

# INDICE.

\* *Poetas*. quanto alabaren sus *Heroes*. 20.2.  
*Poona*. *Diosa* de las *Manzanas*. 33.2.  
 \* *Pempeyo*. sitia á *Calatorra*, y defen-  
 sa, que hizo. 584. 1. si fue origen  
 de sus desgracias, la profanacion  
 del *Templo* de *Jerusalen*. 203.1. ju-  
 ramento que hizo por *Jupiter*.  
 470.1.  
*Pompilo*. *Pez* se sacrificava à *Neptuno*.  
 56.2.  
*Pompenia*. *Hija* de *Numa* casada con el  
*Sacerdote Maximo*. 200.2.  
*Pontificado* de los *Judios*. se diò por di-  
 nero. 341. 1. à *Anàs*, y *Caifas*.  
 366.1.  
*Pontifice*. que significa? 176.2. voz *La-*  
*tina*. 177.1.  
*Pontifice Sumo*. *Principe* de los *Sacerdo-*  
*tes*, y su oficio. 174. 1. tiene maior  
 obligacion, que los demàs *Sacerdo-*  
*tes*. 176.2. 177. 1. antiguamente  
 le elegia el *Pueblo*. 180. 1. debe ser  
 reverenciado de los *Reies* como  
*Christo Señor Nuestro*. 225.2.  
*Pontifice Sumo*. de los *Gentiles Romanos*  
 su autoridad, y oficio. 176. 1. sus  
 subditos los demàs, y eleccion que  
 hacia de los *Ticijfodales*. 197.1.  
*Popayan*. *Reino* su gobierno. 346. no ha-  
 via *Idolos*, ni *Tèplos* en él. 63.2. sino co-  
 mo *Oratorios* en sus *Casas*. 138.1. ha-  
 blavan à los *Indios* los *Sacerdotes* del-  
 de *Cueros* de *Tigres* hinchido de *Pa-*  
*ja*. 64.1. comian sus *Moradores* car-  
 ne humana. 584.2.  
 \* *Popocatepec*. *S.Cerro* bumeador. *Nom-*  
*bre* formado del efecto de la *Sierra*  
*Nevada*. 592. 1. 607.1.  
*Popuies*. *Cañas* de bumo. 190.2.  
*Poro*. *Rey* de la *India* embia *Embaja-*  
*dores* à *Augusto*. 407.1.  
*Portentos*. de los *Magos* de *Egipto* como  
 fueron? 19.  
*Porteros* de las *Audencias* de los *Gran-*  
*des Jueces* de *Mexico*. 353. 1.  
*Potbo*. *Flor* que los *Gentiles* tenian por  
 propia de los *Tumulos*. 515.1.  
*Potina*. *Diosa* del *Mamar*. 34.1.  
*Poyauhtecatli*. es la *Sierra* de *Maltrata*.  
 618.1.  
*Poyoubilan*. *Capilla* donde se entra-  
 van à aiunar, y sacrificar *Cautivos*  
 los *Sacerdotes* del *Templo* *Maïor*.  
 147.2.  
*Precio*. de los *Esclavos Indios*. 563.2.  
 \* *Pregonero*. en *Mexico* empleo de  
 grande honor. 353.2. y en el *Nuevo*  
*Mexico*. 337.1. vno, que se oia, cien  
 leguas, si era ayudado del *Demonio*.  
 48.2.  
 \* *Premio*. anima à los *Hombres*. 574.  
 1. à trabajos, y guerras. 574.2.  
*Présa*. enemiga: que pena tenia quien  
 se la quitava al *Amigo*. 384.1.  
*Presbitero*. *S.Viejo*. 203. 2. quales son,  
 y su oficio? 174. 1. por que se dà es-  
 te *Nombre* à los *Sacerdotes*, aunque  
 sean *Moços*? 203.2.  
*Presentes*. que se hacian los *Señores* *Me-*

*xicanos*. 297. 2. de *Metales*, y *Ani-*  
*males* raros, y por que? 298.1.  
 \* *Preste Juan*. dice descender de *Salom-*  
*on*, y atribuye su *Noblexa*, à *Abra-*  
*han*. 569.2.  
*Pretendientes*. es necesario refrenar los  
 indignos, que piden lo que no me-  
 recen. 342. 1. solo se en pñian en  
 lograr los empleos, aunque sea pa-  
 ra tervirlos mal. 494.1.  
*Priapo*. en que presidia à las *Eodas*. 34.  
 3. sacrificabanle el *Asno*. 97. 1.  
*Manzanas* de *Cera*. 99. 1. y en vn  
*Cerro* mui elevado. 143. 1. otros mui  
 torpes. 131. 2. su *Estatua* la de *Fu-*  
*tino*. 407.2.  
*Primicias*. ofrecien en la *Pasqua* los *Ju-*  
*dios*. 253.2. y otras dos veces de  
*panes*, y *mieses*. 166.2. todas las *Na-*  
*ciones Antiguas* las han pagado. 165.  
 1. 166. los *Romanos*, y los *Mugeres*.  
 165. 1. pagavanlas los *Indios*. 166.1.  
 y aora, en semeiante forma que los  
*Judios*. 166.2.  
*Primisflamines*. 173. 1. maior *Dignidad*  
 que *flamines*. 176. 1. al modo de  
 nuestros *Patriarcas*. 176.1.  
*Principado*. se divide en *Natural*, y *Pol-*  
*itico*: es justo, y licito. 321.2.  
 \* *Principe*. mueve el vulgo à su gusto.  
 37.1.  
*Principio*, *fin*, y *medio*. tienen todas las  
 cosas. 17.2.  
*Prior*, y *Conjules* de *Mexico*. como se eli-  
 gen? 29.2.  
*Prisioneros*. quien los hurtava à su due-  
 ño tenia pena de la *Vida*. 540. 1. y  
 el que se los dava à otro. 540. 2. V.  
*Esclavos*.  
*Procesion*. de los *Indios* echa à *Huitzilo-*  
*puctli*, y *Paynal*, en que matavan mu-  
 chas *Codornices*, y *Hombres*, à tre-  
 chos. 72. 2. de cinco, ò seis leguas.  
 243. 1. al rededor del *Templo* en la  
 fiesta de *Tetzcatlipuca*. 257.1. solem-  
 ne en *Mexico* al *Nacimiento* de *Felipe*  
*IV*. 247.1.  
*Procuradores* de *Cortes*. y su facultad, en  
 ellas. 329. 1.  
*Prodigos*. comparados à los *Locos*. 385.  
 2. como los castigavan los *Indios*?  
 385. 1. y los *Romanos*? 385.2.  
*Profetas*: por que los diò à su *Pueblo*  
*Dios*? 199.1. manifestando por ellos  
 sus secretos. 205.2.  
*Prometeo*. origen de su *Fabula*. 2.2. si  
 inventò las *Estatuas*. 65.2. y desto  
 fingieron haver dado *Vida* al *Barro*?  
 66.1.  
*Promontorio*: por que se llamó el *Areo-*  
*pago*? 43.2.  
*Propension*. en las cosas inanimadas que  
 es? 373.2.  
*Propiciatorio*. que era en el *Tem-*  
*plo*, y por que se llamava así? 124.2.  
*Proserpina*. *Diosa*. del *Infierno*. 528.2.  
 sacrificavanla *Tortas*. 100.2. y el  
*Barbo*. 96.2.  
*Psalmistas*. que son, y su oficio. 173.2.  
 274.1.

*Pfidas*. su estimacion à los *Agereros*, y  
*Agueros*. 197.2.  
*Ptolomeo*. V. *Tolmeo*.  
 \* *Pueblo*. como se ha de confiderar?  
 310.2. 313. 1. le constituyen diez  
*personas*. 313. 2. de *Indios* casi nin-  
 guno se conserva, oy en buena traça.  
 298.2. divididos en parcialidades.  
 545. que servian à los *Templos*, ò eran  
 suos estavan mui cuidados. 164.2.  
 201.2. quince los destinados al de  
*Tetzcuco*. 164. 2. como hacian los  
*Templos* en los *Grandes*. 139.2. otros  
 para cuidar, y reparar los *Palacios*.  
 546.1. hacian los del *Rey* *Simenteras*  
 para los *Sacerdotes*. 164.2. como re-  
 querian los *Señores* al que se alboro-  
 tava, y le davan *Guerra*, fino se re-  
 ducia. 383.1.  
 \* *Puercos*. por que se los prohibiò *Dios*?  
 à los *Judios*. 230. 1. sacrificados à  
 la *Luna*, y à *Baco*. 97. . à su maior  
*Dios* en *Roma*, y à *Ceres*, porque los  
 aborrece. 97.2.  
*Puercos Montes*. 297.2.  
 \* *Puertas*. no tenian los *Indios* en sus  
*Casas*. 188.2. 540.2. como las su-  
 plian? 81.1. 577.2.  
*Pulgas*. adoravan los *Indios*. 331.  
*Pulla*. *Provincia* columbre de sus *Don-*  
*cellas*, en ganar el *Dere*. 62.2.  
*Pulque*. *Dios* de los *Mexicanos* si es *Bacos*  
 179.2.  
*Puisfar*. *Sacerdote* de *Egipto*. 200.1.

## Q

*Quachiatli*. *Insignia* de los *Reies Indios*,  
 y como era? 543.1.  
 \* *Quachichiles*. *Indios Chichimecas* re-  
 ducidos à poblaciones entran en la  
*Vida civil* con gran trabajo. 590.2.  
 V. *Huachichiles*.  
*Quachichin*. *Nombre*, que davan à los  
 mas famolos *Capitanes*. 543.2.  
*Quacuiles*. *Sacerdotes* de *Centenl*. 52.2.  
*Quabuitlehua*. *S. quaydo* empieza el reto-  
 ño. 295.2. *Nombre* del primer *Mez*  
 de los *Mexicanos*. 250.2. V. *Atlaca-*  
*hualco*.  
*Quaquiles*. *Sacerdotes* de *Tzinteuhtl*. habla-  
 van con el *Idolo*. 134.2. V. *Quacuiles*.  
*Quatlanpanqui*. *Idolo*, y *Nombre* de su  
*Sacerdote*. 184.1.  
*Quaubcalco*. *S. Lugar* de *Enjaulador*.  
*Carçel* donde tenian presos à los  
 delinquentes los *Mexicanos*. 353.2.  
 \* *Quaubnahuac*. *Ciudad* de gran abun-  
 dancia de *Flores*. 476.2. *Cabeça* del  
*Marquesado* del *Valle*. 414.1.  
*Quaubnoçtli*. *Asesor*. 392. *Alguacil*, y  
*Verdugo* en *Mexico*. 353.2.  
*Quauhpatlactli*. *Arboles* altos, y som-  
 brios, su fruto mui calido se rebuel-  
 be con el *Cacao*. 620.1.  
 \* *Quauhquecholla*. sus *Indios* levanta-  
 van *Templos* donde ganavan las *Be-*  
*salas*. 138.1.  
*Quaubquetzpalin*. *S. Sierpe* de *Arbon*  
 102.

2

9417

5  
—  
41





†

**SEGUNDA PARTE**

**DE LOS VEINTE IVN LIBROS RITUALES I MONARCHIA**  
 Indiana, con el orgen y guerras, de los Indios Ocidentales, de  
 sus Poblaciones, Descubrimiento, Conquista, Conversion y  
 otras cosas maravillosas de la mesma tierra distribuydos  
 en tres tomos.

**COMPUESTO POR F. JUAN DE TORQUEMADA**  
 Ministro Provincial de la Orden de Nuestro Serafico Padre,  
 San Francisco en la Provincia del Santo Evangelio de  
 Mexico en la Nueva Espana.



**DICO EGO OPERA MEA REGI**  
*Seculorum immortalis et inuisibilis.*

**CON PRIVILEGIO**  
 En Madrid en la Oficina de Nicolas Rodriguez francisco  
 Año de 1723

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY  
1100 EAST 58TH STREET  
CHICAGO, ILL. 60637  
TEL. 773-936-3200  
WWW.CHICAGO.EDU



UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY  
1100 EAST 58TH STREET  
CHICAGO, ILL. 60637  
TEL. 773-936-3200  
WWW.CHICAGO.EDU

# INDICE

## DE LOS LIBROS, Y CAPITULOS

### DE ESTE SEGUNDO TOMO, QUE COMIENZA desde el Libro sexto, hasta el catorce- no *Inclusive*.

#### *Indice del Libro sexto*

- C**AP. I. como en el *Anima del Hombre* hai vn principio natural, que le inclina à buscar à Dios, aunque no con acto distinto, sino confuso. Fol. 1.
- Cap. II. Donde se prueba haver Dios, al qual el Hombre naturalmente se inclina. 4.
- Cap. III. Que los Hombres no pueden vivir sin conocer algun Dios, falso, ò verdadero. 6.
- Cap. IV. Como aunque los *Hombres* tienen natural inclinacion à Dios, no todos han sentido ser vno solo, por haver tenido muchas *Naciones* ser muchos Dioses; y quales los han imaginado, y considerado los *Antiguos*. 9.
- Cap. V. Que trata, de quando tuvo principio la *Idolatria* en el *Mundo*; y de la maldad de los *Hombres* antes del Diluvio. 10.
- Cap. VI. Como despues del *Diluvio* profugió la *Idolatria*, y como se hallò en estos *Indios Occidentales* mui en su punto. 16.
- Cap. VII. Como los *Gentiles* desta *Nueva-España* creian ser Dioses muchos *Hombres* encantadores; y del origen fabuloso que algunos tuvieron. 20.
- Cap. VIII. Como aunque los *Gentiles* han seguido el error dicho, no les ha faltado conocimiento que hai Dioses supremos, de cuja Potencia procede el *Ser*; y *Vida*. 21.
- Cap. IX. De la causa porque Dios reprueba à los *Hombres*, y los deja caer en errores. 22.
- Cap. X. Como Dios castiga pecados, con pecados. 23.
- Cap. XI. Que prosigue la Materia del pasado. 25.
- Cap. XII. Del principio de la *Idolatria*, y como la tuvieron los *Indios* de la *Nueva-España*. 26.
- Cap. XIII. Como los *Gentiles* adoraron cosas viles; y de su castigo, en dexarles caer Dios en errores grandes. 28.
- Cap. XIV. De los lugares, y honra de los *Animales* que adoravan por Dioses los *Antiguos*. 30.
- Cap. XV. De como no solo los *Gentiles* dividieron sus *Falsos Dioses* en *clases*, sino tambien los *Indios*, y de sus officios, y prerrogativas. 31.
- Cap. XVI. De la multitud de los Dioses que tuvieron los *Antiguos*, y estos *Indios* de *Nueva-España*, y *Pirú*. 32.
- Cap. XVII. De los Dioses de la *Isla Española*,

- y las otras *Islas* con *marcanas*. 34.
- Cap. XVIII. Como erigia sus Dioses la Gente destas *Islas*? y como hà sido costumbre del *Demonio* hablar, y darse à conocer en *Arboles* à los *Hombres*. 36.
- Cap. XIX. De los Dioses *Ometecubtli*, y *Ometehuatl*, por otro nombre llamados *Citlalatonac*, y *Citlalicue*, y de su lugar, y asistencia, segun lo sentian los *Mexicanos*. 37.
- Cap. XX. Del Dios *Tezcatlipuca*, y de los atributos que le davan, y como fue este el que los *Gentiles* llamaron *Jupiter*. 38.
- Cap. XXI. Del Dios *Huitzilopuchtli*, llamado de los *Gentiles*, *Marte*, mui estimado de los *Mexicanos*, y de sus embustes. 41.
- Cap. XXII. Del Dios *Paynal*, que fue como la *Diosa Belona*. 44.
- Cap. XXIII. Del Dios *Tlalocatecubtli*, que es *Nepetuno*, y de otros Dioses, y sus errores. 44.
- Cap. XXIV. Del Dios *Quezalcobuatl*, y de sus atributos. 48.
- Cap. XXV. De la *Diosa Centeotl*, por otro nombre. *Tonacayhua*, que es *Ceres*. 52.
- Cap. XXVI. De los Dioses de *Quauhtemallan*, y del Dios llamado *Exbalanquen*. 53.
- Cap. XXVII. De como los *Indios* adoraron al *Sol*; que le dezian *Tonatiuh*, y los *Gentiles*, *Apolo*. 55.
- Cap. XXVIII. De los Dioses *Xiuhcubtli*, abogado del *Fuego*, que es el mismo que *Vulcano*: De *Iacatectli*, Dios de los *Mercaderes*, que es *Mercurio*. 56.
- Cap. XXIX. De *Tezcatzoncatl*, que es *Baco*, Dios del *Vino*. 58.
- Cap. XXX. Del Dios *Nappatecubtli*, Dios de los *Oficiales de stenas*: y de los Dioses de los *Lapidarios*, y otros. 59.
- Cap. XXXI. De la *Diosa Cibucobuatl*, ò *Quilazatl*, que dezian los *Indios* ser la primera *Muger* del *Mundo*. 61.
- Cap. XXXII. De la *Diosa Tlacoteutl*, llamada *Venus*. 62.
- Cap. XXXIII. De los Dioses de las *Provincias* de *Paria*, *Cumana*, *Venezuela*, *Santa Marta*, y *Santo Domingo*, y otras convecinas. 62.
- Cap. XXXIV. De los Dioses *Lares*, llamados *Tepeploton*. 64.
- Cap. XXXV. Del principio de las *Imágenes*; y del

# I N D I C E.

- Tiempo en que començaron los *Simulacros* del *Demonio*. 65.
- Cap. XXXVI. Del intento del *Demonio* en semejantes *Estatuas*, y como el primer ensaye fue en el *Paraiso*. 67.
- Cap. XXXVII. Como los *Indios* figuravan à sus *Dioses*, y el intento que tuvieron en variar sus pinturas. 69.
- Cap. XXXVIII. Como hazian los *Mexicanos* la *Estatua* de su *Dios* principal *Huitzilopuchtl*? 71.
- Cap. XXXIX. Donde se confutan los errores de los *Idolâtras*; y confessamos que *Dios* comprehende todas las perfecciones. 73.
- Cap. XL. Como *Dios* aborrece la *Idolatria*, y de la pena que por ella tiene el *Demonio*. 74.
- Cap. XLI. De lo que los *Indios* creian de sus *Dioses*, y de la *Creacion* del *Hombre*. 76.
- Cap. XLII. Como pensavan los *Indios* havia sido criado el *Sol*, y de la muerte de los *Dioses*. 77.
- Cap. XLIII. Como *Tetzcatlipoca* embiò à vn su devoto à la *Casa* del *Sol*. 78.
- Cap. XLIV. De la *Creacion* del *Hombre*, y las demás criaturas, segun opinion de los de *Tetzcuco*. 78.
- Cap. XLV. De como *Tetzcatlipoca* persiguiò à *Quetzalcohuatl*; y de lo que *Neçahualpilli*, *Rey* de *Tetzcuco* sintiò de sus *Dioses*. 79.
- Cap. XLVI. De la manera que tenían los *Indios* de orar: y por qué pintavan à sus *Dioses* tan feos? 80.
- Cap. XLVII. Qué tenían por *Demonio* los *Indios*; y como les aparecia; y qué sintieron del *Animas*? 81.
- Cap. XLVIII. De muchos *Agueros* de los *Indios*, y *supersticiones*. 82.

## Indice del Libro septimo:

- C**AP. I. De como le es natural al *Hombre* ofrecer à *Dios*, *Sacrificio*. 87.
- Cap. II. De la Antigüedad del *Sacrificio*, y que *Adam* fue el primero, que le ofreciò à *Dios*. 90.
- Cap. III. De las diferencias de *Sacrificios*, y modos de sacrificar. 93.
- Cap. IV. Como antiguamente se sacrificavan *Flores*, y *Iervas* solamente. 94.
- Cap. V. De como los *Sacrificios* se vinieron à convertir, y comutar en muertes de *Animales*, haviendo sido antes caso enorme, y no vsado, ni permitido. 95.
- Cap. VI. De como se començaron los *Sacrificios* de *Animales*, y cosas vivas, y de algunos que en particular se ofrecian à particulares *Dioses*. 96.
- Cap. VII. De las razones, porque se sacrificavan diverso *Animales* à diversos *Dioses*. 97.
- Cap. VIII. De la modificacion de los *Sacrificios* en los pobres, y como fingian las cosas

- animadas con las inanimadas. 98.
- Cap. IX. De otros *Sacrificios* de viandas que vsavan. 99.
- Cap. X. De como fue mui ordinario ofrecer en los *Sacrificios* de los *Gentiles*, *Vino*. 100.
- Cap. XI. Donde se dice el origen, y principio, que las *Naciones* del *Mundo* tuvieron en sacrificar *Hombres*, y como fue esta invencion inducida por el *Demonio*. 101.
- Cap. XII. Que prosigue la materia de los *Sacrificios*; y como sacrificavan *Hombres*. 104.
- Cap. XIII. Que prosigue la misma materia; y que no es contra *Let Natural* ofrecer los *Hijos* à *Dios*, siendo por el pedidos. 106.
- Cap. XIV. Como los *Espanoles* sacrificaron *Hombres*. 108.
- Cap. XV. Como los *Judios* ofrecieron sus *Hijos* al *Demonio*. 110.
- Cap. XVI. De la inclinacion que los *Judios* tenían à la *Idolatria*, y porque causas. 112.
- Cap. XVII. Como los *Indios* sacrificaron *Hombres*, y desde quando? 114.
- Cap. XVIII. De otro *Sacrificio*, que era defollar los sacrificados, y de su origen. 116.
- Cap. XIX. Como se hace el *Sacrificio* de los *Hombres*? 116.
- Cap. XX. de otras maneras de sacrificios. 118.
- Cap. XXI. como sacrificavan *Niños* al *Demonio*. 119.
- Cap. XXII. De los lugares de los *Sacrificios*. 121.

## Indice del Libro octavo.

- C**AP. I. Porque mandò *Dios* le edificasen *Templos*? 123.
- Cap. II. Del lugar que davan los *Gentiles* à los *Templos*, y como lo describe *Aristoteles*. 126.
- Cap. III. De la forma, y rostro de los *Templos*. 127.
- Cap. IV. De la diversidad de *Templos* que hà havido en el *Mundo*. 129.
- Cap. V. Como edificavan los *Templos*, y *Altares* en lugares escabrosos, y altos. 131.
- Cap. VI. Que con la *Escritura Sagrada* se prueba lo pasado: y que los *Indios* sobre todos tuvieron esta costumbre. 135.
- Cap. VII. De diversos lugares donde los *Antiguos Gentiles* edificavan *Templos* à sus *Dioses*, y los intentos que para ello tenían, y de las formas, y hechuras de ellos. 137.
- Cap. VIII. De los *Templos* de la *Isla Española*: y como los *Indios* de ella, no eran mui inclinados à la *Idolatria*. 139.
- Cap. IX. De los muchos, y suntuosos *Templos* de la *Nueva-España*, y de la forma con que se edificavan. 140.
- Cap. X. Del intento que el *Demonio* pudo tener

# I N D I C E.

- ner en enseñar tal modo de *Templos* à los *Indios*. 142.
- Cap. XI. Del *Templo* de *Huitzilopuchtlí*, y otros en su contorno. 144.
- Cap. XII. Donde se dicen los nombres de los *Dioses* que en los *Templos*, y *Capillas menores* se reverenciavan, y se particularizan sus asientos, y lugares, y los *Dias* en que en ellos celebravan fiesta, y algunas Casas, y Salas particulares de habitación, y penitencia. 147.
- Cap. XIII. De otros edificios, y *Templos* que havia dentro deste quadro. 149.
- Cap. XIV. Donde se profigue la cuenta de las muchas *Mansiones*, *Templos*, y *Capillas*, que en el gran quadro deste *Templo Mexicano* havia. 151.
- Cap. XV. De otros Edificios particulares de este *Templo Mexicano*, y de vna Piedra que en el patio del havia, en la qual atavan, y peleavan *Cautivos*, que era el *Sacrificio* gladiatorio, que es muy de notar. 154.
- Cap. XVI. De otras *Capillas*, y *Cues* que en el quadro deste *Templo* havia, con otras cosas de notar. 155.
- Cap. XVII. Del *Templo* de la *Diosa Juno* en la *Provincia* de *Siria*, y de su aplicacion en lo que era semejante al de *Mexico*; y de como ha sido costumbre antigua poner en los *Templos*, *Fardines*, y *lugares* para *Animales*, y *Aves*, y de como el *Demonio* quiso imitar en este *Templo* la forma del de *Salomon* en el *Sancta Sanctorum*. 156.
- Cap. XVIII. De la muchedumbre de *Templos* que hubo en esta *Nueva-España*, y de como los *Indios* se aventajaron en esto à todas las *Naciones del Mundo*. 160.
- Cap. XIX. Del ornato, y riqueças de los *Templos* desta *Nueva-España*, y *Perù*. 161.
- Cap. XX. De las Rentas, y Fabrica de los *Templos* destes *Indios Occidentales*. 163.
- Cap. XXI. De las Rentas decimales, y primicias, y de como han sido en todo tiempo usadas, y se usaron entre los *Indios* desta *Nueva-España*, y de presente se acostumbran. 165.
- Cap. XXII. De las Prefagiones, y Dedicaciones de los *Templos*. 167.
- Cap. XXIII. De los adornos, y enramamientos de los *Templos*. 168.
- de *Ministros*: y se declara el nombre de *Pontífice*. 175.
- Cap. V. De otros *Sacerdotes* que havia en esta *Nueva-España*, y su eleccion. 177.
- Cap. VI. De otras *Dignidades*, y *Ministros* que tuvieron estos *Indios*. 178.
- Cap. VII. De los *Sacerdotes*, y *Pontífice* de los *Totonacas*, y de su eleccion, y preeminencia. 180.
- Cap. VIII. De los *Sacerdotes* de la *Diosa Cintenti*. 181.
- Cap. IX. De los *Capellanes perpetuos* de *Teobuacan*, y de su religion, y Vida. 181.
- Cap. X. De otras *Dignidades* del servicio de el *Templo*. 183.
- Cap. XI. De otros *Ministros* de los *Templos Mexicanos*, que eran como *Sacristanes*. 184.
- Cap. XII. De otros *Ministros* de los mismos *Templos*, y de como eran doctrinados. 185.
- Cap. XIII. Como se ofrecian los *Niños* à los *Templos*, y à las *Escuelas*, y de lo que les enseñavan: y se refutan los vicios que en esto havia en las *Republicas Antiguas*. 186.
- Cap. XIV. De las *Mugeres* que servian en los *Templos*, y de las ocupaciones que alli tenian, que eran como las *Virgines Vestales*. 188.
- Cap. XV. De dos diferencias de *Mugeres* de el *Templo* de *Dios*, y como el *Demonio* vsurpò esta costumbre. 191.
- Cap. XVI. Del modo del *Sacerdocio* en los *Reinos del Perù*, y sus *Ministros*. 194.
- Cap. XVII. Que el agorà era officio *Sacerdotal*, y muy estimado, assi entre los *Gentiles Antiguos*, como entre los *Indios*. 196.
- Cap. XVIII. De la autoridad, y credito que el *Sacerdocio* ha tenido en todas las *Naciones*. 200.
- Cap. XIX. Que la *Dignidad Real*, y el *Sacerdocio* anduvieron juntos en *Tiempos* antiguos, y entre los primeros *Mexicanos*. 204.
- Cap. XX. Como el *Demonio* ha constituido *Ministros* para mejor introducir sus errores. 205.
- Cap. XXI. Que profigue la materia del pasado, y se verifica en los *Indios* de la *Nueva-España*. 206.
- Cap. XXII. De la ocupacion de los *Sacerdotes*, y de la primera, que es ofrecer *Sacrificios* de *Animales*, y otras cosas. 207.
- Cap. XXIII. Que demàs de sacrificar era tambien officio de los *Sacerdotes* cantar loores à *Dios*. 208.
- Cap. XXIV. De la diligencia con que los *Sacerdotes* de los *Dioses* ofrecian los *Sacrificios*. 210.
- Cap. XXV. De las *Penitencias*, y *Ayunos* que alguna vez hacia el *Summo Sacerdote*, y por qué causas? 212.
- Cap. XXVI. De la mucha limpieza, y castidad que el *Estado Sacerdotal* incluye en sí, y de como en todas las *Naciones Gentilicas* se preciaron los *Sacerdotes* de castos, y es vna de las condiciones necesarias para ofrecer los *Sacrificios*. 213.

## Indice del Libro nono.

- Cap. I. De la etimologia del *Sacerdote*, y como son necesarios los *Sacerdotes* para el *Culto Divino*, y de su principio, y como corrió por todas las *Naciones*. 171.
- Cap. II. De las *Dignidades*, y ordenes de *Sacerdotes*, y *Ministros* del *Estado Evangelico*. 174.
- Cap. III. De los *Ministros* del *Demonio* que servian en los *Templos* de los *Idolatrás*. 174.
- Cap. IV. Que los *Indios* fueron como los *Antiguos Idolatrás* en las elecciones, y distinciones

# INDICE.

Cap. XXVII. De los *Sacerdotes Epulones* (ò de los combites, que entre estas *Gentes Indianas* havia) que fueron muy celebrados entre los *Romanos*. 215.

Cap. XXVIII. Del adorno, y vestiduras de los *Sacerdotes*, de que ordinariamente andavan vestidos, y de los particulares adereços, con que se engalanavan los *dias* festivos, y de *Pasqua*, y se dicen las causas por que conservavan el cabello, y la tizne. 217.

Cap. XXIX. De la diferencia que los *Sacerdotes* desta *Nueva-Espana* hicieron à los *Antiguos* de otras *Naciones*, y quanto mas castos, y honestos fueron estos que aquellos, siendo todos *Ministros del Demonio*, à vn mismo *Culto* dedicados. 218.

Cap. XXX. Donde se trata de cierta manera de *Religion* con que el *Dios Tetzcatlipoca* era servido, por Gente consagrada à el, y de la manera que eran ofrecidos de sus *Padres* los *Mancebos*, ò *Donçellas* que le consagravan. 220.

Cap. XXXI. De otra mas estrecha manera de *Religion* con que el *Dios Quetzalcobuatl* era servido de *Mancebos*, y *Donçellas*, y de como se las consagravan. 221.

Cap. XXXII. De la platica, y exortacion que à estos *Mancebos*, y *Donçellas* hacian sus deudos, para inclinarlos al cumplimiento del voto, con que los havian ofrecido à los *Dioses*. 222.

Cap. XXXIII. De la pena con que los *Sacerdotes* castigavan à los inobedientes, que es muy semejante à la que en este estado de *Gracia* vsa la *Iglesia*, que se llama *escomunion*. 224.

Cap. XXXIV. Del tañer de las *Campanas*, y de los veladores que havia en los *Templos*, y *Barrios*, para llamar à las *horas* ordinarias de los *oficios*. 226.

## Indice del Libro dezimo.

Cap. I. Que declara este nombre *Fiesta*, y como se introdujo en el *Mundo*. 229.

Cap. II. Del origen de las *Festividades* en el *Pueblo de Dios*, y que el *Sabado* fue el primero *Dia* festivo del *Mundo*. 231.

Cap. III. De las razones porque se inventaron las *Fiestas*, assi entre *Catolicos* como entre *Gentiles*. 236.

Cap. IV. Como se vsavan combites en las *festividades*, assi entre *Gentiles* como entre los del *Pueblo de Dios*. 238.

Cap. V. Como estos *Combites* fueron *Cenas*, y como los *Gentiles* tenian presentes à sus *Dioses* en ellas. 239.

Cap. VI. de los desconciertos que nacen destes *combites* en tales *Fiestas*. 241.

Cap. VII. De como se convirtieron las *Fiestas* de la *Lei Antigua* en estas de la *Lei de Gracia*. 243.

Cap. VIII. De las *diversidades de fiestas* que en las

*Republicas* se celebran, y en que manera se instituyeron. 246.

Cap. IX. De las primeras *Fiestas* que en los primeros *Dias* de los *Meses* celebravan los *Mexicanos*, y otras *Naciones*. 247.

Cap. X. En el qual se dà principio à las *celebraciones* de las *Fiestas* de los *Indios*, segun su *Kalendario*, y se trata de las del primer *Mes* de su *Año*. 250.

Cap. XI. De las *Fiestas* del segundo *Mes* de su *Año*, llamado *Tlacaxipehualiztli*, al *Dios Xipe*, por otro nombre *Toteo*, *Dios* de los *Plateros*. 252.

Cap. XII. De la *Fiesta* de los *Dioses Tlaloques*, que es de las *Aguas*, en el tercero *Mes* llamado *Toçozontli*, y el ofrecimiento, y *Primicias* de *Flores* que en el se hacian, que fueron las mismas que en la *Antigua Lei*, de granos, y *semillas*. 253.

Cap. XIII. De la *Festividad* del quarto *Mes* llamado *Hueitocoztli*, al *Dios*, ò *Diosa Centeotl*, ò *Chicomecobuatl*, que los *Antiguos* dixeron *Ceres*. 255.

Cap. XIV. De la *festividad* del *Dios Tezcatlipuca*, ò *Titlacabua*, del quinto *Mes Toxcatl*. 256.

Cap. XV. Que este dicho *Sacrificio* es muy antiguo, y vsado en servicio de *Jupiter*, que es lo mismo que *Tezcatlipuca*. 262.

Cap. XVI. De la *fiesta* que en este *Mes* se celebrava al *Dios Huitzilopuchtli*, llamado *Marte*. 263.

Cap. XVII. De la *Fiesta* del sexto *Mes Etzcalquilitzli*, à los *Dioses Tlaloques*, Abogados de la *pluvia*. 266.

Cap. XVIII. Del septimo *Mes Tecuilibuitontli*, en que hacian *Fiesta* à la *Diosa* de la *Sal*, *Huixtocibuatl*. 268.

Cap. XIX. Del octavo *Mes Hueitecubiluitl*, y de la *Fiesta* à la *Diosa Xilonen*, abogada de los *Xilotes*, que es *Ceres*. 269.

Cap. XX. Del nono *Mes Tlaxochimaco*, en el qual hacian *Fiesta* al *Dios Huitzilopuchtli*. 271.

Cap. XXI. De la *Fiesta* del *Dios Yzacatecutli* en este *Mes Tlaxochimaco*, llamado por otro nombre *Hueimicabiluitl*. 272.

Cap. XXII. Del dezimo *Mes Xocotlhuetzl*, en que hacian *Fiesta* al *Dios* del *Fuego*, *Xiuhtecubtl*, ò *Izcoçauhqui*. 273.

Cap. XXIII. Del vndezimo *Mes Vchpaniztli*, y de su *Fiesta* à la *Diosa Teteuynan*, ò *Tocintzin*. 273.

Cap. XXIV. De la *Fiesta* de todos los *Dioses* en el *Mes* duodécimo, llamado *Teotleco*. 278.

Cap. XXV. De la *Fiesta* de los *Dioses* de los *Montes*, y *Sierras* en el *Mes* trezeno, llamado *Tepeibuitl*. 279.

Cap. XXVI. De la *Fiesta* del *Dios Mixcobuatl* en el

# INDICE.

- el *Mes* catorzeno, llamado *Quechollí*, y de la *Fiesta* del *Dios Tlamatzincatl*. 280.
- Cap. XXVII. De la *Fiesta* que se hazia al *Dios* de la *Guerra* en el quinto dezimo *Mes* llamado *Panquetzaliztli*. 281.
- Cap. XXVIII. De la *Fiesta* tercera de los *Dioses* *Tlaloques* en el *Mes* *Atemuztli*, sexto dezimo de su *Año*. 283.
- Cap. XXIX. De la *Fiesta* de la *Diosa* *Tlamatecutli*, ò *Cozcamiaub*, en el *Mes* dezimo seprimo, llamado *Tititl*. 284.
- Cap. XXX. De la *Fiesta* del *Dios* del *Fuego* *Xiubtecuttli*, ò *Izcocaubqui*, en el *Mes* dezimo otavo, llamado *Izcaltli*. 285.
- Cap. XXXI. De otras *Fiestas* de los *Tlaxcaltecas* en su *Provincia*, y en *Huexotzinco*, y *Cholulla*, que es de notar. 288.
- Cap. XXXII. De la *Fiesta* principal de los *Chololtecas* à su maior *Dios* *Quetzalcohuatl*, y de un grande *Aiuno* con que se disponian. 291.
- Cap. XXXIII. De la ceremonia del *Fuego*, de cinquenta y dos, en cinquenta y dos *Años*, que era mui particular, y de notar, à manera del *Jubileo* de cinquenta años de los *Hebreos*. 292.
- Cap. XXXIV. De la etimologia de los *Meses* del *Kalendario Indiano*. 295.
- Cap. XXXV. Que profigue la materia del pasado. 298.
- Cap. XXXVI. De la cuenta que los *Indios* tenian con que contavau sus *Meses*, y *Años*. 300.
- Cap. XXXVII. De la *Arte* *adivinatoria* que tenian estos *Indios Occidentales*. 302.
- Cap. XXXVIII. Del *Palo Volador* que vsavan los *Indios* en sus fiestas. 305.
- Indice del Libro vndezimo.*
- Cap. I. Como no es posible que las *Republicas* haian podido conservarfe en paz, àn *Cabeça*, y *Leies*. 309.
- Cap. II. De las partes en que se divide la *Justicia*, las quales son necesarias para la conservacion de la *Republica*. 310.
- Cap. III. De tres modos de *Familias*, y que las *leies* son para las *Comunidades*, y *Republicas*, y no para las *Familias* particulares. 311.
- Cap. IV. De como vivieron los *Indios* segun *Lei*, y razon. 314.
- Cap. V. Quando començaron los *Monarcas*, y *Reies*, y como se introdujeron en su gobierno. 315.
- Cap. VI. Que no fue *voluntad* absoluta de *Dios*, sino permisiva la eleccion de los *Reies*, y como pecò su *Pueblo* en pedirle. 316.
- Cap. VII. Que se prueba lo dicho, y que el haverse introducido los *Reies* hà sido *Soberana* *Provincia* de *Dios*. 319.
- Cap. VIII. Donde se dize, que aunque la *Dignidad* *Monarchica* procediò por modo tiranico, pudo nacer tambien de principio natural. 321.
- Cap. IX. De tres modos de *Principado* que hà haviendo en el *Mundo*, reducidos à tres maneras de gobierno, con que se han regido las *Gentes* del, y las desta *Nueva-España*. 323.
- Cap. X. De la manera mejor de gobierno de los dichos, y qual es mas tolerable. 324.
- Cap. XI. Del segundo modo de gobierno que se llama *Oligarchia*, ò *Aristocracia*. 325.
- Cap. XII. De la *Dignidad* del tercero modo de gobierno, llamado *Democracia*, y se prueba no fer de todo punto desechado, y haverlo guardado muchas *Naciones*, y estos *Indios Mexicanos*. 327.
- Cap. XIII. Del gobierno *Monarchico* que tuvieron los de la *Isla Española*, y de sus *Reies*, y *Reinos*. 329.
- Cap. XIV. De la pacifica governacion con que los *Reies*, y *Señores* de la *Isla Española* governavan sus *Reinos*, y de la clemencia, y afabilidad con que tratavan à sus *Vasallos*. 332.
- Cap. XV. Que trata del mismo gobierno que tuvieron los de las *Islas* de *San Juan* de *Puerto Rico*, y sus convecinas, en especial las que se llamaron de los *Lucayos*. 334.
- Cap. XVI. De los de la *Tierra firme*, de la *Florida*, y se dize de dos fuertes de *Gentes* que se han hallado en ella, vnos que vsan de *Principado*, y *Leies*, y otros que ni las vsan, ni las han vsado. 335.
- Cap. XVII. Que trata de otras *Provincias*, y gobierno de ellas. 336.
- Cap. XVIII. De la governacion del *Reino* de *Mexico*, y *Guatemala*. 338.
- Cap. XIX. Del gobierno del *Reino* de la *Vera-Paz*. 340.
- Cap. XX. Que profigue la materia del pasado. 343.
- Cap. XXI. Del gobierno del *Reino* de *Yucatan*, y otros *Reinos*. 345.
- Cap. XXII. Del gobierno de la *Señoria* de *Tlaxcala*. 347.
- Cap. XXIII. Que profigue la materia del pasado, y se dize la comutacion de *oficios* que tenian en su infidelidad, en otros de su *Christianismo*. 349.
- Cap. XXIV. Del gobierno de *Cholulla*, y *Huexotzinco*, y como sucedian los *Señores* en sus *Estados*. 350.
- Cap. XXV. De la governacion, y *Monarquia* de *Mexico*, y del Ditado *Cibucobuatl*, que es como *Virrey*. 351.
- Cap. XXVI. Del gobierno de *Tetzcuco*, segundo *Reino* principal desta *Nueva-España*. 353.
- Cap. XXVII. De la costumbre que se tuvo en las *sucesiones* destos *Señores*, y tambien del de *Tlacupa*, y otras *Provincias* à ellos sujetas. 356.
- Cap. XXVIII. De las ceremonias en las *Confirmacion* destos *Reies*, que son mui de notar. 359.
- Cap. XXIX. De las ceremonias, penitencia, y

# INDICE.

- gastos que hacia el que en las *Provincias* de *Tlaxcala*, *Huexotzinco*, y *Cholulla* era promovido al ditado de *Tecubtli*. 361.
- Cap. XXX. En que se profigue la materia del pasado, de la *Dignidad* de *Tecubtli*. 363.
- Cap. XXXI. De como ha sido costumbre vngirse, y coronarse los *Reies*, y lo usaron los *Indios*. 367.

## Indice del Libro doce.

- C**AP. I. De tres *Leies* que hai, *Eterna*, *Natural*, y *Humana*, y que sin ellas, no se puede conservar la *Republica*, y de su derivacion, y origen. 372.
- Cap. II. Como los *Indios* tenian sus *Leies*, y no castigaban todos los defectos, y pecados. 374.
- Cap. III. De cosas que estos *Indios* permitian, y disminuavan. 376.
- Cap. IV. De las *Leies* con que governavan estos *Indios*. 377.
- Cap. V. De las *Leies* que hablan contra los *Ladrones*. 381.
- Cap. VI. De las *Leies* de las *Guerras*, y *Soldados*. 382.
- Cap. VII. De otras *Leies* estravagantes, que no siguen orden. 385.
- Cap. VIII. De las *Leies* de *Guatemala*, y otras *Provincias* convecinas. 386.
- Cap. IX. Que profigue la materia de el pasado. 387.
- Cap. X. De las *Leies* de la *Vera-Paz*, y sus *Provincias*. 388.
- Cap. XI. De las *Leies* tocantes à la fornicacion. 389.
- Cap. XII. Que profigue las *Leies* de la *Vera-Paz*, y de lo que tenian ordenado acerca de los *Hurtos*. 394.
- Cap. XIII. Que contina lo mesmo, en especial de las *Leies* contra la *Mentira*, y *Testimonios*. 396.
- Cap. XIV. De las *Leies* del *Peru*. 397.
- Cap. XV. De algunos casos de permission, y otros que con rigor se castigavan. 398.

## Indice del Libro trece.

- C**AP. I. Como la *Muger* fue necesaria para el *Varon*, y la *Generacion* cosa natural à los *Hombres*. 402.
- Cap. II. Del *Contrato* natural del *Matrimonio*, y donde se celebrò la primera vez. 404.
- Cap. III. De algunos *Ritos Gentilicos* acerca de el *Matrimonio*: y como se solian vender las *Mugeres*. 406.
- Cap. IV. Que profigue la materia del pasado, y otras costumbres. 408.
- Cap. V. De como se contraian los *Matrimonios* entre *Gentiles*, *Antiguos* y estos *Indios*. 411.
- Cap. VI. Que profigue la materia mesma del pa-

- sado, y que los *Indios* tenian *Oracion*, y *Aiuno* en sus *Contractos*: y como fue costumbre antigua. 415.
- Cap. VII. De los *Grados* de *Consanguinidad* que estos *Indios* tenian: y se dice los que son forçosos, y de *Lei Natural*. 418.
- Cap. VIII. Que entre algunos *Gentiles* se vsò casarse *Hermanos* con *Hermanas*, *Padres* con *Hijas*, y *Madres* con *Hijos*. 420.
- Cap. IX. Que algunas *Naciones Indianas* no tienen muchas *Mugeres*, sino solo los *Medicos*. 426.
- Cap. X. Que muchos *Gentiles* tuvieron las *Mugeres* comunes, y en nuestros *Tiempos* se han hallado *Provincias* que lo usan. 428.
- Cap. XI. De la muchedumbre de *Mugeres*, que muchas *Naciones* tuvieron, y quien fue el primero que recibò *dos*, y como se ha continuado hasta los *Tiempos* destes *Indios*. 431.
- Cap. XII. Que profigue la materia de el pasado. 434.
- Cap. XIII. Que algunas *Naciones* acostumbra-ron, que vna *Muger* tuviese muchos *Maridos*. 437.
- Cap. XIV. Que el intento de tener tantas *Mugeres*, nació de creer, que tener muchos *Hijos* era *Felicidad* humana. 439.
- Cap. XV. Que ha sido acostumbrado el *Repudio* entre *Gentiles*, y *Judios*, y lo mesmo entre estos *Indios Occidentales*. 441.
- Cap. XVI. De la costumbre, y ceremonias que tuvieron los *Indios* en los *Nacimientos* de sus *Hijos*, y de vn cierto *Bautismo*, ò *Labatorio* que usavan. 445.
- Cap. XVII. Como acostumbra- van darfe el *Parabien* en estos *Nacimientos*, entre *Señores*, y *Mercaderes*. 446.
- Cap. XVIII. De las ceremonias que usavan los de *Guatemala*, en los *Nacimientos* de sus *Hijos*. 448.
- Cap. XIX. Como levantavan *figura* acerca de la criatura, que nacia. 449.
- Cap. XX. Del segundo *Labatorio*, que estos *Indios* hacian al quarto *Dia* del *Nacimiento* de sus *Hijos*. 450.
- Cap. XXI. De la opinion que los *Gentiles* tuvieron acerca del *Agua*. 451.
- Cap. XXII. De la costumbre que siempre ha havido de poner nombre à la criatura en su *Nacimiento*. 454.
- Cap. XXIII. De los *Combites* que hacian los *Indios* en los *Bateos*, y *Labatorios* de sus *Hijos*. 456.
- Cap. XXIV. De la costumbre de los *Combites* al destetar los *Niños*, y de la edad en que les quitavan el pecho, y la costumbre de dar siempre las *Madres* leche à sus *Hijos*, y se reprueba lo contrario en nuestra *Nacion Española*, y otras. 458.
- Cap. XXV. Como los *Padres* han de criar à sus *Hijos*, y las costumbres que les han de enseñar. 462.

# I N D I C E.

- Cap. XXVI. Que prosigue la materia del pasado, y como los *Indios*, y otras *Naciones* criavan los *Niños* en *Congregaciones*, y *Colegios*. 464.
- Cap. XXVII. Como procuravan doctrinar à los *Niños*, y que les enseñavan, y como los criavan en rigor, y aspereza? 466.
- Cap. XXVIII. De la manera con que los *Reies*, y *Señores* de los *Indios* criavan sus *Hijos*, y de el grande recogimiento de las *Doncellas*. 469.
- Cap. XXIX. De las *Amonestaciones* que los *Señores* hacian à sus *Hijas*, quando las cañavan. 472.
- Cap. XXX. De las buenas costumbres, que los *Indios* en comun, enseñavan à sus *Hijos*. 476.
- Cap. XXXI. De la *Agricultura*, y como fue comun à los *Hombres*, y necesaria para la *Vida* despues del pecado, y del origen del *Arado*, y se confutan *Poetas*: y que començò la cultura del *Trigo* desde el principio del *Mundo*. 478.
- Cap. XXXII. De como usaron estos *Indios* sacar los *Rios* por *Acequias*, y mas los de *Reinos* del *Perù*, y de como sembravan otros en *Cabeças* de *Sardinias*, y hacian abundantes *Sementeras*: y se trata de otras maneras de *labranças* en esta *Nueva-España*. 482.
- Cap. XXXIII. Del origen de los *Pastores*, y *Arte* de *Pastoria*: y se dice haverla usado los *Patriarcas* primeros del *Mundo*, y como tambien se hallò entre los *Indios* del *Perù*. 483.
- Cap. XXXIV. De los *Oficios*, y *Oficiales* que havia entre estos *Indios* en Tiempo de su *Gentilidad*, y de las curiosidades que hacian. 486.
- Cap. XXXV. De como curavan sus *Enfermos* diversas *Naciones* del *Mundo*, entre las quales se refieren los *Indios* de la *Isla Española*. 490.
- Cap. XXXVI. Donde se ponen ciertas *Platicas*, con que estas *Gentes* doctrinavan à sus *Hijos*, dignas de ser leidas, y muy provechosas para saberse vno regir, y gobernar. 492.
- Platica*, y exortacion que vn *Padre Labrador* hacia à su *Hijo* à casado. 496.
- Exortacion* que hacia vna *Madre* à su *Hija*. 497.
- Cap. XXXVII. De como fue costumbre antigua amonestar los *Padres* à los *Hijos* à las buenas costumbres à imitacion de sus pasados, estando cerca de la muerte, y se prueba ser esto obligacion paterna. 499.
- Cap. XXXVIII. Donde se dice, qua enterrar los cuerpos de los *difuntos* es cosa natural, y obligatoria. 501.
- Cap. XXXIX. De la estimacion grande, en que fueron tenidos antiguamente los *Sepulcros* de los *Difuntos*: y se dice haver sido sepultadas las *Gentes* en las entrañas de la *Tierra*, como cosa natural, y necesaria. 504.
- Cap. XL. Donde se dice de dos maneras que tenian los *Antiguos* de dar *Sepultura* à sus *Difuntos*, y como usaron vngirlos con *especies aromaticas*, y *preservativas* de corrupcion. 508.
- Cap. XLI. De como ha sido costumbre antigua las *Honras Funerales* en los *Entierros* de los *Difuntos*. 510.
- Cap. XLII. De los lugares, y partes, donde los *Antiguos* enterravan à sus *Difuntos*; y se dice ser la misma costumbre de los *Hebreos*, y se dan las razones por que los enterravan fuera de los *Templos*, y poblado. 515.
- Cap. XLIII. Como en esta *Lei* de *Gracia*, y *Evangélica* se trocò este estilo de enterrar los *Cuerpos* de los *Difuntos*: y se dicen algunas razones por que se entierran en los *Templos*, è *Iglesias*. 518.
- Cap. XLIV. De la *Residencia* que hacian los *Antiguos* despues de la muerte de los *Difuntos*: y las ceremonias que en ella guardavan. 519.
- Cap. XLV. De las ceremonias con que se enterravan los *Señores* desta *Nueva-España*, y como los adornavan para quemarlos. 521.
- Cap. XLVI. De la solemnidad con que se hacian los *Entierros*, y *Obsequias* de los *Reies* de *Mexicoacan*, que es *Capitulo* de notar. 523.
- Cap. XLVII. De las ceremonias que estos *Indios Occidentales* usavan en comun en sus *Entierros*. 526.
- Cap. XLVIII. De la opinion que estos *Indios* tuvieron, acerca de donde iban las *Animas* de sus *Difuntos*. 529.

## Indice del Libro catorce.

- CAP. I. De los *Embajadores* destas *Gentes Indias*, y como hacian sus *Misiones*. 532.
- Cap. II. De como movian sus *Guerras* estos *Indios Occidentales*, y de las prevenciones que hacian. 537.
- Cap. III. Que prosigue la materia del pasado, y se dice, como se acometian, y los Lugares que escogian, para estos acometimientos. 538.
- Cap. IV. Que se dice la honra que le hacia al *Rey*, ò *Señor* que en *Guerra* prendian enemigo la primera vez, y otras cosas tocantes à la *Guerra*. 541.
- Cap. V. Donde se dicen las *Insignias*, y *Vestiduras*, que los *Reies*, y especial los de *Tetzcuco*, y *Mexico* usavan, así en la *Paz*, como en la *Guerra*, y las que davan à sus *Hijos*, y otras *Personas*. 542.
- Cap. VI. De los *Oficios*, y *Oficiales* de la *Casa Real*, y *Corte* de estos *Reies Indios*, y nombres, con que se diferenciavan vnos, de otros. 544.
- Cap. VII. Como se repartia el suelo de las *Republicas*, y de la manera con que se gobernavan en la posesion de las *Tierras*, y *Pagos* que tenian. 545.
- Cap. VIII. De como se recogian las *Rentas Reales* destes *Reinos* de *Mexico*, *Tetzcuco*, y *Tlacupan*. 546.
- Cap. IX. De los *Presentes* con que se saludavan antiguamente, y fue costumbre destes *Indios*: y de los acompañamientos de los *Reies*. 548.
- Cap. X. Como los *Indios* usavan del *Vino* antes, y despues de la *Conquista*, y de la pena que daban al que se emborrachaba. 549.

# INDICE.

- Cap. XI. De la manera que estos *Naturales* tenian de *Bailes*, y *Danças*, y de la gran destreça, y conformidad que todos guardavan en el *Baile*, y en el *Canto*. 550.
- Cap. XII. Del *Fuego* de la *Pelota*, del *Paio*, de los *Matachines*, y *Patolli*. 552.
- Cap. XIII. De los *Mercados* que havia, y hai en estas *Indias*, que llaman *Tianquiztli*, en especial de los que havia en esta *Ciudad* de *Mexico*. 554.
- Cap. XIV. Que prosigue el *Mercado*, ò *Tianguez*, que en *Mexico*, y otras *Ciudades*, y *Pueblos* de esta *Nueva-España* havia, y hai de presente. 557.
- Cap. XV. De donde tiene origen la sujecion de los *Eslavos* desde sus principios, y se dicen las maneras dellos, y haverlos havido en estos *Indios*. 560.
- Cap. XVI. Que trata la manera que estos *Naturales Indios* tenian de hacer *Eslavos*, y de la *servidumbre* à que los *Eslavos* eran obligados. 563.
- Cap. XVII. Que prosigue, y acaba la materia de los *Eslavos*, y se declaran las condiciones desta *servidumbre*, y quales eran los que se podian vender, ò comprar? 565.
- Cap. XVIII. Que trata del *Color* destes *Indios Occidentales*, y las causas que dan *Hombres* doctos del *Color negro* 567.
- Cap. XIX. Donde se prosigue la materia del pasado, y se prueba ser el *Color negro* nacido de la maldicion que *Noe* hechò à su *Nieto Cansan*. 569.
- Cap. XX. De la necesidad que hai en las *Republicas* de los castigos corporales, y como eran mui severos estos *Indios* en executar sus *Leies*. 572.
- Cap. XXI. Porque daban premio los *Indios* en las *Vitorias* triunfando de sus enemigos, y como los *Triunfos* han sido mui Antiguos. 573.
- Cap. XXII. De los *Ladrones* que havia entre estos *Indios* en Tiempo de su infidelidad: y *Fantasmas*, ò *Estantiguas*, que de noche se les aparecian à estas *Gentes Indianas*. 574.
- Cap. XXIII. De la *Comutacion* que estas *Gentes* hacian de las cosas que tenian, trocando vnas por otras, costumbre antigua en el *Mundo*. 579.
- Cap. XXIV. De la buena, y proporcionada manera de *cuerpos*, y faiciones destas *Gentes Indianas*: y como en su *Gentilidad* se aseavan los rostros, y se dicen las causas de ello. 580.
- Cap. XXV. Que prosigue la materia del pasado, y se dice la *Hermosura* destas *Gentes*, y maneras que tenian de formar las *Cabeças*. 582.
- Cap. XXVI. Donde se dice, como estos *Indios* comian *Carne humana*, y el origen que pudo tener este vicio. 583.
- Cap. XXVII. De lo que acoslumbravan los *Mercaderes* en esta *Nueva-España*, para haver de salir à diversas *Tierras* con sus mercaneias, y de las *Platicas* que les hacian, que es *Capitulo* mui de notar. 585.
- Cap. XXVIII. De la diferencia que hai entre estos *Indios*, que con comun lengua se llaman *Barbaos*. 587.
- Cap. XXIX. De otra manera que hai de *Barbaros* en el *Mundo*, en la qual se incluyen algunas *Naciones* de estas *Indias*, que los nuestros llamaron *Chichimecas*. 589.
- Cap. XXX. Que trata de algunos *Volcanes* que hai en esta *Tierra* de *Indias*, y de la *Nieve* que engendran, y sus naturales calidades. 590.
- Cap. XXXI. Donde se ponen las razones, de como se puede causar este *Fuego* en estos Lugares. 593.
- Cap. XXXII. Que prosigue la materia de los *Volcanes*, y se dicen cosas prodigiosas de su *Fuego*. 595.
- Cap. XXXIII. De la horrible, y espantosa *Voca* que llaman del *Infierno*, que es el *Volcan* de la *Provincia* de *Masaya*, en la *Nacion* de *Nicaragua*, y de su sitio, y forma. 597.
- Cap. XXXIV. Como muchos han creido ser *Boca* de *Infierno* este *Volcan* de *Masaya*, y su *Fuego* el mismo que el de los *condenados*, y se contradicen sus razones. 601.
- Cap. XXXV. De los *Temblores* de la *Tierra*, y se dice ser mui ordinarios en estas *Indias*. 603.
- Cap. XXXVI. De algunos *Rios* particulares, y *Aguas* soterraneas, que hai en estas *Indias*, que son mui de notar. 606.
- Cap. XXXVII. Donde se refieren algunas *Lagunas*, y *Aguas* particulares, que parece que hacen admiracion. 607.
- Cap. XXXVIII. De las *Aguas* calientes, que hai vniversalmente en este *Mundo Indiano*, y otras *Aguas* de efectos particulares. 609.
- Cap. XXXIX. Donde se dice de vna *Cordillera* de *Sierras*, que corre por mas de dos mil leguas en esta *Nueva-España*, y cosas particulares de ella. 611.
- Cap. XL. Que prosigue la materia del pasado, y se dicen los grandes *Rios* que hai en esta *Tierra*, y lugares donde nacen. 614.
- Cap. XLI. Que trata de otras *Sierras*, y cosas maravillosas de ellas. 616.
- Cap. XLII. De *Arboles* particulares, y mui provechosos, que hai por estas *Tierras Indianas*. 619.
- Cap. XLIII. De *Arboles* mui provechosos que destilan de si diversos licores, y resinas. 620.
- Cap. XLIV. Del *Paxaro Huitzitzilin*, que parece particular milagro de *Naturaleza*. 622.

Fin del Indice de los Capítulos,

# FEE DE ERRATAS.

**F**OL. 29. c. 1. l. 1. y 60. Gneumones. l. Gneumones. f. 30. c. 2. l. 24. enfermedad. l. enfermedad. l. 41. fobar. l. fobar. f. 33. c. 2. l. 2. Dioa. l. Diofa. f. 37. c. 1. l. 46. Vmecihuatl. l. Omecihuatl. f. 43. c. 2. l. 40. Promonorios. l. Promontorios. f. 64. c. 1. lin. 1. notadas. l. notados. f. 66. c. 1. lin. 38. allvia. l. alivia. f. 74. c. 1. lin. 28. Teteu. l. Teteutl. f. 274. c. 2. lin. 35. veian. l. venian. f. 90. c. 2. lin. 34. inspracion. l. inspiracion. f. 96. c. 2. lin. 16. Boecios. l. Boeros. f. 97. Ili. l. Iis. f. 104. c. 1. lin. 27. Magu. l. Maguey. f. 104. c. 2. lin. 1. Nefenio. l. Melenio. lin. 29. años. l. año. lin. 32. chilon. l. Chiron. f. 112. c. 1. lin. 13. sacrificio. l. sacrificio. f. 117. c. 1. lin. 35. engallado. l. engalladas. f. 132. c. 1. lin. 60. oraciodes. l. oraciones. f. 138. c. 1. l. 27. detredor. l. derredor. f. 144. c. 1. l. 1. n. 55. marquina. l. Maquina. f. 148. c. 1. l. 43. Cacatepec. l. cacatepec. f. 151. c. 2. lin. 57. Mixcoat. l. Mixcohuatl. f. 153. c. 1. lin. 41. Aireto. l. Aireto. f. 177. c. 1. lin. 44. y 52. Hueyepixqui. l. Teotecuhtli. f. 194. c. 1. lin. 58. declara. l. declara. f. 205. c. 2. lin. 21. costumdre. l. costumbre. f. 214. c. 1. lin. 28. diminue. l. disminuie. f. 224. c. 1. lin. 38. qual. l. qual. fol. 242. c. 2. lin. 1. acia. l. de acia. f. 251. c. 1. lin. 14. Niños. l. Niños. l. 40. lo. l. los. f. 259. c. 1. l. 31. de notar. l. denotar. f. 272. c. 2. lin. 17. Teutates. l. Teutates. f. 273. c. 2. lin. 49. y 60. Xihuhtecuhtli. l. Xihuhtecuhtli. f. 275. c. 1. lin. 14. ò. l. candor. ò. f. 276. c. 2. lin. 28. Muerta. l. Muerte. f. 271. c. 2. lin. 35. veian. l. venian. f. 281. c. 1. lin. 14. Ocote. l. Ocotl. f. 291. c. 1. lin. 14. Matlalçuye. l. Metlalçuye. lin. 31. tres. l. vna. f. 291. c. 2. lin. 52. ginchonaços. l. guinchonaços. f. 292. c. 2. lin. 47. Toxiuhmolpila. l. Toxiuhmolpia. f. 293. c. 2. lin. 46. Silleros. l. Cilleros. f. 295. c. 2. lin. 51. Desvelamiento. l. Desuellamiento. f. 300. c. 1. lin. 6. titil. l. Titil. f. 301. c. 1. lin. 14. y 15. se diran en el capitulo siguiente. l. se dijero en los capitulos antecedentes. c. 2. lin. 55. ò limpios. l. ò limpias. f. 309. lin. 14. Tecudli. que de Cavallerias. l. Tecuchli. Caballeria. f. 310. c. 2. lin. 45. bien. l. borra. f. 313. c. 2. lin. 46. lo. l. los. lin. 56. y las. l. y las que no tienen. fol. 133. c. 1. lin. 1. gene. l. genero. f. 333. c. 1. l. 34. veria. l. ven à fol. 334. c. 2. lin. 39. intituis. l. intituir. f. 337. c. 2. lin. 55. culhuacan. l. culiacan. f. 344. c. 1. lin. 55. fue. l. fuele. f. 345. c. 1. lin. 44. juntamente. l. juntamente. f. 358. c. 2. lin. 30. Valentinio. l. Valentiniano. fol. 361. c. 1. lin. 35. orras. l. otras. fol. 367. c. 2. lin. 43. Nombramiento. l. vngimiento. f. 387. c. 2. lin. 20. vego. l. luego. fol. 390. c. 1. l. 5. ò enchava. l. echava. fol. 410. c. 2. l. 35. borra. de f. 412. c. 1. lin. 28. tiempos. l. tiempos. fol. 416. c. 2. lin. 24. llamada. l. llamada. fol. 424. c. 1. lin. 26. Actesias. l. à Crestias. fol. 432. c. 1. lin. 34. Mageres. l. Mugerres. fol. 435. c. 1. lin. 58. Axandrides. l. Anaxandrides. c. 2. lin. 57. Capitulo. l. Capitulo. fol. 450. c. 2. lin. 12. ventura. l. ventura. fol. 458. c. 1. l. 38. Davanle. l. Davanles. c. 2. lin. 1. randa. l. tandaf. 464. c. 1. lin. 11. Afunta. l. afrenta. f. 473. c. 1. lin. 42. le. l. lo. f. 475. c. 1. lin. 47. execucio. l. execucion. f. 479. c. 1. lin. 41. Oenotro. l. Oenotrio. f. 486. c. 1. lin. 6. Morrina. l. morriñaf. 490. c. 2. lin. 43. prueba. l. aprueba. f. 510. c. 1. l. 39. feniceo. l. fénicio. f. 513. c. 1. l. 14. volaterraneo. l. Volaterrano. f. 515. c. 2. l. 53. conforme. l. conforme. f. 553. c. 2. lin. 3. otro. l. otra. f. 555. c. 2. lin. 40. Marcado. l. Mercado. f. 560. c. 2. lin. 40. crro. l. criò. f. 566. c. 2. lin. 39. Navorio. l. Naboria. f. 571. c. 1. lin. 28. Delineacion. l. Declinacion. f. 575. c. 2. lin. 45. Ifrral. l. Israel. f. 590. c. 1. lin. 4. traravan. lee. tratavan. f. 593. c. 2. lin. 12. tieneñ. l. tiene. f. 599. c. 2. lin. 17. si acà solo es. l. si acaso lo es. f. 600. c. 2. lin. 48. Riedra. l. Piedra. f. 621. c. 2. lin. 28. quajas. l. quajar.

En las Margenes in Prolog. lib. 6. c. 2. lin. 50. Nativ. l. Natur. f. 21. c. 2. lin. 4. Acto. l. Acta. f. 4. c. 1. lin. 3. eDorum. l. Deorum. f. 27. c. 1. lin. 2. Phifcos. l. Phifcor. f. 44. c. 1. lin. 1. Honorius. l. Homerus. f. 51. c. 2. lin. 2. Pio. l. pro. f. 54. c. 2. lin. 4. fu. l. sus. f. 101. c. 2. lin. 2. adverfus. l. Adverfus Gentes. f. 148. c. 1. lin. 3. cap. 24. Consuluit. l. cap. Consuluit 24. f. 129. c. 2. lin. 5. Dixit. l. De Dea Syria. f. 137. c. 1. lin. 10. Iud. l. Ind. f. 19. c. 1. l. 2. lib. 1. l. b. l. f. 182. c. 1. l. 3. Augustana. l. Augusta. f. 197. c. 1. lin. 2. eruto. l. eruta. c. 2. lin. 1. L. l. Lil. & L. 4. Fragm. l. Trag. f. 203. c. 1. lin. 2. Vite. & Gest. f. 243. c. 1. lin. 10. ethynon. l. ethymol. f. 253. c. 2. lin. 1. Denteron. l. Deuteron. f. 321. c. 2. lin. 9. de Inde. l. deinde. lin. 15. Principium. l. Principum. lin. 22. Civit. l. Civil. f. 406. c. 1. lin. 1. Irah. lib. 5. l. Strabo. lib. 5. Aristotel. f. 424. c. 1. lin. 27. foto. l. fato. f. 425. c. 1. lin. 22. Qui. l. quod. c. 2. l. 1. l. Licòphron. in Cafandra. lin. 3. conite. l. comite. f. 432. c. 2. l. 34. facto. l. fato. l. 44. Anian. l. Amian. f. 441. c. 2. lin. 4. in Reol. l. in Prol. f. 444. c. 2. lin. 6. Regis. l. Regij. f. 393. c. 2. lin. 4. E. iocfal. l. Ecclesiast. cap. 10. f. 507. c. 1. l. 34. Ant. l. Ann. f. 512. c. 1. lin. 6. Poliod. l. Polidor. f. 517. c. 2. lin. 3. Mafentent. l. Mag. sentent. f. 566. c. 2. lin. 4. Quadri. lee. Quadri. f. 572. c. 2. lin. 5. callat. l. collat. f. 579. c. 2. lin. 13. Plinius. l. Plinio.

Este Libro intitulado: *Mormarquia Indiana*, Tomo Segundo, su Autor *Fray Juan de Torquemada*. Provincial de Santo Evangelio en Nueva-España, con estas Erratas corresponde à su original. Madrid, Noviembre 24. de 1784.

D. Benito del Rio Cao de Cordido

Corrector General por su Magestad.

El Privilegio Real, las Aprobaciones, y Licencias, estan al principio del Tomo Primero.

AUTO

# AUTORES CITADOS EN ESTE SEGUNDO TOMO.

- |                                   |                           |                                |                                 |                      |
|-----------------------------------|---------------------------|--------------------------------|---------------------------------|----------------------|
| Abad Panormitano.                 | Boerio.                   | Eufraasio.                     | Julio Cesar.                    | Pitagoras.           |
| Abulense.                         | Brifonio.                 | Felipe Presbitero.             | Julio Polux.                    | Platon.              |
| P. Acofia.                        | Brufonio.                 | Fefto Pompeio.                 | Justino.                        | Plauto.              |
| Adam Sasbouth.                    | Caetano.                  | Florian de Ocampo.             | Juvenal.                        | Plinio.              |
| Aenomano.                         | Cardano.                  | Fornuto.                       | R. Kimchi.                      | Plotino.             |
| Alberico.                         | Calaneo.                  | Fulgencio.                     | Laftancio.                      | Plutarcho.           |
| S. Alberto M.                     | Cafas. Fr. Bartholomè.    | Gabriel Paleoto.               | Laercio.                        | Polianthea.          |
| Alciato.                          | Cafiano.                  | Gaguino.                       | Lampridio.                      | Polibio.             |
| Alcineo.                          | Cafiodoro.                | Garcilaflo Inca.               | Laurencio Valla.                | Polidoro.            |
| Alcuino.                          | Caton.                    | Genebrardo.                    | Leies de Toro.                  | Pomponio J.C.        |
| Alexandro de Alès.                | Catulo.                   | Georgio Agricola.              | Leoncio.                        | Pomponio Mela.       |
| Alexandro ab Alex.                | Chriftipo.                | Germano.                       | Libanio.                        | Porcio Ticio.        |
| Alexandro Aphrodi-<br>feo.        | D. Chriftoval Colon.      | S. Geronimo.                   | Liber Chronicorum.              | Porfirio.            |
| Alexandro Raudenfe.               | Ciceron.                  | Gerónimo Magio.                | Lipomano.                       | Postidonio.          |
| Fr. Alonfo de Caftro.             | S. Cirilo.                | Fr. Geronimo de Men-<br>dieta. | Lira.                           | Postello.            |
| Fr. Alonfo Chacon.                | Claudiano.                | Giraldo (Lilio Grego-<br>rio.) | Lucano.                         | Probo Emilio.        |
| Fr. Alonfo de Men-<br>doça.       | Claudio.                  | Glofas del Derecho.            | Lucas de Pena.                  | Prudencio.           |
| Alvar Nuñez Cabeça<br>de Vaca.    | Cleantes.                 | Glofa ordinaria.               | Luciano.                        | Quintiliano.         |
| Alvaro Pelagio.                   | S. Clemente.              | Goropio.                       | Lucio Floro.                    | Quinto Curcio.       |
| S. Ambrofio.                      | S. Clemente Alexand.      | Graciano.                      | Ludolpho de Saxonia.            | Rafael Volaterrano.  |
| Amiano Marcelino.                 | Codigo.                   | S. Gregorio Papa.              | Ludovico Dolce.                 | Raviffo Textor.      |
| S. Anafafio                       | Columela.                 | S. Gregorio Nacian-<br>ceno.   | Lycofron.                       | Nueva Recopilacion.  |
| Anafafio Germonio.                | Comeflor.                 | S. Gregorio Nifeno.            | Macaguan. Azzoguid.             | Rodiginio.           |
| Anaxagoras.                       | Concilio de Braga.        | Guillermo Benedicto.           | Macrobio.                       | Ruperto.             |
| Anaximenes.                       | Concilio de Badajoz.      | Haimon.                        | R. Maimonides.                  | R. Salomon.          |
| Fr. Andrés de Olmos.              | Concilio de Trento.       | Hali.                          | Maneton.                        | R. Salomon Jarchi.   |
| Angelo de Clavafo.                | Covarrubias.              | Halicarawafeo.                 | Marcial.                        | Saluftio.            |
| S. Antonino.                      | Cufpiniano.               | Helanio.                       | Marulo.                         | Scoto.               |
| Antonio de Herrera.               | Decretales.               | Heraclydes.                    | Maximo.                         | Seneca el Maior.     |
| Antonio Panormita.                | Decreto; y fus Glofas.    | Herodiano.                     | Menchaca.                       | Seneca Tragico.      |
| Apolonio Rodio.                   | Demofthenes.              | Hérodotio.                     | Fr. Miguèl de Me-<br>dina.      | Servio.              |
| Archidiacono.                     | Didimo.                   | Hefiodo.                       | La-Mifna.                       | Silveftro.           |
| Aristophanes.                     | L. Diego de Yepes.        | Hefychio.                      | Modelfino J.C.                  | Simplicio.           |
| Ariftóteles.                      | Diego Muñoz Ca-<br>margo. | Higinio.                       | Motolinia.                      | Sixto V.             |
| Arnobio.                          | Digefto.                  | Hipocrates.                    | Munftero.                       | Sixto Senenfe.       |
| Arriano.                          | Diodoro Siculo.           | Homero.                        | Natal Comite.                   | Socrates.            |
| S. Athanafio.                     | Dionenes Laercio.         | Honcala.                       | Navarra.                        | Sofocles.            |
| Atheneo.                          | Dionifio Areopa-<br>gita. | Hóracio; y fu Inter-<br>prete. | Nicolao Griego.                 | Solino.              |
| Averroes.                         | Dionifio Carthufiano.     | Hoftiense.                     | Nicolàs Damaflo.                | Sorano.              |
| S. Auguftin.                      | Dionifio Lambino.         | Hugo Cardenal.                 | Ninfodoro.                      | Sozomeno.            |
| Avicena.                          | Diofcorides.              | Illecas.                       | Oleastro.                       | Strabon.             |
| Aulo Gelio.                       | Doring. (Fr. Mathias.)    | Incognito.                     | Onkelos.                        | Strabon Monge.       |
| Autor de las edades<br>del Mundo. | Dracon Corcireo.          | Inocencio I.                   | Onufrio Panvino.                | Suctonio.            |
| Baldo.                            | Dungalo.                  | Inocencio II.                  | Ordinamento.                    | Suidas.              |
| Bardefanes.                       | Egefippo.                 | Instituta de Juftiniano        | Origenes.                       | Tacito.              |
| Baronio.                          | Egidio de Roma.           | S. Irineo.                     | Ovidio.                         | Tales Milefio.       |
| Bartolo.                          | Eliano.                   | Itela.                         | Partidas.                       | Temiftio.            |
| Barth. de Soligniaco.             | R. Eliecer.               | Jacobo de Valencia.            | Patricio.                       | Tercencio.           |
| S. Bafilio.                       | Elio Eiparciano.          | Jamblico.                      | S. Paulino.                     | Tertuliano.          |
| Beda.                             | Emulio.                   | Janfenio.                      | Paulo. J. C.                    | Teodoncio.           |
| R. Bescay.                        | Enio.                     | Josepho.                       | Pablo Burgense.                 | Theodoreto.          |
| Benedicto Pereyra.                | Enrique Martinez.         | Juan Andrés.                   | Paulo Orofio.                   | Theodofico.          |
| Bernardino de Saha-<br>gun.       | S. Epiphanio.             | Fr. Juan Anio.                 | Paufanias.                      | Theodofo.            |
| Beroaldo.                         | Erafmo.                   | Juan Bautifta Cafal.           | Pedro Bellonio.                 | Theophilus.          |
| Berofio.                          | Efpeculador.              | Juan Bautifta Pomar.           | Pedro Candido.                  | Theodofio.           |
| Bertrando Obifpo de<br>Heduenfe.  | Eftacio.                  | S. Juan Chriftofomo.           | S. Pedro Chriftologo.           | Theofrafto.          |
| Biblia Sacra.                     | Estevan Bizantino.        | S. Juan Damasceno.             | Pedro Lombardo.                 | Tiraquelo.           |
| Blondó.                           | Estevan Minando.          | Juan de Plateo.                | Petrol Martir de An-<br>gleria. | Tibulo.              |
| Bocicio.                          | Euripides.                | Juan de Ripa.                  | Petrarcha (Francifco.)          | Tetelmano.           |
|                                   | Eufebio.                  | Juan Selva.                    | Philoftrato.                    | Tito Livio.          |
|                                   | Euthimio.                 | Juan de Torquemada.            | Philolides.                     | Tolomeo.             |
|                                   | Eutropio.                 | Julio Capitolino.              | Pichardo.                       | S. Thomas de Aquino. |
|                                   |                           |                                | Pio Papa.                       | Tomás Moro.          |
|                                   |                           |                                |                                 | Trogo Pompeio.       |
|                                   |                           |                                |                                 | Tucidides.           |
|                                   |                           |                                |                                 | Turnebo.             |
|                                   |                           |                                |                                 | Valerio Maximo.      |
|                                   |                           |                                |                                 | Vatron.              |
|                                   |                           |                                |                                 | Vida de San Remigio. |
|                                   |                           |                                |                                 | Vitruvio.            |
|                                   |                           |                                |                                 | Vivaldo.             |
|                                   |                           |                                |                                 | Vlifes Aldrobando.   |
|                                   |                           |                                |                                 | Vlpiano. I.C.        |
|                                   |                           |                                |                                 | Xenodoro.            |
|                                   |                           |                                |                                 | Xenophonre.          |
|                                   |                           |                                |                                 | Zabarella Card.      |

# PROLOGO

## AL LIBRO SEXTO.



**P**ARA este Segundo Tomo, de la Monarquía Indiana, he reservado, todo lo tocante à la Religión de estas Gentes Indianas; por no mezclar, ni confundir las materias del Primero: de las quales, la primera que debe tratarse, es, la del conocimiento de Dios, y el que estos Indios tuvieron, engañados del Demonio, y ofuscados, con el de sus falsos Dioses: Y es fuerza, que así sea; pues siendo estas gentes racionales, como las demás Naciones del Mundo, avian de tener Dios, al qual reconociesen como à Señor Supremo, por ser fuerza (como probamos en este mismo Libro) que los Hombres conozcan Dios, à quien adorar; y à esto inclina la razón natural: y así, comienza este Libro por este fortísimo argumento, y van prosiguiendo luego, los errores de los Gentiles, hasta dar en grandes, y disparatadísimos desatinos, y locuras, en que caieron, de que no ai que maravillarse, viendo se apartado de Dios, como se apartaron, por infinitud de pecados que cometieron: à lo qual ayudò fuertemente la astucia, y diligencia del Demonio, que hallando puerta por donde entrar al corazón de los Pecadores, para introducir su falsa adoración, en ellos, lo intentò, y con facilidad salió con ello: porque es cosa muy fácil despeñarse un ciego, guiado de otro ciego, como lo dice Christo Nuestro Señor: y siendo ciego el Demonio, acerca de la Doctrina santa, y buena de Dios Verdadero, suele fácil dar con el Hombre ciego, embuelto en vicios, y pecados, en el barranco, y abismo de la falsa adoración, è idolatría. Y no es pequeña merced la que Dios ha hecho, à los que somos de su Christiano Pueblo, en avernos traído à él, para que con su santa Doctrina conociéramos la Verdad de su Evangelio, y las tinieblas en que viven, los que de él andan apartados. Aquí podemos traer aquel blason, que en otro tiempo tuvieron los del Pueblo de Israel, que por serlo escogido de Dios, decían: No ai Nación tan grande, ni de tanta estimación, que tan propicios, y cercanos tenga sus Dioses, como nosotros los Christianos tenemos à Nuestro Señor, y Verdadero

Deut. c. 4.

Tom. II.

Dios; porque este es el Verdadero, y todos los demás son falsos, y fingidos.

No ha avido Nación en el Mundo, por barbara que sea, que no aya reconocido aver Deidad, y Dios Supremo de todas las cosas (como lo dice Eliano) sin dudar en esta verdad, ni tampoco, en si su providencia se estiende en estas cosas inferiores, de este Mundo, sino fueron algunos pocos Griegos: entre los quales refiere Fr. Miguel de Medina à Mesenio, Dionisio Frigio, y otros pocos, que negaron esta verdad, tan llana, y conocida; diciendo con Sofocles: El Gran Jupiter està en el Cielo, desde donde todo lo ve, y rige. Y Ovidio Nason dice: Los Supremos Dioses contemplan, con ojos justos, todas las cosas mortales. Y Plauto añade: Dios ve, y juzga todas las cosas que haces; y Platon también afirma en muchos lugares de sus Escritos, en especial en sus Dialogos de las Leyes: y Aristoteles, y Crisipo, Plotino Platonico, y Alexandro Afrodiseo, Ciceron, y otros, como decimos, tratando esta materia en este mismo Libro. Pero todo este conocimiento referido, fue mezclado, y rebuelto, con opiniones falsas, y sentencias erradas, à cerca de la Verdad de la Divinidad; porque muchos la dividieron, en muchos Dioses, como lo dice Plinio el Segundo, y otros muchos, con él: Y por esto, pusieron tanto numero de Dioses, como leemos aver tenido los Romanos, y otras Naciones del Mundo, antes, y despues de ellos: entre los quales se cuentan los Indios de esta Nueva España, que siguiendo el error antiguo de los ciegos Hombres, los tuvieron en muy grande, y crecido numero. Porque antes de el Santo Advenimiento de Christo Señor Nuestro, en carne, al Mundo, casi todo el estaba lleno de idolatría; y el Demonio, Autor de ella, no cesaba de engañar à los Hombres, habiéndoles en ídolos, y Estatuas, y tomando figuras, y formas de Hombres, y Mugeres, para mejor engañarlos. Y despues de su Santa Venida, à redimir al Hombre errado, y engañado de esta infernal Bestia, no luego cesò esta mala, y diabólica doctrina, antes quedó establecida, y dilatada, en aquellas partes, donde la Santa Fè de Jesu Christo, no fue asentada, y donde su predicación total-

Eliano, de varia Hist. lib. 2.

Medina, lib. 4. De Reſta in Decursu cap. 8. Ovid. lib. 13. Metamorph.

Plaut. in capit.

Plat. Dialog. 10. de Legibus.

Philosoph. lib. 12. de Prima Philosoph.

Ex lib. de Mundo ad Alexandr.

Christo, apud Gellium, lib. 7. Noctium Atticaru.

Cicer. lib. de Nat. Deorum.

Plin. lib. 2. Nat. Hist. cap. 7.

# P R O L O G O.

mente no fue hecha; y en otras, que aunque se huviese predicado, no todos la creteron, y se dexarian llevar de su falsa adoracion, como obstinados, y malos, por permitirlo assi Dios Verdadero, por sus grandes, y abominables pecados; por los quales se hacian indignos de ese mismo Dios, y de su gracia. Pero como las cosas violentas, no tienen duracion, ni permanencia (como dice el Filosofo) esta de la idolatria, como tal, vase destruyendo; y acabando, no solo, porque la Divina Providencia no la consiente, ni la aprueba, sino tambien, porque de su misma naturaleza, por ser falsa, y mentirosa, no puede permanecer con la verdad, ni ser eterna como ella, (como dice el Espiritu Santo) porque la Verdad, permanece para siempre; y la Mentira, quando por algun tiempo dure, al fin, viene à tener fin.

De aqui es, que todas las Gentes erradas del Mundo, se han despeñado, por estos engaños manifiestos del Demonio, y segudo su diabolico, y detestable consejo, afirmando por verdades, las que son manifiestas mentiras, dexandose llevar vana, y calumniosamente de la malicia embidiaosa del Enemigo universal de esos mismos Hombres: con la qual pretende derribarlos del estado santo, y puro de la gracia, y hazerlos participantes de sus infernales penas. Y con esta ceguera, y vicio, que maliciosamente figuieron, dividieron la Divinidad en partes, atribuyendo à muchos Dioses, lo que es de vno solo, y lo que à vno solo pertenece, como si en la muchedumbre consistiese la perfeccion; siendo assi, que todo janto, es debido à la Unidad de la Divina Esencia, no siendo mas que vno, en quanto Dios, aunque es Trino en Personas. La qual Unidad, en quanto Dios, confesamos en Lei Catolica, y la Trinidad de las Personas, diferenciandose entre si, en quanto Personas, porque la Persona del Padre, no es la del Hijo, y la del Hijo, no es la del Espiritu Santo; pero estas tres Personas, son vna solo Dios Verdadero, en Esencia; y todas las demás cosas, que à esta Divina Esencia se atribuyen, y le son propias: no propias como el accidente à la substancia, sino propias, siendo vna misma substancia, con ella.

Pues por no tener este santo conocimiento, tan necesario al Hombre, el qual se alcanza por revelacion, y particular noticia del Cielo, figuieron tantos errores estos engañados idolatras, dando nombre de Dios à Huitzilopuchilli, atribuyendole Divini-

dad; y à Tezcatlipuca; que fuese distinto del primero: haciendo al vno, Dios de las Guerras; y al otro, Vivificador de las cosas del Mundo. Y bajando por este, y otros semejantes desvarios, fueron multiplicando sus disparates, y el numero de sus falsos Dioses: de los quales se trata en este Libro. Pero porque la narracion simple, y rasa de ellos, parece que fuera cosa aspera, y desabrida, porque no fuera mas que contar disparates, y locuras de los que los inventaron, me pareció anteponerles el principio de estos errores, desde que comenzaron en el Mundo, por los primeros que los apoiaron, y les dieron estimacion, y credito. Por esto comienza este Libro, por el conocimiento de Dios, diciendo, aver en el Anima del Hombre, un principio natural, aunque confuso, que lo inclina à buscarle, y conocerle: y como los Hombres fueron depravando este conocimiento, y dejandose llevar, con ignorancia crasa, y maliciosa de este detestable vicio, y error.

Y porque no se entienda, que solos estos Indios fueron los perniciosos, en este pecado, se confuta su ierro, con decir, que otras Naciones, mas atrasadas que ellos, los adoraron, con los mismos nombres (aunque diferenciados en la pronunciacion de las Lenguas, por no ser vna misma la de todos), y conose en esto el intento del Demonio, que fue vno mismo, en los vnos, y en los otros; es à saber, querer ser adorado de todos, en aquel ministerio, y prerrogativa, que atribuió à cada qual de los Idolos, que con diferentes nombres introdujo en el Mundo, entre los ciegos, y engañados Hombres, que le figuieron en estos disparatados engaños. Ponense en este mismo Libro otros sentimientos, y pareceres, que tuvieron, à cerca de la inmortalidad del anima, y de la Creacion de los Cielos, y lo que tenian por Demonio, y otras cosas, semejantes à estas; porque si en todo ello erraron, se vea, que no es maravilla, que el que no conoce à Dios Verdadero, tampoco conozca otras cosas, que son efectos de su Santa Omnipotencia, y nos queda margen en esta consideracion, para dar gracias à Dios, que los sacó de esta tan grande ceguera, y los trajo à la suave Lei de Jesu-Christo, donde, con los que la profesan, alaben su Santo Nombre, y vivan en su santa gracia, con que se saben, viviendo conforme su Arancel, y Mandamientos, que son el camino cierto de el Cielo.



# LIBRO SEXTO

## DE LOS VEINTE Y UN

# RITUALES.

## Y MONARQUIA INDIANA.

COMPUESTO POR Fr. JUAN DE TORQUEMADA,  
de la Provincia del Santo Evangelio, en Nueva-España.

### ARGUMENTO DEL LIBRO SEXTO.

AI EN EL HOMBRE UN PRINCIPIO NATURAL, que le inclina à buscar à Dios ; pero no por esto dejaron los Hombres de seguir Dioses falsos. Quando començò la maldad de la Idolatrìa en el Mundo. Deja Dios caer en pecados à los Hombres , porque se apartaron de èl. Tu- vieron muchos Dioses , vnos supremos , y otros inferiores. Dicense , los que estos Indios adoraron , y lo que sintieron del Alma , del Infierno , y otras cosas semejantes. Como pintaban las figuras de sus Dioses ; y algunos de los agujeros que tenian.

CAP. I. De como en el Anima del Hombre , ai un principio natural , que le inclina à buscar à Dios , aunque no con acto distinto , sino confuso.



PARA aver de seguir esta materia, ( cuyo Argumento està propuesto en el principio de este Libro ) es cosa muy necesaria , començar por las raçones fundamentales , que ay , para probar, como el Hombre està obligado , por Lei Natural , y por impulso propio del

Anima , à buscar à Dios , para adorarle , y reconocerle por Señor del ser intelectual , y humano , que tiene , y de aquella admirable , y prodigiosa trabaxion del Cuerpo , y Alma , de que està compuesto , diferenciandose de todas las demás criaturas , que son obras de sus manos soberanas , alsì Angelicales , como irracionales , participando con todas como el medio entre dos estremos , siendo intelectual , y dotado de raçion , como

2369  
mo el Angel; y Animal sensitivo, y vegetativo, parecido al irracional, y plantas, como dice San Gregorio.

Siendo, pues, el Hombre hechura de las manos de Dios, no lo dexò tan desnudo de favores, que no se los comunicase mui à manos llenas, criandolo à su imagen, y semejança (como se dice en el Genesis.) Y no se contentò la Divina Magestad de Dios, con averle dado el sèr de naturaleza, que tiene, y averle hecho à su imagen, y semejança, criandolo en gracia, y en lo mas pacífico de su amistad, sino que lo criò para sí, y se constituiò, y dedicò à sí mismo, para fin vltimo del Hombre, al qual quiso con su propia Vision beatificar liberal, y graciosamente, sin que el Hombre, para aver de recibir esta tan singular merced, obligase de su parte à Dios, para que así se le comunicase, que es lo que dijo Job. Señor, quien es el Hombre, que así le magnificais, y engrandecéis? Como si dijese: Por ventura, huvo de su parte alguna raçon, que os obligase à que pudiesedes en èl, vuestro coraçon? No la huvo, ni pudo aver; porque lo que no era, no podia obligar antes de ser: tampoco despues de hecho, y criado, pues que no precedieron meritos para la creacion; luego graciosamente recibió el Hombre este bien tan grande, y beneficio tan señalado, y crecido. Pues aviendo criado Dios al Hombre para sí, y para que como à centro propio, y verdadero suio se fuese, era necesario darle à conocer, y poner en èl algun impulso, para que vencido de èl, se obligase el Hombre à buscar aquel Señor, que lo es de su creacion, y sèr: y conocido por èl, lo amase, y sirviese, que es el fin vltimo, que de nosotros pretende Dios, al Hombre, para que le conociese, y conociendolo, lo amase, y amandolo, lo posesiese, y poseiendolo, lo gozase.

Siendo, pues, este el fin para que Dios criò al Hombre, puso su Magestad Santissima en èl, vna Lumbre natural, è intelectual, que es el Entendimiento, para que con èl le conociese, (no clara, y distintamente, y como es conocido, por Fè, sino con vn conocimiento confuso, segun su finita, y determinada capacidad) y juntamente criò en èl vn impetu, que por otro nombre se llama Apetito, o inclinacion natural, de conocer que ay Dios, y Criador, y que debe ser buscado, para ser

servido, y adorado, como Dios Unico, y Señor Universal de todas las cosas criadas, en cuias manos està el Ser, y Vida de todos, por ser el principio del Ser, y esencia de toda criatura, por raçon de que todas las cosas criadas, tienen natural inclinacion, apetito, y deseo de ir à su fin, como à principio, que es de su subsistencia, en el Ser de Naturaleça: y esto, con vn arrebatado, y acelerado impetu, en quanto le es posible; porque por la Lumbre impresa en el Alma, conoce el Hombre, que ai Dios, y por el apetito le busca, y desea hallarle, y servirle, quasi atinando el Alma, que toda su nobleça, y excelencia, y su final descanso, y bien beatifico, no consiste en otra cosa, sino en ese mismo Dios que la criò, y hiço de nada. Y así, nuestra Anima (segun opinion de Platon) luego que de la mano de Dios es criada, por este natural, y cierto movimiento se buelve à èl, como à su Criador: à modo de Hija amorosa, de puro deseo de ver à su Padre, como, ni mas, ni menos el Fuego, que en la Tierra es encendido, por virtud de los cuerpos superiores, procura encaminar su llama, en quanto puede, àcia lo alto: Así nuestra Anima, que con instinto natural se siente criada divinalmente, se buelve àcia esta Divinidad, y la desea, y la adora: y por esto, ninguna Gente huvo, ni ai, que no crea, aver quien mereciese, ser temido, adorado, y servido, à quien llamaron Dios. Esto quiso sentir lamblico, Filosofo, diciendo, que cierto Fuego Divino, viene à herir à nuestro Animo, de que se le sigue al Hombre vn natural apetito del amor de Dios. Por lo qual, queriendo muchos seguir esta opinion, dijeron aquella Fabula: que Prometheo descendió, y trajo el Fuego Divino del Cielo; con el qual diò Ser, y Vida al Hombre, que formò de barro. De este natural Fuego, de que Dios (entendido por Prometheo) formò al Hombre, sale la causa; porque quando alguna cosa nos sucede, de bien, ò de mal subito, antes que hagamos otra consideracion alguna, lo primero que hacemos, es, alçar los ojos al Cielo, juntando las manos, como que naturalmente el Hombre entiende, y siente, que de lo alto sucede, y se deriva todo, y se inclina à dar gracias al que lo embia, que son efectos de adoracion, y de que ai Dios, à quien temer, y amar.

Iamblic.

Laflanc. 6  
libr. 1. c. 2.  
Cicer. lib.  
2. de Nat.  
Deorum in  
Princip.

Por esta Lumbre natural, impresa en el Anima, (que es el Entendimiento) no podemos conocer mas de que ai Dios, à quien los Hombres estan obligados à adorar, y servir, como à Verdadero Criador, y Señor de todo: pero que sea vno, ò muchos, no se puede luego facilmente alcançar, por rason natural, por causa de que excede este conocimiento; à toda nuestra capacidad; en infinita manera, por quanto Dios, que es el que ha de ser conocido; es infinito; y el Hombre, que es el que ha de conocerle, finito, y de corta, y limitada capacidad: y por esta distancia infinita, no ai cosa mas apartada, y alejada de nuestro conocimiento; que el de Dios; y por esto decimos, que el Conocimiento que alcançamos, por Lei Natural de su Magestad Santissima, es mui corto, limitado, y confuso, y juntamente afirmamos la dicha inclinacion en el Hombre, con la qual se inclina à buscar (aunque confusamente) à este Dios, y Criador; à quien tanto debe. Lo qual confirma Santo Thomàs, diciendo, que por la Lumbre natural, impresa en nuestras Almas, facilmente puede el Hombre venir, en algun conocimiento vniversal, y confuso de Dios. Y lo declara de esta manera, que viendo los Hombres las cosas naturales correr, y perseverar con certeza, y ordenadamente; siendo verdad, que esta certidumbre, y buen orden, no puede ser; sin que aia Ordenador que las rija, y ordene, es fuerza, que conciben los Hombres, (por la mayor parte) que ai alguno, que las gobierna, rije, y ordena: pero quien sea, ò qual sea, ò si es vno, ò si son muchos, los que estas dichas cosas disponen, y ordenan, no luego lo pueden conocer, por solo este natural, y vniversal Conocimiento, por ser, como es, confuso. Así como quando vemos algun Hombre moverse, y hacer algunos actos vitales, concebimos aver causa cierta de aquel movimiento, y operaciones, las cuales las otras cosas vegetativas, como es vn Arbol, y la Piedra, no la tienen, la qual causa llamamos Anima; pero no sabemos, que cosa sea Anima, si es Cuerpo, ò no, ni tampoco como hace aquellas operaciones vitales. Esto, dicho es de Santo Thomàs, en el lugar citado, y en la Primera Parte de su Suma, dice lo mismo, probando, que esta proposi-

D. Thom.  
lib. 5. Con-  
tra. Genes.

D. Thom.  
1. P. 2. 2.

cion; aver Dios, no es por si misma conocible; en quanto à nosotros, y à nuestro Entendimiento; sino en vna manera confusa; y común; y esto, no es conocer clara; y distintamente; quien; ò qual sea Dios. De la misma manera; que conocer à vna persona; que viene de lejos, no es conocer; que sea Pedro; aunque sea el mismo el que viene, porque este es Conocimiento confuso; y por esta causa; es mui necesaria la demonstracion de los efectos de las cosas criadas, y mas conocidas de nosotros; las cuales nos den à conocer; quien, ò qual sea Dios; y esto; no pertenece à todos; sino à los Filósofos; y por discurso de tiempo; y así se ve, que Aristoteles; para hallar à Dios; por solo rastros, y movimientos naturales, no trabajó poco; haciendo ocho Libros de Físicos; hasta llegar à hallar vn Moverdor; que no se movia; y compuso tambien doce, ò trece Libros de Metafísica; y iendo discurriendo de Substancia en Substancia; y de Causa en Causa; hasta llegar à hallar, que Dios era la Primera Causa de todas las causas; que era el Summo Bien inteligible, que trae à si todas las cosas criadas, por via de apetecible, y desiderable: el qual, es puro acto; inmaterial, è inmovible; cuya vida es su entender; su querer; y su voluntad; de quien toda naturaleza de todas las cosas; en su ser, depende; en cuya contemplacion consiste toda la bondad, y suma delectacion; de quien el mismo Aristoteles (después de tanto estudio, y trabajos, y aviendo alcançado por este conocimiento, dicho que avia Dios; y aviendo conocido, que debia tener tantas maravillas, y excelentes propiedades, y condiciones) dicen, que dijo: *Inveni te primam causam, fac me tibi placentem.* De manera, que aver Dios, ò alguna Suprema Causa, que gobierna el Mundo; se conoce confusamente con Conocimiento confuso, y no distinto, y la Lumbre con que se conoce, està en el Hombre, con la qual se inclina à buscarle, como a su propio fin, y centro; pero qual sea, ò que propiedades, y excellencias tenga, y le convenga, si es vno, ò si son muchos Dioses, no se puede saber, ni conocer; sino por la Lumbre de la Fè, y algo de ello, después de mucho, y largo estudio, y demonstracion, como la que alcanço Aristoteles.

Aristoteles

*CAPIT. II. Donde se prueba aver  
Dios, al qual, el Hombre  
naturalmente se  
inclina.*

**B**IEN pudiera bastar lo dicho en el Capitulo precedente, para quedar sufficientemente probado este Conocimiento natural, que ai en el Hombre, para conocer a Dios confusamente; pero para maior fuerza de nuestro intento, me parece referir Autores sabios, y Hombres doctos, que han tratado este mismo Argumento, y dato muchas, y muy fuertes razones, para absolverle; entre los quales, el primero, que se me ofrece, es Tulio, el qual dice assi: Aver Dios, ninguno lo niega, y todos lo conocen confusamente, por la Lumbré natural; pero quales, y quantos sean los Dioses, no se sabe de cierto: por lo qual, son varias, y diversas las opiniones, que de esta materia ha avido entre los Filósofos. Y en el Libro Primero de las Questiones Tusculanas, dice el mismo: No ai Nacion tan barbara, que no sepa que ai Dios. Y en el Primero de Leies dice lo mismo, aunque por otras palabras. Y en el lugar arriba señalado, introduce, el mismo Tulio, al Filosofo Cleantes, que fue entre los Estoycos señalado, en el Reino de Troia, el qual puso quatro causas, o razones, para probar aqueste Conocimiento de Dios, confuso, ser naturalmente impreso, y esculpido en las Animas de los Hombres, de donde concluye aver Dios; a quien el Hombre se inclina naturalmente, para amarle, y adorarle, como a Supremo Hazedor de todas las cosas.

Una de las razones de este excelentissimo Filosofo, es, aver Agoreros, y Adivinos, que adivinaban por agueros de Aves: la qual Arte de adivinar, tenian los Gentiles por divina; por quanto estos dichos Agoreros, o Adivinos, decian las cosas por venir, de lo qual inferian, que aquellas cosas, que los tales Adivinos decian, no llegaran a debida egecucion, ni fueran verdaderas, sino huviera Dios, que lo que ellos afirmaban, el lo egecutaba, y cumplia, por tenerlos como los te-

nian por Interpretes, y Declaradores de la Divina Voluntad, y hacian este Argumento. Estos dicen esto, y sucede assi; luego Dios ai, que se lo manifiesta, y declara, cuyos Interpretes, y Ministros son; lo qual no aconteciera, sino huviesse Dios, que lo cumpliesse, y executase: y por esta causa estuerça confesar, que ai Dios, porque cuio es algun Interprete, o Consejero, necesario es, que aqueltal este, en el Ser de Naturaleza: estos son Interpretes de otro; luego este otro que concedemos, es Dios, el qual preside sobre toda naturaleza criada. La segunda causa, es (segun el mismo Cleantes) la grandeza, y multitud de los provechos, y vtilidades de las influencias, y templança de los Cielos, de la fertilidad, y fructificacion de las Tierras, y de otras muchas cosas que recibimos; y por frequentes comodidades, para el sustento de la Vida, vemos que suceden, y no las manos por donde se nos conceden: y de aqui se infiere, que son Divinas, y Poderosas, y dignas de adoracion. La tercera raçon, se saca de las cosas, que nos alombran, y causan horror, y espanto, en nuestros Pechos, y Coraçones, como son los Truenos, los Relampago, los Raios, las Tempestades, Nubes, y Lluvias, las resfriegas de los Aires, y los Granizos, las Pestilencias, los Terremotos, y Temblores, llover Piedra, hundirse las Tierras, caerse subitamente los Edificios, y Ciudades; los Monstruos que nacen de Hombres, y de Bestias, señales de Fuego; y verse en los Cielos aparecimientos de Cometas, obscurecerse el Sol, y morirse la Luna, que suelen ser señales de grandes infortunios (como acaeciò en tiempo del Emperador Octaviano, en cierta Guerra que hubo) las quales maravillas, viendo las Hombres, asombrabanse, y llenos de asombro, y miedo, sospechaban, y concebian opinion, que debia de aver Superior en los Cielos; de donde parece, que todo esto tiene algun poder, y virtud eficaz, acompañada de Divinidad: la qual llamamos Dios.

La Quarta Raçon, y no la menor de todas, era la vniformidad, la concordia, e igualdad, y templança continua, y perseverante de los movimientos de los Cuerpos Celestiales del Sol, de la Luna, de las Estrellas fijas, y

*Cicer. libr.  
2. de Nat.  
eDorum.*

*Et libr. 1.  
Tuscul.*

*Et 1. de  
Leg.*

Planetas, de la distincion de todas ellas; la utilidad, que nos causan, su mucha, y varia graciosidad, y hermosura, el orden, y concierto, que tienen, aquel caminar, y seguir su curso, por cima de los Elementos, sin mudar paso, sino siguiendo su ordinario de Oriente, à Poniente; y del Poniente, tornar, y bolver otra vez por los Antipodas al Oriente, sin confusión, ni mezcla de desconcierto, sino compuesta, y concertadamente. Pues todas estas cosas, consideradas, y miradas, con ojos de razón, muestran no ser fortuitas, y sucedidas acaso (como sospechaban los Epicureos) sino muy de proposito: y à consejo, y muy guiadas por razón, y concierto; lo qual, todo confirmaba aquel Sapientísimo Filósofo, en este exemplo. Si vn Hombre entrase en vna Casa, ò en vn General, que es el lugar donde se enseñan à los Mancebos las Artes, y Ciencias, ò fuese à la Plaza, y viese en ella todas las cosas puestas, y asentadas, por orden, y concierto, y que unas, no excedian à otras, con desorden: este tal, juzgaria no estar aquellas cosas allí sin causa, y acaso, antes entenderia, que avia alguno, que presidia sobre todas ellas, con mucha providencia, y saber, y que con el poder, y mando absoluto, que tenia, las regia, y gobernaba, y conservaba, en urbanidad, y pulicia, y à quien todas, como el Discipulo al Maestro, y los subditos al que gobierna, obedecian. Pues de esta manera, se entiende mucho mas, y mejor: viendo tantos, y tales movimientos, tan ordenados, y de tantas, y tan varias cosas, tan diversas, y diferentes, en todas las quales ai tanto orden, y concierto, tanta igualdad, y correspondencia; y en tantos años, y siglos, atrás guardada, y seguida, con tan conforme consonancia, que jamás ha mentido, ni faltado: es necesario, que asirme aver tal Razon, y Entendimiento, tanto consejo, y tal providencia, que se conozca ser este, en quien todo lo dicho concurre, por quien todo lo dicho es regido, y gobernado.

El mismo Tulio introduce, en el mismo lugar citado, à otro Filósofo, llamado Chrisipo, que trae otro Argumento, para mostrar, que avia Dios, el qual sacó de la misma Na-

turaleça, y lo forma así. Si vemos en todas las naturalezas de las cosas, muchas, que, ni el Entendimiento, ni el consejo, ni el arte, ni las fuerzas, ni la eficacia, y vigor, ni la posibilidad de todos los Hombres, las pueden hacer, ni efectuar; luego aquel que las hace, maior, y mas excelente cosa es, que los Hombres, pues las cosas Celestiales (cuya orden, y concierto, es sempiterno) el Hombre no puede hacerlas, luego aquel que las hizo, y hace, maior, y mas excelente es, que el Hombre; pues este, que esto hace, no puede ser otro, sino aquel que llamamos Dios. Esta razón confirma este Sabio, con este exemplo. Si vieses vna grande, y hermosa Casa, adornada de mucha riqueza, y señalada de grandes curiosidades: puesto que no vieses al Dueño, y Señor de ella, no juzgarias ser alguna Persona notable, y de cuenta? Pues viendo tanta hermosura en la maquina del Mundo, tanta variedad de cosas Celestiales, y terrenales, tanta grandeça de la Tierra, tan gran anchura del Mar, y todo tan adornado, y quajado de curiosidad, como parece: sino juzgases ser Casa, y Morada de Dios, no seria saber poco? Si, por cierto (dice luego) y muy error de capacidad, y Entendimiento. Todo lo dicho refiere Tulio, y mucho mas, para probar, que ai Dios. Estas razones dichas pudieron tener todas las Naciones del Mundo (por barbaras, y silvestres que fuesen) para conocer, y entender, que ai algun Señor, Hacedor, Mover, y Conservador de todas las cosas; y que es mucho mas excelente, y de mas aventajada naturaleça que el Hombre; y este, quien es, y como es? Es el que llamamos Dios, y à quien como à tal, ha de ofrecerle adoracion.

Cerca de este Conocimiento natural, que los Hombres, sin Fè, tienen de Dios, dijo Aristoteles: Todos los Hombres convinieron en esto, conviene à saber, que aquel Cuerpo primero glorioso (que es el Cielo) es el Palacio Real, y lugar de el Supremo Señor, que es Dios. Y todos los Griegos, y las otras primeras Gentes, que tuvieron conocimiento de Dios, y de su Divinidad, sintieron esto mismo. Y en el cap. 2. del mismo Libro, dice, que todos han sentido, ser el Cielo

Lib de Cos  
10, 5<sup>o</sup> M<sup>o</sup>

Cap. 2<sup>o</sup>

Pa

Palacio del Criador. Lo mismo testifica su Comentador, en ambos lugares, añadiendo, que no solo es Casa, y Morada de Dios, sino tambien de sus Espiritus; que nosotros vulgarmente llamamos Angeles. Lo mismo dice en el Libro Octavo de los Físicos; y lo afirma Plutarcó, mostrando, como pudieron venir los Hombres, en este conocimiento de Dios, confuso, y à celebrar el Culto Divino. De estas sentencias de tantos Filósofos Gentiles, se han aprovechado los Santos, para tratar de este Conocimiento, que los Hombres tienen de Dios, guiados con sola Lumbre natural, de los quales, es vno el eloquentísimo Boecio, que dice, que la Raçon natural enseña ser Dios, digno de ser amado, y servido. Y Gregorio Nacianceno, dice, que la Naturaleza racional arde en deseo de su Criador. Damasceno, lo mismo en el Libro de *Ortodoxa fide*, diciendo, que aver Dios, lo dice la misma inclinacion natural del Hombre, que parece que lo muestra. Y Lactancio Firmiano dice lo mismo; y Santo Thomas, fuera de lo referido, *contra Gentiles*, dice lo propio, probando, que ofrecer Sacrificio à Dios, es de Lei Natural, y que naturalmente son inclinados los Hombres à ofrecerle. Por manera, que en qualquier tiempo, ò edad, y entre todas las Naciones del Mundo, siempre huvo; y usaron los Hombres, ofrecer à Dios Sacrificio; y la Raçon es, porque la Raçon Natural, dicta, mueve, y compele à los Hombres, que se sujeten à algun Superior, que les pueda suplir los defectos, y faltas, que en sí mismos sufren, y padecen, y que les pueda socorrer, en sus menzugas, y necesidades, de las quales están rodeados, y que pueda sobrellevarlos, en sus flaqueças, y desventuras; y como entre los Hombres no se conozca, quien cumplida, y cabalmente pueda suplir lo dicho, ni remediarlo; es forçoso, y necesario, concebir, y atinar con Lumbre de raçon, que ai alguna otra cosa mas excelente, mas poderosa, y superior que el Hombre, que pueda suplir, y remediar lo dicho, y este ha de ser Dios. Luego todos los Hombres del Mundo, por barbaros, y salvages que sean, ora sean apartados, en tierras remotas, ora en Islas, y en

los mas escondidos rincones del Mundo; conocen; que ai Dios naturalmente, por la Lumbre de la raçon, y del Entendimiento, con Conocimiento confuso, y no claro, ni distinto (porque no lo puede aver naturalmente, sino con Fe, y por otros medios sobrenaturales, y como Dios quisiere manifestarse.)

*CAP. III. Como los Hombres no pueden vivir, sin reconocer algun Dios, falso, ò verdadero, por quanto el principio natural, que ai en él (que es la voluntad, y apetito) le incita à ello.*

**S**Upuestas yá en los dos Capítulos pasados, estas dos cosas ( conviene à saber ) la vna, que ai Dios, y que es imposible no averle; y la otra, que en el Hombre ai inclinacion natural, por la qual se debe inclinar à buscarle, amarle, y servirle; se sigue necesariamente, trás estos dos verdaderísimos principios decir, que nuestro Entendimiento ( que es la Lumbre natural, que Dios en nosotros puso ) es imposible poder estar sin ninguna opinion, y creencia falsa, ò verdadera, ni nuestra voluntad, sin amar esta cosa, que el Entendimiento, falsa, ò verdaderamente le ha representado. Y es la raçon, porque supuesto que es al Hombre natural, es cosa necesaria, que naturalmente se incline à buscarle, por el camino, que el Entendimiento le abre, y que la Voluntad apetezca este bien, que le falta para hinchir el vacío de su deseo, que anhela, y clama por amarlo, por ser su acto amar, como el del Entendimiento entender, y conocer. Y así, si nuestra potencia racional, ( que es el Entendimiento ) caminando derechamente por la Lumbre natural, encuentra, con la primera Verdad, que es la Divina, y la que llamamos Dios Verdadero, teniendo verdadera creencia: alcanza por consiguiente manera, verdadero conocimiento, del qual la voluntad se aprovecha para amarlo, y deleitarse en su amor, y servicio; porque sin el Entendimiento, la voluntad no se arroja à exercitar sus actos; porque aunque la llama el Filósofo, Reina, es ciega, por

*Philos. 8. cap. 1. Plutarc. de plac. Philosoph. c. 6. 9.*

*Boec. lib. 3. prof. 10. S. Gregorio, lib. de Theolog.*

*Lactancio lib. 3. c. 11.*

*D. Thom. 2. 2. q. 85.*

por quanto no sabe mas que amar, y para amar bien, y rectamente, tiene necesidad de ojos, con que vea lo que ha de amar, de lo qual le sirve el Entendimiento, porque es el Gomecillos, que la adiestra, y guia, sin el qual, es fuerça, que no acierte camino ninguno, por quanto por si misma está imposibilitada de la vista necesaria, para no caer.

Siendo, pues, esto así, si por ventura el Entendimiento, rigiendose por raçon, sigue el camino derecho de la verdad, y el Conocimiento cierto de este Dios, à quien naturalmente se inclina, y la voluntad consecutivamente ama este Sumo Bien, representado por el Entendimiento; nació luego de estas dos cosas el Divino, y Verdadero Culto, y Honra de Dios, que llaman los Theologos Latria, al qual naturalmente el Entendimiento, se inclina à conocer, y la voluntad à amar, por este medio de conocimiento, que el Entendimiento le representa. Pero por el contrario, si por las tinieblas de ignorancia, y corrupcion de Naturaleza Humana, con que todos nacemos; y despues, con las que añadimos con los pecados actuales, que cometemos, acaeciere (por nuestra desdicha) que la creencia, y buena opinion, que nuestra potencia intelectual debiera tener de esa misma primera, y suma Verdad, la aparta de ella, y la aplica, y traspaça à otras cosas criadas, que no son Dios; las quales debia tener por siervas, y esclavas, para ayudarse de ellas, para el conocimiento del que lo es verdadero, haciendo mas caso de estas cosas del que debiera, y era raçon; y la Voluntad, por configuiente manera, siguiendo el error del Entendimiento, se deja llevar de este mismo ierro, amando estas cosas mentirosas, falsas, y caducas, que no sólo no son Dios, ni Criador, sino puramente criaturas: nació luego de este principio errado, que quando faltò gracia, y Doctrina, y no hubo quien guiase, y encaminase los animos de los Hombres, à que por el camino cierto, y verdadero del conocimiento, de el Verdadero Dios, que la Lumbre natural enseñaba, caminasen, y buscasen esta pura, y primera Verdad, y que la Voluntad amase esta Primera Causa, sino que traspaçase su amor (siguiendo el errado Entendi-

miento) à las cosas falsas, y mentirosas, començaron à andar estas potencias desvariadas, y descarradas, como ciegas, y sin guia: y por configuiente manera, la racional, que es el Entendimiento, fue à parar en creencias, y opiniones, de diversos errores, y la Voluntad à amar, servir, y dár honra, y obediencia à las criaturas, quitandose à Dios, à quien naturalmente le es debida, recibiendo por Dioses aquellas cosas, las quales tenian alguna apariencia, ó rastro de bondad, ó excelencia. Y estas cosas llamamos Idolos, ó aquellas cosas, que estos mismos Idolos representaban. Porque qualquiera bondad, alteça, ó nobleça, que las criaturas tienen, ó muestran en si, no es porque son divinas, y dignas de este nombre, Dios (por quanto no les pertenece por ser faltas del poder necesario, para podersele atribuir) pero son vna demonstracion, y (hablando propiamente) vnos vestigios, huellas, ó pisadas, y vna semejança de alteça, excelencia, y Magestad Divina; y esta es la Idolatría, contraria à la Latria, que es culto, y servicio à Dios debido, y vsurpado, para las cosas, que no son Dios, tan derramada, y estendida por el Mundo, y tan vsada, y seguida de los Hombres ciegos.

La raçon de entregarse los Hombres à Dioses faltos, y fingidos, despues que carecen de el conocimiento del cierto, y verdadero, es, porque es natural cosa à nuestra Naturaleza Humana humillarnos, y ofrecer nuestra sujecion, hacer reverencia, y dár honra à aquello, que es superior à nosotros; porque siguiendo el orden de la misma naturaleza, vemos, que las cosas inferiores, y de menos valor, son sujetas à las superiores, y parece que son subordinadas à las de maior dignidad (segun raçon de Filosofos.) Y porque la manera, y modo mas natural al Hombre, y mas conveniente, es, vsar de señales sensibles, y visibles, quando quiere dár à entender alguna cosa, por serle cosa natural començar por ellas, para poderse dár à entender; de aqui es, que el Hombre, guiado por raçon natural, vsa de algunas cosas sensibles, que ofrezca à Dios, en señal, y manifestacion de la reverencia, y servidumbre que le debe, y de la honra que es obligas

gado à darle ; como à verdadero , y primero principio , y causa del Hombre , y Señor de todo lo criado : à semejança , y exemplo de aquellos , que à sus Señores sirven con algunos tributos , ò dadas , en reconocimiento de Señorío ; y à esto pertenece la honra de Sacrificio , que à solo Dios , por derecho natural , es debida , para hacer diferencia de las honras , y servicios , que los Hombres hacen à los Hombres ; así como hincar las rodillas , bajar las cabeças , y otras ceremonias , y actos semejantes : los quales , aunque tambien se ofrecen à los Hombres , es con diferente intento , porque à Dios se le debe como à Supremo Señor , y así se le ofrece como à Causa Suprema , y vniversal de todo lo criado ; pero à los Hombres , en manera de benevolencia , amistad , caricia , y reverencia politica : porque nunca à los Hombres se ofreció jamás Sacrificio , por no aver cosa que mas propiamente le competa à Dios , que el Sacrificio ; y esto , ninguna Nacion jamás creió , que se debiese Sacrificio , sino solo aquel que ha tenido , y tenia por Dios , ò lo fingian tener por Dios , como lo dice Santo Thomás contra Gentiles ; y San Agustín lo afirma tambien , diciendo , que ningun Hombre , por errado que fuese , ofreció sacrificio à otra cosa , sino à aquella que tenia , y estimaba por Dios. Y así , este modo de adoracion , es antiquissimo , y de alta dignidad , segun el mismo , tratando del que Abél , y Caín ofrecieron à Dios , aprobando el vno , y reprobando el otro , en los Libros de la Ciudad de Dios.

De todo lo dicho se sigue manifestamente , que la seruidumbre Divina , ò Culto Divino , y verdadero , conviene à saber , al Verdadero Dios hecho , y ofrecido , ò el erroneo , y falso , conviene à saber , el que à las criaturas , y Dioses falsos se ha hecho , donde quiera que se ha hecho , ora sea vniversal , ora particular ; conviene à saber , que todas las Naciones del Mundo lo huviesen tenido , y huviesen hecho , vnas mas , y otras menos , segun mas , ò menos fueron prudentes las gentes , y devotas , y de mejor , y mas concertada pulicia , ha sido natural ; y así , en ningun tiempo , despues que los Hombres començaron à multiplicar , faltó en el Mundo , Culto Divino , y Sacrificio verdadero , aquel que à

Dios Verdadero se hacia por los Fieles , que le conocian , ò el culto erroneo , y falso , que al demonio se ofrecia , que es el que llamamos Idolatria. Y que esto aia sido , en la primera , ò segunda edad del Mundo , que començó despues del Diluvio , se verá en su lugar ; aunque San Epifanio afirma ser al cabo , y fin de la edad segunda , en tiempo de Abraham , y Santo Thomás tambien lo dice en muchas partes de sus obras. Todo lo dicho se prueba , por lo que notan los Doctores Sagrados , sobre aquellas palabras de el Deuteronomio , que dicen : Si te olvidares de tu Dios , y siguieres Dioses agenos. Estas dos cosas , se consiguen la vna à la otra , porque quien à Dios Verdadero deja , y desampara ( quanto al Divino Culto , y su Fe Santa ) de necesidad ha de buscar , y seguir Dioses agenos , por raçon de que ninguna Gente puede vivir sin Dios , ora sea falso , ora verdadero ; y la raçon de esto es , lo que ya està dicho : porque como nuestra Anima tenga natural conocimiento de Dios , aunque confuso , y vea en sí el Hombre muchos defectos , faltas , y necesidades , que ni el , ni otros Hombres , se las pueden remediar , ni suplir ( porque todos las padecen ) como son falta de Agua , esterilidad de Tierras , falta de Salud , falta de Vida , carencia de Hijos , y sobra de trabajos , y adversidades , que cada dia padecen , y experimentan : ha de trabajar , por buscar , quien es aqueste Dios , que puede suplir , y remediar tantas , y tan grandes faltas , y necesidades. Y si este tal es guiado , y alumbrado por gracia , ò por doctrina , encontrará con el Verdadero Dios , y amarlo ha , honrarlo ha , y obedecerlo ha , y servirlo ha con aquella seruidumbre , y honra , que à Dios solo se debe. Y si esta gracia , ò doctrina le falta , que es la guia para hallarle , luego que le aparece alguna criatura , que tenga alguna perfeccion , bondad , ò excelencia , como quiera que son vestigios , y semejanzas de las excelencias , y perfecciones del Verdadero Dios , de necesidad la ha de acetar , amar , honrar , tener , y servir por Dios , y ofrecerlo aquel servicio , que por raçon natural conoce pertenece à solo Dios. Luego , segun lo probado , ningun Hombre del Mundo puede vivir sin

*Epiph. lib.  
1. contra  
Hereses.*

*D. Thom.  
2.2. q. 94.  
art. 1. 3. q.  
174. art. 6*

*Deuteron.  
cap. 6. v.  
12. 5. 14.*

*Lib. 3. con-  
tra Gent.  
cap. 120.*

*D. August.  
lib. 10. de  
Civ. Dei.  
cap. 4.*

algun Dios, falso, ó verdadero; y por consiguiente manera, despues que los Hombres començaron à multiplicarse, nunca en el Mundo faltò Culto Divino, y Sacrificio verdadero, hecho, y ofrecido al Verdadero Dios, el qual se llama Latria, ó Culto Divino; ó erroneo, y falso, ofrecido à falsos, y mentirosos Dioses, lo qual se llama Idolatria, por usurpate à Dios Verdadero la adoracion, y ofrecerse al que lo es falso, y fingido.

*CAPIT. IV. De como aunque los Hombres tienen natural inclinacion à Dios, no todos han sentido ser vno solo; por aver tenido muchas Naciones, ser muchos Dioses; y quales los han imaginado, y considerado los Antiguos.*



OR el Capitulo pasado hemos visto como la adoracion Latria, y reverencia suprema, se debe legitima, y naturalmente à Dios, que es Señor de todas las cosas, y à quien, por derecho, y justicia, se inclina el Hombre; pero no porque sea esta propension, è inclinacion al Hombre natural, de reverenciarle, y adorarle, por eso siguieron los Hombres el conocimiento de vno solo, sino que dejados llevar de su malicia, vinieron en desconocimiento de el, y por esta causa amontonaron infinitad de Dioses. Por lo qual hemos de ver, y saber, en el Capitulo presente, las opiniones en que se dividieron los que quisieron buscar, è investigar quien fuese este Dios, que tanto se lleva tras sí, à los Hombres; y en que cosas constituyeron su Deidad, y como erraron en todo, por quererse fiar en su solo parecer, siguiendo el atrevimiento de su corto juicio. Uno de los que quisieron poner en platica esta materia, fue Tales Milefio, que dijo, ser Dios vn Entendimiento, ó Anima que del Agua engendró todas las cosas; porque pareciendole a este Gentil, que sin humedad no se podia engendrar ninguna cosa, tuvo opinion ser el Agua principio de todas ellas.

Pitagoras dijo, ser Dios vn Animo esparcido, por todas las cosas de el Mundo. Cleantes, y Anaximenes dijeron ser Dios el Aire, y que de el se engendraba todo, y que era inmenso, è infinito, y siempre en movimiento; pareciendoles à estos errados Filósofos, que sin aire, y respiracion, ninguna cosa podia vivir. Anaxagoras, antes de estos, y Xenofanes dijeron, ser Dios vn Entendimiento infinito, junto con todas las cosas. Estraton dijo, ser Dios la Naturaleza. Crisipo, que el Fuego. Macrobio, y Alcineo dijeron, que el Sol, y Luna, y Estrellas. Y Teodoncio, que la Tierra.

Otros (que no menos errados iban que estos) pensaron, que el Animo del Hombre, era vna particula de la Divinidad, que asi resultaria de ella, como centella que salta de el carbon encendido: y fundados en esta raçon pensaron, que el Animo era Dios, y que como de vna centella grande saltan en el aire otras pequeñas, asi tenian, que todos los efectos, y fuerzas del Animo, eran Dioses; y si el efecto era activo, llamabanle Dios, con nombre masculino, aplicado à Hombres; y si era pasivo, Diosa, con nombre de hembra; y asi, Tulio dice, que esta manera de Dioses hecha, è inventada de la Raçon Fifica, la avia tratado Cenon; y despues la explicaron Cleantes, y Crisipo, diciendo, que la fortaleza de Dios, derivada en el Animo de el Hombre fuerte, se llamaba Mars, de este nombre; Mars, Martis porque la fortaleza anima à los Varones; y al amor de Dios llamaron Cupido; porque se deriva en el animo del Amante; y à la sabiduria, Minerva, derivada en el animo del Sabio; à la potencia generativa llamaron Venus, que era como vena de la generacion; y asi fueron procediendo en los demás Dioses, necios, y disparatados, que segun estas Fabulas gentilicas, se derivaron de las fuerzas, y afectos del animo.

Pero dado caso, que estos Hombres, llevados de su desvariado discurso, errasen en el conocimiento de Dios, y se aprovechasen mal de la Lumbre natural, que les avia puesto en el Alma, para conocerle en el modo, y manera, que el Entendimiento puede, obscura, y confusamente; y siendo apartados de la gracia,

cia, y llevados de su solo parecer, fingiesen este camino errado: hubo otros, que, diferenciándose de estos, y apartándose de parecer tan desatinado, metidos en el discurso de la razón, consideraron la milagrosa hechura, y disposición del Universo, y la providencia, y orden de la naturaleza, llamaron al que lo crió, y hizo de nada, Dios, como ya hemos visto, en los Capítulos pasados, refiriendo à Cicerón, el qual se rie también de los que dijeron, que el Animo del Hombre, era Dios, y prueba lo contrario, con decir, que à ser Dios, no ignorara cosa, por ser vna de sus condiciones, tener entera noticia de todo: y vemos, que es ignorantísimo el animo de el Hombre; luego no es Dios. Y esto, la misma Verdad lo enseña, aunque Cicerón no lo dijera; y Dios, segun San Isidoro, quiere decir, *Temor*, como lo colige de la Lengua Griega, que pertenece propiamente à la Santísima Trinidad, Padre, y Hijo, y Espíritu Santo, como dice el mismo Santo, à la qual Trinidad Santísima se fiere, y atribuye todo lo que de Dios se puede decir, y notar, y el Temor de Dios, es muy propio en los que le sirven, y honran, y reverencian. De donde se colige el ierro de los que tales Dioses fingieron, y se conoce quan poco vale el Hombre sin Dios, pues sin su verdadero conocimiento, y no llevandolo por guía en todas las cosas, dà de ojos en semejantes, y tan perniciosos errores.

Libr. 2. de  
Nat. Deor.

Libr. 7. E-  
sym. c. 1.

*CAP. V. Que trata de quando tuvo principio la Idolatria, en el Mundo; y de la maldad de los primeros Hombres de aquel siglo, antes de el Diluvio.*



**O**SA es cierta, y averiguada, que el primer hijo, que en la Naturaleza Humana se conoció engendrado, y nacido de los primeros Padres del Mundo, fue Cain, Hombre (segun nos lo dice la Sagrada Escritura) agreste, y mal disciplinado, en el qual (como dice San Agustín, en los Libros de la Ciudad de Dios) tuvo principio la maldad;

S. August.  
de Civitat.  
Dei

y Josephó; en los Libros de Antigüedades, dice palabras harto encarecidas de él, y de los suyos, que por serlo tanto, las pondré formalmente. Cain (dice) era malísimo, y no cuidaba de otra cosa, sino de su solo interés, por el qual, viéndose meaos admitido à la gracia, y amistad de Dios, por el poco caso, que hizo de su sacrificio, mató à su hermano Abél. Y vn poco mas abajo, en este mismo Capítulo, dice: La generacion de Cain, era nequísima, y sumamente mala, y vnos peores que otros, sediciosos, alborotadores, amigos de disensiones, y guerras, pretos, y liberales à los ladronicios, y robos; y si alguno de estos no se inclinaba à matar à otro, era cierta su inclinacion, para otras maldades, haciendo agravios à otros, y permaneciendo por todo el discurso de su vida, avarientos del bien ageno. De manera (dice Josepho en vnas palabras, antes de estas) que el aver parecido Cain ante Dios, y averle tomado cuenta de la muerte de su hermano Abél, y averle disimulado por entonces, y puestole señal de su pecado, y dejadole vivir la vida mortal, libre, y graciosamente: todo esto no le valió, para convertirse à él, y para darle gracias por aquel presente perdon, y para amarle, como à quien tanto amor le debía, sino que antes tomó ocasion de esta clemencia, y misericordia, para desesperar de ella, y partirse de la Cura de Dios mas obstinado, y apartarse de su Padre Adán, à tierras diversas, donde vivió con la soltura, y libertad referida, y dicha.

Joseph. lib.  
1. c. 4.

De esta tan general licencia, que Cain se avia tomado, para vivir mal, y la que con su mal exemplo dió à sus hijos, y nietos, y à todos los demás que procedieron de él, y de ellos, nació vn tan gran desconcierto de la vida, y vna perdicion tan estraña de costumbres, que ya los Hombres de aquella generacion, y siglo, mas parecian desconcierto, y descomposicion de la Naturaleza Humana, que Hombres nacidos, y engendrados de ella. Por lo qual, à pocos años despues de la Creacion del Mundo, vino à tanta ceguera el Linage Humano, que comenzó à desconocer al Verdadero Dios, y adorar al Demonio, à quien ya por Dios

reconocian. La prueba de que en aquellos tiempos començate la Idolatria, es tenuta por cosa averiguada, en la misma Sagrada Escritura, y por dichos de Autores doctos, y graves; entre los quales es vno el Doctísimo Genebrardo en su Cronicon, donde dice, que en tiempo de el Patriarca Enòs, hijo de Seth, y nieto de Adàn, començò este detestable Culto Idolátrico. Lo qual se funda en aquel lugar del Genesis, donde dice: *Iste cepit invocare nomen Domini*: que este començò à invocar el nombre de el Señor.

Cosa cierta es, que no entonces se començò à llamar à Dios, por los Hombres; pues sabemos, que Adàn le invocaba, y Abèl fue muerto, por su invocacion, y sacrificio, que le ofreció: y que Seth, hijo de Adàn, fue bueno, y que tambien lo invocaria: del qual dice Suidas, que fue llamado, de los Hombres de su tiempo, Dios; lo vno, por su excelente justicia, bondad, piedad, y santidad; y lo otro, por aver sido Padre de las Letras, y Ciencia Astrologica, y Celestial. De manera, que Dios no era olvidado de todo punto yà de los Hombres, maiormente, que hasta el tiempo de Enòs, no avian pasado mas de quatrocientos y treinta y cinco años de la Creacion del Mundo, segun cuenta de Josepho, y San Isidoro en sus Ethimologias; porque à los dociientos y treinta años, de la Creacion de Adàn, engendrò à Seth; y Seth à Enòs à los dociientos y cinco de su nacimiento, los quales dos numeros, hacen dicho de quatrocientos y treinta y cinco, en cuiò tiempo se començò por èl, esta invocacion. Querrà, pues, decir, que començò a invocar el nombre de el Señor publica, y solemnemente, como el mismo Genebrardo lo nota. Y Oleastro, sobre este mismo cap. 4. dice, que en tiempo de Enòs començò à ser Dios honrado, y reverenciado publicamente, y hace este discurso. En el tiempo, que Adàn, y Abèl, y Cain vivieron, fue llamado, è invocado el Nombre de el Señor Dios; pero muerto el santo, è inocente Abèl, como Cain fue yà apartado de la Cara de Dios, y èl se huviele desterrado de su presencia, yà no curaba de invocar su Nombre Santo, ni acordarse de èl, y lo mismo

Tomo II.

corria, por los de su Familia; y así andaban, como gente sin dueño, y Hombres, que no temian à Dios. Nació, en este tiempo, Seth, Hombre bueno, y començò à estenderse su generacion, entre los quales fue el primero Enòs, en cuiò tiempo començò de nuevo à invocarle su Santo Nombre: cosa yà olvidada por la Familia dicha de Cain, la qual, olvidada del Dios Verdadero, avia començado à idolatrar; pero que genero de Idolatria aia sido, no se expresa: de creer es, que seria adorar à alguna criatura, por Dios, cosa repugnante à la verdadera adoracion.

De esta manera, y por este modo fue creciendo la maldad de los Hombres de aquellos tiempos; y llegó à tal punto, que obligò à Dios, à que arrepentido, (si arrepentimiento puede haber en Dios) dijese: *Peccavi de aver hecho al Hombre, como se refiere en el Genesis*. Y dice la Sagrada Escritura, que dijo estas palabras, con mui gran sentimiento de coraçon; y es la raçon, porque aviendole criado para si, y viendolo esclavo del Demonio, sentia con interno sentimiento su perdicion; y que tan desfacatamente se le huviese ido à la cara, y entregado al Demonio. Y creciendo esta maldad, con el discurso de tiempo, y corriendò en general por todos, determinò Dios destruir el Mundo, no dejando en èl mas que à Noè, con su muger, y hijos, y nueras, para que por ellos fuese otra vez restaurado, despues que fuese purificada la tierra por las aguas de el vniversal Dilavio, dejando à estos solos, como à buenos, y escogidos de su misericordia, para este fin, determinando destruir à todos los demàs, como à Hombres perdidos, y bestiales; porque à ser buenos, como salvò Dios à Noè, y à los que con èl quedaron, en el Arca, salvàra tambien à ellos, por parecer agravio, que podian recibir, si algunos buenos quedaran, en perecer con los malos, y anegarse en las aguas de aquella inundacion; porque aquel anegamiento, era en castigo de culpas, y pecados; y siendolo, y pereciendo en èl los buenos, pareceria castigo que en ellos se hacia de las culpas, que no debian; y no es nuestro buen Dios de condicion, que quiere que los suyos estèn en mala reparacion, siendo como sòn buenos: y así pienso, y ten-

Geneb. lib.  
1. Chronic.

Genes. 4.  
vers. fin.

Joseph. lib.  
1. cap. 4.  
D. Isidor.  
lib. 5. lth.  
cap. 39.

Oleastro.

Genes. 6.

go para mí (salvo mejor juicio) que no avia Hombre bueno, de todos quantos vivian en aquellos tiempos vltimos de la inundacion, sino son solamente los dichos; y que si los avia, les aceleró Dios los dias de la vida, porque muriendo muerte natural, fueren en paz, y no les contaminase la maldad, ni el castigo de los malos, y pecadores; como dice Salomón, que acostumbra Dios hacer, con el justo, facandolo con aceleracion de la vida mortal que vive. Y puede se probar esta razón, con lo que dice el mismo Salomón, en el Libro de la Sabiduria, adonde tratando de el Arca de Noe, dice: Bendito sea tal Madero, por el qual se hace la justicia. Y declara Nicolao, que siendo muertos, y anegados por el Diluvio todos los pecadores, se salvaron solos los Justos en aquella Arca: de donde se colige, que no avia mas que aquellos, y sabemos, que Enoch fue trasladado, y no nos dice la Sagrada Escritura de otro.

Esto se prueba mas eficazmente con lo que se sigue. Quando Dios mandó, que los Tabernaculos, y mansiones de los hijos de Israél, que estaban junto de las de Choré, Datán, y Avirón, se apartasen, y todas las gentes sus vecinas, fue, porque quando se abriese la tierra, y los tragase con sus Familias, y Tiendas (como se hizo) no peligrasen, con ellos, otros, que no eran comprendidos, en sus culpas, porque no pagasen entonces justos, por pecadores; quiero decir, los que no lo debian, juntamente con los culpados. Y así lo siente el glorioso Padre San Agustín, declarando aquella Letra, por estas palabras: Hale de notar (dice el glorioso Santo) que entonces manda Dios, que se aparten vnos de otros, por apartamiento corporal, quando ya está cerca la vengança. A Noè le manda entrar en el Arca, con su muger, y hijos, quando quiere anegar el Mundo. A Loth, lo saca de Sodoma, queriendo abrasar la Ciudad. A los de su Pueblo, facandolos de Egipto, y pasandolos el Mar, träs ellos luego ahoga à los Egipcios, que los seguian. Y así sucede agora, que manda apartar à los los vecinos de estas Tiendas, para destruir à los moradores de ellas, porque aquellos que no lo deben, no lo paguen. No los manda (profigue lue-

go el mismo Santo) apartar, quando solo hacia las amenazas, quando dilatava el castigo, ò quando lo executaba, sin daño, ni lesion de los inocentes, y libres de la culpa, que se cometia, por la qual se ordenaba el castigo. Como fue en los mordidos de las Serpientes, ò en el estrago de los que morian, los quales morian, quedando otros vivos, y sanos. No de esta manera aconteció en las aguas del Diluvio, ò en el incendio del Fuego, ò en las Aguas del Mar, ò en la abertura de la Tierra: en las quales partes pudieran peligrar los justos, è inocentes, con los culpados, y pecadores, y ser participantes del castigo (meritamente dado à los malos) no aviendolo sido de la culpa. No porque Dios no pudiera salvarlos, y librarlos de aquel peligro, que en Dios no se pone flaqueça alguna de poderio, sino porque no avia necesidad en aquella obstitucion de milagro, pudiendo hacerse este castigo, en los vnos, sin daño de los otros, con solo apartamiento de los cuerpos, y no quedandose al peligro, ò del Agua, ò del Fuego, ò de el tragamiento de la Tierra, estando puestos en el mismo peligro. Estas son palabras formales del Glorioso Padre Augustino, recibidas en la Glosa, sobre este mismo lugar. De manera, que segun sentençia de este excelentísimo Doctor, aparta Dios Nuestro Señor los buenos, de los malos, en los castigos, que quiere hacer en ellos; porque los buenos no sean comprendidos en penas que no merecieron, por no aver sido participantes en las culpas, por las quales los tales castigos se ordenan.

Esto prueba tambien aquel lugar del Genesis, donde Dios dà razón à su amigo Abraham, del castigo que va à hacer à Sodoma, y à las otras quatro Ciudades sus convecinas, donde aviendolo descubierto su pecho, y dichole, que el clamor de los Sodomitas, y Gomorros se avia multiplicado, dando voces, y que sus pecados eran graves; porque cada dia se iban agravando mas, por lo qual queria castigarlo; dice el Texto Sagrado, que le dijo Abraham: Por ventura, Señor, aveis de castigar al justo, con el pecador? Si huviere cinquenta justos en la Ciudad, perecerán juntamente, y no perdonareis à los demás por estos cinquenta justos, si los huviere?

Il omo No

Sap. 14.

Lyrz.

Div. Aug.  
in huc loc.

Genf. 7.

Exod. 14.

Genf. 18

No se digna tal ( Señor ) de vos , que matais al justo , con el pecador , y que el justo sea hecho , como el pecador , y malo. Todo esto quiere decir , Señor , siendo vos tan justo , y recto , en vuestros secretos juicios , y rectísimas sentencias , no se ha de creer , que queriendo castigar al pecador , y malo , querais llevar à las bueltas con él , al justo , y bueno , sino que si vno lo hace , aquel solamente lo pague , escusando de este castigo al que no es digno de él , por no aver cometido la culpa del otro , ni menos es comprehendido en su malicia , y pecado. Así conluie luego. No sois de esta condicion , que juzgais toda la tierra; quiere decir : Sois tan justo , y tan recto , que no condenais al que lo es , con el que es injusto , y malo. Y así sienten todos los Doctores , que declaran este lugar , no aver en aquellas Ciudades ningun bueno , ni justo , sino Loth , y su casa , como lo siente el Doctissimo Lyra. Y Alcuino ( recibido de la Glosa ) dice , que quando se entienda esta peticion del Patriarca Abraham de sola la Ciudad de Sodoma , no importa , porque sabia Dios , que ni aun diez justos avia en ella. Y luego dice la misma Glosa : Sabia Dios , que en aquella Ciudad no avia vn solo justo , fuera de Loth. Luego bien se sigue , segun lo dicho , que quando destruió Dios esta Republica , no avia justos , que perciesen , con los injustos , y pecadores ; y que todos eran malos , y como malos pagaron , y à aquellos , que eran buenos , los libró Dios , y Jacó de aquel incendio , y fuego , que en castigo de sus culpas , y pecados , embiaba sobre ellos. De lo qual se sigue , que las aguas del Diluvio , que fueron castigo de pecados , tragaron , y forbieron todos los pecadores , sin reservar mas de aquellos justos , y amigos de Dios , que en el Arca se salvaron.

Y por lo dicho , parece quedar suficientemente probado , que los que entonces avia eran malos , y pecadores , así los descendientes de Cain , como los que venian por la linea de Seth. Los quales ya estaban depravados , en costumbres , como los descendientes de Cain , cuyas hijas amaron , y recibieron por mugeres ( y estos son los que llama la Sagrada Escritura , hijos de Dios ) conviene à saber , hijos de Seth , y Enós , segun San Juan Chriftostomo ,

San Augustin , Cyrilo , Theodoro , Casiano , Ruperto , y Santo Thomás , cuja opinion nota , y aprueba Pererio. ) De aqui tuvo origen el Diluvio , con el qual percieron todos los Hombres , y los que avian inventado la Idolatria. El qual , pasado , y comenzando à crecer de nuevo la gente , que avia de hinchar otra vez el Mundo , bolvió à tener origen esta mala roña , como cosa que tanto pretendia el Demonio introducir entre los Hombres , para ver enfalçado su nombre , y abatido el de Dios , segun su falso intento , aunque Dios en si mismo no puede ser abatido , sino en quanto el conocimiento depravado de el Hombre , que le quita su gloria , por darla à la criatura. Y así pienso , y tengo para mi , que aciertan mucho los que dicen , que antes del Diluvio comenzó el pernicioso error , y roña de la Idolatria en el Mundo.

Y para creer , que se entienda de la Idolatria de aquel tiempo , se prueba con decir , que ai dos maneras de pecados ; vna , de los que son directa , y derechamente contra Dios ; y otros , de recudida , y por transversal manera. Los que de recudida son contra Dios , son hurtar , tomar la muger agena , matar , y otros semejantes. Estas cosas son pecado ; porque Dios manda en su Lei , que no se hagan , por ser en ofensa del proximo , de cuyos actos recibe pernicioso daño ; pero negar à Dios , y robarle su gloria , y honra , es pecado derechamente contra él , por quanto se le vsurpan sus propios , y legitimos bienes ; y así , en esto segundo , recibe mas agravio , y ofensa , que en lo primero ; porque esto es contra su propia honra , y es otro contra la del proximo. Y así , en lo primero , quando se comete , mas manchado , y amancillado queda su Santissimo Nombre , que en lo segundo : por quanto lo vno , es en si mismo ; y lo otro , en persona agena. Y el daño , que el proximo recibe de otro , no amancilla à Dios , ni le mancha su autoridad , y nombre , aunque le ofende , por ser quebrantamiento de su Lei ; pero vsurparle su gloria , y darla à su criatura , esto si amancilla , y mancha su honra , porque cae en si mismo , y no solo contra su Mandamiento , diciendo : No recibirás Dioses agenos , sino contra el ser , y esencia de esta misma honra Divina su-

Div. Aug. lib. 15. de Civ. 6. 23. Civil lib. 9. contra Iud. Theod. 2. 47. in Gen. Casta. coll. 8. cap. 21. Rupert. lib. 4. in Gene. c. 12. D. Thom. 1. p. 9. 5. 1. 4. art. 10. Perer. in Gen. lib. 8. cap. 4.

R. Maimón de Idolatr.

Lyra in huc locum, & alij. Alcuinus.

D. Chriftost. homil. 22. in Genes.

Exod. 20. 4.

*Isaías 42.*

ia, de quien dice: Mi gloria; no la doí à nadie, porque para mí solo la reservo.

*Geneb. libr. 1. Chron.*

Y tenemos suficiente averiguacion de nuestro intento, con lo que de ello fiente el Doctísimo Genebrardo, el qual en el Libro Primero de su Cronicon, hablando de aquel primero siglo de los Hombres, dice de Enoch, que dejó profetizado el juicio univèrsal, que avia de ser hecho sobre los Idolatras de aquellos tiempos; que eran los Cainitas, descendientes del perverso Caín. Los quales avian seguido la heregia, y error, de decir, que no avia juicio futuro, y que Dios no tenía à su cargo el cuidado, y providencia de las cosas humanas. Y esta fue la causa (según el mismo, y el dicho de los Hebreos) porque mató Caín à su inocente hermano Abel, porque afirmando esto Caín, se lo contradijo el buen Abel, y decía ser Dios el que todo lo veía, proveía, y conservaba con su infinito poder. Y lo que profetizó, y dejó escrito contra las Idolatrias, y cultores del Demonio, se halla doctamente escrito en Tertuliano, en el Libro de Idolatria, por estas palabras: Yo juro à vosotros, pecadores, que en el día de la sangre, y perdicion, os está aparejado un gran castigo. A vosotros digo, pecadores, que servistes à las piedras, y que hacéis imagenes de oro, y plata, de palo, y barro, y servistes à las fantasma, y demonios, y espíritus infames, y à todos los errores, no siguiendo la razón; y así, no seréis dignos de ningun favor, ni auxilio. Y desde entonces (dice peritísimamente Genebrardo, acotando al mismo Tertuliano en el mismo lugar sobredicho) indujo el Demonio Oficiales, y Hom'bres diestros en hacer Idolos, que fuesen adorados. Y que sea verdad, que el Santo Patriarca Enoch dejase profetizado el Juicio Universal, claro es, pues lo afirma el Apostol San Judas Thadeo, en su Epistola Canonica, y es de Fe creerlo; y quien dijo el juicio que avia de ser hecho sobre los malos, y pecadores, es de creer, que diria las causas, ó à lo menos, veria las que lo podian ser de tan gran castigo, las quales fueron las referidas. Esto se prueba mas eficazmente, con decir los Hebreos (en especial Rabi Salomón) que Jabel, hijo de Lamech, in-

*Tert. lib. de Idolat.**Genebrard.**S. Judas in ep. vers. 15**R. Salom.*

ventó los Tentorios, que son los Tabernáculos, y Tiendas de Campo, que se arman de velas, y lienços encerrados, para el reparo de los Soles, y abrigo de los frios, y tempestades; y que vno de sus intentos, en hacer esta manera de casa, fue poner Idolos en ella. Y de Tubal dicen, que inventó la Musica, para cantar, y tañer en la presencia de ellos.

*Gen. cap. 4.*

Esto refiere el Doctísimo Lyra, en la exposicion del cap. 4. del Genesis; y tratando de Enos, hijo de Seth, dice, que enseñado, è industriado de su padre, que era justo, halló manera, y traça de alabar, y engrandecer à Dios con palabras devotas; y estas eran con particular devocion, y pronunciacion, como ya hemos dicho, y dan la razón, diciendo, que porque ya en aquellos tiempos los Hombres atribuían al Sol, y à la Luna, y à las Estrellas, y à los Idolos, el nombre de Dios, lo qual no era hecho por Enos, y los de su Familia, sino por Caín, y sus descendientes. Esta razón contradice el Burgense, en la Adicion Nona, que hace à este Capitulo Quarto, pareciendole, que no es posible, que suene la palabra Hebrea, sentido contrario à la invocacion de Dios; y dice, que como es posible, que decir: Este començò à invocar el nombre de Dios, quiera decir: Començò à idolatrar? Porque à ser así, en todas las partes, adonde en la Sagrada Escritura se pone, sonará lo mismo, lo qual es falso; porque en el Capitulo doce, y catoree del Genesis, se dice, del Patriarca Abraham, que invocò el Nombre del Señor, y sabemos que no idolatrò. Demàs (dice el Burgense) que según Santo Thomàs, en aquellos primeros tiempos del Mundo, no hubo Idolatria, por razón de la fresca memoria, que avia en los Hombres de aquellos siglos, de la Creacion del Mundo, y vivia entre ellos el conocimiento de un solo Dios.

*Lyr. in cap. 4. Genes.**Burgense.**Gen. 12. 5. 14.**D. Thom. 2. 2. q. 94.**Doring.*

Pero esta razón del Burgense, contradice doctamente el P. Fr. Mathias de Doring, y prueba poder significar el Verbo, lo vno, y lo otro; conviene à saber, que suene en buena, y en mala parte; y esto lo comprueba, diciendo, que tambien dijo el Profeta de su Pueblo. Este Pueblo, con los labios me honra; y en otra parte: Quando multiplicaredes vuestras oraciones, no las

las oírè; lo qual, aunque parece que es oracion, y rogativa hecha à Dios, esta deprecacion no fue en buena parte, sino en mala, porque es queja, con que Dios se queja, de los falsos oradores, y que por vna parte le están orando, y alabando, y por otra, menospreciando, y ofendiendos; y lo mismo puede sonar la palabra Hebrea, conviene à saber, Invocar, y Menospreciar. Pero ha se de entender esto, en diversas personas, como lo coligió sabiamente el acutísimo Oleastro, diciendo: Quando los Hombres començaron à profanar, y amancillar el Nombre del todo Poderoso Dios, començò tambien Enòs à honrarlo, y estimarlo, con particulares servicios, en contradiccion de los Hombres malos, pecadores, è Idolatras, que yà lo menospreciaban entonces. Ni tampoco el dicho de Santo Thomàs (dice el P. Fr. Mathias de Doring) es concluyente; porque si la memoria fresca, y reciente de la creacion del Mundo, les hacia abstener de la Idolatria, por mas de mil años, tambien el castigo severo que hizo en los Hombres, ahogandolos en el Diluvio, los avia de tener espantados, y temerosos, para no pecar, por otros muchos mas; pero segun sentencia de todos los que hablan sabia, y doctamente sabemos, que à muy pocos años despues del Diluvio començaron à idolatrar. Luego si esta memoria no les atemorizò, para incurrir en pecado tan grave, tampoco la memoria de la Creacion seria parte, para detenerlos en esta maldad. Con esto se responde al Abulense, que tambien lo niega, con razones muy concluyentes, en la Question trece, que hace al Capitulo quarto de el Genesis, donde dice, que Abenreth, despues del Diluvio, adorò el Fuego, en Caldea, y enseñò à los Hombres esta Idolatria; y que Afrosene hizo Imagenes, y Estatuas, en Egipto, como lo dicen Isidoro, y Eusebio. Lo qual concedemos, pero esto en ninguna manera contradice otro qualquiera genero de Idolatria, que antes huviese, como yà dejamos probado bastantísimamente ser de la adoracion del Sol, Luna, y Estrellas, y otras criaturas. Y quiero concluir este capitulo, con las mismas palabras de Oleastro, para maior fuerza de nuestra raçon, diciendo, que en el tiempo que vivian Cain, y Abèl, su her-

mano, y Adàn, su padre, era invocando el Nombre de el Señor: pero que muerto el inocente Abèl, como yà el perverso Cain se huviese apartado de Dios, y le tuviese por cruel castigador, no se curaba de invocarle, ni llamarle en nada. Y de esta manera fue corriendo por los de su casta, y descendencia; pero despues, naciendo Seth, tercero hijo de Adàn, Hombre bueno; y teniendo generacion, y hijos fue el Nombre de Dios invocado, el qual estaba ya olvidado, por los Hombres, que se avian convertido à la Idolatria. Estas son palabras formales del Doctísimo Oleastro. De manera, que ya entonces avia Idolatria, y Hombres Idolatras, que la reconocian, y seguian.

Demàs del Abulense, y Burgense niega esto Dionisio Cartujano, teniendo por caso necio, sentir que así fuese: fundado en lo que Santo Thomàs, Doctor Angelico, dice en su *Secunda Secunda*. Y Martin Delrio lo tiene por falso, por parecerle, que es superfluidad repetir el verbo Hebreo (*Chalat*) en dos significaciones; es à saber, de invocar el Nombre de el Verdadero Dios, y de amancillarlo, y mancharlo, con adoracion contraria hecha à la Idolatria, ò cosa que idolatrica, y falsamente se adora. Pero no controversiando, ni contendiendo con estos Varones doctos; sino diciendo en favor de mi Historia lo que siento, digo, que no me parece de inconveniente, que esta palabra Hebrea se pueda entender, en un significado, y otros; pues se dice, respecto de actos contrarios, significando el mismo verbo lo uno, y lo otro. Y sino huviera entonces Idolatria, pregunto, à que proposito el Paraphrasis Caldaico avia de decir, entonces en sus dias (es à saber, de Enòs) començaron los hijos de los Hombres à no orar en el Nombre del Señor? Que es decir, que començaron à olvidarse de la invocacion del Nombre de Dios. Porque sino avia acto contrario que obligase, no avia tampoco ocasion, que se moviese à usar de aquel significado. Luego bien se sigue, que si dice, que començaron à no invocar el Nombre del Señor: que avia gente, que de èl se olvidaba. Y siendo, como es, la adoracion, y conocimiento de Dios natural al Hombre (como dejamos probado, aunque no con

Oleastro.

Chartus

Abulens in  
4. Genes. q.  
13.Onkelos in  
Paraphr.  
Chalde.

acto distinto, sino confuso) signese necesariamente, que estos Hombres, que se olvidaban del Verdadero Dios, tuviesen esta adoracion, no en quanto era Idolatria, sino en quanto era accion, y acto à que la misma inclinacion natural los movia, y llevaba. Y asi se verifica bien el vn significado de esta palabra (*Chabal*) que es ser amancillado, y ensuciado el Nombre del Señor, con falso culto, y adoracion que hacian à las criaturas, los que se la negaban à Dios Verdadero. Y esto se comprueba con decir el Sagrado Texto, que Enòs començò à invocar à Dios, que segun todos los Hombres doctos, que declaran este lugar, fue con invocaciones publicas, como dejamos dicho, con oraciones solemnes, y levantamiento de aras, y altares, y otras ceremonias publicas, con que provocaba à los Hombres à maior devocion, y à mas fervor del Culto Divino: como dando à entender en esto, que la adoracion que el hacia, y doctrina que enseñaba, no era falsa, sino mui santa, y verdadera, y la necesaria para la salud, y salvacion de los Hombres, contradiciendò con ella la falsa, y mentirosa, que los hijos de Caïn, avian inventado. Y à esto parece, que ajuda decirse en la Historia Escolastica (como lo refiere con razones evidentes el mismo Dionisio) que este mismo Enòs hiço imagenes, para el servicio, y Culto de Dios, y para despertar, e incitar la memoria de los Hombres olvidados yà de Dios: y no para adorarlas, sino para solo este fin, de despertarlos del sueño, en que dormian, acerca del olvido de esta verdadera adoracion de Dios Verdadero. Y esto mismo siente Hugo Cardenal en este mismo lugar. Y asi, dirèmos, que quando los vnos començaban à vltrajear el Nombre de Dios, Enòs, y los suyos lo honraban con invocacion, y reverencia publica, confesando con publicas ceremonias, lo que los Idolatras negaban convertidos à su Idolatria.

Aqui añade, el P. Fr. Alonso de Mendoça Augustiniano, en sus quodlibetos, que como este Enòs era Varon religioso, y santo, y començò à hacer imagenes para el Culto Divino, de aqui tomaron ocasion otros de hacerlas, para la Idolatria, las quales

adoraban por Dioses. Y que de aqui se sigue (prosigue luego) lo que dicen otros, que entonces començò el Nombre del Señor à ser profanado, que es aver atribuido el Nombre del Verdadero Dios à los falsos Idolos, porque entonces començò esta Idolatria: asi lo sienten Lipomano, y Honcala, y Istella, en el mismo lugar; y quadra mucho esta interpretacion (dice luego Mendoça) porque desde el tiempo de este Santo Enos, començaron, con mucho atrevimiento, los Hombres à dejar à Dios, y à ofenderle, antes que à temerle, ni adorarle, y por esta causa se siguiò luego el Diluvio: esto sintiò el Valentino sobre el Psalmo ciento y quarenta y quatro, diciendo, que fuera de la Casa, y Familia de Noè, no se lee de ninguno, que huviese hasta el tiempo de Abraham, que sirviese a Dios Verdadero; aunque como lo deduce el glorioso Padre San Agustin, por todo el discurso de tiempo, desde sus principios hubo gente santa, en la qual se fue conservando, y continuando la Iglesia; y asi conciliamos esto, con lo pasado, diciendo, que esto, y estotro, començò en tiempo de Enòs, con maior demonstracion (es à saber) en Enos, y los que le seguian, con la manera, y culto publico yà dicho, y en los Idolatras, y Hombres malos, con maior libertad, y atrevimiento; de manera, que no aviendo cosa contraria que haga oposicion à esta sentencia, digo, que la Idolatria començò antes del Diluvio, como dejamos probado, y lo dicen los Hombres doctos, que en esta conformidad dejo citados.

*CAP. VI. Como despues de el Diluvio prosiguiò en el Mundo la maldad, y pecado de la Idolatria, estendiendose por el, casi universalmente, y de como se hallò mui en su punto, en estos Indios Occidentales.*



Orriendo adelante, con el proposito pasado, de el origen, y drincipio de la Idolatria, que (como queda probado en el Capitulo antecedente) començò en los primeros años del Mundo, de la qual, y de las demás maldades de los Hombres, ruvo ori-

*Lipom. in catena aurea in Gen. cap. 4. Item alibi Istella, ibi*

*Taco in Pf. 144.*

*D. August. libr. 10. de Civ. 6. 12.*

Origen el Diluvio, en el qual perecieron todos los Inventores de ella, en cuyas aguas fueron anegados, y muertos; despues del qual, creciendo otra vez las gentes, que nacieron de Noè, y sus tres hijos, bolvió à pegarse esta mala roña en los corazones de los Hombres, como cosa que el Demonio apetecia, en ellos, para apartarlos de Dios, y hacerlos tributarios suyos: esto fue à los treientos y cinquenta años despues del Diluvio; porque à los cien años de aver pasado aquel General Anegamiento (poco mas, ò menos) fue la division de las Lenguas, en la edificacion de la Torre; despues de la qual division, reinò en Babilonia Nino, à los doscientos y cinquenta años, sucediendo en el Reino, à su padre Nembroth, por otro nombre llamado Belo, el qual Nino fue el primero, que en el Mundo hiço simulacro, y Estatua, en honra, y memoria de su padre Belo, el qual fue despues recibido, y adorado por Dios; que segun San Cyrilo, en el Libro Tercero, contra Juliano Apostata, la Idolatria tuvo principio en Nembroth, llamado Belo, padre de Nino, Rei de Babilonia; y como nota Pereira sobre Daniel, puede ser argumento de esta verdad, ver que todos los Idolos que fueron adorados de aquellas antiguas Naciones, fueron nombrados por este nombre Belo; de aqui nació nombrarse Belial, ò Baal, Dios de los Sidonios; y Belcebub, Dios de Acaron, como se refiere en el Quarto de los Reies; y Belfegor, Dios de los Moabitas; Baalsames, Dios de los Punicos, como lo dice San Agustin; y finalmente, el Idolo Bel, es muy nombrado en la Sagrada Escritura, como se puede ver facilmente en los Profetas Isaias, Jeremias, y Daniel. Fundado en este dicho, dice Pereira en el lugar citado, no aver tenido origen la Idolatria, en el tiempo antes del Diluvio; y trae à proposito vn lugar de la Sabiduria, que dice, no era en el principio, ni serán para siempre (conviene à saber, los Idolos) de cuyas palabras toma ocasion Lira de decir, no aver sido la Idolatria antes; pero si bien se no an estas palabras, no quieren decir, que no fueron antes del Diluvio, sino que no fueron en el principio, y Creacion de el Mundo los Idolos inventados; porque decir, que no eran

en el principio, no es negar que no fueron en todo el tiempo que pasó, desde la Creacion del Mundo hasta el Diluvio, sino que será decir: no luego que fue criado el Hombre, ni los que inmediatamente de él procedieron, se dieron à esta falsa adoracion; pero despues, ò al cabo de algunos años si; porque si bien se nota la palabra (*ab initio*) que se pone en el texto, quiere decir, desde el principio, como quien dice, desde vn tiempo tan atrasado, y tan antiguo, que casi ya no ai memoria de él; así entiende Oleastro en su Pentateucho, aquella palabra *seculo*, quando dice la Sagrada Escritura, en el capit. 6. del Genesis, *Potentes à seculo*, que eran entonces los gigantes poderosos, en aquel siglo; conviene à saber, en vn tiempo, de cuyo principio no ai memoria: porque segun Ciceron, *seculum*, incluiè en si el tiempo de muchas edades; y de esta manera podemos entender la palabra *ab initio*: conviene à saber, en aquel tiempo, cuyo principio ha tantos años, y siglos que pasó, del qual casi ya no ai memoria.

Y para mejor inteligencia será bien, que advirtamos, que en todas las cosas citadas ai principio, medio, y fin, que son las tres partes necesarias en todas las cosas; pues si en aquel primer siglo, que durò hasta el Diluvio, damos fin (el qual tuvieron las cosas, con la anegacion vniversal) de fuerza hemos de conceder à este fin, vn medio, y à este medio, vn principio, y el principio fue la Creacion, y tiempo inmediato à esta creacion, al qual siguiò el tiempo medio, entre el fin, y este principio, el qual concedemos ser en el que fueron los Hombres, errando, y dando de vn error en otro, hasta que llegó el fin de querer castigar Dios los pecados, y maldades, cometidas, por los Hombres; el qual castigo tuvo su execucion en el fin, el Diluvio; de manera, que segun esta raçon no fue la Idolatria *ab initio*, en el principio de la Creacion, como el lugar citado lo afirma; pero pudo ser en el medio tiempo, que hubo desde este principio hasta el fin, que fue el Diluvio; y esto, que pudo ser, es lo que concedemos; y por esta causa decimos, ser cierta la raçon de los que dicen, aver tenido origen la Idolatria, antes de el Diluvio, en aquel medio tiempo dicho, como dejamos probado

Genes. cap.  
11.

S. Cyrilo  
contr. Jul.  
lib. 3.

Pereira in  
Dan. lib. 5.

4. Reg. c. 1.  
Num. 15.

D. August.  
lib. quest.  
sup. lib. Iu-  
dicum, 9.  
16.

Ierem. cap.  
14. vers. 5.  
Ez. cap. 32  
vers. 25.  
Daniel. 4.

Sapiet. 14.

Lira.

Genes. 6.  
Oleast. in  
huc locum.

Tullius

do; pero en la segunda Edad de el Mundo, que segun cuenta de los Hebreos, durò docientos y noventa y tres años, contando desde el Diluvio hasta el tiempo de Abraham, tuvo origen, y principio la Idolatria, segunda vez introducida en el Mundo, y seguida de los Hombres, como si fuera adoracion verdadera, y servicio al Verdadero Dios debido.

La causa de este tan grave desconcierto, de el Linage Humano, y pecado tan atroz, contra la Honra, y Magestad de Dios, dicen algunos, que fue la division, y confusion de las Lenguas, por raçon de no entenderse los vnos à los otros: de lo qual nació vn olvido total de la doctrina, y noticia del Dios Verdadero, la qual corria por todas las Familias de los Hombres, antes de ser divididos en Lenguas, quando todos hablaban vna sola, y por vnas mesmas palabras se entendian; pero despues de esta division, y aviendose derramado los Hombres, por diversas partes del Mundo, y olvidando la doctrina que de sus padres avian recibido, que fueron Noè, y otros, que todavia vivian, y predicaban, y enseñaban la Lei de Dios, y su palabra, segun Beroso, diciendo tambien, que les enseñò la Theologia, dandoles à conocer al Verdadero Dios, y diciendoles como avian de servirle, obedecerle, y amarle, y como avian de esperar en el, y los modos que avian de tener en ofrecerle sacrificio; y mientras la Lengua fue vna, y no hubo division de Lengua, no fue posible aver mucha ignorancia, entre las gentes; porque siempre pudieron tener quien los enseñase, è instruièse en el conocimiento de Dios, diciendoles ser Uno solo; y esta verdad pudieron enseñarles muchos viejos, que aun entonces vivian, y no estaban olvidados de ellas; maiormente, que quando començò la Idolatria (y Belo fue començado à ser tenido por Dios, que fue el primero, segun todos dicen) Noè, como està dicho, era vivo; el qual despues del Diluvio vivió trecientos y cinquenta años, hasta los cinquenta y ocho de la edad de Abraham, segun la cuenta de Eusebio, y à docientos fue la division de Lenguas; de manera, que aun despues de divididos los Hombres, era vivo; y siendo, como era, santo, y justo, no

se avia de olvidar de Dios, sino que avia de enseñar su doctrina; pero divididos todos por diversas tierras, y muertos los viejos, que podian doctrinarlos, fueron sucediendo Mancebos, y gente moça, los quales poco à poco, ò luego, en breve tiempo se olvidaron de Dios, y de su palabra; mas como la inclinacion natural, que segun arriba diximos, el Hombre tiene à Dios, no le deja vivir sin buscarle, para reconocerle por supremo, y necesario en sus acciones, y actos, destituidos yà de Fè, y doctrina, y de gracia, no teniendo yà quien les enseñate, no perdidas, sino aumentadas las tinieblas de ignorancia con que los Hombres nacen, y corrupcion de pecados actuales yà dichos, dieron en buscar Dios que los socorrièse, y ayudase en sus cuitas, y necesidades, como los que sin el no podian pasarse, y así dieron en recibir por Dioses aquellas sombras, y cosas, que les pareció tener resabio alguno de Divinidad, como largamente queda probado; y esto nació (como està dicho) de no entenderse vnos à otros, y de estàr divisos en Lenguas. Y de aqui nació tambien, que no solo eligieten Dios falso, sino muchos Dioses, vnos diversos, y distintos de otros; porque si todas las gentes fueran vnas, en vniidad de lengua, caiendo en este ierro por ignorancia, todas concordaran en vn error, y así todas constituieran vn Dios; pero pues cada vna Nacion tenia su Dios, y Dioses, parece de aqui, no aver concordado en vn consejo, y deliberacion, lo qual no lo causò sino la diversidad de las Lenguas, de donde les provino à cada gente, y lengua, caer en sus particulares errores, y ceguerras, y escoger sus particulares, y especiales Dioses.

Esto, que en general hemos dicho, de toda la Gentilidad pasada, experimentamos en esta Tierra de la Nueva-España, por las infinitas Lenguas, que entre estas gentes ha avido, y ai, cuyos Dioses han sido tantos, y tan varios, que casi excedieron à todas las otras Naciones, diferenciendolos, no solo en los Nombres, pero tambien en los officios, que les daban, segun la Divinidad que à cada vno de ellos les atribuian; y puesto que todo el Mundo, ò la maior parte de el, antiguamente hu-

Beros. libr.  
2. 472.

Genes. 2.

Eusebio de  
Temporib.

viesen reverenciado, y reconocido al Sol por Dios, estos dichos Indios le tuvieron por vno de los maiores Dioses que adoraban, constituiendole Altares, y Templos mui famosos; y aunque estos Indios de esta Nueva España tuvieron gran cuidado en esto, fueron mui mas especiales, y cuidadosos los de los Reinos del Pirù; maiormente en el tiempo de los Reies Ingas, cuió primer Rei le tuvo por maior de sus Dioses, y mandò por todos sus Reinos, que le adorafen, y constituiesen Templos mui conformes à la mucha, y grande estimacion, en que le tenían ( como en el Libro de los Templos diximos ) al qual trataban, como à Supremo.

A esto dicho, ayudò tambien la astucia, y maña del Demonio, anunciandoles algunas cosas por venir, las quales conoce por conjeturas; es à saber, que de aquí à tantos dias ha de llover; que el año será prospero, y serán fertilissimas las mieses; que las mugeres preñadas, tienen en el vientre hijo, ò hija; que ha de aver guerras, ò hambres, ò enfermedades, y otras cosas que parecen milagros, y prodigios, por raçon de su incertidumbre, y serles à los Hombres ocultas en general, y secretas; las quales cosas las alcanza el Demonio por conjeturas, mui mejor, y mas aventajadamente, que ninguno de los maiores Astrologos del Mundo; como lo confiesa Porfirio, y lo trata Eusebio, si bien puede engañarse, y si engaña las mas veces; junto con esto dicen, que hacia algunas cosas particulares, que à las gentes simples, è ignorantes parecían sobrenaturales, como es hacer que subitamente se junte multitud de Ranas, de Pulgas, ò Gusanos, que naturalmente se crian, y para que se engendren estas cosas mas ahina, y con acto mas acelerado; de tal manera, que parezca milagro, aunque sea natural, pueden los Demonios cooperar, obrando juntamente con la materia de que son formadas las dichas cosas, ayudandolas à venir mas ahina, y añadiendo semilla, ò materia mas acelerada para este fin: de manera, que los efectos de estas cosas, que avian de tardar en hacerse, siguiendo el curso natural, las aceleran, con su saber, y aplicacion que hacen de materia proporcionada; para que siendo natu-

rales, parezcan sobrenaturales, y Divinas, y por consiguiente manera, milagros; y de esta manera fueron las señales que hicieron los Magos de Egipto, delante del Rei Faraon, como se lee en el Exodo; y esto dicho, trata largamente San Agustín en los Libros de la Ciudad de Dios, el qual en el Decimo, dice mucho à este proposito; y Gregorio Nacianceno pone, en su Libro Theologico, que fue la astucia de el Demonio la que derribò à los Hombres en el profundo de la Idolatria, diciendo, que se les atrevió à descomedir, y querer-seles dar por Dios, por la inclinacion natural, que conoció en ellos, de no hialarse sin el, y que naturalmente le apetecian, y buscaban; y Lactancio Firmiano, en el Libro Segundo de sus Divinas Instituciones, desde el Capitulo nono, hasta el diez y siete, trata este intento mui largamente, atribuyendo à la astucia, y malicia del Demonio esta descomulgada maldad.

El primero que intentò la Idolatria en el Mundo, segun San Epifanio, vn poco mas abajo del principio de sus Escritos, contra Hereges, fue Sarug, abuelo de Tharè, padre de Abraham, lo qual dice por estas palabras: La noticia que tenemos del origen, y principio de la Idolatria, segun tradicion antigua de los pasados, es, que en tiempo de Sarug se començò, porque hasta entonces no se conocia, que huviese adoracion en Estatuas, ò Imágenes, ni de palo, ni de piedra, de oro, ni plata, ni de ningun otro metal, ni materia; y si alguna adoracion avia, era imaginaria, è inventada del libre alvedrio de los Hombres; pero nació Sarug, hijo de Nachor, padre de Tharè, y començò luego el vso de las Estatuas, y Simulacros, de lodo, y barro, por industria de este Tharè: de manera, que el primer enemigo, y emulo (dice San Epifanio) que tuvo la adoracion del Verdadero Dios, fue Tharè, eligiendo Idolo con malicia propia, y haciendo Dios à vn palo: esto se debe declarar, diciendo, (segun algunos) que este fue Estatuario, ò Escultor, y que enseñaria este arte à otros para formar Idolos.

Muchos ai que dicen, y afirman aver començado la Idolatria, en la se-

Exod. c.8.  
D. August.  
lib 2. de Ci-  
vit. c. 24.  
8<sup>o</sup> lib. 9. c.  
22. 8<sup>o</sup> lib.  
10. c. 19.  
D. Gregor.  
Nac. libr.  
Theol. fol.  
11.

Lact. lib 2.  
Divinaru  
instit. cap.  
9. vsque  
ad cap. 17.

S. Epiph.  
ad Hereses  
in primo

Porph. libr.  
de Oracul.  
Euseb. libr.  
6. de Pr. ep.  
Evan. c. 1.

D. Thom.  
2.2. q. 94.  
ar. 4. ad 2.

Josué 24.

gunda Edad del Mundo ; entre los quales es Santo Thomàs , y muchos lugares ai de la Sagrada Escritura , que nos dicen ser este vicio idolatrico , viado de los padres , y abuelos de Abraham , al qual facò de entre ellos , y le enseñò su doctrina , y voluntad , vno de los quales se dice en Josué , pero por evitar proligidad , no refiero à otros , que son inmensos , è infinitos. A lo qual podemos decir , que es verdad , que la Idolatria fue mui mas ampliada en el segundo siglo , que en el primero ; porque en el primero , ya que todos fueron malos , y pecadores , en muchos generos de pecados , no lo serian todos en la Idolatria ; maiormente los descendientes de Adin , por la via de Seth ; pero los que venian por la de Cain , lo serian todos , segun lo dicho , declarando el lugar referido de la invocacion , que en tiempo de Enòs se hiço , del nombre del Señor , invocandolo vnos para bien , y honra sua , y otros manchandolo , y amancillandolo con el detestable vicio de la Idolatria.

*CAP. VII. Como los Gentiles de esta Nueva-España creian ser Dioses muchos Hombres encantadores , por embustes , que hacian , y del origen fabuloso , que algunos tuvieron.*



Ues si bolvemos los ojos à las mentiras , y ficciones de otros , que se dejaron llevar de la opinion de Hombres embusteros , verèmos como tambien los han tenido , por Dioses , siendo antes dignos de reprehension en sus hechos , que de ser tenidos por tales ; entre los quales huvo vno en esta Nueva-España , llamado Titlacahuan ( que quiere decir , Somos sus criados ) que siendo Hombre vicioso , encantador , y hechicero , solo por los embustes que hiço , le contaron , en el numero de los Dioses. El origen de este Dios , començò en esta manera : Huvo en la Ciudad de Tula vn Encantador , y Nigromantico , llamado Quetzalcohuatl , el qual por sus embustes , y marañas fue tambien tenido por Dios

de los Tultecas , Cholultecas , y casi en general de todos ; y estando gozando este dicho Quetzalcohuatl de su buena fuerte , y prospera fortuna en la dicha su Ciudad , este nombrado Titlacahuan , fue con otros dos compañeros allà , y engañandole con sus engañosas , y fingidas razones , le hiço creer , que en el nacimiento de el Sol , estaba vn varon viejo , que le llamaba , lo qual confirmo con vna bebida , que le hiço beber , la qual aunque por fuerça , y con recelo del engaño , el dicho Quetzalcohuatl la bebiò , y quedò de alli adelante tan persuadido à que era verdad , que era llamado para goçar de nuevo , y mejor Reino que el que poseia , que fue poderosa esta imaginacion à sacarle del cierto , y verdadero que goçaba , por ir à tomar posesion del otro ; de manera , que en este embuste quedò Quetzalcohuatl vencido de Titlacahuan , y de aqui estimado , y tenido por Dios. No fue solo este embuste el que este pessimo Encantador Titlacahuan hiço , sino otros muchos , en los quales , mostrandose famoso Hechicero , ganò el credito , y opinion dicha , de Dios falso , de esta ciega gente ; y lo que resta de su vida , se dirà quando trataremos de su falsa Deidad.

El mismo Quetzalcohuatl fue Hombre , aunque segun opinion de algunos , bueno moralmente , dado à buenas costumbres ; y segun otros , fue semejante al pasado. Otros muchos fueron estimados por Dioses , que padecieron este defecto , imitando à la otra gente ciega del Mundo , que dijeron , ser Dioses Hombres mortales , tomando en cada Provincia el cuidado de adorar aquel que mas les avia favorecido ; y allì , dice San Isidoro , que los de Egipto adoraron à Isis , los de Creta à Jupiter , los Mauritinos à Juba , los Latinos a Fauno , los Romanos à Quirino , los Atenientes à Minerva ; y los Samos à Juno , los Pafos à Venus , los Najos à Liber , y los de la Isla de Delo , al pessimo , y nefando Apolo : todos los quales fueron Hombres ; pero por particulares causas , y hechos , estimados , y tenidos por mui particulares en ellos , y como los Poetas no curaron de mas que hablar ; aunque fuese mintiendo , tomaron ocasion de esta general licencia , que tenian de mentir , para po-

D. Isid. lib.  
8. Ethym.  
c. 11.

poner las alabanzas de estos en los Cielos ( como dice el mismo Santo en el mismo lugar ) pero lo que yo quiero inferir de lo dicho , es la locura de los Hombres , que tal Deidad atribuyeron a los que eran Hombres , como ellos , y no solo no buenos , pero bestiales , y fucios , como heinos visto: de donde se colige ser la Idolatria abominable , pues lo que tenemos por abominacion , fue origen de su estimacion , y precio.

*CAP. VIII. De como aunque todos los Gentiles , asi antiguos del viejo Mundo , como los modernos de este nuevo , han seguido este error , de adorar Hombres por Dioses , no les ha faltado conocimiento de que ai Dioses Supremos , de cuiu Potencia procedia el Ser , y Vida.*



Aso mui facil es , caer de vn error , en otro ; porque como dice la Gente docta , dado vn inconveniente , se siguen otros muchos , en aquella causa , y asi , es de pensar , que les sucedió a todas las gentes del Mundo , que començaron a errar , en el conocimiento de Dios Verdadero ; porque dado caso , ( como ya hemos dicho ) que tuvieron conocimiento de Dios confuso , è indistinto , no se aprovecharon de èl ; de manera , que les valiese para llegar a merecer el socorro de Dios para su verdadero , y distinto conocimiento , por lo qual vinieron dando de ojos , en errores , y desatinos , dignos de Hombres desamparados de la gracia , y desposeidos de todo favor , y ayuda : de aqui nació la invencion de los muchos Dioses , y el tomarlos por defensores , y amparadores de sus causas , y necesidades ; de cuios hechos se rie , y mofa el Glorioso Padre San Agustín , diciendo , no poder llegar a mas la locura , que reconocer , y recibir por Dioses , defensores de la patria , a Dioses vencidos , que a si mismos no pudieron defenderle. Mas aunque es asi , que ciegos con sus desatinos erraron , en la ereccion , y levantamiento de sus Dioses , cono-

cieron aver entre ellos vnos , que diferenciandose de los demás , les llamaron Supremos , de quienes procedia el ser , y vida de el Hombre , a estos llamaron los antiguos Gentiles , *Penates* , que es como decir : por quien *penitus* , y absolutamente tenemos el Ser , y Vida , y de cuiu poderio pende el nuestro ; y Macrobio aprueba la sentencia de aquellos que dicen , querer significar esta diction lo dicho ; y añade mas , diciendo , querer decir , por quienes *penitus* espiramos , y por quien tenemos cuerpos , y la raçon , y excelencia de el Anima ; de manera , que Dioses Penates , son vnos Dioses , que presiden en las casas , y son tutores , y defensores de ellas.

No es de menos consideracion , y advertencia saber , que esta condicion , y atributo , que los antiguos atribuyeron a los Dioses Penates , estos nuestros Occidentales dieron a los que tuvieron por Dioses supremos , llamandolos *Tloquenahuaque* , que quiere decir , junto , ò par de quien está el ser de todas las cosas , y tambien le llamaban *Ypalnemohuiloni* , que quiere decir , por quien vivimos , y somos : que si como son debidos a Dios estos nombres , y atributos supieran aplicarlos al que lo es verdadero , fueran mui discretos , pues lo son de Dios , de cuias manos , y poder nos viene el ser , y vida que vivimos , diciendo el Apostol San Pablo : En el vivimos , somos , y nos movemos ( como si dijera ) si tenemos vida , Dios es el que nos la dà , porque es vida por esencia ; si somos , y tenemos ser de Hombres , y todas las demás cosas criadas tienen el ser , que tienen , es porque Dios , Criador Universal de todas ellas se lo dà , y comunica , como el que todo lo puede ; y si nos movemos , y hacemos acciones de vida , es porque el nos mueve , y da fuerças para ello , sin cuiu poderio , no somos suficientes para nada ; de manera , que aunque estos ciegos Hombres iban errados en el conocimiento de Dios , y en su lugar adoraban al Demonio , no erraban en los nombres que le daban , por ser verdadera , y propiamente suios , usando de esta astucia , y maña el Demonio con ellos , para que le aplicasen los que por derecho natural , y Divino son suios de Dios , permitiendole su Magestad Santissima , por la enormi-

Macrobius Saturnus.

D. Paulus apud Acto Apost. cap. 17. v. 28.

D. August. lib. 1. de Civ. vit. cap. 3.

midad, y torpeza de sus depravadas costumbres, y muchedumbre de pecados.

*CAP. IX. Que trata de la causa, porque Dios reprueba à los Hombres, y los deja caer, en tantas cegueras, y abominaciones.*



Año grave es ver, que sean hechos los Hombres, para Dios, y que este mismo Dios no pretenda mas de ellos, que su glorificacion, y bienaventurança, y que veamos al Mundo tan apartado de el, y tan enagenado de este fin, que pretende; pero quien con ojos de raçon, y despañionados, y juntamente con confideracion Christiana quisiere notar, è investigar la causa porque permite Dios, que los Hombres caigan en tan enormes culpas, y pecados, que son fuera de los limites de toda raçon humana, hallará no ser otra, sino vn castigo de la Divina, y Poderosa Mano de Dios, con que los castiga, los quales, dejados llevar de su desordenado aperito, se olvidan de todo punto de la deuda, y obligacion grande, en que la Divina Magestad los tiene puestos, y se le van à los ojos, como aquellos que ya no le temen, ni hacen caso de su palabra.

Esta raçon es la que dà el Apostol San Pablo, escribiendo à las ciegas gentes de Roma, en el capitulo primero, donde entre otras razones les dice esta: Entregolos Dios à vn reprobado sentido, para que hagan aquellas cosas, que no conviene sean hechas, por estar llenos de toda maldad, malicia, fornicacion, avaricia, è iniquidad, y porque están como hidropicos, è hinchados de vicios, y por estar voçando muertes, embidias, engaños, y contenciones; de manera, que la causa, que dà el Apostol, para averles permitido Dios tantos pecados, es, averse entregado los Hombres, tan à rienda suelta, y sin freno, à tantas culpas, y maldades, y aver hecho habito tosco, y grosero de ellas; y de aqui nace, que dice Dios: pues pecais con obstinada malicia, quiero que esta misma malicia sea el

castigo de vuestros pecados, y la pena de vuestras obstinadas culpas, y así se sigue bien, que la ceguera, con que se cometen culpas graves, tantas veces repetidas, que parece, que se van llamando vnas à otras, y que se exercitan con absoluta desvergüenza, y con vida mas bestial, que de Hombres, gustando de ellas, como que no aya otro Dios, sino de los torpes, y bestiales gustos, y desconciertos: esta misma ceguera (como dicho es) es el castigo de estas mismas culpas, el qual nace de esta obstinada malicia, con que los Hombres pecan.

Esta es tambien sentencia del mismo Apostol, diciendo, que se les obscureció su necio coraçon; y la raçon es, que como sea verdad, que las tinieblas, y obscuridades, son respoero de la vista, y ojos, y los del alma sean la raçon, y esta vista, y ojos se aplique (en comun language) al coraçon; siguese de aqui, que quando se rige por justicia, se dice, que el coraçon està claro, y que mira con ojos claros; y quando està convertida en su contrario (que es sinraçon, y torpeza) se dice estar el coraçon ciego; porque no mira las cosas, con los ojos que debia mirarlas; y por esto dice el Apostol, que se obscureció su necio coraçon: y de aqui se sigue necesariamente, que estando obscurecido, y en las tinieblas del pecado, no acierte el Hombre à dar paso, que no sea para dar mil caídas, y cada vna de ellas de muerte, y condenacion eterna.

Por lo dicho, no se ha de entender, que es culpa de Dios dejarlos caer, en tantos pecados; porque ni la ai, ni puede caber en su espejado, y limpidiísimo pecho, por raçon de no ser inventor de maldades, aunque por sus ocultos, y secretos juicios las permite, el qual de cosa que haga, ni permita, no se le ha de pedir raçon, ni cuenta; y así, dice el Glorioso Padre San Agustín, que esta palabra del Apostol; es à saber, que los entregò Dios à vn sentido reprobado, y torcido de la verdad, se ha de entender negativa, y no positivamente; conviene à saber, que se aparta de ellos, y los deja, poniendo en medio de su Magestad Santissima, y del pecador, vn lejos de olvido, que es aquel que dice Isaias, de donde ha de venir al juicio, quando dijo: Veis aqui viene

*Ad Rom.*  
1. v. 22. 23.  
*ad Ephef.*  
4. v. 17.

*Ad Rom.*  
1. v. 29. 30.

*D. Aug.*  
*de Pecc.*  
*sanctis*  
*gratia.*  
*lib. 9.*

*Isa. 67.*

*Ecclef. 15.* el Nombre del Señor de muy lejos, que es un lejos de desfavor, y enojos; de manera, que Dios no es causa del mal, que el pecador hace, como lo prueba el Eclesiástico, hablando con el pecador, diciendo, no digas, él me engañó, y me ofreció el pecado (como si dijera) en la maldad, que cometes, tu eres el Autor à quien se ha de atribuir la culpa; porque tu solo (incitado de tu propia malicia) pecaste, porque no son necesarios (prosigue luego) los impios, y malos en la presencia, y divino acatamiento de Dios; como quien dice, no es Dios de condicion, que quiera admitir en su casa pecados, y así los pecadores no son para su presencia; porque por el mismo caso, que son pecadores, se hacen indignos de llamarse suyos: pues de aquí se sigue, que no siendo esta culpa de Dios, ni de parte suya (como no lo es) lo es de parte del Hombre, que los comete, y por esto lo reprueba, y no lo cuenta en el numero de los suyos, y como à miembro indigno de tal cabeza, lo desecha de sí, y reprueba, y le deja cometer pecados, quantos se le antojan, que no es de los pequeños espantos, que pueden caer en el alma esta licencia tan larga, y generosa de Dios; pues de ella no se sigue hacer su voluntad, sino la del Hombre, de cuya suelta se sigue su perdicion.

*CAP. X. De como Dios castiga pecados, con pecados.*

**D**E lo dicho en el Capitulo pasado se infiere, como uno de los maiores castigos que Dios hace en un Hombre perdido, y desalmado, descuidado de él, y solícito en ofenderle, es dejarle ir à rienda suelta, y sin freno tras la maldad, y no retraerle de sus culpas, y cegarle, para que prosiga en sus maldades, y que no vea su perdicion, y daño: que esto es (como se ha dicho) un muy gran castigo, que en él hace. Dos cosas hemos dicho, en el principio de este Capitulo; la una, como es gran castigo que Dios hace, dejar pecar al pecador, y que añada pecados à pecados; y la otra, como los ciega, para que no vean su remedio,

Tomo II.

ni adviertan el peligro de su daño. De este primer sentido, y pensamiento (que es castigarle con pecados, que añade sobre pecados) no estaba lejos el Santo Rei David (sino muy cerca) quando en el Psalmo sesenta y ocho, hablando con Dios, dijo: Pon, Señor, en ellos una maldad sobre otra (esto es) no sepan, que cosa es bondad, no dejen de pecar, y añadan pecados à pecados; como si dijera, no hagan bien ninguno, ni conozcan, ni vean el mal en que están, y no entren (dice luego) en tu justicia, quiere decir, que nunca conozcan la razón, ni jamás se vean buenos, ni enmendados. Vaian, Señor, caiendo de un mal en otro: esto se verifica, y prueba en un Hombre, que nunca se halla à estar en gracia, sino siempre en pecado; y en otro Psalmo dice: Hicé camino, y via al sendero de vuestra ira, y no perdono de la muerte las animas de ellos. Hacer camino à la ira de Dios, es abrir paso, con las maldades que el pecador comete, para que la ira de Dios execute el rigor de su poderio, y así el camino estrecho de la Ley de Dios le abre, y le hace ancho por donde holgadamente puedan pasar con sus maldades, y no hallen en ella tropieço, ni embaraço; como quien dice: Andad, hermanos, ese camino real, y carretero de la maldad, y menosprecio de Dios, que à dar vais al peligro de mi ira; y si agora aumentais pecados à pecados, despues los pagareis unos, y otros, porque todos han de llegar à pagadero.

De lo segundo, que es cegarlos, tenemos la prueba en el Deuteronomio, donde se dice: Hierate Dios con locura, con ceguera, y con furor de juicio, y sea de manera, que andes palpando al medio dia, como fuele el ciego, en su obscuridad, y tinieblas, y no endereces, ni encamines tus senderos. Estas tres cosas, conviene à saber, locura, ceguera, y furor de juicio, todo es uno; pero en tanto sinonimo junto, muestra el afecto, y vehemencia de la palabra, y en decir, que à medio dia (quando el Sol fuele estar mas claro) anda à ciegas, y palpando tinieblas, como hace el ciego: es decir, que en las cosas claras, y llanas este el pecador ciego, y no las entienda, ni conozca la verdad, aunque la rodee por mil parres.

Esto

*Psal. 68.*

*Psal. 77.*

*Deute. 28.*

Isaias 19.

Esto dixo ( aunque por otras palabras aquel Profeta Evangelico Isaias, diciendo : Mezcló Dios en ellos vn espíritu de desvanecimiento ; conviene à saber , vn vaguido de cabeças ; porque así como el que lo tiene anda atontado , y falto de sentido , y raçon , así en las cosas espirituales , el pecador , hecho à pecar , anda tonto , desvanecido , y rodeado de vaguidos , con los quales desvanecido , no pesa ni pondera la mala vida que vive , ni el estado de su mui cierta perdición ; y en otra parte dice : Cegad , Señor , el corazón de este Pueblo , para que los que ven , no vean ; porque esta ceguera es pena , con que castiga Dios pecados , y así en aquella vision que este Santo Profeta vido , quando se le representó Dios en aquel trono de Magenta , dice , hablando con el Pueblo : Cerraros ha Dios vuestros ojos , para que no le veais .

Isaias 6.

Este es , pues , el riguroso castigo de Dios , y vno de los mas tremendos , y espantosos , que à la consideracion del Hombre ocurren , con el qual castiga la voluntad con actos propios de esa misma voluntad , no dandole aquello , con que no pecara , sino que pues quiere pecar , y siempre se ocupa en pecar , le deja , que siempre peque , y no le quita de las manos aquello , que le aparta de Dios , y le es de inconveniente , y estorvo , para que se llegue à el , y le sirva ; y de estos tales aparta Dios su Cara , como lo dijo el Santo Profeta Isaias por estas palabras : Escondiste , Señor , tu Cara de nosotros , y estrujastenos en los manos de nuestra maldad ; como si dijera , aveismos , Señor , tratado , como sinos tomarades entre dos piedras , y entre la dureça de ellas nos huvierades estrujado , y hecho pedaços ; y así dixo el Profeta Rei , en vn Psalmo , entre las piedras se estrujaron sus pequenuelos ; la metáfora del Profeta , la toma de vno que se enoja ( lo qual de ordinario acontece ) que buelve la Cara , à contraria parte de aquel con quien se enoja : pues este bolver la Cara de Dios , es dejar al Hombre pecar , y que se vaia tras vn profundo despeñadero de males , que no tengan remedio , y por ser este vn tan riguroso castigo , por eso entre las obras de la divina justicia , es la que se cuenta por maior ; conviene à sa-

Isaias 64.

Psal. 138.

ber , permitir Dios tantos pecados en el Mundo , que es lo que David dice en el Psalmo : Es hecho siempre contra el Señor , quien ? El pecador , que nunca deja de ofender à Dios ; y esas mismas cosas con que le ofende , son con las que el misero , y desventurado loco es castigado : y por ventura se entiende à este proposito lo que el mismo David dice en otra parte , que se convierte en vn perverso arco , el qual no siendo bueno , y quebrandose , hiere al mismo que le tira ; de manera , que el tiro que pretende hacer à otra parte , ese mismo se le buelve à si , y con el arco que pretende herir , se hiere : lo qual cuenta David , que se verificò en su suegro Saul , que queriendole matar , y procurandole hacer mal por todas las vias à el posibles , todo se le convertia contra si , y el mal que pretendia hacer , ese recibia . Cabò foso ( dice el mismo David ) y abrió çanja para mi , y caió en ella : y así dice Isaias à este proposito , sino creieredes , no creereis ; como quien dice , si fueredes Infieles , y no creieredes las verdades , à que estais obligados , no importa , que Dios ai , que os castigará por ello , y esa vuestra incredulidad será el castigo con que seréis castigados .

De esto dicho tiene fundamento decir , que muchas veces les va Dios à la mano à los Hombres , en cosas que quieren emprender ; lo vno , por ponerles freno à ellos ; y lo otro , por causar temor à los venideros , para que se dejen de tales locuras , y así vemos que les sucedió à los que comenzaron à edificar la Torre de Babilonia , à los quales se la derribò ( no por temerlos , que cosa cierta , y averiguada es , que sin destruirse pudiera defenderse de ellos , pues con sola su palabra los derribara ) no de espaldas , como à los que la noche de su prendimiento derribò , quando les preguntò à quien buscaban ; y diciendole , que a Jesus Nazareno , y respondiendoles : Yo soi ; à esta voz caieron , sino de ojos , y vida , hasta dar con ellos en los profundos barrancos del Infierno ; pero hiço esto , aprovechandose de aquella confusion , en que los puso , para quitarles la ocasion à los futuros , de que no fueren de mal en peor . Esta fue grande misericordia suya , porque impedi-

Psal. 77.  
v. 77.

Isaias 6.

Psal. 7.  
v. 56.

Genes. 11.

Ioann. 8.  
v. 7.

dos, y esforvados de aquel defatino, fuese remediable su culpa, y no seguida de vn mal en otro; porque dejar Dios crecer las culpas, es señal de su indignacion. Sucederle à vn Hombre las cosas malas, como las quiere, y desea, indicio es de gran castigo de Dios; y así, dijo Salomón, como bien indutriado, por el Espíritu Santo: La prosperidad de los tontos, y necios, los destruye, y trae à estado de perdicion, quiere decir, no ai maior desventura para vn Hombre, que ver que peca, y que no aia quien le vaia à la mano, en sus pecados; porque esto es la maior señal de su condenacion, y el maior castigo de sus castigos, porque quando menos piensa, llega Dios con la execucion de su justicia, y le dà à entender, que su disimular, no es olvido, sino no ser digno el pecador, en su obitacion, de su infinita clemencia, y misericordia. Esto vemos en el Psalmo, donde tratando David, del desfacato que mostraron los Hebreos, quando pasando por la soledad de el desierto, no estimaron el Pan Sobrano, y Celestial, que cada dia Dios les administraba, y amasaba de su rocío, sino que ofendidos de su frecuencia, y continuacion, y acordandose de las hollas de Egipto, le pidieron carnes: dice David, que les acudiò Dios mui cumplidamente (como se lee en el Deuteronomio) y que comieron de ellas, hasta hartarse, de tal manera, que quedaron abitos, y vomitandolas; pero no parò aqui, sino que quando pensaron, que tenian plenario, y colmado gusto, descendió la ira de Dios sobre ellos, y los castigò; porque aquel cumplimiento de gusto, no fue quererse dàr, sino castigo del castigo, que sus culpas, y pecados merecian: Esto trata Filon, Judio, mui docta, y galanamente, diciendo, ser mui gran castigo el que Dios embia à los Hombres, castigando pecados con pecados, y esta es la raçon porque ha permitido tanta Idolatría en el Mando, y la ha disimulado, por averse dado los Hombres à tantos vicios, y muchedumbre de torpeças, y averse apartado de la virtud, y bondad, que es el medio por donde Dios es buscado, y hallado, añadiendo vicios à vicios, culpas à culpas, y pecados à pecados.

CAP. XI. Que trata; como por averse apartado la ciega Gentilidad de Dios, los ha privado de su gracia.



Or las raçones referidas en el Capitulo pasado, queda bien probada la causa, porque Dios permite, que los Hombres caigan de vn pecado, en otro: porque (como digimos) son vnos en pena, y castigo de otros. Aora resta saber la raçon por que Dios destituiò, y desfavoreciò de todo punto de su favor, y gracia à los antiguos Gentiles; la qual (demàs de las dichas) es otra, averse apartado ellos de el, por arrogancia de saber, y presumpcion propia, con sensualidad de vida, atribuiendose à si mismos la gloria, à solo Dios debida: la qual, como dice por su Profeta, no quiere darla à nadie, y contra el que se la quita se pone en arma, haciendole continua, y mortal guerra, con aquella misma ceguera en que le pone. Esta verdad, es del Apostol San Pablo, en la Carta que escribe à los Romanos, diciendo, serà revelada la ira de Dios, sobre toda impiedad; donde debemos notar, para maior claridad, de estas palabras, que piedad, como dice Tulio, es vn servicio divino, à solo Dios debido; y así, por el contrario, impiedad, querà decir, deservicio de Dios, y vn menosprecio suio, con que el Hombre torpe, y necio lo ultraja, y menosprecia; y esto es lo que prosigue luego el Apostol, de aquellos (conviene à saber) que detienen, y atajan la verdad de Dios con injusticias como si dijera, la Verdad Divina (que es Dios) quanto es de si, està dispuesta, para manifestarse, y darse à conocer; pero la malicia de los Hombres, sirve de impedimento, para que no se les manifieste, y se les oculte, y absconda.

De aqui nace poder decir, que en alguna manera la detienen, para que no corra desde el lugar de si mismo à su conocimiento: de la misma manera que el que quiere arajar vn manantial de aguas, le cierra la

Prov. 1.

Psal. 77.

Deuter. 2.

Phil lib. de confu. ling.

Isaías 45

Roma 7.

Tullius de Nat. Deor. cap. 3.

77.

6.

n. 7.  
5.

6. 11.

n. 18.

via, y ataja sus corrientes; porque impide su curso, se dice detenerle. Y declarase mas el Apostol, diciendo: fuera muy facil conocerle si los Hombres quisieran; porque lo que à Dios es manifesto, conviene a saber, sus divinos atributos, como es su Sabiduria, su Bondad, y Grandeça: esto que es de Dios, y al mismo Dios manifesto esencialmente, lo pudieran ellos conocer, yà que no con noticia intuitiva (que es el conocimiento claro, y distinto, que hemos dicho; porque así como no vemos à Dios esencialmente, tampoco sus atributos) à lo menos por el conocimiento confuso, que es de las criaturas inferiores, y en especial en la contemplacion, y conocimiento del Hombre, le pudieramos conocer, por raxon de tener cierta semejança, con todas las criaturas, que Dios criò; porque como dice San Gregorio, tiene ser con las cosas que no viven; vida con las plantas; sentir con los animales, y entender con los Angeles; y porque tambien todas las cosas criadas las ordenò Dios, para el servicio del Hombre, así por esta raxon, como por la que incluyen todas las cosas criadas se pudiera venir en conocimiento del Criador, y Señor de todo.

De esta manera tuvieron los Filósofos noticia, y conocimiento de el Hacedor de todas las cosas, y le nombraron por muchos, y diversos nombres, llamandole Motor, vna Causa, vn Principio, y otros semejantes; pero por averse atribuido à si mismos los necios, y torpes Hombres, el conocimiento de las cosas criadas, y temporales, les cegò Dios en las espirituales; y así dejaron de conocerle; y no creiendo (à lo menos, no especulando con madura consideracion) ser vno solo, lo dividieron en muchos, haciendo la Deidad divisible, y repartida entre diversos Dioses, haciendo faltos, y mendigos à vnos de la Divinidad, que otros participaban; y de aqui tuvo origen, y principio la invencion de los muchos Dioses que fingieron, y han adorado las Naciones erradas del Mundo.

)(?)(

\*\*\*

)(X)(

\*\*\*

*CAP. XII. Del principio de la Idolatria, despues del Diluvio; y como lo primero, que adoraron las Gentes, fue el Sol, y la Luna, y las Estrellas; y que este modo de Dioses, fue muy honrado, y venerado en estas partes de las Indias, de los Indios gentiles, que las poseieron.*



Upuesto lo dicho en el Capitulo pasado, y que yà los Hombres se apartaban de Dios, por vicios, y abominaciones, y por esta raxon los desamparaba el, de su favor, y gracia: de aqui se sigue, que quanto mas el Linage Humano iba creciendo, por la multiplicacion de su padre Noè (por quien quiso Dios despues del Diluvio restaurarlo) y se derramaba de tierras, en tierras, por lo ancho, y espacioso de el Universo Mundo, tanto mas iba cayendo, è incurriendo en rudeça, è ignorancia del conocimiento de Dios, y de la doctrina que Noè de el, les avia enseñado; y así rudos, è ignorantes los Hombres, y no alcançando mas su consideracion de aquellos que los sentidos exteriores les mostraban, solamente los ponian en aquellas cosas, que eran hermosas, alegres, vtiles, deleitables, provechosas, y admirables; y en estas pararon, y se detuvieron, con aquel juicio grosero que les avia quedado, con el qual se hicieron poco menos, que bestiales, y aquellas dichas cosas adoraban, y recibian por Dioses, como que fuesen dignas de adoracion, ò como si tuvieran alguna Divinidad, siendo mendigas de ella, por ser criaturas criadas de las manos de Dios.

De estas cosas fue lo primero, que se les ofreciò à los ojos, el Sol, el qual, por su grandeça, y hermosura, es mas visible, y de particular consideracion, à los que no conocen ser sus efectos naturales, y procedientes de causa criada, y finita; y de aqui es, que como le viesen tan hermoso, y claro, rodear al Mundo, con sus bueltas, tan ordinarias, y concertadas, alumbrar todas las cosas, tem-  
plar

par los tiempos del año, y que por el se maduraban las plantas, y mieses, y que era causa parcial con el Hombre (como dice el Filosofo) para la generacion del Hombre, y que con su virtud, y calor se recreaban, no pudieron pensar, ni imaginar, sino que era cosa viva, y rodeada de Divinidad, y poder infinito, con el qual todas aquellas cosas hacia, y producía. Viendo tambien la Luna, como servia al Sol, casi como vicaria suya, dando lumbre de noche, por ausencia de él; y así presidir en las noches, como el Sol en los dias: lo mismo de las Estrellas, haciendo impresiones, en las cosas de la tierra; de aqui se movieron a tenerlas en reverencia, y estimacion, y ni mas, ni menos, à otras cosas, à estas semejantes, como son los Cielos, los Elementos, el Fuego, el Aire, el Agua, y la Tierra, segun Filon, en el principio de el Libro Primero de la Monarquía, por aver sospechado estas ciegas gentes, no aver otro Dios, sino el Sol, la Luna, y las Estrellas, y que ellas eran señoras, y hacedoras de todas las cosas; los quales, dice Filon, si estudiaran recta, y fielmente, luego conocieran, que así como nuestros sentidos son ministros de nuestro entendimiento, y raçon, así aquellas cosas sensibles, son ministros de aquel inteligible bien, que lo gobierna todo, que es Dios.

Este fue vn error vniversal, en que incurrieron, no solo aquellos antiquísimos Gentiles, sino tambien estos nuestros Occidentales Indios, los quales tuvieron en tanto precio al Sol, y Luna, que los confesaron, por vnos de sus maiores Dioses, à los quales edificaron muchos, y mui sumptuosos Templos, como en otra parte hemos visto. Los primeros que caieron en esta ceguedad, y miseria de adorar al Sol, Luna, y Estrellas, fueron los de Egipto (segun Diodoro Siculo) y Lactancio Firmiano lo confirma, y la raçon de esto, dan, diciendo, que como era gente que habitaba en los campos, sin casas, por la calidad de los aires, y falta de lluvias (por no llover jamás en aquella tierra) tuvieron mas oportunidad, que otras gentes de contemplar las Estrellas, y Astros, y cosas Celestiales; donde tambien afirma, que la primera gente que ignorò à Dios, fueron los hijos, y generacion del maldito Càn, hijo de Noè: cuya genera-

cion poblò à Egipto, segun San Agustín, fuera de aver procedido tambien de el, los Cananeos. Aviendo de valer esta raçon, para los Hombres Idolatras, que primero adoraron al Sol, lo es mui grande, que se les conceda à estos Indios; pues en sus principios (como en otro Libro tenemos visto) vivieron la vida por Sierras, y Montes, pobre, y miserablemente, sin casas, ni abrigo, haciendo su albergue donde les cogía la noche; y en el Pirù, no solo por esto, sino porque tambien en los que llaman llanos, no llueve jamás, como en la tierra de Egipto, por cuya causa los moradores de ella, pudieron pensar ser Dios el Sol, por los muchos, y particulares efectos, que le veían hacer en la tierra. Y aunque la dicha pudo ser la raçon de adorar los de Egipto, al Sol, Luna, y otras Estrellas, por Dioses, à lo menos la fundamental de apartarse estas gentes del conocimiento del Verdadero Dios, pienso que sería el mal exemplo de su padre Càn, cuya vida, y costumbres siempre fueron malas.

Pues que maravilla, que los hijos de tan mal padre fuesen pesimos, y malos, pues es cosa natural que se heredea las costumbres; porque como dice el refran, y adagio comun, de la Turquesa toma la forma el bodoque; y segun la doctrina de San Pablo, la raiz santa, echa ramos santos; de buena raiz, buenas ramas; y esta fue tambien doctrina de Filosofos; y entre todos, dijo Aristoteles, de Hombres nacen Hombres; y de bestias, bestias; y de brutos, brutos: y luego profigue, de buenos nacen buenos, y al contrario de malos, malos: esto se ha de entender las mas veces. De aqui se entenderà la raiz, que tiene aquel santo decreto de la Iglesia, tratando de los infames, que pone la causa, porque ha de quedar infame el hijo del herege, pues no cometió culpa, el niño? Y responde, que los hijos de los maculados, en algun crimen, han de ser tenidos por sospechotos en él, por quanto se ha de temer, en ellos, el mal exemplo de sus padres; y así es bien, que pasen por las penas que sus maiores: lo qual declara luego la Glosa, diciendo, las mas veces acontece, que los hijos sean semejantes à los padres, en las costumbres; y por esta raçon, es bien que sean, con algunas penas reprimidos, porque sino, han de

D. August. lib. 16. ed. Civit. c. 14

or. 2.º

all. Andel. 2.º

Rom. 12.º

Polit. 1.º c. 4.º

Causas 6.º c. Si quis. 3.º

Glos. in dist. c. 13.º

Aristot. 2.º Phisicos.

Phil. lib. 1.º Monar. c. b.

Diod. Sicu. lib. 1.º c. 2.º. Lañ lib. 2.º divi. inf. cap. 24.º

seguir à sus padres ruines, que es cosa natural; y así se verá, que en la casa del cantor, todos son músicos; y en la del jugador, todos jugadores, y no ai ninguno de ella, que no conozca por la pinta el naípe.

Lo dicho verificamos en Can, y sus descendientes, el padre malo, los hijos malos; el padre herege, y traidor, y apostata del conocimiento de Dios, dado à vicios, y abominaciones, sus hijos hereges, traidores, y apostatas, entregados, y dados a todo genero de maldades; entre los quales, el que con mas osadia, y atrevimiento apostató de Dios, fue Nembroth, su nieto, del qual dice la Sagrada Escritura, que era fuerte Caçador; y declaran otros, Tirano, y cruel enemigo de Dios; lo qual dice Josepho por estas palabras: Fue Nembroth tan atrevido, y desvergonçado, que no solo menospreciò à Dios, y se ensoberveciò contra su Santísimo Nombre, pero presumiò osadamente de apartar à los Hombres del servicio de Dios, persuadiendolos à que, no à Dios, sino à ellos mismos atribuyesen toda la bondad de las cosas; como quien dice, fue el primero, que osò hacer guerra descomedida, y desvergonçadamente contra Dios, retraiendo à los Hombres del temor suyo, y que pusiesen su confiança, en su propia virtud; y dice luego, que la multitud de la gente estaba tan sujeta à su voluntad, que estaba aparejada de obedecerle, en todo lo que les mandase; teniendo por grave carga, servir, y obedecer à Dios.

Este fue aquel, que primero adorò por Dios el Fuego, y compeliò à las gentes, que le seguian à que le adorasen, despues que edificaron la Torre de Babilonia, que no acabaron, segun dice San Iudoro en sus Libros Ethimologicos; y el Maestro de las Historias sobre el Genesis, dice, que de este maldito Can, y de su hijo Canaam, procedieron aquellas siete generaciones de los Cananeos, que llamaron Fenices, que vivian en la Tierra de Promission, como parece en el Genesis; en las quales concurren todas las impiedades, y maldades de Idolatria, y de todos los vicios, y abominaciones que se pudieron pensar, è imaginar, segun su padre Can las predicaba, y avia predicado, y enseñado; de manera, que

los de Egipto, descendientes de Can, fueron los primeros, que tuvieron este genero de Idolatria, de adorar al Sol, Luna, y Estrellas, y de ellos lo fueron tomando otros, si yà no es, que el Demonio, que enseñò à aquellos, aquel genero de adoracion falsa, y mentirosa, fue el que la enseñò à los otros, para que la siguiesen, como el que en todas las cosas quiere ser servido, y adorado, pretendiendo en todas ellas vsurpar à Dios su verdadero, y santo conocimiento.

*CAP. XIII. De como la ciega Gentilidad adorò por Dioses cosas vilifimas; y se prueba con ellas el castigo grande, que fue dejarlos caer en tan grandes, y detestables errores.*



**N**O ai que maravillar de que los Hombres, dejados de Dios, y entregados à los deseos del Demonio, hagan cosas, que mäs son de bestias, y brutos, que de Hombres de raçon; porque como siempre ha puesto solicitud, y cuidado en despearlos, por senderos de bestialidad, è ignorancia, por hacerse señor absoluto de todas las voluntades; de aqui ha nacido el ponerlos en estado tan vil, y despreciado, como es, y ha sido, el de la Idolatria, en el qual tan ciegos han andado, como hemos dicho, y en el Capitulo presente diremos, començando de los Egipcios, como de aquellos que fueron los primeros maestros de esta mala doctrina, y Secta; los quales llegaron à tanta bestialidad, que parece, que yà dejaban de ser Hombres, y eran totalmente bestias. Dejado à parte lo que hemos dicho de estas ciegas gentes, que adoraron los cuerpos celestiales, que yà en alguna manera parecia tener hermosura, y ser, que obligase à tenerles alguna reverencia, por calidades, y propiedades, que en ellos concurren: pasó adelante su calamitosa miseria, que se derribaron à recibir por Dios, y Dioses à cosas vilifimas, de quien imaginaban, que alguna utilidad, y provecho se les seguia; porque juzgaban, que aquello no podia venir, sino por voluntad Divina, y así lo dice Tulio.

Tul. lib. de Nat. Deorum.

De

Genes. 10.

Ioseph. lib. 1. ant.

Magist. Hist. in Genesim, 37.

Genes. 10.

De aquí fue, que los mismos Egipcios comenzaron à adorar las bestias, y viles animales, de quienes creían venirles algun provecho, y no solo viviendo los adoraban, y honraban, pero después de muertos les hacían las obsequias, y honras con grandísimo exceso, y aparato, como es testigo de esta bestialidad Diodoro en su Libro Segundo. Adoraban los Gatos, y los Perros, los Bueyes, las Ovejas, los Genneumones, que son vnos animalejos, del tamaño de vn gato, y llamados vulgarmente Ratonés de la India, los quales entiendo, que son los que nosotros llamamos Comadrejas; y Plinio dice, que son especie, ó genero de Abispsas: reverenciaban tambien los Alcones, las Aguilas, los Ibides (que son ciertas aves, que se parecen à las Cigüeñas) à los Cocodrillos, y à los Lobos. Adoraban los Gatos, ó porque comían los Ratonés, ó porque andaban muy quieto, sin hacer ruido, ni estruendo; ó porque entierran el excremento, y estiercol que expelen de las tripas; cuyo mal olor no les daba pena; lo qual dice Plinio, que hacen los Gatos, porque por su hedor no sean sentidos, ó porque con los pellejos de estos animalejos, los Egipcios cubrían sus rodela, y escudos. Los Perros honraban, y reverenciaban, porque caçaban con ellos, y porque les guardaban las personas, y sus casas, de los Ladrones, y de otras cosas nocivas; y en señal de esto tuvieron vn Dios, que llamaron Annube, que tenía la cabeça de Perro. Adoraban el Lobo; lo vno, por ser semejante al Perro; y lo otro, porque la Diosa Iside, iendo, con su hijo Oro, à pelear contra Tifon, gigante, hijo de la tierra, fallò del Infierno su marido Osiris, Rei, que avia sido de Egipto, para ajudar à madre, è hijo, y en esta ajuda, y socorro se les apareció en figura, y forma de Lobo; por lo qual muerto Tifon, acordaron los vencedores de dar, y atribuir esta honra, y victoria à los Lobos. Adoraron los Bueyes (los quales llamaban Apis) porque los hallaron muy provechosos, para sus labores; y à las Vacas, porque paren Bueyes, que aran. A las Ovejas, porque paren dos veces, en el año, y dan lana necesaria, para muchos usos de la vida, y porque dan queso, y leche. Adoraban à los Gen-

neumones, ó Comadrejas, por raçon de pelear (como dice Plinio) con los Aspides, y Cocodrillos, usando con ellos de esta astucia, que estando los Cocodrillo, ó Lagartos, fuera de el agua, goçando del Sol, se duermen, y abren la boca; y quando los ven dormidos, se les meten por ella, en las entrañas, y les quiebran los huevos, y se las rompen, y de esta manera los matan; y por esto causa no ai tantos como huviera, que destruyeran la tierra, si este animalejo no tuvieran por contrario; y para hacer guerra, y matar al Aspide (segun el mismo Plinio) se rebuelca en el lodo, y luego se pone al Sol, hasta que se le seca aquella capa, de que se ha vestido, y luego bueluese à rebolcar otra, y otras muchas veces, hasta que embuelve el cuerpo en vna muy gruesa costra de barro, y quando se siente suficientemente armado del lodo seco, sale contra su contrario, al qual vence, y mata con la astucia dicha, sin ofensa de sus vidas, por llevar sus cuerpos tan seguros, y reparados, y por esta causa eran adorados.

A estos, y otros muchos Animales adoraban, como gente brutal, y sin Dios, por solo ver en ellos algunas condiciones naturales, con que Dios los avia criado, las quales les atribuían à ellos, como si de nadie las huviesen recibido.

Y porque concluimos, en este Capitulo, digo, que adoraban (segun San Clemente escribe à Santiago el Menor) las hediondas, y sucias necessarias, y letrinas; y lo que es peor, y mas abominable, y digno de llorar, y no de sufrir, ni nombrarle por su nombre, que adoraban al estruendo, y crugimiento, que hace el vientre, quando despide de si alguna frialdad, ó ventosidad, y otras semejantes, que segun el mismo Santo, es verguença nombrarlas, y decirlas: Pues que maior vileça, ni que mas vergonçosa, è ignominiosa abominacion? Que mas profunda brutalidad? Que maior ceguera, ni que mas conocida degeneracion de entendimiento, y falta de raçon? Pues quien considerare esta suma bajeça à que los Hombres, dejados de la mano de Dios vinieron, verà no ser pequeño castigo, este con que fueron castigados; pues llegaron à façon, y tiempo, que aun lo que es desechable de la naturaleza, esto estimaron por

Dios,

Diod. lib. 2.  
cap. 4.

Mo. lib. 1.

Plin. lib. 11.  
cap. 21.

D. Ansel.  
Mor. lib. 4.  
Cron. c. 6.  
Plin. lib. 2.  
cap. 4.

Plin. lib. 10.  
cap. 27.

Plin. lib. 8.  
cap. 24.

Dio. Clem.  
lib. 5.

Euseb. li. 2. de Expar. Ev. g. c. 1. D. August. lib. 2. de Civ. ca. 2. et alib. Diod. lib. 1. c. 2. et lib. 2. cap. 4. Lucianus Dialog. Jupiter in trag. Tul. lib. 1. de Natura Deorum. Pli. ubi su. Theol. lib. 3. de Evang. veritatis cognitione.

Dios, privandolos la Divina Magestad de tan soberano conocimiento, y haciendolos incapaces de el, y muy semejantes a las bestias, que no distinguen, entre el bien, y el mal; y en su brutal conocimiento, son todas las cosas vnas. Todo lo dicho, y otras cosas mas, que por escusar proligidad deo, refieren Eusebio Cesariense, Lactancio, y San Augustin, y Luciano, en el Dialogo, que llamo Jupiter; y en otros Dialogos, Tulio, y Plinio, y Theodoretos.

CAP. XIV. De los lugares donde ponian los antiguos estos Animales, que adoraban, por Dioses, y de la honra, que se les hacia, en sus obsequias, y en tierras.



Stos Animales dichos en el Capitulo pasado, y otros muchos, que por Dioses adoraban los Egipcios, los repartian, y dividian, por Provincias, y tierras, distintas vnas de otras, notando los mas abundantes puestos, y lugares donde mejor podian ser curados, mantenidos, y regalados, segun su especie, y naturaleza; los quales daban a cargo de personas de cuenta, y principales, los quales los pensaban, y mantenian a costa de las Republicas, y eran servidos, y regalados en los patios de los Templos, con toda vigilancia, y cuidado; y por decirlo en vna palabra, con la reverencia, que pensaban serles debida, por racion de ser sus Dioses.

Quando por enfermedad, o vejez algun animal de estos moria, salavanlo, y vngianlo con vnguentos preciosos, porque no se cortompiese, y luego lo embolvian en vna mui blanca, y delicada sabana, y con grandes ahullidos, y llantos, hiriendose en los pechos lo enterraban, en lugares sagrados, como era en los patios de los Templos. Qualquiera que a sabiendas, o con intencion maliciosa, mataba alguno de estos Animales, era muerto por Lei del Reino; y en especial, si el Animal era Gato; porque entonces, no solo moria por ello el matador, sino que todo el Pueblo tenia licencia,

para apedrearlo, aunque fuese acaso, y sin querer el averlo muerto; y por temor de incurrir en esta ira, y saña del Pueblo, quando alguno topaba algun Gato muerto, parabase guin distancia, y trecho de el, y comenzaba vn lastimoso, y lamentable llanto, en testimonio de su inocencia, y de que no era comprehendido en su muerte, ni sabia de ella. Cuenta Diodoro, que acaecio, en su presencia (por aver pasado en aquel tiempo a Egipto, que ya estaban Romanos, y Egipcios confederados, y podian tratar, y contratar los vnos con los otros) que cierto Romano (que con esta licencia, y confederacion avia venido con otros muchos) matò acaso vn Gato, y como los Egipcios lo viesen muerto, no acordandose de la amistad hecha, y jurada con los dichos Romanos, arremetieron al Romano matador, y lo hicieron pedaços, sin ser poderosos sus compañeros a defenderle, ni el poder de el Rei, para librarle de sus manos.

Cuenta tambien, que aviendose muerto vn Buei, de estos que por Dioses eran tenidos, de propia enfermedad, u demasiada vejez en la Ciudad de Menfis, Metropoli de todo Egipto (que aora dicen ser el Cairo) vn Cavallero, que tenia a cargo el sustentarlo, y mantenerlo, lo enterrò con la pompa, y magestad, que tenian de costumbre; para cuyo entierro, y obsequias, no solo se aprovechò del dinero, que por parte de la Republica le fue dado; pero aviendolo gastado todo, pidió al Rei Tolomeo prestados cinquenta talentos de plata; que para sober la gran suma de dineros que son, hemos de advertir, que los huvo de tres maneras; vnos, que pesaban ciento y veinte libras otros, setenta y dos; y el que menos, cinquenta, lo qual, bien considerado, se verà por ello, el excesivo gasto, que se hacia: quando estos cinquenta talentos no fuesen de los maiores, ni medianos, sino de los mas chicos; eran cinquenta veces cinquenta libras de plata, quanto, y mas, que no debieron de ser sino de los maiores, pues fueron pedidos a Rei, que no avia de dar, como Hombre particular, y escaso; y parece ser así, porque el mismo Diodoro (Hombre que se precia de decir verdad en todo, y va refiriendo estas cosas con recato, y pies de plomo) encarece mucho el entierro,

Diod. ubi supr.

of. il. 1. 1.

ro, que à este Buei viejo se hizo, y lo mucho, que en èl se g sto; y afirma, que en su tiempo murieron algunos de aquellos Animales, y que se gastaron en sus obsequias, y entierros, en el que menos, mas de cien talentos.

Entre estos bestiales Dioses, que hemos referido, el que esta ciega gente mas estimaba, y tenia por maior, era el Buei, ò Toro, que en Griego llaman Apis, y en Latin *Taurus sacer*: este no podia vivir mas que el tiempo que le tenian limitado (por raçon de que no se muriese de viejo) y luego que lo mataban, hechabanlo en una fuente que tenian, llamada de los Sacerdotes, y en ella lo ahogaban, y luego que era muerto, era mui honradamente enterrado; por cuiá muerte todos se ponian luto, y lo lloraban hasta que hallaban otro de su color, y semejança, el qual ponian en su lugar: este color (segun San Augustin, y Plinio) eran manchas blancas sembradas por el cuerpo, el qual hallado, celebraban el nacimiento, creiendo, que no por caso humano, sino por Providencia Divina, lo avian hallado, traianlo à la Ciudad, y quando entraba por las calles de ella, podian las mugeres verle (pero nunca mas despues de aver entrado) las quales puestas en cierto paso, y en renglera celebraban la venida de su nuevo Dios. Este Buei, ò Toro, era mantenido, y sustentado con exceiivos gastos, y con manjares delicados: dabanle à comer cierto potaje antiquissimo, confecionado, y hecho de harina, leche, queso, miel, y huevos, y à bueltas, carnes de Anfares afadas, y cocidas, con otra inmensidad de cosas de mucha estima, y regalo.

*CAP. XV. De como no solo las Naciones antiguas de los Gentiles, dividieron sus falsos Dioses, en clases, y ordenes, superiores, è inferiores, sino tambien los de estas Indias Occidentales; y de como los repartieron, en sus officios, y prerrogativas.*



Resiguiendo en la bestialidad de la Idolatria, y notando la ceguera de los Hombrès, que quitando la Divinidad al Verdadero Dios, se la atribuien à las criaturas;

figuese luego tràs lo dicho, tratar de la division, que de ella hacian, dando mas, y menos de divinidad à estos Dioses falsos, y de burla, lo qual hallamos probado, no solo de las Naciones antiguas, de los Idolatras Gentiles, sino tambien en estos, que de pocos años à esta parte han sido hallados en estas Indianas partes, y gentes Occidentales. De los antiguos sabemos (segun San Augustin, en los Libros de la Ciudad de Dios) como dividieron sus Dioses en tres partes, ò generos; el primero de los quales nombraron Selectos, que quiere decir, apartados, ò escogidos; el segundo genero, era de los medio Dioses; y el tercero, de los Dioses Rusticos, ò agrestes.

Los Dioses de el primero genero, eran los grandes, y escogidos, de los quales era el primero, Jupiter, y despues de èl, Apolo, Marte, Saturno, Mercurio, Juno, Diana, Orcus, Venus, y otros, que el mismo San Augustin refiere. Los Varones eran doce, y las mugeres menos, y todos no llegaban à treinta y dos. Estos fingian ser Dioses de padre, y madre, diciendo, que la Deidad, que tenian, les venia por raçon de la que por partes de padre, y madre heredaban: cuias figuras fingian, y ponian en el octavo Cielo, porque decian ser inmortales. Y segun el mismo San Augustin, en el Libro Septimo, apenas se hallò Dios alguno de estos Selectos, que los Romanos adoraron, y tuvieron por grandes, y poderosos, que no fuese notado de algun crimen grave, feo, reprehensible, è infame, y por consiguiente manera, digno de ser por ellos reprehendido, y menospreciado; aunque de de Jano dice, que no halla cosa contra èl, por la qual se le pueda atribuir este nombre, pareciendole inculpables; porque por ventura vivió inocentemente, sin precipitarse, ni despeñarse en semejantes abominaciones, vicios, y maldades. De los segundos, que fueron medio Dioses, por raçon de ser su padre Dios, y su madre muger mortal, fue Hercules hijo de Jupiter, y de Alcmena, como dice Seneca, y Diodoro. Tambien fingieron ser Aquiles medio Dios, por aver tenido à su madre por Diessa, llamada Thetise, aunque su padre fue mortal, llamado Peleo. Perseo, dijeron ser hijo de Jupiter, Esculapio de Apolo, Romulo de Marte, como lo trata Ovidio, y otros muchos,

*D. August.  
lib. 7. de  
Civit.*

*D. August.  
lib. 7. de  
Civit. c. 22.*

*D. August.  
li. 7. de Ci-  
vit. cap. 40.*

*Diodorus  
Sic. lib. 4.  
Senec. trag.  
10. tit.  
Hercul. c.  
1. aus Carm.  
9.*

*Ovid. li. 1.  
Metamor.  
de*

*D. August.  
lib. 18. de  
Civit. c. 5.  
Plin. lib. 8.  
cap. 46.*

D. August.  
lib. 2. de  
Civit.

de que tratan prolijamente los Poetas, y San Agustín en el Libro Segundo de la Ciudad de Dios. El tercero linage de Dioses, que los Gentiles tuvieron, fue de los que pertenecian à las cosas naturales; porque à cada cosa natural, ponian, y atribuian vn Dios, dandoles officios diversos, y así eran tantos los Dioses, quantas eran las cosas humanas, de que vsaban.

Este error tan conocido, y usado de los antiguos Idolatras, ha sido, y fue tambien mui seguido de estos, de esta Nueva-España, teniendo vnos Dioses, à los quales los imaginaban meramente espirituales, y agenos de toda materia corporea, como fue Tezcatlipuca, que llamaron Anima de el Mundo, y otros semejantes; y estos eran como los Seleccionados, y escogidos, que los Gentiles tuvieron por primeros, y supremos. Otros hubo, de inferior grado, y estimacion mas baja; y otros menores, à los quales todos daban Divinidad, aunque huviesen sido puros Hombres, por razones, y causas particulares, con que à ello se movian, ora fuesen haçañas, y casos señalados, ò cosas inventadas nuevamente en provecho, y utilidad de las Republicas, así de leies, como de officios, y sacrificios, ò otras algunas cosas, à estas semejantes, y dignas de ser notadas, y estimadas, y à su inventor tenido en estimacion por ellas.

*CAP. XVI. De la multitud de Dioses, que tuvo la Gentilidad; así los antiguos Idolatras, como estos nuevamente descubiertos, en estas Indias Occidentales de la Nueva-España, y Pirù.*



Unque es verdad (como en otro Capitulo hemos dicho) que estos Indios infieles tenian conocimiento de vn Dios, al qual llamaban Criador, Hacedor, y Conservador de todas las cosas, el qual nombre no es posible convenir à otro, que al que lo es verdadero, como por los nombres, que declaramos se ha visto, añadiendo en este Capitulo decir, que los de el Pirù le llamaban Viracoeha, que quiere decir, Criador, Hacedor, y Señor, y Dios de todo; pero el ca-

pital enemigo de los Hombres, y usurpador de la reverencia, que à la verdadera Deidad, y Magestad es debida, corrompió esta verdad en sus coraçones, con el discurso de los tiempos, aviendo faltado gracia, y doctrina. Y añadiendo los mismos Hombres pecados à pecados, que son vnos en pena, y castigo de otros (como dijimos) y vna de las causas porque Dios se aparta de los miserables Hombres. De aqui nació el engaño de admitir muchos Dioses, y la multitud inmensa, que de ellos se ha hallado en todo el Mundo, así en los siglos pasados, como en los presentes. Y porque vengamos al intento, digo, que en estas Indias Occidentales, corriendo por esta Nueva-España, las muchas tierras, que ai hasta la Florida, y Cibola; y volviendo por la parte de el Mediodia, y Oriente, hasta las estenditimas tierras, y regiones del Pirù, incluyendo en este numero de leguas, las infinitas Naciones, que en ellas viven, y han vivido, en tu gentilidad, eran tantos los Dioses, y tantos los Idolos que los representaban, que no tenian numero, ni fuera posible contarlos, aunque para ello se pusiera suma diligencia, y cuidado. Unos eran de Oro, otros de Plata, otros de Cobre, otros de Barro, otros de Palo, otros de Masa, y otros de diversas semillas, conforme al antojo, y costumbre de cada vno.

La forma de estos Dioses, ò Idolos, era diferente, porque vnos eran grandes, otros pequeños; vnos chicos, y otros mas chicos. Unos formaban como figuras de Obispos, con sus mitras; otros, con vn mortero en la cabeça, y alli les hechaban vino en sus fiestas, por lo qual se cree, ser aquel el Dios del vino; otros, tenian figuras de Hombres; otros, de Mujeres; otros, de bestias, como Leones, Tigres, Perros, Venados. De esta manera tambien los figuraban los antiguos, segun lo dice Tertuliano, y San Agustín, y Prudencio dicen lo mismo. Otros, como Culebras, y estos de varias maneras; vnas retorcidas, otras enroscadas, y en otras formas, y con rostro de muger, como fueren pintar la que engaño à Eva. Otros, de Aguilas, y Buños, y otras aves. A otros, daban figura del Sol; à otros, de la Luna. Otros formaban como Sapos, y Ranas, y Peces, que decian ser los

Capit. 16

In Apoc.  
getic. c. 17  
D. August.  
l. 2. de Civ.  
c. 13. lib. 1.  
Adu. Simo-  
mach.

Dioses del Pescado. En comprobacion de esto se dice, que pasando ciertas personas, por vn Pueblo, que estava situado junto de vna Laguna, pidieron a los moradores de el, algun pescado, los quales dijeron no tenerle, ni poderle aver, por averle llevado sus Dioses de aquel lugar, los quales les eran favorables para petcarlo. Tenian Dios maior, cuijo oficio decian ser guarda del Cielo, y de la Tierra. Otros, que fuesen guardadores de los Hombres, y estuviesen ante aquel gran Dios; como abogados de ellos. Tenian Dios de la Tierra, Dios de la Mar, del Viento, de las Sementeras; y para cada especie de ellas, de las Arboledas, y Frutales, de las Plantas, de las Mariposas, y à ellas, y à la Langoſta adoraban; porque no les comiesen las mieses, y sementeras. Adoraban las Chinches, Pulgas, y Piojos, porque no les picasen. A las Culebras, Viboras, y otras sabandijas, porque no les mordiesen. A los Leones, Tigres, y otros Animales, porque no los matalen. Mas es de notar, por la regla general, que en toda la tierra firme de estas Indias (desde mas arràs de la Nueva-España, que es la Florida, hasta el Pirù, como se ha dicho) puesto que estas gentes tenian infinitad de Dioses, è ídolos, que reverenciaban, sobre todos ellos, tenian por maior, y mas poderoso al Sol, y à este dedicaban el maior, y mas poderoso, y sumptuoso Templo.

Es tambien de saber, que en todos los lugares que dedicaban, para oratorios, tenian de estos sus ídolos grandes, y pequeños, y los dichos lugares eran sin numero, en los Templos principales, y no principales de los Pueblos, y barrios, y en sus patios, y lugares altos, y eminentes (asi como Montes, y cerros) y en los puertos, y cumbres de las sierras, por donde se pasaba de vna parte à otra, adonde los que subian derramaban sangre de las orejas, y quemaban incienso, y hechaban de las rosas que cogian en el camino, las quales ofrecian en aquellos lugares; y en especial, los que llevaban grandes, y peladas cargas (como eran los mercaderes, que continuaban mas el caminar) y de esta ceremonia antigua, les quedó à los Indios la supersticion de amontonar, ò colgar piedras de los Arboles, en lo alto de los Puertos; como se ve en las cumbres de las sierras, que se pasan

del Volcan à Huéxotzincó, y por los ranchos, para Tlalmanalco, que son los caminos mas curvados, para Mexico; y en otras muchas partes, como las hemos visto, y vemos cada dia, aunque ya no se entiende el misterio, y pocos lo han alcanzado. Tenian ídolos junto à las aguas, maiormente cerca de las fuentes, à do hacian sus Altares con sus gradas cubiertas por encima; y en muchas principales Fuentes, quatro Altares de estos, à manera de cruz, vnos enfrente de otros; y alli en el agua, hechaban mucho incienso, y papel, como en manera de ofrenda. Cerca de los grandes Arboles hacian lo mismo, y en los Bosques, tenian Dios de las Guerras, para que los defendiese, y guardase de sus enemigos; y otro Dios de los Matrimonios; y finalmente, eran tantos, que se pierde la cuenta en contarlos.

A quien se admirare de lo dicho, le ruego oiga los que los antiguos Gentiles hicieron: que llegó à tanto su ceguera, que no contentándose con distribuir la Deidad en tantos Dioses, quantas eran las especies de las cosas: añadieron poner à vna misma cosa muchos Dioses, como parece de las mieses, porque tenian vn Dios para el grano, todo el tiempo que estuviese sembrado, y escondido en la tierra sin nacer, y este Dios era hembra, llamada Scia. Luego que nacia, la tomaba à cargo otra Diósa, llamada Segecia. Luego que florecia, ò espigaba, cuidaba de ella la Diósa Flora. Quando estava en leche, la patrocinaba el Dios Láctuo. Quando la caña hacia nudos, la conservaba el Dios Nodoto. Quando maduraba, la Diósa Madura. Quando la cogian, presidia la Diósa Runciña. Quando se encerraba, y entroxaba el Trigo, le daban à cargo de la Diósa Tutilina. Y de esta manera se procedia en todas las demás frutas, y plantas, siendo la Diósa de las Manzanas, Pomona; y de los Bucies, Bubaona; y del Dinero, la Diósa Pecunia. Tuvieron Dioses de los Montes, y Sierras, de los Collados, y Valles; como fue la Diósa Collina; de los Valles, Vallonia.

A solo vn Hombre daban muchos Dioses. Lucina, Diósa de los partos, la qual tenia cargo de que la criatura sahesse à luz fuera del vientre. Otro Dios tenia cargo de dár sentido al niño, y llamabate Sentuno. Otro le daba vida,

lla-

llamabase Vituno. Otro presidia quando lloraba el niño, llamose Vagitano. Otra Diosa tenia cuidado de el, en la cuna, llamada Cunina. De las tetas, ó pechos de la madre, y del cuidado de la leche avia otra, llamada Rumina. Otra, que hacia al niño buena la voluntad, llamada Mente. Otro Dios, llamado Sas, que le daba buen consejo. Otro, que le inspiraba buenas sentencias. Otro tenia oficio de la criança del niño. Una en el mamar, que llamaron Potina. Otra en el comer, dicha Educa. Otra, que guardaba al niño, quando comenzaba à andar. Otra, que los hiciese prestos, y diligentes, y no perezosos, y dormilones. Y de esta manera corria este desatino, en otros semejantes disparatados Dioses.

De los Casamientos tenian muchos Dioses, vno de las Bodas, porque les sucediese bien, llamado Iugantino, que ayuntaba en vno los desposados, con otros Dioses, entre los quales se cuentan Venus, y Priapo, que por darles tan torpes, y sucios oficios en estas Bodas, y Casamientos, no se dicen; los quales, segun Plutarco en sus Problemas, son cinco; y en honor de estos cinco Dioses, ponian cinco cirios, ò hachas encendidas, no siendo mas, ni menos, en todas las Bodas, como dice el mismo Plutarco. Y à tanta desventura llegó la ceguera de los soberbios Romanos, que constituieron Diosa à las hediondas necesarias, ò letrinas, y la adoraban, y consagraban, y ofrecian sacrificios. Pero no avrà quien se maraville de estos, aviendoles Dios cegado, por sus ocultos juicios; y sabiendo, que eran Dioses elegidos, por el juicio corto de los Hombres. Y esta Diosa, parece averla recibido de los Egipcios; porque segun San Clemente, en su Itinerario, ellos fueron los primeros (como yà vimos) que à las letrinas adoraron; pero à que no se entregaran, y que Dioses no recibirán Hombres, que à tal Diosa adoraron? A esta Diosa llamaron Cloacina, Diosa que presidia en sus albañares, y los guardaba, que son los lugares donde van à parar todas las suciedades, inmundicias, y viciosidades de vna Republica. Y pues tan sucios eran, merecian (como dice Lactancio) que siempre tuvieran semejante Diosa colgada de las narices.

La Estatua de esta Diosa, dice Por-

cio Ticio, que fue hallada, en vna mui grande letrina, ò albañar en Roma, y no sabiendose cuia imagen seria, determinò Romulo, que se llamase Cloacina, que viene de *Cloaca*, en Latin; y en Castellano quiere decir: Albañar hediondo, donde van à parar todas las inmundicias, y viciosidades de la Ciudad. A esta sucia Diosa edificaron Templo los Romanos, segun Tito Livio: y de todo lo dicho, y referido de estos Dioses, es testigo, y lo refiere San Agustín, en los libros de la Ciudad de Dios.

Tuvieron Dios de los Campos, llamado Silvano, y por otro nombre, llamado Pan: Otro tropel de Dioses tenian, que presidia en los Montes, en las Fuentes, y Aguas, Adoraban à los Faunos, los Satiros, à las Ninfas, y otros; y en conclusion, fueron tantos, que segun cuenta de los que bien han tratado de ellos, pasaron de treinta mil; y con ser tanto este numero, es el de los Indios de esta Nueva-España, maior, y puede decir, que al Demonio, inventor de estos desatinos, con el discurso del tiempo, le fue facil añadir mal à mal, y Dioses à Dioses, pues no le costaba mas que buscar la invencion.

CAP. XVII. De los Dioses que adoraban los Indios de la Isla Española, y todos los de las Islas comarcanas, y otras Provincias.



AS gentes de la Isla Española, y Cuba, y la de San Juan de Puerto Rico, y Jamaica, y todas las Islas de los Lucaios, y comunmente en todas las demás, que están quasi en renglera, desde cerca de la Tierra-Firme (que se dice la Florida) hasta la punta de Paria, que es en la Tierra-Firme, comenzando del Poniente al Oriente, bien por mas de quinientas leguas de Mar: y tambien por la costa del mismo Mar, las gentes de la Tierra-Firme, por aquella ribera de Paria, y todo lo que ai de alli abajo, hasta Veragua, quasi era toda vna manera de religion, y poca, ò casi ninguna, aunque tenian alguna especie de Idolatria; pero no tenian Templos sumptuosos, aunque tenian (como yà di-

Port. Tit. ex Lact. col. supra.

Livius lib. 3. dec. 1. D. August. lib. 4. cap. 8. et 11. et 21. et 23. Circa Dei.

Plutarch. Problem.

D. Clem. lib. 5. Itinerarij.

Lactant. Divinar. eius, lib. 1. cap. 20.

D. Co.

diximos en otra parte) algunas casas de poca consideracion, y pagizas, al modo de las otras comunes, en que los otros moradores de la tierra vivian; pero diferenciabante de éstas, en estar algo apartadas de ellas. Sus Idolos eran pocos, y estos pocos, no los tenían para adorar por Dioses, sino por persuasión, que les hacian ciertos Sacerdotes (con los quales hablaban los Demonios por boca de aquellos Idolos) de que por ellos les venia todo bien, como era darles hijos, embiarles agua, para sus sembrados, y otras cosas vitales, y à estas semejantes.

No hacian ceremonias exteriores sensibles, sino muy pocas, y estas exercitaban por aquellos Sacerdotes, que el mismo Demonio ponía por Ministros, engañados con ciertas ceremonias que fingian; y toda su religion parece que principalmente era imaginaria, con la estimacion de un solo Dios, y en su misma mente obraban su culto, puesto que con los engaños, y persuasiones de el Demonio, y sus Ministros; y careciendo juntamente de doctrina, y gracia, mezclaron con aquella adoracion mental algunos falsos, y detestables errores. Porque aunque es verdad, que se conoció en ellos este conocimiento de un verdadero, y solo Dios, el qual era inmortal, e invisible, y que no tuvo principio, cuya habitacion, y morada eran los Cielos, con todo mezclaron à este verdadero conocimiento, los errores de creer, que Dios, en quanto Dios, tenía madre, cuyo nombre era Atabex, y un hermano suyo Guaca, y otros de esta manera: en los quales errores incurrieron, como gente sin guia; antes para no acertar, y para errar mas frecuentemente, avia quien de la verdad los desviase, ofuscandoles la lumbre de la razón natural, que pudiera guiarlos.

Tenian ciertas estatuas de Madera (segun escribió el Almirante Don Christoval Colon à los Reyes de Castilla) donde metian los huesos de sus padres, y estos debian de ser los de los Reyes, y Señores, y estas estatuas huecas, llamaban del nombre de aquellos, cuyos huesos en sí tenían. De estas cuenta este embute, por ventura inventado por arte diabolica, y exercitado por Hombres embusteros, que lo usaban; el qual es, que como eran las dichas

Estatuas, y figuras huecas, metiase en ellas un Hombre, y fingia hablar en persona de aquel Señor, cuya imagen, y simulacro representaba, persuadiendo con sus palabras ser aquella sentencia del dicho Señor difunto; à las quales daban credito los del comun de la republica, y populares. Y dice mas, que acaeció entrar dos Españoles en una casa, donde avia una de estas Estatuas, la qual dió un grito, y dijo ciertas palabras; que por ventura debió de ser por atemorizar à los nuestros, que dentro estaban; pero como los Españoles no facilmente se asombran de gritos de fantasmas fingidas, antes acometen, y aguardan à las verdaderas, ni son tan simples que no caesen muy presto en el engaño, llegóse à ella uno de ellos, y dándole de el pie, la derribó, y descubrió el secreto, que dentro estaba. Este modo de embuste usaban de esta manera, que dentro de la casa, que tenían por templo, y à un rincón de ella, avia un hoyo, y cierto espacio de lugar cubierto de ramas, donde se metía, y encubria la Persona que hablaba; y esta tenía una trompa, ó cerbatana, que metía por lo hueco de la Estatua, y hablando por ella, parecía en realidad de verdad, que la misma Estatua hablaba.

Dice mas el Almirante, que trabajó por saber si las gentes de esta Isla, tenían alguna Seta, que oliese à clara Idolatria, y que no la avia podido comprehender, aviendo puesto sumo cuidado por sí, y por otro Hermitaño, llamado Frai Ramon, à quien tuvo algun tiempo entre los Indios, para enterarse en su intento, y saber lo que deseaba, y pretendia; y lo que mas pudo alcanzar este dicho Frai Ramon, fue, que tenían algunos Idolos, ó Estatuas de las referidas, que generalmente las llamaban Cemi, de las quales creían sus adoradores, que recibían el agua, las mieses, los hijos, y todas las demás cosas para la vida necesarias. Estas Estatuas, algunas eran de madera, otras de piedra, y de otras materias.

D. Christo.  
Colon.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

*CAP. XVIII. Como erigian sus Dioses estas gentes, de estas Islas; y como ha sido costumbre antigua del Demonio, hablar, y darse à conocer, en arboles, y otras plantas, à los Hombres.*



El orden, que estos naturales Isleños tenían para levantar, y erigir nuevamente vn Dios, y hablando mas propriamente la astucia que el Demonio tenía, para introducir alguna nueva imagen en su Pueblo, era esta (segun los mesmos Indios dicen) que quando algun Indio iba camino, si acaso veia algun Arbol, que con el viento se movia mas que los otros, del qual movimiento el Indio cobraba miedo, llegabale al Arbol que se lo avia causado, y preguntabale quien era, ò que queria? Y luego el Demonio, que parecia hablar, en el Arbol, le respondia, llamame aqui à vn Bohique (que era Sacerdote, ò Satrapa, y Hechicero) y el te dirà quien soi. Iba el Indio luego por el dicho Bohique, y puesto con recato junto al Arbol, y sentado, hacia cierta ceremonia; y luego se levantaba, y referiale las dignidades, y titulos de los maiores Señores que avia en la Isla; y luego le preguntaba: *Qué haces aqui? Qué me quieres? Para qué me mandaste llamar? Dime, si quieres que te corte, y lleve conmigo, y de qué manera quieres, que te lleve, porque yo te harè vna casa en que mores, y vna labrança de que comas.* Entonces el Demonio respondia, por el arbol lo que queria, y que lo cortase; y declarabale la manera como lo avia de llevar, y el modo de la casa que le avia de hacer, y la labrança que le avia de labrar, y cultivar. El Bohique cortaba el Arbol, y hacia de el vna Estatua, ò Idolo de mala, y descatada figura, llevabalo, y haciale casa, y sementeras, y con ciertas ceremonias, era cada año celebrado, al qual tenían recurso, como à Oraculo, de quien sabian todas las cosas que pretendian, y deseaban, así de mal, como de bien; las quales cosas este dicho Bohi-

que las declaraba, y decia despues al Pueblo.

Este modo de hablar el Demonio, en Arboles, y otras formas, ha sido costumbre muy antigua suya, para traer engañados à los miseros Hombres, que pareciendoles cosas prodigiosas, los adoraban por Divinos. Y vno, donde cali de ordinario ha guardado esta su engañosa costumbre, ha sido la Encina; en la qual, segun Sentencia de graves Autores, en especial de San Ilidoro, de ordinario daba sus Respuestas, hablando por ella à los Hombres, pareciendo dar vida al palo, y lengua al leño, ageno de raçon, y así era arbol consagrado à Jupiter (como en el Libro de los Templos decimos.) Tambien el Olmo fue Arbol suyo, y el Terebinto, y por ellos hablaba, y engañaba à los Hombres, como por la Encina; así lo afirma Filostrato, y lo nota Genebrardo. De manera, que ha sido vnança, y costumbre suya engañar hablando en Arboles, vnas veces, para que los cortasen, y cortados se hiciesen figuras, y retratos suyos; y otras, para que estando hojosos, y floridos le estimasen, y reverenciasen en aquella frescura: y así era la Encina dedicada à Jupiter, y à Berceintha; el Laurel, à Apolo; el Arraihan, à Venus; la Yedra, à Baco; el Ciprés, à Pluton; y los otros Dioses infernales, la Oliva, à Palas; la Palma, à la Diosa Victoria; el Pino, à la Madre de los Dioses; la Haia, à Stupor; el Alamo, à Hercules, como lo dicen Plinio, Claudiano, Servio, Celio Rodigino, y otros; y la raçon seria, por mas continuos en sus colquios, y raçonamientos, con los Hombres, en estos Arboles, que en otros.

Tenian otros Dioses, ò Imagenes de piedra, las quales hacian entender estos Sacerdotes al Pueblo, que los facaban de los cuerpos de los enfermos, y eran estas piedras de tres maneras, atribuiendo à cada vna su prerrogativa, y virtud. La vna decian, que favorecia las mieses, y panes. La segunda, aplicaban à los partos de las mugeres, para que en ellos no peligrasen, y pariesen sus criaturas sin riesgo. La tercera decian, serles favorable en los temporales, embiandoles aguas, y buenos años. De manera, que debian de ser como los Dioses que los antiguos tenían, cuyo cargo era presidir cada vno, en vna cosa; aunque por

*V. infr. exp.  
26. b. l.*

*D. Isid. lib.  
7. Etlin.  
cap. 7.*

*Cap. 6.*

*Lib. 1. Cr.  
mic.*

*Plin. 12.  
cap. 1.  
Claud. li. 2.  
de Rapt.  
Prof.  
Serv. lib. 2.  
Aucid.  
Cel. lib. 4  
cap. 7.*

por razón de sentir mas simple, y rudamente de estas cosas, estas gentes, debian de tratarlas con menos cuidado.

Cerca de estos Cemíes, ò Dioses se jactaban los Reyes, y Señores (y por ventura, la demás gente comun con ellos, pues como dijo el otro Poeta en vn verso: El vario, y volatario vulgo, facilmente se mueve al gusto, y parecer del Principe) de tener mejores, y mas aventajados Dioses, que las otras Provincias, y Naciones; lo qual fuera verdad, si lo dijera de Dios Verdadero, como se dice en el Deuteronomio, del Pueblo de Israel, por estas palabras: No ai Nacion tal, ni tan buena, que tenga tales, y tan buenos Dioses, como la nuestra, en tener à nuestro Señor Dios: entendiendo estas palabras, por el que crió el Cielo, y la Tierra, y es Hacedor de todas las cosas. Y por la razón dicha vivian los Indios con mucha vigilancia en guardarlos, temiendo, que los otros Pueblos vecinos se los hurtasen. Y puesto que este cuidado era grande, en guardarlos, vnos Indios, de otros; pero mucho maior, y sin comparacion, fue el que pusieron, para que los Españoles no los vieran (después que los conocieron) por el gran temor, que les cobraron, y recelo de que se los quitarian, como en realidad de verdad se los quitaban, como à gente Idolatra, y que negaba, con la Idolatria, el verdadero Culto à Dios debido: Y por esta causa, no solo quando llegaban à sus Pueblos, pero quando sospechaban, que avian de ir, ò iban, los escondian, y llevaban à los Montes, y aun alli les parecia, que no los tenian seguros, ni libres de sus manos.

*CAP. XIX. Que trata de los Dioses Omecuehltli, y Umecihuatl, por otro nombre llamados Citlalatona, y Citlalicue, y de su lugar, y asistencia, segun lo sentian estos Mexicanos.*



Ntre los Dioses que estos ciegos Mexicanos fingieron tener, y ser maiores, que otros, fueron dos; vno llamado Omecuehltli, que quiere decir, dos hidalgos, ò cavalleros; y el otro llamaron Umecihuatl, que

quiere decir, dos mugeres: los quales, por otros nombres, fueron llamados, Citlalatona, que quiere decir, Estrella que resplandece, ò resplandeciente; y el otro, Citlalicue, que quiere decir, Faldellin de la Estrella: porque Cueitl, es vna vestidura de que vsan las Mugeres de estas Indias, llamada de los nuestros Nahuas, y son a manera del Faldellin, con que cubren sus carnes las mugeres, de el qual vsan comunmente. Estos dos Dioses fingidos de esta Gentilidad, creian ser el vno Hombre, y el otro Muger; y como à dos naturalezas distintas, y de distintos sexos las nombraban, como por los nombres dichos parece. De estos dos Dioses, (ò por mejor decir, Demonios) tuvieron creido estos naturales, que residian en vna Ciudad gloriosa, asentada sobre los once Cielos, cuyo suelo era mas alto, y supremo de ellos; y que en aquella Ciudad goçaban de todos los deleites imaginables, y poseian todas las riqueças de el Mundo; y decian, que desde alli arriba regian, y gobernaban toda esta maquina inferior del Mundo, y todo aquello que es visible, è invisible, influyendo en todas las Animas, que criaban todas las inclinaciones naturales, que vemos aver en todas las criaturas racionales, è irracionales; y que cuidaban de todo, como por naturaleza les convenia, atalaiando desde aquel su asiento las cosas criadas; cuya opinion fue de los Antiguos, aplicada à Jupiter, segun dijo Ovidio, que desde las alturas de los Cielos, miraba todas las cosas del Universo; en lo qual los vnos, y los otros decian verdad, si lo entendieran de Dios Verdadero, el qual, aunque està en todas las cosas, assiste por particular efecto, y asistencia en los Cielos, glorificando los Espiritus bienaventurados, que en aquellos lugares goçan de su Divina Efencia, y Presencia.

De manera, que segun lo dicho, està mui claro de entender, que tenían opinion, que los que regian, y gobernaban el Mundo, eran dos (conviene à saber) vn Dios, y vna Diosa; de los quales el vno, que era el Dios Hombre, obraba en todo el genero de los Varones; y el otro, que era la Diosa, criaba, y obraba en todo el genero de las Mugeres. No es posible dejar de causar asombro, y espanto de

Claudian.  
de A. Con-  
sulat. He-  
mor.

Deuter. 4.

Ovid. 1.  
Metaph. 5.  
Trist. e. eg.  
1. lib. 2.

ver entendimientos tan ciegos, que lo que es debido à vn solo Dios, se atribuya à muchos, dividiendo en tantos la Divinidad; pues es cosa cierta, que es indivisa, è impartible, de la qual participan, en vn ser de substancia, las tres Divinas Personas (conviene à saber) Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo; las quales Personas, yà que son realmente distintas entre si, la vna de la otra, porque el Padre no es el Hijo, ni el Hijo es el Espiritu Santo, con todo es, y confesamos ser vna Naturaleça, Una Esencia, y Una Divinidad, la qual comunicada igualmente à todas tres Personas obran en ella, con ella, y por ella todas las cosas *ad extra*, sin diferenciarse, en sus operaciones, en nada, la Una Persona, de la Otra; de tal manera, que aunque son Tres Personas, no son Tres Dioses, sino Un Dios, y Una Esencia comunicada enteramente à Tres Personas, y este Dios es el que confesamos, y el que niegan los Gentiles, sino con acto positivo, à lo menos, con dar à muchos, lo que à vno solo se debe. Pero no es maravilla, que Hombres apartados de Dios, y de su gracia, desatinen tanto como lo dicho, que tambien sabemos de otros, que se preciaron de maior saber, que dieron en otro no menor yerto; pues afirmaron aver Dios de los bienes, y Dios de los males, no siendo posible, segun su erroneo parecer, que el que lo era de lo vno, lo podia ser de lo otro; y todo esto nace de regirse el Hombre por si mismo, y apartarse de Dios, por propia presumpcion, y pecados enormes, y graves: y es fuerza, que gente sin Dios, finja tantos Dioses, acrecentando ceros, donde balsa vna sola Unidad.

De manera, que podemos decir, que estos Indios quisieron entender en esto, aver Naturaleça Divina, repartida en dos Dioses (conviene à saber Hombre, y Muger; el Hombre, que criaba, y gobernaba todo lo que es del genero masculino, y la Muger todo lo perteneciente al genero femenino) errando en esto, como tambien erraron los que fingieron Dios de los bienes, y Dios de los males. Y llegó à tanto error esta desventurada gente, que fingieron de estos dos falsos Dioses, aver procedido otra multitud, y mucho lumbré de Dioses, lo

qual mintieron de esta manera. Dijeron, que esta Diosa avia parido en el Cielo muchos hijos, y despues de todos estos partos avia parido, vn navajon, ò pedernal, que en su lengua llaman Tecpatl, de lo qual admirados, y espantados los otros Dioses sus hijos acordaron de hechar del Cielo al dicho navajon, y así lo pusieron por obra, y que caió en cierta parte de la tierra, llamada Chicomoztoc, que quiere decir: Siete-Cuebas; y que luego salieron de el, mil y seiscientos Dioses, y Diosas.

*CAP. XX. Que trata de el Dios Tezclatlipuca, y de los atributos, que le aplicaban, y como fue este el que los antiguos Gentiles llamaron Jupiter.*



Odas las Naciones del Mundo, que dejando à nuestro Dios Verdadero, han adulterado, con el Demonio, siguiendo su religion fingida, y falsa adoracion: aunque le han conocido, y adorado, debajo de nombres diferentes, segun los lenguages, y modos de hablar diferentes de los Hombres, ha sido aplicandole en cada Nacion vn mismo oficio; porque el mismo Demonio que los ha engañado, ha sido tan astuto, y sagaz, que lo mismo que à vnos predico de si, eso mismo enseñò à otros; lo qual se ve probado, y no con apariencias, sino con verdad mui cierta, en este, llamado en Lengua Mexicana Tezclatlipuca, que quiere decir, Espejo resplandeciente; el qual tuvieron estos naturales por increado, è invisible, y por el mas principal de todos los Dioses; y decian de el, que era Anima del Mundo: Quien de los que saben algo de Historia, y leen en ella los errores de los Antiguos, no dirà, que este es Jupiter, tan celebrado de todos ellos; el qual dice San Augustin, ser llamado Anima del Mundo; y la raçon es, por tenerle por Vivificador de todas las cosas de el, cuiu virtud repartieron los Hombres en divisiones, y partes.

Para el que dijere, que San Augustin, en este lugar citado, no le llama

D. Isidor.  
li. 1. de Di-  
ferentij  
verborum.

Varron lib.  
de Dijs e-  
leſis.

D. Auguſt.  
lib. 7. de  
Civ. c. 22.

Anima, ſino Animo del Mundo, digo, que tiene raçon, y lo confirma San Ilidoro, poniendo la diferencia, que ai entre Anima, Animo, y Eſpiritu; y dice, que Anima ſe dice aquella, por la qual vivimos; y Animo, aquel por el qual ſomos gobernados; y Eſpiritu, por el qual eſpiramos. Que ſea eſto aſí, ſe confirma por lo que dice Varron, y lo refiere San Aguftin, diciendo, que ſon tres los grados de el Anima, en todo genero de coſa: Uno, que paſa todas las partes vivientes del cuerpo, y no tienen ſentido, ſino ſolamente diſpoſicion, y ſañidad. Eſta fuerça, y grado de vida, ſe dice redundar en nueſtro cuerpo, y ſer comunicada à los huesos, viñas, y cabellos, aſí como en la tierra los Arboles, que ſin tener ſentido, tienen vida vejetativa con que crecen. El ſegundo grado, dice ſer de los ſentidos exteriores; à los quales ſe comunica el Anima, por particular, y oculto modo, conviene à ſaber à los ojos, orejas, narices, boca, y tacto. El tercer grado, dice ſer ſumo, y ſupremo, el qual ſe llama Animo. De manera, que al Animo hace parte diſtinta del Anima; y luego añade: En la qual parte, mas reſplandece, y campea la inteligencia, ò el Entendimiento.

Eſto viene mui ajuſtado, con lo que deja dicho San Ilidoro, que el Animo es, por el qual ſomos regidos, y gobernados; y es aſí, porque del Entendimiento nace la raçon, y por la raçon ſe gobiernan las coſas, y ſe rigen; y ſi el Entendimiento, y raçon eſtá en eſta parte del Anima, llamada Animo; luego no debe llamarse Jupiter, Anima, ſino Animo de el Mundo, pues creían ſer por el regido, y gobernado. Digo, que en lo dicho tiene raçon (el que lo huviere notado) pero facilmente quedará aſegurado, y ſatisfecho, con traer à la memoria, que no ai Entendimiento ſin vida; porque en ella ſe apoia, para tener ſer; y eſta vida eſtá en el Anima, como en lugar propio; y ſi del Anima viene la vida, el Entendimiento tiene el ſer que tiene, por ſer potencia de ella: luego ſin ella no ſerá nada, y no tomando la ſuprema inteligencia, en quanto eſte nombre Dios, ſino en quanto dà vida à las coſas, luego Anima de ella debe ſer llamado; pues decimos, que la

Tomó II.

vida eſtá en ella, y aſí Dios nos vivifica, no en quanto es Anima nueſtra, por quanto, ni Dioses noſotros, ni noſotros parte ninguna de Dios, que es coſa real, y verdaderamente diſtinta de noſotros; pero en quanto nos dà el ſer, y vida, que tenemos (diciendo San Pablo, en el vivimos, nos movemos, y ſomos) por eſte ſer, y vida que nos comunica Dios, como à criaturas ſuvas, à cada coſa en ſu genero, y eſpecie, decimos ſer Dios Anima de todas ellas, y por conſiguiente manera de todo el Mundo. Y porque ſolo conocieron eſtos efectos los Antiguos, y desconocieron al Verdadero Dador, erraron ciega, y vanamente, atribuiendolo à Jupiter, y eſtos Indios à Tezcatlipuca, que es el meſmo, diferente ſolo en la pronunciacion, y letras del nombre, ſegun la Lengua de cada Nacion.

De eſta manera debe ſer entendido eſto; porque de otra, no pudiera decirſe, que Dios es Anima del Mundo, como contra Abailardo, hereje, lo prueba doctiſsimamente Frai Alonſo de Caſtro, en ſu Libro Quinto, contra los Herejes; porque leguirſe hia, que Dios era menor que el Mundo, ſi ſe dijere, que era Anima ſua. Y la raçon es, por quanto ſe hacia parte ſua, en ſer ſu Anima, y en eſtár incluído en ſu circunferencia, y limites finitos, y ſer diſtinto con él. Y decir eſto, ò afirmarlo es blasfemia, por quanto Dios no puede ſer determinado en ſubſtancia finita; porque dice Job: Por ventura, no piensas que Dios es mas alto, que el Cielo, y que eſtá ſublimado, y enſalçado ſobre los exes de las Eſtrellas? Y como ſe dice en el Paralipomenon, el Cielo, y el Cielo de los Cielos, no baſtan para lugar ſuio. Y el Profeta Iſaias lo engrandece, y confieſa por infinito, diciendo: A puños mide la inmenſidad de las aguas, y à palmos la grandeça de los Cielos. Pues ſi Dios es tan grande, como puede ſer verdad, que ſea Anima de el Mundo, ſiendo coſa que excede à toda grandeça? Por manera, que ſe debe entender, en raçon del efecto que hace, que es en dar vida al Mundo, ò à las coſas todas, que en él ſe contienen; porque por eſta raçon ſe puede decir, que es Anima del Mundo, por quanto dà vida à todas las que en él ſe inclúen; y no porque él es parte de

ellas,

Aſtor. cap.  
17. v. 28.

Caſtro de  
Hereſ. ver-  
bo. Deus  
Hereſ. 11.

Job. 6. 22.

Paralip.  
cap. 2.

Iſaias 40.

ellas, ni ellas parte ninguna de él, sino cosa real, y distinta de él: siendo Dios el Vivificador de ellas, y ellas las vivificadas de él, recibiendo este beneficio de Dios, como de Autor de todo el ser, y vida, que tienen.

D. Ifidor.  
lib. 8. Erb.

San Ifidoro, dice llamarse Jupiter, como si dijésemos, *Iuvans pater*, Padre ayudador, quiere decir (como dice luego) Maior que los otros, y superior à todos. Esto mismo decimos de Tezcatlipuca, del qual decian estos Indios ser superior à todos los otros Dioses, y como à tal le tenian aplicados diversos nombres, vno de los quales era Titlacahua, que quiere dezir: Cuios esclavos, y siervos somos; y este atributo no se le daban à ninguno de los demás, ni à Huitzilopuchtlí, con ser su mui grande, y principal Dios, y que le tenian por ayudador, y favorecedor en sus batallas.

Decian tambien, que era como Aire, y obscuridad. Que sea Aire, bien se hecha de ver, si consideramos la condicion del Aire, en quanto pasa facil, y ligeramente, y no vemos su substancia, aunque sentimos sus efectos, lo qual se verifica en el Demonio, cuyas tentaciones pasan, y él se deshace en todas ellas, quando es vencido de el tentado. Es obscuridad, pues está falto de la gracia de Dios, y caído en los errores de las tinieblas infernales, donde le tiene padeciendo para siempre. Decian de él, que quando aparecia en algunos de sus aparecimientos, y hablaba con los Hombres, era en semejança de Hombre, y que sabia, y alcançaba sus secretos. Una de las aclamaciones con que le llamaban, era decir: O Dios todo Poderoso, que dais vida à los Hombres, que os llamas Titlacahua, hacedme esta tan señalada merced de darme todo lo necesario, para el sustento de la vida, así del comer, como del beber, y goçar de vuestra clemencia, y suavidad, y delectacion, con que pueda relevar el mucho trabajo, que tengo, y necesidad, que padezco; aved misericordia de mi, que vivo vida triste, pobre, y desamparada; y pues me ocupo en vuestro servicio, bariendo, y limpiando el lugar de vuestra morada, y haciendo fuego para vuestros perfumes, y sahumerios; abrid las manos de vuestra misericordia, y usad-

la conmigo. Oracion es esta, por cierto, digna de ser notada; pero indigna de este Dios, à quien era ofrecida, la qual compete al Verdadero, y Soberano, como al que por naturaleza le son debidas todas las alabanzas, por ser suyas, y no de otro; pero gentes engañadas, no es maravilla que truequen las manos, y digan al Demonio, lo que deben decir à Dios.

Creieron de él, que así como daba bienes a los Hombres, daba tambien enfermedades incurables, y contagiosas, y decian, que era por raxon de estar enojado, porque no cumplian los votos, que en su servicio se hacian, ò porque los casados no se abstienian de actos matrimoniales en los dias de los ayunos. Y quando se sentian de las dichas enfermedades, que creian venirles de él, por las culpas cometidas, hacian nueva protestaçion, y voto de enmendar sus vidas, si se viesen sanos. Otros, que no sanaban, con la fuerça de los dolores desesperados le blasfemaban, y decian palabras sucias, y feas, llamandole de borracho, puto, y otras semejantes, dignas de quien él es. Llamabanle por otro nombre, Moyocayatzin, que quiere decir: El que hace quanto quiere; porque no tenia resistencia, ni contradiccion su voluntad (à lo que creian) y que ninguno le iba à la mano en nada, así en el Cielo, como en la Tierra. Decian ser poderoso, para destruir los Cielos, y la Tierra quando quisiese. Tenianle puesto en todas las encrucijadas, y divisiones de calles, vn asiento, ò silla, hecho de piedra, que le llamaban Momoztli, y por otro nombre, Ichialoca, que quiere decir, donde se aguarda; y este asiento, ò trono, lo enramaban de cinco en cinco dias, y estaba todo el año con ramos, y nadie se sentaba en el dicho asiento, que es lo mismo que en las Casas de los Reies la Silla, y Dofel, que ai en las Salas, que representan la Magestad Real, y nadie se atreve à sentar en ella, sino es el mismo Rei; así decian, que venia Titlacahua à su asiento, y que en él descansaba; y mostrando su Magestad le tenian enramado todo el año.

Llamabanle Telpuctli, que quiere decir, Mancebo; porque las mas veces que aparecia, era en forma de vn

*Psal. 101.  
v. 27. v.  
Psalin 82.*

Mancebo mui gentil-hombre, y mui curiosamente ataviado, y vestido, representando en esto vno de los atributos de Dios, de quien dice David, todas las cosas se acaban, y como vestidura, se envejecen; pero vos, Señor, permanecéis, en vn mismo ser, y vuestros Años no descaecen; dando à entender en esto, la inmutabilidad, y permanencia de Dios; y que su vida no està medida, con el tiempo, antes el mismo tiempo corre, con la permanencia, y eternidad de Dios, desde que el Mundo fue criado: el qual tiempo, así como començò, ha de acabar, y Dios se ha de quedar despues como era antes, y no ha de tener fin, como ni tampoco tuvo, ni tiene principio. De manera, que este es atributo de solo Dios, y falsamente aplicado al Demonio, que tuvo principio en su creacion, aunque no ha de tener fin, como los otros Angeles buenos, y Animas racionales, que aunque tuvieron principio creativo, no han de tener fin, ò en la bienaventurança con Dios, ò en el Infierno con el Demonio, engañador, y falso. Otros nombres tenia, como Jupiter en los tiempos pasados; pero estos basten para conocer la ceguera de las gentes, y astucia de el Demonio, y conocimiento de que este Tetzcatlipuca es Jupiter; y que es vn mismo Demonio, cubierto con vn ropage, y nombrado con estos dos nombres.

*CAP. XXI. Donde se trata de el Dios Huitzilpuchtli, llamado de los Antiguos, Marte, mui querido, y celebrado de estas Gentes Indianas, en especial de Mexicanos; y se dicen embustes de el Demonio, mezclados con misericordias de Dios; y de como fingió nacer de Muger.*



Huitzilpuchtli, Dios antiguo, y guiador de los Mexicanos, es nombre compuesto de varios significados. Unos dicen, que se compone de este nombre Huitzilim, que es vn Paxarito mui pequeño, verde, y hermoso, que chupa flores, y se mantiene de aquel sudor,

y humedad, que despiden; ò engendran en sus hojas, y de otro nombre, que es Tlahuipuchtli, que quiere decir Nigromantico, ò Hechicero, que hecha fuego por la boca. Y de estos dos nombres cortados, se compone Huitzilpuchtli, y con el se nombra este diabolico Marte Indiano. Otros dicen, que de Huitzili, que es aquel Paxarito, y Opuchtli, que es Mano izquierda; y así dirà todo el compuesto Mano izquierda, ò siniestra, de pluma relumbrante; porque este Idolo, traia de estas plumas ricas, y resplandecientes en el molledo del brazo izquierdo. Yo tengo para mi, que ambos significados le quadran, y son propios, por lo que de este infernal Dios diremos. Este Dios así nombrado, fue el que trajeron los Mexicanos; el qual, dicen, que los sacò de su tierra, y trajo a esta de Anahuac, donde se hicieron tan señores absolutos, y poderosos, y con tanto nombre, como en otro tiempo los Romanos lo tuvieron en el Mundo, cuyo origen, y principio es mui vario, entre los mismos que le adoraban, contando de el fabulas, y mentiras, como en las Naciones antiguas se dijeron de Marte, Dios de las Batallas.

Este Dios, vnos creían ser puro espíritu; y otros, nacido de Muger: y estos cuentan su Historia, de esta manera: Junto à la Ciudad de Tulla (que aunque aora es Pueblo pequeño, era mui grande en su paganismo, y gentilidad) ai vna tierra, que se llama Coatepec, que quiere decir, en el Cerro de la culebra; en este hacia su morada vna Muger, llamada Coatlycuc, que quiere decir Faldellin de la Culebra, la qual fue Madre de muchas gentes, en especial de vnos Indios, llamados Centzunhuitznahua, y vna Muger, cuyo nombre era Coyolxauhqui. Esta Muger, segun mentita de los Antiguos, era mui devora, y cuidadosa en el servicio de sus Dioses, y con esta devocion se ocupaba ordinariamente, en barrer, y limpiar los lugares sagrados de aquella Sierra. Aconteció, pues, vn dia, que estando barriendo, como acostumbra, viò bajar por el Aire, vna pelota pequeña, hecha de plumas, à manera de ovillo, hecho de hilado, que se le vino à las manos, la qual tomó, y metió entre las Nahuas, ò Faldellin, y la carne, debajo de la faja que le ce-

ceñia el cuerpo (porqué siempre traen fajado este genero de vestido) no imaginando ningun misterio, ni fin de aquel caso. Acabò de barrer, y bufcò la pelota de pluma, para ver de qué podria aprovecharla en servicio de sus Dioses, y no la hallò. Quedò de esto admirada, y mucho mas de conocer en sí, que desde aquel punto se avia hecho preñada. Fuese à su casa con este cuidado, la barriga començò à crecer, y ella à no poder disimular, ni encubrir su preñado. Los hijos que siaban mucho de la virtud de su madre, y creian ser mui honesta, viendo acto contrario à su opinion, y previniendo la afrenta que de semejante caso podia venirles, de los que la conocian, determinaron de matarla; porque con su muerte se atajase el parto, y pagase la Madre, que creian ser adultera. Este consejo fue de todos, en el qual la que mas clamaba, è incitaba, era Coyolxauhqui (porque es mui propio de Muger acriminar en otras la culpa, de que ellas son notadas, y quieren repentina, y acelerada vengança, en lo que con amor propio apetecen para sí misericordia.)

Aunque es verdad, que estos Centzunhuitznahuas, determinaron de matar à la Madre, no luego se resolvieron, en darle muerte, ò porque temian el caso, ò porque se condolian de poner las manos, y ofender las entrañas, en que anduvieron, y así dilataron su execucion; y como en todos los consejos, que constan de muchos, nunca falta, ò quien haga traicion, y declare el secreto, ò que sea aficionado de la parte contra quien se trata; así en esta hubo vn hijo, que se lo avisò, y certificò la determinacion de matarla. La Muger, que no se hallaba culpada, sentia el daño. y lloraba su poca defenfa; porque le parecia cosa grave, hacerles creer, que sin acto, ni aiuntamiento de Varon, pudiese aver acaecido su preñado. En medio de estas cuiras, y aflicciones, dicen los que lo cuentan, que oió vna voz, que parecia salir de su mismo vientre, y entrañas, que le dijo: Madre mia, no te congojes, ni recibas pena, que yo lo remediarè, y te librarè, con mucha gloria tuia, y estimacion mia.

Y à esta façon venian todos los conjurados (vencidos de su passion, y

olvidados del honor materno) à executar su intento, y mui armados, para si hallasen alguna resistencia, oponerle à ella: venia delante Coyolxauhqui, su hija, como Capitan, y Caudillo de este matricidio; y puetos à vista de la Madre, parió repentinamente, de cuiò parto nació Huitzilupuchtli, el qual traía en la mano izquierda vna rodela, que llaman Tehuehueli, y en la derecha vn dardo, ò vara larga de color açul, y su rostro todo rayado del mismo color, en la frente vn gran penacho de plumas verdes, la pierna izquierda delgada, y emplumada, y pintados, y rayados ambos muslos de açul, y los braços. Esta fue la forma, con que apareció en este parto, y nacimiento el Demonio. Hiço aparecer alli luego vna forma de culebra hecha de teas (que llamaron Xihcoatl) y mandò à vn Soldado, llamado Tochancalqui, que la encendiese, y con este apercebimiento aguardaron à los enemigos, que yá venian con grandes voces à dár la muerte à su Madre, y à todos los que se la defendiesen. Saliòles al encuentro Huitzilupuchtli, y sin aguardarles razones, mando à Tochancalqui, que con la Culebra encendida abrafase à Coyolxauhqui, como à la mas culpada en el consejo, y traicion, lo qual hecho (de que luego murió) fue Huitzilupuchtli contra los demás, y à pocos golpes conocieron la ventaja, que les hacia, y la fuerça, y peso de su brazo, con lo qual le cobraron muchísimo temor, y començaron à rerirarse, solo con intento mas de defenderse, que de ofender, pero no les valiò, ni muchos ruegos que le hicieron, pidiendole de merced la vida; porque no hallaban remedio para salvarla; finalmente, los matò, y entrò en sus caías, y las saqueò, y hiço à su Madre señora de los despojos. De este caso tan prodigioso tomaron asombro los que lo supieron, y llamaronle Tetzahuitl, que quiere decir, *Espanto*, ò *Asombro*; y de aqui tomaron ocasion de recibirle por Dios, por conocer, que avia nacido de Madre, y no de Padre.

A este tuvieron por el Gran Dios de sus Batallas, porque decian averle hallado mui favorable en ellas. Y no hace disonancia creer, que este fue aquel antiguo Marte, conocido de otras Naciones, y festejado por Dios



CAP. XXII. Donde se trata del  
Dios Paynal, que fue la Dio-  
sa Bellona, de los  
Antiguos.



Tro Dios tenian estos Indios Mexicanos, llamado Paynal, el qual era tambien Dios de Batallas, y coadjutor de Huitzilpuchtli. De

donde se hecha mui bien de ver el desatino de esta multiplicacion de Dioses, como que la Deidad ( si fuera verdadera la que atribuian à Huitzilpuchtli ) tuviera necesidad de Coadjutor. Y no es de solos estos Indios, que primero tuvieron este error los Antiguos, diciendo San Agustin, en los Libros de la Ciudad de Dios, que à Juno la constituieron Diosa de las Batallas; y la raçon, segun Stacio, fue, porque yendo à la Guerra Marte, le aparejó los Carros, y Cavallos; de manera, que los Antiguos tuvieron dos Dioses batalladores, como estos Indios tambien, no contentandose con vno, y à este segundo llamaron Paynal, que quiere decir: Ligero, veloz, y apresurado; porque asi como en las Guerras que se hacian de proposito, y con consejo, avida primero secreta deliberacion, para acometer algunas Provincias, tenian por Dios à Huitzilpuchtli, asi, ni mas, ni menos tenian este Dios Paynal, para los casos repentinos, y no pensados, quando sucedia ser acometidos de enemigos, ò otras necesidades semejantes.

Este Dios era Vicario, ò Vice-Capitan de el yà nombrado Huitzilpuchtli; y quando apellidaban el nombre de este asombrador Dios, era obligada toda la gente de Guerra à salir con gran priesa, porque conocian, que era el peligro cierto. Para convocacion, y llamamiento sacaban sus Sacerdotes, y Ministros, su imagen en vnas andas, y daban muchas bueltas al Pueblo con ellas, à todo el mas correr que podian. Seguiale todo el Pueblo con mucha confianças; porque decian, que de semejantes peligros los libraba, por ser presto, y ligero en sus acometimientos, y mui cierto en sus victorias. Y en todos los trechos de los barrios, donde descan-

laban le sacrificaban, y ofrecian Corderos, y otras cosas; y muchas veces era de Hombres el sacrificio.

CAP. XXIII. Donde se trata del  
Dios Tlaloca Tecubtli, llamado Neptuno, de los Antiguos, Dios de las Aguas; y de otros Dioses, sus compañeros; y de los errores de estos Indios, à cerca de estos Dioses.



Stos Indios ( asi como los Antiguos Gentiles ) tuvieron otro Dios, que llamaron Tlalocatecubtli, que quiere decir, Señor de el Paraíso, ò lugar de sumos deleites, al qual consagraron Dios de las Aguas, y Lluvias: que si bien se nota, es Neptuno, à quien llamaron Dios del Mar; y es tanta la semejança, que ai entre estos dos Dioses, que bien se hecha de ver, aver sido el Demonio inventor de ambos. Los Antiguos ( y sino me engaño, porque asi lo dice San Atanasio, fueron los primeros los Griegos ) atribuieron à Neptuno la presidencia de las Aguas, ( en especial de la Mar ) porque aunque lo era de todas, asi de las nacidas de la Tierra, como de las engendradas en los Aires, le constituieron de las del Mar, por raçon de creer como gente maritima, que de el procedian todas las llovedizas. Por esto le dieron por Centro Imperial el Tridente de tres puntas, por significar, entre otras cosas, tres efectos, y diferencias de Metheoros, de que el Agua es madre: La primera, es de las exalaciones, y vapores, que son materia de engendrarse vientos. La segunda, la de las exalaciones, de que se engendran Rocios, Escarchas, Lluvias, Nieves, Granizos, y Piedra. La tercera, es de las exalaciones, de que se engendran impresiones, que tienen substancia infamable, quales son las Cometas, Relampagos, Raios, Incendios, y otras formas de fuego, que en el aire vemos. De manera, que aunque à Neptuno le llamaban Dios del Mar, no solo lo era de sus Aguas, pero de todas las llovedizas. Y asi San Isidoro, dice que Neptuno es llamado Aguas del Uni-

D. Athan.  
orat. con-  
tra Gent.

S. Isid. lib.  
8. Etym.  
cap. 9.

yer-

verso Mundo, y que es como decir, *Nube Tonans*, que hace estruendo, y ruido en las nubes. Pero sino me engaño, le dieron aquel lugar por trono, por su inmensidad, y tener creído, que á Dios tan grande, aquel anchuroso, y grande lugar le convenia. Esto celebra Virgilio, en el primero de sus *Æneidos*, con grande boato, y magestad, fingiendo reprehender á los Vicentos, que sin su acuerdo avian movido, y conturbado sus aguas, contra el desterrado, y fugitivo Eneas. Este nombre de Neptuno, Dios del Mar, engendrado en Grecia, vino corriendo, por otras Naciones, y llegó á Roma, como fundada primeramente por el mismo Eneas (al menos de gente suya) y este fue el Dios del engaño, al qual ordenó celebrar fiestas Romulo, para robar las Doncellas Sabinas, que dió á sus Ciudadanos, por Mugerés, como lo dice Tito Livio; y así fue Neptuno celebrado por Dios de las Aguas, en todas partes.

En estas, de las Indias Occidentales, fue llamado Tlaloc, ó Tlalocatecutli (como ya hemos dicho) al qual imaginaban poderoso, y engendrador de las Aguas, no le daban por lugar de su morada la Mar, como los Griegos, sino otro en la Tierra, fingiendo ser muy agradable, y deleitoso, muy fértil, y colmado de frutas, y frescuras. Decian, que su situacion, y asiento era en un monte altísimo, y grandísimo, en el qual se formaban, y engendraban las Aguas, y lluvias; y debió de ser la razón esta.

Dicen, que este Dios Tlaloc, es el mas antiguo, que hubo en esta Tierra, después que se pobló de las Naciones, que agora poseen; por que afirman, que los Aculhuas, que llegaron detrás de los Chichimecas, le hallaron en el Monte mas alto de toda aquella Serranía, que al de aquella parte de la Ciudad de Tetzcuco; y que teniendolo en poca estimacion los dichos Chichimecas, ellos lo comenzaron á reverenciar, y adorar por Dios de las Aguas; y así se llama o día, el dicho Cerro, Tlaloc (cosa muy sabida, y conocida en esta Tierra.) Este Idolo estaba en la cumbre de esta Sierra, y era de piedra blanca liviana, á manera de la que llamamos Pomez. Era su forma, y hechura de Hombre humano, sentado sobre una

loza quadrada; y en la parte anterior de esta loza, avia un vaso, á manera de Barreñon, ó Lebrillo bien proporcionado, labrado de piedra, en cuyo hueco podrian caber como seis quartillos de agua. En este mortero, ó lebrillejo tenia una goma, que llaman Ulli, correosa, y saltadora (como en otra parte hemos dicho) y estaba derretida, á la manera que la pez, quando está en pan. Avia en él de todas las semillas, de que se mantienen estos naturales, así de maíz de todas colores, como de frijoles, calabazas, y otras legumbres. Esta ofrenda, que hallaron los primeros, que vieron el Idolo, fueron renovando cada año, después de la cosecha, como en hacimiento de gracias, de averles dado aguas para coger los panes, y las demás cosas del sustento, y pasada de la vida. Esta mala figura miraba ácia la parte del Oriente; de manera, que cogia de cara las Provincias de Tlaxcala, Huexotzinco, y Cholulla, por caerle á las espaldas de estas Sierras, en cuyas vertientes, y casi laderas, está situada la Ciudad de Tetzcuco.

De la antigüedad de este Idolo se averiguó ser de tiempo de los Tultecas, primeros moradores de estos Reinos, y destruidos ya; (como en otra parte se ha dicho) al qual tuvieron siempre en mucha reverencia, y veneracion, después mucho tiempo. Reinando en Tetzcuco Neçahualpiltzintli, quiso hacer otro de mas magestad, y autoidad, para ponerle en lugar de este, y mandólo esculpir de una piedra negra, y muy dura, para su mayor duracion, y permanencia, y quitando el antiguo, constituyó su nuevo Dios en el mismo lugar; pero aquel mismo Año, cayó un rayo, y lo hizo pedaços, lo qual admiró á los Aculhuas; y creiendo, que no era la voluntad de Tlaloc, que se mudase su antigua imagen, volvieron la Primera á su lugar, y estotra pusieron donde avian arrojado estotra. Y esto hicieron con grandísimos temores de no ser castigados por el trueque. A este Idolo parece averle quebrado un brazo, quando le trocaron, el qual le soldaron, y pegaron, con tres clavos gruesos de oro; y después que fue introducida la Fé, en estas partes, bajaron esta diabolica piedra, en tiempo del primer Obispo Zumarraga, y que-

*Virg. lib. 1.  
Æneid.*

*Dixim. lib.  
4. c. 25. s. 1.*

*Titus Liv.  
1. ab urbe  
condita.*

*Tom. 1. lib.  
1. cap. 14.*

quebrandola en su presencia , le quitaron estos tres clavos dichos. Fue mui estimado este falso Dios , y por esta causa , el Señor , y Rei de Terzcucuo , Nezahualcoyot , padre del sobredicho Nezahualpilli , le hizo su imagen mui grande , y sumptuosa , y puso en el Templo maior de su Ciudad , con las de sus dos Dioses maiores , que eran Huitzilopuchtli , y Tlacahuepan.

Tenian tambien creído , que todos los Montes eminentes , y Sierras altas , participaban de esta condicion , y parte de Divinidad , por lo qual fingieron aver en cada lugar de estos , vn Dios menor , que Tlaloc , y sujeto à èl , por cuió mandato hacia engendrar Nubes , y que se deshiciesen en Agua , por aquellas Provincias , que aquel Lugar , y Sierra aguardaban. Por esta raçon acostumbraban venir todos los moradores de aquellas partes , que participaban de esta Agua , y Lluvia à este Lugar , donde veian , que se engendraban las Nubes , à adorar aquel Dios , que creian presidir en èl , por mandamiento de Tlaloc : y de estos Lugares ai muchos en esta Nueva-España ; de los quales , es vno el que aora se llama , San Juan Tiahuizmanalco , quasi à las faldas del Volcàn de Mexico , à la parte de el Oriente , vna legua de la Villa de Carrion , y Valle de Atlixco. Otro , es en la falda de la Sierra de Tlaxcalla , que mira al Poniente , llamada aora , Santa Anna Chiauhtempan.

Esta Sierra fue en el tiempo de su Gentilidad , de grandissima veneracion , y en ella adoraban à la Diosa Chalchihuitlycue , aunque los Tlaxcaltecas la llamaron Matlalcueye ; que quiere decir Vestida , ò Ceñida de vn Faldellin , ò Naguas açules , del color de la flor Matlalín , tiene dos leguas de subida , y està cercada de montaña toda de Pinos , y Encinas , hasta mas de la mitad ; luego descubre el cuello pelado de Montaña , aunque mui heroso , y en lo alto hace à manera de cabeça pelada , ò peñascofa , y llamase de esta manera , porque la Montaña , que la ciñe , y rodea , hace visos açules de lejos , à los que la miran , y los mas de los Años toma nieve , la qual en pocas Sierras de esta Nueva-España se causa , por ser mui templada. Es esta Sierra redonda , y boçea mas de quince leguas ;

por esta causa , y por atmarse en ella todos los aguaceros que riegan à Tlaxcalla , y sus comarcas , la tuvieron por lugar sagrado , y à Chalchihuitlycue , ò Matlalcueye por Diosa de ella , y por la misma raçon tenian aqui los Indios grande adoracion , è Idolatria , à la qual venia toda la gente de sus alderredores à pedir agua , quando alguna vez les faltaba , ofreciendo grandes ofrendas , y sacrificios. Llamaron à esta Diosa , Matlalcueye , que quiere decir , Encamisada de açul ; porque pintan estos Indios al Agua , açul ; y así la denominan de el color de ella , por esto decian à esta , y al Dios Tlaloc , Señores del Agua ; pero en Terzcucuo , y Mexico , era mui honrado Tlaloc , y en Tlaxcalla , Matlalcueye.

Otro lugar ai cerca de esta Ciudad de Mexico , que aora se llama , Nuestra Señora de Guadalupe ; y otro junto al Pueblo de Tepepulco , llamado Tepepul , de el qual se denomina el Pueblo ; y otra Sierra mui alta , que està en el Valle de Toluca , en cuya cumbre està vn Lago grande de Aguas frigidissimas , y por ser Sierra sola , y apartada , y estar tan subida , y empinada , hacen gran maravilla sus Aguas à los que las consideran , sin saber de donde tienen origen , ni cebo ; y creo , que si en el Mundo ai algun lugar donde el Aire se convierte en Agua inmediatamente , es en este , por su mucha altura , y no tener Lugares conveciasos , de donde pueda tenerla comunicada : no cria cosa ninguna , por su mucha frialdad , es mui clara , y mucho mas quieta , sin hacer movimiento ninguno.

A estos Lugares venian muchas gentes à ofrecer sacrificios al Dios Tlaloc , y à los demás Dioses sus compañeros ; como à los que creian , que les hacian este bien , y merced de dár las Aguas , para el reparo , y socorro de sus necesidades. A este Tlaloc llamaban estos Indios , Abundador de la Tierra , y Patron de buenos temporales : su figura era de Hombre , y su cara de disformissimo monstruo , significando en esto los varios efectos , que se producen de las aguas : era su imagen de color pardo , que significaba la de las nubes : en su mano derecha tenia vna hoja de oro batido , larga , y bolteada en lo alto , ancha , y remataba en punta aguda , que era

significación del relampago que culebraca por los aires, y del raio que despiende: De manera, que los antiguos dieron el Tridente à Neptuno, que significaba los efectos de las exalaciones, y los Indios à Tlalocatecutli esta hoja de oro, que tiene la misma significación.

No parò el error humano en contentarse con este Dios Aqueo, ò de las aguas, sino que llegó el desatino à darle muger, y no solo muger, sino mugeres, de lo qual mosa San Agustín, y rie grandemente el desconcerto, y locura de estos inventores de Dioses catados; y así en el Libro Septimo de la Ciudad de Dios, hace mención de dos mugeres de Neptuno, llamada la vna Salacia; y la otra Venilia. Salacia, según algunos, es la onda de las aguas, quando se mueven; y según San Agustín, en el lugar citado, Venilia es la onda, quando viene à hacer golpe en las arenas, y plaia; y Salacia, quando estas mismas aguas se buelven ácia dentro, à disponer para levantar otra ola; de manera, que à las olas de las aguas, según vienen, y van, llamaron mugeres de Neptuno, y dieron nombre de Diosas, como si aquellos movimientos, que son de las aguas no fueran naturales, por ser elemento fluido, y ralo, y batir en ellas el Aire, que las mueve.

Otros Indios tuvieron otra Diosa, llamada Chalchihuitlycuc; y entre otros nombres de efectos que le daban, era vno Apoconallotl, ò Acuecuyotl, que quiere decir, la onda, y hinchaçon de las aguas, que es lo mismo que Venilia; pero la diferencia de las vnas Naciones à las Otras, en la estimación de estas Diosas, es, que como estos Indios no sintieron tan groseramente de la divinidad, que huviesen de tratar casamientos, en Dioses, y Diosas, no la hicieron muger de Tlaloc, sino compañera sua. Otros muchos nombres dieron estos Indios à esta Diosa; pero el de Chalchihuitlycuc, era el mas comun, y usado, que quiere decir, Nahuas, ò Faldellín de las aguas, entre verdes, y açules, por los visos que hacen açules, y verdes, los quales visos parece, que ciñe aquel movimiento, y rumbo que hace la ola; y por esto la llamaron Faldellín de las aguas, entre verdes, y açules. Que sea esto

así, se prueba, porque la Ciudad de Tlaxcalla, es llamada Chalchihuhapan, por vna Fuentecilla pequeña, que tiene detrás las Casas Reales, ò como otros dicen, dentro del cercado de la Huerta de el Convento de los Frailes Menores, que tienen la doctrina de la dicha Ciudad à su cargo; cuyas aguas hacen visos verdes, y açules, à manera de vnas piedras, que llaman estos Indios Chalchihuites, de donde se denomina la Fuente, y el Pueblo del lugar de aquellas aguas. Este nombre no es comun, pero usanlo los naturales, en especial para nombrar aquel lugar, y asiento de Fuente.

A esta Diosa tenian en grande reverencia, y la edificaban Templos por el temor grande que le tenian, por raçon de los muchos que morian ahogados, y desafortunadamente en las aguas. Llamaban la Atlacamani, como quien dice, Tempestuosa, y Alborotadora, y Ahuic, y Ayauh, porque se mueve à diversas partes, y Xixiquipilihui, porque sus olas suben, y bajan, y hacen diversos movimientos. Si huvieramos de seguir el parecer antiguo, en todos estos nombres, que son efectos de las aguas, dijéramos ser todos ellos Diosas distintas, y siguiéramos vn error muy conocido; pero que mucho que el ciego caiga, sino lleva guia, ni que el gentil yerre, salto de Dios, y de su conocimiento.

A Neptuno dieron los Antiguos muchos Dioses, que le acompañasen, y Ninfas, y Tritones; à Tlaloc, los Indios le dieron otros muchos, por compañeros. Estacio le diò à Neptuno los recios vientos que le acompañasen, con los quales mueve sus ondas, y hace en el Mar las tormentas, según lo que, en su primero Eneido, dice Virgilio, quando por petición de Juno, Aeolo los soltó de las Cabernas, y Cuevas de los Montes, y metió en el Mar, contra Eneas. Estos Indios le daban al Dios Tlaloc, por su Embajador al Dios Quetzalcohuatl, y era la causa, porque algunos dias, ò meses, antes que comiencen las aguas, comiencan vnos vientos recios, que duran hasta que ellas comiencan, y es ordinariamente por Quaresma. Y con esto queda suficientemente probado ser el mismo demonio el vno, que el otro, Nep-

E tu

*D. August.*  
*lib. 7. de*  
*Civ. c. 22.*

*Virgil. lib*  
*5. Eneid*

*Statius*  
*Achillei de*  
*lib. 5.*

*Virg lib. 1.*  
*Eneid.*

*Cast. de  
Institu. lib.  
1. cap. 15.  
Euseb. de  
Preparat.  
evang. lib.  
2. cap. 19.*

tuno Tlaloc, y Tlaloc Neptuno; pero la diferencia está, en que Neptuno fue Hombre nacido de Muger, y engendrado de Hombre, como por Historia verdadera tienen muchos Historiadores, en especial Lactancio Firmiano; que trata de su padre Saturno, y Eusebio; pero Tlaloc fue Dios imaginario de estos Indios, que aun en esto parece, que pudieron ser estos notados de mas juicio; pues ya que erraron; fue menor su yerro, por quanto la verdadera divinidad, es incorporea, y los que la ponen en quimeras, o cosas espirituales, que no sea Dios Verdadero, ya que mienten, y van descaminados, no tanto como los ciegos, y locos, que la ponen en los Hombres mortales como ellos, y tan pecadores como ellos.

*CAP. XXIV. Del Dios Quetzalcohuatl, el qual tuvieron estas Gentes Indianas por Dios del Aire, y se dicen muchas cosas, que le atribuyeron.*



Uetzalcohuatl quiere decir Plumaje de Culebra, o Culebra, que tiene plumaje, y estas Culebras, cuyo nombre dieron estos Indios, a este su Dios, se crian en la Provincia de Xicalanco, que está en la entrada del Reino de Yucatan, yendo, de la de Tabasco. Este Dios Quetzalcohuatl, fue muy celebrado de los de la Ciudad de Cholulla, y tenido en aquel lugar por el maior de todos. Este Quetzalcohuatl, segun Historias verdaderas, fue gran Sacerdote en la Ciudad de Tula, que de allí fue a Cholulla, y no como dice el Obispo Frai Bartolomé de las Casas, en su Apologia, escrita de mano, de Yucatan, aunque fue allá, como despues diremos: Dicen de él, que era Hombre blanco, crecido de cuerpo, ancha la frente, los ojos grandes, los cabellos largos, y negros, la barba grande, y redonda. Este Quetzalcohuatl, dicen los naturales, que era grande Artista, y muy ingenioso, y que les enseñó muchas de las Artes mecanicas, en especial el Arte de labrar Piedras preciosas, que son Chalchihuites, que son vnas

Piedras verdes; que estimaban en mucho precio: tambien para fundir Plata, y Oro, y hacer otras cosas, que como le vieron los Indios de tan grande ingenio, le tuvieron en grande estimacion; y lo reverenciaban como a Rei en aquella Ciudad; y así fue, que aunque en lo temporal era el que gobernaba vn Señor, llamado Huemac; en lo espiritual, y Ecclesiastico este Quetzalcohuatl era supremo, y como Pontifice Maximo.

Fingen, los que mucho quieren engrandecer a este su Dios, que tenia vnos Palacios hechos de piedras verdes, como Esmeraldas, otros hechos de Plata; otros de Conchas coloradas, y blancas; otros de todo genero de madera; otros de Turquesas; otros de plumas preciosas, y ricas. Dicen tambien aver sido muy rico, y que le sobra todo quanto avia menester. Dicen, que sus vasallos le eran muy obedientes, y que eran muy ligeros, que se llamaban Tlanquacemilhuique; y que quando querian hacer algun llamamiento en el Reino, y dar aviso de alguna cosa, que Quetzalcohuatl mandaba, se subia el Pregonero en vna Sierra alta, que está junto de la Ciudad de Tulla, llamada Tzatzitepec, donde a grandes voces pregonaba lo que Quetzalcohuatl ordenaba, y mandaba; y que estas voces se oian por espacio de cien leguas, y mas, hasta las costas de la Mar, y esto afirman por verdad; y refiriendo esto el Padre Frai Bernardino de Sahagun, dice, que estando en la Ciudad de Xuchmilco, oíó vna noche a deshora vna voz semejante, y que le pareció que era voz que pasaba todos los terminos, y limites humanos; y que preguntando otro dia, de mañana, que qué voz era aquella tan grande? Le respondieron los Indios, que de la Tecpan, o Comunidad llamaban a los Macehuals, para que fuesen a trabajar a los maizales. Si es verdad, que esta voz se oia de tan lejos, ya se ve, que no podia ser humana, sino con arte, e invencion del Demonio, que la dilatava, o fingia en aquellas partes donde los llamamientos se hacian, y cosas se mandaban; y puede creerse esto por verdad, y por cosa que así pasaria; pues este engañador, así como en otras cosas los engañava, tambien los traeria engañados

*Fr. Ber.  
Sahagun.*

*Casas in  
Apologia.*

*V.  
cap.  
c. 1*

dos en esto. Dices, que en aquellos tiempos, que el los señoreaba, era abundantísimo el Maíz, y las Calabazas grandes de vna braça, y muy gruesas, y que subian por ellas como por Arboles las maçorcas de el Maíz, tan grandes, y gruesas, que sola vna era bastante carga de vna persona, y todas las otras semillas eran abundantísimas, y muy crecidas. Que sembraban, y cogian Algodón de todos colores, blanco, colorado, encarnado, amarillo, y otras muchas, y varias colores; y que en el mismo Pueblo de Tula, se criaban muchas, y diversas especies de Pajaros, como son, Xiuhtototl, Quetzalototl, Zaquean, Tlahquechol, y otras muchas Aves, que cantaban dulce, y suavemente; avia Arboles de Cacao de todo genero; que sus vasallos eran muy ricos, y que no les faltaba nada, y que no padecian hambre, ni mengua alguna; que Quetzalcohuatl hacia penitencia, punçando sus piernas, y sacandose sangre con que ensangrentaba las puntas del Maguey, y se lababa à media noche en vna fuente que se llamaba Xihpacoya; y de el, dicen, que tomaron esta costumbre los Sacerdotes, y Ministros de los Idolos Mexicanos.

Estando, pues, Quetzalcohuatl con esta pompa, y magestad, goçando de su buena fortuna, dicen los Indios, que vn grande Magico, llamado Tlilacahua (que es nombre de otro Dios, como dejamos dicho) fue à Tula; y que tomando forma, y figura de viejo, entrò à ver à Quetzalcohuatl, y saludandose los dos, el viejo fingido dijo: Señor, porque se vuestros intentos, y quanto deseais cierta partida à tierras apartadas de estas, y tambien porque supe de vuestros criados, que andais indispuesto, y salto de salud, os he traído cierta bebida, que bebiendola conseguireis el fin de vuestros intentos, que será ir à los Reinos que deseais, y tener salud cumplida, para poder hacer esta jornada, y juntamente no se os acordará de las fatigas, y trabajos de la vida, y de como sois mortal. Viendo Quetzalcohuatl descubiertos sus intentos por este fingido viejo, le preguntò, què donde avia de ir? A lo qual Tlilacahua le respondió: Que estava yà determinado por los Supremos Dioses, que avia de ir à los

Tomo II.

Reinos de Tlapalla, y que esto era inevitable; porque estava allà otro viejo que le estava aguardando. Como oio esto Quetzalcohuatl, dijo, que era así, que lo deseaba mucho, y que si la jornada se avia de hacer por aquel medio, que fuese muy en hora buena; y tomando el vaso en la mano, bebió el licor que en el venia. La causa de persuadirte este Quetzalcohuatl tan facilmente à lo que Tlilacahua le decia, fue desear sumamente hacerse inmortal, y goçar la vida perpetuamente, y para este fin hacia todas las diligencias imaginables. Esto corrió muy en general entre estos Mexicanos, como lo testifica el Padre Sahagun; y por esta causa se persuadió facilmente Motecuhçuma, à que sería el, quando supo la llegada de los Españoles à la Costa, como decimos en su Libro. Y creía en esta ocasion, este Quetzalcohuatl, que este viejo le avia de dar certidumbre de este negocio. Despues de aver bebido este brebaje, quedó Quetzalcohuatl fuera de sí, y sin juicio, y començò à llorar triste, y amargamente, y luego se le movió el coraçon; y se determinò à ir à aquella parte que se llamaba Tlapallan. Con esta determinacion, que yà tenia (con el embute, y encanto del Nigromantico) hizo quemar todas las cosas que tenia hechas de plata, y conchas, y enterrò otras cosas preciosas, dentro de las Sierras, y Barrancas de los Rios; y como era Nigromantico, convirrió los Arboles de Cacao, en otros que no lo eran, que se llaman Mizquitl; y mandò à todas las especies de Aves, que alli le solaçaban, y daban placer, que le fuesen delante hasta la tierra de Anahuac, que dista mas de cien leguas de Tula, y luego Quetzalcohuatl, se puso en camino, dejando su Ciudad perseguido de este Nigromantico, y Hechicero, que le avia vendido; y llegando à vn Lugar, que se llama Quauhtitlan, estava alli vn Arbol grande, grueso, y muy crecido, y arrimandose à el, picò à vno de sus Pajes vn Espejo, y mirandose en el, vidose mas viejo de lo que antes era, y dijo: Yà estoi viejo, y por esto se nombrò desde entonces aquel Lugar Huehquequauhtitlan, que quiere decir, junto al Arbol viejo, de el viejo; y tomando piedras,

Sahagun.

T. 1. lib. 4.  
cap. 14. §.  
15.V. Tom. 1.  
cap. 12. §.  
c. 15. lib. 4.

apedreò el Arbol, y todas las metia dentro del tronco, que permanecieron así por muchísimos años. Pasò de este Lugar, y por todo el camino que iba, le iban tañendo flautas, y otros instrumentos, muchas de las gentes que llevaba. Llegò à otro, que es vn Cerro junto del Pueblo de Tlalnepantla, dos leguas de esta Ciudad de Mexico, donde se sentò en vna piedra, y può las manos en ella, y las dejò estampadas, que hasta el dia de oi se ven las señales de todo en ella; y tienen por colà mui averiguada los moradores convecinos de este Lugar, averlas hecho Quetzalcohuatl, y yo lo he preguntado, con particular inquisición; y así me lo han certificado, demás de tenerlo escrito con mucha puntualidad, de mui fidedignos Autores; y así, se llamó entonces aquel Lugar, y se llama de presente Temacpalco, que quiere decir, en la palma de la mano.

Yendo, pues, Quetzalcohuatl su jornada, camino de la Costa, para el Reino de Tlapalla, hiçose contradicho con èl, el Nigromantico Titlacahua, con otros dos, que tambien avian sido en el embuste de Tula (con otros muchos que hicieron para destruir aquella Ciudad, como en otro lugar decimos) solo à fin de estorvarle el viage, è impedirle la jornada; y preguntandole, què donde iba? Le respondió, que à Tlapalla. Y dijeronle: Pues à quien dejais encomendado el Reino de Tula, y quien hará penitencia en èl? A esto respondió, que ya no estaba esto à su cuidado, porque le cumplia ir en seguimiento de su camino; y preguntandole à què iba à aquellas tierras? Respondió, que avian venido à llamarle de parte del Señor de ellas, que era el Sol. Esta fabula, ò embuste, corriò mui en general entre estos Indios Mexicanos; y dice el Padre Fr. Bernardino de Sahagun, que en la Ciudad de Xuchimilco, le preguntaron algunos Indios, què donde era Tlapallan? y que les respondió, que no sabia, ni tampoco entendió el intento de la pregunta; porque aun no sabia estas cosas, porque fue cinquenta años antes que lo escribiera, que vino à ser à mui pocos años, despues de su conversion, y entrada del Evangelio, en estas tierras; y dice mas, que entonces ellos andaban dando tientos, para ver si nosotros los Re-

ligiosos, y Españoles sabiamos algo de aquellas antiguallas, que ellos temian.

Viendo, pues, los Hechiceros la determinacion, y engaño, à que se avia persuadido Quetzalcohuatl, no hicieron mas instancia en detenerle; pero obligaronle à que dejase los instrumentos, que consigo llevaba de todas las artes mecanicas, y algunos oficiales de ellas, para que ya que se iba, no faltasen estas cosas en esta Indiana Republica: y luego Quetzalcohuatl hechò en vna Fuente todas las joyas ricas, que llevaba consigo, y desde entonces se llamó aquella Fuente, Cozcaapan, que quiere decir: Agua de sartales, ò cadenas preciosas; y aora se llama Coaapan, que quiere decir: En el agua de la Culebra; y debió de ser, porque este Hombre se llamaba Quetzalcohuatl, que quiere decir, Culebra emplumajada. De esta manera fue caminando, sufriendo algunas molestias de estos Encantadores sus enemigos, hasta llegar à Cholulla, donde fue recibido (como en otra parte decimos) y despues adorado por Dios. Aqui estuvo mucho tiempo, y despues que fue hechado de aqui, quedó tan viva su memoria, que le adoraron por Dios: y esto por tres razones; la primera, porque les enseñò el oficio de la Plateria, el qual nunca hasta entonces se avia sabido, ni visto en aquella Tierra, de lo qual todos se precian, ò se preciaban, en esta tierra los vecinos de esta dicha Ciudad. La segunda, porque nunca quiso, ni admitió Sacrificios de sangre de Hombres muertos, ni animales, sino solamente de Pan, y Rosas, y Flores, y perfumes, y otros olores. La tercera, porque vedaba, y prohibia con mucha eficacia las Guerras, Robos, y Muertes, y otros daños que se hiciesen vnos à otros. Dicen, que quando quiera que nombraban delante de èl, muertes, ò Guerras, ò otros males, tocantes à daños de los Hombres, bolvia la cara à otra parte, y se tapaba los oídos, por no verlos, ni oírlos. Tambien se alaba en èl, que fue castísimos, y honestísimos, y en muchas otras cosas mui moderado.

Era en tanta reverencia, y devocion tenido este Dios, y tan visitado, y reverenciado con votos, y peregrinaciones en todos estos Reinos, por

Tom. 1. lib.  
3. cap. 7.

Tom. 1. lib.  
3. cap. 14.

sus prerrogativas; que aún los mismos enemigos de la Ciudad de Cholulla prometían venir en Romerías; á cumplir sus promesas; y devociones; y venían seguros; y los Señores de las otras Provincias, ó Ciudades, tenían allí sus Capillas, y Oratorios; y sus Idolos; ó simulacros, y sólo este entre todos los otros Dioses; se llamaba en aquella Ciudad; Señor, por excelencia: De manera; que quando juraban, ó decían: Por Nuestro Señor, se entendía por Quetzalcohuatl; y no por otro alguno: aunque avia otros muchos, que eran Dioses muy estimados: todo esto por el amor grande; que le tuvieron; y tenían por estas tres razones dichas; y la que es muy verdadera, y general es; porque á la verdad, el Señorío de este Quetzalcohuatl fue suave, y no les pidió en servicio, sino cosas ligeras; y no penosas, y les enseñó las que eran virtuosas; prohibiendoles las malas, nocivas, y dañosas; enseñandoles también á aborrecerlas.

De esto parece (y parecerá más claro á bajo) que los Indios, que hacían, y hacen sacrificios de Hombres; no eran; ni son de voluntad, sino por miedo grande que tienen al Demonio, por las amenazas que les hacía, que los avia de destruir; y dar malos temporales; y muchos infortunios; sino cumplieran con él, el culto, y servicio, que por tributo; y señal de su señorío le debían; por el derecho que tantos años atrás, sobre aquellas gentes ha pretendido tener adquirido. Afirman aver estado con ellos veinte años cumplidos; despues de los quales, se fue siguiendo su camino á los Reinos de Tlapallan; llevandose consigo quatro Mancebos principales, y virtuosos de la misma Ciudad, y desde Coatzacoahuaco, Provincia distante de esta Ciudad ciento y cinquenta leguas ácia la Mar; los tornó á embiar; y entre otras doctrinas que les dió, fue, que dijessen á los moradores de la Ciudad de Cholulla, que tuviesen por cierto, que en los tiempos venideros avian de venir por la Mar, de ácia donde sale el Sol, vnos Hombres blancos, con barbas blancas; como él, y que serian Señores de estas tierras; y que aquellos eran sus hermanos: y así estos Indios siempre esperaron que se avia de cumplir aquella Profecía; y

quando vieron á los Christianos luego los llamaron Dioses (como en su lugar decimos) hijos; y hermanos de Quetzalcohuatl; aunque despues que conocieron; y experimentaron sus obras, no los tuvieron por celestiales; porque en aquella Ciudad fue señalada (y no otra hasta entonces igual en las Indias, y por ventura, ni en mucha parte del Mundo) la matanza; que los Españoles hicieron.

Otros dicen, que siempre creieron los de Cholulla, que avia de volver á gobernarlos; y consolarlos; y que quando vieron venir los Navios de los Españoles, decían, que ya tornaba su Dios Quetzalcohuatl, y que traía por la Mar los Templos; en que avia de morar; mas quando des embarcaron dijeron, muchos Dioses son estos, no es nuestro Dios Quetzalcohuatl. Aquellos quatro Discipulos, que tornó á embiar Quetzalcohuatl del camino; los recibieron los de la Ciudad luego por Señores, dividiendo todo el Señorío de ella, en quatro Tetrarchias; ó Principados; cada vno de los quales tenía la quarta parte de el Señorío de aquella Provincia, aviendose regido hasta entonces, con gobierno politico; y no real.

Este era el Dios del Aire, y tenía su Templo, en forma redonda, y era muy sumptuoso. Los antiguos hicieron Diosá del Aire á Juno, por ser hermana de Jupiter; y á este dice Ciceron; que dieron el gobierno del Cielo; segun lo platicaron Ennio; y Euripides; y á Juno le dieron el Aire, por la semejança, y cercanía del lugar; porque así como son personas muy conjuntas dos hermanos, por estar el vno al otro muy vecino, sin que aya sangre; ni grado maior de por medio (por ser entrambos nacidos de un tronco) así lo están el Cielo; y el Aire (aunque media el fuego) y atribuíete á muger; por su blandura, y delicadeza. Estas son palabras de Ciceron. Por esto mismo los Indios aplicaron á Quetzalcohuatl el Aire; por la blandura; y suavidad de condición, que tenía para con todos, no queriendo las cosas asperas, y desabridas; que otros estimaban, y apetecían. De manera, que el Dios del Aire, que entre estos Indios era Quetzalcohuatl; lo fue entre los Antiguos Gentiles, Juno, y quien mien-

Tom. 1. lib. 4. cap. 13.  
9. cap. 17.  
9. 21.

Cicer. in Orat. Pro Roscio Virgil. Geor. 4. Enius Annal. lib. 1. Eurip. in Cyclope.

De Natura Deor. li. 2.

te en lo esencial, que es atribuir á las criaturas la Deidad, que no tienen, no es mucho que merita en lo acolorio, haciendolo Muger, ó Hombre, que ni el vno, ni el otro fueron Dioses, ni tuvieron poder en el Aire, como confesamos del Verdadero Dios nuestro, y en su Hijo Jesu Christo, el qual en cierta borrasca de Mar, que hubo, donde iba en vn Barquillo, navegando con sus Discipulos, en cierta ocasion, le mando cesar, y que la tormenta pasase, y asi se cumplió, e hizo.

Hemos de advertir, que fue este Quetzalcohuatl mui amigo de la cultura, y ceremonias de la adoracion de los Idolos, y el mismo ordenò muchos Ritos, y Ceremonias, y Fiestas de los Dioses; y tiense por cierto, que este hizo el Calendario. Tenia Sacerdotes, que se llamaban Quetzalcohua; que quiere decir: Los Religiosos, y Sacerdotes de la Orden de Quetzalcohuatl. Dejó mucha memoria de sí, entre estas gentes; y dicen, que las Mugeres que eran estériles, y mañetas, haciendo ofrendas, y sacrificios á este Dios, luego se hacían preñadas. Era (como decimos) Dios de los Vientos; porque le atribuían el poder mandar á los Vientos que ventasen, ó dejasen de ventar. Tambien decian, que este Quetzalcohuatl barria los caminos, para que viniesen á llover los Dioses Tlaloques: esto imaginaban, porque ordinariamente vn mes, ó mas, antes que comiencen las aguas, hace recios vientos, en toda esta Nueva-España. Dicen de este Dios Quetzalcohuatl, que viviendo en esta vida mortal, vestia de vestiduras largas hasta los pies, por honestidad, con vna mantá encima, sembrada de cruces coloradas. Tenian ciertas piedras verdes suias, con grande veneracion, estos de esta Ciudad, y con grande veneracion las guardaban, y estimaban como reliquias, y la vna de ellas tenia semejança de cabeça de Moná, mui sacada al natural. En la Ciudad de Tula tenia vn Templo mui sumptuoso, y grande, con muchas gradás, y tan angostas, que no cabia vn pie en ellas. Su imagen tenia la cara mui fea, y la cabeça larga, y mui barbado: tenianla hechada, y no en pie, y cubierta de mantas; y dicen, que lo hicieron en memoria

de que otra vez avia de bolver á reinar; y en reverencia de su mucha magestad, debian de tener cubierta su figura: y el tenerla hechada, debió de significar su ausencia, como el que duerme, que se acuesta para dormir, y que en despertando de aquel sueño de ausencia, se levantara á reinar. Los de Yucatán veneraron, y reverenciaron á este Dios Quetzalcohuatl, y lo llamaron Kukulcan, y decian aver llegado allí de las partes del Poniente (que es de estas partes, porque respecto de ellas, está Yucatán al Oriente.) Decian de este, que descendian de él los Reies de Yucatán; que llamaron Cocomes, que significa Oidores.

CAP. XXV. De la Diosa Centeult, por otro nombre Tonacajohua, dicha de los Antiguos Ceres.



Enian estas Gentes Indianas vna Diosa, que se llamaba Centeult, que quiere decir, Diosa del Centi, que es la maçorca de maiz, ó trigo de estas Indias; la qual se llamaba tambien Tonacajohua, que quiere decir: De los panes, y mieses, que es la misma, que Ceres, tan celebrada de los Antiguos. A esta Diosa tenian en grandissima reverencia, y veneracion, en especial, los de la Provincia de los Totonacas, y la obedecian en todo. Dicen, que de ordinario hablaba la imagen de esta Diosa con sus Quacuiles, ó Sacerdotes fumos, (como en otra parte decimos) vienele mui bien el nombre con el efecto á esta Ceres Indiana, porque como decimos, se llama Tonacajohua, que quiere decir: La sustentadora de nuestra carne, que propiamente querrá decir, la que sustentando el cuerpo con mantenimiento, le sustenta tambien en la vida; porque el manjar, es causa de la conservación de la vida: esto mismo significa Ceres, porque segun San Iludoro, es tanto como decir: *Quasi creans res*, engendradora de vna cosa; y es así, que engendra substancia en el cuerpo, y quiere decir, que Ceres cria todas las cosas; y es así, porque entendiendola por la Tierra

Lib. 8. E.  
thym. de  
Dijit. Geth.

Mat.  
Luc.  
D.  
c. 3.  
t. 1.  
cap.

Lib. 2. de  
Natura  
Deorum.  
Fulgent.  
Mythol.

(como se entiende ella) es la que hace fructificar todas las plantas, y semillas; y segun Tulio, *quasi generans*, quiere decir: Ceres se llama, porque todas las cosas engendra; y San Fulgencio dice, que Ceres significa contento, o goço; y por esto la hacian Diosa del Trigo, porque donde al abundancia de frutos tienen contento: De manera, que todas las Naciones han reconocido à esta Diosa, y la han atribuido los panes. Y la causa de tenerla en tan grande estimacion, y de serlos muy devotos, y fervidores, era porque no queria recibir sacrificios de muertes de Hombres, antes los aborrecia, y prohibia. Los sacrificios que ella amaba, y de que se agradaba, y se los pedia, y mandaba ofrecer, eran Tortolas, Pajaros, Consojos, Yervas, y Flores; y tenianla por abogada delante del Gran Dios, porque les decia, que le hablaba, y abogaba por ellos. Tenian grande esperança en ella, que por su intercesion les avia de librar de aquella dura servidumbre que los otros Dioses les pedian, de sacrificarles Hombres, porque lo tenian por gran tormento; y solamente lo hacian por el gran temor, que tenian al Demonio, por las amenazas que les hacia, y daños que de el recibian, no obedeciendolo en esto.

A esta Diosa miraban con suma reverencia, y sus respuestas tenian como Oraculo Divino, y mas que otros señalados los Sacerdotes de su culto, y servicio, como ya hemos dicho, en otra parte; y que esta Diosa no quisiere sacrificios de Hombres, no se que sea, ni tampoco lo entiendo; porque esto de querer vnos, vno, y otros, otro, son para mi, adivinanças; porque de la condicion del Demonio sabemos, que apetece la perdicion del Hombre; y así mostraba este apetito en las ocasiones que persuadia el sacrificio de Hombres, pues era en orden de llevarselos al Infierno, por morir en la infidelidad de sus depravadas Leies Idolatricas; y ver aora, que este Idolo pretenda lo contrario, parece contradiccion: y se verifica aqui lo que dice Christo, que todo Reino en si mismo, facilmente tiene fin. Solo se decir, que esto decian los Indios, que así lo queria esta Diosa, y que aborrecia lo contrario.

Otra Diosa avia, de otra diferente qualidad, de la ya dicha, de la qual dicen, que vna vez se aparecia en figura de Muger moça, y hermosa, y andaba por los Tianguex, o mercados, enamorandose de los Mancebos, y provocabalos à su aiuntamiento, y consumado los mataba. No se que verdad tiene esto, aunque sabemos, que el Demonio vsaba con estas gentes de muchos engaños, transfigurandose en muchas formas, y figuras, como aquel que lo sabe hacer (como dice San Pablo) que aunque lo parece de luz, lo es siempre de tinieblas, y así lo suele permitir Dios; y así lo permitira entre estas erradas gentes por sus grandes pecados.

2. Epistol.  
ad Corinthos.  
9.11.

CAP. XXVI. De les Dioses de la Provincia de Quauhtemallan, y de el Dios llamado Exbalanquen.



N el Reino de Quauhtemallan, cuyos moradores se dice, que tuvieron noticia del Diluvio; antes de el, dicen algunos, que tenian, y adoraban por Dios al Gran Padre, y à la Gran Madre, que estaban en el Cielo, y lo mismo despues del Diluvio; y que llamandolos cierta Muger principal, encomendandose à ellos, le apareció vna vision, que le dijo: No llames así, sino de esta manera, que yo te ayudarè, del qual nombre aora no se acuerda; pero que le parece, que aquel nombre era, o significaba lo que aora nosotros decimos Dios. Despues creciendo, y multiplicandose las gentes, se publicò, que avia nacido vn Dios en la Provincia, treinta leguas de la cabecera, que es Quauhtemallan, llamada Otlatla, y la Provincia se nombra aora la Vera-Paz, al qual Dios llamaron Exbalanquen. De este cuentan, entre otras mentiras, y fabulas, que fue à hacer guerra al Infierno, y peleò con toda la gente de allá, y los venció, y prendió al Rei del Infierno, y à muchos de su Exercito; el qual buuelto al Mundo con su victoria, y presa, le rogò el Rei de aquellas tinieblas, que no le sacase de allí, porque estaba ya tres,

Mat. c. 12.  
Luc. c. 11.  
D. Marc.  
c. 3. v. 27.  
1. lib. 4.  
cap. 20.

ò quatro grados de la luz; y que el vencedor Exbalanquen le dio vna coç, con mucha ira, diciendo: Bueltete, y sea para ti todo lo podrido; y desechado, y hediondo de esos infernales lugares. Bolvióse Exbalanquen; y en la Vera-Paz, de donde avia salido, no le recibieron, con la fiesta, y cantos, que él quisiera; y por esto se fue à otro Reino, donde le recibieron à su placer: y este vencedor del Infierno, dicen que comenzó el sacrificar Hombres. Donde quiera que por aquellas tierras ofrecian sacrificio de cosas vivas, tenían ciertos cuchillos de piedra de navaja mui agudos; los quales dicen, que caieron del Cielo; y que cada Pueblo, y personas tomaron los que avian menester: à estos cuchillos llamaban Manos de Dios, y del Idolo; à quien sacrificaban: estos cuchillos tenían en tanta réverencia; por hacer como hacían con ellos los sacrificios, que adoraban; y quando menos; los tenían en grandísima veneracion: hacíanles mui ricos cabos, y remates, con figuras, segun su posibilidad; de Oro, y de Plata, y de Esmeraldas, y otras mui ricas, y preciadas piedras: teníanlos siempre guardados, con los Idolos en sus altares.

Los Idolos que comunmente tenían por todas aquellas partes; eran figuras de Hombres, y de Mugerres, eculpadas en piedras de diversos colores, y de Aves, y de otros Animales. En vn Pueblo de aquella Provincia, se hallò vn Idolo, como vna cabeça de Cavallo, representando tener sacados los ojos, y los vasos de ellos vacios, y parecía que siempre corría de ellos sangre: cosa (dicen) que era admirable de ver. Toda esta Tierra, con estotra; que se llama Nueva-España (segun parece) tenia vna misma manera de religion, y ritos, y si en algo diferenciaba, era en mui poco. En todo lo de Xalisco, Colima, Zacatula, y todas aquellas tierras, que buelven de estas à estotra parte del Norte, pasando por las del Poniente, tenían sus Idolos; à los quales adoraban, reverenciaban, y acudían con sus necesidades. Y en las que agora se llaman del Nuevo-Mexico; y en algunas partes de estas, dicen, que adoran al Sol, y que entienden en esto, que adoran al Verdadero Dios, siendo falso, pues no lo es, sino

eriarura sua. En aquella jornada que Alvar Nuñez, Cabeça de Vaca; hiço à la Florida, donde anduvo perdido tantos tiempos, dice, que saliendo ya al cabo de su peregrinacion, con sus tres compañeros, hallaron junto de donde hallaron Christianos en el Reino de Xalisco, ciertas gentes; y que preguntandoles, à quien adoraban, y à quien sacrificaban, y pedían el agua para sus labranças, y la salud para sus cuerpos? Respondieron, que à vn Hombre que estaba en el Cielo; y preguntandoles como se llamaba? Dijeron, que Aguaz, y que creían, que él avia criado todo el Mundo, y las cosas de él; y tornaronles à preguntar, como sabían aquello? Respondieron, que sus padres, y abuelos se los avian dicho, que de muchos tiempos tenían noticia de esto, y sabían, que el Agua, y todas las buenas cosas las embiaba aquel Cabeça de Vaca, y sus compañeros les dijeron, que aquel que ellos decían, lo llamaban ellos Dios, y que así lo llamasen ellos, y lo sirviesen, y adorasen: Respondieron, que todo lo tenían bien entendido, y que así lo harían. Esto dice este Capitan Cabeça de Vaca.

Bolviendo à la Costa de Paria (en la parte Meridional) arriba; y abajo, quasi por todas aquellas partes; tenían poco mas, ò poco menos, vna manera de religion, teniendo algunos Idolos, y Dioses propios; pero en general, todos pretendían aver vno comun de todos; y este era el Sol. E yendo todavia la buelta de el Austro, hasta donde se dice la Tierra del Brasil, euia Punta solia llamarle, el Cabo de San Agustín, por toda ella; no tenían, ni adoraban Idolos; ni tenían conocimiento alguno de Dios: solamente à los truenos debían de dar, y daban alguna Deidad; porque los llaman Tupana, que significa como cosa Divina, ò Sobrenatural; y de este nombre Tupan vsaban, y vsan los Ministros del Evangelio, en aquellas partes, para darles conocimiento de el Verdadero Dios. Dicen, asimismo, los Predicadores, que allí están, que de ciertos en ciertos Años vienen vnos Hechiceros, de mui lejas tierras, fingiendo traer Divinidad, y al tiempo de su venida, les mandan barrer, y limpiar los caminos, y los salen à recibir con danças, y fiestas

Alvar Nuñez  
Cabeça  
de Vaca, en  
su naufragio.

à su vfança; y antes que lleguen al lugar, andan las Mugerres, de dos en dos, por las casas, diciendo publicamente sus faltas, y las que han cometido contra sus maridos, y vnas à otras entre si, como si esta preparacion fuera para morirfe, pidiendo perdon de todas ellas. En llegando el Hechicero con mucha fiesta al lugar, entrafe en vna casa obscura, y pone vna Calabaça, que trae en figura humana, en la parte mas conveniente, para sus engaños; y mudando su propia voz, fingiendo la de vn Niño, puesto junto de la Calabaça, les dice, que no curren de trabajar, ni vaian à las rozas; porque el mantenimiento se crecerà por si mismo, y que nunca les faltará de comer, y que el mismo Pan se les vendrá à casa por si mismo (engaño manifiesto, y locura fingida sin fundamento) y dicenles, que las Coas, ò Palas con que caban las Tierras, y las cultivan, ellas mismas se iràn à cabar; y las flechas se iràn al Monte à caçar, para traer caça que su Señor coma; que avian de matar muchos de sus enemigos, y prometiese larga vida; y que las viejas se avian de tornar moças, y que sus hijas las diesen à quien quisiesen; y otras cosas semejantes les decian, y prometian, con que los engañaban en aquellos tiempos; y lo mismo será en estos, sino estàn los Indios de aquella Provincia, convertidos, y con Ministros. Con esto los engañaba, y engaña aquel Hechicero: haciendoles creer, que en aquella Calabaça avia alguna cosa divina, que les decia aquellas cosas. Y en acabando su platica, ò fingido oraculo, el Hechicero, comiençan à temblar todos, en especial las Mugerres, con grandes temblores de sus cuerpos, que parecen endemoniados, (como de cierto lo son) hechandose en el suelo, y hechando espuma por la boca; y con esto les hace creer el Hechicero, que entonces les entra la bondad, que ellos desean, y que se hacen participantes de la amistad de sus fingidos Dioses; y al que esto no hace, tiene por malo, è indigno de aquellos bienes, que allí se les ha prometido. Despues de esto, ofrecen al Hechicero cada vno conforme su posibilidad, y segun de las cosas que tiene en su casa. Hacense tambien Medicos estos embusteros, y en las enfermedades fingen muchos engaños, con

aquellas supersticiones; y hechicerias.

Estos ministros de Satanàs son los maiores contrarios, que los Ministros Evangelicos han tenido siempre, y tienen; porque hacen entender à los dolientes, que estàn enfermos; que otros sus enemigos, y contrarios, les meten en los cuerpos cuchillos, navajas, piedras, y otras cosas con que les tienen así enfermos, y dolientes. En sus Guerras se aconsejan con ellos, demàs de que tienen muchos agujeros de ciertas Aves, que tienen como adivinas, ò pronosticadoras de sus bienes, y de sus males. Todo esto referido, està escrito en vna Carta, que escribieron vnos Ministros del Evangelio, que estaban en aquellas Provincias.

*CAP. XXVII. De como estas Naciones Indianas adoraron al Sol, llamado de ellos Tonatiuh, y de los Antiguos Gentiles, Apolo.*



**T**ONATIUH (Dios de estos Indios Mexicanos) quiere decir, Sol, y aqueste no es nombre propio de el Sol, sino que es Verbo de la obra, que hace, que es resplandecer; y Tonatiuh, quiere decir: El que va resplandeciendo. A este adoraron estos Indios, debajo tambien de otros nombres, aunque por causa de reverencia no le nombran con otro nombre, haciendole Propio, el de su efecto; así como à Dios, que teniendo muchos Nombres, como parece, en el Hebreo, comunmente le nombramos por el Verbo, que significa la obra mas principal, que sobre los Hombres obra, que es dar vida; porque segun San Isidoro, puede venir deste Verbo *Do, das*, que significa dar, y vno de los maiores beneficios que el Hombre recibe, es el de la vida; porque sobre el caen todos los demàs que se le comunican; y así estos Indios (como decimos en otra parte) le llamaban Ypalmohuani, que quiere decir, aquel por cuiu virtud vivimos; y este nombre mismo, es el que daban al principal Dios que ellos imaginaban, que es todo por

*S. Isidor.  
Etym lib.  
7. cap. 1.*

deroso, y está en todo lugar. A este Dios Sol, tenían por cosa viva; y divina, y digna de grande honra; y acatamiento; y así le edificaban Templos, y vno de ellos fue en el Pueblo de San Juan Teotihuacan, de grande sumptuosidad, y eminencia, y le festejaban con grandes solemnidades, no solamente en las Fiestas del Calendario; pero tambien en las del arte adivinatoria.

Tenia este Idolo, vniversal opinion de su divinidad en todas estas partes (como tambien la tuvo, en todas las demás del Mundo) porque con este Idolo han fornicado todas las Naciones del Mundo; y por esta causa les dice Dios à los de su Pueblo, que no se ocupen en servir Dioses agenos, como el Sol, y la Luna; porque estos eran los mas ordinarios Dioses de la Gentilidad; y se dice, que los Persas, à poco tiempo despues del Diluvio, adoraron al Sol, por Dios, enseñados en esta mala doctrina de aquel atrevido Nembrót, tirano, opresor suyo. Y con este engaño le adoraban estos Indios, imaginando de él, que era el Señor de la Gloria, y que todos los que morian en la Guerra, iban à aquella Gloria, en que él habita; y que tambien las Mugeres, que morian del primer parto, iban à aquel mismo lugar, donde vivian, y tenían contento para siempre; lo qual es falsísimo de aquellas Gentes Idolatras, pues morian adorando al Sol, que no es Dios, y atribuyendole gloria, que no tiene, ni para sí, ni para nadie; y tenían por opinion, que entre otras cosas, en que le servian allà los Hombres, y las Mugeres, era la vna, que los Hombres luego que asoma por el Oriente en su emisferio, le salian à recibir con grande regocijo, con vn mui rico Palio, y con mui regocijados cantares, y goços, y le llevaban hasta el Mediodia de su curso, que es hasta el medio del Cielo, y allí le salian à recibir todas las Mugeres de la otra parte del Occidente, con otro semejante Palio, y fiesta igual à la pasada, que los Hombres hacian; y que al cubrirse del Horizonte, le hacian mui grandes regalos, y caricias, tañendole Hautas, è instrumentos musicos, y hospedandole con muchas, y mui diversas frutas; de cuios juicios podemos decir, que como carnales estos Indios trataban estas cosas tan à lo material, como aquí va referido, siendo la ver-

dad, que en aquel Reino Soberano de la Gloria, no tienen otro manjar los Bienaventurados, que allà están, sino es Dios, y su divina presencia, con la qual están alegres, y satisfechos. Decían estos barbaros, que aquellos regalos que se le hacian al Sol, era por pagarle el trabajo que avia tenido en pasar alumbrando sus tierras, y emisferio.

Este Dios Sol tenia muchos nombres, como tambien los tuvo entre las Naciones pasadas de otros Gentiles; porque como entre aquellos se llamaba Apolo, y Febo, así tambien entre estos, demás de este, que se le aplicaba de Tonatiuh, porque alumbra el Mundo, le llamaban tambien Teutl, que absolutamente quiere decir Dios; y así, quando señalaban algunas horas pasadas del dia, decian, señalando al Cielo, Izteutl, que quiere decir, aqui el Dios; que es como si dijeren, estando en este lugar, ò parte el Sol, pasó esto, y esto. Los antiguos Gentiles llamaron Señor, al Sol, y regidor de la Luna, y Coraçon del Cielo; y como à Dios le hicieron muchos sacrificios, y le consagraron el Gallo, y le dieron por hijas à las Horas: toda locura; y si aquellos erraron, porque estuvieron ciegos, con los engaños del Demonio, no es mucho que estos yerran, estando engañados de él, como ellos.

CAP. XXVIII. De los Dioses Xihotecubtli, Abogado de el Fuego, llamado Vulcano, Iyacatecubtli, Dios de los Mercaderes, llamado Mercurio.

**X**ihotecubtli quiere decir Señor del Fuego, ò Dios de el Fuego; y esto es, porque todas estas Gentes tuvieron al Fuego por Dios, y hacianle fiestas, y sacrificios, como si verdaderamente fuera Dios. Este es aquel tan antigto, y celebrado de los Caldeos, y de otras muchas Gentes; y el que por otro nombre se llamó Vulcano, que segun Etimologia de San Isidoro, es, *Volans candor*: Una blancura que buela, que es la llama, que quando está bien encendida, parece muchas veces blanca. Este Vulcano

D. Isid. lib. 8. Etym. c. de Dijs Gent.

Petr. 17.

Quinta  
Mundi e-  
sate.

Indiano; se llamó también Huchue-reutl, Dios viejo, y antiguo, y debió de ser, por ser de las cosas más antiguas, que las Gentes conocieron, ó porque consume, y deshace todas las cosas que recibe: también le llamaron Ixcoauhqui, que quiere decir: Cara amarilla, ó ojos amarillos, por la color que hace en su encendimiento. A este Dios Fuego hacían fiesta, en el último Mes de su Calendario, como vimos en su Libro, que es el deciocheno suyo, y cae en el Mes de Enero nuestro: honrabánlo como á Dios, porque los calentaba, cocía el Pan, y guisaba la Carne, y por esto en cada Casa le veneraban; y en el mismo Fogón, ó Hogar, quando querían comer, le daban el primer bocadillo de la vianda, para que allí se quemase; y lo que avian de beber, lo avia de gustar primero, hechando en el fuego parte de el licor: adornabanlo con Flores; pero no muy dentro, sino fuera, porque es Dios tan riguroso, que todo lo consumiera; y aunque esto atribuían los Indios á su propia virtud, digo, que es así, que es propia virtud del Fuego quemar, y consumir todo lo que recibe; pero los que con conocimiento verdadero, y no con depravada razón, como estos Indios tenían, entienden esto, y saben, que esta virtud natural, no la tiene por sí mismo, sino por el Verdadero Dios, que lo crió, y cria todas las cosas, y quema, sin poder hacer otra cosa, en recibiendo en sí el combustible, ó la materia que es quemable, porque es agente natural, y no libre; y como tal, no puede dejar de executar su acción, y fuerza; y por esto digo, que es Dios (aunque con falsa opinión de estas engañadas Gentes) muy riguroso, pues si tiene virtud de quemar, no la tiene para suspender su acción; y Dios que no tiene poder para hacer, y deshacer, y para executar, y suspender la cosa conforme conviniere: yo no le tengo por Dios, ni es razón que ninguno lo tenga por tal, ni lo crea.

Los Mercaderes tuvieron Dios particular, al qual llamaron Iyacatecutli, y por otro nombre se llamó Yacacoliuhqui, que quiere decir: El que tiene la nariz aguilena, que propiamente representa persona, que tiene viveza, ó habilidad, para mostrar graciosamente, ó engañar, y es fá-

bio, y sagaz (que es propiedad de Mercaderes) este es el Dios Mercurio antiguo: el qual dicen Tulio, y Leoncio, que fue hijo de Valente, y de Phoronis, y que nacido en Egipto, vino á España, y en ella enseñó el Arte de la Mercancia, y todo genero de cambiar, por las quales cosas fue entre aquellas Gentes llamado Dios de los Mercaderes: llamaronle Trofón, que en Griego quiere decir, Convertible; y esto es, porque los Mercaderes de muchas mercaderías, han de discurrir por diversas tierras, y han de comunicar muchas Gentes, haciendo sus viages, así por Mar, como por Tierra, y hanse de conformar á la traza, ó manera de todas ellas; porque de otra suerte no avria comunicacion de comprar, ni vender. Pues á este Mercurio antiguo, llamado de estos Indios Yacacoliuhqui, tomaronle por su Dios, por la vivacidad, y delicadeza de ingenio, que mostraba; y por ser muy sabio, en el Arte de la Mercancia. A este hacían cada Año fiesta, sacrificábanle Hombres, y hacíanle grandes solemnidades.

Este Mercurio, en tiempo de la Gentilidad, fue tenido en grande honra entre los de España, y Francia, en las quales Tierras era muy conocido; y dice Julio Cesar, que los Franceses adoraron á este Mercurio, y le tenían por hallador de muchos Artes, y por Señor, y guiador de los caminos, y tener mucho poder en las ganancias de las mercancías. Y porque se vea como el Demonio siempre ha sido uno, en sus malas Artes, quiero que vea el que leiere este Capitulo, como el engaño que en aquellas Gentes hizo, le hizo también en estas, y como se dejó servir, y adorar de estos Mercaderes Indios, como de nuestros Españoles, y Franceses.

Estos Indios Occidentales, iban de unas Provincias á otras, á mercader; y como no tenían Cavallos, ni otros Animales, en que llevar sus cargas, ellos mismos se las llevaban acuestas; y porque los riesgos de los caminos eran grandes, juntábanse muchos, para ir en compañía á hacer su jornada; llevaban en la mano un bordon, ó baculo de palo negro, y sin nudos, y decían, que era la imagen de este su Dios Yacacoliuhqui, ó Mer-

Tull. 3<sup>a</sup> de  
Nati. Duop<sup>o</sup>

Ces. lib. de  
De lo Gal-  
lico

curio Indiano; y que la llevaban en la mano, para defensa, y amparo, en sus riesgos, y peligros; y à la noche, quando llegaban a la posada, juntaban todos los baculos, ò bordones, y atandolos por medio, ceñianlos con una cinta, y les hacian sacrificio, derramando sangre, delante de ellos, dos, ò tres veces en la noche; de manera, que no solo adoraban el Idolo de este fingido Dios, sino tambien su baculo, el qual llevaban en las manos, para ser mejor guiados de su falso Dios; porque tambien creian estos Indios, que era guiador de caminos, como las otras Gentes de el Mundo ( aunque mejor dijeran Salteador de caminos, pues en ellos robaba à Dios su gloria, y honra, haciendose adorar en ellos, no siendo suia la adoracion. ) De esta manera caminaban estos Mercaderes; los quales para partir de sus Casas, y Pueblos, viaban de mui grandes ceremonias, y despues en el discurso del camino, y quando bolvian, como se verá en la fiesta de el Signo, llamado Acohuatl, en el Libro del Arte Adivinatoria, y en otra parte.

*CAP. XXIX. De Tezcatzoncatl, celebrado Dios de el Vino, por estas Gentes Indianas, llamado de otros Gentiles, Baco.*



Este Diablo, llamado Tezcatzoncatl, era el Dios del Vino de estas Gentes, al qual adoraban con divinos honores, y porque muchas veces de los que se emborrachaban, se ahorcaban algunos, le llamaban Tequechmecani, que quiere decir: El ahorcador; y otras, porque se ahogaban en Agua, con la borrachera, le llamaban Teatlahuani, que quiere decir: El que ahoga, en el Agua, atribuyendo à este borracho Dios estos efectos, que nacen de la borrachera. Este es el antiguo Baco, de los Gentiles, que quiere decir, Furor; porque el Vino hace furiosos à los que beben sin medida; y así, como fuera de sí, y furiosos, algunos de estos borrachos, se ahorcaban, y mataban. Dieronle muchos acompañados, así como tambien tenian muchas diferencias de Vi-

nos, y era Dios común de todos; por que todos bebian Vino, aunque no todos se emborrachaban, sino era con su pena, como en otra parte hemos dicho. Los compañeros de este fingido Dios, se llamaron Centzontochtlin, que quiere decir: Quatrocientos Conejos, que no se por que les dieron este nombre.

Otro Dios huvo de los Combites, llamado Omacatl, que quiere decir: Dos Cañas, el qual fue mui reverenciado de todos; porque en las Bodas, y Combites, y negocios publicos, estaba presente su imagen ( como decimos en otra parte ) este pudo ser, que fuese aquel Antiguo Himeneo, à quien los Antiguos Gentiles aplicaron los Combites de los Casamientos, haciendole tambien Dios de los Padrinos. Y fuese este, ò otro, al fin, los que entre estos Indios hacian Combites, y Bodas, y otros regocijos, iban por su imagen à su Templo, y le ofrecian papel, copal, y otras cosas de vianda, y la tenian en su Casa, todo el tiempo que duraba el Combite, y la reverenciaban; y à los que no le hacian esta honra, decian, que les aparecia en sueños, y los reprehendia, y que daba enfermedades en la garganta, de atravesarse algun bocado, y de apretarse el pecho; y quando alguno le acontecia esto, ò caia en tierra, tropezando, ò resbalando, luego hacia voto de visitar este Idolo, y le ofrecia copal, y papel.

Tenian los Plateros otro Dios, que se llamaba Xippe, y Totec: à este festejaban los Plateros con muchas cosas, y en su Dia hacian Escaramuças los Valientes Hombres de la Guerra, peleando los vnos con los otros. Este Demonio Xippe, que quiere decir, Calvo, ò Ateçado, era mui temido de todos; y por esta causa mui honrado, en especial, porque tenian por cosa mui cierta, y averiguada, de tiempos mui antiguos, que daba muchas enfermedades à los que no le honraban, y sacrificaban; y las mas ordinarias de las que le atribuian, eran Viruelas, Hinchaciones, Apostemas, Sarna, y enfermedad de ojos. Por esto se preciaban todos de honrarle, y festejarle, como à Dios, que podia darles estas enfermedades. De donde se podrá conocer, que la honra que se le hacia à este diabolico Dios, era mas de fuerza, que de grado, pues era

Esta honra de temor, y no de amor, y el que por temor obra, es cierto que dejará de obrar, quando falte la causa de sus temores; lo qual se verificara en este mal Dios, si los Indios entendieran, que no podia nada en aquellas cosas, que sus pasados le atribuyeron.

En el Pueblo de Cuiclahuac tenian sus moradores vn Dios, que llamaban Amimitl, que quiere decir, cosa de Pesca; ò Caça en Agua: el qual era mui reverenciado, en todas partes; porque tenian creído (y así les era certificado de sus antepasados) que tenia poder para dar enfermedades, en especial la que suele ser de corrençia; y camaras de sangre; tos seca, y otra tan aguda; que al que le daba, no cesaba hasta amortecerse, en especial los Niños, que como mas delicados llegaban à este estremo facilmente. Daba romadico, y catarro, hipo, como el que les dà à los que están à la muerte; que les levanta el pecho. Todos los que tenian estas enfermedades, tenian por cierto, que les eran dadas por este diabolico, è infernal Dios, y que no podian sanar de ellas, sin que le hiciesen algun servicio; y por esto hacian voto de irle à visitar; y ofrecer sus ofrendas à este Pueblo, donde tenia su Templo; y era servido, y honrado; y aún despues del Christianismo, permaneciò esta fingida Deidad por algun tiempo; y avia quien con devocion la visitase, aunque ya por la misericordia divina, ha cesado esto; porque ha entrado Dios en estas Gentes, con mano poderosa, y ha desterrado à este traidor engañador, y ha plantado en medio de ellos su santo; y verdadero conocimiento.

Otro Dios huvò, llamado Yxtlilton, que quiere decir, Carilla tiznada, ò negra, à cuiò Templo, y presençia llevaban los Niños enfermos, para que los sanase, dandoles à beber de vn Agua, que los Satrapas, y Ministros de aquel Delubro, decian que bendecian, con ciertas deprecaciones; cuias bendiciones no podian ser sino maldiciones, pues eran ordenadas con la invencion de el Demonio, que en nada es bueno, sino solo en ser criatura de Dios; y en todo lo demàs es malo, aplicado à todo mal. Esta Agua tenian estos Sacerdotes de respeto en

Tomò II

este Templo, para darla à beber à todos los Niños enfermitos; como nosotros los Christianos acostumbramos à dar algunas Aguas con particulares bendiciones, para que por aquel medio Dios se apiade de aquella necesidad, y acuda à la fee, y devocion de los que se aprovechan de ella. De este mal Dios, dejaron dicho los Antiguos, que sanaba los Niños enfermos, llevandolos à este su Templo; y para conseguir esta salud, llevaban los Padres de los Niños sus ofrendas, para ofrecerle por este beneficio, y hacian que los Niños bailasen delante de su imagen, ò figura. Tenia tambien aplicado à si, el començar, y dar principio à las tinajas del Vino, y ningun Vino nuevo se avia de començar à beber, sin que el dueño antes no le huviese hecho algun particular sacrificio, y le pidiese licencia para ello; y si alguno la començaba sin la dicha licencia, apareciale en sueños, y reprehendiale por el hecho, y amenaçabale, que le avia de castigar con alguna enfermedad, ò desastre, que avia de hacer venir sobre el; ò en cosa alguna de su Casa.

CAP. XXX. Del Dios Nappatecubtli, de los Petateros, ò Oficiales de hacer Esteras; y de los Dioses de los Lapidarios, y otros.



UN Dios huvò entre estas Gentes, que fue Abogado, y Protector de los Petateros, que son los que hacen Esteras de juncia, enea, ò espadaña, y palma. A este infernal diablo fuvieron mucha devocion estas desventuradas, y erradas Gentes, llamabase Nappatecubtli, que quiere decir: Quatro veces Señores; y por ventura le atribuirian este nombre, por las cosas que le aplicaban; porque decian de el; que perdonaba las injurias, y ofensas de los que le ofendian, y por esto le llamaban Tephapaca, Tealtati, que quiere decir: Limpiar, ò lavar; y es así (si fuera verdad, que este Demonio tuviera poder de hacer este beneficio) que el perdon es enjabonadura de el alma; pero esto queda à solo Dios Verdadero, que perdona las ofensas

hechas contra su Deidad Santísima, y este es Atributo de su Divina Misericordia, y no de los Idolos muertos; y quando sean vivos, son demonios viles, flacos, y apocados, que para sí no pueden, y mucho menos para otros.

Decian tambien de este Idolo, que hacia mercedes, y que era mui liberal, y por esto le llamaban Quitzerzelohua, que quiere decir: Cernir, ó esparcir, derramando cosa molida, y hecha polvo; y como el polvo se esparce mucho, tomaron la metáfora estas Gentes, para llamarle Cernedor de bienes, y mercedes, que quiere decir: Esparcidor, y derramador de beneficios. Decian de él, que era facil en conceder lo que le pedian; y por esto le llamaban Tlaitlaniloni, que quiere decir lo mismo; y porque se estendia esta condicion à los que le pedian misericordia, por esto le llamaban Tlanempopoloa, que quiere decir: El que es largo, y liberal. Dicen, que se compadecia de los angustiados, y affigidos; y por esto le llamaban Teatzelhuia, que quiere decir: El que rocía con agua; y que era mui agradecido à los que le servian; y por esto decian de él, Amotenqua, que quiere decir: Muestrase agradecido. Por estas propiedades, que à este mal Idolo aplicaban, creiendo ser así, que concurrían en él, todas estas cosas, lo adoraban, y lo tenían en mucha veneracion; y por ellas mismas pudo ser, que le diesen el nombre de Nappatecutli, que quiere decir: Quatro veces Señor; como quien dice, tiene la virtud, y poderio de quatro Dioses; y por esto le servian con mui grande diligencia, y sus fervidores le regalaban con mui grande perseverancia, adornandole con muchos, y mui varios petates, ó esteras, su Casa, y Templo, y le cubrian el suelo mui de ordinario, con espadañas, y flores, barriante su patio, y limpiabanlo de qualquier mota, ó pajueta, ó pedreçuela, que caiese en el suelo; y eran mui vigilantes, en que de noche no faltase fuego en su Altar, y presencia; y quemaban en sus braseros mucho Copal de dia, y de noche.

Los Lapidarios ( que son los que tenían Oficio de labrar Piedras preciosas, de los quales así yá mui pocos) tenían quatro Dioses, fingiendo

ser dos Varones, y dos Mugerés; el vno de los Varones, se llamaba Chicuhnahuitzcuintli, que quiere decir. Nueve Perros; el otro se llamaba Nahuallpilli, que quiere decir: Cavallero Encantador, ó Hechicero. La causa de darles estos nombres, no la sé; pero sé, que fue esta Gente de la que con mas propiedad, y causa dió nombre à las cosas; y que para darles estos, à estos Idolos, las tendria; y como se avia en muchas tan baja, y tan rateramente con ellos, así les daba tambien los nombres puercos, y fucios, y de Animales terrestres, y bajos; y no es mucho, que aora se aya con estos Indios de esta manera: pues en los antiguos Egipcios, Romanos, y Griegos, se usò del mismo trato; porque si bien lo consideramos, que fue vn Dios Apis tan celebrado en Egipto, sino nombre de Toro? El Dios Anubis quiere decir: Dios Perro; y así lo pintaban los Antiguos, con cabeça de Perro; y el motivo que tuvieron, fue, porque viviendo, tomò por insignia, ó armas, vna cabeça de vn Perro; de manera, que vsar estos Indios de estos nombres, no fue bestialidad, sino engaño del Demonio; porque de esta manera, y debajo de esta capa de nombres, queria ser servido de ellos. Las Diosas se llamaban, vna, Macuilcalli, que quiere decir: Cinco Casas; y la otra, Centeuti, que debia de ser la que yá diximos ser Diosa de las Mieses. A estos quatro fingidos Dioses hacían estos Lapidarios fiesta cada año, en el dia, quando el signo llamado Chicuhnahuitzcuintli, venia en la cuenta del Arte Adivinatoria, y entonces mataban quatro Esclavos, dos Hombres, y dos Mugerés, à los quales vestían con los vestidos, y atavíos de aquestos quatro diabolicos, y fingidos Dioses, para que allà, donde ellos los imaginaban, fuesen à servirles, y estar en su presencia, embiados en nombre de aquellos que los sacrificaban. Esta Idolatria, y engaño se començò, en la Ciudad de Xuchimilco, y como de allí se trajo à esta de Mexico: todas las flores que se gastaban en su servicio, y fiestas, eran traídas de allà, que así muchas, y mui lindas.

Tenían los Pescadores otro Dios, que le llamaron Opuchtlí, que quiere decir, Izquierdo: A este adoraron estas Gentes, porque començò el Arte de la Pescaeria, enseñando à hacer

Redes, y otros instrumentos, para pescar, y por esto cada año le hacían fiesta, y tenían à este falso Dios por muy favorable en todas sus necesidades, según creían: lo qual todo es falso, porque de Dios nos viene todo lo bueno, que tenemos, y alcanzamos; y si algo puede este engañador, es porque así lo permite nuestro Dios, y Señor Verdadero, Criador del Cielo, y de la Tierra, que confesamos, por solo Dios nuestro.

**C A P. XXXI. De la Diosa llamada Cihuacohuatl, por otro nombre Quilaztli, que en comun adoraban estas Gentes Indianas, que parece ser la primera muger del Mundo.**



Na de las Diosas, de que estos naturales de esta Nueva-España, hacían mucho caudal, era Cihuacohuatl, que quiere decir: La Muger Culebra; y decían, que paría siempre gemelos, ó crias de dos, en dos. Esta Muger, ó Diosa, que llamaban Cihuacohuatl, según la etimología de este nombre, dice el Padre Frai Bernardino de Sahagun, fue la Primera Muger del Mundo, Madre de todo el Genero Humano; la qual es verdad, que fue engañada de la Culebra, que en el Paraíso terrenal la apareció, y la habló, para que traspasase el mandamiento de Dios; y tambien es verdad, que despues del pecado, concibió, y parió vn hijo, y vna hija, entrambos de vn parto, llamado el Varon, Cain; y la Muger, Calmana; y luego al segundo parto, parió à Abèl, y à su hermana Delbora; de manera, que los paría de dos, en dos, y de ahí adelante los parió, como queda dicho: pues por estas dos propiedades la llamaron estos Indios Cihuacohuatl, que quiere decir: La Muger de la Culebra (como si dixera, à quien engañó la Culebra) y tambien quiere decir: La Muger que paría dos criaturas juntamente, que eran Niño, y Niña, porque à los gemelos, ó que son de vn parto, los llaman Cocohua, que quiere decir, Culebras; como si dixesen, Culebras de

la Muger Culebra. Parece esto alguna noticia confusa, que por tradicion tuvieron de la antigua verdad de el origen del Linage Humano, y engaño de la Serpiente.

En estos partos, y generacion estos Indios no nombran, ni confiesan tener noticia de el primer Hombre Adán, ó porque el Demonio no les dió esta noticia, ó porque la olvidaron despues de averla tenido; pero lo cierto que ellos creían, y lo tenían por fee, era, que el Genero Humano tiene principio de vna Muger, la qual concibió, sin tener acceto à Varon ninguno, y la llamaron Cihuacohuatl (como dexamos dicho) dejando de hacer relacion del primer Padre del Mundo. Esto fue por tener ignorancia de la Sagrada Escritura, en la qual está escrito el Principio del Mundo, y el principio de la Generacion Humana, que fue empujado por vn Hombre, y vna Muger. Este error fue muy comun entre estas Gentes, y no tendrán en nada acertado, los que anduvieren sin Dios. Esta Diosa dicen, que aparecía muchas veces, con vna cunilla acuestas, (que ellos llaman Coçollí) como quien llevaba su niño, ó hijo à las espaldas, yà parecia vestida de blanco; y quando así aparecía, teníanlo por muy mal agüero los que la veían; y de noche, oían dár voces, y llorar, y lo mismo sentían los que la oían, Avía otra Diosa, que llamaban Toci, que quiere decir, nuestra Abuela. Tambien la llamaban Teteoyinna, Madre de los Dioses: la fiesta de esta Diosa, se escribe en el vndecimo Mes del Calendario, allí remito al Lector.

Otra Diosa tenían, llamada Tzapotlatenan, à esta atribuían vn cierto Aceite, que se sacaba de Teas, con vn cierto artificio como alquitara. Esta dicen, que fue Inventora del Uxiti, que es este dicho Aceite, y otras medicinas, de que la Republica recibió grandes provechos, contra muchas enfermedades; y por esto la contaron en el numero falso de sus fingidas Diosas, y le hacían fiesta cada Año: hacíanla sacrificios de Hombrés, y con muchos, y muy particulares cantares, donde se le decían

todas sus falsas alianças.

CAPIT. XXXII. De la *Diosa*  
*Tlaçolteutl*, llamada de  
los Antiguos,  
*Venus*.



Stos Indios Mexicanos tenían entre sus falsos Dioses, vno que le llamaban *Tlaçolteutl*, que quiere decir, Dios del Estiercol, ò de la *Vafura*: el qual aplicaban à los pecadores fucios, y carnales; de manera, que era esta la *Diosa Venus*, que en otros tiempos celebraron los barbaros, y bestiales Hombres del Mundo. Entre los Antiguos hubo algunas de este nombre; y el Glorioso Padre San Agustín, en los Libros de la Ciudad de Dios, refiere tres, diciendo, que la vna era la que adoraban, y servian las *Donçellas*, y *Virgenes*, y que à esta llamaban *Vesta*; y à otra, las *caçadas*; y à la tercera, las *mugeres publicas*. Otros ponian dos, a la vna honraban las *Virgenes*, y las *caçadas*, que erant honestas, y castas, y à esta la llamaban *Venus Verticorda*, como quien dice; *Venus*, la que bolvia los corazones; porque creían, que tenia poder, y autoridad, para bolver los corazones de las *Mugeres*, para que se apartasen de malos pensamientos, y guardasen castidad. De esta hacen mencion *Plinio*, y *Valerio Maximo*, contando como los diez *Varones*, que governaban à *Roma*, dieron orden, que se consagrafse, y honrafse esta *Diosa*, y eligieron à *Sulpicia*, *Muger* de *Quinto Fulvio Flaco*, para que la sirviese. A la otra *Venus* servian las *Mugeres*, que vivian libre, y sueltamente en exercicios luxuriosos. De manera, que sean tres, ò sean dos, ò seafe vna, esta *Venus* tenia officio de *Diosa*, de los actos venereos, y era constituida en el mal de la torpeça carnal. Que esta sea locura, nadie lo negarà, maiormente militando debajo del conocimiento de Dios Verdadero; porque en el se vè, como en espejo limpio, y claro, ser error este manifesto; y que quando sea vna sola esta *Diosa*, no ha de ser en orden de favorecer pecados, porque à vna de estas tuvieron en grande veneracion, en la *Isla* de *Chipre* (como dice *Pomponio Mela*) en la *Ciudad* de *Paso*; y *Ovidio* dice, que fue la primera, que començò à hacer congregacion de *Mugeres publicas*, en *Chipre*, siendo *Donçella* de alto, y esclarecido *Linage*; y tuvo el defeo tan ardiente, y sensual, que no solo à algunos, mas à todos los que la quisieron se diò; y por encubrir su deshonestidad, haciendo esto comun costumbre, hiço à los de *Chipre* vsar lo mismo, es à saber, que sus hijas *Donçellas* ganasen con los *Estrangeros*; con que casarse (como decimos en otra parte) la qual costumbre se estendiò en las *Tierras* de *Apulia*, y *Calabria*, segun escribe *Teodosio*.

D. August.  
libr. 4. de  
Civi. c. 10.

Plin. lib. 9.  
cap. 35.  
Valer. libr.  
8. cap. vii.

Lib. 2 de  
situ o'bis,  
cap. 7.

dad de *Paso*; y *Ovidio* dice, que fue la primera, que començò à hacer congregacion de *Mugeres publicas*, en *Chipre*, siendo *Donçella* de alto, y esclarecido *Linage*; y tuvo el defeo tan ardiente, y sensual, que no solo à algunos, mas à todos los que la quisieron se diò; y por encubrir su deshonestidad, haciendo esto comun costumbre, hiço à los de *Chipre* vsar lo mismo, es à saber, que sus hijas *Donçellas* ganasen con los *Estrangeros*; con que casarse (como decimos en otra parte) la qual costumbre se estendiò en las *Tierras* de *Apulia*, y *Calabria*, segun escribe *Teodosio*.

Teodosius.

Esta es la *Venus* antigua, y entre estos *Indios* fue *Tlaçolteutl*, *Diosa* del *Estiercol*, y mui bien denominada de este nombre; porque *Diosa* de amores, y sensualidades, que puede ser, sino *Diosa* fucia, puerca, y tiznada? Pues el acto que se le atribuye es fucio, y puerco, y lleno de toda mancilla, y fealdad. Verdad sea, que estos *Indios* vsaban de la adoracion de esta *Diosa Tlaçolteutl* diferentemente, que los antiguos; porque la adoraban en orden de tenerla propicia para el perdon de los pecados carnales, y deshonestos, que aunque mentian en esto, no era tan grave su pecado, como el de los que la tenian por *Diosa* de sus torpeças. Eran mui devotas de esta falsa *Diosa Tlaçolteutl* las personas carnales, y la hacian sacrificios, y ofrendas, porque les perdonase sus pecados carnales, y feos, y que no los castigase por ellos, segun lo mas, ò menos de sus culpas.

CAP. XXXIII. De los Dioses  
que tenian los de las Provincias de  
*Paria*, *Cumana*, *Veneçuela*, y  
*Santa Marta*, y otras sus  
Convecinas.



En las Provincias de *Paria*, y de *Cumana*, y por todas aquellas tierras, sus convecinas, y *Isleta* de *Cubagua*, donde se solian pescar las *Perlas*, *Veneçuela*, y *Santa Marta*, *Cartagena*, hasta la parte que nombraron el *Golfo* de *Uraba*, y la del *Darien*, con la *Costa* del *Mar*, y las *Pro-*

Provincias, y Pueblos, que se siguen, algunas leguas la tierra adentro, ni un Idolo, ni Templo se ha visto, ni se cree tener, ni aver tenido todas aquellas Gentes, solamente tienen Sacerdotes que los doctrinan, en la doctrina de Satanás, enseñados por este malo, y capital enemigo; y hablando con estos, saca los efectos de sus malas intenciones, como de otras Gentes se ha dicho, en el Capitulo pasado. Lo mismo era en toda la Costa del Sur, casi desde Panamá, hasta la Provincia de Nicaragua, y en la del Norte, por el Nombre de Dios, y la Provincia de Veragua, y de allí por toda aquella tierra, que corre hasta Honduras, tenían conocimiento alguno de Dios Verdadero, y que era vno que moraba en el Cielo, al qual en la lengua de las gentes del Darien, llamaban Chicuhna. Querian decir por este nombre, Principio de todo. A este acudían con todas sus necesidades, pidiendole remedio de ellas, y à él hacían sus sacrificios. El mismo conocimiento de vn Dios se tenía en las Provincias de Honduras, y Naco, y adonde se poblò la Ciudad de Gracias à Dios, y hasta los confines de Quauhtemallan, creiendo aver vn Dios Criador de todo; pero esta noticia fue mezclada con la adoracion, que hicieron al Sol, y à la Luna, y à las Estrellas: y à estos hacían sacrificios. De manera, que se verifica en estos lo que dice San Pablo, de otros Gentiles mas antiguos, que aunque conocieron à Dios, no le adoraron, ni reverenciaron como à tal, antes ciegos de su propia presuncion, adoraron piedras, y palos, trocando la gloria de Dios en vana adoracion de cosas corruptibles, y perecederas, porque tenían Dioses, ò Idolos de palo, y piedra, que presidían en el Agua, y en el Fuego, y de las sementeras, y de otras muchas cosas. Por esto no eran estos menos ciegos que los otros, de los quales habla en aquel lugar San Pablo, porque el mismo Sol, y la misma Luna, y el mismo Lucero, que adoraban, les estaba diciendo en su orden, y hermosura aver otro maior, à quien se le debe este Reconocimiento; porque como la Deidad no es partida, no se debe dár sino aquel cuius es, que es el Hacedor del Sol, y de la Luna, y de las Estrellas; y así, ciegos de este error se desvanecieron,

Tomo II,

y quedaron tontos, y necios, y dignos de la ira de Dios, y entregados à todos sus deleites, y pasatiempos ( como dice en este mismo Capitulo el Apostol.)

Dando la buelta para la Provincia de Uraba, y de allí entrando por la tierra à dentro, àcia el Reino de Popaian, y el que dicen, de Granada, donde se contienen innumerables Naciones, no se hallaron Templos, ni Estatuas, ò Idolos, que parezcan ser Dioses, sino que en las Casas de los Señores de los Pueblos, ò de las Provincias, avia vn Apofento apartado, mui empetatado, ò esterado, limpio, y adornado, que parecia como Oratorio, y allí avia muchos incensarios de barro, donde quemaban muchas resinas, y cosas aromaticas, y entre ellas vnas yervas mui menudas, de las quales algunas tenían vna flor negra, y otras blanca. En otras partes, y Casas de Señores, avia, entrando en ellas, vna renglera de quince, y veinte imágenes de balto, hechas de palo, y puestas en orden, y concierto, de la Estatura de vn Hombre, y las cabeças de calaberas de personas racionales, los Rostros, y Caras hechas de cera de diversas facciones, y diversos en el asiento, y planta, porque no todos tenían vna postura, ni miraban de vna manera. Estas Imágenes, ò Estatuas, mas se cree aver sido de los Señores, antecesores de aquellos que gobernaban, imitando estos al Rei Nino de Babilonia, que hizo la imagen de su padre Belo ( como en otra parte decimos ) y aunque à los principios no hubo otro motivo: después el Demonio, que no duerme, lo convirtió en falsa, y vana adoracion suya. Y esto mismo se puede entender de estas figuras, que aunque se huviesen hecho por aquel solo fin, yà servirían de Idolos de el Demonio. Y esto se verifica, porque decían, que aquellas servían de oraculos, porque quando llamaban los Sacerdotes al Demonio, entraba en ellas, y allí daba sus respuestas à lo que se les preguntaba, ò los mismos Sacerdotes, se metían en ellas, y hablaban ( como en otra parte decimos de otras Gentes, y Naciones.)

En algunas partes de la Provincia de Popaian, las Gentes de ellas (ò

por ventura notadas, sino solos aquellos Sacerdotes, de que todo este Nuevo-Mundo abundaba) hinchian de paja cueros de Tigre, y dentro de ellos les hablaban, y respondian los Demonios: y así aquellos eran sus oráculos. Por esta manera, y fuerte iba la religion, en quanto à los Dioses de todas las Naciones, que avia en todas las Provincias, que avemos nombrado, y otras que dejamos de nombrar, que corren por muchas leguas, hasta entrar en los Reinos del Perú, donde mas, donde menos, y casi la maior parte de este Orbe, tiene algun conocimiento de el Verdadero Dios; pero este mezclado, y ofuscado con el del Demonio, al qual adoraron, y reconocieron, como à Dios, segun lo mas, ò menos, que del mismo Dios Verdadero, Señor Nuestro, le fue permitido.

**CAP. XXXIV. De los Dioses Lares, que estas Gentes Indianas tenian, llamados Tepictoton.**



Como toda la Gentilidad, y Pueblo Idolatrico, ha sido siempre vno, en raçon de Idolatria (en vnos mas, y en otros menos) por esto han seguido vnas mismas cosas los vnos, y los otros, ò yà movidos de su sola inclinacion, ò yà por persuasion, y consejo del Demonio. Y entre las cosas que mucho han conformado estos Indios, con los otros de las otras Naciones, ha sido en la eleccion que han hecho de Dioses manuales, y comunes: los quales los Antiguos los llamaron Lares; y estos Indios, Tepictoton. Estos Lares tenian los Antiguos por Ministros de los Dios, y guardadores de los Hombres. De estos avia vnos, que guardaban las casas; otros, los caminos; otros, otras cosas del servicio de la Republica. A estos Lares se les ofrecian, en los primeros dias de los Meses, ciertos sacrificios, y por su honor se ponian tambien ciertas Muñecas, hechas de lana, de figura de Niños, y Niñas, colgadas en las encrucijadas. Estas figurillas eran tantas (segun Servio dice) quantos eran los Hombres libres, y esclavos,

que avia en casa: y esto hacian, por que à los vivos, no hiciesen mal, ni daño, contentos, y pagados de aquellos Idolillos que les presentaban.

Estos Indios tenian de estos Dioses Lares; y era Lei, entre algunas de estas Gentes, que los Reies, y Señores tuviesen continuos en sus Casas seis Dioses; los Cavalleros, y Nobles, quatro; y los Plebeios, y Populares, dos. Tenian Idolos en los Patios de las Casas, y en los lugares eminentes, como Montes, ò Sierras, Puertos, y Collados, ò subidas altas. Tenianlos tambien junto de las Fuentes, donde hacian sus Altares, cercados de gradas. De estos Altares avia en los caminos, con sus Idolos, y en los Barrios de los Pueblos, y Calles de la Ciudad. Estos son como aquellos Dioses, y Altares, que dice la Sagrada Escritura, en el Quarto de los Reies, que estaban à la puerta, y entrada de la Casa de Josias: porque de estos hubo en aquella Ciudad muchos, en el tiempo de Achaz, que los edificò en muchas partes del Pueblo. Y esto mismo hicieron despues las Gentes del Rei Antioco, quando saquearon la Ciudad, y destruyeron sus moradores, que poniendo vn abominable Idolo sobre el Altar del Templo, pusieron en lo restante de los Pueblos, y Barrios, Altares; y à las puertas de las Casas, sus Idolos; y en las Plaças, quemaban Inciensio, y sacrificaban, como se dice en el Primero de los Macabeos.

Otras imagenes semejantes, ò Idolillos, como las referidas Muñecas, de los Antiguos, hacian estos Indios, à honra de los Dioses Monteses: à los quales atribuian todas las enfermedades, que procedian de frio; y por esto les hacian sus imagenes en sus Casas, y los incensaban, y enramaban con flores, y honraban con otras ofrendas de dia, y de noche, todo à fin de tenerlos propicios, para que los librasen de semejantes enfermedades; y que si las tuviesen, los librasen, y sanasen de ellas. De aqui se entenderà la raçon, por que en muchas partes de los caminos, y en los Montes, y en las Ciudades, y Pueblos, ai en las encrucijadas de las Calles, Cruces, y Humilladeros; porque como en estas partes dichas avia Idolos, y Dioses, que llamaban Lares, los quitaron los primeros Ministros del Evangelio, y en su lugar pusieron la imagen de

4. Reg. 25.

1. Mach. 1.

Plant. Aulular. in Proleg. et Scena 5. A. 2. Ovid. eleg. 3. lib. 1. Trist.

Servius in 2. et 3. Encid.

la Santa Cruz, para que en su vista se recordase la memoria del que murió en ella, que es Jesu-Christo, Nuestro Señor, Verdadero Dios de los Hombres, y se pudiese en olvido el falso culto del Demonio, que en esos mismos lugares se hacia, y obraba.

*CAP. XXXV. Donde se dice, y declara el origen, y principio que tuvieron las Imagenes en el Mundo, y del tiempo que comenzaron las Estatuas, y Simulacros del Demonio.*



**M**AGEN (dejadas otras significaciones que tiene) es vna semejança de otra cosa, la qual la representa por ausencia suia. Esta representación, que nosotros llamamos Imagen, llamaron los Antiguos Simulacro, tomada la Etimologia (como dice San Isidoro) de la similitud, y semejança; porque son vnas figuras semejantes à las cosas que representan, segun su industria, y saber del Artifice, que las hizo. De manera, que se llaman Simulacros, ò porque son semejanzas de lo que representan, ò porque son fingimientos, y simulaciones de lo que quieren, por ellas, significar. Segun el mismo Santo, dicen los Hebreos, que el primero que inventò estos simulacros, ò figuras, fue Ismael, hijo de Abraham. Que sea así, no lo sé; aunque es muy cierto, que lo hizo: deducido de la Sagrada Escritura, donde en el Genesis se dice, que Sara, madre de Isaac, vido à Ismael su entenado, jugar, con su hijo, donde entre otras significaciones, que esta dición jugar tiene, es vna, idólatrar; y algunos dicen, que hacia Idólos de barro, con que reconocia Dioses falsos. De manera, que lo cierto de este lugar, es, que Ismael hacia Idólos, y Simulacros; pero no se sabe que fuese el primero, demás de que en tiempo de Tharè, padre de Abraham, avia Idolatria, y como tenemos probado en este mismo Libro, antes del Diluvio la huyo, y pudo ser que entonces se inventase esta invencion diabolica.

Y dice San Isidoro, que en tiempo de Heber, se edificò la Torre de

Babilonia, donde avia Templos de marmol hermosísimos, la qual fue edificada por Nembroth, aunque antes lo avia dicho San Geronimo; por estas palabras. La fortaleza de aquella Ciudad de Babilonia; es vna Torre; que fue edificada despues de el Diluvio; la qual tenia de alto quatro mil pasos, en modo piramidal, para que el edificio se sustentase. Y ai quien diga por escrito (añadé luego) que avia en ella muchos Templos de marmol, y Estatuas doradas, ò de Oro, y Placas muy adornadas de varias, y diferentes piedras, y cosas de Oro, y Plata, y otras muchas cosas que parecen increíbles. De donde se sigue, que quando Ismael nació, ya avia Idólos; maiormente, que (como nota el mismo San Isidoro) luego en tiempo de Phaleg, padre de Rehu comenzaron à edificarse los Templos, y en ellos adorarfe algunos Principes, por Dioses, que debió de ser la Estatua de Belo, como hemos dicho; porque dice vn poco antes de esto, que Nembroth, Gigante, despues de la confusión de las lenguas, pasó à los Persas, y les hizo adorar el Fuego, y à la Estatua de este Belo, ofrecieron incienso, y sacrificios, como lo afirman San Geronimo, Egesippo, y Fulgencio, y Cirilo; maiormente, que Abraham alcanzò à Phaleg, diez y ocho años antes, que murió, porque vivió ducientos y nueve años, en cuyo tiempo (como hemos dicho) dicen, que comenzó la Idolatria, y adoracion de los Idólos, despues del Diluvio, y no luego, à los diez y ocho años de su edad, engendró à Ismael, sino muchos despues. De donde se sigue, no aver nacido, quando avia Estatuas en el Mundo, y por consiguiente manera, no ser el primer inventor de ellas, aunque debia de hacerlas à exemplo de otros Idólatras, à quien avria visto hacerlas, como el que avia estado entre infieles, è Idólatras.

Los Gentiles tuvieron, que Prometheo fue el primero que fingió de barro estos Idólos, ò Simulacros dichos, y que de el comenzó el Arte estatuaría, y diò principio à la escultura, de donde fingieron los Poetas, aver tenido los Hombres principio de el; en la fabula que fingen aver ido al Cielo, y traído fuego hurta-

Lib. Chron.  
2. Aetate  
Secul.

D. Hieron.  
in Isai. cap.  
4.

D. Hieron.  
in Oseeam,  
cap. 2.  
Egesipp. de  
Idolorum,  
Origine.  
Fulg. lib. 1.  
mytholog.  
Ciril. lib. 3.  
contra Iul.

D. Isidor.  
lib. 8. Etimol.  
c. 11.

Genes. 21.

Horat. lib.  
1. Odar.  
Virg. eclog.  
4.  
Ovid. lib. 1.  
metab.  
D. Isidor.  
lib. 8. Etb.  
cap. 11.

do, con que dió vida al Hombre, que de barro avia formado. Asi lo dicen Horacio, Virgilio, y Ovidio; pero la verdad es, como dice Lactancio, que hizo vna Estatua de barro, que se movia, de donde tomaron motivo los dichos, de decir este disparate. Pero los Griegos (segun el mismo Isidoro) lo atribuyen à Cecrops, diciendo, que este fue el primero que dió nombre à Jupiter, y que halló los Simulacros, ó Idolos, levantó Altares, y ordenó Sacrificios, todo lo qual nunca hasta entonces avian visto, ni sabido los de Atenas.

Supuesto lo dicho, decimos, que por dos cosas parece que inventaron los Gentiles sus Idolos; la vna, porque aquellas cosas, que sabemos que ai en el ser de naturaleza, y es à nosotros su conocimiento necesario (las quales cosas no vemos, y deseamos conocerlas, y tener noticia de ellas) buscamos su conocimiento por el orden mas facil, y posible à su naturaleza. Y es el fundamento esto, que padeciendo necesidades los Hombres, y teniendo poco posible para remediarlas, buscan poder, y fuerças, que subrepujan al trabajo, para que vencido de ellas, se disminuia, ó deshaga de todo punto, y quede el atribulado Hombre, libre de la opresion, que padece. Y como siempre lo visible, parece que consueta (como sucede en vn espanto, ó asombro, que viendo el atombrado alguno que le favorezca, y socorra, se alienta, y allvia) asi el Hombre asombrado, y afligido, por parte de los trabajos de la vida, no solo se contenta con tener Dios invisible, que le favorezca, sino que este Dios sea visible (en quanto fuere posible) para que viendolo con ojos corporales, fie de él, en aquel conflicto, que padece todas sus angustias, y necesidades. La otra fue, porque las personas que conocimos, y murieron, ó fallecieron (las quales eran queridas, y amadas de lo dulce, y sabroso de nuestra voluntad) nos incitan con memorias continuas, y suspiros ordinarios à que las busquemos; y como no es posible darles vida, ni reducir las al ser de naturaleza (que es lo que hicieramos, si pudieramos, para quietar el desafosgado apetito) por eso apetece, y buscamos cosas, que ya que al vivo, y cumplidamente no, à lo menos en lo que mas posible fuere

nos las representen: De las priméras se entienden las cosas invisibles, que son demas de lo dicho, Dios, el Angel, el Demonio, y el Anima, que se llaman inteligencias, que como son espirituales, y ajenas de cuerpos, no son visibles; y como no caen debajo de ningun sentido corporal: por esto el de la vista, que es corporeo, no puede verlo, ni percibirlo. Y aunque es verdad, que Dios es Puro Espiritu, y por serlo, no es visible, ni figurable: con todo esto, como cosa tan necesaria al Hombre, para su ser, y conservacion, y otras cosas, que concurren à la pasada, y sustentacion de su vida; y tambien por ser Ultimo Fin suyo, para el qual fue criado, no es posible pasar sin su conocimiento (pareciendole ser mui obscuro el de la Fe) y por esta raçon lo figuran, con representacion, y signo visible, como es la imagen artificial, que lo representa. Aunque en realidad de verdad no la ai, que pueda serlo sua, como luego diremos.

Luego que la ha figurado, como mas, y mejor ha podido, la festeja, y celebra, en su gusto, lo mas aventajadamente, que puede: lo qual comprueba aquella Fieita tan célebre, que los Hijos de Israel, hicieron al diabolico Becerro, que fundieron de sus joyas, y levantaron por su Dios, diciendo: Estos son tus Dioses, ó Israel! que te sacaron de la opresion, y cautiverio de Egipto, en el qual yerro ro caieron por desear ver aquel Dios, que los guiaba, como queriendo tener à los ojos corporales vna representacion de lo que les pedia el deseo; y así dijeron à Aaren: Danos Dioses que nos guien; como quien dice: Aunque confesamos aver Dios, no nos contentamos con saberlo, sino con conocerlo, y verlo corporalmente (como si Dios fuese corporeo.) Y esto siente el Tostado. De manera, que el animo del Hombre, desea ver aquel Dios, que le parece que le es favorable en sus necesidades, y en los demás trabajos de su vida, y como no le ve (por no ser visible) le hace imagen que lo represente. Y de esta manera tuvieron origen las imagenes, y figuras que representan las cosas espirituales, è invisibles; y que se presume, que son capaces de alguna divinidad. Y de aqui tuvieron principio las Estatuas, y Simulacros de los

Exod. 31.

Ab. q. 6. in hunc loc.

falsos, y detestables Dioses, que los antiguos Gentiles inventaron, y adoraron, siendo piedras, y palos muchos, no solo en sí, pero en los mismos que representaban, como por baldon se lo refirió Dios à su Pueblo, diciendo, que adoraron Esculturas hechas de manos de Hombres. Y San Pablo, que trocaron la gloria de Dios, en semejança de corruptibles Hombres.

Ad Rom.  
c. 1. v. 23.

El segundo modo de inventar imagenes, y figuras de las cosas que fueron, y ya dejaron de ser, fue el Amor que los Hombres les tuvieron, como se ha dicho, y el deseo de bolverlos à ver, si posible fuera; y por no serlo, engañaron el deseo, con figura, ò imagen, que representandolo en algo, le mitigase, y apagase las ansias con que deseaba verle, y goçar de su presencia, como en vida la goçaba. Esto se lee aver hecho Nino, Rei de los Asirios, con su padre difunto, llamado Belo, al qual como le quisiese mucho, y le afligiese su memoria, despues de muerto, hizo le imagen, y Estatua que lo representaba, la qual colocò en vn lugar, y Capilla, que en vna Sala de su Casa le dedicò. Allí fue por entonces reverenciada, como retrato que era del difunto; pero despues adorada por Dios, à cuyos pies se tolian ir los delinquentes, y como en lugar sagrado se amparaban, y libraban de la justicia. De este hecho tomaron ocasion otros muchos Hombres ricos, y poderosos de hacer Retratos, y levantar Estatuas, vnos de sus hijos difuntos, à quienes amaron mucho en vida; otros, de sus padres, deudos, y parientes. Y aunque por el tiempo que vivieron los que las mandaron hacer, ò hicieron, sirvieron de memorias vivas à sus muertas confianças, con cuja presencia recibian algun consuelo, despues como creció la ignorancia, ò (por hablar mejor) el vicio de la lisonja: ya aquellos que eran maderos, y piedras, que representaban personas queridas de otras, fueron estimadas, y reverenciadas, y tenidas por Dioses. Y este fue vn genero de maldad perniciosissima, que apartò à los Hombres del verdadero conocimiento de Dios; y por el qual Dios se apartò de ellos; y reprobò, no solo à los Idolos (que de suyo son reprobados) sino tambien à sus Inventores, y Factores, como lo

dijo el Espíritu Santo, en el Libro de la Sabiduria, diciendo, que la invencion, y erección de los Idolos, y Simulacros, fue vn gravissimo adulterio, que el alma cometiò contra Dios, y vna corrupcion, y perdicion de la vida.

Sapient. 6.  
14. v. 12.

CAP. XXXVI. Donde se dice el intento del Demonio, en aver usado de Estatuas, y Simulacros en el Mundo; y de quan antiguo engaño ha sido el averse disfraçado en diferentes formas, para engañar à los Hombres. Y como la primera imagen fingida, se mostrò en el Paraíso.



Upuesto lo que en el Capítulo pasado hemos dicho, à cerca de la erección de las Imagenes, y Simulacros, decimos en este, que aquel engañador vniversal de las Gentes, de quien dice San Pedro, que anda cercando, y rodeando el Mundo, por ver si halla que tragar, como bestia cruel, y fiera, uso de esta astucia, maña, è invencion, por parecerle hallar en ella mas facil entrada à sus engaños, y falsedades diabolicas, porque siendo (como es) espíritu invisible, è incapaz de cuerpo, y lengua, con la qual se forman las palabras, en la boca, herida de la lengua, y el aire, no era posible por sí mismo, sin darse à entender por algun modo corporeo, y visible, salir con su pretension; y así, uso de esto dicho, aprovechandose de las imagenes de las criaturas, para darse à entender por ellas. Su origen, y principio, fue en el Paraíso deleitoso, donde Dios tenia puestos aquellos dos primeros Hombres, que fueron la muestra del paño fino de la Omnipotencia de Dios, y el principio de la naturaleza humana, à los quales debió de dar muchas bueltas, y rodearlos, para ver, que modo tendria para engañarlos, y apartarlos de Dios, y ponerlos en su dominio, y señorio. Y despues de aver dado, y tomado consigo mismo, no por discurso filosofico, ò razones mensuradas con tiempo, sino con premisas, y antecedentes, seguidos vnos de

Ep. 1. c. 5.

de otros, conoció, que el mas facil modo podia ser hablar a nuestra Madre Eva, en forma humana, tomando semejança suia, y rostro parecido (en lo formal de la naturaleza, aunque diferente en las facciones) al de la misma Muger, y ponerse à raçonar con ella, cercado, y rodeado de esta engañosa, y maliciosa mascara.

Lo dicho se prueba, con este discurso. En el tiempo, y estado de inocencia no tenia poder, ni autoridad el Demonio de tentar al Hombre, moviendole interiormente, conviene à saber, incitandole el apetito sensible, con movimiento illicito, y desordenado; porque en las fuerças inferiores, que consisten en lo material del cuerpo, no podia aver cosa desordenada, sino procediera, y naciera esta desorden de la raçon, y consentimiento de la voluntad, por lo qual dice Lira, que el Demonio no podia tentar à nuestra Madre Eva, sino exteriormente, proponiendo à los sentidos exteriores alguna cosa, con que inclinarla à lo que le proponia; y así era mui facil de vencer esta tentacion (como nota mui doctamente nuestro Nicolao) porque sino podia mover los sentidos interiores, por los quales se rigen los exteriores: aunque les representara muchas cosas, no les venciera, hasta que la raçon se venció, con cuyo vencimiento quedaron vencidos, y rendidos todos los demas sentidos; y así, dice San Agustín, en el comento del Genesis, que no tenia el Hombre contrario que pudiese forçarle, y persuadirle à vivir mal, si él mismo no quisiera. De manera, que no fuera poderoso el Demonio à moverle, ni persuadirle à lo que queria, sino que solo le incitara con actos interiores. Por lo qual (y para poder mejor argumentar con Eva) se le apareció en forma visible. Esta forma, dice Nicolao, que fue de Serpiente, en la qual se metió, y que era de aspecto espantoso, y horrible; y que no fue eleccion absoluta del Demonio, sino mas por Divina dispensacion de Dios: el qual no permite que el Hombre sea tentado del Demonio, en forma hermosa, y agraciada, por la qual es facil de engañar vn Hombre. Pero hace contra esto el dicho de San Pablo, que suele este falso espíritu transfigurarse en Angel de Luz, para hacer sus lances falsos. Oleastro sienta, aver si-

do animal, que andaba en dos pies; y levantado; pero que despues de averte aprovechado de él el Demonio, para su engaño, fue por maldicion de Dios postrado, y derribado en tierra, para que anduviese sobre los pechos, y manos. Pero Genebrardo (refiriendo lo que se dice, *in Hortulo sanctit.*) dice, que era animal, cuya forma, y hechura de medio cuerpo arriba, parecia persona humana, con el rostro de Donçella hermosa, y lo demás de su cuerpo de Culebra, aunque lo contradice Lira.

Sease lo que se fuere, lo que yo quiero probar es, que el Demonio, como zututo, sagaz, y caviloso que es, se aprovecho de aquella figura, para su traicion, y dolo, y como le quedó sabrosa la mano, de aquella buena suerte, que con la Muger tuvo (aunque mala, y perniciosa para todos sus hijos) tomó animo, para engañar de allí adelante por esta manera, y modo, à todas las Gentes del Mundo, que ciega, y desventuradamente han seguido su falsa, y engañosa religion, pudiendose llamar mas propiamente corrupcion, y caída de abominaciones, y males. Y de aqui tuvo origen de hablar por Estatuas, y Simulacros, y otras cosas, conforme hallaba mas dispuestos à los Hombres para oírle; y así se dice, que hablaba en el Oraculo Dodoneo, en vna Encina, con Apolonio Thianeo (segun Filostrato) en vn Olmo à Pitagoras (segun Porfirio) en las aguas de vn Rio, à Juliano, Apostata; y à Maximo, Filósofo, con diversas voces, y formas. Y à los Encantadores, que en diversas partes suele aver, en figura de Cabron, y de Cabra, y en otras formas diversas. Pero llegando à lo mas moderno, sabemos averse comunicado à estos Indios de muchas maneras, y en mui varias formas. De los quales los primeros que se me ofrecen, son los Indios de la Española, y Cuba, à los quales les hacia erigir Dioses, y hacer Estatuas, è Idolos de esta manera, segun la relacion que dió vn Hermitaño, llamado Frai Ramon, y lo que el Almirante Don Christoval Colon dijo.)

Quando algun Indio iba camino, y veia algun Arbol, que con el aire se movia mas que los otros, tomaba de esto mucho miedo, y llegabase à él, y preguntabale, diciendo: Tu

quien

Nicolao de Lira.

D. August. in cap. 11. Genes. ad literam.

Epist. 2. ad Corinth. c. 11.

Oleastro. in Genes. c. 3.

Geneb. 1. Cron.

Sup. cap.

quien eres? Y respondiãle el Arbol: Llamame aqui à vn Bohique, (que es Sacerdote) y èl te dirã quien soi. Iba corriendo el Indio, y llamaba al Sacerdote: el qual venido à aquel lugar, llegabãse al Arbol, y sentabãse junto de èl, diciendo ciertas palabras, y haciendo juntamente otras extraordinarias ceremonias; y luego se levantaba, y le referia todas las dignidades, y titulos de los maiores Señores, que avia en la Isla; y le preguntaba: Què haces aqui? Què me quieres, o para què me mandaste llamar? Dime si quieres que te corte, si quieres ir conmigo, y de què manera quieres que te lleve, que yo te prometo de hacerte Casa, y labrarte, y cultivarte vna Granja, ò Heredad. Detras de todo lo dicho, luego el Arbol (ò el Demonio en èl) le hablaba, y le decia lo que queria, y que lo cortase, y dabale el modelo, y manera, como le avia de edificar la Casa, y labrança, y las ceremonias, y sacrificios, que por el discurso del Año le avia de hacer. Cortaba el Arbol el Sacerdote, ò Hechicero, ò labraba de èl vna Estatua, ò Idolo mui mal tallado, y figurado; porque comunmente los pintaban feos, sin acertar à darles hermosura, ni gracia; y es mui bien, que la figura de vn tan feo, y disforme espíritu, que en nada la tiene, aun en sus retratos, y figuras no la merezca, lo qual puede servir de prueba à la raçon de nuestro Lirano, arriba referida. Haciale de alli adelante cada Año fiesta, y ciertas ceremonias; y pediale lo que era necesario para la Republica, y oia sus respuestas, sirviendo de oraculo la dicha Estatua. A todos los demàs de la Nueva-España era mui ordinario hablarles por sus Idolos, y en sus falsos, y abominables Templos, mintiendo por sus Oraculos, en casi todo lo mas

que decia.



CAP. XXXVII. De como los Antiguos, y modernos Gentiles de estas Indias, pintaban, y figuraban las Estatuas de sus Dioses; y el intento que tenian en variar sus pinturas.

A por los Capítulos padados hemos dicho la antigüedad de las Figuras, Imagenes, ò Simulacros, y el intento del Demonio en inventarlos; aora resta decir en este, como las delineaban, ò formaban; y los particulares, y diversos fines, que para ello tuvieron; porque aunque es verdad, que las Gentes, erradas en el conocimiento del Verdadero Dios, no supieron atribuirle à èl solo, lo que fingieron en muchos, no por eso dejaban de conocer, que aquellas cosas que hacian, con que servian al Demonio, eran debidas à la Divinidad, que es suprema à todas las cosas criadas; y que puede en todas ellas, como en obras de sus manos, solo, como decimos, estuvo, y està la falta, en el fingimiento de muchos Dioses, à quien se lo han atribuido, no siendo mas de vno, y repugnando à la raçon que sean muchos (como yã en otra parte hemos dicho.)

Siendo esto así, decimos, que muchas Naciones del Mundo, como dice Alexandro Afrodisio, figuraban, y pintaban las Estatuas, y figuras de sus Dioses, y Diosas desnudas, por significar, que su poder, y pujança no se encubria, y era à todos mui manifiesta; y tambien para decir en esta desnudez, que los Dioses son de animo sincero, y desnudo, y no manchado de vicios, ni encubierto de el engaño, que suele aver debajo de el vestido, y en el coraçon del Hombre encerrado en aquella obscura, y tenebrosa caja del pecho, donde Dios lo encerrò debajo de tan secreta llave. Los de Fenicia pintaban à sus Dioses con bolsas, y talegones de dineros en las manos, para denotar, que todo Don, y Merced procede de las Divinas Manos. Los Griegos los pintaron armados, para denotar, que eran poderosos, y fuertes, y que no avia poder contra ellos.

Quien

Lira ubi  
sup.

Alexander  
Aphrodise

Quien quisiere notar lo dicho, verá ser todas estas cosas muy propias de Dios: por quanto se hallan en el originalmente; cuya potencia excede, por ser infinita; cuya sinceridad, y llaneza no tiene semejante; por ser verdad por esencia; como el mismo Humanado lo dijo, llamado, Camino recto; y Verdad infalible; es sin mancha, ni mancilla, porque contra nadie la puede cometer; ni en nada puede enluciarse, ni mancharse: es rico, como dice San Pablo, en misericordia; y todo Don bueno, y perfecto, viene de su mano; como dice Santiago, y tan rico, que de lo superfluo, y sobrado de sus riquezas comunica à los Hombres; de lo enterrado en las entrañas de la tierra, como dice David, de tus cosas escondidas, es lleno el Vacío de su vientre, que es el deseo de las riquezas, y codicia de las prosperidades, y bienes temporales. Y si advertimos à la significacion de los Griegos, quien como Dios, fuerte, y poderoso? Que dice Michael en el Cielo, venciendo à la criatura mas hermosa, y linda, que Dios criò, y hechandola de aquel Soberano Reino: Quien como Dios? Como quien dice: No tiene semejante, y es tan poderoso, que lo que criò de nada, puede destruir, con la misma facilidad que lo criò, y hizo; y que mucho, que revestido Dios de las armas de su Divinidad, tenga tanto poderio; pues vestido de esclavina pobre de Hombre, con sola su palabra derriba, y dà en tierra, con sus enemigos, quando llegaron à prenderle en el Huerto, diciendo: Yo soi? Como quien dice: Yo soi el que en todo tiempo, y en todas ocasiones puedo hacer, y deshacer, y no ai poder que se oponga al mio; porque el brazo de mi Omnipotencia, no descaece, ni puede descaecer; y el que hizo al Hombre con vn fiat, entre las flores del Paraíso; le derriba con Ego sum, entre las del Huerto de Getsemani. De manera, que todas estas condiciones, y atributos, son de Dios Verdadero; atribuidas falsa, y ciegamente à muchos Dioses fingidos, que la Divinidad, que tienen, no es mas de la que los Hombres han querido darles, incitados del Demonio, que para este fin los ha engañado, y traído ciegos, y desatinados.

Uno de los maiores Dioses, que la ciega Gentilidad tuvo, fue Jupiter, à quien atribuian la Providencia, y Conservacion de todas las cosas; de quien dijo el otro Poeta, que oteaba desde su alto Alcaçar, todas las cosas inferiores de la tierra, y Orbe. A este pintaron los Gentiles con vn Aguila por divisa, para denotar, que así como el Aguila es suprema; y mas noble, entre todas las Aves; así Jupiter el maior, y mas poderoso Dios de los Gentiles. Unos, le pintaron sin orejas; para decir, que Dios no oie mentiras, ni fabulas, ni las tiene de costumbre, ni que es parcial en ninguna causa. Otros, con quatro orejas; para denotar, que oie atentamente; y sabe acudir à todo muy proveida; y fabiamente. Al Dios Pan; que era el Sol; pintaban con rostro bermejo, denotando sus rayos, y calor; y los colores que causa las mañanas, y tardes, que llamamos arreboles, y con cuernos torcidos àcia el Cielo, porque eleva de la Tierra vapores, con que engendra aguas, y fertiliza la Tierra; y es causa de la generacion de las cosas. Dieronle barba larga, representando los rayos que calan la tierra, para lo dicho. Vestido con vn cuero, ò piel, variado de manchas, y de colores; à manera de Tigre, para denotar la variedad que causa en las generaciones, así de Animales, como de Plantas, y multitud de Rios, y Montes. Otras pinturas, y insignias le daban, en las quales querian significar otras cosas; pero lo que yo quiero por estas decir, es, que todos estos ornamentos eran à fin de dar à entender el Poder Divino, y alentar à los Hombres à que pidiesen mercedes à Dioses tan poderosos, que les podian relevar de los trabajos de la vida.

Los Indios de esta Nueva-España tenian sus Dioses, y figuras, no menos adornadas de insignias, y ornamentos que los antiguos Gentiles las suias: las quales tenian sus significados, denotando por ellas lo que aquel Dios era, y podia. La Estatua de Huitzilopuchtlí, que era el maior Dios, que celebraban los Mexicanos, era como de vn gran Gigante, toda hermosa, y galanamente adornada, de muchos ornamentos, y rodeada de Piedras preciosas, y muchas joyas de oro, y plata, de las quales estaban

Sophocles in  
Antigon:  
Appollonius  
lib. 2. Ar-  
gonauticora

Joan. c.  
3.º 14.

Ad Ephes.  
cap. 2.

Di. Iacob.  
14.º v. 17.

Michael.  
Interpreta-  
tur: Quis  
sicut Deus,  
Expians S.  
Pecata. D.  
Hieronim.  
in cap. 8.  
Daniel.

Joan. 17.

Formadas muchas Aves, Mariposas, Ranas, Peces del Mar, Flores de la Tierra, para dar à entender, que de todo era Señor, y Hacedor. Tenia vna mascara de Oro, para denotar, que la Deidad es encubierta, y que solo se manifiesta con mascara, que es como lo que dice San Pablo, que vemos por enigma, y en espejo, en esta vida mortal, la Divinidad de Dios; porque solo se manifiesta en los efectos, por ser la Divinidad oculta, de los ojos de los Hombres, los cuales no pueden verla; tenia en ella ojos de espejuelos muy relucientes, para denotar, que todo lo ve, y nada ignora, y que nunca duerme, sino que siempre vela, y atalaya sobre las criaturas, que es lo mismo, que los Antiguos atribuyeron à Jupiter, aunque los vnos, y los otros erraron, por ser de solo Dios verdadero esta condicion, y atributo. Estaba ceñida con vna muy grande, y gruesa Culebra de Oro, significando en esto, la severidad de Dios, y como es Culebra poncoñosa para los que le han enojado. Tenia vn collar al cuello, hecho de diez coraçones de Hombres, para decir, que la vida, que los Hombres tienen (la qual està significada en el coraçon, por quanto, segun el Filosofo, es el primero, que vive, y vltimo, que muere en el Hombre) es participada de Dios, como si huvieran oido aquello de San Pablo, en el somos, y vivimos. Tenia otra cara en el cerebro, à manera de Hombre muerto, para denotar, que así como en el està la vida, està tambien la muerte, y en su voluntad darla quando quisiere.

Al Dios Quetzalcohuatl pintaban en vn Idolo muy grande, y disforme, barbado, y largo de rostro, y esto significaba, que el Aire se estiende, y alarga mucho, por muchas partes, variando sus tiempos. Barbado, porque avia pronosticado la Venida de la Gente barbada, que avia de venir à señorear estas Tierras. Hechado, y no en pie, para denotar su ausencia. Al Dios Tlaloc le pintaban de color açul, y verde, denotando los visos de las Aguas, por ser el Dios de ellas. Ponianle en la mano vna señal de Oro larga, y culebreada, y muy aguda de la punta, para denotar los Relampagos, y Truenos, y Raios, que de ellos salen, quando llueve. El Dios de los Tlaxcaltecas, llamado Camaxtli, tenia

diez factas en su mano; denotando su poder, y el favor, que à los suyos hacia, en las guerras, venciendo à sus enemigos. Otras muchas Imagenes, y figuras tenian con otras muchas representaciones, las cuales callo, porque no pretendo, sino probar, con lo dicho, lo propuesto en el Capitulo, y decir el intento de sus significados en las insignias de las Estatuas.

CAP. XXXVIII. De como estos Indios Mexicanos hacian, y formaban la Estatua de su maior Dios, llamado Huitzilopuchtli, de varias, y diferentes semillas.



Emàs de la Imagen, y figura, que en el Templo maior de Mexico, tenian puesta à su falso, y abominable Dios Huitzilopuchtli (como yà hemos dicho) hacian cada Año otra confeccionada, y mezclada de diversos granos, y semillas comestibles: la qual se formaba de esta manera: En vna de las salas mas principales, y curiosas del Templo (que era cerca de su Altar, y Cu) juntaban muchos granos, y semillas de Bledos, y otras legumbres, y molianlas con mucha devocion, y recato, y de ellas amasaban, y formaban la dicha Estatua, del tamaño, y estatura de vn Hombre. El licor, con que se rebolvian, y desleian aquellas harinas, era sangre de Niños, que para este fin se sacrificaban; cuyo intento era de notar en la simplicidad, y inocencia de la criatura, la de el Dios, que representaba la dicha Estatua. Despues de formada la tomaban en palmas los Sacerdotes, y Sastrapas, y con grande reverencia, y estimacion la subian al Cu, y Altar, que le tenian muy compuesto, y adereçado, asistiendo à este acto todos los Ministros, y sonando las trompetas, y otros instrumentos, que hacian mucho, y muy gran ruido, y iban delante muchos bailando, y cantando. Esto era de parte de noche, y luego à la mañana iban los Ministros, y Summo Sacerdote à consagrarla, y bendecirla (si consagracion, y bendicion pudiera llamarse; aunque estos mismos Indios nombraban este acto

Ad Corint.  
1. cap. 13.

Aristot. de  
Somn. & Vi  
gil. cap. 2.  
& de Iuv.  
& Senect.  
cap. 1. & 2.

Astor. cap.  
17.

con este mismo lenguaje) à cuiu bendicion, y consagracion se hallaba todo el Pueblo, y otra mucha Gente, que de otras partes concurría à ver la dicha ceremonia, que hacian con muchas ceremonias, y palabras superfluas.

Hecha la consagracion, llegaban todos los que podian, à tocarle, con las manos, ojos, y boca, como quando se toca vna Reliquia, ò Cuerpo santo (aunque aquel era retrato del Demonio) y juntamente se sembraban todo su cuerpo de joyas de Oro, y de Piedras preciosas, y de valor, conforme cada qual traia la devocion, y tenia el posible; lo qual era facil de introducir en la forma de el Idolo, por estar fresca, y tierna, la masa de que estaba compuesto. Y hacian esta liberal ofrenda, pareciendoles, que hacian vn mui gran servicio à su Dios, y que por el les perdonaba sus pecados (que es lo que en Doctrina Catolica, y sana, nos dice la Sagrada Escritura, que la limosna disminuye el pecado; y si hecha al proximo tiene esta fuerza, mucho maior será hecha ofrenda à Dios: de manera, que aunque aqui no es de calidad meritoria, por ser hecha al Demonio, al fin, se hacia por incitacion suya) queriendo dar à entender, que les valia, para su limpieza, y purgacion de culpas, à los que la hacian, y daban. Pasado el dia de la consagracion de aquel diabolico, y infernal pan, y masa, no podia tocarle nadie, ni entrar en su Capilla, sino solo el Sumo Sacerdote.

Luego aquella mañana, que ponian el Idolo en el Altar, le hacian mui solemne ofrenda, y sacrificio. Iban luego por la Estatua, y Idolo de el Dios Paynalton, que es el Dios de la Guerra, Vicario, ò Sota-Capitan del dicho Huitzilopuchtli, hecha de madera, la qual llevaba en braços vn Sacerdote, que representaba al Dios Quetzalcohmil, vestido con sus ropas, y ornamentos, mui rica, y curiosamente: al qual precedia Otro, con vna Culebra mui grande, y gruesa, en las manos, tortuosa, y con muchas bueltas, que iba delante levantada en alto, à manera de Cruz, en nuestras Procesiones. Hacian vna mui gran Procesion, acompañados de toda la gente, y à trechos, y en diferentes Cues, y Altares, le hacian sacrifi-

cios los Sacerdotes, que los servian; así de Cautivos, como de Codornices. Y la primera estacion, era al Barrio de Teotlaheco, donde le mataban dos Cautivos, y otros muchos Esclavos; y llegando à esta parte de la Ciudad, llamada Tlatelulco, donde escribo esto, le salian à recibir mui solemnemente, y le sacrificaban gran numero de Codornices. De aqui pasaba à Popotlan, y despues de averle incensado, con grandes ceremonias, le hacian el mismo sacrificio. De aqui pasaban à Chapultepec, casi vna legua de la Ciudad, y le hacian la misma ofrenda, y sacrificio. Luego bolvia à otro Barrio, llamado Tepeotoca; y la Gente de el, le recibia con otras semejantes fiestas, y sacrificios. Luego à otro, llamado Acachinanco, con la misma fiesta, y honra. De aqui venian al Templo, de donde avian salido, y subian la imagen de Paynalton, al Altar donde estaba la de Huitzilopuchtli, y dejabanla alli, con la Vandera, que avia ido delante, llamada Ezpaniztli: solo se llevaban la Culebra, y la ponian en otro lugar, para ella diputado.

Hecha esta Procesion, que duraba lo mas de el dia, estaba ya aparejado todo lo necesario, para el sacrificio, para cuiu comienço tomaba el Rei, ò Señor Supremo, el Incensario, y hechando Incienso en el, con ciertas ceremonias, incensaba la imagen de su Dios, haciendo officio de Sacerdote. Hecha esta ceremonia, bajaban la imagen de Paynalton, delante de la qual, iban todos los que avian de ser sacrificados, y todo lo demás tocante al sacrificio; y daban tres, ò quatro bueltas al Templo, en manera de Procesion; y luego subian à los miseròs Hombres à lo alto, y sacrificabanlos, comenzando por los Cautivos en Guerras, y acabando aquel horrendo acto, con los Esclavos cebones, para aquello comprados, sacandoles los coracones, y arrojandolos à los pies del Idolo.

Todo este dia era de grandissima fiesta, y regocijo, en el qual los Sacerdotes tenían mucho cuidado de guardar la dicha Estatua, velando toda la noche, con mucha vigilancia, para que no sucediese aver algun defecto, ò descuido, en todo lo tocante à su veneracion, y servicio. Otro dia, de mañana, bajaban la dicha Estatua, y pue-

ta en pie, en vna Sala, entraban con ella el sacerdote Quetzalcohuatl, que el día antes avia andado la Procecion, con la Estatua de Paináton, en brazos; y el Rei, con vno de los mas Privados del dicho Dios Huitzilopuchtli, llamado Tehua, con otros quatro grandes Sacerdotes, y otros quatro Mancebos principales, de los que tenian a cargo a los otros moços del Templo, llamados Telpochtlatoque, en cuya presencia (y no de otro alguino) tomaba vn dardo Quetzalcohuatl, en cuyo remate tenia vn casquillo de pedernal, y tiraba al Idolo al pecho, con el qual le pasaba, y el Idolo caia. La qual ceremonia se hacia, diciendo, que era matar al Dios Huitzilopuchtli, para comer su cuerpo. Luego acudian los Sacerdotes, y vno de ellos le sacaba el coracon, y dábalo al Rei; y los otros, hacian dos pedaços el cuerpo, y la vna mitad daban a los de este Tlātelulco, los quales lo repartian mui por migajas, entre todos los de los Barrios, en especial a los Mancebos Soldados (sin dar a las Mugeres nada de la matā del Idolo.) Lo que quedaba a los de la parte de Mexico, llamada Tenuchtliflan, repartian en quatro Barrios, llamados Teopan; Arzaqualco; Quepopan, y Moyotlan; y daban de el a los Hombres, así grandes, como pequeños, y Niños de cuna. Y esta era su manera de comunión (como en otra parte decimos) y llamabase esta comida Teoqualo; que quiere decir, Dios es comido; y con esto cesaba esta compostura de imagen, y simulacro del Demonio, continuada por todos los Años, en vno de los Meses de el.

*CAP. XXXIX. Donde se confutan los errores de los Idolatras pasados de esta Nueva-España; y se dice su ceguera; y confesamos vn solo Dios, el qual comprehende todo lo que falsamente se atribuye a los falsos Dioses.*



A hemos dicho, que la adoración de los Dioses falsos, nació de ceguera de entendimiento, y de la malicia del Demonio, y los Idolos, y simulacros con

que los figuraban. A estos Idolos llamaban los Hebreos, Gillule, deducido de el verbo, Galal, que significa bolver, o rebolver con algo, como parece en los Proverbios; y por esto este verbo, Galal, significa Revolucion, o cosa rebuelta. Por esto los Hebreos, que eran enseñados en la Fè de vn solo Dios, por la Lei que tenian, y por la doctrina, y enseñanza de sus maiores, como vltraçando, y menospreciando a los Gentiles, llamaban a sus Idolos, Gillulim, que quiere decir: Suciedades; y vaseosidades; y por eso los llamó Idolos nuestra Vulgata, a la qual sigue Pagnino, y otros con el. Pero los Setenta Interpretres, por Idolos, dixeron, Cogitatus; o Animi conceptus; porque todas las maquinaciones del Anima, todos sus torpes pensamientos (aviendo dejado a Dios) de aquellas cosas, en las quales ponen su felicidad, y contento, son vnos Idolos, y Simulacros, que adoran los Hombres, a semejança de los Gentiles, que a cada pensamiento, o necedad, que pensaban, constituian vn Dios; de los quales dice Hesiodo, y lo refiere Blondo de Roma; triunfante, que se halló por cuenta aver adorado los Hombres treinta y dos mil Dioses; y no es maravilla, que los que creieron en tantos palos, y piedras, reconozcan por Dioses de su antojo todas sus vanas memorias, y locos pensamientos, y que a cada vno constituian vn Dios; pero lo cierto, e infalible es, que Dios no es mas de Uno, y que este Dios Uno en esencia, y Trino en Personas, ha de ser adorado sobre todas las cosas (como lo dice por Isaias) Yo soi el Señor, y no ai otro como Yo, y fuera de mí, no ai Dios; y en el Deuteronomio dice: Nuestró Señor, no es mas que vn Dios: es incomprehensible, y fuera de todos los limites de comprehension. Y así Platon, en el Libro de Leies dijo, no ser licito inquirir que sea Dios, pues no se puede ver con ojos corporales, ni con palabras explicar su grandeça, y magestad. Y Tulio dijo, aver preguntado el Tirano, a Simonides, que cosa era Dios; y pidiendole vn dia de plaço, para deliberar, y pensar en la pregunta, y luego otro, y otro, y no acabando de responder en muchos, y preguntado, por que lo dilatava tanto, dijo, por que

Prov. 24

Blond. lib. 1. de Romæ triumpho

Isaias 45

Deuter. 6

Platon de Legibus.

Tullius lib. 1. de Nat. Deorum.

que mientras mas lo considero , mas obscuro , y dificultoso hallo el caso. Otros dicen , que admirado el Tirano de la dilacion , y cortedad de el Filosofo ; y viendo como multiplicaba los dias , le dijo : Por ventura , esto que piensas es infinito ? Entonces respondió el Filosofo : Eso es Dios. Y San Geronimo dice , quando oies decir Dios , entienda ser vna substancia sin principio , y sin fin , sin mezcla , ni mixtura , invisible , incorporea , y sin su semejante , sin estimacion , y sin precio ; porque todo lo estimable , y preciado , no llega à su estimacion , y precio. Y así , dice San Agustín : Dios es en sí mismo Alfa , y Omega. En el Mundo , como Autor , y Governador de él , en los Angeles , como hermosura , y labor ; en su Iglesia , como el Padre de Familias en su casa ; en el Anima , como el Esposo en el Talamo ; en los Justos , como Aiudador , y Favorecedor ; en los malos , y reprobados , como temor , y horror.

Este , pues , es el Dios Verdadero , y no ai otro , y no son Dioses estos Teteu , que los Indios decian , porque es mentira decir de ellos , que son Te-yocuyani , que es decir , Hacedor ; ni Tetlamachtiani , que es Glorificador ; ni Ypalmemohuani , que es Dador de vida , sino que todos ellos son Tzitzimime , Coleleti , y Tlatlacatecolo ; que es decir , Demonios , y Espiritus infernales. Nanahuatl , Brujos , y Hechiceros. Tecocolianime , Perseguidores. Y ninguno es Tetlaocoliani , Misericordioso. Tetlaçotlani , Amador de los Hombres. Y esto es cierto , que Ometecuhtli , y Omecihuatl , y Huitzilopuchtli , y Quetzalcohuatl , y Citlalatonac , y Tezcatlipuca , no son Dioses , ni lo pueden ser sino fingimiento del Demonio , hacense adorar con estos nombres , y Deidades falsas ; y que todas estas cosas , que se atribuyen à tantos Dioses fingidos , están verdadera , y realmente en Dios Verdadero , Criador de todas ellas , el qual vive , y reina por todos los siglos de los siglos , à quien sea dada toda honra , y alabança.

Amen.



CAP. XL. Del aborrecimiento grande que Dios ha tenido , y tiene à la Idolatria ; y de la pena particular , con que el Demonio es castigado , por averla introducido en el Mundo , y enseñadola à los Hombres.



El aborrecimiento , y odio , que à vna cosa se tiene , nace de las causas intrinsecas , que esa misma cosa tiene en sí , dignas de ese mismo odio , y aborrecimiento ; y siendo la Idolatria tan abominable , por ser robo , y hurto manifesto , que el Demonio hace à Dios , vsurpándole su gloria ; es fuerza , que de aqui nazca en su Divino pecho , aquel odio mortal , que le tiene , que quando no fuera por ser enemigo propio , lo avia de ser , por ser malo , como lo es en todo. Para cuja inteligencia , hemos de saber , que Idolatria viene de este vocablo Idolo ; el qual es vna figura , ò imagen vana , y sin fundamento hecha à algun Dios vano , y fingido , como lo nota Ciceron ; y así , querrà decir : Culto , y adoracion hecha à la criatura , siendo propia , y natural de Dios ; por lo qual se agravia Dios tanto de este defacato , que sentido de él , lo dà à entender muchas , y diversas veces à aquel Pueblo escogido suyo , con palabras muy encarecidas , de las quales refiere Moisen , en el Exodo , estas : Habló Dios todas estas palabras : ( conviene à saber ) Yo soi tu Dios , y Señor , que te saqué de Egipto , y de la Casa de la servidumbre ; no tendrás en mi presencia Dioses agenos ; no haras Estatuas labradas ; ni semejanças de las cosas , que son debajo del Cielo , ni en la Tierra ; ni de las que se crian en las Aguas , y Mares ; no las adoraras ; ni honraras ; y mira , que Yo soi tu Señor Dios fuerte , y celador , que inquiere , y castigo la maldad de los padres , en los hijos ( temporalmente quiere decir ) hasta la tercera , y quarta Generacion , por raçon de aborrecerme ; y hago infinitas mercedes à los que me aman , y guardan mis Mandamientos. Y luego dice : No ultrajaràs , ni menospreciaràs el Nombre de tu Dios , y Señor.

Pues

Apocalipsis,

libro lib. 1.  
de Finibus  
bonorum,  
et malorum.

Cic. lib. 1.  
de Finibus  
bonorum,  
et malorum.

Exod. 20.

Exod. 32.

Pues si pide, que se le guarde respeto à su Nombre, quanto maior se debe tener con este mismo Dios? Y porque no entiendan pecar de ignorancia, les buelue à refrescar la Memoria, vn poco mas abajo, en este Capitulo, y les buelue à decir: Mirad, que no hagais Dioses de Oro, ni de Plata; pues que se seguirá de aver hecho Dioses de Oro, y Plata, y de no guardar este Mandamiento? Qué? Vease luego lo que pasa en la fundicion del Becerro, que aviendo subido Moises al Monte à hablar con Dios, obligaron estos de este Pueblo à su hermano Aaron, para que les diese Dioses, y de comun consentimiento lo formaron; que luego que buelue el sabio Capitán, y Caudillo de la expedicion de su negocio, hallando el mal, y daño hecho, hecha mano à la espada, con muchos de sus aliados, y parciales, y comienza à herir en los culpados, hasta quitar la vida à quali treinta y tres mil Hombres. Pues veamos aora: Moviése Moises por agravio propio, que en su persona huviese recibido, à hacer este exemplar castigo? No. Pues que motivo tuvo? No otro, que vengar la injuria hecha contra Dios, y aplacar la ira de Dios ofendido, y airado, que lo estaba tanto, por este gravissimo pecado, que rogandole Moises por ellos, le respondió: Al que pecare contra mi, borraré su nombre de mi Libro; que es lo mismo que se suele decir entre los Hombres, quando vno agravia à otro, en cosas de su honor, y persona, al que à mi me agraviare, ó tocare en vn pelo de la honra, le quitaré la vida. Pues si de esta manera trata su honra vn Hombre, que hará Dios, viendola ultrajar, y darla à quien no la merece? Especialmente, aviendo la diferencia que ai de lo vno à lo otro, del Criador à la criatura, y del Señor al siervo.

De aqui infiero, que si este castigo hace en los que fingiendo Deidad, en el Demonio, le dan esta adoracion, que castigo hará, y con que penas atormentará al mismo Demonio, que fue el intrusor, è inventor de esta maldad, en el Mundo, enseñando la Idolatria à los locos, y delatinados Hombres, que dejando à Dios, Verdadero Señor de todas las cosas, se fueron detrás de él, cebados, y movidos de

Tomo II.

su solo engaño, y malicia? Este castigo pone el Espiritu Santo, en el Libro de la Sabiduria, diciendo: La hechura, juntamente con el Hacedor, padecerán tormentos. Aqui habla Dios de los Idolos, con que los Hombres han hecho reverencia al Demonio; y dice, que el Idolo, y el que lo hizo, serán atormentados: lo qual no se puede entender propiamente del Idolo; porque siendo de Oro, ó Plata, ó de otra qualquiera materia, no es capaz de tormento, ni pena, por ser cosa insensible: luego entenderse ha, del inventor, el qual fue el Demonio, segun Nicolao de Lira, y Jansenio, que ainda esta parte; y así querrá decir, que el Idolo será deshecho, y destruido, por ser imagen falsa, y mentirosa de Dios fingido, y malo, y el Demonio que la hizo hacer, y fue con ella servido, padecerá tormentos muy particulares, por el engaño en que puso à las ciegas Gentes, que falsamente le adoraron; porque todos los que por astucia particular suia se condenan, son aumento de penas en él, así como todos los que por la mala doctrina, que dejó sembrada Lutero, siguiendola se condenan; así tambien se le convierte en acrecentamiento de pena à este maldito hereje, y Apostata de la Fè, por quanto por su mal exemplo, y Seta heretica, induxo à los que le han seguido, y siguen. Así como tambien por el contrario se le convierte en gloria à San Pablo, la que reciben todos aquellos que por su Santa, y Catolica Doctrina, se salvan, y van à gozar de la Bienaventurança de Dios. Y esto se verifica en aquel Rico Avariento del Evangelio, el qual ya muerto, y sepultado, en los Infiernos, como dice el Sagrado Texto, pidió que Laçaro viniese otra vez à la vida mortal, que antes avia vivido, dando por causa, querer amonestar à sus deudos, y parientes, la obligacion que tenían de servir à Dios, y no imitarle à él en su mala, y libertada vida, lo qual se le denegó, dandosele por respuesta, aver en el Mundo Predicadores, que enseñaban la Lei de Dios. Pero pregunto: Qué compassion es esta de este Rico, que no aviendola tenido de sí, la tiene aora para los suyos? A lo qual responden Hombres doctos, que no le movia el bien, y provecho de los suyos el aviso que quisiera darles, sino que como

Lira in  
bñ e locum.  
Iansf. ibida

Luca 16.

Hombre malo, y pecador les avia dado mal exemplo, y todos los que por el se podian condenar, ò condenaban, avian de ser penas dobladas en el, y por excusarlas en su persona, queria amonestarles, que no pecasen en aquellos pecados, que le vieron hacer, y cometer. De manera, que se convierte en penas propias el pecado ageno, por aver nacido de la mala enseñanza, ò mal exemplo de el cometido, por aquel que lo enseñò. Y así, por ser invencion del Demonio la Idolatria, es atormentado con maiores penas de las que esencialmente padece por su primera culpa; porque como dice el Espíritu Santo, en vnas palabras antes de las referidas: Maldito es el Idolo, y las manos que lo hicieron; porque siendo de materia fragil, y debil, le dieron nombre de Dios poderoso, y fuerte: por lo qual están en odio de Dios el malo juntamente con su maldad. Estas son las palabras de Dios, y por ellas digo, que está padeciendo tormentos eternos este engañador de los Hombres, y sufriendo penas muchas, y muy particulares, por aver enseñado la Idolatria à los Hombres, y con el padecen los Idolatras, que adorando sus mentiras, le hicieron imagenes, y levantaron Altares, y dieron causa, con su mal exemplo, à muchos pecados, que con semejante ocasion se han hecho en el Mundo.

Aqui debemos notar, que por donde el Demonio pretendió maior gloria, por ai sacò maior pena; porque su pensamiento fue, que introduciendo en el Mundo su falsa adoracion, se le seguia ser tenido por Dios, y Señor de aquellas Gentes que le adoraban; y que de aqui le avia de redundar gloria, si fuera capaz de ellas; pero como el sugeto es falto de senos donde quepa tanto merecimiento, y es indigno de esta magestad, y gloria, por los mismos pasos que la va buscando, por ai se le entra el tormento, y le va siguiendo su pena. Este fue el desatino en que diò de ojos nuestra primera Madre Eva, quando este engañador de los Hombres tuvo con ella aquel infernal coloquio, que fue el primer engaño de el Mundo, quando persuadiendole al manjar vedado, le dijo la simple, y sencilla Muger, que no queria comerle; por-

que les avia dicho Dios, que moririan por ello; pero à esto la respondió de el tentador, y dicela: No morireis, mas antes quedareis como Dioses de la Tierra; como quien dice: Tendreis vida para siempre. Creeste de esta falsa palabra, esta flaca, è inconsiderada Muger, y come; y por donde pensò eternizarse, y vivir vida para siempre (que es propio de solo Dios) por ai se hiço mortal, y precedera, que aunque es verdad, que lo era, y tenia potencia de morir, no se redujera à acto, como dice Efeoto, esta potencia, sino que sin llegar à morir, la diera Dios gloria. De manera, que por donde quiso Eva vida, por ai se fue derecha à la muerte; y lo mismo fue el Demonio, que por donde pretendió honra, y gloria, le vino su maior deshonra, y el aumento de sus tormentos, y penas: castigo bien merecido de su grande, y loco atrevimiento.

Scoto lib.  
4. Sentent.

*CAP. XLI. De lo que estos Indios tenían, y creían à cerca de sus Dioses, ò Demonios, y de la Creacion del primer Hombre.*



uenta el Venerable, y Muy Religioso Padre Fr. Andrés de Olmos, que lo que cogió de las pinturas, y relaciones, que le dieron

los Caciques de Mexico, Tetzcuco, Tlaxcalla, Huexotzinco, Cholulla, Tepeaca, Tlalmanalco, y las demás Caceras, à cerca de los Dioses, que tenían, es, que diversas Provincias, y Pueblos, servian, y adoraban à diversos Dioses, y diferentemente relataban diversos desatinos, fabulas, y ficciones, las quales ellos tenían por cosas ciertas; porque sino las tuvieran por tales, no las pusieran por obra, con tanta diligencia, y eficacia, como se dice tratando de sus fiestas. Pero ya que en diversas maneras cada Provincia daba su relacion, por la maior parte venian à concluir, que en el Cielo avia vn Dios, llamado Citlalatonac, y vna Diosa, llamada Citlalicue; y que la Diosa parió vn navajon, ò pedernal, que en su lengua llaman Tecpatl; de lo qual admirados, y espantados los otros sus hijos, acordaron de

de hechar de el Cielo al dicho Navajon, y así lo pusieron por obra, y que caió en cierta parte de la Tierra, donde decian Chicomoztoc, que quiere decir Siete-Cuevas. Dizen salieron de él mil y seiscientos Dioses, y Diosas, los quales dicen, que viendose así caídos, desterrados, y sin algun servicio de Hombres, que aun no los avia, acordaron de embiar vn Mensagero à la Diosa, su Madre, diciendo, que pues los avia desechado de sí, y desterrado, tuviese por bien darles licencia, poder, y modo, para criar Hombres, para que con ellos tuviesen algun servicio. La Madre respondió, que si ellos fueran los que debian ser, siempre estuvieran en su compañía; mas pues no lo merecian, y querian tener servicio acá en la Tierra, que pidiesen à Mictlantecuhli, que era Señor, ò Capitan de el Infierno, que les diese algun hueso, ò ceniza de los muertos pasados, y que sobre ello se sacrificasen, y de allí saldrian Hombre, y Muger, que despues fuesen multiplicando. Oída, pues, la respuesta de su Madre (que dicen les trajo Tlotli, que es Gavilan) entraron en Consulta, y acordaron, que vno de ellos, que se decia Xolotl fuese al Infierno por el hueso, ò ceniza, avisándole, que por quanto el dicho Mictlantecuhli, Capitan de el Infierno, era doblado, y caviloso, mirase no se arrepintiese, despues de dado lo que se le pedia; por lo qual le convenia dar luego à huir con ello, sin aguardar mas razones. Hicolo Xolotl de la misma manera, que se le encomendò; que fue al Infierno, y alcanzò de el Capitan Mictlantecuhli el hueso, y ceniza, que sus hermanos pretendian aver, y recibido en sus manos, luego diò con ello à huir. Y el Mictlantecuhli afrentado, de que así se le fuese huyendo, diò à correr tras él, de suerte, que por escaparse Xolotl, tropezò, y caió, y el hueso, que era de vna braça, se le quebrò, y hizo pedaços, vnos maiores, y otros menores; por lo qual dicen los Hombres ser menores vnos, que otros. Cogidas, pues, las partes que pudo, llegó donde estaban los Dioses, sus Compañeros, y hechado todo lo que traía en vn lebrillo, ò barrerón, los Dioses, y Diosas se sacrificaron, sacandose sangre de todas las partes del cuerpo (segun despues los

Indios lo acostumbraaban) y al quarto dia, dicen, salió vn Niño. Y tornando à hacer lo mismo, al otro quarto dia salió vna Niña; y los dieron à criar al mismo Xolotl, el qual los criò con leche de Cardo. Disparate muy grande; pero como de gente ciega, no ay que maravillar, que así lo creiesen, y dijesen.

*CAP. XLII. De como fue criado el Sol, y de la muerte de los Dioses, segun mentirosamente estos Indios lo creian.*



Riado ià, pues, el Hombre, y aviendo multiplicado, traía, ò tenia cada vno de los Dioses ciertos Hombres, sus devotos, y servidores, consigo. Y como por algunos Años (segun decian) no hubo Sol, aiuntandose los Dioses, en vn Pueblo, que se dice Teutilhuacan, que está seis leguas de Mexico, hicieron vn gran fuego; y puestos los dichos Dioses, à quatro partes de él, dijeron à sus devotos, que el que mas presto se lançase, de ellos, en el fuego, llevaria la honra de averse criado el Sol; porque el primero que se hechase en el fuego, luego saldria Sol; y que vno de ellos, como mas animoso, se arrojò en el fuego, y bajò al Infierno. Y estando esperando por donde avia de salir el Sol, en el entretanto, dizen, apostaron con las Codornices, Langostas, Mariposas, y Culebras, que no acertaban por donde saldria. Y los vnos, que por aqui, los otros, que por allí, en fin, no acertando, fueron condenados à ser sacrificados; lo qual despues tenian muy en costumbre de hazer delante de sus Idolos. Y finalmente, salió el Sol por donde avia de salir, y detuvo se, que no pasaba adelante, y viendo los dichos Dioses, que no hacia su curso, acordaron de embiar à Tlotli por su Mensagero, que de su parte le dijese, y mandase, hiciese su curso; y él respondió, que no se mudaria del lugar adonde estaba, hasta averlos muerto, y destruido à ellos. De la qual respuesta, por vna parte temerosos, y por otra enojados, vno de ellos, que se

se llamaba Citli, tomò vn arco, y tres flechas, y tirò al Sol, para le clavar la frente; el Sol se abajò, y así no le diò. Tiròle otra flecha la segunda vez, y hurtòle el cuerpo; y lo mismo hiço à la tercera. Y enojado el Sol, tomò vna de aquellas flechas, y tiròla al Citli, y enclavòle la frente, de que luego murió. Viendo esto los otros Dioses, desmaiaron, pareciendoles, que no podrian prevalecer contra el, y como desesperados, acordaron de matarse, y sacrificarse todos por el pecho. Y el Ministro de este sacrificio fue Xolotl, que abriendolos por el pecho, con vn navajon, los matò, y despues se matò à sí mismo; y dejaron cada vno de ellos la ropa que traia (que era vna manta) à los devotos, que tenia en memoria de su devocion, y amistad; y así aplacado el Sol, hiço su curso. Y estos devotos, ò servidores de los dichos Dioses, muertos, embolvian estas mantas en ciertos palos, y haciendo vna mueca, ò agugero al palo, le ponian por corazon vnas pedrecuelas verdes, y cuero de Culebra, y Tigre; y à este emboltorio decian Haquimilolli, y cada vno le ponía el nombre de aquel Demonio, que le avia dado la manta. Y este era el principal Idolo, que tenian en mucha reverencia, y no tenian en tanta como à este à los bastiones, ò figuras de piedra, ò de palo, que ellos hacian. Refiere el mismo Padre Frai Andrés de Olmos, que él hallò en Tlalmanalco vno de estos Idolos embuelto en muchas mantas, aunque ya medio podridas de tenerlo escondido.

*CAP. XLIII. De como Tezcatlipuca apareció à vn su devoto, y lo embió à la casa de el Sol.*



Os Hombres devotos de estos Dioses muertos, à quien por memoria avian dejado sus mantas, dicen, que andaban tristes, y pensativos, cada vno con su manta embuelta acuestas, buscando, y mirando, si podrian ver à sus Dioses, ò si les aparecerian. Dicen, que el devoto de Tezcatlipuca, que era el Idolo

principal de Mexico, perseverando en esta su devocion, llegó a la Costa de la Mar, donde le apareció en tres maneras, ò figuras, y le llamó, y dixo: Ven acá, Fulano, pues eres tan mi amigo, quiero que vayas à la casa del Sol, y traigas de allá Cantores, e instrumentos, para que me hagas fiesta; y para esto llamarás à la Ballena, y à la Sirena, y à la Tortuga, que se hagan Puente, por donde pases; pues hecha la dicha Puente, y dandole vn Cantar, que fue se diciendo, y entendiendolo el Sol, avisò à su gente, y criados, que no le respondiesen al canto; porque à los que le respondiesen los avia de llevar consigo; y así aconteció, que algunos de ellos, pareciendoles melifluo el canto, le respondieron, à los quales trajo con el atabal, que llaman Huehuetl, y con el Tepunaztli. Y de aqui dicen, que començaron à hacer fiestas, y bailes à sus Dioses; y los cantares, que en aquellos areitos cantaban, tenian por oracion, llevandolos en conformidad de vn mismo tono, y meneos, con mucho seso, y peso, sin discrepar en voz, ni en paso. Y este mismo concierto guardan en el tiempo de aora. Pero es mucho de advertir, que no les dejan cantar sus canciones antiguas; porque todas son llenas de memorias idolatricas, ni con insignias diabolicas, ò sospechosas, que representan lo mismo. Y es de notar, cerca de lo que arriba se dijo, que los Dioses se mataron à sí mismos, por el pecho, que de aqui dicen algunos, que les quedó la costumbre, que despues usaron, de matar los hombres, que sacrificaban, abriendoles el pecho con vn pedernal, y sacandoles el corazon, para ofrecerlo à sus Dioses, aunque (como en otra parte decimos) fue en otra ocasion; porque como todo esto es fabula, así tambien tiene poca verdad aver sido en este acto hecho.

T. 1. lib. 1.  
cap. 3.

*CAP. XLIV. De la Creacion de las criaturas, especialmente del Hombre, segun los de Tezcucoc.*



A Creacion del Cielo, y de la Tierra aplicaban à diversos Dioses, y algunos à Tezcatlipuca, y à Huitzilpuchtli, ò segun otros, à Ocelopuchtli, Idolos princi-

pales de Mexico. Aunque à la Tierra tenian por Dios, y la pintaban como Rara fiera, con bocas en todas las cojunturas, llenas de sangre, diciendo, que todo lo comia, y tragaba. Pero de diversas cosas, diversos Dioses tenian, hasta el Dios de los Vicios, y Suciedades, que le decian, Tlaçolteotl, y al Sol, y otros Planetas, tenian por Dioses, y à lo que se les antojaba, como dejamos dicho. De la Creacion de la Luna dicen, que quando de aquel, que se lanço en el fuego, saliò el Sol, vnò otro se metiò en vna cueva, y saliò la Luna; y que huyo cinco Soles en los tiempos passados, en los quales no se criaban bien los bastimentos, y frutos de Tierra; y así murieron las Gentes, comiendo diversas cosas dañosas; y que este Sol de agora era bueno, porque en él se haze todo bien. Los de Tetzcucò dieron despues por pintura otra manera de la Creacion del primer Hombre; mui à la contra, de lo que antes, por palabra, avian dicho, à vn Discipulo del Padre Frai Andrés de Olmos, llamado Don Lorenço, refiriendo, que sus passados avian venido de aquella Tierra, donde caieron los Dioses (legun arriba se dijo) y de aquella Cueva de Chicomoztoc. Y lo que despues en pintura mostraron, y declararon al sobredicho Frai Andrés de Olmos, fue, que el primer Hombre, de quien ellos procedian, avia nacido en Tierra de Aculma, que está en termino de Tetzcucò, dos leguas, y de Mexico cinco, poco mas, en esta manera: Dicen, que estando el Sol à la hora de las nueve, hechò vna flecha en el dicho termino, y hiço vn hoio, del qual saliò vn Hombre, que fue el primero, no teniendo mas cuerpo, que de los braços arriba, y que despues saliò de allí la Muger entera. Y preguntados, como avia engendrado aquel Hombre, pues él no tenia cuerpo entero? Dijeron vn desatino, y suciedad, que no es para aqui. Y que aquel Hombre se decia Aculmaïtl, y de aqui tomò nombre el Pueblo, que se decia Aculma; porque Acul, quiere decir, Hombre; y Maitl, Mano, ò Brazo, como cosa, que no tenia mas, que hombros, y brazos, ò que casi todo era hombros, y braços; porque

( como dicho es ) aquel Hombre primero no tenia mas, que de los braços arriba, segun esta ficcion, y mentira.

CAP. XLV. De como dicen descendió de el Cielo Tetzcatlipuca, y persiguió à Quetzalcohuatl hasta la muerte; y de lo que el Rey Neçabualpilli de Tetzcucò sintió de sus Dioses, y otras cosas.



Tros dijeron, que Tetzcatlipuca ( de quien arriba se hizo mencion, que era el Idolo principal de Mexico ) avia descendido del Cielo, descolgandose por vna sogá, que avia hecho de tela de araña; y que andando por este mundo, desferriò à Quetzalcohuatl, que en Tulla fue muchos Años Señor, ( como decimos en su Historia ) porque jugando con él à la pelota, se bolvió en Tigre, de que la Gente, que los estaba mirando, se espanto, en tanta manera, que dieron todos à huír, y con el tropel que llevaban, y ciegos del espanto concebido, caieron, y se despeñaron por la barranca del Rio, que por allí pasa, y se ahogaron; y que Tetzcatlipuca fue persiguiendo al dicho Quetzalcohuatl de Pueblo en Pueblo, hasta que vino à Cholulla, donde le tenían por principal Idolo, y allí se guareciò, y estuvo ciertos Años. Mas al fin, Tetzcatlipuca, como mas poderoso, le hechò tambien de allí, y fueron con él algunos sus devotos, y aficionados, hasta cerca de la Mar, donde dicen Tlilapan, ò Tlçapan, y que allí murió, y le quemaron el cuerpo los que le acompañaban, en esta adversidad; y que de entonces les quedò la costumbre tan guardada de quemar los cuerpos de los Señores difuntos ( que es fabula, como las demás, porque por su Historia vimos, averte desaparecido ) y que el Alma del dicho Quetzalcohuatl se bolvió, y trasformò en Estrella; y que era aquella, que algunas veces se ve hechar de sí vn raio

Tom. I. lib. 3. cap. 7.

Tom. I. cap. 7. lib. 3.

raio como lança ; y algunas veces se ha visto en esta Tierra la tal Cometa , ò Estrella ; y tras ella se han visto seguir pestilencias ; en los Indios , y otras calamidades. Pues bolviendo à Quetzalcohuatl , algunos dijeron ; que era hijo del Idolo Camaxtli , que tuvo por Muger à Chimalma , y de ella cinco hijos , y de esto contaban vna Historia mui larga. Otros decian ; que andando barriendo la dicha Chimalma , hallò vn Chalchihuitl ( que es vna pedreçuela verde ) y que la tragò ; y que de esto se empenò , y que así pariò al dicho Quetzalcohuatl ; que es contrario à lo que dejamos dicho ; porque los Tultecas dicen ; que de este parto nació Huitzilpuchtli ; aunque lo vno , y lo otro es falso , y no se cuenta , sino por cuento. Del Idolo Camaxtli , de quien se ha hecho aqui mencion , eran mui devotos los Caçadores , porque les ayudasse à caçar , teniendo lo por favorable , y propicio para el efecto de la caça ; y así , quando querian ir à caçar , ò pescar , primero se sacrificaban , y le ofrecian su sangre , ò otras cosas. De lo que arriba se ha tratado se colige , que diversos Pueblos , Provincias , y personas , tenian diversas opiniones acerca de sus Dioses ; y que algunos dudaban de ellos ; y esto no es tanto de admiración en personas viles , y bajas , ò puestas en extremas necesidades , quanto es de notar en personas calificadas , y en grandes Señores , como en su tiempo lo eran los Reies de Tetzcucó , Neçahualcoyotzin , y Neçahuapiltzintli ; el vltimo de los quales , no solo con el coraçon dudò ser Dioses los que adoraban ; mas aun de palabra lo diò à entender , diciendo , que no le quadraban , ni estaba satisfecho , de que eran Dioses , por las razones , que su viveça , y buen natural le mostraban , como en su Historia decimos ; porque era en tanta manera vivo , y entendido este Cacique , que aun en el Bisieffo quiso caer , y atinar , pareciendole , que se alongaban las fiestas , y no venian à vn mismo tiempo en todos los Años. De este mismo Cacique se cuenta , que por natural razon , y su buena inclinacion , aborrecia en gran manera el vicio nefando ; y puesto , que algunos de los demás Caciques lo permitian , es-

te mandaba matar à los que lo cometian , como alli dijimos. De manera , que acerca de sus Dioses , y de la Creacion del Hombre , diversos defatinos decian , y tenian. De que alguno subiese al Cielo , no avia memoria entre ellos ; mas era su opinion , que todos iban al Infierno , y en esto no dudaban ( como ello era gran verdad ; para ellos , y sus antepasados , pues no alcanzaron à conocer à Dios , y vsaban de grandes pecados , è Idolatrias ) y tambien tenian por cierto ; que en el Infierno avian de padecer diversas penas , conforme à la calidad de los delitos ; y así , en lo primero conformaban con los Gentiles antiguos , que à las Animas de buenos , y malos hacian moradores del Infierno , como lo cuenta Virgilio en sus Eneidos , escribiendo la bajada de Eneas à aquel lugar. Y en lo segundo , concuerdan tambien con ellos , pues alli se refiere , la diversidad de tormentos , que viò Eneas ; y por el consiguiente , conforman con nosotros los Christianos , que tenemos por Fè , lo que en diversas partes de la Escritura Sagrada se dice , que segun la medida del pecado , será la manera de las llagas ; y quanto se glorificò , y estuvo en deleites , tanto tormento , y llanto le dareis. Algunos de los Indios daban à entender , que sus Dioses eran , ò avian sido primero puros Hombres ; pero puestos despues en el numero de los Dioses , ò por ser Señores principales , ò por algunas notables haçañas , que en su tiempo avian hecho. Otros decian , que no tenian à los Hombres por Dioses , sino à los que se bolvian , ò mostraban , ò aparecian en alguna otra figura , en que hablasen , ò hiciesen alguna otra cosa , en que pareciesen ser mas que Hombres.

*Aneid. lib. 6.*

*Deut. 25. Apocal. 18.*

*Tom. 1. lib. 2. cap. 64.*

**CAP. XLVI. De la manera que tenian en orar , y por que pintaban à sus Dioses tan feos.**



Ara aver de orar à sus Dioses , no sabian , que cosa era ponerse de rodillas , sino en cuchillas , como suelen estar para hablar , ò descansar ; en que se ve la poca reveren-

ren-

rencia, en que tenían à sus Dioses. Y es de maravillar, como el Demonio, pues apetece ser adorado, y reverenciado, en la forma, y manera que el mismo Dios, no les enseñó el ponerse de rodillas, quando le hacian oracion, segun que todos los Fieles lo han usado, y usan, al tiempo, que ofrecen sus oraciones à Dios, y los mismos Indios, aora después de Christianos, están tan puestos en ello, que se estarán tres, y quatro horas de rodillas, sin menearle de vn lugar. Quando oraban, dicen, que no pedian perdón de la culpa, sino que no fuese sabida, ni publicada, por donde les viniere mal, ò daño alguno. Y esto procedia de temer solamente el castigo presente, y temporal, y no considerar el eterno del otro Mundo. Y así pedian tambien estos los bienes temporales, y no la gloria, porque no la esperaban; pues tenían opinion, que todos, así como así, iban al Infierno. Y aun aora, con estarles tan predicado, y confesarlo ellos cada dia por su boca, diciendo los Articulos de la Fè, parece averles quedado algun rastro de sus Abuelos en esto, de temer mucho los mas de ellos, en comun, el açote, y castigo temporal, y no considerar tanto el eterno del Infierno, ni tratar mucho del deseo de la Gloria. Aunque bien entiendo por otra parte, que son muchísimos los que van à goçar de ella; y será, que no muestran exteriormente todo lo que tienen en el coraçon. No sabian à què parte era el Infierno, mas de que avian de penar para siempre. Verdad es, que segun el vocablo que en su lengua usan los Mexicanos, para lo que nosotros llamamos Infierno, que es lugar de los dañados, ellos dicen Mictlan, bien podemos inferir, que à la parte del Norte, por ser lugar vmbroso, y obscuro, que no lo baña el Sol, como al Oriente, y Poniente, y Mediodia, ponian ellos el Infierno, porque Mictlan propriamente quiere decir, lugar de muertos, y es (como se ha dicho) lo que nosotros llamamos Infierno, que es lugar de los que para siempre mueren, y à la Region, ò à la parte del Norte, llaman los Indios Mictlampa, que quiere decir, àcia la vanda, ò parte de los muertos. De donde bien se infiere, que àcia aquella parte ponian ellos el Infierno.

Lo que parece admitir cerca de sus

Dioses, es como los pintaban, ò esculpian tan fieros, y espantosos. Porque si eran Hombres, ò aparecieron al principio, como Hombres (segun arriba se dijo) no les avian de dar otras feas, y tan fieras figuras, sino de Hombres. A esto se puede responder, que como à veces aparecian à algunos, en aquellas diversas formas, que querian fingir, ora fuese en vision, ò en sueños (los quales ellos mucho creian) pareciòles figurarlos como los vian, ò soñaban. Y la raçon porque los Demonios les debian de aparecer en aquellas terribles, y espantosas figuras, sería porque todo lo que hacian los Indios, aunque fuese en servicio de sus Dioses, lo hacian por temor. A esta causa ellos les aparecian, y los Ministros los hacian pintar tan horribles; porque les tuviesen mas temor, como gente que por sus pecados así lo merecian, permitiendolo Dios por secreto juicio suyo.

CAP. XLVII. De lo que tenían por Demonio; y de como les aparecia algunas veces; y que sentimien-  
no tuvieron de el  
Anima.



O que los Indios en su infidelidad tenían por Demonio, no era ninguno de estos (aunque tan fieros, y mal agestados, y que realmente lo eran) sino à vna fantasma, ò cosa espantosa, que à tiempos espantaba à algunos, que à raçon sería el mismo Demonio. Y à esta fantasma llamaban ellos Tlacatecolotl, que quiere decir: Persona, Buho, ò Hombre, que tiene gesto, ò parecer de Buho; la qual dición componen de Tlacatl, que es Persona; y Tecolotl, que quiere decir, Buho; porque como el Buho les parecia de mala catadura, y aun de oír su triste canto se atemorizaban de noche (y oír dia muchos de ellos se atemorizan, y lo tienen por mal agüero.) A esta causa aplicaban su nombre à aquella temerosa fantasma, que à veces aparecia à algunos, y los espantaba. Y no ha dejado de aparecer, y espantar à algunos Indios, después de Christianos, en aquella forma, y en otras muchas, como otros Religiosos, y yo, lo hemos sabido de ellos, viniendo espantados à

con-

consolarse con nosotros, acabando de ver diversas visiones, que como el Demonio los conoce por timidos, y pusilanimos, procura de inquietarlos, por esta via, por hacerles vacilar en las cosas de la Fe. Un Cacique de Amaquemecan, en tiempos pasados, dijo à cierto Religioso, que à su Padre le aparecia el Demonio, en figura de Mona, à las espaldas, sobre el vn hombro; y bolviendo à mirarle, se le bolvia al otro, y assi andaba jugando de vna parte à otra. Otras veces dicen, que aparecia à alguno realmente en figura de fantasma, y persona mui alta, y que el que tenia animo, asia del, y no le dejaba, hasta que le prometiese, ò hiciese mercedes, de manera, que con su ayuda pudiese prender à algunos en guerra, por donde fuele estunado, y valiese, y tuviese de comer; porque este era el medio por donde los Indios eran mas tenidos, y subian à maiores estados. Morando el Santo Varon Frai Andres de Olmos en el Convento de Cuernabaca, se averiguò aver el Demonio aparecido à vn Indio, en figura de Señor, ò Cacique, vestido, y como puesto con joyas de oro, y esto fue por la mañana, y le llamó à vn campo, y le dijo: Ven acá, Fulano, ve, y di à tal Principal, que como me ha olvidado tanto tiempo? Que diga à su Gente, me vaian à hacer fiesta al pie del Monte; porque no puedo entrar ai donde vosotros estais, que esta ai esta Cruz; y dicho esto, desapareció. El Indio hizo el mensage, que el Demonio le mandò; y el Principal, que se decia Don Juan, con Gente que llamó, fue à hacer la dicha fiesta, y allà se sacrificaron, y hicieron su ofrenda. Y cierto Discipulo, criado entre los Frailes, los descubrió, y fueron presos, y castigados (aunque con misericordia, por ser nuevos en la Fe.) Y el dicho Padre Frai Andres preguntò al mismo Indio, à quien el Demonio avia aparecido lo que con el pasó; y hallò, que por ser falso de Fe, y hacer Oracion à sus Dioses, ò Idolos antiguos, le avia tomado por Ministro, y Mensagero, para enganar à otros; y escribió el dicho Padre la oracion, ò palabras, con que avia orado; y en suma era, que pedia à su Dios ser llevado de esta vida, pues ya eran Esclavos, y les era tomada su Tierra, y no estaban en su libertad; mas no porque el de corazon quisiese

morir (segun dijo) sino porque no podia con libertad, ni à su placer, vivir; y esta imprecacion ha sido mui usada de los Indios afligidos. Cerca del Anima avia entre los Indios diversas opiniones. Los Otomies, que tienen lenguaje por si, como menos Politicos, pensaban, que con la vida del cuerpo acababa tambien el Anima. Mas en general los Mexicanos, y los demás, que participan su lengua (que llaman Nahuas) tenian, que dejado el cuerpo, iban las Animas à otra parte; y señalaban distintos lugares, segun las diferencias de los muertos, y de la manera en que morian. Decian, que los que morian heridos de Raio, iban à vn lugar, que llamaban Tlalocan, donde estaban los Dioses, que daban el Agua, à los quales llamaban Tlaloques; y los que morian en guerra, iban à la Casa del Sol; mas los que morian de enfermedad, decian, que andaban acà en la tierra cierto tiempo; y assi, los parientes los proveian de ropa, y lo demás necesario, en sus Sepulcros; y al cabo de aquel tiempo decian, que bajaban al Infierno, el qual repartian en nueve estancias. Decian, que pasaban vn Rio mui ancho, y los pasaba vn perro bermejo, y alli quedaban para siempre, que alude à la Laguna Estigia, y al Can Cerbero de nuestros antiguos Gentiles. Los de Tlaxcala tenian, que las Animas de los Señores, y Principales se bolvian nieblas, y nubes, y pajaros de pluma rica, y de diversas maneras, y en piedras preciosas de rico valor; y que las Animas de la Gente comun se bolvian en Comadrejas, y Escarabajos hediondos, y Animalejos, que hechan de si vna orina mui hedionda, y en otros Animalejos rateros. Otras muchas opiniones, y disparates avia entre ellos, como en Gente sin lumbre de Fe, y apartados del verdadero conocimiento de nuestro Dios, y Señor, Criador del Cielo, y de la Tierra.

C A P. XLVIII. De muchos agueros, y supersticiones, que los Indios tenian.

**N**O se contentaba el Demonio, enemigo antiguo, con el servicio, que estos le hacian, en la adoracion de quasi todas las criaturas visibles, haciendole de ellas Idolos, asi de

bluto, como pintados, sino que demás de esto, los tenían ciegos en mil maneras de hechicerías, y supersticiones. Entre las quales vnos usaron de vna manera de laboratorio, o baño; y los llamados Tonaques, à los veinte y ocho, o veinte y nueve dias, que avia nacido la criatura, la llevaban al Templo; y si era varon, el Sacerdote Maior, y el segundo en dignidad, lo tendian sobre vna grande, y lisa piedra, o losa, que para el efecto tenían, y lo circuncidaban con cierto cuchillo de pedernal, y aquello que le cortaban, quemabanlo, y hacianlo ceniza. Y con las Niñas hacian otra ceremonia tan indecente, que no es para tratarle en este lugar. Tambien decian sus pecados delante de sus Idolos, (como decimos en su lugar) no para que pensasen alcanzar perdon, ni gloria, despues de muertos (porque todos ellos tenían por muy cierto el Infierno) pero hacian este genero de reconocimiento, ante sus Idolos; porque no estuviesen enojados, ni en este Mundo los maltratasen, o privasen de lo temporal; y porque no les descubriesen sus pecados, por donde caesen en infamia con los Hombres. Algunos, se dixo, que hacian obras penales, para alcanzar su mal deseo carnal, con la persona que les agradaba; y para esto hacian cierto hechizo de diversas flores, y lo ponian en cierta parte, para conseguir su mal intento. Cetea de los casamientos tenían sus ceremonias, atando las vestiduras de Marido, y Muger; y en el pedir de la Muger con sus presentes. Ya que se la daban acompañada (segun era la persona) ciertos dias, no avia de llegar à ella, sino que aiunaba, y servia à sus Idolos, ante los quales, durante el termino de las bodas, hacian sus ofensas. Y si llegaba à ella, antes de los dias que acostumbraban abstenerse, tenían por cierto, que les avia de suceder algun mal. Y para saber si avian de avenirse entre si Marido, y Muger, recurrían al Libro de sus Suertes, mirando si quadaban los signos, en que ambos avian nacido, como largamente queda dicho en otra parte. Tambien hacian vnos Idolitos chiquitos, de semilla de Bledos, o Cenizos, o de otras yervas, y ellos mismos se los comian. Otros dicen, que à vna yerva que dicen Picietl (y

los Españoles llaman Tabaco) la tenían algunos por cuerpo de vna Diessa, que nombraban Cihuacohuatl. Y à esta causa, puesto que sea algo medicinal, se debe tener por sospechosa, y peligrosa; maiormente viendo que quita el juicio, y hace desatinar al que lo toma. Los Tonaques de tres en tres años mataban tres Niños, sacabanles los coraçones, y de la sangre que de alli salia, y de cierta goma, que llaman Ulli, que sale de vn Arbol en gotas blancas, y despues se buelve negra, como pez; y de ciertas semillas, las primeras que salian en vna Huerta, que en sus Templos tenían, hacian vna confecion; y masa. Esta tenían por cosa sagrada, con orden, y precepto, que de seis en seis meses los Hombres de veinte y cinco Años avian de bolver à hacer la mesma ceremonia, y las Mugeres de diez y seis. Llamaban à esta masa Toyoliaytlaquatl, que quiere decir: Manjar de nuestra vida. El Sacerdote Maior, hacia ciertas ceremonias, en vna poca de Agua, quando consagraba la Estatua de el Idolito Huitzilopuchtli, en Mexico, que era hecho de masa, de todas semillas, amasadas con sangre de Niños, y Niñas; que le sacrificaban. Y aquella Agua, la guardaban en vna vasija, debajo del Altar, y se usaba de ella, para bendecir, o consagrar al Rey, quando se coronaba; y à los Capitanes Generales, quando se avian de partir à hacer alguna Guerra, les daban à beber de ella, con ciertas ceremonias. No faltaron en algunas partes, Conjuradores de Gramico, que sacudiendo contra el sus mantas, y diciendo ciertas palabras, daban à entender, que lo arredraban, y echaban de sus Tierras, y terminos. La carne de los sacrificados ante sus Dioses, tenían en gran veneracion, por poquito que alguno de ella alcanzase. Brujos, y brujas, tambien decian, que los avia, y que pensaban se bolvian en Animales, que (permitiendolo Dios, y ellos ignorandolo) el Demonio les representaba. Decian aparecer en los Montes como lumbre; y que esta lumbre, de presto la veian en otra parte muy lejos, de donde primero se avia visto. El primero, y santo Obispo de Mexico, de buena memoria, Frai Juan Zumarraga, tuvo preso à vno de estos Brujos, que se

decia Ocelotl, y lo desterrò para España, por ser muy perjudicial, y perdióse la Nao cerca del Puerto, y no se supo mas de él. El santo Varon Frai Andrés de Olmos, prendió otro Discipulo del sobredicho, y teniendolo en la Carcel, y diciendole el mismo Indio al dicho Padre, que su Maestro se soltaba de la Carcel quando queria; le dijo el Padre, se soltase él, si pudiese; però no lo hizo, porque no pudo. Verdad es, que despues reiniendiendolo al dicho Obispo santo, por no lo poner à recado, se soltó, y desapareció.

Viniendo à los agujeros que tenían, digo, que eran sin cuento. Creían en Aves nocturnas, especialmente en el Buho, y en los Mochuelos, y Lechugas, y otras semejantes Aves. Sobre la Casa que se asentaban, y cantaban, decían era señal, que presto avia de morir alguno de ella. Tambien tenían los mismos agujeros; en otras sabandijas, y entre ellas de cierto Escarabajo, que llaman Pinahuiztli. Tenían asimismo, que quando la Muger paria dos criaturas de vn vientre (lo qual en esta Tierra acontece muchas veces) avia de morir el Padre, ò la Madre. Y el remedio, que el Demonio les daba era, que mataban al vno de los mellizos, à los quales en su lengua llamaban Cocolhua, que quiere decir: Culebras; porque dicen, que la primera Muger que parió dos, llamaban Cohuatl, que significa Culebra. Y de aqui es, que nombraban Culebras à los Mellizos; y decían, que avian de comer à su Padre, ò Madre, sino mataban al vno de los dos. Decían, que el temblar de la Tierra, era señal, que se avia de acabar presto el Maiz de las Troxes. Si perdían alguna cosa, hacían ciertas hechicerías, con vnos Maíces, y miraban en vn Lebrillo de Agua, y dicen, que allí veían al que lo tenía, la casa adonde estaba; y si era cosa viva, y allí les hacían entender, si

era ya muerta, ò viva. Para saber si los enfermos avian de morir, ò sanar de la enfermedad que tenían, echaban vn puñado de Maiz, de lo mas grueso que podían aver, y lançabanlo siete, ò ocho veces, como lançan los dados, los que los juegan; y si algun grano quedaba en hiesto, decían, que era señal de muerte. Tenían por el coniguiente, vnos cordeles, hecho de ellos vn manojo, como llavero, adonde las Mugerres traen colgadas las Llaves: lançabanlos en el suelo; y si quedaban rebueltos; decían, que era señal de muerte. Y si alguno, ò algunos salían estendidos, teníanlo por señal de vida, diciendo, que ya comenzaba el enfermo à estender los pies, y las manos. Y si alguna persona enfermaba de calenturas recias, tomaban por remedio hacer vn Perillo de masa de Maiz, y poníanlo en vna penca de Maguei (que es el Cardo de donde sacan la Miel) y facíanlo por la mañana al camino, y decían, que el primero que por allí pasase, llevaria la enfermedad del paciente pegada à los çancajos. Tenían por malaguero el temblar los parpados de los ojos, y mucho pestañear. Quando estaban al Fuego, y saltaban las chispas de la Lumbré, tenían, que venia alguno à inquietarlos; y así decían: Aquinyehuitz, que quiere decir: Ya viene alguno, ò quien viene aqui? A los Niños, quando los trasquilaban, no les quitaban la guedexa detrás del cogote, que llaman ellos Piochtli, diciendo, que si se la quitaban, enfermarían, y peligrarían. Y esto oi dia lo vñan muchos sin mala intencion, mas de por el uso que quedò; y por ventura otras cosas de las dichas, sino que no las vemos, como esta del Piochtli, que no se puede encubrir. Otros innumerables agujeros tenían, que sería nunca acabar quererlos contar, y ponerlos por escrito.

## FIN DEL LIBRO SEXTO.

# PROLOGO AL LIBRO SEPTIMO.



A magestad de los Reies temporales , no solo consiste en la estimacion , que se hace de sus Personas , siendo preferidas à todas las demàs de sus Reinos , sino tambien en las cosas , con que les tributam , y pechan sus Vasallos , juntamente con las que son del servicio de sus Personas , y Reales Casas. El exemplo tenemos , en aquel Arancel , que Dios mandò leer à los de su Pueblo , por el Profeta Samuel , quando le pidieron Rei que los rigiese , y governase , como se cuenta en el Libro Primero de los Reies , que dice asi : Primeramente vuestros hijos seràn sus Cocheros , y Correos , que embiara de una parte à otra. Item , vuestros hijos seràn del servicio de su casa , guisandole la comida , y haciendo Unguentos , y Aguas olorosas , para su recreacion , y gusto. Item , vuestros Campos , y Viñas , se sembraràn para su mantenimiento , decimando vuestros sembrados , y tomando de ellos lo que viere convenir , para su regalo. De manera , que la magestad de un Rei , no solo se conoce en la estimacion , que se hace de su Persona , sino tambien en los servicios de cosas , que se le hacen , con que son de todos reconocidos por Supremos Reies , y Monarcas. Pues si à los Reies temporales se les hacen servicios de las cosas , que otros trabajan , y buscan , quanto con mas raçon deben hacerse , y darse al Señor de todo lo criado , como à Criador , que es , de ellas , y de aquellos que las poseen , y tienen ? Pues de aqui nació , que el Hombre ofreciese à Dios alguna cosa , con que le reconocca por Maior , y Supremo en todo. Este es el Sacrificio ; porque como decimos en este Libro , aviendo Dios , como le ai , que es Señor de todas las cosas , ha de aver algun acto , con que sea reconocido por tal , y este es el Sacrificio , con el qual nos conocemos por inferiores de aquel , à quien ofrecemos el tal Sacrificio , reconociendonos por criaturas suias. Este començo en el principio del Mundo , y

se fue continuando con el discurso , y aumento de el. Y por esta causa me pareciò , aviendo tratado de Dios , en la manera que las Gentes le han conocido (acertanao , ò errando en su conocimiento ) tratar de las cosas con que le han reconocido , y confesado , que son los Sacrificios , los quales han sido de varias , y diversas cosas , variandolos con los Tiempos , segun que les fue pareciendo mejor à los Hombres , que los ofrecieron : començando à los principios por Yerbas , Semillas , y Plantas , y mediando con muertes de Animales irracionales ; y viniendo despues el Demonio à introducir en algunos las muertes de Hombres , con que se ha dexado servir de Hombres errados , y ciegos.

Este es , pues , ( Christiano Lector ) el intento que he tenido , en insertar inmediatamente al Libro pasado , que trata de la verdadera , y falsa Religion , y la que estos Indios guardaron , en la adoracion del Demonio , este que trata de Sacrificios ; porque siendo las cosas , con que el Hombre sirve al que reconoce por Dios , se han de decir luego , despues de aver tratado de el , en la manera que queda dicho. Y no te parezca fuera de proposito , tratando de Indios Occidentales , y de su modo de Religion , hacer memoria de otras Naciones de el Mundo , tomando las cosas que han usado desde sus principios ; porque uno de mis intentos , escribiendo esta larga , y prolixa Historia , ha sido dàr à entender , que las cosas , que estos Indios usaron , asi en la observancia de su Religion , como en las costumbres , que tuvieron , que no fueron invenciones suias , nacidas de su solo antojo , sino que tambien lo fueron de otros muchos Hombres del Mundo , y que nada hicieron estos , que no fuese costumbre , y hecho antiguo ; y que todo , ò lo mas , que otras Naciones del Mundo obraron , se verifica , y comprueba en esta , como parecerà en los Libros todos , que se siguen en este Segundo Tomo. Y en este presente veràs , que si el Mundo començò sus Sacrificios por Flores , se fue lle-

1. Reg. 7.





# LIBRO SEPTIMO DE LOS VEINTE Y UN RITUALES, Y MONARQUIA INDIANA.

COMPUESTA POR Fr. JUAN DE TORQUEMADA,  
de la Provincia del Santo Evangelio, en Nueva-España.

## ARGUMENTO DEL LIBRO SEPTIMO.

EN ESTE LIBRO SE DICE, COMO LE ES AL HOMBRE cosa natural el Sacrificio, y quando començò en el Mundo; pero que no es natural el ofrecerlo de vnas, ò de otras cosas. Dicensse las que los primeros Hombres del Mundo ofrecieron, que fueron de Flores; luego de Animales irracionales; y llegaron à hacerse estos Sacrificios de Hombres racionales, no solo entre estos Indios de esta Nueva-España, sino tambien entre otras Naciones del Mundo: los lugares donde se hacian estos Sacrificios, y las profundas humillaciones, de que vsaban en ellos.

CAP. I. De como le es natural al Hombre ofrecer à Dios Sacrificio, de la misma manera que le es natural su conocimiento, y la inclinacion à el.



Rdinariamente ha auido, entre los Doctores Sagrados, en las cosas que absolutamente no son de Fè, diversos pareceres, y opiniones: porque quando la Fè no les atala las manos, para que digan vna misma cosa à cerca del Artículo, ò Materia, que se trata, toman licencia de seguir el camino, que su parecer, y alvedrio les abre; por lo qual decimos, que entre los que tratan esta, de decir, si el Sacrificio es natural, ò no, han variado diversos, con diversas inteli-

Fomo II.

gencias, y vias, que han seguido, y discursos que han hecho. Por lo qual (y para responder à lo que deseamos) es necesario advertir, como mas largamente hemos tratado, que no hubo Nacion, ni la pudo aver en el Mundo, tan barbara, y brutal, ni tan inculta, en las cosas humanas, y de racion, que así como no puede, ni pudo carecer de algun conocimiento, ora sea claro, ora sea obscuro, ora sea vniversal, ò confuso, maior, ò menor, poco, ò mucho, de que ai Dios Superior en todas las cosas, del qual tienen necesidad, para ser ayudados, y socorridos

todos los Hombres; de la misma manera no ai, ni pudo aver Gente que pueda ignorar, que esto que llamamos Sacrificio, que es vna protesta- cion, y testificacion exterior del cono- cimiento, que se tiene, de el Señorio vniversal de Dios, sobre toda criatura, debe ser dado, y ofrecido à solo Dios, y no à otra criatura alguna.

Lo segundo, hemos de suponer, que segun el Filosofo, junto con el comento de Santo Thomàs, y en el Octavo de los Ethicos, naturalmente nuestro Entendimiento, juzga deberse à Dios lo mas excelente, que los Hombres pueden darle, y ofrecerle en servicio, y esto le han de ofrecer. Y aun dice mas, que con todo lo que el Hombre le ofreciere, siempre le queda en deuda; porque ninguna cosa puede tener, ni darle, que sea igual, ò equivalente, à lo mucho que à Dios debe. Y el que así ofrece, hace lo que puede, aunque no dà todo lo que debe, y està obligado. Y así añadirèmos à esta raçon, que lo que falta de parte del Hombre, en este ofrecimiento, por no ir cabal, y cumplido, suple Dios en la aceptacion que de el hace, recibiendo como de Hombre mendigo, y no suficiente para pagar colmadamente esta deuda. La raçon que prueba la deuda, y obligacion en que à Dios estamos, es esta: que todo Hombre, por vn instinto natural, se siente no tener cosa en sí, que no la aia recibido de aquel que tiene por Dios; y por configuiente manera, todo su ser, y vida, conser- vacion, y sustentacion. Pues como nuestro Entendimiento conciba esto de aquel que tiene por Dios; luego consecutivamente concibe debersele todo à Dios. Y de aqui es, que nin- gun Hombre, ni Reino, ni Comuni- dad puede satisfacer, ni recompen- sar à Dios los beneficios recibidos con ningunas obras, ni trabajos, ni con muerte, ni con vida, en quanto es de su parte, y de sus obras, sino es por la Benignidad con que Dios las recibe, contentandose con aquello po- co que vale lo que le damos, de lo mismo que de sus poderosas, y abun- dantes manos recibimos.

Siendo, pues, (como dice Santo Thomàs) cosa cierta que el Hombre reconoce vna causa, y Dios, del qual cuelgan sus afficciones, y necesida- des, así como en las cosas naturales

las inferiores cuelgan, y penden de las superiores: de esta misma manera la Raçon natural dicta al Hombre (segun su natural inclinacion) que ofrezca à aquel, que reconoce por maior, y superior que el, vna su- jeccion; y modo de tributo, y pe- cho, à su modo, y conforme su po- sible. Este modo (prosigue Santo Tho- màs) es mui conveniente al Hom- bre, que sean señales sensibles, así como el conocimiento le nace de cosas sensibles; y así nace de esta ra- çon natural, que el Hombre use de cosas sensibles, y naturales, las qua- les ofrezca à Dios; en señal de re- verencia, y en clara demonstracion de lo mucho, que le debe: de la misma manera que el esclavo, ò sier- vo temporal ofrece à su Señor, ò Amo alguna cosa, por tributo, ò pe- cho, con que se se humilla, y con- fiesa por menor, y suio. Pues este modo de dar, y ofrecer pertenece à la raçon del Sacrificio: y por configuiente manera (concluye el Angelico Doctor) que esta Oblacion, y Sacri- ficio pertenece al derecho natural, y es mui natural al Hombre, ofrecerlo à Dios.

San Chrysostomo, en la Oracion primera, de cinco que hace contra Judios, parece contradecir, no ser el Sacrificio natural; lo qual prueba con tres Argumentos, deducido el vno, del Capitulo primero de Isaías, adonde hablando Dios con su Pue- blo, dice: Para que quiero tanto Sacrificio como me ofrecéis, ò de que provecho me son vuestros Sacri- ficios? Y luego concluye. No os can- seis en esas cosas, porque todas ellas las tengo por abominacion; de donde infiere Chrysostomo, que à ser naturales, y los Hombres natural- mente inclinados à ellas, no se las reprehendiera Dios. El Segundo Ar- gumento colegimos de el Capitulo diez y siete de el Levitico, donde Dios mandò ser hechos estos Sacri- ficios en el Tabernaculo, y Templo, y no en otra parte, porque los Re- ies, y Señores, que sacrificaban en los Montes, y Sierras à los Dioses Monteses, no los sacrificasen; luego por esta condicion se lo mandò; luego no son naturales estos Sacrificios, por no ser absolutamente voluntario pre- cepto, sino para quitar maiores males: de la misma manera que era

Lib. 7. Pa-  
lit. cap. 9.  
Et 8. Eth.  
cap. 10.

Div. Ioh.  
Chrysostom  
Orat. 1.

Isaías 1.

Levit. 17.

2. 2. g. 8.  
27. 1.

concedido el libelo del repudio, ó como el que hecha las mercaderias en la Mar, por escapar la vida, queriendo, de los dos daños, el menor, que es perder la hacienda, antes que la vida, ó como le acontece à vn discreto Medico, que tiene à cargo vn furioso enfermo, que le dà voces, para que le dè Agua, con protesta-cion, que de no darsela, se despeñará, y matará, violentamente, sabiendo el Medico, que lo hará, negandose las permitiéndolo, eligiendo de los dos males el menor.

El Tercero Argumento es este: Solemos decir acá, que de los enemigos, los menos; pues si Dios puso tanta tasa en los Sacrificios, y Fiestas, y Solemnidades, sean así, ó así, de esta manera, ó de otra, sean tantas, y en tales, y tales tiempos, y no en todo lugar, ni en todas partes, sino en tal lugar, y con tales condiciones, y circunstancias; sea en la Ciudad de Jerusalem, y no en toda ella indiferentemente, sino en solo el Templo, y vltimamente vino a dar con todo en tierra: luego figuese, que los aborrecia, como por palabras espresas de Isaias lo dice el mismo Dios por estas: Vuestras solemnidades aborreció mi Anima, y he trabajado, y hecho mucho en sufrir las: Luego figuese, que las aborrecia absolutamente (dice el Doctissimo Christostomo) y que no las quería, ni eran de su gusto; y así, los Sacrificios no lo fueron, ni por consiguiente manera naturales, sino permitidos, por evitar maiores males, y locuras de Hombres desatinados, inclinados à la falsa adoracion de los Idolos.

D. Hierón.  
in Isai. c. 1.

Contra esta opinion de el eloquentissimo Christostomo; està la de el Divino Geronimo, en los Comentarios de Isaias, sobre el Capitulo primero; el qual dice, que en ninguna manera se ha de entender absolutamente, que Dios aborreció los Sacrificios (en razon de Sacrificios) sino que los aborrece, por ser tratados de Hombres malos, y pecadores, no porque los Sacrificios de sí se sean malos; pues como por la razon de Santo Thomàs tenemos probado, son naturales, y cosa licita à los Hombres, para reconocerse sujetos, y obedientes à Dios, como à Supremo, que es en todas las cosas, sino porque lo principal, que en ellos se pretende,

es la buena, y limpia conciencia, con que avian de ser ofrecidos; porque los Sacrificios de la Ley Antigua tenían su valor del que los ofrecia; y si èl era malo, ellos eran malos; y si bueno, buenos, y así aborrecia Dios à los que los trataban, que solo se contentaban con la exterioridad de el Sacrificio, siendo verdad, que el fin del Legislador, y del que los instituyó, fue la piedad interior, y la virtud del Alma; por lo qual diremos (declarando à Christostomo, y siguiendo à Frai Adamo, que se aprovecha de las palabras de San Geronimo) que los Sacrificios son naturales, por los quales impedia Dios, no tanto las cosas ofrecidas, y sacrificadas, sino la devocion, y piedad del Alma, con que avian de ser hechos los Sacrificios, y revocar tambien por esta via, y apartar à los de su Pueblo, que no los ofreciesen à los Demonios; y es fuerza que digamos, que los Sacrificios son de Ley Natural, pues es Regla recibida entre Sabios, que aquello, que todas las Naciones de el Mundo han usado, es cosa natural, por quanto la naturaleza misma se inclina à ello, y vemos, que todas los han usado: luego es cosa natural.

Pues si tomamos la carrera de sus principios; en los muy recientes, y tiernos de la Creacion de el Mundo, sabemos aver ofrecido Sacrificio Cain, y Abel; Noe lo ofreció; luego que salió de el Arca. Melchisedec (de quien dice la Sagrada Escritura, que era Sacerdote de el Altissimo Dios) ofreció pan, y vino: Abraham en la division, y particion de la Vaca; y esto avia de ser (para ser bueno el Sacrificio) por vna de dos maneras. La vna, por ser cosa natural, y à que la naturaleza naturalmente se inclina; y siendo-lo así; y à vemos por este modo ser natural: La otra, por revelacion, ó inspiracion Divina; porque de otra manera (dice Ercoto) fueran tenidos por Hombres locos, y presumptuosos los de aquel tiempo, si tales cosas hicieran, sin beneplacito, y gusto de Dios, pues las hacian en orden, y à fin de agradarle, y que agradandose de ellos, como vemos que se agradò en el Sacrificio de Abel, de el qual dice la Sagrada Escritura, que lo aceptò con ojos de misericordia; y de el de Noè, que le oliò à olor suavissimo, y bueno; avia de mandar, por algun

Fr. Adamo  
in Isai. c. 1.

Gen. c. 14.  
v. 18.

Gen. c. 15.  
v. 10.

In 4. Sent.  
d. 1. q. 9.

Gen. cap. 4.  
v. 4.

Gen. cap. 8.  
v. 21.

algun modo, que se hiciesen. Y pues tuvo en esto gusto Dios, y vemos, que no contradice à lo natural, y que es mui conforme à la naturaleza; y siendo conforme à ella, es raçõn, que se lo atribuamos.

De donde vengo à inferir, no ser invencion de el Gloriosissimo Chrisostomo, hablar de los Sacrificios en comun, que vn Hombre tan sabio, y docto, y exercitado en el estudio de las Divinas Letras, no ignorò estos Sacrificios, y ofrendas referidas; y sería cosa mui de rifa, pensarlo de èl, ni tampoco, que no ai Texto expreso en ellas, que declare ser de voluntad de Dios, el averse los mandado hacer en aquella Lei Natural; antes dice por Jeremias: No tratè en los tiempos pasados, con vuestros Padres, cosa de estas, ni quando los saquè de Egipto. Como parece claro en el Exodo, que les diò Leies, y no pidió Sacrificios, aunque despues si, por raçõn de que el Pueblo no los ofreciese al Demonio, idolatrando, por ser tan inclinados à la Idolatria: Luego era fuerça, que pensara, ò que eran de Lei Natural, pues los Hombres los hacian, movidos por el impulso proprio de naturaleza, ò que eran de mandamiento de Dios, como dice Escoto, en el lugar referido, ò inspracion sua. Y como dice Santo Thomàs, Dios no queria estos Sacrificios en razon de aquellas cosas, que se le ofrecian, como necesitado, y menesteroso, y mendigo de ellas; pero pedialas, por apartarlos de la Idolatria, è inducirlos, y acariciarlos à la obediencia, que à Dios deben los Hombres, y traerlos à la consideracion de sus beneficios. Y siendo este el intento, y no consiguiendose, aborrecia las cosas de los Sacrificios, por quanto no se lograban, ni llegaban al fin, para el qual fueron ordenados. Y esto es lo que les dà en cara Isaias, y con lo que los afrenta, y lo que les refiere Chrisostomo, y dice, que si en solo ofrecer los Sacrificios consistiera el ser buenos, y la observancia de la Lei, que nunca faltaran; y así digo, que su raçõn corre, y se entiende de solos aquellos Sacrificios de la Lei Antigua, los quales le eran à Dios de enfado, y ofensa, por los pecados atroces, y abominables de los que los ofrecian. Y si el Sacrificio no fuera de suyo bue-

no, como cesò la Lei, en la muerte de Christo, y entrada del Evangelio, tambien cesara; pero vemos, que se continuò en el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre verdadera de Christo nuestro Señor; porque aunque entrò otra Ley, no cesò el Sacrificio, sino entrò juntamente con la Lei Nueva, nuevo modo de sacrificar, que fue ofrecer en el Altar à Christo en Sacrificio. Por lo qual concluio, que el Sacrificio es natural, como llevamos probado, y que à èl se inclinan los Hombres naturalmente, como à cosa debida à Dios. Y el mismo Santo, en la Homilia diez y ocho, sobre el Genesis, dice, que sacrificò Cain de los frutos de la Tierra, movido de la inclinacion natural, puesta en el Anima del Hombre, por el mismo Dios, que lo criò; no como cosa necesaria para Dios, porque respecto de esse mismo Dios, ningun Sacrificio fue necesario, sino respecto de el Hombre, con el qual se muestra agradecido à los beneficios recebidos, y sujeto à la sumision, que le debe, por ser su Criatura. Estas son palabras formales de este Sapientissimo Santo, con que se prueba el intento.

D. Chrissost.  
Homil. 18.  
in Gen.

CAP. II. Que trata la Antigüedad de el Sacrificio; y se prueba aver sido Adàn el primero, que sacrificò en el Mundo.



El modo de sacrificar cosas corporeas, començò en el principio del Mundo. Y aunque nos dice la Sagrada Escritura, que los dos hermanos Cain, y Abèl fueron los Sacrificantes primeros, y no hace mencion de otros antes, es de creer, que nuestro primer Padre Adàn fue el inventor de este Sacrificio en el Mundo; porque si tenemos probado ser de Lei Natural, tambien hemos de creer, que se principiaria en aquel Hombre, en quien Dios puso esta naturaleza, que obliga à reconocerle por este modo. Esta verdad comprueban muchos Hombres doctos, en especial lo dicen Nicolao de Lira, Oleastro, y el Doctissimo Tostado. Y que esto sea así, es creible; pues como Padre estaba obligado

Genesi 4.

Lira inc. 4.  
Genes.  
Oleast. libid.  
Abulibid.

Hieron. c. 7.

Thom. 1. 2.  
q. 102. art.  
3. ad pri.

gado à doctrinar ; y enseñar à sus hijos vna manera de reconocer à Dios, por algunos modos exteriores, y posibles ; porque este modo de reconocimiento es necesario, para la adoracion Latria, que se debè à Dios ; porque otros modos de reverencia ; tambien se hacen à los Hombres ; pero el Sacrificio à solo Dios es debido, en el qual ninguna cosa criada tiene parte, como la tiene en otros modos de reverencia ; por lo qual quiso Dios, para ser conocido, y estimado de los Hombres, que se le aplicase esta suerte de adoracion de Sacrificio, para que por el fuese alabado, y adorado ; porque los que lo viesen, creiesen ser Dios, el que por aquel modo visible era servido.

De como sacrificaban, dicen, que seria haciendo Altar, poniendo en el leña, encendiendo Fuego, y hechando en el el Sacrificio, ora fuese cosa animada ; ora inanimada. Y que este fuese el modo antiguo de los primeros Hombres del Mando, es muy probable, por el Fuego, que embió Dios del Cielo ; con que abrasò, y consumió, el Sacrificio de Abèl, como traslada Theodocion, diciendo, que inflamò Dios sobre Abèl. Y San Gerónimo lo nota en las Questiones Hebraicas ; y así lo siente Lira, el Tostado, y Oleastro, en los lugares citados ; y pruebasse este modo de confirmacion, que hizo con Fuego, en este Sacrificio de Abèl, por otro, en que se mostrò agradado de Dios aquellos, que sacrificaron, como parece en el Levítico, en aquel Sacrificio primero de Aaron, que bajo Fuego del Cielo, que lo quemò ; y en el Libro de los Jueces, del Sacrificio de Gedeon, y del de Salomón en el Templo ; y en el de Elias, y en el de los Jueces, del Sacrificio de Manoach. De manera, que acudiò Dios al vfo, que los Hombres tenian de consumir con Fuego, lo que le sacrificaban, y ofrecian ; como dándose por pagado de aquel servicio, lo qual declaraba por aquel modo. Y este, segun tenemos dicho, fue principiado por el Padre Adán, aunque la Sagrada Escritura no lo dice.

El Padre Pereira, hablando de este Sacrificio, se admira, que siendo creíble, que Adán fue inventor de este Sacrificio, y que lo enseñò à sus hijos, no haga la Sagrada Escritura men-

cion de el ; ni lo dè por Autor de ello ; sino que lo atribuia à sus dos hijos ; y responde, que no se dice en la Divina Escritura averlo el principiado ( aunque sea verdad ; que lo principió ) por razon de que como avia sido origen, y principio del pecado, como aquel, que primeramente pecò ; que no era cosa conveniente ; ni decente, que en el se manifestase el principio ; y origen de la Santidad ; sino mas convenientemente en Abèl, que fue el primero de los mortales, que se llamó Justo, è Inocente. Esta razon, aunque es de Hombre docto, parece frívola, y sin fundamento ; porque dado caso, que Adán pecò, y que por el pecado perdió à Dios, no por esto despues, que por arrepentimiento, y penitencia, bolvió à su gracia ; debe negarse la gloria, y honra ; que pudo recrecerle en todas aquellas cosas de Virtud, y Santidad, que pudo hacer, y enseñò à otros, que hiziesen ; porque seria negar, que vno, que ha cometido algun delito contra la Magestad Real, no queda possibilitado para hacer cosa buena ; y que yá que la haga, no debe publicarse por suya, como en vltraje, y menosprecio del que pecò ; y aunque le fuese perdonado el delito, no pasase jamás la pena, sino que siempre estuviese en ella ; pues se le negaba el honor, y honra, que se le recrecia de algunas obras buenas, que hiziese, en recompensa de su culpa ; y para satisfacion de la persona ofendida, y que no solo el se preciaba de servirla por aquel modo, sino que tambien enseñaba à otros, que así reverenciasen à la Magestad Real, à quien tanto se debe. Pues decir de Adán, que porque pecò, y fue origen del pecado, no es razon, que se le atribuia cosa tan buena, como es el Sacrificio, que es demostracion de Santidad, no me parece acertado ; así no me parece, que la Sagrada Escritura quiso hacerle aquesta afrenta, en no atribuirlele.

Y si, por ser pecador, no fue nombrado, la misma razon avia de correr por Cain, al qual nombra la Sagrada Escritura primero, que à Abèl en el Sacrificio. De manera, que primero hace memoria de el de Cain, que de el de Abèl ; y dado caso, que no fuese primero en tiempo, à lo menos eslo en la natracion ; y si por pe-

D. Hieron.  
in trad. Hebraic.  
in Genesim.

Levit. c. 9.  
Iudic. 6.  
2. Paralip.  
7.  
3. Reg. 18.  
Iudic. 13.

Pereira in c.  
4. lib. 7.

hacedor Adán, no se haze mención de  
 aver sacrificado, menos se avia de  
 hacer de Cain, que no solo fue pe-  
 cador, pero gran pecador, y por tal  
 confesado, y declarado en el Sagra-  
 do Texto, al qual el glorioso Padre  
 Agustino haze Cabeça de la Ciudad  
 del Demonio, en el Libro quinceno  
 de la Ciudad de Dios. De manera, que  
 si por pecador, no es razon, que se  
 nombre primero, que Abel, mucho  
 menos se avia de nombrar Cain. De-  
 más, de que de Adán, nos dice el  
 Espiritu Santo en el Libro de la Sa-  
 biduria, que fue reducido à la gra-  
 cia de Dios, sacandolo de la culpa,  
 y delito, que avia cometido, y de  
 Cain no nos dice nada de esto; por  
 lo qual parece no ser a proposito la res-  
 puesta. Pero, porque està puesta la  
 raxon, me parece, que se responde-  
 rà bien à ella, diciendo, que no ha-  
 ce memoria la Sagrada Escritura de  
 Adán, como la hace de Abel, no por-  
 que no pudiera, sino porque muchas  
 cosas calla, que como no hacen al  
 proposito de la Historia, que và tra-  
 tando, las pasa en silencio; y porque  
 la muerte de Abel fue ocasionada de  
 aquel sacrificio, que los dos herma-  
 nos hicieron, fue fuerza, tratar de  
 el, para decir de ella; porque para  
 decir, que Cain mató à su hermano  
 Abel, fue necesario decir la ocasion,  
 y causa, que fue la envidia, que con-  
 cibió Cain de el favor, que Dios avia  
 hecho à su hermano, en aceptar (con  
 signo visible) su sacrificio, despre-  
 ciando el que el avia ofrecido, de  
 donde començò à quererle mal, y à  
 tratar ocultamente, y en su pecho,  
 de matarle. De fuerte, que porque  
 este sacrificio fue la causa de esta mal-  
 dad, lo nombra la Sagrada Escritu-  
 ra, y deja los que su Padre Adán  
 podia aver hecho, porque no avia  
 cosa particular, que decir de ellos;  
 y así, como cosa usada, la dà la  
 Sagrada Escritura, por presupuesta,  
 no diciendo, que inventaron los dos  
 hermanos cosa por donde se desavi-  
 niaron, sino que despues de mucho  
 tiempo que avia, que exercitaban, el  
 vno la Agricultura, y el otro la Pat-  
 roria, hicieron un sacrificio, cada  
 qual de las cosas, que exercitaba,  
 el qual sacrificio fue la ocasion de  
 la muerte de el Justo, y Santo  
 Abel.

Alejandro de Alès, en la Tercera

Parte de su Suma, haze Autores de  
 la invencion de el sacrificio à Cain,  
 y à Abel, y niega aver sido inven-  
 cion de Adán, su Padre; y dà la ra-  
 çon, diciendo, que se dice aver co-  
 mençado la Iglesia en Abel, y no  
 desde Adán, por aver incurrido en  
 pecado mortal, despues de la santi-  
 dad, y gracia, en que fue criados,  
 porque si se dijese, que avia comen-  
 çado en Adán, diriamos tambien, que  
 en algun tiempo faltó la Iglesia, lo  
 qual es de grande inconveniente; por-  
 que lo fuera grande, que ayiendolo co-  
 mençado faltara; y así, començò en  
 Abel, y de la misma manera, que  
 començò la Iglesia en el, tambien co-  
 mençò el sacrificio. Demás (dice lue-  
 go) que Abel fue forma, dechado, y  
 figura de la Iglesia, por la inocencia  
 de su vida, y por la santidad de sus  
 costumbres, y virginidad perpetua,  
 en las quales cosas se manifiesta la ino-  
 cencia de la Iglesia, y en su integri-  
 dad, y entereça en todas las cosas;  
 por lo qual convino, que de Abel  
 començate el sacrificio, y este uso, y  
 ceremonia de servir à Dios, para el  
 qual fueron instituidos los Sacrifi-  
 cios.

Con estas razones pretende pro-  
 bar este doctissimo Varon su intencion,  
 y responde à las objeciones, que pue-  
 den ofrecerse, absolviendolas con otras  
 à este modo, y que fueran lo mismo;  
 pero (salva su mucha autori-  
 dad, y reverencia, y la devocion,  
 que le tengo, no solo por ser tan  
 docto, y Religioso nuestro, sino por  
 la mucha santidad, que de el, se di-  
 ce) parece no contradecir sus raxon-  
 nes à nuestro intento, que dado caso  
 (como lo confieso) que la Iglesia  
 començò de Abel, no contradice à es-  
 ta verdad, que el sacrificio aia co-  
 mençado de otro primero; porque  
 aunque fue ceremonia Ecclesiastica, no  
 de tal manera inclusa en raxon de Igle-  
 sia, que no pudiese exercerse antes  
 que la Iglesia començate en Abel. Por-  
 que orar à Dios, reconocerle por Dios,  
 pedirle auxilio, y favor, como à Su-  
 premo, confesarle por Hacedor de to-  
 do lo criado, todo aquesto es per-  
 teneciente à la Iglesia; porque sin ella  
 no ai Iglesia perfecta, y aun es lo di-  
 cho el fundamento de ella, porque  
 como dice el Apostol, al que se lle-  
 ga à Dios le conviene, que crea que  
 ai Dios, y que es Pagador, y Remu-  
 ne-

Alexand. 3.  
 p. 9. s. m.  
 7. aut. ut  
 habetur in  
 nova exa-  
 ratio in 4.  
 art. 7. per  
 totum.

D. Augus.  
 l. 15. c. 6.

Sapient. 10

Thom. 1.  
 q. 102. ar.  
 3. ad 1. p.

omnib. J.  
 q. 102. ar.  
 3. ad 1. p.

q. 102. ar.  
 3. ad 1. p.

Ad Hebr.  
 11.

nerador de todo bien. Y si esto no creiese, no sería de los del Gremio de la Iglesia. Pues quien negará, que estas cosas no las conoció Adán, y las confeso? Porque negarlas en él, es negar la verdad de la Sagrada Escritura; porque conoció ser hechura de sus manos, y en aquel sueño misterioso, que tuvo, vido su poder, formando de su costilla á la Muger, que le dió por compañera; vidole avergonçado, quando le faltó á la palabra en la transgresion de el mandamiento, y abscondióse de su presencia; temió á su voz, hechóle de el Paraíso, y salió de él llorando, y comenzó á conocer su miseria, y á sentir la falta, que el favor de Dios le hacia; era fuerza, que en tanta calamidad, y trabajos buscara algun alivio, no le podia tener, sino en solo aquel, que le avia criado; porque todas las demás cosas criadas le avian alçado la obediencia, y le negaban el señorío, que antes tenia en ellas; pues para esto era necesario bolverse á Dios, y pedirle misericordia, y saberle agradar, y desenojar por algun modo; y este avia de ser algun genero de servicio, ó Sacrificio.

Decirme han, que fue Sacrificio el que Adán hizo, para bolver á la gracia, y amistad de Dios; pero que este fue interior, de contricion, y arrepentimiento, y conversion á Dios, por dolor, y lagrimas de averle ofendido (como lo dice el mismo Alexandro.) Pero por que, si se le conceda este Sacrificio interior, no le le concederá el exterior, y visible? Porque dado caso, que aquel le bastó para ganar la voluntad de Dios, y merecer perdon, no solo bastaba este para servirle, sino que tambien era necesario otro exterior, para reconocerle, el qual era el Sacrificio de yervas, ó animales, segun que la razón natural dictaba al Entendimiento humano. Y para maior claridad de esta verdad, hemos de fundamentarla con lo que el mismo Alexandro dice, del tiempo de la Lei Natural; porque tiene, que el Sacrificio no fue de mandamiento expreso de Dios entonces, ni tampoco Revelacion Divina; lo qual prueba, diciendo, que Cain, y Abel ofrecieron, en aquellos primeros tiempos, Sacrificio, como parece por la Sagrada Escritura, y no

consta por ella ser mandamiento de Dios; ni inspiracion Divina: luego inclinacion natural, con que naturalmente el Hombre se inclinó á ofrecer este Sacrificio. Pues si esta inclinacion se concede á la naturaleza; por que no se le concederá al Hombre, en quien primero tuvo principio? Y si se le concede el Sacrificio interior, que es de dolor, y contricion; por que no se le concederá el exterior, que es de alabanza, y respeto? Decir (como dice luego) que no era razón; que vn servicio tan honroso, como es el del Sacrificio, començase por el que avia pretendido deshonrar á Dios, pecando contra él, y quebrantando su Mandamiento, no se sigue, porque no porque pecó se le ha de negar, demás de su conversion, otro qualquier modo de servicio (como tenemos antes probado.) Demás, de que siendo la culpa publica (como lo fue, y tan conocida del linage humano) no bastaba, para el buen exemplo, y satisfacion de los que sabian su pecado, que él interiormente se arrepintiese, sino que mostrase este arrepentimiento, en cosas exteriores; porque aunque, para con Dios, está cumplido en la manera dicha, es menester tambien satisfacer á los Hombres, si el caso pide satisfacion.

*CAPIT. III. Donde se dice, que aunque el Sacrificio es al Hombre natural, no lo son las cosas, de que se ofrece, ni son vnos los modos, con que son los*

*Sacrificios ofrecidos.*



Or el Capitulo pasado hemos visto, como el ofrecer Sacrificio á Dios, es cosa natural al Hombre; en Este decimos, que las cosas de que se ofrece, ó en que se ofrece, no son de Lei Natural, sino que se dejan á la determinacion de los Hombres, ó de toda vna Comunidad, ó de aquel, que la rige, para que por lei, ó por costumbre, ó por mandamiento las determine; ó si esta faltare, cada persona partien-

lar tiene licencia de ofrecer lo que quisiere. Y así decimos, que las cosas en que, ó de que, se ha de hacer, y ofrecer el Sacrificio, son de Lei Positiva, y no de Lei, ó Derecho Natural.

Lo dicho se prueba; porque todo aquello en comun, es de Lei Natural ( como dice Santo Thomàs ) que queda su determinacion remitida al Derecho Positivo. Así como que los malhechores sean castigados ( que la misma Lei Natural lo dicta ) pero que sea con tal, ó tal pena; y castigo; no lo dice la Lei Natural; sino el alvedrio, y juicio del Legislador, ora sea Dios, ora el Hombre. De esta misma manera decimos, que la ofrenda del Sacrificio en comun, es de Lei Natural, y en esto todos convienen; pero su determinacion ( conviene à saber, que sea en esto, ó en esotro ) es de Lei Positiva, Divina, ó Humana; y en esto difieren.

Tambien se prueba por lo que dice el Filosofo en los Ethicos; donde, hablando del Derecho Natural, y Legal, ó Positivo, expresamente pone por exemplo, que sacrificar vna Cabra; ó dos Ovejas, dice, que pertenece al Derecho Positivo, ó Institucion humana. Y mas clara, y verisimilmente se prueba con los Sacrificios, que los antiguos Padres hicieron, porque Abel ofreció de sus ganados, Cain espigas, Melchisedech pan, y vino, sin encontrarse estos Padres referidos en sus Ofrendas, y Sacrificios; y los del Pueblo de Dios los hicieron, segun el orden, que de él mismo recibieron, conviniendo todos en el Sacrificio, y difiriendo, y apartandose los vnos de los otros, en el modo, y cosas sacrificadas; por lo qual vemos, que aunque el Sacrificio es de Lei Natural, el modo no es sino de Derecho Positivo.

**CAP. IV.** De como en los primeros tiempos de el Mundo, los primeros, y antiguos Gentiles sacrificaron à sus Dioses yervas, y flores, sin hazer otro ningun genero de Sacrificio.



Supuesto yá, que los Hombrs son inclinados naturalmente al Sacrificio ( como hemos visto, y dejamos probado ) digo, que las primeras cosas de que usaron, pa-

ra sacrificar; fuerón yervas, flores, y ramos de Arboles, y sahumerio de cosas odoríferas, y aromaticas, y no usaban de otra cosa; porque matar animales, ni cosa viva, no solo no lo permitian, pero teníanlo por pecado grave. Por lo qual Licurgo, que dió Leies à los Lacedemonios; instituyó, que de yervas, y estas cosas, que mas presto pueden ser avidas à las manos; sin dilacion, y tardança; se ofreciesen los Sacrificios; y la razón que daba era, que no sucediese acaso; que por dificultad de las materias; por no poder ser avidas tan presto; se dejasen de hacer los Sacrificios; siendo cosa tan necesaria. Y dice Horacio, que al Dios Genio ofrecian los Antiguos en Sacrificio flores, y vino. Tambien usaban de incienso, y cosas odoríferas, las quales ofrecian à sus falsos Dioses, como lo dicen Tibulo, y Ovidio, y Persio. De manera, que los Sacrificios antiguos, entre las Gentes barbaras, y simples, de aquellos siglos, eran estos; añadiendo tambien, como hizo Cecrops, Rei de Atenas, que à Jupiter; à quien él tenia en mucho; se le ofreciesen frutas de pómte, que llamamos de farten, como son buñuelos; y otras cosas dulces, y enmeladas; hechas de harina mullcernida; como lo dice Pausanias, en el principio de su Libro octavo. Y Didimo dice; de los de la Provincia de Arcadia, que ofrecian tortas, hechas de la flor de la harina; pero los Troianos acostumbraron à ofrecer à sus Dioses, no incienso, y otras cosas odoríferas, sino humo de Cedro, y Cidro, por ser Arbol de maderamas preciosa, que el Abarce, segun dice Plinio, y otros, con humo de Romero, y Enebro.

Estos Indios Occidentales usaron este modo de Sacrificio, en sus primeros tiempos ( conviene à saber ) de flores, yervas, ramos de Arboles, Copal, que es su incienso, y otras gomas, que tenían por preciosas para este fin; aunque despues creció el Gentio, y con él la crueldad, con las flores, incienso, y olores, añadieron otras abominaciones, como luego veremos. Y los del Pirù ofrecian yervas, flores, y frutas, pan, y vino, y humo; y la figura de lo que les pedian, hecha de Oro, y Plata. Pero decimos de los Egipcios, que

S. Thom. 2.  
2. q. 95. ar.  
2. in corp.  
ari. 2. 2.  
q. 85. ar. 1.  
ad prim.

Arist. Ethic.  
5. cap. 11.

Hor. lib. 2.  
¶ 1.

Tibull. lib.  
2. ele. 2. ¶  
lib. 1. ele. 7.  
Ovid. amor.  
1. eleg. 8.  
Et Pers.  
Sat. 2. de  
Natal. Mal.  
crim.

Pausan.  
lib. 8.

Plin. lib. 15.  
in princ.

que también ofrecían al Sol, y la Luna; y Estrellas, Sacrificios de yervas verdes, teniéndolas en las manos; casi dando à sus Dioses, las primicias de la virtud de la Tierra. También de las hojas, raíces, y frutos de los Arboles. Después por causa (según decían) que primero fueron producidas las yervas que los Arboles. Unas ofrecían enteras, otras en parte quemaban, y con el humo de ellas creían; que sacrificaban à los Cielos; y à aquellos Cuerpos; y Planetas celestiales.

Porfirio.  
apud Eusebio.  
de Demonstrat.  
Evangelicorum.  
lib. 3.  
cap. 4.

Porfirio, gran Filósofo, en un Libro que compuso contra los que comían carne; defendía mucho, que no se debían matar Animales; para los Sacrificios; y para esto trae muchos exemplos; diciendo; que los antiguos (en especial los Egipcios) no ofrecían carne, ni sangre; sino los frutos de la Tierra, los cuales frutos también adoraban por Dioses. Y así sucedía, que quando los renuevos de los Arboles; ó los frutos de la Tierra; se secaban; les ofrecían lagrimas; y gemidos de compasión: cosa muy ordinaria en estos nuestros Indios; ofrecer lagrimas, y suspiros à las esterilidades, y dolerle de ellas; como de cosas animadas; y capaces de razón, y nombrarlas con nombre de pobre; como si esta pobreza; ó mengua fuera en orden de las dichas cosas, y no de los Hombres que las pasan.

*CAP. V. De como los Sacrificios se vinieron à convertir; y commutar en muertes de Animales; aviendo sido antes caso enorme, y no usado; ni permitido;*



Ucho después de los tiempos referidos, en los cuales se contentaban los Hombres de ofrecer yervas, y Flores en sacrificio à los que adoraban por Dioses;

Eusebio.  
de Preparat.  
Evangelicorum.  
lib. 4.  
cap. 5.

dice Porfirio (referido por Eusebio) que fue introducida en el Mundo; por la iniquidad; y malicia de los Hombres; esta costumbre llena de crueldad; de derramar sangre; para los Sacrificios; matando los Animales: bañando; y ensuciando los Altares con sangre; y hediondez; el qual tenía por opinion; con otros

Filósofos; y Teólogos de la Gentilidad; que como por tres causas debían los Hombres ofrecer Sacrificio à los Dioses; que son; la vna; por darles honra; la otra; por hacerles gracias de los beneficios; que de ellos se reciben; y la tercera; para pedirles las cosas necesarias à la vida; y que les libren de las adversas; y malas; que para cumplir con todas tres; bastaba el movimiento de el Anima (conviene à saber) la Oracion; y elevacion mental à Dios; sin otro genero de cosa. Y esta oracion; dice; que es la que basta; y con la que Dios mas se agrada; por ser el verdadero sacrificio. Y si por ventura (dice luego) ha de aver mas; se pueden añadir algunos doncellos de los frutos; y flores de la Tierra. Porque dice; que Dios no ha menester nada de nosotros; y no solo de nosotros; mas aun ni de las inteligencias; que son los Angeles; pero que se maten Animales; en orden de este fin; dice; que es mal hecho; y que en ninguna manera debe ser consentido: porque los primeros sacrificadores; no sacrificaban Animales; sino yervas; en los principios; y después Flores; y ramas de Arboles; y cosas aromaticas; è incienfos;

Eusebio.  
de Demonstrat.  
Evangelicorum.  
lib. 1.  
cap. 6.

Pero por mas que Porfirio lo llora; y abomina mucho; después de aver sacrificado Yervas; y Flores; y estas cosas dichas; comenzaron los mismos Egipcios à sacrificar Animales; y así sacrificaban un Buei cada Año; à la Luna; porque decían; que tenía también cuernos como ella; según Lactancio; y Justino lo afirma. También Catón dice; que en el Altar; y Ara de Apolo Genitivo; no se usaban muertes de Animales; y que todos sus Sacrificios eran de Verbena; y Músicas: à cuyo proposito son de notar las palabras de San Cirilo; que dice; aver un Altar; que hasta entonces permanecía; en Delo; el qual se llamaba Altar; por excelencia; porque en él no se acostumbraba ofrecer cosa viva; ó muerte de Animales. Y Clemente Alexandrino; dice de el mismo Altar; y Ara; que aquel antiquísimo Altar que estaba en Delo; era llamado vulgarmente de todos Santo; por la razón dicha. Y por la misma se dice; que llegó à este lugar à hacer ora-

Lactancio.  
lib. 4.  
cap. 21.  
Catón de Liberis educandis.

Div. Civil.  
lib. 9.  
in Julian.

Clemente  
Alex. Strom.  
mat. lib. 7.

cion Pitagoras, por no estår fucio, ni amancillado, con ninguna muerte de Animales; el qual como jamàs comió carne, tampoco curó de ofrecerla en Sacrificio.

De estos Indios no sabemos, que en sus principios acostumbraten semejantes Sacrificios; ni aun ai noticia de ningunos, que vsasen entre los Chichimecas primeros moradores, despues de la destruicion de los Tultecas ( como dejamos dicho en otro lugar ) hasta que llegaron otras Naciones, que enseñaron estas, y otras cosas; y por ventura ( si los vsaron ) serian de Yervas, y Flores, como decimos de todos en comun, no curando de ofrecer carnes, à quien sabian, que no las comia, y que era mejor aprovecharlas en sí, que perderlas en el Sacrificio, y oblacion que hacian.

*CAP. VI. De como se començaron los Sacrificios de Animales, y cosas vivas, y de algunos, que en particular se ofrecian, à particulares Dioses.*



SI como con la mudança de los tiempos, se suelen mudar costumbres, así, ni mas, ni menos, ha ido sucediendo en el modo de los Sacrificios, començando en Flores, y acabando en sangre, y ya pluguiera à Dios, que la que sabemos averse derramado en el Mundo, à este proposito, huviera sido solamente de Animales irracionales, que pudiera pasar por cosa tolerable; pero llegó la costumbre, como adelante veremos, à ser tan cruel, y nefanda, que los irracionales se convirtieron en racionales; y no era bueno, ni cumplido el Sacrificio, que con semejante sangre no fuese bañado, y rociado. Pero tratando de los brutos, y faltos de raçon, que fueron sacrificados, decimos, que estos Indios Occidentales vsaron en sus Sacrificios, y offendas, de Codornices ( y esto en excesivo numero ) de Conejos, Venados, y otras muchas especies de Animales, así domesticos,

como bravos, y campesinos. Y no solo de los Animales, y cosas vivas de la Tierra, sino tambien de los Peces de el Agua. Y este genero de Sacrificios ofrecian en particular à su Dios, ò por decir mejor, al Demonio, llamado Xiuhotecutli, ò Ixcocauhqui, Dios del Fuego, como se dirà en su fiesta.

Este genero de Sacrificio no fue inventado por el Demonio, en sola esta Tierra, que mui de mas atrás fue servido con el de Idolatras mas antiguos, de los quales los que al presente nos ocurren, y ofrecen, son los Boecios ( region de Grecia ) segun escribe Atheneo, Filosofo de la Ciudad de Seleucia de Siria, los quales ofrecian Anguillas à sus Dioses, coronadas con flores, y rociadas con cierta Salsa, de que vsaban, que llamaban Mola. Y el mismo dice, que los Pescadores acostumbraban ofrecer à Neptuno, Dios de la Mar, el Atun maior, que pescaban, ò cogian. A la Diosa de Siria, llamada Atergatis, sacrificaban Peces, vnos vivos, y otros muertos, vnos crudos, y otros guisados. Los Facelitas, en Licia ( region de Asia la Menor ) vna salsa compuesta, y confacionada con carnes de Peces salados, y esta ofrecian cada Año à sus Dioses. El Barvo, se ofrecia à la Diosa Proserpina; y el mismo à Diana; à Apolo, el Pexe llamado Bidicula; à Mercurio, el llamado Bocas; à Baco, el Cittulo; à Venus, el nombrado Apua; à Neptuno, el Pompilo; y otros muchos, à otros muchos, y diversos Dioses, que no refiero, por evitar prolixidad, siendo solo mi intento decir, como este genero de Sacrificio, ha sido vsado en muchas, y varias Naciones, à las quales estos naturales han hecho alusion, y han imitado.

De los Animales de la Tierra sabemos ( y ai millones de Escritores, que nos lo dicen ) aver sido consagrados, y ofrecido à los Idolos, en Sacrificio, en especial, las Ovejas, Bueies, Puercos, Cabras, Gallinas, Anfares, y otros muchos generos, ò especies de Animales, y Aves. Los quales avian de ser mui escogidos, limpios, y sin macula; y no siendo así, no se preciaban los Gentiles de ofrecerlos, ni creian que les aprovechaban. Y de todos estos Animales,

Atheneo  
lib.7.c.17.

tuvieron por opinion, ser los Cabritos, y Corderos, los mejores para el Sacrificio, por ser mansos de su natural, y humildes, significando en esto, que pues el Sacrificio era vna demonstracion de humildad, que aquellas cosas eran mas convenientes, para el, que mas le parecian. De las Aves domesticas, vsaban sacrificar las Gallinas, y Anfares, aunque Aristofanes, Poeta, dice, que de todas las Aves, en particular, avia dedicacion para muchos de los Dioses. Y hablando con la particularidad de que vsaban en sus sacrificios, dicen de los Egipcios, que hacian Sacrificios de Puercos, à la Luna, y à Baco, Dios del vino. Y à los otros Dioses, de Bueies, Becerros, y Anfares, excepto de Cabras, y Cabrones; porque en ninguno de sus Sacrificios lo vsaban. De los Ingleses, dice Julio Cesar, en sus Comentarios, que se abstendian de sacrificar Liebres, Gallinas, y Anfares, y que por la misma raçon tambien de comerlas. A Neptuno ofrecian muchas Naciones, y Gentes vn Toro negro. Y Ulises le hacia los Sacrificios de Carneros, y Oíos. Y en Atenas, el octavo dia de cada Mes, se le ofrecia à Neptuno Sacrificio, vna vez, de Toro, otra, de otros varios Animales; y lo mismo à Apolo. Los Egipcios sacrificaban à Tifon, hermano de Osiris, los Bueies bermejós. Los de Arabia sacrificaban Camellos, tenidos à engordar, y en cebo, al Dios no conocido. Y segun Marco Varron, en Roma vsaron, en el principio de sus Sacrificios, matar, y ofrecer Puercos à su maior Dios; y à la Madre de los Dioses Berecintha, la ofrecian Puercas, en ofrenda, los Tusas (Gente de Egipto) que adoraban à la Diosa Venus, con cuernos, la sacrificaban Vacas. A las Estrellas, y cuerpos celestiales, tenian los antiguos dedicadas Aves. A Venus, la Paloma; y à Ísi, de las Anfares.

Estos nuestros Indios, ofrecian al Dios Huitzilopuchtli, Codornices, y Gavilanes; y al Dios Mixcohuatl, Conejos, Venados, y Adives, ò Coyotes: y con esto celebraban su fiesta, hacian sus sacrificios, imitando à las demás Gentes, de las quales se ha querido servir el Demonio de todo genero de cosas. Y así estos, como los demás Antiguos, ofrecian à sus

Tomo II.

Dioses diversos Animales, segun que cada vno le convenia, por alguna raçon, ò causa. Así lo toca Virgilio muchas veces en el tercero de los Encidos.

Virgil.  
Æneid. 3.

CAP. VII. De algunas raçones motivas, que tuvieron los Gentiles, de sacrificar diversos Animales à diversos Dioses.



Unque los Sacrificios, que à los Demonios se hacian (y hacen en las partes que todavia lo adoraran) eran, y son disparates de los Hombres, que con ellos le honraban, y honran, por ser el objeto, à quien se mira para hacerlos, indigno de ellos, no por eso los medios que han tomado, son disparates; porque aunque en el fin erraban, era con circunstancias, y medios de consejo, y acuerdo, buscando modos, y maneras convenientes para ello, y raçones motivas, que obligasen à semejante hecho. Una de estas era, mandar cada vno de los Dioses, que aquel Animal le sacrificasen, que mas elaborrecia, porque sacrificandose lo, lo mataban, y así se vengaba de el, de donde podemos tomar motivo de risa, para eicarnecer de tan locos Dioses; pues siendolo, avia criaturas que los apuraban, y daban pena, y tomaban de ellas vengança: cosa tan agena del que es Verdadero Dios. Por esta raçon dicha, ofrecian à la Diosa Ceres los Puercos; y al Dios Baco, los Cabrones; y à Priapo, los Asnos (segun afirman Horacio, Poeta, y Ovidio en los Fastos, y Servio en el Comento de el Libro Tercero de los Encidos.) Ofrecian à Ceres los Puercos, porque comen, y destruyen las mieses de el Campo, mas que otro Animal alguno, arrancandolas de raiz, y esto era injuria, y agravio de la Diosa Ceres, à quien los Antiguos tenian dado el cargo de guardar los Panes: y por esta ofensa que le hacian, los aborreçia, y se los ofrecian como en pago, y satisfacion de el agravio. Por la misma raçon ofrecian el Cabron, al Dios Baco, porque ellos, mas que otros Animales, roen las corteças de las Vides, y Parras;

Horatius,  
Ovid. Fast.  
li. 1. & 6.  
Servius in  
Æneid.  
Nat. l. co.  
mes Mytho-  
log. lib. 5. c.  
13. & 15.

Aristoph.  
in Avi.

Jul. Cesar  
lib. 5. de  
Bell. Gal.

y de aqui viene el daño de las vbas, y la mala cosecha, y por consiguien- te manera la penuria, y falta del vi- no, del qual es constituido, y escogi- do Dios de los Gentiles. A Priapo el Afno, que lo tiene por enemigo, por- que le estorvò en cierta suciedad, y vileça, que quiso hacer, y cometer en agravio de la limpieça, y honestidad de ciertas Ninfas, que estaban dur- miendo, segun lo toca Ovidio, en sus Fastos.

Ovid. Fa-  
stor. lib. 1

Otra causa tuvieron los Antiguos, de ofrecer à vnos Dioses, vnos Anima- les; y à otros, otros; y fue la raçon, alguna semejança natural, que entre ellos hubo: conviene à saber, entre los Dioses, y Animales, así como que à los Dioses varones se les ofre- ciesen Animales machos, por seme- jarse la naturaleça de los vnos, y otros, en el genero masculino; y à las Diosas, por ser Mugeres, Animales hembras, para que en el genero tam- bien concertasen, y conviniesen, y fuesen los Sacrificios adequados, y conformes à lo que à cada vno se de- bia, por raçon de la semejança: que es la que dice el Filosofo, que cada vno apetece. La tercera, y vltima raçon, era por alguna significacion, que este Sacrificio significaba: y así ofrecian à los Dioses de el Infierno, Animales negros; y esto era, porque el color negro significaba tristeza, y obscuridad: lo qual todo està verifi- cado en aquel horrendo, y tenebro- so lugar, que es cárcel obscura de los Demonios, y condenados. Por el contrario à los Dioses, que llamaban Celestiales, ofrecian Animales blan- cos, significando en esto, que como lo blanco representa limpieça, y ale- gria, así ellos estaban limpios, y ale- gres, en cuías celestiales moradas avia siempre alegría. Lo qual es mucha verdad, si lo entendieran de Dios Verdadero, y de los Bienaventura- dos, que goçan de su Divina Esen- cia, y Presencia, donde con goços perdurables son mantenidos, y feste- jados; pero en decirlo de los Demo- nios, erraban en todo.

Por estas raçones ofrecian diversos Animales, à diversos Dioses ( como hemos dicho ) dando por causas legiti- mas, las referidas, buscandolas el Entendimiento humano, con maduro consejo, para aplicarlas: y no se si tuvieron algunas de estas, estos nuef-

tros Indios, para hacer los particula- res Sacrificios que hacian: y es facil de creer, que si las tendrian; pues para otras cosas cosas las tuvieron, y no les faltaron; y puede ser, que el Demonio, que à otros engaño con estos embustes, y les hizo persuadir, à que todo lo dicho era mui de su servicio, hacia lo mismo en estas Tier- ras, persuadiendo à los moradores de ellas ser causas licitas, las que les persuadiese, ò con las que los mo- viesse à semejantes desatinos. Y por esto me persuadiria facilmente à creer, que ofrecer al Sol, quando nace, Co- dornices; y al vn Dios, Pescado; y à otro, Venados; y à otro, Cone- jos, que seria con alguna causa moti- va, y raçon fundada: que à no ser, no fueran los Sacrificios señalados, mas en vnas cosas, que en otras, an- tes fueran indiferentes, y sin distin- cion.

CAP. VIII. Donde se dice la mo-  
dificacion de estos Sacrificios, en la  
Gente pobre, y como se solian fingir  
las cosas animadas, con las inanima-  
das, así entre los Gentiles Anti-  
guos, como entre estos mo-  
dernos Indianos.



Uando del Demonio no su-  
pierrez (por lo que de  
el està escrito en las Di-  
vinas, y Sagradas Letras,  
y toda la Escuela de Teo-  
logos lo determina, quan claro, y  
vivo juicio tiene, fuera mui facil sa-  
berlo per las invenciones, traças, en-  
redos, y mañas, de que se aprove-  
cha, y ha aprovechado en los Tiem-  
pos pasados, y presentes, para enga-  
ñar à los Hombres. Y no ai que du-  
dar de lo que sabe en medio de los  
fuegos, y penas que padece; porque  
aunque es verdad, que fue privado de  
la Gracia, por el pecado, que come-  
tiò ( que era don, y beneficio sobre-  
natural ) no lo fue del saber, y cien-  
cia, con que Dios le criò: que estos  
fueron bienes naturales, y en el se  
quedaròn enteros; pero con esta di-  
ferencia, que aplica aora, despues de  
aver caido, todo su saber à mal, y à  
multiplicacion de culpas, y pecados; y

entonces ( conviene à saber ) estando en Gracia , y conservandose en ella , no se inclinara à ellos , sino à bien , y en él se exercitara ; porque la virtud que agrada à Dios , de su misma Gracia nace ( y no trato de las Morales , que en qualquier edad , y estado se exercitan , que estas , por ser de suio buenas , en qualquier tiempo , y persona son de estima . ) Y el pecado que aborrece , es aquello que sale de su obediencia , y la contradice . Porque como dice San Pablo , sino huviera Lei , no se conociera el pecado ; de manera , que los mandamientos , así afirmativos , como negativos , descubren la malicia del que los contradice . Y por esto es el Demonio malo , por raçon de ser contrario à la voluntad , y Mandamientos de Dios , en sí , y en los Hombres . De aquí le nace ( como en otra ocasion en el Cielo ) que deseando enseñorearse de los coraçones de todos los Hombres , grandes , y chicos , ricos , y pobres , tome de ellos , lo que pueden darle , segun su posibilidad . Y quando de aquello que les pide , no tienen para darselo , se contenta con que sea fingido .

Supuesto lo dicho , digo , que estos Sacrificios en los Tiempos pasados , y referidos , eran los que hacia la Gente rica , y poderosa ; pero para los pobres , y que no tenían tanto caudal , ni eran Señores de Mayorazgos , y Patrimonios , vsaban este mismo modo , y genero de Sacrificio , fingiendo de masa de harina , y otras semillas los Animales , que no podian ofrecer vivos . Así lo dicen , de los Egipcios , Herodoto , y Virgilio . Tambien los fingian de Cera , como vsamos nosotros , quando hacemos algun Voto , ò Promesa , que traemos à los Templos , ò Iglesias , Inagenes de Cera , enteras , ò Braços , ò Piernas ; y finalmente , conforme ha sido hecha la Promesa , y necesidad del que la hizo . Al Dios Priapo ofrecian vnas Mançanas fingidas de Cera , quando no podian ser avidas las verdaderas , y naturales , como lo dijo Arittagoras . Esto mismo vsaban los Griegos , quando las cosas que deseaban sacrificar , no las hallaban . De los Ciciconos , en la Isla Cicico ( que es en la Laguna Meotides , de la Provincia de Scithia ) se dice , que solian sacrificar cada Año vn Toro negro , y como por estar cercados de Agua , no podian facilmente salir à buscarlo , hicieronlo de masa de Trigo , ò Cebada ,

Tomo II.

y así fingido , lo ofrecieron al Dios que adoraban . De los Atenienses dice Tucídides , Historiador Griego , y antiguo , que ofrecian à Jupiter Militario , fuera de los muros de la Ciudad , y en presencia de todo el Pueblo , muchos Sacrificios de masa , cera , madera , y de otras diversas cosas , fingiendo vivas , las que no podian aver : y esto , porque ya que faltaban en propia especie , no faltasen en la continuacion del Sacrificio , lo qual tenían por caso nefando .

Estos Indios Occidentales , entre muchos Sacrificios , que hacian , era vno , hacer à honra de los Montes , vnas Culebras de palo , ò de raices de Arboles , dandoles cabeza de Culebra , y vnas Muñequillas de lo mismo ( que llamaban Ecatontia ) , y estas figuras de Culebras , y Niños fingidos , las revoltian de vna masa que llaman Tzoalli , hecha de semillas de Bledos , y ponianlos en vnas armaoncillas de madera , hechas à manera de Sierras , ò Cerros montuosos , sobre cuya cumbre los fijaban . Y esta era vna manera de ofrenda , que ofrecian à los Montes altos , y Sierras empinadas . Otra manera de Sacrificio fingido tenían , y era este : Quando alguno moria ahogado , ò de muerte , que no los quemaban ( como acostumbraaban comunmente ) sino que los enterraban , hacian vnas imagenes , que los representaban , y ponianlas en los Altares de los Idolos , y mucha ofrenda de pan , y vino juntamente , el qual Sacrificio era mui acepto del Demonio , y de los Indios mui viado .

### CAPITULO IX. De otros Sacrificios de viandas , y comidas , que así los Gentiles Antiguos , como estos modernos Indios vsaban .



Enero de ofrenda mui vsada ha sido entre los Gentiles mezclar sus sacrificios , así de Animales , y otras cosas que sacrificaban , con salsas , y viandas , de diferentes maneras hechas , y cocidas ; y tanto creció esta costumbre , que nunca hubo sacrificio que

D. Paulus.  
ad Rom.  
6.3. v.21.

Herod. lib.  
2. sua hist.  
Virg lib.2.  
Æneid.

no tuviese por fin, y remate alguna cosa de estas; y quando no aprovechaba à los Dioses, à quien se las ofrecian, ellos se las comian, y con ella los festejaban ( como en su lugar verèmos. ) Estos Indios de esta Nueva-España eran tan habituados à este modo de Sacrificio, que en todos ofrecian de sus viandas, y bebidas muy larga, y cumplidamente, à sus falsos, y detestables Dioses, poniendo en los Altares muchos Tamales ( que es un genero de pan cocido, en olla, de que usan ) Tzoallitlatlaoyo, tortillas despicadas, hechas de Maiz, y mas blancas que el papel, y otras maneras de panes, que es cansar à los oïentes referirlas. Solo quiero que sepan, por lo dicho, que este genero de ofrenda, era tan abundante, y colmada, que no solo bastaba à hartar à los Ministros de los Templos; pero à muchos de los que venian à ofrecer à ellos: y entiendo, que es mas cierto decir que à todos. Lo que mucho usaban, era traer todas las mañanas muchas maneras de estos panes, y algunos guisados, y ponerlos en las peñas de los Altares, muy caliente todo, y baheando, para que aquel baho, y humo, llegase à las narices de las Estatuas, è Idolos; porque decian, que con aquellos humos se alimentaban, y sustentaban.

Plin. l. 18.  
cap. 8.

De Numa Pompilio, dice Plinio, que ordenò la Mola-Salsà, que era grano tostado, y molido, rociado con Sal, y Agua ( y de aqui vino aquel verbo *Inmolo*, por sacrificar ) la qual mandò que se ofreciese en sacrificio à los Dioses, rebuelta con los panes, y semillas de la Tierra. Y era tan continuo, que sin ella, no se hacia ningun Sacrificio; porque creia, que qualquiera Sacrificio hecho sin ella, era defectuoso, y falso, y por consiguiente manera no era digno de ser ofrecido. Y porque aquellos granos de que se hacia, se tostaban en Horno, mandò, que los dias que se tostasen, para hacer con ellos la Mola de los Sacrificios, se guardasen. y reverenciasen, como dias festivos. De aqui nació otro disparate maior, que fue constituir la Diosa Hornera (ò de los Hornos) si ya no es, que su nombramiento, y constitucion nació; porque antes que los Hombres supiesen el beneficio del Trigo, para hacer pan, tostaban en los Hornos los granos del farro, ò escanda, para comerlo en lugar de pan, co-

mo dicen Festo, Laetancio, y Ovidio. Los Griegos ofrecian en sacrificio las primicias de la Cebada, y Tortas, y Roscas, amafadas, y cocidas de lo mismo, lo qual rociaban con Agua, y Sal, sin la qual no tenian por bueno, y suficiente el Sacrificio. Pero las Mujeres de la Ciudad de Eleulis, cerca de Atenas ofrecian à sus Dioses esta Mola-Salsà, hecha de Cebada, sin ferles permitida otra cosa. A algunos Dioses particulares eran dedicadas unas maneras de panes, ò tortas de particular hechura. Las tortas eran comunes à todos los Dioses, y estas se llamaban Pelam: aunque en particular se las ofrecian à Diana, à la Luna, y à Hecate ( que era Proserpina ) y à Apolo un Buei hecho de masa.

Festus, Laetancio  
Ovid.  
in fastis.

Estos son Sacrificios muy usados de la Gentilidad, ofrecidos à sus falsos Dioses, como si de pan, ni yerva tuviesen necesidad; porque en quanto palos, y piedras, de que sus Estatuas fueron labradas, ya vemos la poca necesidad, que tienen de manjares. Y en quanto Dioses (si lo fueran) menos; pues una de las propiedades, y condiciones de la Divinidad es, no tener necesidad de mantenimientos; y el Dios Verdadero, que confesamos, ni come, ni bebe, porque esta es passion de la Naturaleza Humana, de que estàn revestidos los Hombres; y Dios no padece esta falta, y mengua, de quien sabemos, que sin manjares vive. Pues siendo este modo de Sacrificios de la ciega Gentilidad, entre ellos han sido de los mas aventajados estos Indios, los quales hacian muy ordinario, y en grandisimo exceso este torpe, y necio Sacrificio.

## CAPITULO X. De como fue muy ordinario ofrecer, en los Sacrificios de los Gentiles, vino.

SI como en el modo ordinario, no ai comer, sin beber, asi tambien no puede aver comida, que lo sea buena, sin bebida. De aqui pienso, que tuvo origen la costumbre de ofrecer juntamente, con las cosas, que se ofrecian à los Dioses, Vinos, y otras bebidas, de que los Gentiles

vsaban. Porque los que pensaban, y tenían creído, que los Dioses comían, también avian de creer, que bebían; pues administrándoles, y sirviéndoles con lo vno, de fuerza se seguía, que les avian de dar lo otro, pues lo vno, y lo otro, es necesario para el que come. Por lo qual vsaron en los Sacrificios ofrecer Vinos, y bebidas, las que ellos por Vinos vsaban; porque no luego conocieron todas las Naciones del Mundo la invención del vino; que aunque es verdad, que su primer inventor fue el Padre Noè, no luego que hallò las Cepas, y el uso de ellas, fue conocido de todos, por quanto ya estaban divididos, y derramados los Hombres por diversas partes, y fuertes de la Tierra; y así, decimos, que si vnos ofrecieron vino verdadero de vbas, otros lo ofrecían de otras cosas, como la Cerveza en Flandes, la Coca, y Cidra en otras partes. De estos Indios sabemos, aver ofrecido esta bebida, que en comun lenguaje llamamos Vino, aunque no hecho de Vba, sino de Magui, que llaman Oçtli. Y esta especie de vino hacen en muchas, y varias maneras; orro de cañas de Maiz, quando la maçorca està en leche, y de otras maneras (como tratando de el vino, se dirà.) Los de la Española lo vsaban de Maiz, vno blanco, y otro tinto. Otro era de Palmas, y mas precioso; otro de Piñas (fruta suave, de mucho olor, y saludable.) De manera, que de estas especies de vino hacían sus ofrendas, y bebían muy abundantemente, en sus Sacrificios, y celebracion de las fiestas de sus Dioses, como, tratando de ellas, diremos.

De las Gentes mas antiguas (de las quales el Demonio se sirvió primero, que de estas referidas) ay Historias, muy averiguadas, y ciertas, que nos dicen aver sido costumbre suya ofrecer en estos sus diabolicos Sacrificios, vino. De los quales era vno al Dios Baco, en cuyo altar, y memoria se ofrecía vino nuevo, maiormente del mosto, que llamaban Lacrima. En los Sacrificios donde avia de intervenir, y ofrecerse vino, avia de ser ofrecido de lo mejor, y mas puro, avia de ser de Vides nuevas, y fertiles, podadas, y sin macula. Y si acontecia, que el vino no era de viña podada, ò era

tocada de algun raio, ò pisada de pies lastimados de alguna herida, ò llaga, ò de Uba, junto a cuiu Cepa huviese estado ahorcado algun Hombre, el Sacrificio hecho de este vino, era horrendo, sacrilego, y desdichado. Antes que derramasen el vino del Sacrificio, cogían vn poco de el, y ofrecíanlo en vn vaso, para esto dedicado, al Dios a quien el Sacrificio se hacia. Y dice Arnobio, hablando del vino, que se ponía en los Sacrificios, del qual se derramaba parte, que le suplicaba el Pueblo lo recibiese por servicio, que se le hacia, y guardase lo demás, que quedaba encerrado, para servicio de los Hombres. Este mismo Sacrificio vsaban los Thafios de la Isla de Thafsa, vna de las del Archipiélago, fahumandolo con incienso. Otros, en lugar de vino, ofrecían Leche, Clarea, que llamamos aloja, y otras bebidas, como dice Lilio Giraldo, que es de donde he sacado todo lo dicho en este Capitulo, y el antecedente, de las Gentes antiguas de el Mundo, sino es lo que con particulares Autores dejo alegado; y de lo vno, y de lo otro queda visto el embuste de el Demonio, de no contentarse con solas viandas, sino también con cosas de bebidas, porque de lo vno, y de lo otro le fue ofrecido.

Arnobius,  
adversus  
Gentes, lib.  
7.

Lilius Gi-  
rald. de Dije  
gent. sintag-  
ma 17.

*CAPITULO XI. Donde se dice, el origen, y principio, que las Naciones de el Mundo tuvieron, en sacrificar Hombres, y como fue esta invención introducida por*

*Demonio.*



Espues de aver dado noticia de los Sacrificios, que los Hombres hicieron, en los principios, que se inventaron de flores, yerbas, y otras cosas, así de las inanimadas, como de las animadas, en que ocuparon la devoción de su falsa Religion, los que adoraron, por Dioses, a los Idolos, y en ellos a los Demonios, y de los que, conociendo a Dios verdadero, le sirvieron, y honraron, con los que fabian, que le servian. Resta decir de aquel, que tan antiguo es, de el qual

qual mas vniversalmente , las mas de las Naciones de el Mundo han vido , y no se si diga , todas ; por que pienso , que muy pocas , ò ningunas se han escapado , este Sacrificio es de Hombres , hecho , y ofrecido à muchos , y mui diversos Dioses , y Demonios , como cosa de que ha gustado , en todas las edades de el Mundo , despues que se començò en el. Este Sacrificio han tenido por mas apacible , y con que se han mostrado ser mas servidos de los desventurados , y ciegos Hombres. Y esto por tres causas , y razones : La vna , porque se deleitan en la crueldad de los Sacrificantes , que con tanta dureça de entrañas despedaçan , y sacan las de los sacrificados : La segunda , por el goço que reciben de ver derramar sangre humana , por el odio antiquissimo , que tienen à los Hombres : Y la tercera , porque saben , que muerto el Hombre , que muere sin lumbré , ni rastro de Fe verdadera , la tal Alma es condenada , y entregada à sus tormentos , y penas.

De aqui podemos colegir bien claro , quanta debió de ser la diligencia , y cuidado , que los Demonios tuvieron todo el tiempo , que Dios desamparò el linage humano , de inducir , è incitar à los Hombres , que les ofreciesen aqueste detestable Sacrificio , de victimas , y ofrendas de cuerpos humanos , desnudandolos de las Almas , que luego que partian de ellos , iban à dar en sus manos , Y es fuerça , que así lo entendamos , pues tuvieron las razones dichas , por principal motivo para ello. Y esta misma sollicitud tuvieron despues de introducidos , para conservarlos , no solo pretendiendo , que no decaiesen , sino tambien , que creciesen , y se aumentasen , como por el discurso de lo que dijereamos , se verá mui claro. Pues para inteligencia de esto , hemos de advertir , que tenían los Demonios , en sus Oraculos dos maneras de persuadir à las Gentes , para que les sacrificasen cuerpos humanos : Una , prometiendoles bienes temporales , y su amiltad , con la qual los tendrían favorables , y propicios : Otra , para escusar los males , que à los Pueblos , y Republicas , así en comun , como en particular , à cada vno amenaçaban , y

acontecian. De lo primero ay bastante probança , con lo que fingen los Poetas de Saturno , diciendo , que tenía costumbre de comerse sus hijos , y que por esto se le sacrificaban Hombres ; y con este Sacrificio le tenían grangeado , para qualquier merced , que le pidiesen , como lo dice San Isidoro. Lo segundo se prueba por el Sacrificio de Agamenon , determinando de sacrificar à su hija Efigenia en servicio de su Diana , por escusar el peligro , y perdicion de toda la Flota de los Griegos , que causaban los Demonios , suspendiendo los vientos , y haciendo calmas en el Mar. De manera , que estas dos cosas manifestaban los Demonios à los Hombres , y son mui eficaces , para moverlos , y persuadirlos , por ellas. Porque los que viven vida brutal , sin atender à mas gloria , que la presente , ni sentir mas pena , que la que de la mala vida emana , no tienen mejor cebo para venerse , y moverse à qualquiera cosa , que se les pida , que ver , que por ella son relevados de estos males , ò favorecidos en los bienes ; y así , los Hombres , persuadidos à que estas dos cosas las podían hacer los Demonios , que se les persuadian , y mandaban , facilmente se inclinaban à concederlas , teniendo por menor daño la muerte , y passion de los pocos , que en los Sacrificios podían ser ofrecidos , que la que a todo el Pueblo se podia recrecer , y la total ruina de la Republica. Y por el contrario , no les pareceria ser equivalentes los dolores de los sacrificados , à los bienes , y goços , que de sus penas los Dioses les concedían.

El Origen , pues , y Principio de este abominable Sacrificio , fue en el Oraculo de Apolo , del qual se dice , que como los Atenienfes padeciesen grandes plagas de hambres , por la muerte de Androgeo , hijo de Minos , Rei de Candia , ò Creta , al qual mataron de embidia , porque venció , luchando , todos los Mancebos ( de lo qual habla Virgilio en sus Encidos. ) Viendose los Atenienfes atribulados , y affigidos , preguntaron al Oraculo de Apolo , el remedio que podían tener , en aquel su trabajo , y afficcion ; à los quales respondió el Demonio , no que aplacasen à los Dioses con justicia , y obras de hu-

D. Isidoro  
l. 8. Etim.  
vltim.

Virg. lib. 6.  
Æneid.

manidad, ò à lo menos con pesar de lo que avian hecho, tan injustamente, tino que muerte con muerte, pestilencia con pestilencia, y crueldad con crueldad, avia de ser remunerada, y satisfecha; y así mandò, que cada vn Año se embiasen siete Mancebos, y otras tantas Doncellas, para que se sacrificasen en Creta; lo qual, dicen, durò por quinientos Años, hasta el tiempo de Socrates.

*Aenom. de falsi Oraculorum.*

*Euseb. li. 5. cap. 10. de Ev. prep.*

Esto dice Aenomaos, Filosofo, hablando contra el mismo Apolo, de quien tambien avia sido engañado, en el Libro, que hizo de *Falsitate Oraculorum*; y refierelo Eusebio. Y de aqui començaron los Sacrificios de Hombres, cosa hasta entonces nunca vista, ni sabida; y desde aquel tiempo fue introducida en el Mundo, por casi todas las Naciones estendida, y derramada. Esta Antigüedad de Sacrificio, y derramamiento de sangre humana; començado en este maldito Oraculo, dice Lactancio Firmiano, averse estendido despues por las Naciones de los Hombres; y haciendo memoria de algunas, que fueron barbarissimas, y crueles, en vñarle, vuelve luego, escarneciendo de los Romanos, à decir de ellos, que los barbaros aian vsado este Sacrificio de derramar sangre humana, no es maravilla; porque al fin su Religion barbara concordaba, con sus barbaras costumbres; pero los nuestros, Latinos, y Romanos, que siempre trabajaron de adquirir gloria, de manifestumbre, y humanidad, y eran estudiosos, y cursados en las Ciencias liberales; que fuesen hallados mas barbaros, y crueles, que los barbaros nombrados lo fueron, en este horrendo modo de matar Hombres, admira.

*La H. lib. 1. cap. 21.*

Esta Antigüedad, y generalidad de Sacrificio hecho por los Antiguos, y continuado por los Modernos, lo explica muy à la larga Eusebio; de lo qual referirè lo que hiciere mas à nuestro proposito, diciendo sus formales palabras. Comencemos, pues, (dice Eusebio) à mostrar muy largamente, quanto error, y pudrimiento de impiedad tenia preso, y aherrrojado al Linage humano, antes que nuestro Salvador viniese al Mundo; lo qual, despues que el Evangelio començò à predicarse por todo el, començò à decrecer, y disminuirse,

*Euseb. lib. 4. cap. 7. de Prap. Ev.*

porque estaba esta pestilencia tan enseñoreada de los Animos de los Hombres, que los tenia casi como endemoniados, y los tenian los Espiritus de las Tinieblas tan ciegos, y maltratados, que les hacian creer, que se aplacaban los Demonios, con la sangre de sus propios hijos; y así los padres à sus vnicos, y solos hijos, y las madres à sus muy queridas hijas, las sacrificaban, y ofrecian à la muerte, como si fueran Ovejas, y Corderos; por lo qual el Linage de los Hombres, que se conoce ser humano, por naturaleza, era por los Demonios forçado à parecer inhumano, y cruel; y esto, no solo era entre los Barbaros, sino muy vsado de los Griegos, como muchas de sus Historias lo dicen, y estàn bastante-mente llenas de estas verdades, sacrificando à Saturno, los de Rodas, Hombres, los quales queriendo templar este maldito Sacrificio (despues de algunos Años, pareciendoles cruel, y no sufridero) establecieron, que solos aquellos fuesen sacrificados, que por algun delito mereciesen muerte, y estos fuesen guardados hasta el dia de la celebracion de la Fiesta de Saturno, y entonces, emborrachandolos, porque no la sintiesen, los sacrificaban. Los de la Isla Salamina, que esta en el Egeo, frontero de Atenas, ofrecian Hombres en Sacrificio, à Agravale, hija de Cecrops, primer Rey de los Atenieses. Despues, en el Templo de Palas, à ella, y à Agravale, y à Diomedes se los ofrecieron, por ser Templo, y Casa de los tres. Tambien dice Maneton, Historiador, y Sacerdote de Egipto, en los Libros de Piedad, que en la Ciudad de Heliopolin ofrecian Hombres, y à la Diosa Juno, tres cada dia: caso horrendo, y que parece, que para este solo Demonio no avia Hombres en el Mundo, y que eran pocos los que nacian, segun la priesa con que se los sacrificaban.

*Manet. lib. de Pieta.*

Los Lacedemonios (segun escribe Apolodoro, vno de seis, que hubo Poetas) acostumbraron sacrificar Hombres al Dios Marte. Los Fenices, comarcanos, y vecinos de la Tierra de Promision, acostumbraban sacrificar à Saturno, los mas amigos suios, en tiempo de guerras; pestilencias, y trabajos, que padecian; y esto testifican todos los que escriben sus

fas Historias. De los Curetes en Dalmacia, dice Histrio, que coligió la Historia de los Curetes, que en los tiempos antiguos, sacrificaron à Saturno, niños. Pallas, que escribió los Sacrificios del Sol (que los Persas llaman Mitra) dice, que las Inmolaciones, ò Sacrificios hechos de Hombres, casi en todas partes cesaron, en tiempo del Emperador Adriano; pero antes se ofrecia en la Ciudad de Laodicea à la Diosa Palas vna Doncella. Los Arabes, en Arabia, Region de Asia, entre Judea, y Egipto, sacrificaban todos los Años vn muchacho, enterrandolo vivo debajo del Altar de el Dios que adoraban. Todos los Griegos comunmente, antes que saliesen à las guerras, sacrificaban Hombres, segun lo dice Philarcheo, Historiador. Los Traces, y Scitas hacian los mismo. Quien ignora (dice Eusebio) que en la gran Ciudad (que pienso lo dice por la de Roma) ofrecen los Latinos en las Solemnidades, y Fiestas de Jupiter Hombres en Sacrificio; y aun hasta este dia (conviene à saber hasta su tiempo) no solo en Arcadia al Dios Pan, Dios de los Pastores, y en Cartago al Dios Marte? Pero comunmente todos los Hombres, quando llegaba el dia de la fiesta, en la qual se avian de hacer los Sacrificios, rociaban los Altares con sangre humana.

Phil. lib. r.  
ab eod. Eusebio.  
relatus.

Tambien Filon, que escribió la Historia de los Fenices, vsa de estas palabras en su Primer Libro. Costumbre fue mui antigua ofrecer el Principe de la Ciudad, ò de la Gente, al mas querido, y amado de sus hijos, en Sacrificio, en las grandes calamidades, y peligros de la Republica; y esto se ofrecia al Dios de quien creian, que el trabajo les venia, haciendo semejante Sacrificio, como suplicando por el, fuesen remediados, y favorecidos; y así acaeció, que Saturno, al qual los Fenices llamaron Israel, Rey de cierta Region, viéndose estar su Ciudad en mucho peligro, y cerca de ser tomada por guerra; y no teniendo mas de vn solo hijo, lo hizo vestir de vestiduras Reales, y poner sobre vn Altar, para este fin ordenado, donde lo sacrificó; y por esto (no sin mucha raçon) Clemente Alexandrino en el Libro contra Gentiles, dice, hablando con ellos: Cruces, y mas que cruces,

Clem. Alex.  
lib. contra  
Gentil.

contrarios, y enemigos de los Hombres son vuestros Dioses, que no solo se goçan de vuestra locura, y desatino, pero no cesan de maltratarnos, y afligirnos, ò con temores de guerras, ò con codicia de alcançar victorias, en cuiá demanda, y engañosa cautela, os piden Sacrificios de Hombres, y hasta que los aplacais con derramar sangre humana, no quieren contentarse. De Aristomenes Nesenio se dice, que sacrificó treientos juntos à Jupiter, entre los quales sacrificó à Teopompo, Rey de los Lacedemonios, como lo refiere Eusebio. Los Tauro Scitas (que son Pueblos Septentrionales de Europa) sacrifican quantos Estrangeros pueden aver, y son muchos los que à sus manos vienen, por quanto es mucha la brabeça de la Mar, por aquellas Costas, y Riveras; y forçados de los malos tiempos, y borraçcas, se quedan alli, por las costas; los quales luego son sacrificados à Diana: esto dice Pomponio Mela, y Herodoto. Los de la Ciudad de Pella, en Tesalia, tenian de costumbre, cada vn años, sacrificar vn Hombre, que fuese natural de la Provincia de Acaia; los quales ofrecian à Chilon Centauro, y à Peleo. Los Cretenes sacrificaban Hombres à Jupiter, segun dixo Anticlidés, y los de Lesbos, en el Mar Egeo, à Baco. Los Focenses, junto à la Ciudad de Delfos, los sacrificaban à Diana, como lo dicen Doscida, y Fitocules, Historiadores antiguos. Hereteo, Atico, y Macario, Romano, sacrificaron sus proprias hijas, el vno à Proserpina, y el otro al Demonio, su defensor.

Pomponio  
2. cap. 7.  
Herodot. li.  
4.

## CAPITULO XII. Que profiere la materia de los Sacrificios antiguos, en los quales se sacrificaban Hombres à los Demonios.



Ionisio Halicarnaseo es testigo de estos inhumanos actos, y cruels Inmolaciones, y ofrendas; el qual en su primer Libro (como peritissimo Varon de las Antiquidades Italianas) dice, que por que no le ofrecieron à Jupiter, y Apolo la decima de los Hombres,

Dion. Halicarn. li. r.

sucedió grande esterilidad , y que en los Arboles no maduraban los frutos , sino que se caían sin llegar à sazon ; las espigas de los Panes no granaban , y la yerva para los pastos de los Ganados no crecía , y en naciendo se secaba : Las fuentes en el Verano no manaban , y de otras no se podían beber sus aguas , ò por amargar , ò por otra causa , que sobrenia : Las Mugerés preñadas , ò morían , ò si parían de parto natural , nacían las criaturas lisiadas , ò las Parteras las sacaban hechas pedacos : Los Hombres , y las Mugerés , y toda la otra multitud , cada dia enfermaba , y muchos de ellos morían , como tocados de enfermedad contagiosa , y pestilencia mortal ; y por esto dicho eran todos mui vejados , y afligidos. Viéndose en tanta aflicción , y trabajo , preguntaron à los Oráculos , que qué pecados avián cometido , para merecer por ellos , tan grave , y figuroso castigo ? Y tambien , que debían hacer , para aplacar la Ira Divina , y verse libres de aquella tan intolerable calamidad ? Fuesen respondido , que todo aquello , que padecían , era en pena de no aver cumplido el Voto , que avián hecho , aviendo recebido de los Dioses , lo que por su petición avian pedido , y que de mui maiores cosas eran deudores , las quales , si las pagasen , serían libres de aquella pena , y restituidos à su antigua felicidad , y holganza , cesando todos aquellos males. El Origen de esta respuesta , tiene su principio , y fundamento , en esto , que como los Pelasgios , Pueblos de Tesalia , ò Asia , y los Aborigenes , primeros moradores de las Tierras de Italia , huviesen poblado en ella , y por raçon de su esterilidad , no diese frutos , hicieron voto à Jupiter , y Apolo , que si la fertilizasen , haciéndole dar los frutos necesarios , para la sustentación de la vida , les ofrecieran en Sacrificio la decima parte de todo lo que naciese. Hecho este voto , cesò la pestilencia de los Arboles , y toda aquella esterilidad , y penuria se convirtió en mucha fertilidad , y abundancia de frutas , y partes.

Viendo cumplido el voto por parte de los Dioses , comenzaron à pagarlo ellos con las decimas de todas

las cosas , que de la Tierra les nacía. Pero no acabaron de satisfacerse de la respuesta del Oráculo , y con la duda que les causò , quedaron todos en grande , y profunda perplexidad. Pero vn Hombre anciano , de los de aquella Republica , saliendo de el parecer ordinario , y comun del Pueblo ( que quando consta de multitud , todo es behetria ) dixo averse cumplido el Voto de todas las cosas , que de plantas , y yervas nacían ; pero que de la decima de Hombres ( la qual mas los Dioses estimaban ) no se avia cumplido , ni satisfecho ; por lo qual , sed ciertos ( les dixo ) que siempre padeceremos esta calamidad , y ruina , si tambien ( como de las otras cosas ) las primicias , y diezmos de los Hombres no sacrificamos. Este dicho del viejo algunos lo loaron , y aprobaron ; pero otros dijeron , que era iniquo , y lleno de crueldad. Finalmente , bolvieron à consultar sobre ello , y de comun acuerdo concertaron , que fuesen otra vez los Oráculos consultados , y que se les preguntase , si placía à los Dioses , que se les ofreciesen en Sacrificio las decimas de los Hombres , así como tambien se les ofrecían las de los frutos de la Tierra.

Pero de aquí nació entre los Principales de las Ciudades , y multitud , y cañalla de el Pueblo , vna mui grande sedición , turbacion , y alboroto ; sospechando la Gente comun , no fuese esta alguna maldad inventada por los de el Gobierno , para apocar , y disminuir la Gente. De donde se comenzó à desamparar la Tierra , huyendo vnos de otros , y teniendo cada qual al otro por sospechoso ; lo qual fue causa de que muchas Ciudades se despoblasesen , y quedasen como assoladas , por la fuga , y huida de sus moradores ; siguiendo los padres à los hijos , que huían , los hermanos à sus hermanos , deudos à deudos , y los mezclados por afinidad , à los que reconocián por participantes de su sangre , y en grado parientes ; y esto fue en tanto extremo ( dice Dionisio ) que de las Gentes , que de Italia huieron , se hinchò la Grecia , y la Barbaria ( que es Provincia cercana à Grecia ) por lo qual no pocos Años , fue vejada , y afligida Italia.

Temiendo; pues, los que gobernaban los Pueblos, los escandalos, y rumores de las Gentes, y queriendo juntamente satisfacer à la Religion de los Dioses, à los cuales pensaban, que de derecho todo les era debido; ordenaron ( como por medio de paz ) que de los Mancebos, que llegaban à edad de adolescencia, se escogiesen algunos, y los sacrificasen por primicias. Y dice mas abajo Dionisio; que afirman los que de esto tenian mas larga noticia, y experiencia, averse hecho este Sacrificio à Saturno; en los tiempos antiguos de la misma manera; que los Cartagineses los vsaban en su Provincia, antes que su Ciudad se destruyese. Los Celtas ( que son los Franceses, Comarcas de España ) y las Gentes mas Occidentales, hacian sus Sacrificios de Hombres, ofreciendolos à los Demonios.

**CAPIT. XIII.** *Donde se prosigue la materia de los Sacrificios, y se prueba su Antigüedad, y general vso, entre los Gentiles, y no ser contra la Ley Natural, ofrecer à Dios los hijos, en Sacrificio, siendo por el pe-*  
*didos.*

Euseb. li. 4.  
cap. 7. de  
Prep. Ev.  
circa fin.



Eusebio ( prosiguiendo la materia de el Sacrificio de Hombres, tan vsado en todo el Mundo ) en el Libro arriba citado, en el Capitulo septimo dice estas palabras: Diodoro en el vigesimo Volumen, de su Historia, escribió cosas semejantes à las dichas, en los Capítulos pasados, à los Cartagineses, y à Agatocles, Tirano, de Sicilia, despues de la muerte de Alexandro Magno, en tiempo de el primer Tolomeo, por estas palabras: Decian averse Saturno airado contra ellos, por raçon de que como antes le solian sacrificar los hijos de los mas nobles, y excelentes Hombres de la Republica; dieron despues en guardar sus hijos, y esconderlos, y sacrificar, en su lugar, niños comprados de Gente comun, y baja, de

los cuales se sacrificaron muchos: fue hecha sobre esto diligente inquisicion, y hallaron ser verdad aquel engaño; por lo qual facilmente se persuadieron a creer, que hacerles guerra sus enemigos; y vencerlos, era por no averse guardado pura, e inviolablemente la costumbre antigua, y ceremonia religiosa de sacrificarse los hijos de los Nobles, y Cavalleros; para cuió remedio; queriendo aplacar la ira; y saña de los Dioses, sacrificaron docientos Mancebos de los mas nobles; y calificados; del qual Sacrificio; pareciendoles à otros Mancebos, que podian dejar sospecha de su cobardia; y poca devocion, se ofrecieron otros trecientos para el mismo Sacrificio. Tenian vna Estatua de Saturno, hecha de metal, de excesiva grandeça; cuias manos eran con tal artificio obradas, que llegando à la Tierra, alcançaba à todos los Mancebos; que por fuerza eran traídos à su presencia, con los cuales daba en vna grande hoguera, que tenia junto à si, para este proposito hecha. Tambien ofrecian, y sacrificaban Hombres à Mavorte ( que era el Dios Marte ) en todas las partes donde era tenido; y reverenciado por Dios. Concluye; pues, Eusebio en aquel Libro Quarto; con los Sacrificios, que los Hombres, de Hombres hacian, contando las Provincias del Mundo; epilogando las que hasta su tiempo se sabian, diciendo: Grecia, Africa, Tracia, Scythia, la prudentissima Gente de Atenas, la Gran Ciudad de Roma, Salamina, Rodas, todas las Islas, Chio, Thenedo, Arcadia, Lacedemonia, Egipto, Fenicia, Libia, Siria, Arabia, fueron todos estos Sacrificadores de Animales, y Hombres, hasta que vino Jesu-Christo nuestro Señor, con cuya venida se alumbra- ron los Entendimientos de las Gentes, y cesaron de sus cegueras, y crueldades. De los Galatas, refiere Theodoro, que à todos los malhechores guardaban cinco años, y puestos en vnos palos, ò empalandolos, los ofrecian à sus Dioses. Otros los hechaban sobre grandes fuegos, y alli los quemaban vivos, ofreciendolos à los Demonios, como por primicias de su devocion, tambien, à los Cautivos, sacrificaban à los Dioses.

Euseb. li.  
4. cap. 8.

Theod. li. 6.  
cap. 9.

Mucho agrava Lactancio los Sacrificios de los Niños inocentes, cuya edad suele ser à sus padres dulcísima, y se espanta, que no bastase la misma naturaleza, y amor natural, que se les tiene à impedir semejante impiedad, y el respeto que se debe à la propia sangre, para que les atajase el paso, y atase las manos, para no cometer este hecho, sacrificando à los Dioses sus propios hijos; y llama à este Sacrificio, hechura execrable, ò plaga de el Linage Humano. A esta raçon de Lactancio, podian responder estos sacrificadores, que mucho maior es la piedad que se debe à Dios, que à la propia sangre; porque aquellos que ofrecian à sus hijos en Sacrificio, aunque en realidad de verdad erraban, por ser Demonios, y no Dioses à los que se ofrecian, entendian ofrecerlos à Dios, al qual debemos todo lo que tomamos; porque como dejamos probado en el Capitulo Primero de este Libro, nuestro Entendimiento juzga deberse à Dios naturalmente, en servicio, todo lo que es, puede, y tiene, no solo de las cosas que son suyas accidental, sino esencialmente; porque (como ya diximos) el Sacrificio, es vna protestacion, y reconocimiento, con que se humilla, y sujeta el que lo ofrece, al que es ofrecido; pues à la raçon de esta protestacion, y reconocimiento, pertenece, que el Hombre reconozca aver recibido de Dios todo aquello que es, y posee, y que se lo debe en servicio, como despues de Santo Thomàs lo dijo San Antonio de Florencia.

Siendo, pues, así, que el Hombre debe à Dios todo lo que es, y tiene; y siendo juntamente tan grandes las mercedes que de èl ha recibido, se sigue luego quedar el Hombre à Dios tan obligado, que aunque haga todo su deber en su servicio, no satisface dignamente à lo que debe. Por lo qual digo, que no erraban estos en este Sacrificio, aunque en la intencion erraban, pues lo ofrecian al Demonio; al qual no se le debe, por ser cosa debida à Dios, que es Señor de vida, y muerte: y era mas raçon acudir à la piedad del culto de Dios, que à la que se debe à la propia sangre, y al amor de los hijos naturales, por quanto es muy mas natural re-

Tomo II.

conocer con servicio à Dios, que acudir al favor, y amparo de los propios hijos; los quales se deben posponer por ello, maiormente que no avia lei ninguna positiva, que contradixese aquel modo de ofrenda, y Sacrificio, y no aviendola se debia por todas maneras.

Mas de punto debemos subir la prueba de este caso, diciendo, que la vida de qualquier Hombre, por justo que sea, es debida à Dios, por el pecado de Adàn, en quanto por èl està obligado à la muerte; por el qual, como dice el Apostol, entrò la muerte en el Mundo; y siendole debida, debe darsela cada, y quando que se la pida: cuya prueba tenemos en Abraham, à quien dijo Dios, que le sacrificase à su hijo, y el Santo Patriarca, no dudando en el Divino Mandamiento, lo puso en execucion, aunque no llegó à efecto por la misma ordenacion Divina. Pero lo que yo quiero probar por lo dicho, es, que yà Abraham obedecia en sacrificar à su hijo, al qual, como la Sagrada Escritura nota, amaba tiernamente; pero posponia el amor natural, y la piedad de la sangre propia, por acudir à lo que sabia, que era gusto, y voluntad de Dios, la qual ha de ser antepuesta à todas las cosas. Y de Sanson leemos, que se matò à sí mismo, en defensa de la Honra de Dios; como afirma Lira, porque los que le tenian preso, y cautivo eran Idolatras, y lo ultrajaban en menosprecio de Dios; por lo qual queriendo vengar la injuria, que Dios recibia de aquellos Filisteos incircuncisos, se matò à sí mismo, ofreciendose à Dios, en sacrificio, y matò consigo los blasfemos que idolatraban; y esto no sin voluntad, y beneplacito de Dios, lo qual parece ser así, por quanto milagrosamente le fueron restituídas las fuerças antiguas, que antes avia perdido, por aver descubierto el secreto de ellas à su muger Dalila, que era señal, è indicio de que Dios queria que muriese por aquel modo, dandole su vida en aquella ocasion, que era el para quando la avia recibido. De donde se sigue notoria, y manifestamente no ser el Sacrificio hecho cruel, aunque parece inhumano, porque siendo la vida deuda debida (como dejamos probado) es raçon que se pague, quando se pide: y ver-

K. mos,

Lactant.  
ubi supr.Lactant.  
ubi supr.Lactant.  
ubi supr.Anton. T. p.  
tit. 1. 4. ca.  
5. 5. 2.

Roman. 8.

Genes. 22.

Judic. 16.

Lira, super  
huc locum.

mos que el Demonio la pedia en algunas ocasiones, con expresas palabras, ya que en otras no: y así no erraban, por tener creído, que era Dios el que los pedia, aunque iban errados en la intencion, ofreciendolos a los Dioses, que no lo eran sino crueles, y detestables Demonios, a los quales creían serles debido aquel Sacrificio, por razón de estimarlos por Dioses, y tener creído, que lo eran.

Plutarco. in  
Problem.

Esto se declara, con lo que dice Plutarco, en sus Problemas, que como los Romanos entendiesen, que ciertas Gentes barbaras, que avian sujerado a su imperio, avian sacrificado Hombres a los Dioses inmortales, segun la ceguedad en que vivian, y mandasen llamar a los Gobernadores, y Señores de ellas, para castigarlos por ello, no lo hicieron, informandose, que hacian el dicho Sacrificio por Lei, y costumbre antigua, que tenian; pero mandaronles, que de allí adelante no usasen de semejante Sacrificio: como quiera (dice Plutarco) que los mismos Romanos, pocos dias antes avian sacrificado dos Hombres, y dos Muger, Franceses, y Griegos, enterrandolos vivos en el Foro Boario: y fuera justo, que no cometieran lo que en otras Naciones reprehendian; pues que lo juzgaban por malo. Que los Romanos aian sacrificado los Franceses, y Griegos dichos, demàs de decirlo Plutarco, lo dice Tito-Livio: y tambien refiere, que vn Consul, por hacer fiesta a vna Muger, que traia consigo, sacrificò a cierta persona en su presencia, en la Ciudad de Plafencia en Italia, segun Plinio, en vn banquete que le hizo, lo qual dice Tito-Livio, en el Libro Nono.

Tito-Liv.  
11. 2. decad.  
1.

Plin. lib. 3.  
cap. 15.  
Liv. lib. 9.  
decad. 4.

Socrat. lib.  
7. cap. ult.

De Juliano Apostata, grande Hechicero, que siempre se aconsejaba con los Demonios, se cuenta, que los Sacrificos principales, que de secreto ofrecia a los Demonios, eran Hombres. El qual, segun refiere Socrates, en la Historia Tripartita, quando quitò ir a la Guerra contra los Persas (donde murió mala muerte) en vn Templo, donde hizo Sacrificio secretamente en la Ciudad de Carran, se hallò vna Muger colgada de los cabellos, los brazos estendidos, y el vientre abierto, en cuiò higado vido

señales de que avia de alcanzar victoria; pero burlòle su maldad, y el Demonio con quien se aconsejaba. Y despues de su muerte, se hallaron en su Palacio Imperial, en la Ciudad de Antiochia muchas cestas, llenas de cabeças de Hombres, y cuerpos muertos en los Pozos, que avia sacrificado el infelice, y mal aventurado, siendo Christiano, aunque Apostata, y Herege. Tulio, en el Libro Segundo de las Tusculanas questiones, cuenta, que los Espartanos, vecinos de la Ciudad de Esparta, en Laconia, y Metropolis, en Peloponeso, acostumbraban acotar tan cruda, y reciamente a sus hijos, delante de los Idolos, que de la mucha sangre, que derramaban, bañaban el suelo, y ellos morian; y esto hacian por genero de Sacrificio. Tambien se halla, que los Ingletes ofreciesen Hombres en Sacrificio, como lo dice Alexandro, al fin del Libro Sexto, haciendo este Sacrificio de cautivos.

Tul. lib. 2.  
Tusc. quest.

Alexand.  
ab Alexid.  
lib. 6.

CAP. XIV. De como los Españoles, y Andaluces sacrificaron Hombres a los Demonios, a los quales adoraban por Dioses.



OS que en estos presentes tiempos nos llamamos de Españoles, y blatonamos ser de la mas bulliciosa sangre de el Mundo, y que hacemos ventaja en valor a las otras Naciones, que por el se hallan, no podremos, a lo menos, negar, que si aquellos incurrieron en ignorancias barbaras, que no fuesen mui participantes de ellas nuestros antepasados, y dichos Españoles: porque no ai cosa que por las Provincias de la Tierra se aia hecho, y usado, en que ellos tambien no aian ido a la parte, mostrandose en esto tan ignorantes, y barbaros, como los demàs, que errando hacian semejantes desatinos, y disparates. Uno de los quales, como hemos visto en los Capítulos pasados, ha sido sacrificar Hombres a los Demonios, en el qual acto, y hecho, los dichos nuestros Españoles, son convencidos, diciendo Estrabon de los vecinos del Rio Duero, que sacrificaban de ciento en ciento los Hom-

Strabon. lib. 3.

Hombres, al qual Sacrificio llamaban Hecatombes; de los quales Sacrificios ofrecian las manos derechas al Dios Marte, como en ofrenda preciosa. Tenian por costumbre para sus Agueros, mirar con atencion las adivinaciones de los difuntos ofrecidos, y ninguna cosa de ellas cortaban; pero consideraban mucho las venas de los lados, y dandoles mil bueltas conjeturaban, por las señales que hallaban en ellas, las cosas que querian saber, para cuyo intento avia sido hecho el Sacrificio. De las tripas de los cautivos sacrificados, sacaban sus adivinaciones; las quales embolaban en unos saiales, ó gergones, y segun hallaban en ellas las heridas, allí las notaban, é interpretaban, y por ellas se prometian los bienes, ó los males. Esto, y mucho mas dice Estrabon en su Geografía. De los moradores de las Sierras, y Montañas, dice, que ofrecian al Dios Marte, en Sacrificio, los cautivos que prendian en la Guerra, y los cavallos juntamente: los quales tambien acostumbraron ofrecer todo genero de cosas, en centenarios, como era costumbre, ó segun la costumbre Greganica. Dice mas Estrabon, ser propio de los Españoles ofrecerse en Sacrificio, por sus amigos, y hacer voto de morir por ellos.

Los Andalúces, Gente, en aquellos Tiempos, mas simple, y pacifica, que otra alguna, començaron el uso, y costumbre de los Sacrificios, quando les entraron las Tierras, y rincones los Fenices, que vinieron al olor, y reclamo del Oro, y Plata, que por aquellas riquissimas Provincias avia. Esta mala costumbre se les pegó, como lepra, ó farná de la mucha conversacion, y familiaridad, que tuvieron con los dichos Cartaginenses, Fenices, y Africanos, aprendiendo de ellos, así como otras muchas cosas, y costumbres, esta tan diabólica, é inhumana; la qual tomaron facilmente, como sea verdad, que el Hombre sea naturalmente inclinado á reconocer vn Dios, y adorarle con actos interiores, y exteriores, como de jamos probado, para cuya introduccion, y conservacion de ritos, y ceremonias, traian los Cartaginenses, sus Ministros, y Sacerdotes. Enseñaronles á adorar sus Idolos, dandoles ciertas figuras, ó imagenes nuevas, cuyos nombres, ellos hasta entonces, no avian oido, ni visto semejantes hechuras, ó imagenes. Et

Tomo II.

principal Sacrificio, que les enseñaron, fue el vniversal, de que han usado todas las Naciones, de sacrificar Hombres, y aplacar á los Dioses, con sangre humana, del qual sacrificio no estaban libres sus mismos hijos, siendo muy niños: y hechaban el iello; á esta locura, con pensar, que lo forzoso, y bueno del Sacrificio, era, que los sacrificados fuesen los primogenitos, y de éstos, los mas hermosos, y lindos.

Si esto fuera en servicio de Dios, y supietan ser su voluntad, que se los sacrificaran, no iban mal guiados, en darle lo mejor en Sacrificio; pues es vna de las condiciones de la ofrenda, la pureza, y bondad de la cosa sacrificada, y ofrecida, lo qual se nota en el Sacrificio de Abél, que fue escogido, y por la misma razón aceptado; pero erraban en ofrecer al Demonio, siendo cosa tan sucia, y puerca, cosas puras, y limpias, y siendo tan feo buscarle, Niños lindos, y hermosos; y aunque se las ofrecian al que creian, que era Dios, pudieran creer, que Dios no queria semejantes cosas, ni que en sus Altares mueran Hombres, ni se manchen con sangre humana; que si lo quisiera en todas las edades, y tiempos lo mostrara, y manifestara; y si alguna vez lo ha querido, no ha sido sino vn amigo, como vimos en el Sacrificio de Abraham, en cuyo lugar fue ofrecido vn Carnero. Y si Sansón murió, fue por particular voluntad de Dios, y porque así convino para castigo de aquellos blasfemos de su Santissimo Nombre, en cuyo menosprecio burlaban, y escarnecian del preso, y ciego: y como cosa que no ha querido, ni quiere, no lo ha usado. Y en la singularidad de este caso (sin saber que aia sucedido otro) se hecha muy bien de ver, lo que Dios lo ha aborrecido, y lo mal que su Magestad Santissima siente de él, y quan barbaros han sido los Hombres que lo han cometido, y quanta merced ha hecho Dios al Linage Humano, en averlo sacado de vna servidumbre tan penosa, sujetandolo á Lei dulce, y suave, donde por Mandamiento expreso, no solo no consiente en muertes de Hombres; pero manda, que no mueran matandose vnos á otros.

Bolviendo al proposito, y queriendo el Demonio entablar esta mala costumbre, en España, sucedió (permitiendolo así Dios, por sus ocultos juicios) que vino grandissima pestilencia, y mortandad, por toda

la Tierra, y otros trabajos, è infortunios. Con estos trabajos, y peñes, morian muchas Gentes, y las que quedaban vivas, vivian a sombradas, y espantadas. A esta façon, y coiuntura acudieron los Sacerdotes de Cartago, con su falsa doctrina, animandolos, è informandolos en ella, y persuadiendolos, que el mejor, y ultimo remedio, para escapar de aquel peligro, y açote divino, era matar Hombres, para que muerte de Hombres, con muerte de Hombres, cesase; lo qual se hiço, y quedò por costumbre, y el Demonio mui vñano de verse servido en España, con este genero de servicio tan introducido en el Mundo. En otros trabajos, no tan graves, y penosos, les enseñaron no ser necesarios semejantes Sacrificios, sino solo derramar sangre de los miembros de sus cuerpos, à la manera que estos Indios lo han vñado, como en su lugar veremos. Todo esto refiere Florian de Ocampo, en su Historia General de España. Y aunque no he hallado Autor antiguo, que así lo exprese, es raçon darle credito à su mucha autoridad, de la qual creo lo veria en Libros, y relaciones, que yo no he visto, ni tenido noticia; el qual añade, que con esta vida, y costumbres se pasaron en aquella Provincia algunos Años.

El que compuso la Historia de España, en tiempo del Rei Don Alfonso el Sabio, cuenta, que despues de la muerte de Pirros, Rei de España, señoreandola los Griegos, vinieron ciertas Gentes à ella, llamadas Almonices, que adoraban al Fuego por Dios: los quales vñaban en manera de Sacrificio, luego que les nacia los hijos, hacer Fuego de leña mui seca, de manera, que la llama fuese clara, y sin humo, por la qual pasaban al niño desnudo en cueros por quatro partes, en manera de Cruz, moviendo esta Cruz, ò su semejança, de Oriente à Poniente, y de Norte à Sur: lo qual hacian como en manera de Bautismo; y quando los Hombres eran viejos, y de tanta edad, que ya estaban hartos de vivir la vida, ò no querian vivirla, y deseaban ir à descansar de ella (aunque no iban sino à nueva vida, y de maiores, è infinitos tormentos) hechabanlos en aquel Fuego, y allí se quemaban, y morian; y creian, que luego iban à go-

çar de Bienaventurança, y de la presencia de los Dioses, à los quales entendian, que servian, y agradaban con aquel genero de sacrificio. Este Sacrificio fue antes vñado en Caldea; y de lo dicho parece ser cosa probable à la Gente Española, que por aquellos tiempos vivia, aversele pegado esta mala roña, y ritos de estos Almonices, que segun alli se dice, señorearon à los Españoles quarenta Años, y como Señores, introducirian sus costumbres.

*CAP. XV. De como los del Pueblo de Dios tambien caieron en esta ceguedad, de ofrecer sangre humana, y sus propios hijos, al Demonio.*



ue las Gentes de aquellos siglos antiguos, que vivieron sin lumbre de Fe, y dejados de la mano de Dios, en aquellas obscuras tinieblas de su ignorancia, tuviesen tantos errores, y cometiesen tantos delitos, como vamos probando, y otros inmentos, y sin cuento, que no contamos, no es maravilla; porque gente dejada de la mano de Dios, por sus merecidos pecados, esto, y mas hara. Pero Gente escogida de Dios, Pueblo querido, Sacerdocio Real, como dice San Pedro, Hijo amado, al qual llamó de Egipto, como era el de Israel, tan regalado, y favorecido con Lei Santa, y Mandamientos justos, con tantos Predicadores, Profetas, y Patriarcas: este, que siendo tan pertrechado de resguardos, y tan alumbrado de doctrina, aia caído en este detestable error, y llegado à tanta insensibilidad, que los Sacrificios mas detestables de quantos los Gentiles vñaron, exercitassen con maior depravacion, y rotura: esto es lo que espanta, y asombra. Pero à esto no ai que responder, sino con aquellas admirativas palabras de San Pablo, escritas à los Romanos, que tanto se despeñaron, por este desatino, ò alteza de las riquezas, de la ciencia, y sabiduria de Dios, quan incomprehenibles son vuestros juicios, y secretos, vuestros senderos, y caminos. Este Pueblo tan

*1. Petr. 24*

*Exod. 174*

*Rom. 114*

obligado à Dios, por particulares beneficios; y tan lleno de Doctrina, no se contentó, quando salió de Egipto, con tener à solo Dios por Padre; pero romole gana de tener otros Dioses mas, de quien fiar sus cuidados, y necesidades, pareciendoles (à mi parecer) que en la pluralidad, y muchedumbre de Dioses, consistia su maior guarda, y defensa, que esto suena la Letra, y Texto Sagrado, quando dijeron à Aaron: Danos Dioses, que nos guien; y así, dice: *Fac nobis Elohym*; el qual *Elohym*, dice pluralidad, aunque segun Gente docta, y entendida, se toma en singular: vno, y otro notan Lira sobre este lugar, y el doctissimo Oleastro. Y aunque no fue sino vno el Becerro, dijeron, estos son tus Dioses: porque como nota la Glosa, los que se dan à la Idolatria, se sujetan à todos los vicios, y así sirven à tantos Dioses, y Demonios, quantos son los vicios.

Hicieron, pues, Dios, y tal, qual ellos merecian, que fue vn Becerro, que qualquiera, que con algun discurso de raçon considerar esta locura, verá quan grande es: pues colgaban su confianza de los cuernos de vn Becerro, apartandola del conocido, y Verdadero Dios, que en prueba de esta verdad, en ellos avia obrado tantas, y tan estimables maravillas. Estas fueron las primicias, con que este desatinado Pueblo, se comenzó à descomponer, con Dios; y el pecado primero de Idolatria, que cometió, despues que Dios lo comenzó à regalar, con mercedes, y beneficios tan grandes, como en esta libertad, y camino, nos cuenta la Sagrada Escritura. Y aunque fue castigado por él, y propuso la enmienda, no lo confervò, conforme aquel Adagio comun, que dice, que quien malas maneras ha, tarde, ò nunca las pierde: por lo qual despues se dió à la Idolatria, tan à rienda suelta, quanto lo encarece, y llora la Sagrada Escritura. Una de sus Idolatrias, entre otras muchas, fue sacrificar sus hijos, y entregarlos à la abominacion de los Demonios. El qual abuso nació del que vsaban los de la Tierra de Canaan, maiormente los Anmonitas; los quales tenian vn Idolo mui estimado que le llamaban Moloch. Este era mui grande, y hueco, hecho de metal, el qual tenia los braços estendidos, cuyos Ministros, y

Sacerdotes, para enganar al Pueblo, le ponian Fuego, ocultamente, con cuió calor, y llamas se calentaba, y encendia; y decian à las Gentes de su Republica, que qualquiera que quisiese ofrecer alguno de sus hijos al Idolo Moloch, seria de él mui bien recibido, y por ello sus padres mui prosperados, y alcançarian de Dios su amistad, y gracia, y todo quanto deseasen. Demas, de que el hijo, que así fuese ofrecido, pasaria luego à la vida inmortal, sin dolor, sin pena, y sin trabajo. Con este tan diabolico engaño traian muchos sus hijos, à ofrecellos al Demonio, y tomando los los Sacerdotes (que no contentian que otros fuesen, porque su embuste, y secreto no se descubriese) ponianlos en los braços, y manos del Idolo encendido, y en ellos rendia la vida, y se quemaba, y hacia ceniza, y polvo. Y porque los niños puestos en este tormento, era fuerça que llorasen, y diesen gritos, los quales avian de ser oídos de sus padres, y por ventura con el amor natural socorridos, pretendiendolos librar de aquel conflicto, vsaban de esta astucia diabolica. Ingian grandes regocijos, y placeres; porque embiaban à la compañía de los Dioses aquellos niños, y acompañaban su contento con instrumentos musicos, y con grandes ruidos de atambores, y vocerías, con el qual ruido no era posible oirse, el que el niño tierno hacia, ni las voces, ni gritos, que daba, confundiendo sus quejas con el estruendo de las sonajas, y panderos, y confusión de voces. Con estas voces, y ruido mostraban contento, aunque fingido; y decian, que se lo causaba ver, y saber, que aquellos niños se iban bolando al Cielo sin dolor, ni trabajo. Quan mentira sea esta, juzguelo el que quisiere bien notarlo. Esto creian los presentes, por raçon de que no veian mas el Niño, que avian puesto en los braços del Idolo, y no sabian que se avia quemado.

Esta fue invencion de estos Gentiles nombrados, y mui frequentada de los Hebreos, en la qual hocicaban por momentos, sacrificando, y ofreciendo sus hijos à este maldito Idolo Moloch, à imitacion de los Cananeos, por la comunicacion, que con ellos tuvieron; porque las mas veces, y aun siempre, sucede de la frequente

Exod. 32.

Lira, super  
hic locum.  
Oleastr. ibi.  
Glos. ibi.Dio. Hier.  
in Amos 5a

comunicacion, pegarse las malas costumbres, y cometer pecados nunca pensados, porque se vieron hacer por otros: así lo dice David, en el Psalmo. Mezclaronse con las Gentes, y aprendieron sus malas costumbres, y sirvieron à los Idolos de Canaan. Què servicio fue este, que hicieron à los Idolos de Canaan? Ofrecer sus hijos, y hijas (dice luego) à los Demonios, derramando sangre de inocentes, y no sangre agena, sino la propia suia, y de sus hijos: dandola en sacrificio à los Idolos de Canaan, que era al Idolo Moloch. Esto les era muy aviado, y prohibido en la Sagrada Escritura, y señaladamente aqueste Sacrificio hecho à este Idolo, como parece en el Levitico: donde les mandò Dios, que de su descendencia no ofreciesen à Moloch; como quien dice: No daràs, ni consagraràs ninguno de tus hijos al Demonio, cuyo Idolo, y figura es Moloch, à imitacion de los ciegos Gentiles.

Levit. 18.  
29.

Este Sacrificio, y ofrenda fue corriendo en los Judios, por muchos tiempos, y yà no solo la gente plebeia le hacia, pero avia cundido esta mancha tanto, que aviendo caido en los pies, corriò, y subió hasta la Cabeça, no dejando miembro de Republica, à quien no manchase, desde los plebeios, hasta los Reies. Esto parece muy claro en el Quarto de los Reies: donde se dice del Rei Achaz, que consagrò à su hijo, pasandolo por el fuego, segun la costumbre de los Gentiles; que quiere decir: Que le hizo pasar, por el fuego de esta vida, à esotra, como lo declara Nicolao de Lira, sobre este lugar; y Josepho lo dice claramente, hablando de este Rei, diciendo, que lo ofreció en holocausto, que era sacrificio, en que se consumia, y quemaba todo. De manera, que aunque este Pueblo era de Dios, muchas veces le olvidaron sus moradores, por el Demonio, y otras tantas le ofrecieron Hombres racionales, y sus propios hijos en Sacrificio, como las otras Gentes hicieron.

4. Reg. 16.

Lib. 19. c.  
3. Antiq.



CAP. XVI. Donde se trata de la inclinacion grande, que los Judios tenian à la Idolatria, y se dan las razones, por que fueron à ella tan inclinados.



SI como conocida una causa, se conoce luego su efecto, de esta misma manera dice el Filosofo, que conocido el efecto, se conoce su causa. Esto parece claro en el Sol, que viendo, y experimentando, que sus rayos calientan, y quemán, decimos, que el Sol es calido, del qual, como de causa propia, nacen; y mas claro, que en él, tenemos la prueba en los Judios, de los quales, decimos ser inclinadissimos à la Idolatria; porque por los efectos, y veces que la cometieron, se manifiesta lo que la apetecian, y estimaban. Y siendo así, que hacia Dios en ellos terribles, y espantosos castigos, por la Idolatria, poniendolos en manos de Infieles, entregandolos à dura, y penosa servidumbre, y esclavitud por muchos Tiempos, y Años: luego que Dios los dejaba holgar, y prosperar un poco, reduciendolos à sus antiguos contentos, y casas, se olvidaban de él, y tornaban à idolatrar, y à servir à los Idolos, sin advertir, que por aquella culpa, y pecado, eran yà otra, y otras veces castigados. De donde se prueba su inclinacion; pues por bolver à idolatrar, y servir al Demonio, olvidaban el rigor del castigo hecho en ellos por esta culpa, y las mercedes grandes, que de Dios tenian recibidas.

A. de 166.  
liv. 1.

Una de las razones que se dan, y con ella se prueba su mala, y detestable inclinacion, es la mala costumbre que aprendieron en Egipto, por la comunicacion tan larga, y continua, que tuvieron con los moradores de la Tierra, que les durò tiempo de quatrocientos Años; porque como en este Reino fue casi el origen de la Idolatria, y donde (à lo menos mas tiempo, y con mas fuerça) se exerció este abominable error, y donde por consiguiente manera adoraron multitud de Dioses, y todo esto pasase à los ojos de los Judios; los quales, viendose en tantas angustias,

fias , y amarguras , y cautivos , refriavaleles la Fé ; que de vn Dios tenian , y poco à poco la iban perdiendo ; maiormente no teniendo exercicio de el Culto Divino , ni Predicadores , que les esforçafen à sufrir , y no olvidar lo que de Abraham avian aprendido muchos Años antes , que Moisen , y Aaron naciefen ; y así aficionabanse à las Ceremonias , Culto , y Sacrificios de los Idolos , por no tener otro en que exercitarse ; y esto es cierto , que los que viven cautivos , y con servidumbre aspera , y estrecha , como era la que tenian los Judios , en Egipto , con grandissima dificultad pueden vacar al Culto , y servicio Divino. De aqui es , que no quiso darles Dios Lei , ni modo de Sacrificios , y ceremonias , hasta que los sacò de cautiverio , y servidumbre , y puso en libertad , como lo nota Santo Thomàs ; pero despues que salieron de Egipto , y entraron en la Tierra de Canaan , como muchos de ellos ( y por ventura los mas ) veian inficionados de aquella plaga , y tocados de aquel mal tofigo , tornaron facilmente à idolatrar , lo qual les sucediò en el desierto , à pocos dias despues de su libertad , y puestos en camino para el bien de su remedio. Y aunque dice el Rabi Salomòn , que los que començaron aquella idolatria de el Becerro , ò incitaron à que se hiciese , eran los Egipcios , convertidos al Judaismo , que venian con ellos , como lo nota Lira , por ser Gente nacida de Idolatras ; con todo , no fuera bastante esta incitacion , si ellos à ella no fueran inclinados ; pues era vn acto tan enorme , y detestable , y pecado derechamente contra Dios , que tantas mercedes les hacia , sobre las pasadas , de averles dado libertad , y otras. Y de aqui les vino el quedar en ellos tan arraigada la Idolatria , y costumbre de ella , y se hiço mas fuerte , y poderosa en sus coraçones , y menos poderosos ellos , para poderla resistir ; y así , quedaron para lo de adelante flacos , y débiles , para resistir esta tentacion , y caian en ella facilmente. Y puesto , que por los açotes , que Dios les daba , casi por fuerça , tornaban al Culto de el Verdadero Dios : luego à qualquier ocasion , que se les ofrecia , lo dejaban , y

tornaban à ella , y de esto era causa yà la costumbre de idolatrar , envejecida en ellos ; la qual suele causar fortissima inclinacion , y mueve como la misma Naturaleça , como lo dijo Aristoteles , haciendose como natural ; y por esto , así como , con impetu , y casi por fuerça , somos inclinados à las cosas , que nos son naturales ; de esa misma manera somos llevados à las que tenemos de costumbre , por el habito , que de ellas està hecho , y muchas veces nos olvidamos de lo natural , por acudir à lo que tenemos de costumbre. Esta inclinacion , avida por costumbre de idolatrar , en los Judios , la dijo Jeremias , dandoles en cara , con ella , por raçon de que siempre se tornaban à sus acostumbradas Idolatrias , diciendolo por estas palabras : De la misma manera , que el Negro de Etiopia no puede trocar su color , ni el Tigre sus manchas , de esa misma manera vosotros no podeis desacostumbraros de esa mala costumbre de idolatrar , ni acudir à hacer buenas obras , en servicio de Dios.

Otra causa de tornar à la Idolatria muchas veces , era vna mala opinion , que avian concebido estos Judios , la qual era , que quando Dios , por algunos pecados , que cometian , aunque no fuesen de Idolatria , sino por raçon de tentarlos , ò por otras causas ocultas , de que no se le ha de pedir cuenta à Dios , les embiaba hambres , esterilidades , muertes , y otros semejantes infortunios , y en los tiempos , ò en algunos de ellos , que servian à los Idolos , les venian prosperidades ; creian , como Gente rustica , y grosera , hechos al trato de las cosas sensibles , que adorando , y sirviendo à los Idolos , les avia de venir la prosperidad , y todo el cumplimiento de lo que deseaban. Y por el contrario , desconfiaban de Dios , aunque le sirviesen ; pareciendoles , que en el tiempo que le servian , se les recrecian estas calamidades , y así , con esta necia , y falsa opinion ( y aun indigna de juicio humano ) servian à aquel Dios , en cuiò tiempo les parecia , que les iba mejor , y dejaban à Dios Verdadero , teniendolo por contrario. Esto dice claramente Jeremias , reprehendiendo à

Ethic. 7.

Jerem. 13.

S. Thom. 1.  
2. 9. 98.  
art. 6.

R. Salom.

Exod. 12.  
Lira super  
hunc loc.

Jerem. 44.

las Mugerés de Judea ; porque adoraban à la Reina del Cielo , la qual era la Luna , ò Juno , ò Berecintha , segun allí dice la Glosa. Respondieron , de ninguna manera te oirèmos , ni obedeceremos la Palabra de Dios , dicha por tu boca ; pero hacemos nuestra voluntad , à la medida de nuestras palabras , y deseo ; y sacrificaremos à la Reina de el Cielo , y ofrecerle hemos nuestras bebidas , y letuarios , de la misma manera , que lo hicieron nuestros Padres , nuestros Principes , y Reies en las Ciudades de Judà , y Plaças de Jeruslèn , que de esta manera andaremos hartos de Pan , y abundantes de bienes temporales , sin conocer trabajos , y males , de los quales andamos mui cercados , despues que dejamos de sacrificar , adorar , y estimar à la Reina de el Cielo dicha ; y morimos de hambre , y à cuchillo somos todos consumidos. De manera , que el castigo , que Dios les embiaba por lo que su Magestad Santissima se sabe , atribuian al averse apartado de los Idolos , y servido à Dios ; y de aqui les tomaba gana de bolver à ellos , y por esto lo ponian en execucion.

La tercera , y vltima causa (dejadas otras) es , porque el culto de los Idolos , para los Hombres carnales , y dados à las cosas sensibles , y que no saben levantar el espíritu al Cielo , ni gustan de las cosas espirituales , es mas deleitable , y pegajoso , que el culto , y exercicio de adorar , servir , y sacrificar à Dios ; y esto por las torpeças , y vileças , que en todos , ò los mas de los Sacrificios de los Idolos se exercitaban , como en otra parte hemos visto ; pues como aquel Pueblo era todo dado à las cosas sensibles , y corporales , y por esta causa gustase poco de las espirituales , facilmente se tornaba à aquello , que sentia serle como natural , por la costumbre , que en ello tenia , y esto tenia por dulce , y sabroso ; como parece por aquel hastio , y enfado , que tuvieron del Manà en el Desierto , y el apetito de los Cohombros , Melones , Puerros , Ajos , y Cebollas , que comian en Egipto , como parece en el Libro de

los Numeros.

\*\*\*

CAPIT. XVII. De como estas Gentes de esta Nueva-España sacrificaron Hombres , al Demonio , y se dice el origen de este

Sacrificio , entre ellos.



Legado hemos à ocasion de tratar esta materia de Sacrificios hechos al Demonio , de criaturas racionales , los quales , aviendo de ser tratados con la extension que piden , no es posible reducirlos à la cortedad de vn solo Capitulo , pues el intento de todo lo dicho es en orden de tratar de estos , en cuya comprobacion se ha dicho de los que en los Capítulos pasados se ha hecho relacion ; y no es de pasar en silencio el modo con que el Demonio se quiso hacer señor de los coraçones de estas Gentes , con mas , y maiores ventajas de las que lo ha sido de todas las otras Naciones ; pues en comparacion de esta misera , y desventurada , todas las otras quedan mui atrás ; llevando esta la Palma , aunque con victoria , ciega , en el horrendo modo , y cruel acto de sacrificar Hombres , de los quales , si se pudiera hacer cuenta cierta de los que desde su principio fueron , hasta que por la misericordia de Dios cesaron. Tengo para mi , que se pudiera poblar otro Nuevo Mundo , tan poderoso , y quajado de moradores , como lo era este , quando entraron en el los Españoles ; el qual numero , sin numero , estaba en el Infierno , haciendo , y formando la republica infernal , que el Demonio pretendió de ellos ; para cuyo intento inventó este infernal uso , y condenada impiedad , digna de su cruel , y tiranica condicion.

Dando , pues , principio à este crudelissimo acto , digo , que fue mui comun , y ordinario , en estos Indios de esta Nueva-España ; pero no siempre desde que començaron à habitarla sus primero moradores , que fueron los Chichimecas , despues de la ruina , y asolacion de los Tultecas , à los quales sucedieron , en la posesion de sus Tierras , y Montes , como

T. 1. lib. 1.  
cap. 16.

Fr. Andr. de  
Olmos.

como en el Libro de su origen de-  
xamos probado; porque estos dichos  
Chichimecas no fueron muy cultores  
de el servicio de el Demonio; y así,  
como no fue ninguna (ó si fue algu-  
na, fue muy poca su religion) así  
tampoco curaron mucho de buscar  
maneras de agrandar à los Dioses; y  
aunque despues se mezclaron con los  
Aculhuas, tampoco se dice de ellos,  
que viesen este Sacrificio, sino del  
ordinario; y común à todas las Gen-  
tes del Mundo; que eran flores, hu-  
mos, incienfos, y animalejos de al-  
gunas diferentes especies. El Padre  
Frai Andrés de Olmos, de la Or-  
den de mi Padre San Francisco; de  
quien en otras partes hago mención,  
dice en vn Escrito de mano, que  
dejó, de las antiguallas de esta Tier-  
ra, que vn Indio viejo; y muy dis-  
creto, à quien preguntó muchas co-  
sas, y le fatifigo en ellas; segun su  
buen discurso; llamado; despues de  
bautizado; Don Andrés; le dijo,  
como los Chichimecas no tuvieron  
adoracion; ni Sacrificios; y despues  
de mezclados; y rebueltos con los  
Aculhuas, Gente cortesana, y pu-  
lida, sacrificaron al Sol, y à la Lu-  
na yervas, y otras cosas à este to-  
no; pero que despues que entraron  
los Mexicanos, en la Tierra, traje-  
ron consigo los Idolos, y enseñaron  
los Sacrificios; hasta aquellos tiem-  
pos, no conocidos; por los mora-  
dores de la Tierra; y despues muy  
ordinarios; y comunes en todos.  
Esto parece llevar fundamento de  
verdad, por lo que se sabe, y di-  
ce de estas Gentes averles sucedido  
con su Demonio, è Idolo en el ca-  
mino, y peregrinacion, por donde  
los traia ciegos, y engañados, no  
en lo que toca à la posesion de la  
Tierra, por ser de las mejores, y  
mas fertiles del Mundo, sino por el  
engaño con que à ella los traia, pa-  
ra servirse de ellos, con tanta opre-  
sion, y trabajo, cuyo origen, y prin-  
cipio fue este.

Llegando los Mexicanos à vn  
puesto, que agora se llama Tulla,  
venian muy disminuidos, por las di-  
visiones, que avian hecho, y Gen-  
tes, que avian dejado; por lo qual,  
y por venir cansados de la larga pe-  
regrinacion, dicen, quiso el Demo-  
nio, que los guiaba, que se detu-  
viesen en aquel sitio, para que se

rehiciesen de Gente, y Bastimentos,  
asentando en vn cerro; que se dice  
Cohuatepec, donde estuvieron mu-  
cho tiempo. Puestos ya en aquel lu-  
gar, dijeron sus Satrapas, y Minis-  
tros; que su Dios les mandó, que  
dijesen à los de su Pueblo, que cer-  
casen el Rio, que corre por las la-  
deras, y vertientes del dicho Cerro,  
para que todas sus aguas se derra-  
masen por las Tierras llanas, y se  
hiciese Laguna; y fertiles sus Rive-  
ras; tomando en medio el Cerro don-  
de estaban alojados; y rancheados.  
Hecha la presa; dicen, que se es-  
tendió el agua por todos aquellos  
llanos, haciendo vna muy grande, y  
hermosa Laguna; y cercaronla de  
Sauces, Sabinas, y Alamos blancos,  
y que se crió luego en sus marge-  
nes; y Riveras, mucha Juncia,  
Enea, ó Espadaña, y otras yervas,  
y flores maritimas, y Carrizales muy  
grandes, y crecidos. Començaron  
las Aguas à tener grande suma de  
pescado de diferentes maneras, y  
acudir; y criarse allí muchas Aves  
Marinas, Patos, Garças, y otros  
Pajaros, de que abunda agora esta  
Laguna Mexicana. Con esta variedad  
de cosas quedó aquel lugar muy her-  
moseado, y lindo; y sus morado-  
res muy alegres de poseerle. Dicen,  
que enojado el Demonio, porque  
algunos Indios se querian quedar en  
este lugar, les fació los coraçones, y  
murieron muchos en vna noche, con  
que les pareció à muchos ignoran-  
tes, que quedaria el Demonio apla-  
cado; y desde aquel dia fue el De-  
monio adorado con aquel genero de  
Sacrificio, creiendo los miseros Hom-  
bres, que era el que mas le agrada-  
ba, pues el lo avia enseñado, y  
aplacadose por aquel modo, y afir-  
maban, que su Dios no comia, sino  
coraçones.

Este fue el origen, y principio  
entre estas Gentes, de matar Hom-  
bres, y ofrecer los coraçones al De-  
monio; y de allí en adelante lo usá-  
ron muy frequentemente; y el prin-  
mer Sacrificio, que sabemos que  
avian hecho, fue, despues de mu-  
chos Años, que avia, que estaban  
en la Tierra de los Aculhuas, y  
Chichimecas, junto de Culhuacan,  
dos leguas de Mexico, à la parte  
del Medio Dia, donde sacrificaron  
cuatro Cautivos Xuchimilcas, que  
pre-

prendieron yendo en conserva de los Culhuas, contra los dichos Xuchimilcas (como en su Historia se dice) del qual hecho quedaron atombrados los moradores de la Tierra, que se hallaron presentes, los quales hasta entonces no avian visto tal genero de muerte, ni ofrenda hecha à los Dioses.

*CAPIT. XVIII. De otro Sacrificio, que estos Indios hacian, de desollar los sacrificados, y se declara su antigüedad, y origen.*



Tro Sacrificio; no me nos espantoso, que inhumano, tenian estos Indios, inventado por el mismo Demonio, cujos contentos, y regocijos son, ver ensangrentadas sus manos con sangre humana, el qual fue desollar à los sacrificados, como à otro San Bartholomè, que tambien fue invencion, y astucia suia, para con sus Ministros en el martirio, y muerte de este benditissimo Apostol, los quales desollaban, despues de muertos, y averles sacados los coraçones, como se dice en otra parte, cuias pieles se vestian otros Ministros suios, para representar con ellas las imagenes, y semejanzas de sus falsos Dioses. El origen de este Sacrificio fue, pedir los Mexicanos, por orden de su Dios Huitzilopuchtli, al Señor de Culhuacan vna hija suia, la qual pidieron por Reina, y Abuela de su Dios, cuia Historia se dice en el Libro de los Dioses, donde se trata de esta Diosa Toci; y aviendola traído con toda la honra posible, y mucho contento de su Padre, luego la noche siguiente mandò el Idolo à sus Ministros, diciendo, que el avia elegido aquella Doncella por Diosa de la discordia entre Mexicanos, y Culhuas, y que assi queria, que luego fuese muerta, que desde aquel punto la tomaba por Madre; y que el modo de consagrarsela, y edificarsela, fuese matandola, y despues de muerta, que la desollasen, cuia piel, y pellejo se vistiese vno de los

mas valerosos Mancebos Mexicanos, y le vistiesen los vestidos de la difunta, y le pusiesen al lado de su simulacro, y figura, y que llamasen à su padre, y Gente de Culhuacan, para que la adorasen.

Todo lo dicho cumplieron los Mexicanos, como Gente, que en todo le obedecian; y puesto aquel Mancebo, que representaba la Doncella, con su piel, y vestidos, al lado de la imagen, ò simulacro; llamaron à su padre, el qual vino à la adoracion de su hija, creiendo, que estaba viva, y elegida en Reina de la Nacion Mexicana, y entrando en el aposento (que estaba obscuro) tomò incienso, y comenzó à incensar; y como se quemase, y levantasè llama, conociò el Rei el engaño, y fraude, y cercado de temores, saliò dando voces, invocando su Gente, y pidiendo armas contra los traidores (como en su lugar mas largamente se trata) fuese à su casa mui dolorido, y su desgraciada hija quedò muerta, y desollada, y constituida por Diosa, hermana de Huitzilopuchtli, aunque la verdad es, que fue à padecer con èl penas, y tormentos eternos; pero lo que quedò introducido desde entonces fue aquel genero de Sacrificio de desollar Hombres; porque creieron los barbaros Indios, que pues por aquel modo avia su Idolo edificado aquella falsa Diosa, que así seria precioso aquel genero de servicio, que se le hiciese; y fue este Sacrificio despues mui usado, como se verá, tratando de las fiestas, que à esta falsa Diosa, y à otros hacian.

*CAP. XIX. De como se hacia el Sacrificio de Hombres, que eran muertos en servicio del Demonio.*



Via vna piedra en lo alto del Templo, sentada sobre el plan, y suelo, que hacia la placeta donde estaban las Capillas, y Altares de los Idolos, en frente de la dicha Capilla, y mui cerca de las gradas del Altar, y era de mas de vna braça en largo, y media vara de an-

ancho, y de grueso vna tercia. Esta piedra, dicen algunos, que era à manera de Piramide, mas puntiaguda, que llana, para mejor atear los Hombres, para el acto, y buena expedición del Sacrificio, y me parece llevar mucha razón, por lo que despues veremos. En esta piedra se hacian los Sacrificios de Hombres mui de ordinario, y no servia para otro ninguno de Animal, ò Ave, que fuese sacrificado. Aquí eran traídos los miseros Hombres, como fuesen llevar los ganados à los mataderos, y eran embiados de aquel rastro, ò carniceria inhumana, y cruel al peso de los tormentos eternos, para cuya muerte se hacia la solemnidad siguiente.

Salian seis Ministros de Satanàs, quatro para tenerle de pies, y manos, vno para la cabeça, y garganta, à la qual le hechaba vn palo, à manera de Culebra, medio enroscada; y otro, que era el mas principal, y supremo, traía el cuchillo, que era vn navajon, hecho de pedernal, à manera de hierro de lança ginera, y mui agudo. Este vltimo, y mas eminente Ministro, era como decir, el Sumo Sacerdote, al qual, y no à otro, era dado este officio de abrir los Hombres por los pechos, y sacarles los coraçones. Llamabase Papa, como en otra parte hemos dicho, ò Topiltzin. Y es de notar, que era esta vna dignidad suprema, y entre ellos mui estimada; y dicen algunos, que se heredaba, como antiguamente iba por herencia el Sacerdocio, y Sumo Pontificado, siendo comunmente los herederos, de este Patrimonio, y fuerte Eclesiastica, los primogenitos. Salian estos seis Ministros à este Sacrificio vestidos de diferentes ropas, que las ordinarias, y en especial el Sumo Sacerdote, el qual traía sobre los hombros vna cortina, ò tela, à manera de Dalmatica, con vnas fiocaduras, por orla; en su cabeça vna corona de ricas plumas verdes, que llaman Quetzalli, y amarillas; en las orejas Zarcillos de Oro, engastados en ellos vnas piedras verdes, y debajo del labio, junto al medio de la barba, vn cañutillo, hecho en suficiente, y hermosa proporcion de vna piedra azul, llamado Tentel.

Traían todos seis las manos, y rostros vntados de negro mui atezado. Los cinco de ellos, que eran como Sacerdotes Menores, traían las cabelleras mui encrespadas, y rebueltas, con vnas cintas de cuero, que les ceñia por medio de la cabeça, y frente; traían en sus manos vnas rodela de papel pequeñas, pintadas de diversos colores, como representando salir à guerra, ò batalla contra enemigos, como en realidad de verdad lo eran casi siempre los Sacrificados, traían vestidas Dalmaticas blancas, labradas de negro. Con este atavio, y adorno, que hemos dicho, salian, cuya vista ponía espanto, porque parecian venir revesitados de el Demonio, y vntados con la tizne de sus calderas infernales, y bien representaban, en sus malas, y negras cataduras, cuyos Ministros eran. Puestos todos seis delante de el Idolo, haciale su acatamiento, y humillacion, y ponianse luego en orden junto à la piedra del Sacrificio. Sacaban al que avia de ser sacrificado desnudo, en cueros, al qual con mucha presteça, y desenfado tendian, los quatro de ellos, sobre la dicha piedra, que como era puntiaguda, se le metia por las espaldas, y haciendoselas doblar, le atebaba el pecho; el quinto Ministro le hechaba la corma, ò argolla de madera à la garganta, y afjavale la cabeça, para que por ninguna via hiciese desden, ni torcimiento en abrirle el pecho. Estando en este principio de tormento, y pena este Hombre perdigado, y condenado à esta muerte, asido de pies, y manos, y garganta, llegaba el Sacerdote Supremo con el cuchillo, ò navaja, y abriale con mucha presteça, y liberalidad el pecho, que cali no era oido, ni visto, con el exercicio, y curso grande que tenia, y sacabale el coraçon, y assi bacheando se lo mostraba al Sol, à quien ofrecia aquel calor, y vaho; y bolviendose hacia el Idolo, daba con el en el vmbra de su Capilla, por la parte de fuera, y alli dejaba hecha vna mancha de sangre, y caía el coraçon en tierra, de donde lo tomaban, y puesto en vn Vaso mui pintado, hecho de calabaza, que llaman Xicalli, ponianlo delante del Altar, como ofreciendolo al Idolo, por

por la parte mas principal de aquel cuerpo muerto , cuya Anima ya tenia en su prision , y penas. Los Sacerdotes viejos tenian licencia de comerse estos coraçones , y assi se los comian algunas veces , aunque tambien otros los enterraban conforme les daba la gana , y gusto ; que el Demonio , que lo inventò , no atendia à lo accidental de las ceremonias , fino à lo esencial de llevarse siempre las Almas.

Hecho este Sacrificio , daban con el cuerpo , por las gradas del Templo abajo ; y debete notar , que si el sacrificado era de los presos , en guerra , llegaba con sus deudos , y amigos , el que lo avia cautivado , y preso , y llevavansele con grandes regocijos , y solemnidad , y hacianlo guisar , y con otras comidas hacian un mui solemne , y regocijado banquete ; y si el que hacia esta fiesta era rico , daba a todos los comidados mantas de algodòn , y otras joyas , y preseas de las que en su casa tenia.

Si este sacrificado era esclavo , no avido por vencimiento en la guerra , fino por otra causa , ò manera , no le hechaban por las gradas abajo , sino que desde el Altar , ò Piedra del Sacrificio , lo llevaban en braços à sus casas , y celebraban el mismo comòite , aunque no con tanto aplauso , y solemnidad. En algunas ocasiones ( que no en todas ) cogian de la sangre , que vertia por el pecho el sacrificado , y puesta en vna escudilla , ò gicara , dabanla al Idolo , haciendo amago à que la bebiese , vntandole primero los labios con la misma sangre. En esta ceremonia guardaban el respeto , y decoro al Idolo à quien se hacia el Sacrificio , y luego à los otros , que estaban con el ( si los avia ) con esto se acababa este Sacrificio de vno , ò muchos , y bolvianse los Sacerdotes à entrar , sin hacer otra ninguna ceremonia , aunque el remate eran fiestas , como luego verèmos , que en este Capitulo no he pretendido mas , que dar noticia de este inhumano hecho , inventado por Satanàs en las Naciones antiguas , por otros modos , siendo en estas Indianas por este.

CAPIT. XX. De otras maneras de Sacrificios , que estos Indios tenian.



Unque el intento principal de el Demonio era , que muriesen Hombres , para llevar sus Almas , y poterlas en las tinieblas infernales , no curaban estas miserables Gentes de sola esta maliciosa , y dañada intencion de el Demonio , sino que para ofrecèrseles vsaban de este , y otros diferentes modos , haciendo en ellos , como suelen Cirujanos , anatomias ; vna de las quales era despues de averles hecho rendir el Alma , sacandoles el coraçon , por el pecho , defollarlos luego , cuyas pieles ( en memoria de aquel Sacrificio , hecho en la hija del Rei de Culhuacan , y constituida en Diosa , como dijimos ) quitaban de los cuerpos de la misma manera , que destuellan Chivos , ò Machos , para hacer de sus cueros odres cerrados , para vinos , y otros licores , dejandoles vnas aberturas , por las espaldas , y piernas , por las quales pudiesen vestirse. Este defollamiento se hacia en algunas particulares fiestas , y solemnidades de sus Dioses , defollando en vnas partes vno , en otras dos , en otras seis , y en otras mas , conforme eran los Pueblos , y personas , que hacian la celebracion , y fiesta ; y en Mexico , dicen , que se defollaban doce , y quince , como en Ciudad Suprema , y Real , donde el que hacia la fiesta era el Rei , y Monarca Supremo de la Tierra. Estos cueros , ò pieles se vestian los Sacerdotes , ò Ministros , diputados para este ministerio , por aquellas aberturas , que diximos quedarles hechas por las espaldas , y eran mui faciles de vestir , por raxon de estar frescos , y blandos , con los quales bailaban , y festejaban la fiesta , ò fiestas de sus falsos , y detestables Dioses , y no se los quitaban hasta pasados tantos dias , ò semanas , conforme tenian de costumbre , ò mandamiento.

Quales andarian estos Ministros bestiales , con esta carga ? Considerelo qualquiera ; porque demàs de au-

andar ensangrentados, hediondos, y asquerosos, traían sobre su desnudo cuero el ageno, que despues de seco, les apretaba, y ceñía las carnes con grandísima estrechura; y comían, y dormían con esta vision, que aun para vista de repente, y sola vna vez, causá horror, y espanto. Este acto, y manera de vestidura, dicen, que usó aquel famoso, y Excelente Rei Motecuhcuma en alguna fiesta, y no debió de ser el solo, sino que debió de venir corriendo la costumbre de mas atrás, de otros sus antepasados, y Reies comarcanos: para lo qual guardaban algun cautivo, que fuese Señor, y Principal, para que su piel ajustase en lo noble de la sangre, con la del Rei, que se la vestía, y bailaba con ella vn rato, haciendo sus ademanes, y contenencias reales en servicio de sus Dioses: al qual espectáculo, dicen, que concurría todo el Pueblo, y de muchas partes de la comarca, como à ver cosa particular, y rara (que siempre lo son las acciones de los Reies.) Otro Sacrificio hacían en la fiesta de Tlaloc, Dios de las pluvias, y aguas, como se verá en su fiesta, de dos cautivos, vno varon, y otro hembra, los quales, despues de muertos, no los desollaban, ni comían, sino que los hechaban, en vna hoia, à manera de silo, que para esto tenían en vna parte del Templo diputada.

*CAP. XXI. De como sacrificaban Niños à los Demonios, haciendoles morir de diferentes maneras.*



En las Gentes antiguas del Mundo, hemos ya dicho, como sacrificaban Niños à sus Dioses: y esta misma maldad dejamos probada con texto de la Sagrada Escritura de los del Pueblo de Dios, que es lo que admira: aora resta tratar de este mismo Sacrificio, usado, y no como quiera, ò en pequeño numero, sino con estruendo, y crecido exceso de estos Idolatras Occidentales, que solos ellos bastaban por exemplo de esta impia maldad, à todo el Mundo, por los muchos, que en la ternura de su inocencia despacharon de esta vida à esotra con este acto inhumano.

Este Sacrificio era hecho de diferentes maneras, así como eran diferentes

las ocasiones, y tiempos en que se sacrificaban. La primera de estas era, quando los sembrados estaban ya nacidos, que era luego al principio de su Año, que lo comenzaban à contar, por el Mes que corresponde à nuestro Março, como en su lugar se dice, para que creciesen, y permaneciesen verdes, y viciosas las mieses, y plantas.

Esta vez se hacia este Sacrificio en los Pueblos grandes, donde avia Señores, y Principales, cuya Casa se dice Tecpan, que quiere decir, Palacio: de dos Niños, vno varon, y otro hembra, de edad de tres à quatro años, los quales avian de ser hijos de Señores, y Nobles, y no esclavos, ni plebeios: el qual Sacrificio se hacia en los Montes, ofrecido al Dios del Agua, llamado Tlaloch, para que no faltase, ni se descuidase en embiarla, para el dicho efecto del crecimiento de las mieses, y semillas sembradas, que en esta conjuntura iban ya de vn palmo, poco mas, ò menos. Estos dos Niños, así ofrecidos, y muertos, no los comían, como acostumbraban, en otros Sacrificios, sino que los ponían en vna caja de piedra, y en ella los guardaban; y à mi parecer, como cuerpos, ò reliquias de Gente, que personalmente no avia pecado, cuyas manos iban limpias, como lo dice el Psalmo, de pecados actuales, aunque sucias las Almas, con la mancha original, de que no iban limpios, ni purgados, y por esta razón al lugar donde están todos los semejantes, que mueren sin Agua de Bautismo.

En Mexico se hacia este Sacrificio al Dios del Agua, llevando los dos Niños (como hemos dicho) en vna Canoa, ò Barquilla pequeña de la Laguna; à los quales acompañaban muchos de sus Deudos, y Parientes, y sumíanlos con Barquilla, y todo en el sumidero, ò remolino, que la dicha Laguna hace en medio de sus Aguas: y este Sacrificio tenían por limpio, y puro, y muy ageno de açares, y contrastes.

Luego que los Panes iban creciendo, y estaban levantados de la tierra vna vara, ò mas, hacían otro Sacrificio de Niños; los quales eran maiores, que los pasados, así como tambien lo eran las mieses. Estos compraban, haciendo derrama por el Pueblo, entre los Señores, y Principales; y lo que juntaban, no era mas cantidad de aquella que bastaba para comprar quatro, los quales ponían en vna cueba, y

les cerraban la entrada, y allí los hacían morir de hambre, y miedo: que sería mucho, por razón de ser ya de seis, ó siete años, y tener algun discurso de las cosas. Dejabanla cerrada hasta otro Año que hacian lo mismo.

En el Mes diez y ocheno, llamado Atlcahualo, ó Quauhtlehua, que corresponde à nuestro Febrero, recogian todos los Niños, que tenían comprados, por el discurso del Año, para aver de ser sacrificados, en los Montes, donde les parecia, que se engendraban los nublados, que despédian, y daban las Aguas, para que los Panes se hiciesen. Los quales iban sacrificando, por espacio de tres Meses, que à nuestra cuenta son Febrero, Março, y Abril, que es quando las Aguas comiençan de veras, à lo menos, en los tiempos pasados; porque en estos presentes, parece averse mudado, y no sin mucha admiración de los que vieron lo vno, y ven lo otro, y aun toman motivo de filosofar, y por ventura no acertando en ello, como en otro lugar verèmos.

Despues de sacrificados estos Niños, (cuya sangre, y coraçones, se ofrecian à los Dioses Monteses) comian sus cuerpos los Principales, y Señores, y Sacèrdotes. Y nunca quitaban del poder de la Madre el Niño, hasta que llegaba el dia de aver de ser sacrificado; de manera, que sucedia tenerle en su poder vno, y dos Meses, y mas tiempo; y lo que admira, es la consideracion del Sacrificio ordinario: que haria su desventurada Madre, considerando, que se le avian de quitar de el pecho para matarle? Si ya no es, que como barbara no sentia, ó como devota le parecia no ser raçon sentir la pérdida de su hijo, siendo ofrecido al Dios, que creia, que podia darle otro. Aunque se engañaba, por ser Demonio falso, y no Dios Verdadero, que no pide semejantes Sacrificios.

Llevaban estos Niños al lugar del Sacrificio muy compuestos de ricos, y preciosos atavios, puestos en vnas andas, ó literas, ricamente aderezadas de plumas, y flores, las quales llevaban sobre sus hombros los Sacerdotes, y Ministros, è iban cantando, tañendo, y bailando delante de ellos, y de esta manera procedian hasta el lugar donde avian de ser sacrificados, y ofrecidos al Demonio.

Una diferencia avia en este Sacrificio, ó en estos Niños, que eran sacrificados, y es, que los partian en dos fuertes; la vna, era de los que eran blancos, que en color se avecinaban al de nuestros Españoles, y Castellanos; la otra, de los morenos, ó pardillos, que es su color natural de los mismos Indios. A los blancos, llevaban en Canoas, ó Barcas, y hechabanlos en el remolino, ó sumidero de la Laguna; y à los morenillos subian à los Montes à hacer de ellos el Sacrificio dicho, en especial en esta Ciudad de Mexico los subian à vn Monte, y Sierra, que le cae à la parte del Norte, llamada Coahuatepec.

El primer Obispo de estas Indias, llamado Frai Juan de Zumarraga, dice en vna Carta, que escrivio de las cosas memorables de la Tierra, que eran cada año estos Niños sacrificados mas de veinte mil por cuenta.

Siendo esto así, no se como Joseph de Acofta, puso en el Libro, que intitula: Historia Moral de Indias, lo contrario, cuyas palabras formales en el Capitulo veinte del Libro Quinto son estas: Aunque en el matar Niños, y sacrificar sus hijos los del Pirù se aventajaron à los de Mexico (porque no he leído, ni entendido, que usasen esto los Mexicanos) pero en el numero de los Hombres, que sacrificaban, y en el modo horrible con que lo hacian, excedieron estos, à los de el Pirù, y aun à quantas Naciones ai en el Mundo. Esta raçon, y dicho bien confundido queda con las referidas en este Capitulo; y si por ventura lo dijo, porque así lo hallò escrito, en vna Relacion, que otro hiço antes, de la qual sacò todo lo que escrivio de esta Nueva-España, y la tengo yo en mi poder, escrita de mano, pudiera ya que escrivia Historia, averiguarla bien, que esta es vna de sus calidades, y condiciones; porque el que escribe, ha de pensar, que pueden escribir otros aquello mismo, y que por ventura fabrán mas de raiz la materia que ambos tratan. Aunque tiene el dicho Padre escusa, por no averlo averiguado personalmente, sino creidose de otro, que lo averiguò antes que llegase de el Pirù, de quien lo tomò, yendo de paso, y lo ingiriò en el Libro dicho.

Obispo Zu-  
marraga.

Acoft. lib.  
5. cap. 10.

Olmos, Mo-  
tolin. Men-  
dieta, Sa-  
hagun.

Casas.

Pero yo, que ha veinte años, que trato de escribir esto, y otras cosas, he puesto diligencia en su examen, y sin mucha, es esta verdad dicha del Sacrificio de los Niños muy averiguada, y de los Religiosos de la Orden de mi Padre San Francisco, lo afirman los Padres Frai Andrés de Olmos, Frai Toribio Motolinia, Frai Bernardino de Sahagun, y Frai Geronimo de Mendiceta, que fueron de los Conquistadores primeros de estas Almas, y con el Arzobispo Zumarraga, lo dice tambien el Obispo de Chiapa Frai Bartolomé de las Casas, hombre santo, y grande inquilidor de verdades. De donde queda probado en estos Indios, el Sacrificio de Niños, como en el Pirù de los de aquella tierra, por el dicho, y palabras de Acosta, y se dice aver sido estos semejantes à los de las otras Naciones del Mundo, en cuyos hijos hizo el Demonio esta carniceria.

Tuvo principio este Sacrificio al Dios del Agua, de la manera, que lo tuvieron muchos, en el Mundo, entre los Gentiles antiguos (como en otra parte decimos) causando hambres, enfermedades, pestilencias, y muerte, por particular permission de Dios, lo qual parece ser verdad. Porque acaeció en cierto tiempo, que en quatro años no llovió, en los quales se secaron los campos, y apenas se hallaba en ellos cosa verde de que poder aprovecharse; y consultando algun Oraculo, à cerca de esta desventura, que pasaban, debió de decirles, que cesaria su mal, con que al Dios del Agua, Tlaloc, sacrificasen Niños: y es creible, que el mismo Demonio les enseñaria este modo de Sacrificio, como les enseñó el de matar Hombres, y sacarles los coraçones, y desollarlos, como queda dicho.

*CAP. XXII. Donde se dicen, y declaran los lugares de los Sacrificios.*



OR lo que en otros Capítulos hemos dicho, sabemos aver sido diferentes los lugares donde se han hecho los Sacrificios en el Mundo. Porque de la misma manera

que decimos, que aunque el Sacrificio es natural, la manera de él no lo es, ni las cosas de que ha de ser hecho, por ser de derecho positivo: así tampoco el lugar ha sido, ni lo fue determinado. Por lo qual entre los Gentiles antiguos hubo mucha variedad en esto; y así, ynos sacrificaban en Sierras altas, y montuosas, plantando Lucos, y Arboledas, como tenemos probado en el Libro de los Templos; otros, en Fuentes, y Arroios de Aguas; otros, en tierras rasas, y llanas, à sola la villa de los Cielos; y otros, en Templos, y Casas, edificadas al servicio del Demonio: Donde se hacian estos, y otros semejantes Sacrificios.

De los del Pueblo de Dios sabemos, que tuvieron el Tabernaculo, en el Desierto, para exercitar este acto. Pero notan precisamente, que les obligate inviolablemente à ello: que tambien podian orar, y hacer sus ofrendas votivas en otras partes, segun su devocion, como lo afirma Lira, aunque lo ordinario era en el dicho Tabernaculo. Y despues que se edificó el Templo por Salomon, fueron precisos en él, sin valerles los que en otra parte hiciesen, sino fuese por mandamiento expreso de Dios, inspiracion, ó revelacion suya: y todos los que en otras partes hicieron, no fueron en servicio de nuestro Dios Verdadero, sino en el del Demonio, quando idolatraban, tubiendose à los Montes, y Sierras, encubriendose en los Lucos, con las ramas, y hojas de los Arboles, como si para Dios (al qual en aquel acto ofendian) huviera cosa encubierta, como por muchos dichos de Profetas, y reprehensiones suyas, dejamos probado.

Estos Indios, no solo hacian estos sus Sacrificios, en sus Templos, y patios, lo qual era muy ordinario; pero tambien en otras partes, así como en Agua, y en los Cerros, y cumbres de Sierras, donde servian con grande devocion à sus falsos Dioses, entre peñascos grandes, y espesimos Montes, conforme era la causa, y raçon, porque sacrificaban, como queda dicho.

Exod. cap.

36. 40.

Levit. 17.

17.

17.

17.

17.

17.

Lira.

FIN DEL LIBRO SEPTIMO.

# PROLOGO

## AL LIBRO OCTAVO.



Viendo, como ai, Sacrificios (Christiano Lector) que han de ser hechos, y ofrecidos à Dios, segun que las Gentes tenian el conocimiento de esta verdad, ha de aver Lugar, ò Lugares donde sean hechos; los quales, aunque à los principios del mundo, como en este mismo Libro decimos, fueron de Altares, asi para los que à Dios Verdadero se le ofrecieron, como tambien lo serian los que para los falsos Demonios se inventaron, como parece en los que el falso Profeta Balaam mandò hacer al Rei Balac, para quando quiso maldecir el Pueblo de Dios. Despues fueron Casas, y Templos; los quales fueron multiplicandose en el Mundo, segun que las Naciones de el iban creciendo. Dos que nuestro Verdadero Dios tuvo en la Tierra, en aquellos tan Antiguos Siglos, que fueron el Tabernaculo de Moisen, y el Templo, que despues muchos Años edificò Salomòn, fueron los santos, los buenos, y los verdaderos Lugares de Dios, donde daba sus santissimas respuestas, y eran celebradas sus divinas alabanzas. En cuya confirmacion dijo Christo Nuestro Señor, à unos profanadores de este santo Lugar, y Casa: *Mi Casa, es Casa de Oracion; pero vosotros la aveis hecho Cueva de Ladrones.* Los demàs Templos que ha avido en el Mundo, edificados à contemplacion, y honra del Demonio, asi entonces, como despues, han sido Idolatricos, y malos; de los quales se deben verificar las segundas palabras de ese mismo Señor, y Dios Nuestro, dichas en la ocasion pasada: *Vosotros la aveis hecho Cueva de Ladrones.* Que los Templos, y casas del Demonio, Cuevas son de Ladrones; por quanto el Demonio es Ladròn, y robador de la honra aiena, como se ve, y manifesta en las palabras del Redemptor del Mundo, que hablando del cuidado con que vino à sacar à los Hombres, de la ceguera del pecado, y de la servidumbre, en que el Demonio los tenia, dice: *Yo soi buen Pastor, porque doi la vida por mis Ovejas, y entrò por la puerta, al corral donde està mi ganado; pero el Ladròn no entra por ella, si-*

*Num. 23.* Profeta Balaam mandò hacer al Rei Balac, para quando quiso maldecir el Pueblo de Dios. Despues fueron Casas, y Templos; los quales fueron multiplicandose en el Mundo, segun que las Naciones de el iban creciendo. Dos que nuestro Verdadero Dios tuvo en la Tierra, en aquellos tan Antiguos Siglos, que fueron el Tabernaculo de Moisen, y el Templo, que despues muchos Años edificò Salomòn, fueron los santos, los buenos, y los verdaderos Lugares de Dios, donde daba sus santissimas respuestas, y eran celebradas sus divinas alabanzas. En cuya confirmacion dijo Christo Nuestro Señor, à unos profanadores de este santo Lugar, y Casa: *Mi Casa, es Casa de Oracion; pero vosotros la aveis hecho Cueva de Ladrones.* Los demàs Templos que ha avido en el Mundo, edificados à contemplacion, y honra del Demonio, asi entonces, como despues, han sido Idolatricos, y malos; de los quales se deben verificar las segundas palabras de ese mismo Señor, y Dios Nuestro, dichas en la ocasion pasada: *Vosotros la aveis hecho Cueva de Ladrones.* Que los Templos, y casas del Demonio, Cuevas son de Ladrones; por quanto el Demonio es Ladròn, y robador de la honra aiena, como se ve, y manifesta en las palabras del Redemptor del Mundo, que hablando del cuidado con que vino à sacar à los Hombres, de la ceguera del pecado, y de la servidumbre, en que el Demonio los tenia, dice: *Yo soi buen Pastor, porque doi la vida por mis Ovejas, y entrò por la puerta, al corral donde està mi ganado; pero el Ladròn no entra por ella, si-*

*Exod. 31.*  
*34.* seq.

*3. Reg. 6.*  
*7.8.9.*  
*Paralip. 2.*  
*cap. 6.*

*Mat. 21.*  
*Marc. 11.*  
*Luc. 10.*

*Iuan. 10.*

no por los corrales, huyendo de esta puerta; porque como no es suio el ganado, teme no ser cogido dentro. De manera, que el Demonio es Ladròn, y asi sus Templos son Cuevas de Ladrones, y como tales se han ido destruyendo por el Mundo, donde quiera que ha entrado el conocimiento del Evangelio Santo de Dios, y el conocimiento verdadero de su Santissimo Hijo Jesu-Christo Nuestro Señor.

De estos Lugares, y Templos se trata en este Libro, diciendo su antigüedad, y origen, en la mejor manera que he sabido, y alcanzado, describiendo tambien los lugares donde eran situados, y el acrecentamiento que tuvieron, en especial los Indios de esta Nueva-España, que parece aver excedido en esto à todas las Naciones, que se conocen, por el Mundo. Dicese del gran Templo de Mexico, y todo lo que contenia en su contorno, larga, y estendidamente: porque por el se vea lo que serian otros, que tambien se situaban de la misma manera, y se adornaban de otros menores, que en su contorno tenian; lo qual dejo de contar, por evitar prolixidad, y porque las palabras muchas veces repetidas (como dice el Proverbio) engendran fastidio. Trátase tambien en este Libro de la inmunidad de los Templos, y de sus rentas, y adornos, por ser materias concernientes al lugar. Y pido por Amor de Dios al discreto Lector, que no crea que me alargò, en lo que dixere de sus riquezas: porque cierto, que voi con gran cuidado en acortarme en algunas, por no parecer en todas demasado. Bien quisiera escusar cosas antiguas, que en su comprobacion trato, pero no he podido, por aver sido mi intento comparar estas Gentes Indianas, à otras mas Antiguas del Mundo, que asi como ellos, figuieron estos yerros, y disparates. Y lo que trato de inmunidad, y rentas, es en orden de dár à entender, como ha sido comun en todos; y que la inmunidad de estas Casas, ò Templos, ha sido de Lei natural, y no positiva humana, como en su lugar se verá: Todo esto se trata largamente en este Libro, y porque me remito à el, callo lo mucho, que en sus Capítulos digo.



# LIBRO OCTAVO DE LOS VEINTE Y UN RITUALES, Y MONARQUIA INDIANA.

COMPUESTA POR Fr. JUAN DE TORQUEMADA,  
de la Provincia del Santo Evangelio, en Nueva-España.

## ARGUMENTO DEL LIBRO OCTAVO.

AUNQUE A LOS PRINCIPIOS DEL MUNDO; NO TUVO Dios Templos; después se le edificaron. Dicese el lugar que daba la Genti- lidad à los Templos, y la forma que tenían: Ha sido mui usado del Demonio, levantar sus casas en lugares altos, y escabrosos; y dicese los que estos In- dios tenían; así en las Islas; como en la Tierra-Firme; y el intento del De- monio; en apetercerlos; en estos lugares. Notase el Templo de Mexico, con los de su contorno; y se dicen los nombres de los Dioses; que en estos Templos se celebraban: De su ornato, y riqueças; de sus rentas, y presagiones; de las dedicaciones de estos dichos Templos, y de sus adornos, y enramamientos.

CAP. I. Donde se dan las razones, porque mandò Dios, que le fuesen edificadas Templos.

Psalm. 2.  
Et 112.  
Macha. 1.  
cap. 3.



QUE Dios (el qual, como dice David, tiene su ha- bitacion en los Cielos) aia tenido Casa en la Tierra, donde ser honra- do, y reverenciado: cosa clara es, y manifesta, no solo en los pasados, y antiguos Siglos; pero en estos cerca- nos, y presentes tiempos, donde tan- tas están edificadas, y construidas; pe-

Tomo II.

ro que esto aia principiado con la fa- brica, y Creacion del Mundo, en la Sagrada Escritura, se niega, y no con- cede. La prueba es manifesta, por razon de que en toda ella, no se hace mencion de lugar propio, ni señala- do, donde los antiguos Padres; con- viene à saber, Abèl, y los otros Pa- triarcas huviesen sacrificado, y hecho su oracion: solo se dice aver orado à Dios,

L 3

Dios,

Dios, y ofrecidole Sacrificios, y no trata que fuele en casa particular, ni à sombra de tejado. Aunque despues, como corrieron los tiempos, y Dios se fue manifestando con mas familiaridad, hiço, por orden de su Capitan Moises, aquel memorable Tabernaculo, à la salida de la opresion de Egipto, y entrada en el Desierto, como se cuenta en el Exodo. Y quatrocientos y ochenta años despues, aquel celebre, y sumptuoso Templo de Salomòn, como se cuenta en el Tercero de los Reies. La raçon, porque juntamente, con criar al Hombre, no le mandò Dios, que le hiciese Casa, ni edificase Templo, fue, porque a la esencia de su culto, y servicio, no importaba; porque à importarle, juntamente con darle à conocer, se lo mandara. Y la raçon de no importar, ni hacer al caso, hacerle à Dios Casa es, ser inmenso, è infinito, y ser corto, angosto, y chico todo lo criado; y si en si mismo no se conservara, y estuviera, no hubiera lugar bastante, ni vacío suficiente que bastará à recibirle. Este es vno de sus blasones, que hablando con su Pueblo, por el Profeta Isaías; y dandoles en cara con aquel sumptuoso Templo Salomonico, que con ser tal como la Sagrada Escritura nos lo pinta, lo abaldonò, y estimò en poco, y dixo: *Què casa es esta, que me aveis edificado? Pensais, por ventura, que mi tamaño tiene lugar suficiente en la Tierra? Y què mi inmensidad, y grandeça, se incluye en la pequenez de lo criado? Pues para vuestro desengaño, os digo, que esta obra maquinosa, y estendida de los Cielos tengo por silla, y la Tierra que habitais, por banquillo, ò estradillo de mis pies; y os digo mas, que todo esto visible, è invisible, lo hicieron mis manos. Pues siendo obra de ellas, donde estaba el Artifice, y la persona de estas manos, quando hiço esta obra? Claro està, que no en ella, pues ya era antes de hacerse: tampoco dentro en ella, pues andaba amansándose en el hueco de las manos, luego fuera estaba de todo ello. Pues de aqui se sigue, que si toda la maquina del Mundo, no bastò à incluir, ni encerrar à Dios en si, que mucho menos vn pequeño Templo, y limitada Casa. Santo Thomàs dice, que el Culto de Dios, y Divino, mira à dos cosas; la vna à Dios, que es*

el servido; la otra, à los Hombres, que son los que le sirven. Dios, que es el servido, y adorado, por raçon de serlo, no tiene necesidad de lugar particular donde ser buscado, y servido, por quanto no cabe en lugar determinado. De donde se infiere, que respecto de Dios, no era necesario el Tabernaculo, ò Templo: pues ningun particular lugar, ò morada, es suficiente à incluirle, y recibirle dentro de si. Pero respecto de los Hombres que le buscan, y sirven, por raçon de ser corporeos, convino aver Templo, y Tabernaculo, en diferentes tiempos, por dos raçones. La vna, porque concurriendo la Gente, y Pueblo à este santo, y particular lugar, con esta consideracion, de que lo es Dios, y dedicado à su servicio, lleguen con maior recato, y reverencia. La otra, porque por la disposicion del tal Templo, ò Tabernaculo, sean significadas algunas cosas pertenecientes à la excelencia de la Divinidad, ò Humanidad de Christo. Y alega vn dicho del Sabio, que luego diremos; y concluye con decir, que solo sirve el Templo de Oratorio, donde Dios ha de ser buscado, y donde asiste su Nombre, y oie las necesidades de los Hombres, y sus oraciones. De manera (dice) que no es para que inclua à Dios localmente, sino para que el Nombre de Dios asista alli; conviene à saber, para que la noticia de Dios alli se manifieste, por algunas cosas que alli se hacian, ò decian; y que por la reverencia del lugar, fuesen las oraciones mas dignas de ser oidas, por la devocion de los que las hacian, y ofrecian. Esta fue la raçon porque en el Tabernaculo, que le edificò Moises, y Templo, que despues hiço Salomon, no hubo imagen que representase à Dios; y así mandò, que sobre el Arca del Testamento estuviere el Propiciatorio, que era vna lamina, ò tabla de oro purissimo, à manera de asiento, sobre que estaban dos Querubines, y vacío el lugar: como lo tienen muchos Doctores. Y llamabase Propiciatorio, porque alli estaba Dios propicio, y cercano en sus respuestas. Pero no avia figura, ni imagen, que representase à Dios, dando à entender en esto, que la Grandeça de Dios, es sin tamaño, y que no se puede dar perfecta pintura de su esencia, y ser inmenso; y así dixo Salomòn,

Exod. 40.

3. Reg. 6.

Tom. 3 li 15. c. 16.

Isaias 66.

D. Thom. 2. 2. q. 102 ar. 3. ad. 1.

Exod. 25: 17.  
 Exech. cap. 1. vers. 2.  
 R. Salom. Iarob. in d. loc. Exod. R. Beshai. Tal. K. ut p. 1. 388.  
 Lira, sup. cap. 25.  
 Exod. Leonitius, p. 3. cap. 1. n. 2.

3. Reg. 8. en aquella Oracion, que hizo à Dios tratando de su infinitad, y grandeza. Por ventura Dios tiene su habitacion en la Tierra? Si el Cielo, y los Cielos de los Cielos, no son suficientes à sustentar, y recoger en sí Vuestra Grandeza; quanto menos cabreis en esta Casa, que os he edificado? Y en el Paralipomenon parece, que se refieren mas eficazmente estas palabras, diciendo: Por ventura será creible, que Dios habite en la Tierra con los Hombres? Hase de entender, en forma corporal; queriendo confundir, por este modo de hablar, la opinion falsa de los Gentiles, que daban à Dios forma corporal, y visible, siendo incorporeo, è invisible, por ser puro, y purísimo Espiritu, y por esto añade: Si no cabreis en el Cielo, menos en vna pequeña Casa de la Tierra; y así, este pequeño Templo, que os he edificado, no es para que moreis en él, como los Hombres moran corporalmente en sus casas, amparandose, y metiendose en ellas, sino para que las Oraciones, y Rogativas hechas en él, sean mas oidas, por raçon del continuo exercicio de vuestro servicio, y culto. Y conforme à esto dijo Moises, amonestando à los de su Pueblo à que sirviesen à Dios, en el lugar que les señalase, despues de entrados en la Tierra de Promision: Mirad, que aquel lugar lo escoge Dios, no para morar en él corporalmente, sino para poner en él su Nombre, el qual allí se ponía por recordacion; porque se hacia memoria de él, en los Sacrificios, en las Oblaciones, y Divinas alabanças, que allí en aquel Lugar, Casa, y Templo se hacian à Dios. Y dice luego: Que habitarà, y hará su morada en él, no por corporal presencia (como hemos dicho) sino por especial conservacion de aquel Lugar, como se dice en el Segundo de los Macabeos. El mismo que tiene su habitacion en los Cielos, es el Visitador, y Defensor de este lugar, conviene à saber, del Templo Salomonico en su primera fundacion, ò del segundo reedificado; el qual estuvo tan à cargo de Dios, que tenia Angeles deputados, para su guarda, como por dicho de Josefo se prueba, diciendo de él, que quando Dios quiso, que los Romanos lo destruisen,

por los pecados de los Judios, se oieron voces, à la media noche, de vna dia de fiestas principal, que decian los Angeles: Salgamos de aqui, y desamparemos esta Casa. De manera, que era Lugar de Dios, y guardado de sus Angeles; pero no para morada suya, porque no cabe en lugar, cuya Imagen, ni figura puede pintarse; y segun esto, dedicaron mui discretamente los de Atenas, aquel Altar, *Ignoto Deo*, al Dios no conocido, en el qual no pusieron Imagen ninguna, sino el Altar solo; del qual Dios dijo despues San Pablo, predicandoles, que aquel era el verdadero. Y dijeron bien, el no conocido, no en los efectos, pues por ellos se conoce, sino en el ser, y forma, pues por ser puro Espiritu no es visible, ni posible dibujarse.

De aqui se sigue, que no siendo necesario el Templo para morada de Dios, y aviendo mandado à Moises, hacer el Tabernaculo, y hecho, edificar el de Salomon, que hubo raçon mui conveniente, para que se hiciese, y Dios lo mandase; y es así, no por lo que à Dios le importaba, sino porque los Hombres, buscandole à él, dejasen de seguir al Demonio; porque aviendo escogido aquel Pueblo, criado entre Idolatras, inclinados, y dispuestos para todo mal, aviendolos segregado, y apartado de ellos, y aplicandolo à sí para su servicio, quisolos aficionar à él, dandoles Casa donde le buscasen, y hallasen, para que aficionados à ella, y hallando à Dios en ella, se olvidasen de las que avian visto tener los Demonios, cuyos cultores eran los Egipcios. Y porque vencidos de las mercedes, y beaeficios, que en aquel Lugar les comunicaba, se obligasen con mas devocion à servirle, honrarle, y reverenciarle, como à Señor à quien tanto debian. Y se ve mui claro, que el Templo era para este fin, pues no podia mover otra raçon para hacerse, ni Dios cabia en él suficientemente, para tener en él descanso; porque Dios no le tiene, sino en sí mismo, porque por sí mismo es Bienaventurado, como la Escuela Theologica, y Verdad Catholica lo enseñan, y el tamaño de Dios, es sin tamaño, su

*Isai. 40.*

inmensidad sin medida ; y como dice el Profeta , las Aguas las mide à puños ; de cuja grandeça se infiere , no tener Casa suficiente , ni proporcionada à su tamaño. Y por esto Moises , hablando con el Pueblo , le dijo : Trac à la memoria , y escri-

*Deuter. 4.*

ve en tu coraçon , que el Señor Dios està en lo mas alto del Cielo , y en lo bajo de la Tierra. Y David en el Psalmo dixo : Si subo al Cielo ; à estais , Señor ; y si buelvo à quereros considerar ; os hallo tambien en el abismo , con vuestro Poder , y Magestad. Y el mismo Dios , preci-

*Psal. 138.*

ciandose de esta su inmensidad , y grandeça , dice por Jeremias : Por

*Jerem. 23.*

ventura yo no soi el que hincho el Cielo , y la Tierra ? Como quien dice : Tan grande soi ; tan inmenso , que hinchendo con mi presencia todo lo criado , me quedo fuera de ello , como Criador. Esto es lo que les fue probando el Proto-Martir San Esteban à los Judios , quando le

*Act. cap. 7.*

acusaron de blasfemo , como refiere San Lucas en los Actos de los Apostoles , aprovechandose de este lugar citado de Isaias , diciendo : Que quien tan gran silla ha menester para sentarse , como es el Cielo , y que aun es chica , que mucho menor serà el Tabernaculo de Moisen , y Templo de Salomon. Y es la raxon , porque es mas alto , que los Cielos , Maior , que la Tierra , mas estendido , que el Mar , mas profundo , que toda profundidad. Presente en todo , no diviso en partes , todo el , en todo lugar , y lugares , no ocupando lugar ; pero potencialmente , es incomprehenfible , y que excede con infinita excelencia à toda criatura. El que buscare en el Grandeça , hallarà , que excede à toda grandeça ; y el que desear en el Hermosura , lo verà hermoso , y que excede à la hermosura , y todo lo bueno , è imaginable , y sobre lo bueno imaginable , lo mejor , que la capacidad humana no alcança à contemplar , y se incluye , y encierra en su ser infinito ; el qual se precia de tener el Cielo por Silla , y la Tierra por estradillo de sus pies.

Por lo dicho se ve claro la poca necesidad , que Dios tuvo de Casa , ni Templo donde morar , pues lo maior , y mas ancho de nuestras moradas es lo mas chico , corto , y

angosto de su tamaño. Por esto no pretendio à los principios del Mundo tener Casa , ni Templo donde ser buscado , ni adorado ; siendo todo lugar cierto , y acomodado para su servicio , y adoracion.

## CAPITULO II. Del lugar, que daba la Gentilidad à los Templos , y como lo describe y determina el Filosofo.



Upuesto que ha avido , y ay Templos en el Mundo ; resta saber , la forma ; y manera de ellos ; de cuja hechura , asiento ; y ornato hizo vn largo discurso Aristoteles , en el Libro Septimo de sus Politicos , donde dice asi : El lugar donde se huvieren de edificar los Templos , en los quales se ha de exercitar el Culto Divino , y se han de recibir las respuestas de el Oraculo , debe ser el mas eminente , excelente , y gracioso de toda la Ciudad ; segregado , y apartado de todas las cosas profanas , y seculares ; de tal manera , que por la disposicion , y aparencia ; y eminencia del lugar se muestre la preeminencia , Magestad ; y excelencia de aquel , que en ellos se sirve , y honra , que es Dios ; y en ser en esta manera edificados , y hechos , se hechará de ver la devocion , reverencia , y virtud de sus cultores , y adoradores.

*Politico. lib. 7. cap. 1.º*

Y luego prosigue. Junto al Templo deben estar las habitaciones , y moradas de los Sacerdotes , para que vivan , y solemnizen las fiestas del Culto Divino , à sus tiempos , en todos los Sacrificios. Y en otro lugar aia tambien aposentos , y salas , donde todos los Magistrados solemnizen , con la gente principal , los dichos Sacrificios , y ordenen sus banquetes , y comidas , en orden , y honra de las fiestas , acariciando en ellos à todos. Tambien debe aver otras mansiones ( prosigue luego ) donde la gente comun festeje la solemnidad , y coma , para conservar la amistad , que tienen ; y porque los Dioses los conserven. Y luego dice , que estará el Templo mui glorioso

y honrado, si junto à si tuviese Escuelas, y Generales, donde se lean, y exerciten las Letras, aviendo Maestros, y Hombres doctos, que las lean, y gente tierna, y moça, que las oiga, y aprenda. Y dice luego, que será cosa mui comoda, y decente, que el Templo tenga su plaça delante de si, y que sea puro, y libre; conviene à saber, como glosa Santo Thomàs, que sean libres, y privilegiados los que alli estuvieren, ò à el se acogieren, goçando de libertad, y particulares inmunidades, y que sea apartado de toda la negociacion, y estuendos mundanos; porque es lugar donde deben exercitarse las virtudes, y deputado para la contemplacion. Así mismo dice, que los aposentos de los Sacerdotes estèn alli juntos, porque se hallen mas à mano, y cerca para celebrar el Divino, y Celestial Culto; porque como aquel lugar deba ser quieto, y apartado de los estuendos, barahundas, y negocios profanos, así tambien, por contigüente manera, los Sacerdotes estèn mas aptos, y dispuestos, para la contemplacion, en la qual deben estar ocupados por todo el tiempo de su vida. Todo lo dicho es de el Angelico Doctor Santo Thomàs.

Tambien es necesario, que dentro de los Templos aia Altares; porque no solo ha de aver casa donde morar, sino tambien mesas donde comer, y como las comidas de los Dioses sean, y aian sido los Sacrificios, y Oraciones; y estos deban hacerse, en lugares conocidos, no pueden ser otros, que los Altares; los quales servian, y de presente sirven, como de mesas donde se les administra el manjar del Sacrificio. De estos Altares vsaba la Gentilidad de diversas maneras; porque segun tenian las formas, así tenian los nombres; vnos se llamaron Altares, y otras Aras. Las Aras, segun Etimologia de San Isidoro, son vnos asientos bajos, casi mui juntos con el suelo; y dicese Ara, porque alli los Sacrificios arden; y segun Varron, dice, que se deriva de las Eras, porque han de ser limpias, como en las Eras se limpia el Trigo de la paja; porque en ellas se limpian, por los Sacrificios, las Animas de los pecados,

Altares se dicen, segun el mismo Santo en el lugar citado, porque son altos (*quasi Alta ara*) ò porque alli se alcan las manos orando. Estos (como despues veremos) eran los lugares de los Sacrificios; y segun Porfirio, y Festo, eran en tres maneras, los lugares de estos Sacrificios; porque a los Dioses, que tenían por Celestiales, les sacrificaban en los dichos Altares; à los que llamaban Terrenos, en las Aras; como dando à entender en estas dos cosas, que así como los vnos eran mas encumbrados, que los otros, así avian de ser los lugares de sus Sacrificios, vnos mas altos, que otros; y à los Dioses infernales les hacian Oracion, y Sacrificios en Cuevas, y Cavernas; dando à entender en este modo de veneracion, y memoria, que de ellos hacian, la profundidad, y hondura donde moraban.

Aunque es lo dicho mui general à toda la Gentilidad, se sabe por cosa cierta, que los de la India oraban, y sacrificaban à los Dioses Terrenos en Cuevas, y al Sol, en lugar eminente, y alto. Y de los Griegos se dice, que hubo tiempo donde no sacrificaron à sus Dioses en Altar, ni Ara, sino en el suelo. Y los Arabes sacrificaron al Sol mucho tiempo, sobre vna pequeña Ara, sentada sobre otra algo maior, y levantada algun tanto de el suelo, y en ella quemaban incienso, y otros perfumes; y la forma de ellas era quadrada, aunque algunas vsaban redondas; así lo dice Lilio Giraldo en sus Sintagmas.

CAPIT. III. De la forma, y rostro de los Templos, y como los sentaban los Antiguos; y se forman segun sus quatro partes, que fue como se hallaron, en esta Nueva-España.



Segun nos cuenta, y refiere San Isidoro en el Libro arriba citado, de sus Etimologias, antiguamente los Gentiles sentaban los Templos, y moradas de sus fingido Dioses en

Porfirio  
Festo.

Lilio li. de  
Dijis genera-  
rium, Sintag-  
mata. 170.

D. Isidor. li.  
15. c. 4.

D. Thom.  
in Com.

D. Isidor. li.  
15. Etimol.  
cap. 4.

Varr. de lin-  
gua latin.  
lib. 4.

muchas maneras, segun fue variando la opinion, y consideraciones de los Hombres; pero en vna sola cosa fue siempre estable, y permanente, que fue en darles quatro partes, constituyendoles cabeza, y pies, y brazos, diestro, y siniestro. Estas quatro partes, que siempre se le han dado al Templo, no siempre se han seguido, por vn mismo orden, sino por diversos, segun han sido diversos los pareceres de los que de ellos han tratado. Juntamente con San Isidoro, dicen otros muchos, que el anterior de el Templo cae al Oriente; lo posterior de el, al Occidente; y al Medio-Dia, la diestra, y siniestra al Norte, ò Septentrion. Esto refiere el Archidiacono, y otros, entre los quales fue vno Marco Varro, haciendo Templo vniversal al Cielo, del qual dice, que se derivan los otros, puso las espaldas de su formacion al Norte, ò Septentrion, y su rostro al Medio-Dia, y trocados los brazos. Plinio parece ser de este mismo parecer; aunque Platon, Pitagoras, y Aristoteles parece sentir lo contrario, y que las espaldas del Templo deban estar al Medio-Dia, por raxon de el movimiento celeste, al qual debe seguir el lado, y brazo derecho del Templo; aunque Empedocles tiene con la opinion de Varro, y Plinio.

Supuestas estas opiniones, y pareceres antiguos, del asiento de los Templos, y formas, que deben tener, y partes donde deban mirar; la que pone, que las espaldas de el Templo han de caer al Oriente, y las puertas de el, al Poniente, parece que va fundado en mucha raxon, por las muchas, que à este proposito favorecen; porque como sea cierto, que el Hombre se incline naturalmente à adorar vn Dios, sease el Verdadero, como nosotros los Christianos adoramos, y los que antes de la venida de Christo tuvieron entero, y cierto conocimiento de Dios, ò sease algun otro falso, y fingido, al qual los Hombres, errados, y ciegos, le tuvieron en esta misma opinion, siendo mentira, que el Demonio sea Dios, siempre parece que ha movido la inclinacion natural, llevando el deseo, y los ojos à buscar à Dios, aunque en el Cielo, àcia aquella parte Oriental;

porque de las quatro Partes del Mundo (como lo dice Celio Rodiginio) la Oriental es la mas noble; y para este fin, ya que hicieron Templos los Gentiles, los dedicaron, y formaron de manera, que las espaldas tuviesen al Oriente, y las puertas al Poniente, y puesta de Sol, para que orando dentro de el, tuviesen el rostro al Oriente, que es la parte donde Dios mas es buscado.

De esta manera edificaron, de los Antiguos, los que mejor discurso tuvieron, sus Templos; y en esta forma hallamos averlos usado estas Indianas Gentes en su ciega, y testable Gentilidad. De donde se debe inferir, que aunque ciegos en el conocimiento de Dios, no lo estaban en el modo de buscarlo por sus oraciones, pues miraban en ellos à la parte donde el deseo nos lleva los ojos (como hemos dicho) para ser buscado.

De esta misma manera usamos comunmente los Christianos, el edificar las Casas, y Templos de Dios, aunque no es tan general esta regla, que no quiebre, y falte en algunas partes, mas de lo particular, alli como dice el Filosofo, que no ay ciencia, tampoco es mi intencion hablar en esta materia; pues las Historias mas atienden à lo general, que à lo particular de las cosas, quando lo particular no es forzoso en ellas.

San Antonino de Florencia en su Suma dice, que la Oracion debe ser hecha àcia el Oriente, por tres razones, y causas: La primera, porque el Saber, y Providencia de Dios, mas se manifiesta à los Hombres por aquella parte, que es por donde tienen su movimiento los Cielos, los quales nos dicen, sin lengua, que el que los mueve, por alli debe ser buscado, por Universal Señor en ella: La segunda, por quanto el Paraíso fue plantado al Oriente, de donde fuimos desterrados, para que bueltos à el, demos à entender el deseo, que tenemos de bolver à nuestra Patria, para donde fuimos criados; pues como dice San Pablo, somos Peregrinos; y en otra parte, que no tenemos lugar cierto en la vida mortal, que vivimos, y caminamos para la cierta, y segura de los Cielos, y Bienaventurança.

Celii lib.  
Astriq. lect.  
cap. 21.

I. Posterior  
T. Com. 33.  
p. 39.

Anton par.  
3. ritu. c. 2.  
S. in princ.

Ad Hebr.  
13.

In cap. Uni-  
versas, &  
in vers. sub  
c. Placuit,  
16. q. 3.  
Fragm. 6.  
lib. Linguae  
Latin.

Zach. 6. 6.

Matth. cap.  
24.In c. Eccle-  
siasticorum  
1. 1. dist.In tract. de  
Benefic. p. 1  
c. 1. De in-  
centibus,  
lib. 5. c. 9.  
Isidor. lib.  
15. Ethimo-  
log. c. 4.

La tercera, por buscar à Jesu-Christo, que es Luz, y se llama por Zacarias, Oriente; y porque de la parte Oriental subió à los Cielos, y de aquella parte ha de venir à juzgar à los Hombres; como tambien nos lo dice San Matheo, por estas palabras: De la misma manera, que el raio sale del Oriente, y va apareciendo hasta el Occidente, de esta misma manera el hijo de el Hombre vendrà. Y Juan de Torquemada cita otras razones, de las quales es una; porque en la parte Oriental nos nació el Redemptor, y Reparador del Mundo; y por aver tenido en aquella parte principio, y origen el Evangelio, y consiguientemente nuestra Redempcion. De lo qual conluie, que fue cosa conveniente, que nuestra oracion fuese hecha, mirando aquella parte. Aquestas mismas razones pone Joan de Selva en el Tratado de Beneficios, donde dice, que la cabeça del Templo, ò Iglesia ha de estar mirando al Oriente, y así lo dice Polidoro. Antiguamente se llamaron Templos, como dice Isidoro, todos los edificios grandes, y ampliados (*quasi tecta ampla*) que quiere decir, Techos grandes. Pero el lugar designado, y diputado para orar, se llamó Templo, à *contemplatione*, de la Contemplacion.

**CAPIT. IV. De la diversidad,  
y formas diferentes de Templos,  
que ha auido, en el Mundo,  
entre diversas, y varias  
Naciones.**



**E**N el Capitulo primero, de este Libro, hemos visto la poca necesidad, que Dios tiene, de tener Casa; porque siendo Dios, como lo es, es Infinito, y por la misma raçon, no cabe en lugar ninguno, y está fuera de él; y por consiguiente manera, si los Dioses de los Antiguos Gentiles eran tenidos por Dioses, avian de creer, que no tenían necesidad de Casas, de ninguna manera, que fuesen; pues todo lugar, por grande que fuese, avia de ser chico para su morada. De aqui na-

ció la opinion de Zenon, Filósofo, que dixo, que no debían edificarse Templos à los Dioses. Y en la misma raçon se debían de fundar algunas Naciones de el Mundo, para seguir esta opinion, y parecer de Zenon, como fueron los Persas, y los Antiguos Alemanes, los quales afirmaban ser impios, atrevidos, y desacatados, y que guardaban poco respeto à los Dioses, los que se atrevían, y olaban edificarles Templos, ni Casas; porque parecia querellos incluir, y encerrar debajo de tejado, y entre paredes, como quiera que à los Dioses todas las cosas les sean manifiestas, y todo el Mundo les sea, ò deba ser Templo señalado, y todo quanto ay en él. De aqui nació, tambien, como adelante veremos, que los Persas tenían por Templos las Sierras altas, haciendo, y levantando en lo mas alto de ellas, Altares, y Aras, y los Alemanes en las Florestas, y Lucos, nombrados de sus Dioses; segun Cornelio Tacito en el Libro de las Costumbres de Alemania.

Pero las Naciones, que mas se sujetaron al gusto del Demonio, como fueron los Egipcios, los Griegos, y Romanos, con otros muchos semejantes, tuvieron muchísimo cuidado, y pusieron solícita diligencia, en edificar à sus fingidos Dioses solemnissimos Templos; y quanto maior, y mejor era su pulicía, tanto mas se esmeraban en hacerles ricos, hermosos, y sumptuosos Templos.

De los primeros, que edificaron, y construyeron Templos, segun Luciano en el Dialogo de la Dea Siria, fueron los Egipcios. Despues de ellos los Asirios, y los Fenices; y cuenta muchos Templos, que en su tiempo vido, y conoció en Fenicia.

Beroso, Historiador Antiquo, dice, que el primero, que edificó Templo en Italia, fue Noè, à quien llama Jano, lo qual no parece cosa cierta, ni aparente; y se prueba con decir, que siendo Noè Hombre Santo, y amigo de Dios; y aviendo de edificar Casa, ò Templo, avia de ser en orden de sus Divinas alabanzas, y Sacrificios, que le ofrecia, que por esto fue llamado en la lengua Armenia, Sago, y à sus hijos, y Muger Sagas, que

Tac. de mo-  
rib. Germa-  
nor.Lucia. Dia-  
log. Dia Si-  
ria.

Berosus.

segun interpretati, y declaran Servio Gramatico, quiere decir Santo, y Sacerdote; y San Geronimo dice, que Saga quiere decir Sacrificador; y que Noè lo aia sido, claro, y manifesto es en la Sagrada Escritura, luego que salio del Arca, en el Sacrificio que hizo, en hacimiento de gracias, y en alabanzas suyas; del qual dice la misma Sagrada Escritura, que se agradò Dios de aquel oloroso, y agradable Sacrificio; ò quiere decir Pontifice, segun el mismo San Geronimo; y lo refiere Ioannes Annius, sobre los Fragmentos de Marco Caton. De manera, que orando Noè à Dios Verdadero, y ofreciendole Sacrificios, se sigue, que si huviera hecho Templo, avia de ser en orden de este fin, dandosele à Dios, como à Señor, à quien el servia. Pues siendo esta verdad tan manifesta, y clara, y no constando por la Sagrada Escritura, que Noè, ni nadie de los suios, tal Templo aian edificado, no hallo raçon, por la qual deba atribuirse à Noè edificacion de Templo alguno; maiormente, que la Sagrada Escritura siempre hace mencion de las cosas memorables, en especial de aquellas, que hacen al conocimiento, y servicio de Dios. Y si huvieran edificado los Padres Antiguos Templos, como construyeron Altares; así como nombra los Altares, hiciera mencion tambien, de los Templos, por ser obra dedicada à Dios, y edificada en orden de su servicio; pero no se dice de Abraham, sino que edificò Altar a Dios, el qual se le avia aparecido, y en el, le sacrificò. De Jacob se dice en el mismo Libro, que vngiò la piedra, que avia tenido por cabecera, y la avia levantado, y erigido en Altar; y otros inmensos, è infinitos exercicios, que en las Divinas, y Sagradas Letras ay; de lo qual se infiere, que si fueran Casas, y Templos, las expresàran, como expresan los Altares, y Aras; maiormente, que de dos, que hubo, el vno portatil, y de leva, que fue el Tabernaculo, que Moisen hizo, por orden de Dios; y el otro el Templo de Salomòn, se hace tanta memoria en la Sagrada Escritura, que se nombran por extenso, y muy por menudo sus particularidades,

como adelante se verà. De aqui queda averiguado no ser Noè inventor de Templos, aunque lo fue de Aras, y Altares, donde sacrificò à Dios.

Diodoro Siculo, al qual cita Eusebio Cesariense, dice, que Osiris construyò, y edificò vn muy insigne, y sumptuoso Templo en honra de Jupiter, que fue en grandeça, y hermosura de los mas afamados, y celebres del mundo; y otro à Juno, ambos su padre, y madre. Otros dos Templos mandò hazer muy adornados, y quajados de Oro, el vno maior, que el otro; el grande dedicado à Jupiter de el Cielo, en el qual fue servido, y honrado; y el otro, que era menor, lo dedicò al otro Jupiter, su Padre, que fue Rei, y por otro nombre (segun algunos dicen) llamado Ammon. A otros Dioses diversos edificò este mismo Osiris, Templos muy famosos, muy adornados de Oro, de grande hermosura, y gracia.

En el mismo Libro, hace mencion el mismo Diodoro, de Busiris, Rei de Egipto (y no pienso, que fue este Busiris, aquel cruelissimo, que à todos los huespedes, que venian à su Tierra, y Casa, los mataba, y sacrificaba à sus Dioses, sino otro mas moderno, que fue algun tiempo, despues de este cruel, y tirano referido) del qual dice, que edificò quatro Templos, en aquella opulentissima, y celeberrima Ciudad, à la qual los Egipcios llamaron Ciudad del Sol; y los Griegos Tebas, que tenia cien puertas en su cerca, y muro; de estos hermosissimos, y grandes Templos, el vno, que parece ser el mas antiguo; dice este Historiador, que tenia en circuito, y ruedo trece estadios, que son mil y seiscientos y veinte y cinco pasos, de altura quarenta y cinco codos, sus muros, ò paredes tenian de grueso veinte y quatro pies; respondia à la hechura, y fabrica maravillosa, y à su magnificencia, el ornato, y riqueza, de que estava acompañado, así de Oro, y Plata, como de Marfil, que era en cantidad, y numero excesivo, y espantable. Todo esto dice Diodoro, en los lugares citados.

De este Templo maravilloso, edificado en esta Ciudad de Tebas, llamada por otro nombre Heliopolis

Diodor. lib. 1. cap. 1.  
Euseb. lib. 1. c. 2. de Eo. prepar.

Lib. 2. ca. 1.

D. Hieron.

Festus.

Genes. 8.

Annius in  
Fragm.  
M. Caton.

Genes. 12.

en Griego, que quiere decir Ciudad del Sol, parece hacer memoria, muy por extenso, y menudo Estrabon en su Geografía, diciendo de esta manera: A la entrada del Templo avia vna plaza; o suelo, o patio tan ancho, quanto es el circuito de lo que pueden arar en vn día vn par de Bueyes, o poco menos. Lo largo de este patio era tres, o quatro veces maior, por las dos partes, que eran la anchura de este patio, estaban ciertas Estatuas; o Monstruos, cuyas cabeças; y manos eran de Doncellas, el cuerpo de Perro, las alas de Aves, las vnas de Leon, la cola de Dragon, y esto es lo mismo; que Quimera; de lo qual Plinio en el Libro Octavo de su Natural Historia, dice, tenia cada Monstruo de estos, veinte codos; y mas, de grandeca. Despues de estas Estatuas, se seguia vn portal grandissimo; y despues de aquel otro, y luego otro. Pasados los portales ( que de ellos, y de las Estatuas no avia numero ) estava el Templo, el qual tenia vn grande Pro-Templo; que debian de ser algunos fortissimos muros; que lo cercaban, y tan altos como el mismo Templo; para defension, y amparo suyo. Esto era casi de la misma manera, que vemos en las cercas de las Ciudades, las que para defensa de los muros, llamamos Barbacanas. En estas avia esculpidas grandissimas figuras de simulacros, y hechuras, mas de Bestias, que de Hombres. Estaba alli vna Casa edificada, sobre muchas, y grandissimas columnas, puestas por mucha orden, y particular artificio; ninguna cosa pintada, que fuese hermosa, ni digna de ser vista, tenia, sino cosas de vanidad; todo lo dicho dice Estrabon de este Templo, y sitio; y otras cosas mas.

Aver hecho memoria tan por extenso de este Templo, ha sido la causa de dar noticia de su forma, y en ella principio a la que otras Naciones han usado; porque dado caso, que todas las que han edificado Templos aia sido a fin de honrar en ellos a sus falsos Dioses, no ha sido en todas el edificarlos de vna misma manera; porque vnos le daban la forma de Casas muy sumptuosas, otros plantandolos en llanos, y otros en Sierras; vnos cubriendolos, y otros cercandolos; vnos, que los edificaban sobre la haz de la Tierra; y otros, que terraplenandolos, los subian muy altos; y aunque todos han varia-

do en el modo, han afestado a vn blanco, en el fin, que ha sido, para honrar al Demonio.

*CAPIT. V. Como los Antiguos edificaron Templos, y Altares en lugares altos, y escabrosos; y como estos Indios de esta Nueva España, y Piru los usaron.*



Os Templos, y Casas, que el Demonio hizo; que los Hombres le edificasen, no siempre fueron de vna manera, ni en vna semejança de lugares; porque quiso el maligno engañador variar los modos, para que con la variacion de ellos, se satisficiesen los varios gustos de los ciegos Hombres, que le servian. De lo qual se sigue, que aunque el fin de los Templos era su falsa adoracion; los lugares donde se edificaban no eran todos de vna forma, ni manera; porque si vnos se edificaban en llanos, y lugares escombrados, y rasos, otros eran puestos en sitios montuosos, y Montes, o Sierras altissimas, y muy escabrosas. La raxon, porque por la maior parte edificaba la Gentilidad los Templos de sus Dioses en los Collados, y Sierras altas; era, porque entendian ser aquellos lugares altos mas Religiosos, aptos, y dispuestos, para la adoracion de los falsos Dioses; por raxon de pensar, que asi como aquella Deidad se consideraba en las Esferas mas altas, asi del Cielo, como del suelo; asi, ni mas, ni menos, avian de ser escogidos los lugares mas altos de la Tierra, para su servicio, culto; y veneracion suya.

Otra raxon es, porque como torpes, y ciegos, en las cosas de raxon, ofrecian algunos Sacrificios torpissimos; a algunos de sus Dioses; los quales tenian verguença, y empacho de ofrecer en publico; porque la natural verguença ( en ser tan sucios, como los que se les ofrecian al Dios Bacó, y Priapo ) les ponía empacho, y contradecia, para que se hiciesen publicamente. Y de aqui vinieron los Hombres a buscar lugares secretos, y ocultos, altos, y montuosos, cercados de arboledas, y plantas, para que cubiertos con sus espesuras, y sombras, no se viesen sus torpes Sacrificios. De aqui nació tam-

Strab. libr.  
17. Geogr.

Plin. lib. 8.  
Natur. Hi-  
storia.

Herod libr.  
1. Biblioth.  
cap. 3. 12.

bien, que al rededor, y circuito de los Templos plantalen los antiguos Arboledas, y Bolques, en los Montes, y Collados, los quales llamaban Lucos, que segun Etimologia de San Hieronimo, Lucos es lugar cercado de Arboles muy espesos, que impiden al Sol sus rayos, y por esta causa esta obscuro, y sombrío. Y si estos Sacrificios fucios, y abominables, se hacian en las Ciudades, tenian cuevas, y lugares soterrancos, donde los hacian, los quales lugares los sembraban de muy espesas Arboledas, y Bolques, hechos a mano, como se vera, y en otro lugar se dice, tratando de la Madre de Aza. Y estos son los altos Lucos, y excellas Arboledas espesas, y obscuras, que Dios mandaba destruir en la Tierra de Promision, y en otros muchos lugares.

Este modo de tentar Templos, levantar Altares, y constituir Aras, en lugares altos, y eminentes, fue de todo el Paganismo, y Gentilidad, en comun, como de Gente regida por vna misma voluntad, que es la del Demonio, y lo mismo, que apetecia en vnos, queria en otros; y así, no solamente fue esta invencion usada por los muy antiguos Gentiles, que fueron como Padres, e Inventores de la Idolatria, sino de los mas modernos, que en ella los fueron siguiendo; y así vemos, que si de los Antiguos hubo lugares altos, y montuosos, donde falsa, y detestablemente adoraron, y reverenciaron a sus Dioses, como parece por aquel Coloquio entre Christo, y la Samaritana, que cuenta San Juan, quando le dixo: Nuestros Padres dicen, que Dios ha de ser adorado en el Monte, y los Judios, que no, sino en el Templo, concluyó la verdad, que en esto avia de aver, y lo que se avia de seguir. Otros modernos tuvieron el mismo estílo, entre los quales fueron las Gentes de este Nuevo Mundo Americano, así de estos Reinos de la Nueva-España, como los del Piru. Esta invencion del Demonio nació de aquella inclinacion, que tiene, de quererte afimilar, y hacer semejante a Dios, en todas las cosas, como en toda esta Historia vamos probando; porque como los Padres Antiguos del Viejo Testamento sacrificaron a Dios, en lugares altos; así el Demonio subió su Culto, y Sacrificios a las Sierras, y Tierras montuosas. Esta prueba de que los Padres Antiguos hicieron sus Oraciones, y Sacrificios, en

semejantes lugares, aunque de los primeros del Mundo no lo sepamos de cierto, por la Sagrada Escritura, sabemoslo, al menos, de los segundos, y terceros, despues del Diluvio; y probandolo en vnos, se hace manifesta la prueba, por los otros, pues vnos aprendian de otros, y por tradicion los hijos hacian lo que los padres les enseñaban, y les veian hacer, que no todas las cosas hechas en el Mundo, así del Culto Divino, como de otras, estan escritas, como lo dice Lira, hablando de la asistencia de Delbora, Ama de Jacob, con él; aviendo quedado con su Madre Rebecca, quando fue a Mesopotamia, que dice, que la embió su Madre con los criados, que avian ido a llamarle; y que esto es así, aunque la Escritura no lo dice; porque no todas las cosas estan en ella escritas. De manera, que segun la sentencia de este Doctissimo Varon, es probable, que los Padres Antiguos fueron aprendiendo vnos de otros en el modo de sacrificar; y así se dice de Abraham, en el mismo Genesis, que levantó Altar, y sacrificó a Dios en vn Monte, el qual tenia al Occidente a Bethel, y al Oriente a Hay; y que edificó en aquel lugar Altar a Dios, en el qual invocó su Divino favor, y ayuda, luego que salio de su Tierra, por mandamiento suyo; del qual lugar pasó a Egipto, por vna hambre, que sobrevino; pero pasada, dice la Escritura, que se volvió al Monte, donde primero avia hecho su Tabernaculo, y construido Altar, y allí invocó el Nombre del Señor en hacimiento de gracias, de averle guardado con su Mujer, y Familia.

De Jacob, su Nieto, se dice, que yendo huyendo de la colera de su hermano Esau, llegó a cierto lugar, a puerta de Sol, donde determinó dormir la noche, y descansar del cansancio del camino, y dia, donde vido en sueños aquella Escala, que la vna extremidad tocaba en los Cielos, y la otra en la Tierra, y que subian, y bajaban Angeles por ella. Despertó del sueño, y admirado de la vision, puso nombre al lugar Bethel, el qual se llamaba antes Luca. Y hemos de notar, que aquel lugar donde se acostó Jacob, y durmió, estaba fuera del Pueblo, aunque despues se incluyó en él, y por eso llamo a aquella Ciudad, fundada en aquella halda del Monte, Bethel, que quiere decir Casa de Dios, y tomando vna

D. Ista. lib.  
34. Ethim.  
cap. 8.

Numer. 33.

Herod. libr.  
1. cap. 21.  
Strab. Geograph. libr.  
15.

Ioann. 4.

Lira super  
c. 35. Gen.

Genesi 12.

Genesi 13.

Genesi 28.

de las piedras, que avia puesto à su cabecera, la levantò en Altar, y dixo: Esta serà llamada Casa de Dios. Y para que mejor se entienda esto, hemos de notar, segun lo declaran todos los Doctores, que este lugar donde durmiò Jacob, fue el Monte Moria, donde despues fue edificado el Templo. Y esta Ciudad, que llamò Bethel, es la que despues fue llamada Jerusalèn, que tuvo muchos nombres, es à saber, Solima, Luça, Bethel, Hierosolima, Hiebus, Helia, Ciudad Sagrada, Salem, y Jerusalèn. La causa de esto fue, que Melquisedech fue el primer Fundador de ella, à la qual llamò Salem, que quiere decir Pacifica, por aver sido el Rei pacifico, y de paz, como parece en el Genesis. Despues la habitaron los Jebuseos, y por esta raçon se llamò Hiebus, como se lee en el Libro de los jueces: Luego de dos nombres, es à saber, de Hiebus, y Salem, se hiço vn nombre, Jerusalèn, convertida la *b.* en *r.* y aunque esto se tiene por cosa cierta, no quieren pasar los Hebreos por ello, y dan otra raçon, diciendo, que su primer nombre fue Salem, tomado de Melchisedech (como se ha dicho) despues fue llamada Hiere, que quiere decir Vera, porque Abraham, aviendo querido sacrificar à Isac en aquel Monte, en cuyo lugar se hizo el Sacrificio del Carnero, puso el nombre, El Señor lo vè, como se dice en el Capitulo veinte y dos del Genesis; de donde se sigue, que hasta agora es dicho; en el Monte Dios lo verà. Y de estos nombres se compuso Jerusalèn, convertida la *e.* en *v.* Llamòse tambien Luça, que quiere decir Almendro; porque abundaba aquel sitio de ellos; luego se llamó Bethel, por el mismo Jacob; despues, en tiempo de Salomon, el qual la amplió, ensanchò, y fortaleció; fue llamada Solima, como Salomonia, diminuida; y luego llamada Hierosolima; pero de la Pasión de Christo, y destruccion por Tito, y Vespasiano, la reedificò Helio Adriano, y en esta reedificacion, se metió dentro de los muros, aquella parte de suelo, donde Jacob durmiò, y erigió Altar para sus Sacrificios, y los lugares tambien donde Christo padeció; como lo dice San Juan, y toda aquella parte, y fuerte donde el Templo fue edificado; y este la llamó Helia, de su

Tom. II,

nombre. De manera, que este Monte, llamado Bethel, fue Moria, y en él sacrificò Abraham. Santo Thomàs dice lo mismo, que fue en el Monte Moria, donde subió à sacrificar, y esto por inspiracion de Dios; y Jacob, como se ve en el cap. 35. del Genesis, donde le dice Dios, sube à Bethel, y haz allí tu morada, y levanta vn Altar à Dios en aquel Monte. De donde se sigue, que los Padres antiguos sacrificaron en Montes, y en Collados; y no solo los referidos, pero otros muchos con ellos, y fue costumbre antigua.

Despues de estos Patriarcas, sabemos, que el Tabernaculo, y Altar de el Sacrificio, fue puesto en Silo, donde permaneciò por mucho Años. Sabemos tambien, que quando los Hijos de Israel llegaron à la Tierra de Promission, alabaron, y bendixeron à Dios en el Monte Garicin, como se cuenta en el Deuteronomio, y que antes avian hecho su morada cerca de este lugar Jacob, y sus Hijos. De donde infiere Lira, que es creible, que en él sacrificaron; porque antes de la edificacion del Templo, sacrificaban, y hacian sus oraciones los Judios en los Montes (como hemos visto.) Y del Rey Salomon se dice, que sacrificò en los Montes, como los demás Hebreos, hasta que edificò el Templo, y colocò el Arca de el Testamento en él, y fue en aquel lugar el de la adoracion, y Sacrificios.

Siendo esto así, y sabiendo, que el Demonio, como siempre probamos, es amigo de imitar à Dios, en todo lo que le es posible, ha traçado, con su Gente idolatra, como no solo le sacrifican en los Montes, y Collados, sino que allí le avian levantado Casas, y construido Templos, donde ser adorado. Uno de estos fue el de los Samaritanos en el Monte Garicin, cuyo fundamento fue el siguiente. Bolviendo de la cautividad de Babilonia los Hijos de Israel, y queriendo reedificar el Templo, que antes avia hecho Salomon, el qual lo avia destruido, y assolado Salmanasar, Rei de los Asirios; quisieron entrar à la parte en esta reedificacion los Samaritanos, Gente convecina, como se lee en el Libro de Esdras, à los quales no admitieron los Judios, y los echaron de parte; por lo qual ellos desechados, y despedidos de la ajuda que prometian, dieron orden como edificar aquel Templo Idolatrico en aquel Monte, y lugar alto, como muchos

M 2

S. Thom. 1.  
2. q. 101.  
art. 3. ad 2.

Gen. c. 254

Deut. 276

3. Reg. 34

1. Esdr. 141

Joann. 19.

Ieg. c. 52.  
sup. Genes.  
Nicol. de Li-  
ra, verb. Ap-  
pellavit,  
&c.

Gen. 14.

Judic. 19.

Gen. 22.

Joseph lib.  
11. Ant.

chos dicen. Pero Josefó en el Libro undecimo de las Antigüedades, dá otra razón, diciendo, que cierto Judío noble, llamado Manates, casó con vna Dama, hija de vn Principe de los Samaritanos; y deseando el Summo Sacerdoció, por ser entre los Judios de mui grande estimacion, y no pudiendo alcanzar esta dignidad, y honra entre ellos, rogó à su suegro le edificase Templo, donde exercitar el officio Sacerdotal, y Summo, que tanto apetecia, y que por satisfacerse el deseo, edificó el Templo, que los Samaritanos tenían en el Monte Garicin, à contemplacion, y peticion de su yerno:

Este Templo no fue fundado en esta Sierra, ó Monte, de voluntad de Dios, sino por la absoluta de los Samaritanos, por razón de verse despreciados de los Hebreos, como yá se ha dicho, y con deseo de tener Casa donde sacrificasen, y exercitasen sus ceremonias, que aunque eran Idolatras, eran tambien medio Judios, por aver recebido el Pentateuco de Moisen, que son los cinco Libros de la Creacion, y Lei; aunque mezclaban las cosas santas de ellos, con las profanas de sus locuras idolatricas; y por esto llamaban Padres à Abraham, Isaac, y Jacob, con todos los demás Patriarcas del Testamento Viejo. Y de aqui nació aquella contienda entre Judios, y Samaritanos, altercando sobre qual lugar era mas decente para adorar, y alabar à Dios, el Monte Garicin, ó el Templo de Jerusalén; y fundabanse estos ciegos Gentiles en las adoraciones, y Sacrificios, que en aquel Monte avian hecho Abraham, y Jacob, y otros, como hemos visto, y por esto lo tenían por mas apto, y a proposito para ellos; y los Judios decian, que en Jerusalén, y acertaban, porque así lo mandaba Dios despues que se edificó, que antes permitidos eran los Sacrificios, y no solo permitidos, sino licitos, y meritorios en todo lugar, aunque no fuese en presencia de el Arca del Testamento; pero mucho mejor era sacrificar, y hacer oracion donde estaba juntamente con el Tabernaculo, que por mandamiento de Dios edificó, y construyó Moises, como se lee en el Primero del Paralipomenon, el qual, despues de poseer la Tierra, situaron en Siló; y así vemos

1. Paralip.  
cap. 21.

averlo hecho David, del qual no se lee aver orado en otra parte, sino con particular licencia, y permiso de Dios, como se lee en el Segundo de los Reies. De manera, que este Templo era del Demonio, y estaba situado en el Monte Garicin, por incitacion del mismo Demonio, como en competencia del que Dios tenia en el Monte Moria, en Jerusalén, apeteciendo Casa en Monte, y alto, como Dios la tenia.

2. Reg. vi.

De por acá sabemos aver avido vn Templo, y Altar, en la Provincia Totonaca, que le cae à Mexico casi al Norte, y Oriente, que fue en su Gentilidad grandísima, y copiosísima de Gente (como en otro lugar se dice) el qual estaba situado en vna Sierra mui alta cercado de grandísimas Arboledas, y Frutales, de muchas Rosas, y Flores, todas pueitas à mano, y con grandísimo concierto; estaba el sitio mui limpio, y aseado. En este Templo adoraban vna Diosa, que llamaban Muger del Sol, la qual tenia por nombre Tzinteuatl, que quiere decir, Diosa original; ó Centeuatl, que quiere decir, Diosa rodeada de Deidad. Llamabanla tambien Tonacayohua, que quiere decir: La que tiene el cuidado de las mieles, panes, y mantenimientos. El Idolo, que representaba esta Diosa, dicen, que hablaba muy de ordinario à sus Quacuiles, que eran sus Ministros, Monges, ó Religiosos de su falsa Religion; y era aquel Oraculo tan creído, que jamás descreían lo que de él oían. Dicen, que tenían en grandísima veneracion à esta Diosa, por razón de que no queria, que le sacrificasen Hombres, antes lo aborrecia, y prohibia; y de los Sacrificios, que ella mas gustaba, y los que les pedia, eran Tortolas, Codornices, y otras Aves semejantes, las quales ay mui en abundancia, en aquellos Montes, y Conejos, todo lo qual le degollaban allí delante, y se agradaba de este Sacrificio. Tenianla por Abogada ante el gran Dios; porque les decia, que le hablaba, y rogaba por ellos. Tenian gran esperanza en ella, y que por su intercesion les avia de embiar el Sol, à quien reverenciaban, por Summo Dios, à su Hijo, para librarlos de aquella dura, y penosa servidumbre, en que los otros Dioses les tenían, pidiendoles les sacrificasen Hombres, lo qual tenían por grandísimo tormentos

Libr. 15.  
cap. vi.

y si les obedecian, y sacrificaban Hom-  
bres, era por el temor horrendo, que  
les tenían, y espanto, que les causaban,  
quando faltaban en el dicho Sacrificio,  
y muertes de Hombres, por las mu-  
chas amenazas, que les hacian, y da-  
ños; que de ellos recibian.

Otro huvó en los Reinos del Pi-  
rú, en la Ciudad de Vileá, hecho,  
y edificado por vn Rei Inga; el qual  
estaba situado en lo alto de vna Sier-  
ra, en vna mui gran Mesa, y llana-  
da, que la Sierra en su cumbre ha-  
cia: todo el edificio era de piedra  
mui labrada, sobrepuesta à maera de  
filleria: Tenia este Templo dos mui  
grandes portadas, y para subir al Tem-  
pio, y entrar por ellas avia dos es-  
caleras de piedra, y cada vna de  
treinta gradas: Dentro de el Templo  
avia mui buenos aposentos, para los  
Sacerdotes: cosa mui usada en todas  
estas Tierras de las Indias, siguiendo  
el parecer del Filósofo arriba citado;  
y para todos los otros Ministros, pa-  
ra las Mugeres, que estaban dedica-  
das para el servicio del dicho Templo;  
y gente que lo guardaba.

Avia en este Templo vna figura  
de el Sol, hecha de Oro de mucho  
valor, y precio: Tenia este Templo  
quarenta Porteros. A vna parte de el,  
acia donde nace el Sol, avia vn Ora-  
torio, donde adoraban los Reies,  
quando allí se hallaban: era hecho  
de piedra, y cercado con vna mura-  
lla no mui grande; de aquella mura-  
lla salía vn terrado de seis pies de an-  
cho, con otra cerca fundada sobre  
el, y en el fin de ella estaba el asien-  
to donde el Rei hacia su oracion. Es-  
te asiento era hecho de vna sola pie-  
dra de once pies de largo, y siete  
de ancho, y en ella avia dos asien-  
tos (que por ventura era el segundo  
para la Reina, que era la mas prin-  
cipal de sus Mugeres) solia estar to-  
da aquella piedra mui adornada de  
muchas, y ricas Joias, de Oro, y  
Piedras de mucho valor, y precio.  
En este terrado, y otros, hallaron los  
Españoles despues mucha cantidad de  
Oro. A las espaldas de este Templo  
estaban los Palacios de estos Reies,  
y otros edificios, y aposentos gran-  
des, y depositos llenos de armas, y  
ropa fina, y otras cosas preciosas, y  
alli tambien se guardaban los tributos,  
que daban los vecinos de aquella  
comarca de Vileas, que era vna po-

Tomo II,

blacion mui grande, y cabeza de aque-  
lla Provincia. En la plaza que estaba  
alli, avia otro asiento en medio de  
ella, de donde miraban los Reies las  
fiestas, y juegos que se solian hacer;  
pasaba por ella vna acequia mui her-  
mosa; tenia vnos Baños mui bien  
hechos, donde los Señores, y Seño-  
ras se bañaban. Dicese, que para ser-  
vicio de este Templo avia determi-  
nados quarenta mil Hombres, per-  
sonas, que por sus tiempos, y veces,  
tenian, de todas las cosas necesarias,  
cargos.

*CAP. VI. En el qual se prueba,  
con lugares de Escritura, el intento  
pasado; y como estos Indios, sobre  
todas las Naciones del Mundo, tu-  
vieron este uso de edificar Templos,  
y levantar Altares en las Sier-  
ras, y cumbres  
altas.*



E donde yo tomo moti-  
vo; para afirmar, que  
fue costumbre mui anti-  
gua, y frecuentemente  
usada en el Paganismo,  
y Gentilidad, levantar  
Altares, y edificar Templos en las cum-  
bres de las Sierras, y lugares altos.  
Quando las Historias antiguas, y mo-  
dernas de Hombres sabios, y fidedig-  
nos no nos lo afirmaran, lo deduzgo,  
è infero de inmensos lugares profeti-  
cos, que se refieren en la Sagrada Es-  
critura; de los quales es vno el de  
Oseas, donde quejandose Dios de su  
Pueblo, viendo su ingratitud, y lo  
mal que le pagaban obras tan à ma-  
nos llenas comunicadas; y que en pa-  
go, y agradecimiento de tan sobera-  
nos beneficios, le bolvian el rostro, y  
lo daban al Demonio, como corrido,  
y afrontado de tan grande ingratitud,  
les dice: Una maldad no puedo ca-  
llar de mi desagrado. Pueblo, y es,  
que en las cumbres de los Montes, y  
en los cabeços de las Sierras se atre-  
ven à sacrificar al Demonio, con  
ofensa, y ultraje mio, debajo de la  
Encina, del Olmo, y Terebinto.

Dois cosas se ofrecen que notar aqui,  
la vna, como para sacrificar al Demonio,  
se iban à los lugares altos, y encun-  
brados, y en ellos hacian sus Altares,

y Templos al Demonio, que es lo que vamos probando. Y lo segundo, que no solo se contentaban con darle Casa, y sitio en aquellos lugares, sino que añadian, por mas honra, enramarle las Casas, y sembrar los sitios de Arboledas; entre los cuales era vno la Encina. La qual en aquellos tiempos era fuerte de los vencedores, y se aplicaba à ellos. Y así San Isidoro en sus Ethimologias dice, que daban en ella respuestas los Demonios, y de ellas hablaban à los Hombres; y así era Arbol consagrado à Jupiter; como dicen algunos; y la raçon debe ser, porque como este Arbol es mui durable, y permanente por muchos siglos, como el mismo San Isidoro lo dice, en el mismo Libro; y Capitulo citado de la Encina, debajo de la qual hizo su habitacion Abraham, por lo qual llamaron aquel lugar, el Valle de las Encinas, que durò desde aquel tiempo, hasta el del Emperador Constancio, que fue muchísimos Años despues del Santísimo Patriarca Abraham. Y la Deidad, que atribuian, aunque falsamente à Jupiter, la consideraban eterna, atribuianla al que mas se le parecia, que es la Encina. Y como dice Estrabon, tenían los Antiguos por mal aguero, que caiendo Granizo, ò Raio hiriese las Encinas, como parece mui claro en vna Egloga de Virgilio, tratando de vn mal suceso, y acacimiento, donde dijo, que lo avia pronosticado vna Encina herida de vn Raio, por ordenacion del Cielo.

El segundo Arbol era el Olmo, aunque no lo aplicaban à los lugares altos, por raçon de que dice San Isidoro, que no se dà tan vicioso, y fresco en los lugares altos, y encumbrados, mas al fin los sembraban, y ofrecian al servicio de sus Dioses, en los lugares humedos, adonde ellos se acopan, estienden, y loçanean, y quedaban por ofrenda del Demonio, de el qual daba sus respuestas, como la recibió Thyaneo, segun dice Filostrato, y lo nota Genebrardo.

El tercero, es el Terebinto, el qual es agradable, y apacible, que se viene à la vista, como dice Plinio, y se refiere en el Primero Libro de los Reies, llamandole en vn lugar, el Valle de los Terebintos. De manera, que no solo se saca en limpio de este lu-

gar que sacrificaban à los Demonios los Hebreos, à imitacion de Gentiles Idolatras, en los Montes, y Sierras, sino que tambien adornaban los lugares, con Arboledas, y Florestas, en Lucos, y Bosques, que es lo que arriba diximos, y dejamos probado. Tambien dice San Geronimo sobre San Matheo, y lo refiere el Incognito, que tenían los Judios al pie del Monte Moria vn Idol, llamado Baal, en vn Valle de muchas Aguas, y montuoso, mui agradable, y apacible, lleno de mucha recreacion, en el qual antes los Gentiles le adoraban. La misma prueba tenemos en el Profeta Isaias, donde quejandose Dios de su desagradecido Pueblo toma metáfora de vna Muger casada, que faltandole la Fè, que à su Esposo debe, no solo se desvergüenza à pecar en lugares obscuros, y secretos, sino que puesta en publico, comete publicamente adulterio. Y así dice Dios: Es esta mi Republica, y Pueblo, que no solo peca en ofensia mia en los lugares ocultos, y secretos, como son los rincones de sus Casas, y lugares llanos, sino en los altos, y eminentes, donde de todas las partes son vistos, imitando à los ciegos Hombres, que con obstinada ceguera adoran à los Demonios por Dioses. En el qual Libro de los Reies se hace mencion de estos atrevimientos, y desacatos cometidos contra la alta Magestad de Dios, tratando del impio, y pessimo Rei Achaz, del qual dice, que siguiendo la maldad de otros sus antecesores, sacrificaba, y ofrecia incienso al Demonio, en los Montes altos, y en los Collados, entre Arboles, y Bosques coposos, y frescos. Y en el Capitulo siguiente dice, que cotrió tanto esta maldad, que no quedò Ciudad, Villa, ni Castillo, en toda el Reino, en que ya publicamente no levantasen Altares, y constrüiesen Templos en los Collados, y alturas de las Sierras, para honrar, y venerar en ellos al Demonio, imitando las antiguas Gentes Idolatras. Y alli vâ exprefando los pecados graves que cometieron, los Dioses que adoraron, los Idolos que fundieron, los Altares que levantaron, y lugares altos donde los constituieron, y los Lucos, y Bosques que sembraron, todo à fin de adorar al Demonio, à imitacion de los Gentiles, de enias

D. Isid. lib.  
17. Ethim.  
cap. 7.

Strabon;  
lib. 8.

Virg. Eglog.  
2.

Li. 1. Chro.

Plin. li. 13.  
cap. 6.  
1. Reg. 17.

Jerem. cap.  
7. v. 31.

D. Hieron.  
in Matth.

Isaias 64

4. Reg. 16.

4. Reg. 17.  
cap. 23.  
vers. 5.

malas costumbres aprendieron estas.

Maximo  
Tyrio di-  
ferent. 38.

Herodoto  
lib. 1. cap.  
131.

Acofta Mb.  
5. de Pro-  
cur. salute  
Iud. cap. 5.

Por lo dicho parece claro y como este modo de adoracion, en lugares altos, en Montes, y Collados fue muy viado entre las Gentes antiguas, de donde tambien tomaron los del Pueblo de Dios costumbre de hacer lo dicho, y otras cosas malas; apartandose de su Divino Culto; y entregandose al del Demonio; haciendo lo mismo; y levantando los Altares excelsos; Aras, y Templos; en los mismos sitios, y lugares que los Gentiles. Y aunque por lo referido en este, y otros Capítulos antes de este, se conoce aver sido los Gentiles de aquellas antiguas Naciones muy cultores de sus Dioses, buscandoles lugares altos, y vistosos, para adorarlos, y servirlos. Estos de este Nuevo Mundo fueron tan dados a este modo de adoracion, y levantar Altares, y Templos; que en esto parece aver excedido a todos los del Mando; porque ha sido tan usado entre ellos; que apenas se hallará Sierra, ni lugar alto, donde no aia señal de algun Templo, o Altar, mostrando sus ruinas averlo avido allí en algun tiempo.

**CAPIT. VII. De diversos lugares donde los Antiguos Gentiles edificaban Templos à sus Dioses, y los intentos que para ello tenían, y las formas, y hechuras de ellos.**



As cosas que no acaso, sino à consejo se hacen, siempre tienen vn intento, y fin; porque de lo contrario se figuria, no seguirse los Hombres por rason, sino por solo vn instinto natural; que los otros Animales irracionales tienen. Por lo qual digo, que si vieron los pasados la General Idolatria de los Hombres, y los presentes leemos lo que ellos nos dejaron escrito de ella; hallamos por cosa averiguada aver adorado al Demonio, aunque caminando a vn fin, por diversos modos. Y como su falsa religion no era à cerca de vn solo Dios (como en realidad de verdad lo es, Uno en Esencia, y Trino

en Personas) sino creiendo, que la Infinita Deidad se comunicaba à muchos Dioses, así les aplicaban; y atribuian diversas operaciones, haciendo à vnos, Dioses de vno; y à otros, de otro; y por esta misma rason, atribuiendoles diversos, y varios efectos, vnos diferentes de otros, les daban lugares, y hacian Templos, que en su hechura, forma, y sitio donde se sentaban, declarasen, y manifestasen los officios, y efectos que se les atribuian, y daban.

En lo que toca à la forma, y hechura; la daban al Templo del Sol, redonda; y la rason era, porque así como el Sol anda à la redonda, haciendo buelta circular de Oriente à Poniente, con la qual buelta, y circulo alumbrá todo el Mundo, y lo vivifica con sus raios, y calor; así su Templo fué redondo, y en forma circular, que demonstrase este efecto.

El de Bacó, era tambien redondo; porque como à Dios del Vino, el qual rebuelve à los Hombres todos los humores; quando se entregan à el, y los priva del juicio, bebiendo mucho, le daban la misma forma, como queriendo dar à entender en esta hechura su mucha, y demasiada fuerza; así como la linea circular lo parece, por no hallarse principio, ni cabo, de la qual dicen los Filósofos, que es infinita por esta misma rason.

Estos Indios de esta Nueva-Espana formaban, y hacian el Templo del Dios Aire tambien redondo; y la rason que daban; era decir, que así como el Aire lo anda, y rodea todo, así se le avia de dar Casa, que en su hechura manifestase sus efectos.

El Templo de Jupiter le hacian por cima de su cúbierta horadado; porque decian los Antiguos, que los principios, y semillas de todas las cosas, por ocultas que fuesen, las manifestaba este Dios.

Tambien el de la Diosa Vesta era redondo, y hecho à forma de pelota. Y aunque otros muchos tenían otras muchas, y diversas formas, no los refiero aquí, porque sería necesario hinchir grandes Libros de solo esto; y si de lo dicho he hecho memoria, no ha sido sino para comprobar con ello, el intento que propuse à cerca de la formacion de los Templos.

Aviendo, pues, tratado de la forma,

ma, y hechura de estos Templos, resta decir de los sitios, y alicentos donde los formaban, y edificaban, segun los efectos que en su hechura representaban, y propiedades que les atribuian. Y así à Jupiter, porque le atribuian los Relampagos, y Raios le edificaban su Templo en el Campo, como deseando tener fuera, y apartado de sus Casas, un Dios, que tanto los espantaba, y podia hacer mal con ellos. Al Sol, y à la Luna les edificaban sus Casas tambien en el Campo, por raçon de que los efectos de estos dos Planetas eran manifestos, y publicos.

Lo que sabrè afirmar en esto, es, que estos Indios de esta Nueva-España tenian dos Templos de grandissima altura, y grandeça, edificados seis leguas de esta Ciudad, junto à San Juan Teotihuacan, que le cae à esta dicha Ciudad à la parte del Norte, y dedicados al Sol, y à la Luna, los quales estaban apartados de poblado, y lo están agora; aunque no en mucha distancia, y aldetredor de ellos, ai otros alicentos de otros, que pasan de mas de dos mil; por lo qual se llama aquel lugar Teotihuacan, que quiere decir, Lugar de Dioses. Què fundamento aian tenido los Antiguos en averlos edificado alli, no lo sè; pero es facil de creer, que pues el intento de otros Idolatras, era fundar Templos, y Casas al Sol, y à la Luna en los Campos, y fuera de poblado, por ser sus efectos tan claros, y conocidos, que el mismo sería el de estas Gentes: pues la fuerza de su poder no se les abscondia, y como à poderosos les respetaban, y daban nombre de Dioses. Y entre los Egipcios (segun Diodoro dice) el lugar que el Templo del Sol tenia, era en las riberas del Mar, ò de el Rio Nilo.

A Mercurio le daban Templo en medio de las Plaças, porque ai se refiere, y se negocia en los Mercados; por tenerle por el Dios de los Negocios, los quales siempre se tratan en las Plaças, y lugares publicos.

Al Dios Marte, en el Campo, porque entre los Ciudadanos no huviese disensiones, mas antes fuesen en aquellos lugares defendidos de los enemigos; y porque tambien en los Campos, y lugares apartados de poblado se dan las batallas. Algun Dios de

estos Guerreros debian de tener los antiguos moradores de Quauhquechola, en el Valle de Atrisco, al qual en el mismo lugar donde salian à sus Guerras le tenian levantado Altar, y Templo, cujas ruinas oi se manifiestan en sus terminos, y linderos. Y lo mismo que se dice de Marte, se dice de la Diota Belona, à quien llamaban Diota de las Batallas.

A Esculapio, que es Dios de la Medicina, constituieron Templo en una Isleta de el Rio Tiber, dando à entender en esto, que es mui necesaria el Agua para muchas cosas à los enfermos.

El Templo de Venus se edificaba fuera de las Ciudades, para que los actos venereos, y pasiones lascivas, estuviesen lejos, y apartados de las Gentes moças, como si por esta raçon no hiciesen Guerra à los Hombrés, en qualquiera lugar que sea. De donde se colige la ceguera grande de los Hijos de Adán, que por averse apartado del verdadero conocimiento de Dios, dieron de ojos en tantos errores, y locuras notorias, y manifestas.

El Templo de Neptuno, à quien daban cargo de las Aguas, le edificaban en las Riberas, y Plaías de el Mar, como para tenerle propicio, y cerca en sus peligros, y rogaciones. De otros muchos Dioses se hacian Templos fuera de poblado, y en lugares mui remotos, y apartados, dando à entender en esto la estimacion en que debian ser tenidos, y que no facilmente avian de ser hallados; porque con la poca frecuencia que tenian en sus Casas, mas los estimasen; siendo cosa averiguada, y cierta, que de la mucha conversacion, se causa el menosprecio; y les parecia à estos locos desatinados, que si fueran Dioses de veras (como lo eran de burlas) que no avia lejos, ni cerca para ellos, pues todo lugar, y sitio, està lleno de Dios Verdadero, y hinchendolo todo està fuera de él, y apartado; y por la raçon dicha los apartaban del común concurso de las Gentes; para que no fuesen à ellos, sino con sola ocasion de sacrificar, y ofrecerles sus ofrendas, y llevasen la devocion, y contricion que semejantes actos pide.

A la Diota Vesta, à Jupiter, à Juno, y à Minerva, que segun Platon,

eran Dioses Tutores, y Guardadores de las Ciudades, les edificaban sus Templos en medio de ellas, en los mas altos, y eminentes, y fuertes lugares de ellas, de donde se divisasen mejor, y mas claramente sus muros, y cercas, y se goçase de sus edificios, y hermosura, segun lo dice Vitruvio.

A este modo fueron caminando los Indios de esta Nueva-España, edificando Templos, y Altares, así en poblado, como fuera de él, à las Veras, y orillas de las Aguas, y en las sementeras, y caminos, en lugares altos, y escabrosos, como se ha visto, y en los poblados, segun el oficio que le daban, y cosas que les atribuian. Y así à Huitzilpuchtlí, que fue el gran Dios, que trajeron estos Mexicanos, le tenian en esta Ciudad de Mexico, edificado vn Templo el mas sumptuoso, que en esta Tierra se ha conocido, y estaba fundado en medio de la Ciudad (como en su lugar se dirà.) A este Dios tenian por Tutor, y defensa suya, y como à Dios de su amparo, lo traian en medio de sus Casas: pues es cierto, que mas ayuda el amigo de cerca, que de lejos, quando es necesaria su presencia, aunque si fuera verdadero Dios, su lejos fuera su cerca. Otros muchos Dioses tenian, à la misma manera, y yfança, que toda la otra Gentilidad; porque à los que llamaban Dioses de paz, de limpieça, y virtudes, les daban casa en poblado. Y à otros, que los hacian Dioses de Guerras, de defensiones, de deleites, è incendios, hechabanlos fuera de los Pueblos, como recelando, y huyendo su daño, y peligro. En el Pirù avia dos suertes de Hombres, que eran mas religiosos que los otros, que eran los Serranos, y los que vivian en las Costas de la Mar. Los Serranos por sus sementeras, por raçon de que vnas veces se les elaban, y otras, se secaban: así edificaban sus Templos en los picos de las Sierras altísimas, y asperísimas; y los de las Plaias

en la Mar, en algunas

Isletas.



CAP. VIII. De los Templos, que avia en la Isla Española; y de como por raçon de no ser muy dados los de aquellas Islas à la Idolatría, no usaban de Templos sumptuosos.



Os Isleños moradores de la Isla Española, que se llama de Santo Domingo, y de otras Islas comarcanas, y vecinos à esta, no usaron de Templos formados; y la raçon de esto debió de ser, que como ellos no eran muy dados à la Idolatría, ni culto de sus falsos Dioses, así tampoco no se les daba mucho por hacerles moradas grandes, y sumptuosas, como se hanpreciado las otras Naciones, que de ellos han hecho mas caso, y estimacion. Y así no se les conoció por nuestros antiguos, y primeros Españoles, lugar particular, y señalado para sus barbaros, è idolátricos ritos. Pero hallóse entre aquella Gente idolatra, segun dijo vn Hombre, llamado Frai Ramon, que andaba en la misma Isla, en Abito de Hermitaño, vna manera de Templo, que era vna Casa algo apartada de las otras del Pueblo; pero lo mas cierto (segun lo afirman otros, que con curiosidad lo notaron) es, que no eran los Templos (si en algo à la falsa religion, è supersticion se endereçaban) sino las mismas casas de los Caciques, y Señores, que eran mayores que las de los demás de la Gente comun. Estas casas llamaban Cancies, que quiere decir: Casas de los Señores principales; y en estas dichas Casas, hacian sus Cohobas, que eran sus Sacrificios (si algunos hacian) y aqui en estos lugares celebraban los actos de su religion, y falso culto.

De esto, è algo mas, se ha hallado en la Tierra-Firme, àcia las Provincias de Popayan; conviene à saber, que en las Casas de los Reies, è Señores, avia vn apartado mas adereçado, y compuesto, que todo lo demás restante al servicio, y cumplimiento de la Casa, donde avia muchos incensarios de barro; todo el apolento, è Oratorio, estaba muy lim-

limpio, y barrido, y mui cubierto de esteras mui artificialmente labradas à su modo, y vsança. De aqui se presume ser aquel aposento, y recamaras, Templo, ò lugar de Templo, donde concurrían à sus engañadas oraciones, ofreciendo al Démonio, con humildes suplicaciones sus necesidades, con animo de ser favorecidos, y librados de ellos. Y esto referido corria por muchísimas leguas, hasta quasi los inmenos Reinos del Pirù, por vna, y otra parte de los Mares de Norte, y Sur, en qual mas, qual menos, de todas aquellas tierras.

*CAP. IX. De los muchos, y sumptuosos Templos, que avia en la Nueva-España, y de la forma con que se edificaban.*

**S**I bien se mira el bajo, y poco curioso modo, con que estos Isleños trataban à sus falsos Dioses, hallarse ha, que aun esto, poco era mas de lo que el Démonio merece, pues es indigno de todo servicio, y honra que se le haga, y qualquiera que tenga, es vsurpada de Dios, à quien como à verdadero Señor toda le es debida. Pero como esta poca curiosidad no nacia de menosprecio, sino de no ser mui dados à la Idolatria, no lo tenemos por alabanza en ellos, sino por cosa à cerca de la qual no alcanzaron mas, ni la entendieron. Y así, dejandolos como à merecedores de poco nombre, es mui justo que nos pasemos, y vengamos à los antiguos moradores de esta Nueva-España, los cuales tuvieron sus Dioses, y Templos para ellos, en tan crecido numero, que ai bien que hacer en decir alguna parte de todos; porque no se si seria posible encarecer la grandeça, y numero de los Templos grandes, y sumptuosos que avia en contorno de quatrocientas leguas en esta tierra, que llamamos Nueva-España.

La forma comun de los edificios de estos Templos en esta tierra, era esta: Lo primero (como en otra parte tiene amonestado el Filosofo) se escogia el lugar mas eminente, y honroso de todo el Pueblo, ora fue-

se chico, ora grande; luego hacían vna gran plaça, ò suelo quadrado: este patio, plaça, ò suelo, cercabanlo de pared de vn estado, ò dos en alto: en el qual patio dejaban quatro puertas, que cada vna correspondia à las quatro partes del Cielo, Oriente, Poniente, Norte, y Mediodia. A estas quatro puertas de este patio, y suelo correspondían las quatro mas principales calles del Pueblo; y caminos, que al dicho Pueblo venían de otros comarcas. Y de tal manera, y tan nivelado concierto corrían estas calles, que venían derechas al patio, sin torcer poco, ni mucho; porque para que no tuviesen semejante defecto, las sacaban con cordel, y mui ajustada medida, y lo mismo los caminos, por mas de vna legua, y dos; de manera, que calles, y caminos venían mui derechos à dar al Templo que se edificaba. Y esto era por fin que todos los que viniesen al Pueblo de otros qualesquiera, que fuesen, no pasasen sin hacer acatamiento, y reverencia al Templo, ni dejasen de sacrificar, ò ofrecer algo al Idolo, ò Idolos, que alli estaban colocados, por los moradores del Pueblo. No eran en proporcion estos Templos iguales, aunque en hechura, y forma si, porque si el Pueblo era grande, edificaban su Templo, ò Templos mui grandes, y de grande magestad, como se vera tratando del de Mexico; y si era chico, acomodaban el edificio al numero de los vecinos, y moradores de él.

Dentro de aquel patio, que cercaban, con paredes quebradas, fundaban vna cepa maciza, y torre, al mismo modo quadrado, que el patio, de cinquenta, y cien braças (mas, ò menos, conforme era el Pueblo, segun hemos dicho) y quanto mas esta obra se levantaba, y subía en alto, se iba mas estrechando, y embebiendo, haciendo vnos relexes desde fuera. El primero era grande, el segundo no tanto, y el tercero menos; y de esta manera iba subiendo, à manera de piramide, esta Torre mui alta; y remataba en su final altura, en vn suelo llano, à manera de placeta, de obra de setenta pies de ancho. Y en lo que este edificio se diferenciaba de la piramide, es, en que la piramide va seguida hasta rematar en punta (como dice San Isidoro, y se vera en otro

otro lugar) y este Templo tenia relexes, que consumian parte del edificio; y aunque no fenecian en la anchura, que començaban; al fin quedabales placeta encima. Por la parte de este edificio; que tenia por frente, ó delantera, no tenia relexes, sino gradas, desde el suelo; hasta lo alto arriba, muchas; ó pocas, conforme era el edificio. Sobre todo este edificio; que parecia vna Torre, sentaban dos Altares acia el Oriente; de manera, que por la maior parte, miraban al Poniente, no dejando detrás de ellos mas suelo de quanto para andar por detrás bastaba. Uno de estos Altares estaba à la mano derecha, y el otro à la izquierda. Estos estaban dentro de sus capillas, y casas cubiertas. El aver dos Altares, no era fino en los Templos grandes, y principales; però en los menores no avia mas de vn Altar; y sobre estos Altares avia tres altos, ó sobrados, y cada vno se andaba à la redonda. Delante de estas capillas hacia vn suelo muy ancho; y espacioso, donde se hacian los Sacrificios, y solo el altar del Templo hasta el suelo, ó placeta, que hacia arriba donde remataba, y estaban los Altares, y Capillas, era como vna gran Torre. Sin los tres sobrados que cubrian, y subian sobre los Altares; y de estas ruinas ai infinidad en esta Nueva-España, con sus gradas, y altura, que parece cosa increíble averlos los Hombres edificado, y hecho à mano.

En los mismos patios de los Templos principales, avia otros Templos menores; de otros particulares Dioses, que hacian muy hermosa obra los vnos con los otros, porque eran vnos mas altos que otros, y remataban muy curiosamente, y con la variedad de sus remates, hermozeaban el monton del edificio. No estaban sentados estos Templos de vna misma manera; porque aunque en los Templos maiores, y principales se guardaba, el aver de tener las espaldas al Oriente, y las gradas, y puertas de las Capillas al Poniente, en los demas no se guardaba este orden; y así, vnos miraban al Norte, otros al Mediodia, y otros al Oriente. De manera, que estando encontrados, y puestos vnos contra otros, hacian vna vista muy agradable, y gustosa. En todos estos

que se llamaban Templos menores, y adjuntos, no avia mas de vn Altar, y vna Capilla.

Para el servicio de estos Templos avia en los Patios, Salas, y Apofentos donde vivian los Sacerdotes, y Ministros de ellos, así para su culto, y limpieça, como para el servicio de leña, y otras cosas semejantes, con que de continuo eran servidos. Delante de los Altares en estos Templos avia vnos braseros hechos de piedra, y cal, de tres quartas en alto, de figura circular; ó redonda, y otros quadrados, donde de dia, y de noche ardia continuo fuego (como en otro lugar diremos) tenian sus fogones, y braseros todas las Salas de los dichos Templos; donde encendian fuego, para calentarse los Señores, quando iban à ellos, y para los Sacerdotes, y Gente de servicio.

Infr. cap  
11.

Todos aquellos Templos, y Salas; y todas sus paredes que los cercaban, estaban muy bien encaladas; blancas, y bruñidas, que verlas de cerca, ó lejos, causaba gran contento mirarlas; los patios, y suelos eran teñidos de Almagre bruñido, y incorporado con la misma cal, y tan limpios, y lucidos estaban, que no parecia que manos de Hombres los huviesen hecho, ni que pies humanos los pisasen. Y es tanta verdad esto, que sin que parezca encarecimiento puede ser creído; porque demás de ser verdad que otros nos la han certificado, hemos visto de presente algunas ruinas, que verifican lo dicho. Avia en estos Templos Arboles, Flores, y Huertos, y Jardines de mucha fragancia, y recreacion, para el servicio, y adorno del dicho Templo.

No solo avia en vn Pueblo Templo principal, y otros menores, dentro de él; pero en cada Barrio, ó Parroquia, y fuera del Pueblo vn quarto de legua, tenian otros patios pequeños, donde avia à tres, y à quatro, hasta seis Templos pequeños, y lo mismo hacian en las Sierras, y tierras altas (como ya en otro lugar hemos dicho) y tambien los avia por los caminos (como nosotros los Christianos tenemos aora Cruces, y Humilladeros) que les servian de recordacion de sus Dioses, à los que por ellos pasaban; y lo mismo edificaban en sus sementeras, y sembrados, que eran como Hermitas, y Estaciones.

Eran

Eran muy solícitos estos Idolatras en tenerlos siempre muy encalados, y blancos; y en desollándose, o deslustrándose alguna pared, o parte del edificio, luego lo bolvian à encalar, y enlucir los oficiales, que para esto estaban diputados; los quales no acudian à otra cosa; ni servian en otro ministerio; mas que en este; y así andaban solícitos; y cuidadosos cada dia visitando los Templos, y Altares, para reparar lo que hallasen desollado, o caído. El ornato, autotidad, y hermosura, que los Pueblos cobraban con los edificios de los Templos, era cosa muy de ver; maiormente los Pueblos, y Ciudades grandes, y populosas; porque mientras mas gentío, mas Templos avia entre los Barrios, que saliendo por cima de las casas de los Vecinos; en tan grande exceso, hacian labor muy de notar. Dentro de estos Templos avia cosas tan de cuenta; que ponian cuidado, y deseo de volver à verlos à los que vna vez los veian.

*CAP. X. Que trata del intento, que el Demonio pudo tener, para dar orden como entre estos Indios Occidentales hubiese esta manera de Templos, no aviendose usado entre ningunas Naciones del Mundo.*



Como siempre el Demonio ha sido tan amigo de honra, y por esta razón aia tenido por fin, apetecer la igualdad de Dios, como lo

*Isa. 14.* dijo el Profeta, y à que por esta causa tan reprehensible, y execranda fue desterrado de la altura, y excelssidad de los Cielos; y no aviendo podido salir con su depravado, y sobervio intento, en aquellas alturas soberanas, ha querido en la Tierra llevar à debida execucion su altivo, y desatinado proposito; y como para salir con esta su diabolica empresa, no podia por sí solo, sin el comercio, y multitud de los Hombres, hiçose à vna con ellos. Y esta fue vna entre otras causas, de engañarlos, y de ponerles en corazón, que olvidándose del Verdadero, y Poderoso Dios,

y Señor de todo lo criado, à él, como à propio, y verdadero (siendo fillo, y feimentido) le reconociesen con particulares servicios, y adorasen. Y como la naturaleza Angelical no fue criada de Dios, para cosas rateras, y bajas, y la inclinacion suya sea apetecer las supremas, y altas, yà que no puede llegar à la cumbre, y alteça que pretendió, que es la igualdad de Dios, la qual excede à toda cumbre, y alteça, en las mas encumbreadas Moradas Celestiales; procura en la Tierra lugares, que levantándose de ella por las Regiones de los Aires, den à entender las cosas altas, à que se inclina, sustentándose siempre en lo mas supremo, y alto de su soberbia. Por este modo ha movido, è incitado los voltarios corazones de los Hombres, para que siendo el obedecido (como en otra parte se dice) sea Dios defraudado en todo el bien, que en nosotros pretende. Y les ha hecho hacer cosas en su servicio, tales, que à no estar ciegos, y privados de la verdadera razón, conocieran la poca del Demonio; y dejando de seguirle, mostraran, y se rieran de él. Pero como dexados de la mano de Dios, y entregados à las tinieblas de sus infernales apetitos, han hecho su voluntad en las cosas, que al maligno Engañador le ha parecido ser necesarias, y convenientes, para engrandecer, y eternizar el nombre de Dios, que falsa, y criminosamente se ha usurpado.

Una de estas cosas en que mas se ha pretendido aventajar, ha sido tener Silla como Dios, en la Tierra; porque aviendo visto, que le fue quitada la suya en el Cielo: y lo que mas es, que no le dejaron alcanzar la que de la igualdad de Dios pretendia. Y viendo tambien, que en la Tierra la tenia en la estimacion de los Hombres, à los quales avia criado para su servicio, y adoracion; y que esta Silla estaba en el poder, y manos de los mismos Hombres; y considerando juntamente, que eran muy faciles de engañar, y persuadir, que le metiesen à la parte, y aun pasar adelante, haciendo con ellos, que quitandose à Dios absolutamente, à él se la dedicasen, y diesen, hiço quanto pudo, y puso la maior fuerça, que alcanzò, para salir con su mal intento, haciendo à los Hombres, que recono-

ciendolo por Dios ; no solo le adorafen , y ofreciesen Sacrificios varios , y abominables , à solo el Verdadero Dios debidos ; pero que esto fuese en Aras , Altares , y Templos , donde fuese reverenciado , con el culto , que à Dios se debe , con que ha sido conocido , honrado , adorado , y engrandecido su Nombre santissimo , en el verdadero conocimiento de los Hombres.

De aqui es , que le nacieron brios al Demonio , para que no solo se le dedicasen Altares , y Templos , como en los Capítulos pasado se ha visto , à manera de cascas , en que los Hombres habitan , y hacen sus moradas , así en las tierras llanas , como en lo mas encumbrado de las Sierras , sino que quiso , y dio orden , para que levantandolos de la tierra , los tubiesen muy en el Aire ; y que en la excessidad , alteça , y magestad del edificio , se lechate de ver lo mucho que apeetece la alteça de donde caio , y se derribo su soberbia. Y este modo , è invencion de Templos son los que se han hallado en esta Nueva-España , particularizandose con ellos , como aquellos que en servirle , y honrarle con tanto derramamiento de sangre humana , y de Hombres , que por solo este fin fueron muertos , y atormentados , mas se aventajaron de quantos entre las Naciones del Mundo se conocen.

Este modo , y manera de Templos , y Altares tan subidos , de obra maciça , por la region del Aire , no se lee en la Sagrada Escritura , averle vñado entre ninguna de las Naciones del Mundo , ni tampoco ai Histórias Humanas , que lo afirmen , aunque de aquellas dos Tribus y media , que no pasaron el Jordàn , y se quedaron de la otra parte , quando entraron los Hijos de Israel en la Tierra de Promission , nos dice la Sagrada Escritura , en el Libro de Josue , que aviendo acompañado à los otros , que pasaron , y vencido à los enemigos , que se les opusieron en la posesion que tomaron de ella , se bolvieron à sus Cascas , y junto al mismo Jordàn levantaron vn Altar , *infinita magnitudinis* , de infinita grandeça , y altura , dando à entender en estas palabras , que la altura de aquel edificio , avia sido en exceso , y demasia. Por manera , que para honra de el Demonio no sabe-

mos , ni se sabe que huviesen vñado en el Mundo de semejante edificio , ni Altar tan levantado , sino es en esta Nueva-España , donde sobre lo maciço de esta obra tan subida estaban sentados sus Altares , y formadas sus Capillas. Bien es verdad , que en el Exodo , mandando Dios , que el Altar de los Sacrificios no llevase ningun adorno , ni pulicia : dice luego , ni sea levantado tanto de tierra , que sean necesarias gradas para subir à el , à la expedicion de las ofrendas ; y segun esto , Altares avia entre los Gentiles , à los quales se subia por gradas , y escalones ; pues segun dicen algunos , y lo refieren Santo Thomas , y Lira , este mandamiento era en detestacion de la Idolatria , para la qual vsaban , no solo de Altares muy labrados , y esculpidos de varias , y diferentes tallas , sino tambien levantados de el suelo , en distancia suficiente , para que fuesen vistos de todos , y alabada su obra , y artificio , y considerado el acto , que en el se exercitaba. Por manera , que vsaban los Gentiles de esta diabolica invencion , para tener mas atento , y devoto al Pueblo ; pero que llegase ninguno à tanta altura , y elevacion , que fuese menester subir à el , por ciento , y mas gradas , no se dice , ni yo lo se , ni se han visto , sino en esta Nueva España. Tambien entiendo , que es muy diferente el intento que estos Indios Gentiles tuvieron en hacer estos Altares tan levantados , y con tantas gradas del que tuvieron los Antiguos Idolatras , en los que las tenian : porque vno de sus abusos ( y aun locura muy confirmada ) fue hacer fiesta al Dios Priapo , en cuios dias los Gentiles ( como en otra parte hemos dicho ) descubrian con desverguença las partes , que deberian ser , y son vergonçosas ; y esto en vn muy alto , y eminente Altar , donde el Sacerdote , que regocijaba la fiesta , se subia para ser visto de todo el concurso del Pueblo. Este , segun parece , era vno de los mas altos , y subidos lugares de la Gentilidad para esta locura , y desatinado constituido : donde sacrificando à su Dios , le daban ofrenda el Sacrificio , que causa verguença decirlo. Y por desviar Dios à su Pueblo de esta memoria , le manda , que no tenga gradas , ni escalones su Altar , sino que ca-

Exod. 20.

S. Thom. 2.  
2. q. 102.  
ar. 4. ad 7.  
Lira, super  
huc locum.

Josue 22.

rezca de ellas. Pero aunque las tenían, y en tanto numero los de éstos Indios, no se hacian en ellos actos tan desvergonzados, y deshonestos, aunque otros avia, y aun casi todos, que eran crueles, y bestiales, y propios de Hombres sin Dios, y poseidos de el Demonio; y de estos Altares, y Templos hemos visto en el Capitulo pasado, y se dirá en el siguiente.

*CAP. XI. Del sumptuoso, y magnifico Templo, que en esta Ciudad de Mexico avia dedicado al Dios Huitzilupuchtli, y de otros menores, que en su contorno avia.*



No de los mas celebres, y sumptuosos Templos que hubo estas Occidentales partes, y Tierras de la Nueva-España, fue el Templo Maior que avia en la Ciudad de Mexico, al tiempo que los Españoles entraron en ella: el qual fue edificado, y fundado por los Señores Mexicanos, quien aia sido su fundador, en la vida, y gobierno de los Reies se dixo: solo digo, que fue fundado dos veces; la primera de las quales no fue con aquella magestad, que la segunda, porque como iba creciendo el Pueblo, y nombre Mexicano, así se fue mostrando en sus edificios; de manera, que aunque hubo de los Reies que governaron esta nombradísima Republica, hizo en los tiempos que iba creciendo, vn Templo, el qual dedicò a su falso Dios Huitzilupuchtli, no fue tan grande, que pudiese cobrar Nombre. Pero como despues fuese tanta la pujança de su poderio, llegó la sobervia à tanto, que teniendo por cosa poca el Templo dicho, y à su mentiroso Dios, por digno de maior Casa, ordenaron de hacer vn Templo, que despues de acabado, se diese à entender en la sumptuosidad del edificio las fuerças, y poderio del que lo avia hecho; y con esto quedasen en maior admiracion los Hombres.

Fue, pues, este Templo reedificado, y añadido segunda vez; y era tan grande, y tan excesivo el circuito, que tenia en quadra mas de vn tiro de Ballesta. Era todo cercado de piedra de ma-

posteria (como hemos dicho, que se cercaban los Templos) muy bien labrado. Avia en el quadro, quatro puertas, que salian à las quatro calles principales, las tres que vienen de la Tierra-Firme, por las tres calzadas, por donde se entraba en la dicha Ciudad; y otra, que le caia à las espaldas, que correspondia à la entrada de la dicha Ciudad, por la parte de el Oriente, que iba à dar à la Laguna, por donde se entra por Agua.

En medio de este grandísimo quadro estaba el Templo, que era à manera de Torre quadrada (como ya hemos dicho) hecha de manpoteria, y todo macizo, y ancho. Tenia este Templo (dejado à parte el quadro, dentro del qual estaba fundado) trecientos y sesenta pies de esquina à esquina; y era de forma, y hechura piramidal (como en otro lugar decimos) porque quanto mas subia, tanto mas se iba estrechando el edificio, haciendo à trechos sus relexes, que lo hermoscaban. En lo alto de el, que era vn suelo, y placeta, poco mas de setenta pies de ancho, estaban hechos dos Altares muy grandes, apartados el vno de el otro, y casi pegados à la orilla, ò canto de la Torre, à la parte del Oriente, y solamente quedaba espacio, y suelo suficiente, para poder andar vn Hombre, sin riesgo, ni peligro de caer del edificio abajo. Estos Altares tenian de alto cinco palmos, y con sus paredes pintadas de piedra, pintadas todas de figuras al antojo, y gusto del que lo mandaba pintar.

Encima de estos Altares tenian sus Capillas cubiertas de madera, muy bien labrada, y entallada. Cada Capilla de estas dos, tenia tres altos, vno encima de otro; y cada alto, ò sobrado de estos, tenia grandísima altura, que cada vno de ellos plantado (no en aquella Torre, sino en el suelo bajo, donde comenzaba el edificio) pudiera hacer va muy alto, y sumptuoso edificio; y por esta raçon era toda esta maquia de Templo tan alta, que ponía admiracion su altura. Era ver la Ciudad, desde lo alto de este Templo, y alderredores, con toda la Laguna, Pueblos, y Ciudades, que en ella, y sus orillas estaban edificadas, cosa de grande recreacion, y contento.

Por la parte donde se pone el Sol

no llevaba relexes este edificio, sino gradas, por las quales subian à lo alto de las Capillas, y tenian de peralte las dichas gradas vna tercia, y mas. Eran estas gradas, ò escalones, en este celeberrimo Templo, ciento y trece, y todas de piedra mui bien labrada. Desde la vltima grada con que renataba este Templo, hasta los Altares, y entradas de Capillas, avia vn buen espacio de suelo, para que los Sacerdotes, y Ministros de los Ido- los pudiesen exercitar sus officios defenfadada, y cumplidamente. En cada Altar de aquellos dos, estava vn Ido- lo de bulto mui grande, que cada vno representaba el maior Dios, que ellos tenian, que era Huitzilpuchtlí, ò Mexitli por otro nombre.

Alderredor, y circuito de este Templo Maior, avia otros mas de quarenta menores, y en cada vno de ellos dedicado, y levantado vn Dios; y su Torre, y forma iba enangostando hasta el suelo, donde començaba à formar la Capilla, y Altar; y no era tan grande, como el maior, ni le llegaba à igualar con mucho; y todos estos Templos, y Torres menores, acompañaban mucho al Templo, y Torre Maior, que en la dicha Ciudad avia.

La diferencia que hacia el Templo Maior à los menores, no era en su forma, y hechura, porque todos eran vnos; pero diferenciabanse en el asiento, y postura: porque el Templo Maior, tenia las espaldas al Oriente, que es la forma que deben guardar los Templos principales, segun hemos visto, que lo dicen los Antiguos, y sus gradas, y entrada à él, al Poniente, como vsamos aora, en nuestra Christiandad sentar muchas de nuestras Iglesias, y así adoraban àcia el Sol, quando nace; y los Templos menores miraban por el contrario al Oriente, y à las otras partes del Cielo, Norte, y Sur.

Uno de estos Templos, que acompañaba à este grande, era dedicado al Dios Aire, y este era, en su hechura, y forma (como yà en otra parte hemos visto) redondo; y la raçon de esto queda dicha en el mismo lugar. La entrada de este Templo, tenia la forma, y hechura de boca de Sierpe feròz, y grande, y pintada à la manera que nuestros Pintores pintan vna boca de infierno, con sus ojos, dientes, y colmillos horrendos, y espantosos. Huyo de los

nuestros, muchos, que à los principios entraron à lo interior de este infernal, y caliginoso Templo, por aquella horrenda, y espantosa entrada, y testificaron, que era el miedo, y asombro, que les causaba, tanto, que temblaban, y temian como aogados. Y no es maravilla, pues era lugar cierto del Demonio, y donde como à enemigos de su Ley, y Ritos, los recibia, y hospedaba.

La cubierta, y techo de este famosissimo Templo, y los otros que en su contorno tenia, era de diversas, y varias formas, que aunque eran vnas de madera, y otras de paja, como de Centeno, eran mui primamente labradas, vnas coberturas piramidales, y quadradas, y otras redondas, y de otras formas diferentes; y hacian tanta, y tan virtuosa labor, que no parecian de la materia dicha, sino de mui primo, y delicado pincel. Avia de estas Torres, grandes, y chicas, trecientas y sesenta (segun la mas cierta quenta que he hallado) igualando en este tan excesivo numero à los dias del Año. Al pie del Templo Maior, junto à las escaleras por donde se subia arriba, avia dos Altares de fuego, donde ardia siempre de noche, y de dia; de manera, que era fuego perpetuo, queriendo el Demonio imitar à Dios, que mandò que ardiese fuego continuo en el Altar de su Templo, el qual cebasen sus Sacerdotes de ordinario, como nos lo dice la Sagrada Escritura, y como en este de Dios se ofrecia incienso todas las mañanas: ordenò el embidioso Engañador, que no solo fuese vn Altar, sino dos; y que el incienso no fuese solo à la mañana quemado, pero todo el dia, y así estaban humeando los dos Altares todos los dias de la mañana à la noche.

Eran todos los Altares, y braseros de incienso, que avia en este Templo, y contorno de su patio, y Templos menores que le acompañaban seiscientos, y mas, y tan altos quasi como la estatura de vn Hombre, cuja figura, y forma, era de la hechura de vn Caliz con que se dice Misa; y verlos de noche, quando todos ardan, parecia que era dia mui resplandeciente, y claro. Y para que los que estas cosas leieren no quieran pensar, que hablo de gracia, y sin limite en los numeros, quiero poner aqui las palabras de el

Levit. 12.

Fr. Bern. de  
Sabaz.

Padre Frai Bernardino de Sahagun, Fraile de mi Orden, y vno de los que entraron mui à los principios de este descubrimiento de la Nueva-España, que fue año de veinte y nueve, el qual vido este, y los demás Templos, y vivió en la conversion de estos Indios, enseñandoles, doctrinandoles, y predicandoles mas de sesenta años; y supo sus Antiguallas mui por menudo; y escribió muchas cosas en su lengua; el qual hablando de la hermosura, grandeza, y sumptuosidad de este celeberrimo Templo (aunque malo, por ser del Demonio) dice estas palabras: Era este Templo cercado por todas partes, con paredes de piedra, de altura de estado y medio, todas almenadas, y blanqueadas. El suelo de este Templo era todo enlosado, con losas de piedras mui lisas (no labradas, sino naturales) tan lisas, y resbaladiças como el hielo. Avia mucho que ver en los edificios de este Templo; la pintura de él tenia mucho que ver, y yo le hice pintar en esta Ciudad de Mexico, y llevaronme à España, por cosa mui digna de ver, y no lo he podido mas aver, ni tornar à pintar; y aunque en la pintura parecia tan lindo, lo era mucho mas, y mas vistoso el edificio. El principal, ò capilla, que en él avia, era dedicado al Dios Huitzilpuchtili, y à otro su compañero, que llamaban Tlacahuepancucotzin, y à otro, menor que los dos, que llamaban Paynalton. Estas son palabras formales de este bendito viejo, y grave Varon, por las cuales se hecha bien de ver la excelencia, y grandeza de este memorabilissimo Templo; y añade mas, diciendo, que cogia tanto circuito su quadro, que incluia, y recibia dentro de su hueco todo el suelo en que aora está edificada la Iglesia Maior, Casas del Marqués del Valle, Casas Reales, y Casas Arçobispales, con mucha parte de lo que aora es Plaça, que parece cosa increíble, por ser mucho el circuito dicho, y distancia de suelo; y yo me acuerdo aver visto aora treinta y cinco años, parte de estos edificios en la Plaça, à la parte de la Iglesia Maior, que me parecian cerrillos de piedra, y tierra, los quales fueron consumiéndose en los cimientos del edificio de Dios, y de

su Iglesia nueva; la qual se và haciendo aora mui sumptuosa, que quiso su Magestad Santissima hacer al Demonio, y Ministros suyos, que le pusiesen en aquel lugar, parte de los materiales con que se avia de cimentar su Templo, permitiendo, que antes por algunos Años se gloriasse en los maleficios, que en él se hacian, para que despues de su total caída, y ruina conociese, que solo Dios es el verdadero Señor de todo lo criado; y que él, como su criatura, aunque no quisiese, le avia de reconocer con valallaje, desterrándole de los montones de piedra, que para conservarle en fingida, y vana gloria con estos pobres ciegos, y engañados Indios, avia juntado.

Junto à este Templo Maior avia ciertas Salas, mui bien labradas, que servian como de Sacristia, donde se guardaban los ornamentos, y alhajas que eran necesarias para su detestable, y falso culto, de las quales usaban para el servicio de estos falsos, mentirosos, y fementidos Dioses. Otras Salas, y Quartos avia junto à estos Templos, así el maior, como los demás menores, para los Sacerdotes, y Ministros de los mismos Templos, y servicio del Altar (como se dirà en otro Capitulo) lo qual es mui conforme à lo dicho, y determinado por el Filosofo. Y à cada parte, y puerta de las quatro, por donde à este dicho patio, y Templo se entraba, avia vna mui gran Sala, y pegados con ella muchos Apofentos, y Retretes, así altos, como bajos, los quales servian de Casas de Armas, donde las guardaban, con toda su municion; porque como tenian los Templos por lo mas seguro, y fuerte, y era el lugar donde se recogian, quando por alguna raçon eran guereados, guardaban en ellos, como en fortaleza todas las Armas, y cosas necesarias de su defensa.

Sin estas Salas yà dichas, avia otras tres con sus açoteas, encaladas, y pintadas, con otros muchos Apofentos, y divisiones, para los Idolos, los quales eran sin numero, así de piedra, como de madera, y de otros varios, y diversos generos, y metales. Estos Apofentos, ò Retretes tenian las puertas mui pequeñas, y bajas, que apenas podia entrar vn

Hom.

Sacr. loc.  
Lib. cap. 2.

Hombre estrechamente por ellas ; y por esta razón estaban aquellos lugares obscurísimos , y muy propios de los Demonios : cuyos vivos espíritus aquellas muertas Estatuas representaban.

*CAP. XII. Donde se dicen los nombres de los Dioses , que en los Templos , y Capillas menores se reverenciaban , y se particularizan sus asientos , y lugares , y los dias , en que ellos celebraban fiesta ; y algunas Casas , y Salas particulares de habitación , y penitencia.*

¶ **J**unto al Templo Mayor, uno de los menores, que mas conjunto de él estaba , era el de los Dioses Tlalques (Dioses del Agua) llamábase Epcatl, y aqui en su Capilla estaban sus imagenes : el dia que hacian fiesta en esta Capilla, y Templo à estos Dioses Tlalques, era por el Mes sexto , que llamaban Etzqualiztli , que en nuestra cuenta corresponde al Mes de Junio : este dia lababan todas las albercás , y presas de Agua ; y jugaban con cañas de Maiz, verde , y hacian Baile, que llamaban Etzalmacehualoya, en todo el Pueblo ; y mataban en este lugar , en honra de estos Demonios Tlalques , algunos Cautivos , y ayunaban uno de sus ayunos.

Otro Templo, y Capilla avia luego seguido à este , que se llamaba Macuicalli , ò Macuicquiahuitl. En este Cu, y Templo de este Dios, mataban à las espías , que venian à espíar , y explorar la Tierra de los Reinos , y Provincias circunvecinas, para saber , y certificarse de las cosas que pasaban en la Ciudad : en lo qual avia mucho aviso , y cuidado , mirando de pies à cabeça todos los forasteros , ò estrangeros , que en la dicha Ciudad entraban , examinando muy de proposito à los negocios que venian, en especial de Tlaxcalla , Huexotzinco , y Cholulla , à los quales tenían por continuos , y mortales enemigos.

Avia otro Templo , ò Capilla , que

se llamaba Teccizcalli , toda hecha de Caracoles mariscos , muy ricamente labrada , donde el Señor , ò Emperador de esta Nueva-España , se recogia algunos tiempos del Año ; para cumplir los ayunos ; y penitencias, que tenían de costumbre ; antes de llegar à celebrar las grandes fiestas. Estaban en este lugar , algunos dias , que eran como Novenas , donde se abstenia de los manjares , y agregos de las Mugeres ; y ofrecian sus ofrendas , en el mismo dia de esta Fiesta , y allí particularmente mataban , por ofrenda de el dicho Emperador , ò Señor ; algunos Cautivos.

Avia , asimismo , otras Capillas , Salas , y Aposentos , que se llamaban Poyouhtlan , donde los Sumos Sacerdotes , ò Satrapas ( que eran dos ) siempre se recogian en los tiempos de los ayunos principales ; y hacian ofrendas particulares por sí mismos ; y mataban Cautivos.

Avia otra Capilla , y Templo , donde , como en percha ; tenían las cabeças de los Cautivos que mataban , entartadas , y pasadas por unas varas , à manera de hastas de lanças , por las fiendes ; y tenían bueltas las caras à los Idolos , como mirando aquellas figuras , en cuyo nombre ellos fueron muertos , y sacrificados ; y estaban estas perchas como lanceras , unas altas , y otras bajas , puestas por muy buen orden. Para cuya inteligencia es de saber , que estas cabeças , que aqui ponian , eran desolladas ; y si eran de Señores , y Capitanes de cuenta , las desollaban con sus cabellos , y barbas , y secabanlas. De estas , avia muchas al principio , quando nuestros Españoles entraron en la tierra ; y sino fuera porque tenían algunas barbas , no se creiera ser rostros de Hombres ; porque se avian revenido , y arrugado tanto , que parecian de niños ; y causabalo el averse enjugado , y secado mucho. De estas cabeças avia fartas , unas de à quinientas , otras de à mil , y muchas de à mas , y eran muchas las perchas , y fartales. Y si por el largo tiempo , que estaban en aquellas perchas se caian algunas , ponian otras en su lugar ; porque valian baratos , y à muy poco precio los muertos ; y pareciales , que en tener sus Tem-

plos tan adornados de estas cabeças, se mostraban famosos, y grandes Guerreros, muy valerosos, en armas, y muy servidores, y cultores de sus Dioses.

Avia tambien otro Templo, dentro de este quadro, dedicado al Dios del Infierno, al qual llamaban Mictlantecuhtli, que quiere decir: Señor, y Principal del Infierno; y el Templo se llamaba Tlalxicco, que quiere decir: En el ombligo de la Tierra; y con mucha razón, porque aunque es verdad, que aquel es Infierno donde Dios Nuestro Señor es servido de dar las penas; y sabemos de los Demonios, que estan en los Aires, padeciendolas, y en la Tierra: es cosa averiguada, segun Doctrina Catolica, que el Infierno está en las entrañas de la Tierra, y que allí dió Dios lugar para los condenados: y así me parece, que á ninguno otro pueden dar, ni poner mejor, ni más propiamente nombre, que á este, por serle tan propio, y conocido; y de aqui vino llamarle Ombligo de la Tierra: porque así como en el Hombre, está en medio de el cuerpo, así lo está él, en el corazón, y medio de la Tierra, y Abismos. Celebraban fiesta en este Templo, y lugar cada Año, en el Mes Tititl, que corresponde en nuestra cuenta al Mes de Diciembre. En el mismo lugar mataban vn Cautivo, que decian, que era la imagen, y semejança de Mictlantecuhtli, aderezado, y vestido con los ornamentos, y vestiduras del dicho Dios, ó Demonio. Y en este mismo lugar administraba vn particular Sacerdote, que se llamaba Tlillantlenamacac, el qual se tenía todo de negro, para asistir al Sacrificio, que en su talle, y figura bien parecia, cuyo Ministro era; al qual, no bastandole la obscuridad de la noche, para parecer negro, y obscuro, añadía mas negrura, con la tinta, con que se embijaba. Y todas las ofrendas que en este Templo se ofrecian, y Sacrificios que se sacrificaban, todos se hacian de noche, y no de día; porque como dice Christo Nuestro Señor, el que hace mal, ama las tinieblas, y aborrece la luz; y de aqui quedará mas claro, que ella, como aquel culto, y servicios, eran usurpados á Dios Verdadero; pues tan á lo callado, y en medio de las obscuras de la no-

che, se hacian; las quales son horas propias de Ladrones, que mas atienden á hurtar, que á vivir con rostro descubierto, en lo claro, y lustroso del día.

Avia otra Capilla, y Templo, llamada Hueyquauhxiccalco, en este lugar se recogia el Señor, y Rei de Mexico á hacer Penitencia, y ayunar, quando venia vn ayuno, que se hacia en honra del Sol; y en acabando este ayuno, mataban quatro Cautivos de los que se llamaban Chachame, que quiere decir: Tontos; y mataban tambien la imagen del Sol, y de la Luna, que eran dos Hombrés, aderezados con los ornamentos de estos Dioses; y mataban otros muchos Cautivos, despues de los ya dichos: todo en orden del ayuno, y Penitencia del Rei, ó Señor, que ayunaba; y no trato de la grandeça, y magestad de los Palacios dichos, por parecerme, que en decir, que eran de Rei, basta, y no ai mas que decir.

Avia otro Templo muy lindo, y bien aderezado, dedicado á vn Dios, llamado Tochintco, y en él se le hacia fiesta por el Mes de Tepeilhuitl, que corresponde á nuestro Octubre; mataban, y sacrificaban en este lugar vn Hombre, que representaba su imagen, y figura, vestido con sus insignias, y vestidos.

Otro Templo avia tambien, llamado Teotlalpan, dedicado al Dios Mixcohuatl, al qual venian los Señores Mexicanos, á asistir á vn Sacrificio grande, y Procecion, que se hacia: la qual acabada, se partia el Rei con los Principales, y Plebeios, Mexicanos, á vna Caça general, que hacian á vn Monte, llamado Caca-tepec, que dista de esta Ciudad de Mexico quatro leguas, á la parte de el Austro, ó Mediodia: la qual Caça hacian tendiendo todos sus redes, por gran distancia de Tierra, y Monte, y hechos muela todos, venian ojeando, y espantando la Caça, hasta recogerla en el dicho circuito, y termino, donde estaban tendidas las redes, y de los muchos, y diferentes animales, así Venados, Conejos, y otros bravos, y furiosos, que venian, cogian los que se les antojaban, y al Rei le parecia, y los demás, dejabanlos ir por las Montañas, y Riscos; para otra vez, ó veces que le pareciese salir á Caça. Y hecha la Caça, sacrifi-

D. Ioann.  
c. 3. v. 20.  
cap. 24.  
Consuluit  
de Offic. &  
Potest. Iu-  
dic. Dele-  
gat. ubi  
Glos. lib. 1.

caba al dicho Dios Mixcohuatl, parte de ella, por ser el Dios de los Otomies, y à quien tenian dedicado el Arco, y Flechas de la Caça. Y hecho el Sacrificio, que era infinito, y casi sin numero, despedia sus gentes, bolviate el dicho Rei à su Casa à la celebracion de sus Ritos.

Avia en este dicho Templo, en memoria de este Dios, en cuyo nombre se hacia este Sacrificio, y Caça, vna Alberca, ò Estanque de Agua negra, el qual se llamaba Tlilpan; que quiere decir lo mismo. En esta Alberca, ò Estanque se lavaban todos los Sacerdotes, y Ministros del Templo, à media noche todos los dias, lavandose, y limpiandose de la tinta de que andaban teñidos; è embijados; y en acabandose de lavar, iban à incensar al Idolo de este diabolico Templo, à vn Oratorio, ò Capilla, que se llamaba Mixcohuapan; y de alli se iban à la Casa, que se llamaba Calmécac, donde se criaban los niños (como despues diremos.) Avia en este mismo Templo vn Monasterio de Sacerdotes, ò Satrapas, que eran aplicados al servicio de vna Diosa, que llamaban Cihuacoahuatl, y por otro nombre Quilazthi. Esta, dicen, que fue la que primero pario; y segun esto, y segun el primer nombre luo, parece atinar à que sea Eva, que quiere decir, la Muger de la Culebra.

*CAPIT. XIII. De otros Edificios, y Templos, que avia dentro de este Quadro, y Templo principal de Mexico, y se va continuando la materia de el pasado.*



**N**O queda satisfecha la grandeza, y magnificencia de este lugar, y Templo dicho, con tolo aver contado los Templos menores, Salas grandes, y Casas de recogimiento, y penitencia dichas, y referidas en el Capitulo pasado, sino que es fuerza pasar adelante, contando otras muchas, que este grande, y espacioso Quadro tenia. Una de las quales era vna pieça hecha à manera de jaula, toda de red, don-

de tenian encerrados todos los Idolos, que avian traído de las Provincias, que avian conquistado, y reducido à su Señorio los Mexicanos. Era este lugar, como à manera de carcel, en la qual parece, que los tenian presos, como à Dioses vencidos, y de poco poder; porque es cosa cierta, que à tenerle, supieran defenderte, y no dejarle rendir de Hombres mortales, los que eran tenidos, y estimados por inmorrtales, y Divinos.

Avia otra Sala, que se llamaba Quauhxicalco, Casa de calaveras; porque en aquel lugar hechavan todas las cabeças de los que sacrificaban, despues de secas; y era como Ofario particular; en el qual, como en lugar escogido de Hombres sacrificados al Demonio, se oia vna bocina algunas veces; y à deshoras; y era opinion entre todos, que la tañia el Dios Titlacahua; y no era siempre à vn tiempo; sino vnas veces de dia, y otras de noche; y luego que se oia el sonido de la bocina, entraba dentro el Sacerdote dedicado al servicio, y culto de aquel lugar; que se llamaba Yopoch; y poniendo incienso en el trastero, lo incensaba; y segun esto, debia de ser entre estos Indios Mexicanos aquel lugar; y Capilla, Ofario Sacro, como entre nosotros los de los Martires, aunque con esta diferencia; que los nuestros son ofrecidos al Dios Verdadero, y muertos por su Fè; y Lei, y otros à los Demonios; por cuyo gusto se sacrificaban, y en cuja falta creencia descendian sus Almas, con ellos, à los Infiernos.

Otro Edificio, ò Templo avia junto à esta, que se llamaba tambien Quauhxicalco, ò ya por estar conjunto al dicho, y ser vna misma cosa, ò por ser lugar tambien de calaveras (que no lo he podido averiguar.) En este Templo, ò Capilla salia vn Sacerdote, ò Satrapa de los dedicados à aquel lugar, vestido con vn pellejo de Hardilla parda, y bailaba, con aquel trage, en el mismo lugar; y estaba alli el Arbol Volador; y en el Mes de Xocotlhuetzi volaban en el; la significacion de esto, y del Arbol, està en otro lugar.

Otra Sala avia mui grande, y espaciosa, que se llamaba Tzumpantli, donde tenian todas las cabeças, de los que eran sacrificados en el Templo

maior. Y de aqui se podrá inferir, que tan grande era la Sala, pues bastaba à recibir tanto numero de cabeças de tantos, como en aquel lugar le ofrecian al Demonio.

Otro Templo, ò Capilla avia, dedicada à los Dioses Centzonhuitznahuac, que se llamaba Huitznahuac-teuhcalli, en la qual sacrificaban vn cautivo, en honra de estos quatrocientos saltos Dioses; el qual para el Sacrificio, salia vestido de las vestiduras de estos Dioses, y en el Mes, que se llamaba Panquetzalitli, les hacian tambien fiesta en el mismo lugar, sacrificandoles muchos Cautivos.

Otra Capilla avia, que se llamaba Tezcatcalli, Casa de Espejos; porque era toda ella hecha de ellos, y tan vistosa, y reluciente, que daba mucho en que entender su vista. En este lugar no eran los Sacrificios, que se hacian continuados, por el tiempo del Año, sino en Años diferentes, è interpolados. Y parece, que estos Sacrificios eran en honra de Tezcatlipuca, que era vno de sus maiores Dioses, cuyo nombre quiere decir: Espejo mui pulido, y resplandeciente.

Avia otra Sala, ò Edificio junto à este, que se llamaba Tlacochealcoacatlacapan. Aqui se guardaban grandissima cantidad de Saetas, que cada Año se hacian, y estaban depositadas, para quando fuesen menester. Y en este mismo lugar se sacrificaban algunos Cautivos, luego que se queria començar, ò començaba alguna Guerra; por raçon, que el Dios à cuyo favor tenian ofrecidas aquellas Saetas, que se llamaba Huitzilpuçhtli, les fuese favorable, y benévolo, en el gastarlas, y despende-las contra sus enemigos. De donde se infiere, que aquella Sala era Capilla, ò Templo, como los demás, pues en ella avia Sacrificios.

Avia otra Sala, y Edificio, que se llamaba Huitztepehualco, en la qual ponian, y hechaban todas las puntas de Maguey ensangrentadas, con que se avian sacado sangre, de diversas, y varias partes, de sus cuerpos, los penitentes, que por penitencia, ò por honra de los Demonios la avian derramado, y vnas Iervas, ò Ramas de vn Arbolillo, llamado Acxoyatl, sobre las quales la sangre se derramaba, y caia. Este cuidado de poner estas puas en aquel lugar, era de los Sacerdo-

tes dedicados à aquel ministerio, ò de los mismos penitentes, ò gente, que hazia aquella ofrenda; aunque primero que alli las hechafen, las presentaban al Dios, en cuyo servicio se hacia, ò ofrendaba.

Aqui avia vna Casa de recogimiento, y habitacion de los Sacerdotes, y Ministros de este lugar, la qual se llamaba Huitznahuacalmecac, que quiere decir: Casa junto à la de las espinas, y puas. Estos servian en el Templo llamado Huitznahuac, y tenian perpetuo, y continuo cuidado de incensar en aquel lugar todos los dias, por sus horas, y tiempos señalados. Tenian tambien cargo de traer de otros aposentos leña, y lo necesario para el fuego, y servicio de aquel Altar, en el qual ardia perpetuamente.

Avia otro Templo, llamado Tecucizcalco, que quiere decir: Casa de Caracoles Mariscos, y debia de ser dedicado à la Luna; porque los antiguos Mexicanos, la llamaban Tecucez-tecatl. En este lugar se hacian muchos Sacrificios por tiempos interpolados del Año; y tenia junto de si otro lugar, donde se hechaban las puas de Maguy, con que se avian picado, y punçado los penitentes à honra de aquel Idolo.

Otra Capilla avia, llamada Vmacatl, que es vn Signo de sus adivinaciones, en cuya memoria se sacrificaba en ella à vn Idolo, que representaba este Signo. Y otro Templo, tambien dedicado à otro Signo, llamado Macuilcapçtli, en cuya honra, en vn dia del Año mataban muchos Cautivos, en aquellos lugares, y Capilla.

Otra Casa, ò Aposentos avia en el mismo Patio, ò Quadro, adonde residian algunos Sacerdotes, y Ministros del dicho Templo, y donde tambien, por algun tiempo limitado, como son dias, ò Años, se recogia alguna Gente, que entraba al dicho Templo à hacer penitencia, como à llorar sus culpas, ò pedir perdon de sus pecados, ò à otras deprecaciones, que con varios, y diversos intentos se recogen diversos, y varios Hombres.

Otro Templo, ò Capilla avia, dedicado al Dios Iztaccinteutl, que quiere decir: Dios blanco de las Mieses. Aqui le sacrificaban muchos leprosos, y Gente inficionada de males contagiosos; cuyas carnes, como las de otros sacrificados, no las comian, sino que los enterraban; y

mataban à estos desventurados, en el tiempo que hacian Quaresma al Sol.

Avia otra Capilla, y Cu, que se llamaba Tetlanma, donde se reverenciaba vn Dios, que se llamaba Cabeça de Lobo, Chantico, el qual no tenia dia señalado para sus Sacrificios; pero hacianse quando se señalaba por los Principales, y Señores, segun su devocion, lo qual acacia quando reinaba el Carácter, ò Signo, llamado Cexuchitl, y otro à otro Signo, llamado Chicomeacatly-teopan. Tampoco tenian dia señalado, sino solo aquel, en el qual caia el dicho Signo; hacianse de noche los Sacrificios en este lugar, donde morian algunos desventurados Hombres.

Junto à este lugar avia vna Alberca, ò Estanque, donde se lavaban, ò bañaban los que hacian penitencia, despues que la avian hecho: Llamavase Tezcaapan, que quiere decir Agua espejada; como dando à entender, por la limpieça, y hermosura del nombre, la que sacan los que verdaderamente hacen penitencia. Y que así como vn paño sucio sale del Agua, despues de golpeado, y estregado con jabon, limpio, y blanco; así sale el pecador de la afficcion, y golpes de la penitencia; y lo comparaban bien estos desventurados, y ciegos Indios, si con saber el bien, que la penitencia hace, y los efectos buenos, que produce, supieran juntamente conocer al Verdadero Dios, por cuyo Amor la debian hacer, sintiendo entrañablemente las ofensas, que contra el (que es la misma limpieça, y hermosura) avian cometido, con que se ensuciaban, y maculaban las Almas; pero como ciegos en esto, no sabian mas, de que la penitencia era buena, sin saber à que misericordia atribuirle.

*CAP. XIV. Donde se prosigue la cuenta de las muchas Mansiones, Templos, y Capillas, que en el gran Quadro de este celebre Templo Mexicano avia.*



Tro Templo avia, que se llamaba Tezcathaco, que quiere decir, Juego de Pelota. Sacrificaban en este lugar al Dios Huitznahuac, pero no tenia dia señalado en el Año,

sino en el que caia el Signo llamado Vmacatl, y segun la significacion del nombre jugaban en el a la pelota los Señores, y Principales, el mismo dia de los Sacrificios.

Junto à este avia otro Templo, ò Capilla, llamada Tzumpantli, dedicada à los Dioses llamados Vmacatzin, donde se hacian Sacrificios muy solemnes, y eran los sacrificados docientos, y mas cada vez; el qual Sacrificio duraba por termino de tres dias.

Avia otro Templo, ò Cu, llamado Tlamatzinco, edificado à honra del Dios Tlamatzincatl, en cuya fiesta sacrificaban en este lugar muchos Esclavos, los quales para averlos de sacrificar, primero los engordaban, como puestos à cebo. Y llegada la fiesta, y hecho el Sacrificio, comian la carne de los sacrificados, todos los Señores, así Cavalleros, como Hidalgos, y Gente, que tenia algun oficio publico, en la Republica. Este Dios era el de los Matlatzincas, que viven en este Valle de Toluca, (donde al presente escribo este Capitulo) al qual llevaron los Mexicanos à su Templo maior, donde le dieron Casa, por ventura para tenerlo propicio, y grato, para que les ayudase, y favoreciese, como à los Matlatzincas, que le tenian, y reverenciaban por Dios. Junto de este Templo avia vn Monasterio, y Casa, llamado Tlamatzincalmecac, donde vivian, y tenian su asistencia los Sacerdotes, y Ministros de este dicho Templo. En el mismo lugar avia otro Edificio, y Casa, llamada Quauhxiccalco, donde decian, que venian, y decendian los niños, que avian sido muertos, y sacrificados, à honra de los Dioses Tlaloques, à los quales niños llamaban Teteuhpoalti, y tenian creído, que estaban vivos, y vivian con los Dioses Tlaloques, en suma gloria, y celestial alegria, y que decendian à esta Casa cada Año en la fiesta de los Tlamatzincas, que hacian à honra de Mixcohuatl, y que venia tras ellos, como en guarda, vna Culebra, que se llamaba Xiuhcoatl, pintada de diversas, y varias colores.

Tenian otro Templo, ò Cu, dedicado à este Dios Mixcoatl (que tambien lo era de los Matlatzincas de este dicho Valle, y por ventura edificaba,

ficado con el mismo intento , que el pesado , el qual se llamaba Mixcoatl-yteopan ; y en la fiesta de este Dios se hacian grandes Sacrificios de Hombres , los quales subian al Altar atados de pies , y manos , en dos palos , bueltos los ojos al Cielo , à los quales sacaban los coraçones , y hechaban à rodar , por las gradas abajo . Y tras este Sacrificio mataban al que representaba su imagen , que estaba vestido con sus vestidos , y ornamentos .

Avia otro Edificio , llamado Netlatiloyan , que quiere decir , donde se esconden . Era lugar de leprosos , y su Dios se llamaba Nanahuatl ( Buba . ) A estos les sacrificaban algunos heridos de esta enfermedad ; y aqui avia otro Dios , tambien llamado Xuchcua , que quiere decir , Come Brasa , ò Come Flores .

Otro Templo avia , llamado Teutlachco , que es Juego de Pelora de los Dioses , sacrificaban en esta Capilla Cautivos , llamados Amapaneque . El Sacrificio , ò Sacrificios , que se hacian en este Templo , eran de dia , y mui de mañana , à diferencia de los que hacian de noche , en otros Templos .

Avia otro Cu , y Capilla , que se llamaba Ilhuicatitlan , que quiere decir , Junto al Cielo , ò entre los Cielos , donde se mataban muchos Cautivos , la vez primera , que en el Cielo se descubria la Estrella , que llamamos Venus , que en esta Tierra es por el Mes de Febrero . Otro Edificio avia con su Cu , y Capilla , dedicado à este mismo intento , llamado Hueitzumpantli , que quiere decir , Percha grande .

Avia otra Casa , y lugar junto à este , que era como Escuela , adonde aprendian à tañer diversos generos de instrumentos musicos , en especial Trompetas , y Flautas , de los quales generos vsaban mucho en sus bailes , y areitos , y llamavase esta Casa , Mecatlan ( en el cordel , ò foga . )

Otro Cu , y Templo avia , que se llamaba Ciateupan , que quiere decir , Templo de la maçorca del Maiz , dedicado à la Diosa Chicomecohuatl , donde le sacrificaban Hombres , en especial vna Muger vestida , y adornada de sus ornamentos , y ropage . Haciafe este Sacrificio en las tinie-

blas , y obscuranà de la noche , y luego la desollaban , cuio pellejo , y cuero se vestia vn Sacerdote , ò Satrapa de aquel Templo , al qual llevaban en procesion , con mucho acompañamiento el dia de su fiesta .

Avia otro Templo , dedicado al Dios Centzuntotochtli , que quiere decir : Quatrocientos Conejos . Este era como el Dios Baco , Dios de los Borrachos , y sacrificabanle Esclavos , vno Tepeztcatl , y otro Totoltecatl , y otro Papaztac , de Papaztla ; y este Sacrificio se hacia de dia , en el Mes , y fiesta de Tepeyllhuitl . El sacrificarle mas de estos tres Pueblos , que de otros debia de ser , por ser estos mas dados à este vicio , que otros ; aunque en su Gentilidad ( como en otro lugar se dice ) no eran viciosos en comun en esto .

Avia vn Patio particular , mui grande , y bien obrado , en este espacioso Quadro , donde sacaban à bailar à los Esclavos , gordos , y regalados , para averlos de sacrificar , y comer ; el qual sacrificio se hacia à media noche , embiando à los Infiernos las Almas , cuias carnes entonces se comian . Era en el Mes Atcoalo .

Otra Capilla , y Templo avia , dedicado al Dios Cinteutl , llamada Cinteupan , era Dios de las Mieses , y Panes , en cuja fiesta se hacian Sacrificios .

Avia junto à esta , otra Capilla , donde se hacian Sacrificios de muchos Esclavos , regalados , y gordos , los quales eran muertos por mano de los Señores Principales , y este Sacrificio , y servicio tan honroso era hecho à este mismo Dios , que debia de ser como en la otra Gentilidad Ceres . Avia aqui vna Alberca , ò Estanque , llamado Coapan , donde se lavaban los Sacerdotes , que se llamaban Coatlan , à los quales era dado el cargo de aquella fuente , y ninguno otro , sino estos tenian licencia , ni autoridad de labarse en ella , y tenian cargo de los Sacrificios , que en este lugar se hacian .

Avia otra Capilla , y Templo , dedicado al Dios Huitzilinquatecque , llamada Atlauhco , y en el avia vn Monasterio , y Casa de Sacerdotes , y Satrapas , los quales tenian cuidado de los Sacrificios , que en el dicho Templo cada dia se hacian .

Otra Capilla, ò Templo avia, llamado Yopico, en el qual se sacrificaban muchos Cautivos, à honra del Dios llamado Tequitzlimayehuel; este Sacrificio se hacia en este lugar de dia, y en el Mes llamado Tlacaxipehualiztli. Junto à este Templo avia otro Monasterio, llamado Yopicocalmecac, donde habitaban, y se criaban los muchachos, y mancebos, en el qual se hacian muchos Sacrificios de Esclavos, los quales mataban de noche. Avia vna Percha, donde ensartaban las cabeças de los sacrificados, en este lugar, en el dicho Mes Tlacaxipehualiztli, los quales morian, vnos sacados los coraçones vivos, y otros abrasados en montones de brasas, y cortadas las cabeças. No avia mas que tres, ò quatro cabeças en cada farta; de donde se colige la anchura, y espacio del lugar, pues à tan poco numero tenia perchas de tantas cabeças.

Avia otro Cu, que se llamaba Xiocateuhtlyteopan, dedicado al mismo Dios Xiocateuhtli, Abogado de los Mercaderes. En este lugar sacrificaban la imagen suia, vestida, y arreada de sus atavios, y ornamentos: haciafe este Sacrificio de dia, y en el mes de Tititl, cada Año. Estaba este Templo junto al yà nombrado; y luego, pegado à este, otro Tzumpantli, ò Casa de Perchas, à la manera de la yà referida en el Templo pasado.

Otra Capilla, ò Cu avia, dedicado à los Dioses llamados, vno Macuilmalinali, el otro Topantlacaqui, en el qual cantaban, y bailaban con vn grande Aireto, el dia de su fiesta, que era el Mes Xuchiilhuitl; avia aqui vn Estanque, donde hacian fiesta à siete Dioses, en el Signo Chicomecoatl, llamabafe Aticpac; avia aqui junto, vna Cueva, donde depositaban los pellejos de las Mugerres, que mataban, y desollaban, en la fiesta, y Mes de Ochpaniztli.

Avia otro Cu, ò Capilla, llamada Tzunmulco, dedicada al Dios Xiuchtecuhtli, Dios del Fuego, en cuiu fiesta, y dia se hacia en este lugar, vn gran Sacrificio, y entre los que morian, era vna Muger dedicada à este Dios. Despues de averse hecho este Sacrificio, incensaba al Idolo el Señor, ò Rei, haciendo oficio de Sacerdote, para lo qual se sacaba en

el mismo Templo Fuego nuevo, con el qual hacia el Rei su turificacion (cosa prohibida de Dios en la Ley Escrita, en cuiu testimonio se lee, que yendo el Rei Ozias à incensar, vsurpando el oficio al Sacerdote, fue castigado, y cubierto de lepra. Pero alli se ha de decir, que Dios Verdadero no quiere mezclados los oficios, y que quiso dar à entender, que es mui diferente lo Secular, de lo Eclesiastico: que si por algun tiempo lo quiso, despues lo dividiò, dando al Rei la Justicia, y al Sacerdote el Sacrificio; pero aqui se ha de responder, que como el Demonio es Padre de confusion, así confunde las cosas, y el Ministro de Justicia quiere, que sea de incienso, y el de incienso de Justicia; porque quien vive, sin raxon, vsurpando lo ageno, no cura de buscar orden, ni concierto, en las cosas hurtadas, de que se adorna, y arrea; y como el Demonio no tiene otro oficio, sino buscar modos, con que honrarfe, toma la honra de todos los que quieren darse.

Tras la sacada de el Fuego, y aviendo acabado el acto de la turificacion, avia vn gran baile en aquel lugar, sacando en hombros la Estatua, ò Idolo de aquel Dios, en cuiu servicio el mismo Rei bailaba, yendo guiando la dança, y baile; como otro David, quando bailò en presencia del Arca; aunque con esta diferencia, que esta era dedicada à Dios, y así era licita, y mui accepta aquella alegria, y estotra al Idolo detestable del Demonio, y así era tan infernal, y reprehensible, como el mismo Demonio lo es.

Avia otra Capilla, que se llamaba de Nappatecutli, edificada à honra de vn Dios de el mismo nombre, en cuiu fiesta le mataban aqui vn Cautivo, vestido de sus ornamentos, el qual Sacrificio se hacia de noche en el Mes, y fiesta

Tepeilhuitl.

\*\*\*



Paralipom.  
2. cap. 26.

Exod. cap.  
3. v. 10.

Samuel. 2.  
vers. 6. &  
20.

*CAPIT. XV. De otros Edificios particulares de este Templo Mexicano, y de vna Piedra, que en el Patio de él, avia, en la qual ataban, y peleaban Cautivos, que era el Sacrificio Gladiatorio, que es mui de notar.*



Ntre las cosas memorables de este Edificio, y aun vna de las que mas memoria piden, era vna gran Piedra, que se llamaba Temalacatl, que quiere decir: Piedra redonda, de la misma hechura, que Muela de Molino, agugereada por medio, aunque mas alta, y grande, porque tenia mas de vna vara de medir de alto; era lisa, y llana por la parte, y superficie superior; pero mui labrada, y entallada de mucho follage, y brutefco, por toda, à la redonda. Esta Piedra tan grande, y artificiosamente labrada, estaba en lo mas escombrado, y ancho de el patio, en manera, que estaba patente, y descubierta à todos; y la causa de tenerla asentada en lugar tan publico, era, por raçon de vn espantoso, y grandioso expectaculo, que en ella se hacia, al qual concurría, no solo la Gente inmensa de el Pueblo, sino casi toda la de la Comarca. El expectaculo, y crueldad, que en esta Piedra se hacia era este: De los Cautivos, que avian de ser sacrificados, escogian algunos de los que mas valientes, y valerosos parecian, y à vno de estos subianle en esta Piedra, y atabanle vna foga por medio del cuerpo, y luego pasaban el cabo de ella, por el agujero, que tenia enmedio la Piedra, y davanle tanta foga al misero cautivo, quanta le bataba para poder andar por ella, y no mas. Luego le ponian en la mano izquierda vn pedaço de Pino, à manera de guijarro, ò piedra, para tirar con él, y arrojarlo al contrario, con quien avia de combatir; y en la derecha le ponian vna espada de las que ellos vsaban, sin pedernales. Salia luego contra él vn Soldado, arma-

do à su vfança antigua, y combatiale vn rato; era cosa mui de ver las astucias, y cautelas con que los dos se herian; y eran los acometimientos de el Soldado con mucho aviso, porque como el cautivo sabia, que no avia de bajar de la Piedra con vida, daba los golpes con animo de vengar su muerte, y dejar memoria de sí, aunque muriese, si acaso mataba à su enemigo. El Soldado por el contrario, como se veia en presencia de tanto Pueblo, y sabia la honra, que de matarle se le seguia, ò la infamia de verse vencido de vn cautivo atado, hacia su poder por dár fin à su peligrosa empresa. Y finalmente, como el atado no tenia la libertad de el suelto, ni podia dár los saltos iguales, y vsar de sus mañas, y astucias, con soltura, y libertad, vencialo el libre, y al primer golpe, con que lo aturdia, ò derribaba de la Piedra, lo dejaba, y se apartaba con grande gloria, que de aquel vencimiento se le seguia. Luego acudia vn Sacerdote, que se llamaba Chalchiuhtephua, vestido con la piel de vn Oso, y desataba al cautivo, ora estuviese vivo, ora muerto, y llevabalo de aquel lugar arrastrando, y sacabale el coraçon por medio del pecho, y haciendo otras ceremonias, acababa su Sacrificio. Luego ponian otro, y sucediendo con él, lo mismo, subia otro, hasta que se acababan los Cautivos, ò el dia los dividia, y apartaba. Este Juego, ò por mejor decir, Caso lamentable, se celebraba el Mes de Tlacaxipehualiztli, que corresponde à nuestro Março. Una de estas Piedras, al menos la vltima, que se hallò en este gran Templo, quando nuestros Españoles entraron en la Ciudad, y se apoderaron de ella, està el dia de oy en la entrada de la Plaça maior, y la de el Marquès, sentada junto al Cementerio de la Iglesia Maior, y junto de la Puerta del Perdon; la qual està à vista de todos, y aun muchos se juntan en aquel lugar à sus conversaciones, y junto à ella han sucedido algunas desgracias; y no ha mucho tiempo, que dieron vna cuchillada, por la cara, à vn Hombre honrado, y dicen, que à traicion. Pero lo que Io quiero notar es, que tambien se acordará de esta Piedra el que la recibió, pues junto à ella, ya que no

encima, como el Cautivo, sintió lo aspero, y dolorido de los filos de la espada.

Avia en el patio de este Templo vna Casa de muchos cumplimientos, en la qual por mandamiento del Rei eran recibidos, y aposentados muchos forasteros, que venian de lejas Tierras à solo ver la Ciudad, y este solemnissimo Templo: à los quales el Rei los traçaba mui bien, haciendoles mui amigable hospedage, dandoles dones, y prefeas, así de Mantas, y Maxties, ricos, y curiosamente labrados, como de Piedras preciosas, y Joias de Oro, con que mostraba su grandeça, y los huelpedes iban alabando, y engrandeciendo su magnificencia, y cortesia.

Avia vna Fuente en este Templo, de mui buena, y sabrosa Agua, que llamaban Toxpalatl: de la qual bebían todas las Gentes, que al dicho Templo venian en las Fiestas grandes, y principales, y no otro dia ninguno, y tenianla por Agua Santa, y de mucha veneracion. Esta Fuente, y manantial se cego, y cubrió, con tierra, quando se aiólo este Templo, con todos los demas Estanques, y Albercas que avia. Pero el Año de 1582. al principio de él, se descubrió, cabando, en la Plaçuela del Marqués, para cierta obra que se hacia junto à los Portales Nuevos, y estuvo descubierta hasta el Año de 1587. el qual Año se cubrió: No se que fin movió, siendo buena Agua, al que mando cubrirla: si ya no es, que por ser reliquias de las Idolatrias pasadas, no quiso la Ciudad que sirviese.

Junto à esta Fuente avia vn Templo, que se llamaba Tlacochealcoquauhquiahuac, al qual la dicha Fuente estaba dedicada, y el Templo era dedicado al Dios Maeciltotec, à cuya honra, en su dia, y Mes mataban Cautivos.

Otra Capilla avia, que era del Dios Nappatecutli, en cuya fiesta sacrificaban en este lugar vn Cautivo, adornado, y vestido con sus vestiduras, cuyo Sacrificio se hacia de noche.

Avia otro Templo, que se llamaba Coatlá, dedicado al Dios Centzunhuitznahuac, en el qual avia Sacrificios de Esclavos, y cierto dia del Año sacaban Fuego nuevo en él.

Otra Capilla, ò Templo avia, que se llamaba Xiuhealco, dedicado al Dios

Cinteutl, en cuya fiesta sacrificaban dos Varones Esclavos, y vna Muger, à los quales ponian el nombre de su Dios. Al vno llamaban Iztaccinteutl, Dios de las Mieses blancas; y al segundo Tlaltauhquicinteutl, Dios de las Mieses encendidas, ò coloradas; y à la Muger Atlantona, que quiere decir, que resplandece en el Agua, à la qual desollaban, cuyo pellejo, y cuero, se vestia vn Sacerdote, luego que acababa el Sacrificio, que era de noche, y à la mañana se hacia Procecion, llevando con vn mui solemne Baile al que iba vestido de la piel. Haciafe aqui fiesta en el Mes, llamado Uchpaniztli, cada Año.

CAP. XVI. De otras Capillas, y Cues, que en el quadro de este Templo avia, con otras cosas de notar.



Unque de las Grandeças, y particularidades que en este sumptuosissimo Templo avia, se pudiera hacer particular Libro, no pretendo cansar los animos de los que esta Historia leieren, con decirlo todo por extenso; y así, conluio, y remato su memoria, con las que en este Capitulo dixere. De las quales es vna la Capilla, ò Cu, llamado Tolnahuac, dedicada al Signo, ò caracter, llamado Cemiquiztli, que quiere decir: Una muerte; que aun era signo de aguero, lo reverenciaban por Dios; y en este lugar sacrificaban Cautivos, à honra de este falso, y fingido Dios, embiados en su nombre al Infierno.

Avia otra Sala, donde se amasaba la masa de que se formaba la Estatua de su gran Dios Huitzilupuchtli, la qual era de semillas de diversas legumbres, como en otra parte se dice. Y en esta misma parte estaba vn Cu, que se llamaba Ytepeyoc, donde amasaban, y cocian la masa, de que se hacia esta Estatua de este falso, y mentiroso Dios. Avia otro Edificio, y Sala, llamado Huitznahuacalpalli, en la qual se amasaba, y hacia la Estatua de otro Dios, llamado Tlacahuepancuexoch, que decian ser compañero, y hermano del Dios referido Huitzilupuchtli.

Otra Casa avia, llamada Atempan, donde juntaban los Niños tiernos, y de poca edad, que recogian, para sacrificar, en divertidas ocasiones, y por calos particulares: los quales el dia de su Sacrificio los sacaban en andas, y en hombros, todos desnudos, y muy rodeados de flores, y Piedras verdes, que llaman Chalchihuitl, y sacabanlos por todas las calles de la Ciudad, con muchas Danças, y Cantares; y despues de averlos paseado por ella, en modo de procesion, los llevaban à sacrificar repartidos; vnos, à la Laguna grande, à ser hechados en vn fumidero, ò remolino, que dicen està en medio de ella; y otros, à vn Cerro algo apartado de la Ciudad, llamado Quauhtepec, y en la cumbre de èl los sacrificaban, sacandoles los coraçones, y haciendo otras ceremonias diabolicas, como en otra parte hemos dicho.

Supr. lib. 7.  
cap. 21.

Avia otra Capilla con su Cu, donde tambien sacrificaban Esclavos, quando llegaba à ser el numero de ellos grande, que debia de ser como en nacimiento de gracias al traidor, y Demonio espíritu, por averle aumentado, y acrecentado el numero de los que en su servicio avian de ser muertos. En este lugar, y Salas tenian mucha cantidad de Dardos, y Saetas; por que servia como de Casa de Armas.

Avia otra Capilla con su Cu, que se llamaba Acatlyyacapanhueycapulli, donde juntaban los Cautivos, que avian de ser sacrificados, à honra de los Dioses Tlaloques, que son los que tenian por Dioses de las plúvias, y alli en aquel lugar estaban todos juntos, aguardando el dia de su miserable, y triste fin, à los quales trataban con mucho cuidado, administrandoles lo necesario muy abundantemente. Y llegado el dia del Sacrificio, matabanlos, y hacianlos muchas partes, y pedaços, y cocianlos con flores, y tallos de Calabaças, los quales cocidos, repartian entre la Gente noble, y Caudillos de Guerra, à los quales solos les era licito aquel manjar, y potaje, y en ninguna manera à los comunes, y plebeios.

Avia tambien otra Sala, y Capilla, donde avia mucha cantidad de ramas de Acxoyatl, que son à manera de Mimbres, las quales tomaban de alli los que entraban à hacer Sacrificio, para ofrecerlas al Demonio, y para for-

lo este efecto estaban guardados: y llamabase esta Capilla, Techieya.

Y concluyendo con lo mucho que de este quadro se ha dicho, y muchísimo mas que queda por decir, digo, que tenia junto à su cerca, muchas salidas, à manera de celdas de Religiosos, donde se recogian à aiunar la Gente noble, y los Señores, y todos los que tenian cargo de Justicia, y eran señalados en la Republica. En el qual lugar aiunaban cinco dias antes de cada fiesta; y los que hacian este aiuno, por estar mas dispuestos, y aptos, para la celebracion de la Fiesta, vnos comian à medio dia; otros, desde medio dia, hasta media noche; otros, desde media noche, hasta el medio del siguiente dia. Y de este aiuno vsaban estas Gentes, asistiendo de noche en aquellos aposentillos, o celdas, y de dia salian à sus officios, y cuidados. Y en el discurso de estos dias, no les era licito tener acceso, aun con su propia muger.

*CAP. XVII. Del Templo de la Diessa Juno, en la Provincia de Siria, y de su aplicacion, en lo que era semejante, al de Mexico; y de como ha sido costumbre antigua tener en los Templos, Jardines, y Lugares para Animales, y Aves; y de como el Demonio quiso imitar en este Templo la forma del de Salomon en el Sancta Sanctorum.*



Entre los Templos que mas señalades fueren en el Mundo, se cuenta el de la Diessa Juno, en la Provincia de Siria, del qual no acaba Luciano de referir grandezas, en el Dialogo, *Siria Dea*, en la Ciudad, que llama Sacra, junto al Rio Eufrates, el qual va pintando de esta manera. Puesto que en esta Provincia huviese Templos muchos, y muy antiguos, ninguno, à lo menos, maior, ni de mas devocion que este, ni la tierra mas sagrada; porque avia en èl obras preciosas, y dones antiguos, y muchas cosas milagrosas, y Estatuas admirables de Dioses, que da-

Lucian. in  
Dialog. de  
Dea Siria.

ban claras, y manifiestas señales de su excelencia; porque muchas veces sudaban sus imagenes, y figuras, y se movian sin tocarles, ni llegar à ellas; y daban respuestas en sus oraculos, y se oian clamores muchas veces, estando las puertas del Templo cerradas; y muchos, y diversos Hombres las han oido. Demàs de lo dicho estaba abastecido, y lleno de grandes riqueças, las quales dice el mismo Luciano, que vido, ofrecidas de la Gente de Arabia, de los Fenicios, Babilonios, Cíbiles, Capadocios, Asirios, y otras muchas Gentes, y Naciones. Vido tambien en los secretos lugares del Templo, muchas vestiduras ricas, mucho Oro, y Plata, diputado, y constituido, para el servicio del Templo, y gastos de las grandes fiestas, que en él se celebraban.

Valer. lib.  
11. de sí. Et.  
Siria.

El sitio de este sumptuoso Templo, era el medio de la Ciudad Sacra, la qual, segun cuenta Valerio Maximo, era Edefa, adonde reinaba Agabarro, que escribió à Christo Nuestro Redemptor vna Carta, y mereció aver respuesta de ella. En el qual sitio avia vn Collado, ò Cerro en suficiente distancia, y en él vn suelo mui grande, al qual se subia por muchos, y bien labrados escalones. Todo el Cerro estaba cercado de dos muros mui fuertes, y bien obrados, y encima de este Cerro, y en medio de su suelo estaba sentado el dicho Templo, cuja puerta principal miraba al Oriente. Tenia delante de sí vn rico portal, y sus puertas de Oro de grande riqueza, y admiración. Por la parte interior estaba todo este Templo quajado de Oro, y tan encendido en color, que parecia fuego, que ardia. A todos los que querian entrar en él, les ocurrían, y sobrevenían à su entrada olores suavísimos de infinitas especies aromaticas. Y aun antes que los olores se acercasen, y llegasen à las narices salia vn frescor, y Aire suavísimo, y mui deleitoso, el qual, despues de averse ido, y apartado del dicho Templo, los que en él avian entrado, los seguía, è iba tràs ellos por gran espacio, llevando pegada, y asida de las ropas aquella fragancia, y olores, y perpetuamente quedaba la memoria de los olores, en los que vna vez los avian oido.

Tenia este Templo en lo interior, y final de él, vn penetral, que se dividia

del cuerpo maior, que era como la division del de Salomon, que se llamaba *Sancta Sanctorum*; y era camara, y retraimiento interior, el qual estaba sin puertas, patente, y descubierto à la vista, y dentro estaban dos Estatuas de Oro macizo, la vna de Juno, y la otra de Jupiter. La de la Diosa Juno estaba formada sobre vnos Leones ricamente labrados; y la de Jupiter sobre ciertos Toros. La figura que representaba à la Diosa, tenia vn Cetro en la vna mano, y en la otra vn Coladero, ò Vaso, à manera de embudo, y encima de la cabeça vnos Raios, y vna Torre, y la cinta de Venus, con que ligaba (segun la ficcion Poetica) los enamorados. Toda esta Estatua estaba cercada, y rodeada de Oro, y de muchas, y mui ricas, y preciosas Piedras, vnas blancas, otras de color de Cielo, y otras de otras colores. Entre las quales avia Sardonicas, Jacintos, y Esmeraldas, que venian (segun dice el mismo Luciano) à ofrecer los Egipcios, y los de la India, los Etiopes, y Medos, Armenios, y Babilonios. Y lo que mas digno parece ser de memoria era vna Piedra, que tenia en la cabeça, que llaman Lidonis (que debe de ser la que agora llamamos Carbuco) de la qual salia tanto resplandor, que de noche alumbraba todo el Templo, como si estuviera lleno de hachas encendidas, aunque entre dia no era tanta, puesto que tenia especie, ò parecer de fuego. En medio de las dos Estatuas dichas de Juno, y Jupiter, estaba otro Simulaero, è Idolo de Oro, semejante à los dos, sobre cuja cabeça estaba sentada vna Paloma de lo mismo: por lo qual se sospechaba ser la figura de la Reina Semiramis.

En este Templo podian entrar todos sin diferencia; pero en el penetral, ò mansion interior no les era licito; porque la tenian por su *Sancta Sanctorum*; y así, les era licito à solos los Sacerdotes, aunque no à todos, sino à aquellos, que entre ellos eran tenidos, y estimados por mas Religiosos, y Divinos; y al que tenia cuidado particular del gobierno, y regimiento del Templo, que debia de ser alguno que hacia las veces, y oficio de Sumo Sacerdote. Avia à la mano izquierda de su entrada vn Sitial, y Asiento Real para el Sol, aunque no avia en él alguna semejança suya; porque decian, que las formas, y figuras de todas las

Estatuas de los otros Dioses debian obrarse, por rason de ser ellos invisibles; pero que la del Sol no, pues todos la veian, y era patente en todo el Universo.

Despues del Solio, ò Sitial del Sol, estaba la Estatua de Apolo, y las de Atlante, Mercurio, y Lucina. Y fuera del Templo estaba vna Ara, ò Altar mui grande, hecha de metal; y despues de ellas, innumerables figuras de Reies, y Sacerdotes. Acia la mano izquierda de este Templo, y fuera de èl, estaba vna Estatua de la Reina Semiramis, la mano derecha estendida, señalando, y mostrando con ella el Templo, casi diciendo: No à mi, sino à la Diosa Juno aveis de reverenciar. La causa fue (segun dice Luciano, que lo oio afirmar) que como esta altiva, y atrogante Reina hiciese vna Lei, que todos los de su Reino de Siria la reverenciasen, y venerasen, como à Diosa, y que no curasen de servir à ninguno de los otros Dioses, ni à la misma Diosa Juno, ellos asi lo hicieron, y obedecieron. Pero como de esta blasfemia se indignasen los Dioses, y embiasen sobre su Reino muchas enfermedades, y muertes, y otros varios, y diversos trabajos, tornò en si la dicha Reina, y à arrepentida de su soberbia, y de la mal considerada Lei hecha, y pregonada, como quien despierta de vna mui gran locura, reconociendose por mortal, è indigna de ser tenida por Diosa, tornò à mandar por Lei contraria à su Gente, que no se convirtiesen à ella, sino à Juno, y como à verdadera Diosa la adorasen. Y por esta causa estaba aquella Estatua fuera del Templo, con la mano tendida, mostrando à los que à èl venian, no ser Diosa, ni digna de esta reverencia, sino Juno, en cuyo nombre era edificado, y à quien avian de honrar, è invocar en èl.

Tenia este magnifico Templo vna mui grande, y espaciosa Cerca, dentro de la qual pacian muchos Bucies, Vacas, y Novillos consagrados à esta falsa, y loca Diosa; y muchos Cavallos, Aguilas, Osos, y Leones, los quales Animales, con ser algunos de ellos bravos, y furiosos, no hacian mal, ni daño à ninguno de los Hombres, que al dicho Templo venian: antes como mui mansos Corderos pacian sus pastos, sin ofenderles, ni hacerles daño. Y por ser consagrados, y dedicados à Juno,

decian, que eran tan mansos:

Junto al Templo avia vna Laguna, ò Lago sacro, en el qual se criaban muchos Peces sacros, y de diversas especies, muchos de los quales eran mui grandes, y crecidos, y cada qual de estos tenia su nombre, y llamandolos por èl, se venian a las manos. Y aunque hace esto mucha dificultad al credito, porque no ai cosa menos capaz de semejantes actos, que el Pescado, por ser cosa tan poco comunicable, y vno de los Animales mas apartados de los Hombres, con todo esto es creible, no tanto porque es cosa natural, quanto porque el Demonio, cuyo Idolo en aqueste Templo se adoraba, hacia por astucia, è invencion suia, que aquello pasase, y sucediese, para tener mas engañados à los ciegos Hombres, que por Dios le adoraban, y honraban su casa. En cuja confirmacion, dice el mismo Luciano, que vido entre los Pexes del dicho Lago, vno, que traia en vna de las alas, con que nadaba, vna joia de Oro colgada, la qual es mui posible averfela puesto en ella, alguno de los Hombres, que alli fueron à hacer algun Sacrificio, aviendole sucedido aver llamado aquel Pexe, y averfela venido à las manos; y en confirmacion del caso, y para prueba de su verdad, averfela puesto.

Era este lugar mui hondo, y segun la opinion mas comun, su hondura era docientos pasos hasta el suelo profundo, donde hacia fin el Agua, y avia en medio de èl, vna Ara, ò Altar de piedra, el qual visto de repente, è improviso, parecia andar nadando por el Agua. Pero lo que à Luciano pareció, era, que debia de estar sentada sobre alguna Coluna, ò Marmol, cuja estremitad debia de nacer, y principiarse en el plan, y suelo del dicho Lago, y subir hasta lo alto, y superficie del Agua, en cuja cabeza estaria sentado el dicho Altar, el qual estaba de ordinario coronado de flores, y guirnaldas, y mui cercado, y rodeado de olores, por las perfumes, y especies aromaticas, que en el dicho Altar siempre humeaban, las quales ponian cada dia muchos, que por su devocion se iban nadando à este lugar, y hacian en èl este genero de Sacrificio, ò ofenda.

Dos cosas parece, que hacen dificultad en lo que se dice deste Altar, ò Ara: La vna, mover su asiento de lugar tan hon-

hondo, y estár fixo; y la otra, andar por el Agua, estando fixo en la dicha Coluna, ó Marmol: à lo qual respondo con decir lo que yo he visto en esta Tierra, en las Fuentes que llaman de Nativitas, que es vna Hermita de Nuestra Señora, que está aun no media legua de la Ciudad de Xuchimilco, que le cae à esta de Mexico, quatro leguas, à la parte de Mediodia: donde tiene origen, y principio, segun su maior parte, la Laguna dulce. En el qual lugar nacen dos, ó tres Fuentes de muchas, y mui claras Aguas; y en la maior, y mas honda, está vna Cruz de Piedra, sentada en el suelo; y es tan linda, y tan hermosa, que dà mucho contento su vista, la qual pusieron los antiguos Padres, primeros fundadores de la Fè en esta Tierra. Y lo que mas admira, es, que sin estár asida en ninguna parte del dicho manantial, se tiene, y sustenta sin caerse. La qual no se divisa al natural, y como ella es, desde la orilla, aunque se vè, y para poderse bien ver, se ha de ver de quasi encima de ella, que se hace facilmente en vna Canoa ( que son las Barquillas con que se anda por esta Laguna ) y mirada con atencion, parece, que se mueve de vna parte à otra, siendo la verdad, que está fixa en vnas y lo que le hace parecer, que varia sitios, y lugares, son las mismas Aguas, que como se ondean, y mueven, varian con su movimiento los visos, y es mucha parte para este interior movimiento la mucha suma de Pescado ( que son como Pexes grandes de los que suele aver en Fuentes de Señores en Castilla ) que ai en la dicha Fuente, los quales con la mocion ordinaria, que hacen, atravesando de vna parte à otra, parece, que la hacen culebrear, y hacer hondas, como la misma Agua las hace. Y lo que mas hermosa à esta Santa Cruz son vnos raios, y visos, de que está cercada, y rodeada, que parece el Iris, ó Arco del Cielo, quando se le opone à las nubes, queriendo llover, haciendo aquellos mismos colores: lo qual todo procede del Agua, y de los movimientos que hace. Y esto dicho, no solo yo lo he visto; pero muchísimos mas, y muchos de los Señores, y Principes, que han regido, y gobernado esta Tierra, los quales han ido à las dichas Fuentes, por ser lugar de mucha recreacion, y los Pueblos, que tienen en su contorno de

mucha Gente, y mui sembrados, y rodeados de Arboles frutales; y en tiempo de fruta, y quando los Malces, y Sementeras, comiença à nacer, è ir creciendo, no es el sitio menos que Paraíso, por la frescura, amenidad, y hermosura, que ofrecen, y la mucha diversidad de Flores, con que el tiempo se viste, y corona.

Con lo dicho se prueba, que aquel movimiento del Altar, que Luciano vido, no es natural, ni que tampoco le hace; y que si lo parece, es, porque las Aguas se mueven con el Aire, que las rodean, y de su movimiento procede, parecer que el dicho Altar le hace. Yà que no se admita esta raçon, digo, que el Demonio podia embelesar à los Hombres de su culto, y adoracion, para que les pareciese, que se movia, para atraerlos mas à su condenado propósito, y detestable desseo; para que concebido por los mismos Hombres, que era Dios, que hacia milagros, confesasen su poder. O puedese creer, que con la sutileça de ingenio que tiene, haria mover el sitio de manera, que haga el efecto que decimos.

Por lo dicho en este Capitulo del asiento de este hermoso Templo, en lugar tan eminente, y alto, se conocerà, como la Gentilidad de los Hombres, Antiguos moradores del Mundo, apartados de la verdadera adoracion de Dios, engañados por el Demonio, enemigo mortal de el Genero Humano, y codicioso de honra, y gloria vana, levantaban sus Templos, y Altares, en lugares altos, para que fuesen mas vistos, y divisados, y el Demonio mas frequentemente invocado, con memoria de la continua vista, de su infernal casa, haciendo levantarla semejantes lugares, en medio de los Pueblos. Lo qual como no pudo ser en esta Ciudad de Mexico, y otras sus convecinas, por estár sentadas en Tierra llana, dió traça con sus moradores, para que levantando los suelos tan altos, como yà hemos dicho, sentasen sus diabolicos Altares sobre tanta alteça, y cumbre de tierra, y piedra, en cuija superficie, y suelo alto asentaba el dicho Templo, y Ara.

Tambien parece aver sido costumbre antigua entre Gentiles, tener dentro de los cercados de los Templos, lugares particulares de Florestas, Jardines, y Recreaciones, de cuijas flores se aprovechaban

ban, para el ornato, y adereço de los Templos, como parece por las que este Templo tenia, y Campos, donde se apacentaban Ganados, de lo qual tambien usaron los Indios Nahuales de esta Tierra, en especial, entre los Mexicanos, en cuyo Templo Maior avia muchos Jardines, llenos de Flores, y otras muchas yervas, y Arboles coposos, que les debian de servir à los dichos Mexicanos de Bosques, como à los antiguos Gentiles los que hacian, y sembraban à mano. Y avia tambien otros lugares, donde se criaban varias, y diversas Aves, y Animales consagrados al Demonio, que en el dicho Templo se adoraba. Y parece mui semejante el asiento de este Templo Mexicano, à este que Luciano refiere, en la cercania del Agua; pues si el otro tenia Laguna mui conjunta, la tiene este tan cerca, que por todas partes lo cercaba, y en su contorno, y dentro de sus patios tantas Fuentes, y manantiales, que le hacian de grandissima recreacion.

Tambien es digna de notar la division de este Templo; porque hallamos, que tiene Penetral, ò camara interior, como el de Salomòn, en Jerusalem, en el qual Penetral, ò camara no entraban sino los Sacerdotes, y no todos, sino alguno en particular. De donde se infiere claramente la embidia del Demonio, pues viendo el orden del Templo de Dios, quiso seguirle, y aprovecharse de el, como aquel que en todo lo que ha podido, ha pretendido imitarle; pero podriasele facilmente aplicar la significacion de la Estatua de Semiramis, à la puerta de el Templo: que asi como por algun tiempo se fingiò Dios, por lo qual fue castigada, y luego ella misma confesò, y mostrò con el dedo, no serlo, sino mortal; asi el Demonio se ha fingido Dios, por permission divina, y pecados de los Hombres, por algun tiempo; pero luego se ha visto no serlo, sino criatura finita, è incapaz de tanta alteça, y magestad, como la de Dios, y conocido por tal, el mismo està señalando con el dedo ser debida à Dios solo toda Honra, y Gloria: en cuya significacion muchas veces se ven pintadas en Retablos à los pies de San Miguel, figuras suias, y à los lados de otros Santos, como en demonstracion de su vencimiento, y à manera de confesion

que hace; como quien dice: No à mi (aunque algun tiempo me he fingido Dios; y mi imagen ha sido como de Dios adorada) sino à Dios, à quien siempre, y en todo lugar se le debe Gloria, y Honra.

*CAP. XVIII. De la muchedumbre de Templos, que hubo en esta Nueva-España; y de como esta Nacion Indiana se aventajò à todas las del Mundo, en el crecido, y aventajado numero de ellos.*



Unque con particular cuidado he leído muchos Autores Antiguos, los quales se han ocupado, en henchir los vacios de sus obras, con alabanzas, y sumptuosidades de Templos, edificados por la ciega, y vana Gentilidad, no hallo en ellos, que su numero fuese aventajado, y son tan contados, que presumo ser pocos mas de los que en este Libro van referidos, por ser estos de los de maior cuenta, y estimacion que los otros. Y à esta causa ocurrir de muchas de las Provincias apartadas de ellos, con sus necesidades, à impetrar gracias, y favores, en sus cuitas, y necesidades; y por consiguiente manera, ser mui celebrados por diversas Provincias de Gentes muchas, y varias, que à ellos ocurriran por las causas dichas: cuyos mas cuidadosos, y diligentes cultores de Idolos, fueron los de Roma, Tebas, Menfis, y Atenas, que fueron Ciudades nombradissimas en el Mundo, y donde mas floreciò la adoracion falsa de los mentirosos Dioses. De manera, que se sabe, que aun los que mas se precieron de mejores, y mas cuidadosos adoradores de Idolos, esos aun no se precieron de edificarles muchas Casas, y Templos, contentandose con los pocos referidos. Y asi digo, que aunque fueron cuidadosos de su servicio, no mui diligentes en edificarles Casas.

Esto dicho de los Antiguos Gentiles, no se nota en los modernos desta Nueva-España; porque demàs de ser cuidadosissimos del servicio de el Demonio, fueron aventajadissimos en hacerles,

les , y edificarles Casas , y Templos, y en tan crecido , y aventajado numero , que pienso pasaron de quarenta mil , entre chicos , y grandes , y lo que con verdad se afirma , por quien lo vido , es , que sola la Ciudad de Cholulla tenia trecientos , siendo el vno de ellos comenzado , y no acabado , por la sobervia cepa con que le comenzaron , como en otra parte se ha dicho ; y en esta Ciudad de Mexico , y en la de Tetzcuco pasaban de esta cuenta , y numero , y de increíble grandeça , y de maravilloso artificio à su vñança , à cuija hechura , y bondad de Edificios , correspondia vna maravillosa , y artificiosa curiosidad de pinturas , que hacian toda la obra parecer de vn mui sutil , y delicado pincèl.

T. 3. lib. 15.

CAPIT. XIX. Del ornato , y riqueças de los Templos de esta Nueva-España , y Pirù.



Or grande maravilla tienen los Historiadores Antiguos , que en algunos de sus idolatricos Templos aia avido mucha curiosidad , abundancia de Oro , y Plata , y otras cosas , que hacen admiracion , por su singularidad , y rareça , y así los celebran , en sus escritos , tanto , que parece , que comiençan , y no acaban de decir su riqueza , haciendo encarecimientos , que mas parecen hiperbolicos , que verdaderos , en especial tratando del Templo de Diana en Efeso , tenido por vno de los milagros del Mundo , y de cuijo edificio se cuenta , y dice , que se tardò en hacerle toda la Gente de la Asia docientos y veinte Años. Pero si con atento , cuidado , y ojos desapasionados ( y no con los que algunos miran las cosas de las Indias , teniendolas en poco ) queremos mirar la hermosura , y curiosidad de los que estos Gentiles Occidentales tenian , veremos que son , no solo en edificio ; pero ( lo que mas es ) en riqueças , de los mas aventajados del Mundo. Si los queremos notar en quanto à su grandeça , excedia el de Mexico , y Tetzcuco al de

Bafiris , del qual se dice , que bojeaba mil y seiscientos y veinte y ocho pasos , y los referidos mas de tres mil , y de alto mas de cinquenta estados , asiento , y Capillas.

Avia en los cimientos , y paredes de estos Templos tan grandes , y espantosas piedras , que sola su grandeça ponía admiracion. Y si el que notò , que las Columnas del Templo Efesino de Diana eran de sesenta pies de alto , viera las piedras ( no ciento y veinte y siete , como eran las Columnas de aquel edificio , sino muchas sin numero ) con que estaba edificando el Templo del Sol , que estaba en el Valle Yucay , quatro leguas de la Real Ciudad del Cuzco , en el Pirù , las quales tenian veinte pies de largo , y doce de ancho , y vna vara de alto. Y las de Tomebamba , llevadas de los terminos del mismo Cuzco , mas de docientas leguas , pasandolas por Sierras asperisimas , y Rios mui caudales , y quantiosos , pareciendo ambas cosas casi imposibles , y aun mentira el afirmarlo ; si la misma verdad no estuviera à los ojos de todos los que por allí pasan , que sin querer , las ven ( por estar patentès à todos ) no dejara , como digo , de alabarlas , y engrandecer su Fama , pues no son menos dignas de ella , que las dichas ciento y veinte y siete Columnas del Templo de Diana. Si tratamos de su riqueza , estos de esta Nueva-España ( aunque no estaban guarnecidos de planchas de Oro , como el que refiere Tito Livio , del de Jupiter ) tenian otros adornos de cosas mui ricas , y admirables , así de paños texidos , de infinitas labores , como de otras cosas , que lo hacian vistoso , y lindo. Pero porque no quede Tito Livio mui vñano con creer , que el mejor , y mas adornado Templo , es el que tiene referido , digo , que los del Pirù ( yà que no todos , al menos muchos ) no solo tenian las paredes , y cubierta aforrada en planchas de Oro , como el referido de Jupiter ; pero el suelo guarnecido de ellas , como el de Dios , en Jerusalèn ; y lo que mas admira es , que eran estas planchas de Oro maciço , y fino , tan gruesas , como vno de los dedos de la mano , y de mas de à tres palmos de largo , y ancho de vn gеме , à la hechura , y manera de los espaldares , de que vñamos en las sillas de espaldar , ò Imperia-

Plinius lib. 36. cap. 14. Ioan. Bapt. Casal. de Urbis , ac Romani olim Imperij splè dore , cap. 3.

Tit. Livius. Decad. 4. lib. 5. § 7.

Vitruvius lib. 10. cap. 7.

7.

periales; cuió peso eran quinientos Castellanos: peso bien diferente, y mucho mas excesivo, que el de el Templo de Jupiter, cuias laminas, y hojas, con que sus paredes, y techo estaba guarnecido, y cubierto, eran tan delgadas, que apenas pesaban diez Castellanos, por ser hojas mui débiles, y estendidas.

Y porque no parezca, que hablo à monton, y à carga cerrada, y se me quiera atribuir, à modo de encarecimiento, quiero declararme mas, y haciendo memoria de algunos, probar esta verdad, con ellos; de los quales, el primero que se me ofrece, es aquel Templo famoso, que avia pasada la Provincia de Pasto, àcia la de Quito, del qual, aun agora se ven las seña'es de las planchas de Oro, y Plata, en las paredes, donde tambien hubo grandissima copia de vasijas de lo mismo para los Vinos, y las otras cosas de los Sacrificios, y servicio del mismo Templo, las quales eran nunca vistas, ni oidas en el Mundo (ni aun en el Templo de Dios, en Jerusalèn; de las quales dice la Sagrada Escritura, que eran de Metal, ò Bronce) y este espanto se podia estender à la muchedumbre, numero, y cantidad, diversidad, hechura, y grandeza, con grande suma de riqueza en su adorno.

El Templo de la Ciudad de Tatumunga, mas adelante del Quito, fuera de las planchas de Oro referidas en el pasado, tenian incorporadas, y como embutidas en si, muchas Ovejas, y Corderos de Oro macizas, y hechas de martillo, y otras figuras de Vulto, hechas de lo mismo.

Es mui de notar aquel Templo famosissimo, y nunca otro rico jamás imaginado, que estaba en la Ciudad de Tomebamba, cuias paredes eran chapadas, y cubiertas de Oro, y esculpidas en sus chapas, no solo muchas figuras de varias cosas, pero embutidas en ellas, muchas Ovejas, y Corderos, y Aves de diversas especies, y muchos manojos de pajas, todo de finissimo Oro, y en muchas partes del Templo, especialmente en las portadas, y otras piezas señaladas, mucho numero de Esmeraldas, y otras piedras de diversos colores, y hechuras, puestas, y asentadas à techos, que hacian labor sobre el

Oro, de grandissimo artificio, y fuera de lo dicho, en otros lugares estaba esmaltado el Oro con colores diversos, y varios, que lo hermoseaban mucho. Tenia muchissimos vasos de lo mismo, para el servicio de los Ministros. Muchas tinajas de Oro, con otras cosas de inmenso tesoro; y aunque este Templo referido està notado, por tan adornado de Oro, y Plata, lo fue mucho mas el de Pachacamà, el qual fue de los mas antiguos; y aun es creible, que el mas Antiguo de todos los de aquellos Reinos del Pirù, y con quien maior, y mas vniversal devocion tenian todos los de aquellas Provincias; la qual corria, aun antes del gobierno de los Reies Ingas, al qual solian concurrir las Gentes de trecientas leguas apartadas en Romeria, à ofrecer las cosas, que por votos particulares prometian, como à vnico, y particular Santuario, donde creian recibir perdon, y remision de sus pecados, y salud verdadera para sus Almas, siendo mentira, y lo mui cierto, que salian tan fucios, y mas, que entraban.

Este dicho Templo (demàs de tener la hechura, y edificios de Oro, y Plata, y vasos riquissimos, con otros muchos mas ornatos, y tesoros, que el pasado) tenia debajo de si en vnas Cuevas soterrañas, grandissimos tesoros, por raçon de la infinitad de Jojas, y Preseas, que de tantas Tierras, y Gentes, cada dia, se le ofrecian; por lo qual, aunque los yà referidos eran riquissimos, les excedia este, y se les aventajaba; y de aquí tuvo origen, y principio la mui grande, y estendida fama, que por todos aquellos Reinos hubo, de las riqueças juntas, que en este admirable Templo avia; por lo qual principalmente Francisco Piçarro embiò à su hermano Hernando Piçarro, luego que entraron en la Tierra, para que allí, mas que à otra parte, fuese à coger las riqueças, que no avian atesorado, ni trabajado, como algunos escribieron, y aun se afirmó, por muchos de los nuestros, que lo vieron, que aunque el dicho Hernando Piçarro, y otros despues de èl, sacaron gran suma de Oro, y Plata, que pasaron de quatrocientas cargas, fue mucha maior la que los Sacerdotes de el dicho Templo, y otros

otros Señores Principales avian sacado , y escondido , porque los nuestros no se lo saqueasen , y llevasen.

El Templo de Vilcas , donde estaba la mui rica figura del Sol , y los asientos Reales en vna Piedra de once pies de largo , y siete de ancho , estaba todo cubierto de Oro , y de Piedras preciosas , para cuiá guarda avia quarenta Porteros , y quarenta mil personas para su servicio , y el de los Palacios Reales.

El Templo Real de la Ciudad de el Cuzco , Cabeça de aquel Reino , que tanto quisieron ilustrar , y ennoblecier , y enriquecer los Reies Ingas , era tan famoso , que ninguno lo fue mas , al qual dotaron los dichos Reies , como à Casa suia , hecho , y edificado de sus mismos Palacios , para mas agradar à sus falsos Dioses ; del qual sacaron los nuestros tantas , y tan incomparables riquezas , quando lo saquearon , hinchendo de sus tesoros vna sala , que tenia veinte y cinco pies de largo , y quinze de ancho , y tan alto el monton , que ninguno alcançaba su altura con vn palmo. Y este despojo fue el que se ofreció à dar el Rei Atabaliba , quando le prendieron los Españoles , y juntamente diez mil cargar de plata , y que se hiciese vn cercado en medio de la Plaça , de ciertos pasos en redondo , y que lo hinchiria todo de tinajas , cantaros , y otros vasos de Oro , y Plata ; todo lo qual cumplió mui ampliamente , todo à fin de que lo soltasen , y todo esto estaba en aquel Templo , y eran bienes suios ; y ciertamente , que si no fuera tan manifesta esta verdad , y tan conocida , y huviera tantos testigos de ella , que hacia gran dificultad su credito , y à mi me desanimàra para contarlo , porque aun de vn Templo soñado , ò fingido de la imaginacion , y fantasia , parece mui demasado afirmar semejantes cosas , y grandezas ; las quales todas eran de aquel soberbio , y descomulgado Templo , edificado para el servicio de vna tan vil , y baja criatura , como es el Demonio.

El Templo del Tambo , en el Valle de Yucay , en el mismo Reino del Pirù , quatro leguas , ò seis de la Ciudad del Cuzco ( como yà hemos dicho ) era opulentissimo , y no

se si mas , que todos los referidos ; el qual estaba sentado en vn Valle mui ameno , y fresco , de mui apacible , Cielo , y saludable temple ; por cuiá causa era mui frequentado de los Reies de aquel Reyno , los quales tenian sus Palacios , y Casas Reales en el dicho Valle , de grande riqueza , y magestad , adonde los dichos Reies asistían lo mas del Año , por su mucha templança , y amenidad , edificado con aquellas monstruosas , y espantables Piedras , que diximos , las quales tenian por mezcla , à bueltas de el betumen , Oro derrerido ; de donde tomaron mucha parte los Españoles , antes que los Indios lo destruiessen. Este fue riquissimo Templo de mucho Nombre , y Fama , y por las señales , que en sus paredes , y edificios quedaron de su grandezça , y algunos rastros de su riqueza , y tener los Reies mas aficion à su morada , se hecha mui bien de ver , ser el mas aventajado de todos ; y el discreto Lector notará la riqueza de estos diabolicos Templos , para inferir de ella la devocion de los Idolatras , que con tanto cuidado servian al Demonio.

### CAPIT. XX. De las Rentas, y Fabrica de los Templos de estos Indios Occidentales.



Lo mismo , que las otras Naciones de el Mundo usaron en sus Republicas , y con sus Templos , y Sacerdotes , vemos mui largamente cumplido en estos nuestros Indios Occidentales ; los quales como adoraban tantos Dioses , y tenian tanto numero de Templos dedicados à su servicio , por consiguiente manera avia de ser grande el de Sacerdotes , y Ministros , que avian de tener para su ornato , y culto ( como en realidad de verdad lo era ) y así era mucha la suma de rentas , que tenian , y goçaban , no solo primiciarios , como luego veremos , sino de propios , y heredades , así para su sustento , como para fabrica , y reparacion de los dichos sus Templos. De

Lib. 7. c. 19.

De los Reies Ingas del Piru cuenta Acofta en fua Hiftoria Moral, que en conquiftando alguna Tierra, luego dividian fus tributos en tres partes. La primera, y principal de las quales feñalaban para el ornato, y fervicio de fus Templos.

Avia en esta Nueva-Efpaña gran fabrica para los Templos de los Idolos; y como en las Iglesias Catedrales, fe dice, Mefa Capitular, avia ciertas Tierras, y Heredades, dedicadas por los Reies, y Señores, que eran propr os de los Templos. En estas Tierras, y Heredades avia muchos vecinos, como Vasallos, y Terrazgueros de los mismos Templos, los quales les tributaban en vestidos, y ornamentos, Maiz (que es el Trigo de las Indias) con vino de Maguey, Gallinas, y otros mantenimientos necesarios, que avian menester los Sacerdotes, y Ministros de el Demonio. Y para los Templos traian tanta cantidad de leña, y carbon, quanta era necesaria para el gaffo de todo el Año, porque ardia fuego de dia, y de noche, fin faltar jamás. Y es de notar, que se estimaban tanto estos Pueblos, así de el Reino en general, como de ellos, en particular, y entre sí, que parece, que se diferenciaban de los otros, y ellos tenian por honra fer dedicados à aquel ministerio, como llamandose Pueblos de la Iglesia, y consagrados à Dios. Los Pueblos del grande Templo Mexicano hacian en comun las sementeras, y cogian, y guardaban los frutos para el sustento, y mantenimiento de los Sacerdotes, y los demás Ministros, que se ocupaban en fu fervicio, que ordinariamente eran mas de cinco mil personas, las quales todas habitaban de noche, y de dia en el dicho Templo, à los quales los dichos Templos sustentaban, y acudían con Pan, Frutas, Carne, Leña, è Incienfo, que ellos llaman Copali, que sirve para los fahumerios de los braseros, que ordinariamente humeaban ante aquellas diabolicas, y detestables Eftatuas, y figuras del Demonio. Por manera, que aunque todos los Templos eran ricos, lo era el maior, mucho mas, que todos, como el que era dedicado à fu maior Dios, llamado Huitzilopuchtli, y así todos los Reies Mexicanos lo iban dotando de muchos

propios, y rentas; y en particular Motecuhçuma, porque entre todos fue conocido por mas celoso, y honorador de sus falsos Dioses, y como tal, le hiço grandes mercedes, y dotò de muchos bienes.

Los Pueblos, que à los Templos de la Ciudad de Tetzcuco servian, con Leña, Carbon, y corteça de Roble, eran quince, mui grandes Cabeceras; las quales distaban de esta populosissima Ciudad, en contorno de quince leguas, y otros quince Pueblos, vnos estaban mui cerca, y otros algo mas lejos, y servian los otros seis meses del Año, con lo mismo, à las Casas Reales, y Templo Maior. Y se dice, que era tanta la Leña, que en Palacio se gastaba, que era vna hacienda de vn estado en alto, y diez braças en largo, que entraban en el monton mas de quatrocientas cargas de Indios, y era dos veces tanta casi, la que gastaban los Templos, como lo vi pintado en los caractères de sus Historias mui Antiguas. Y no es genero de encarecimiento este, porque supuesto, que eran tantos los Templos, y en cada vno tantos braseros, y que el fuego era ordinario, queriendo el Demonio fer servido, por este modo de estas ciegas Gentes, como Dios Verdadero lo era en otros tiempos de fu Pueblo Israelitico, en fu Templo, donde de ordinario avia Fuego encendido, es fuerça que creamos, que toda la Leña dicha era la necesaria, para gaffo tan grande, y cotidiano. De mas de los tributos dichos, y Leña con que los Templos eran servidos, hacian todos los demás Pueblos realengos grandissimas sementeras, para lo mismo; porque los Dioses, y sus Ministros fuesen copiosa, y esplendidamente servidos.

Avia mucho numero de Mugeres dedicadas al fervicio de los Templos, las quales se ocupaban en amasar, y cocer el pan, y hacer de comer à los que servian en los dichos Templos; porque en este ministerio no se ocupasen las Mugeres, y Doncellas, que eran como Virgenes Vestales, ò Monjas; de las quales se dice en otro lugar, y estas Mugeres referidas, servian en lo exterior, y fuera de la claufura de las otras. Por lo dicho se colige clara, y manifestamente, como el honor, y reverencia, que à los Sacerdotes se hace, y los man-

renimientos con que se sustentan, le debe de Derecho Natural, pues todas las Naciones, sin lumbre de Fè, lo han acostumbrado en todo tiempo, y edades. De las Tierras, y Heredades dedicadas à los Templos, y Ministros de ellos, en tiempo de la infidelidad, de estas Gentes hemos visto, despues de recibida la Fè, muchas, sobre las quales entre nuestros Españoles ha avido hartos pleitos, por averle metido en ellas vnos, y querellas otros. De donde se prueba (quando lo dicho faltara) como huvo antiguamente Tierras, que rentaban à los Templos de los Demonios, y sus Ministros.

Iban los Sacerdotes algunas veces à ciertos tiempos de el Año, segun estava por Lei ordenado, à visitar sus Vasallos, y à ver como estaban, y si recibian algunos agravios de otros, y si era necesario administrarles Justicia, ò darles algun favor. Y hecha su visita, se bolvian à su ministerio, dejandolos satisfechos, y consolados. Junto à los Templos avia vnas grandes troxes, y graneros, donde se recogia el Trigo, y baltimentos, que les pertenecian à ellos, y à sus Ministros; y sacado lo necesario para el servicio, y administracion del Año, lo demas que sobrava, se repartia entre pobres necesitados, así casados, como solteros, y enfermos; para lo qual avia en los Pueblos, y Ciudades grandes (como Mexico, Tetzcuco, Tlaxcalla, Cholulla, y otras) Hospitales donde se curaban, y acudian los pobres, donde se repartia, y distribuia el residuo, y sobra, dicha.

**CAPIT. XXI. De las Rentas Decimales, y Primiciarias, y de como han sido en todo tiempo, vsadas, y se vsaron entre los Indios de esta Nueva-España, y de presente se acostumbra.**



Iguiendo el orden, que prometimos en el Capitulo pasado de las Rentas de los Templos, aviendo tratado en el, de las que son de Pueblos, y Heredades,

resta decir, en Este, de las Anuales, Decimales, y Primiciales, las quales son, y han sido generalmente vsadas en todo Tiempo, y Siglos del Mundo, como claramente parece por todas las Gentes, y Naciones, que hasta agora se han conocido en el; porque viendo, con ojos de rason, que los que son dedicados al Culto Divino, no solo deben ser honrados, y estimados, en sus personas, sino que tambien han de ser favorecidos, y ayudados, en sus necesidades corporales, ordenaron, que tuviesen algun modo para remediarlas; el qual lo constituyeron en las Primicias, y Diezmos de las cosas, que los demas de la Republica goçaban. Y así, dice Tacito, que esto hiço cierta Virgen, llamada Cornelia, dando, y contribuyendo à los Sacerdotes los Diezmos de sus Haciendas. Y Plinio en su Natural Historia, hablando de los Romanos, dice: No gustaban frutos nuevos, sin dár primero à los Sacerdotes las Primicias de ellos. Y Dionisio Halicarnaseo dice, que de los Animales, que sacrificaban, se les daba, de sus intestinos, las Primicias. Y Ovidio en sus Metamortoseos, dice de las Matronas Romanas, que ofrecian à la Diosa Ceres, Abogada de las Mieses, las Primicias de todas las que cogian, en espiga. Y Juliano Apostata mandò, que todos ofreciesen à los Dioses las Primicias de los frutos, que cogiesen, como lo refiere Sozomeno. Tambien los Diezmos se pagaban, como lo dice Plinio, y se entregaban à los Sacerdotes antes de poner en precio las cosas. Y Diodoro Siculo, y Plutarco, en sus Problemas, dicen, que à Hercules se le ofrecian las Decimas de todas las cosas, y no solo le daban, pero tambien las prometian, por Voto, como lo dice Ciceron. Todo lo dicho se dice, y refiere de la Gente idolatra, y que no adoraba à Dios Verdadero, sino à Dioses falsos, y mentirosos; de los quales dice el Real Profeta, los Dioses de las Gentes son Demonios, y los que los adoran, ciegos, è ignorantes. Pero tratando esta materia desde su principio, sabemos, que Abèl ofreciò Sacrificio à Dios de los frutos de la Tierra, y de los primeros Corderillos de sus Ganados; pero si se dixere, que no fue-

Li. 18. c. 6.

Halicarnas.  
lib. 6.º 7.Ovid. li. 20.  
Meth.Sozom. lib.  
5. c. 15.  
Plin. li. 19.  
cap. 14.Diodor. Sic.  
lib. 5.Plut. Prob.  
lem. c. 16.Apuley lib.  
1. Apolog.Herodot. in  
Clio.Cicer. lib. 3.  
de Divin.º2.º 3.º de  
Natur. deo-  
rum.

Genes. 4.º

fueron Diezmos aquellos , fino Primicias , digo , que lo concedo ; pero sabemos , que tambien en Lei Natural los ofrecio Abraham , a Melchisedech , de los despojos , que trajo de los Reies , que vencio , quando salio , en defenta de su sobrino Lot ; de quien dice el Apostol , escriviendo a los Hebreos : Mirad con ojos de cuidado , y consideracion , quien sea , y quanta sea su grandeza , y estimacion , al qual Abraham ofrecio Diezmos de lo mas precioso , y rico de los despojos. Tambien sabemos de Jacob , que quando fue a Mesopotamia , por orden , mandamiento de su Padre Isaac , a casarse , y recibir muger , hizo este Voto siguiente. Si Dios fuere conmigo , y me guardare en este camino , y jornada , y me diere Pan , que coma , y ropa , que vista , y bolviere de este viage prosperamente a la Casa de mi Padre , sera el Señor mi Dios , y esta Piedra , que constitui , y levante , se llamara Casa de Dios ; y de todas las cosas , que me diere , y hiciere merced , le ofrecere , y dare los Diezmos. Tambien Dios mando a su Pueblo , que le ofreciese Diezmos de todas las cosas , como se dice en el Exodo , por estas palabras : No tardaras en pagar los Diezmos , que debieres ; y en el Levitico dice : Todos los Diezmos de la Tierra , asi de los frutos de los Arboles , como de las Mieses , y Semillas , son del Señor , y a el se le han de santificar ( quiere decir ofrecer ) y todos los Diezmos de los Ganados , asi Ovejas , como Vacas , todo se ha de sacrificar al Señor.

Porfirio , Filosofo antiguo ( y lo refiere Eusebio ) dice , que los Antiguos ofrecian Primicias de todos los Frutos , y Ganados , como en hacimiento de gracias , por averles dado Dios las tales cosas. Y Baco , vencidos los Scitas , ofrecio al gran Jupiter las Primicias , como dicen Festo , y Ovidio. Y Ciro , Rei de los Persas , despues que vencio a los Babilonios , mando dar las Primicias a los Dioses immortales , de todos los despojos , segun cuenta Xenofonte. Y porque digamos lo que llevamos de intento , de nuestros Indios Occidentales , digo , que tambien fue costumbre suya dar Primicias de todas las cosas a los Templos , y no

solo en el tiempo de su infidelidad ; pero en este de su Christianismo las dan de las Mieses , y Semillas , y cosas animadas , de las que crian ; y lo , como testigo de vista , puedo afirmar. En este modo de ofrecer Primicias , parece aver sido muy semejantes la Republica de Israel , y esta nuestra Indiana ; porque los que son curados , y leidos en las Divinas Letras , saben , como las Primicias de los Panes , y Mieses eran ofrecidas a Dios , tres veces en el Año , vna en la Pasqua , y esta ofrenda era de espigas verdes ; como si dijéramos , aun no maduras , ni faconadas ; otra despues de Pentecostes , de los Panes nuevos , que eran luego recién cogidos ; y la tercera se hacia en la Fiesta de los Tabernaculos , quando ya estaban cogidos todos los Panes , y encerrados. Los Indios , que no fueron menos cultores de sus falsos Dioses , que todos los de el Mundo , que mas los han servido , hacian esta ofrenda de Primicias otras tres veces , por este orden. Luego que nacia los Panes , y crecian las Cañas vn poco , cogian de ellas , las mas verdes , y crecidas , y las traian a los Templos , y ponian junto de los Altares , como en hacimiento de gracias de aver dejado nacer la Semilla , y puestose en via de lograre. La otra era , quando llegaba a dar fruto , y tener Elote , que es la mayorca tierna , y en leche. La tercera , despues de aver cogido , y encerrado el Maiz , o otra qualquier Semilla , que huviesen tenido de cosecha : cosa por cierto , que admirar , que en este modo de ofrenda Primiciaria aian sido semejantes estas dos Republicas ; pero no es mucho , pues era el Demonio el que los incitaba , y movia a ello ; el qual , como llevamos probado , en todo el discurso de estos Libros , quiere remedar a Dios en todo lo que le es posible ; y siendolo esto , y tan facil ( por quanto estos Indios son inclinadissimos al Culto Divino ) tuvo poco que hacer con ellos , en obligarles a este genero de ofrenda , y sacrificio ; el qual , como está dicho , hacian todos muy de ordinario , y en general , sin faltar vn punto , ni descuidarse en ofrecerla.

De donde se puede claramente afirmar , que ha sido muy comun en el

Mundo, y ser cosa natural este modo de ofrenda, con que se han mostrado los Hombres deudores à las cosas Divinas. Y no es mi intencion poner en question, si esto ha sido de Lei Positiva, o Natural; porque no importa para la Historia, aunque digo, con los que mejor han sentido, en esta materia, que ha sido de Lei Divina, movidos con vn impulso, è inclinacion natural, porque à ser Lei Positiva, sabemos, que no todas las Leies han corrido igualmente por todo el Mundo; y vemos, segun lo probado, como todos han viado este modo de ofrenda, luego con impulso natural. Y el que mas quisiere saber de esto, lea à Anastasio Germonio, el qual doctamente le satisfará con razones sabias, y concluyentes. Y la que dà fin à este Capitulo, es, que han sido tan cuidadosos nuestros Indios, en ofrecer sus Primicias (aunque no Diezmos, porque no los viaron) que lo primero que hacian, y hacen, es, venir con ellas, à la Iglesia, ofreciendolas en los Altares, que mas devocion tienen.

Anast. lib.  
3. de sacro-  
ritu immu-  
nitatis.

## CAPITULO XXII. De las presagiones, y Dedicaciones de los Templos.



Entre las cosas, que la devocion antigua de los Hombres usò, para conservar con puridad su inmunidad, fue dedicar à los Dioses los Templos, y Casas que les edificaban. Para lo qual primero levantaban sus figuras, hechaban sus suertes, buscaban Agueros (que son adivinanças superficuosas) que favoreciesen su devocion, è intento. Añ lo leemos en Gelio, de sentencia de Varron, averlo hecho los Romanos; y tambien Tito-Livio en sus Decadas, lo dice de el Rei Tarquino de Roma, para que con mas seguridad se conservasen los dichos Templos. Esto mismo sabemos aver hecho estos Indios Occidentales, quando los que se llamaron Mexicanos, se apartaron de los Culhuas, vn poco apartados del sitio que agora tienen, levantando vn Altar de

papel, à su Dios Huitzilpuchtli, que les sirvió por entonces tambien de Templo, para cuja ereccion, y dedicacion, pidieron à sus vecinos los Culhuas dichos, alguna cosa de Agüero, que poner en el dicho Altar, para maior certificacion de su prospero suceio, como lo vimos mas fundamentalmente en el Libro de su Historia.

Siendo, pues, agorado el lugar, y construido el Templo, lo dedicaban, diciendo ciertas palabras, por la misma persona del Pontifice, y teniendo con sus manos las puertas del Templo, que consagraba, y dedicaba, haciendo las Casas particulares de los Dioses, à los quales las dedicaban, para que no pudiesen ser profanadas de los Seculares, y Gente lega. Y así, dixo Quintiliano, en las Declamaciones, ser la dedicacion cosa que inducia à Dios, y lo sentaba en su Casa, como en silla propia. Y Ciceron en vna de sus Oraciones dice esto, y otras muchas cosas concernientes, y tocantes à las dichas, y otros muchos. Adornaban juntamente esta consagracion, y dedicacion de Templos, con muchos Sacrificios, que hacian, de diversos, y varios Animales. Y aunque la prueba de esto, para los que fueron de Gentiles, están los Libros, de todos los Historiadotes antiguos, mui llenos; para el de Dios la Sagrada Escritura nos lo dice, y afirma, particularizando la mucha suma de ello, que aquel dia de su Dedicacion fueron muertos. Donde murieron veinte y dos mil Vacas, y Novillos; ciento y veinte mil Ovejas, y Carneros. Y quando traian el Arca del Testamento, venian haciendo Sacrificios de estos Animales, sin numero. Luego que pusieron el Arca en su lugar, dentro del *Sancta Sanctorum*, dice la Sagrada Escritura, que se hinchò el Templo de vna niebla tan espesa, que no veian los Sacerdotes, para poder ocuparse en el Sacrificio, y ministerio de su officio. Luego hizo Salomòn Oracion à Dios, y tuvo respuesta de el. Bendixo al Pueblo con vnos mui santas, y paternales palabras. Y esto solo sabemos, que hubo en aquella Fiesta, que durò por ocho dias, los quales pasados, despidió el Rei à toda la Gente, la qual se fue por Fa-

Quint. De-  
clam. 3232

Cicer. De-  
clam. Pro  
domo sua  
ad Pontifi-  
cem

3. Reg. c. 8.

Aul. Gelio  
li. 1. c. 10.  
Tit. Dec. 1.  
lib. 1. cap.  
7. 18.

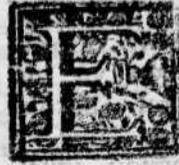
millas à sus Ciudades ; y Pueblos. Y de esta manera quedó consagrado, y dedicado à Dios aquel Templo, sin saber que huviese otra cosa, que se añadiese à esta Dedicacion.

Siendo, pues, este el comun uso antiguo de todas las Gentes, en la Dedicacion de sus Templos, no se contentò el Demonio en las que estos desventurados Indios Occidentales hacian, de los que le dedicaban, con que muriesen los Animales referidos, los cuales no leemos, ni sabemos, que por entonces los huviese, aunque de otras especies muchas, si, de los cuales es creíble, que seria la suma inmensa, y sin numero. Pero añadió el enemigo de la vida, y descanso del Hombre, que en los que se dedicaron en esta Nueva-España, fuesen las fiestas celebradas, con Animales Racionales, y capaces de Raçon, de los cuales en semejantes dias morian muchos. En especial se dice, que quando se dedicò el Templo Maior de Mexico, y fue en el puesta la Estatua de Huitzilpuchtli, murieron aquel dia mas de sesenta mil Cautivos, celebrando con sangre humana las Fiestas infernales, y apagando con ella la sed de el Demonio, que por ella bebe de ordinario los vientos. Dedicacion de Templo, es ofrecerlo à Dios, y estrenarlo en su servicio; y estos Indios le dicen Teychaliliztli, y esto se hacia el primer dia, que se estrenaba con aquel intento, y devocion de el Pueblo; y gastos de Sacrificios, y ofrendas; y de allí adelante quedaba consagrado, para no poder usar de el profanamente, guardandole respeto, como à Casa de Dios, y Palacio suyo, donde venia à dar sus

Oraculos, y Respuestas.



## CAPITULO XXIII. De los adornos, y enramamientos de los Templos.



Entre las cosas tocantes, y pertenecientes à los Templos, y Lugares dedicados para el Culto Divino, fue vna de las mas antiguas,

y usada, adornarlos de Rosas, y Flores, como en demonstracion del contento, y alegria, que de aquel sacro lugar resultaba, por raçon de aquel Dios, que en el tenia su asiento, y silla: y esto se hacia en algunos dias de el Año, en las fiestas particulares, que à los dichos Dioses estaban dedicadas, y constituidas. Enramaban los Altares, coronabanse los Sacerdotes, y cantaban, y bailaban, comian, y bebían larga, y abundantemente, como Tertuliano lo refiere. Y el eloquentísimo Paulino dice, que tenían grandísimo cuidado los Idolatras de barrer, y limpiar sus Templos (qual era raçon que los Christianos lo tuviesen de hermosear sus conciencias, pues son Templo de Dios vivo, como dice San Pablo.) Dice tambien, que era mui de ver los quicios, y umbrales dorados, cercados, y rodeados de Rosas, y Flores, esmaltado el suelo, con sus varios, y diversos colores, las Puertas, Colunas, Chapiteles, y Torres tan quajadas de lo mismo, que mas parecia jardin mui deleitoso de plantas, y yervas frescas, y odoríferas, que paredes, y obra de cal, y canto.

Ninguna cosa hubo en el Mundo, en que mas conviniesen los Gentiles de estas Indianas Tierras, con los antiguos de las otras regiones, conocidas, y sabidas de mui atrás, y de Siglos mas antiguos, que en esta de adornar los Templos, y Casas de sus Dioses. Porque aunque en servirlos pusieron mucho cuidado, fue mui mas singular el que tuvieron de enramarlos, y adornarlos con flores, y ramos, haciendo muchas labores de sus diferentes hojas; y aunque en esto pusieron mucho cuidado en tiempo de su Gentilidad,

Tertul. lib. de Coron. militis.

Paulin. in natali primo de munitia, 3. de fertis, atque lucernis intra templum, & ad ianuas accensis.

D. Paul. 2. ad Corinth. cap. 6.

lidad, mucho maior ha sido el de su Christianismo, y conversion à la Fè. Y es tanto de ver el adorno que hacen à los Templos, è Iglesias, que obliga à mas admiracion ver vna Iglesia de los Indios, el dia de fiesta particular, que la enraman, que todos los Templos, è Iglesias de Españoles, no solo de las Indias, pero de los de España. Y porque tratando de la celebracion de las Fiestas se dice mas larga, y estendidamente de esta materia, y lo mucho que de ella ai que decir: conluio este Capitulo, con decir, que el Demonio que traia ciegas à las Gentes Idolatras, les hacia en todo tiempo, que le sirviesen, con todo genero de Flores, y que estas se las ofreciesen, en los quicios de sus Templos, y en otras partes de lo

interior, y exterior de ellos. Y puede ser, que deba entenderse de estos mismos dias festivos aquello de Juvenal, que se adornaban, y componian las puertas de ramos, y flores, en señal de alegria, aunque el habla alli de las Bodas, y Casamientos; pero esto es cierto, que en las festividades que se celebraban, vsaban de este adorno, y oi lo vsan los Indios, y no solo en las Fiestas principales ( donde se aventajan mucho ) pero los Domingos, y Fiestas comunes, se vsa hechar Juncia, y Trebol, como yo lo he visto, y veo cada dia, en especial en este Convento de Santiago Tlatelulco, que es parte de esta Ciudad de Mexico, donde de escrivo esto.

*Juven. sat.*  
2.

(S)

## FIN DEL LIBRO OCTAVO.



# PROLOGO

## AL LIBRO NONO.



*A distribución mas propia que parece llevar esta Historia, es el orden, con que van seguidos estos Libros; porque aviendo cosas que han de ser ofrecidas en el Culto Divino (ora sea falso, ora verdadero) y lugar donde han de ser hechas, y exercitadas, fuerça es que aia Ministros, por cuias manos pasen, y se hagan. Estos son los Ministros Eclesiasticos, que se llaman Sacerdotes, por ser dedicados à cosas sagradas. De estos Hombres segregados del comun de las Gentes tuvo Dios, en el principio del Mundo sus Ministros. Y embidioso de esto el Demonio, tambien los procurò, y se biço Señor de muchos. De este estado Sacerdotal, y ministerio Eclesiastico trata este Libro, y en el veràs (Christiano Lector) el origen que tuvo en el Mundo, y como ha ido discurriendo por Naciones, y Edades. Y fueron entanto numero estos Hombres, dedicados à este falso servicio de Satanàs, que hacen exceso à muchas Naciones del Munao. Y no sè si excedieron en otro mucho maior à los del Templo antiguo de Dios; porque aunque alli en aquel su Pueblo fueron muchos, como por las Sagradas Escrituras se sabe, como no fue mas que para el servicio de un solo Templo el Gentio, y Sacerdotes que huvo; bastaron los que por los Reies, y Jueces, y otras personas de aquella Republica fueron nombrados, que fueron muchisimos, en numero; pero como los de estos Indios estaban derramados, y distribuidos, en el servicio de tantos Delubros, ò*

*Templos, y cada uno tenia tantos de su servicio: y los Delubros, ò Casas infernales eran tantas, fue casi sin numero el Gentio, que estaba dedicado à este pessimo cuidado. De todos los quales no se hace memoria particular, porque fuera cansar à los Lectores: solos van nombrados los que por raçon de sus officios, y ministerios, son forçosos, en la narracion de esta Historia, que son muchos.*

*Dicese tambien todo lo tocante à este ministerio Sacerdotal, asi como se usò entre ellos, contando como siempre ha sido comun à Hombres, y à Mugeres ocuparse en este officio, y ministerio Eclesiastico. De las alabanças que los semejantes Ministros acostumbran, asi de las que se hacen à nuestro Dios Verdadero, como las que atribuyeron las Gentes ciegas del Mundo, falsa, y mentirosamente à los Demonios. Ponense otras cosas concernientes à estas; en todo lo qual se hallaràn muchas cosas, que hasta aora no se han tratado tan de proposito en Capítulos propios, y tan notados. La Autoridad del Sacerdocio, y preparacion que hacian estos falsos Ministros, para la celebracion de sus Fiestas. Para que por estas cosas se colija la dignidad grande de este Officio; y como todas las Naciones del Mundo la conocieron, y la reverencia en que todos la han tenido. Y se junta à todo lo dicho, el cuidado que estas Gentes Indianas tuvieron en criar sus Hijos, y doctriinarlos; y los lugares que para esto tenian en los Templos, y Colegios. Que todo (como en este Libro se prueba) es perteneciente al Officio Sacerdotal.*



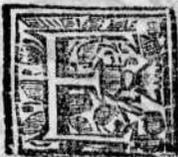
# LIBRO NONO DE LOS VEINTE Y UN RITUALES, Y MONARQUIA INDIANA.

COMPUESTA POR Fr. JUAN DE TORQUEMADA,  
de la Provincia del Santo Evangelio, en Nueva-España.

## ARGUMENTO DEL LIBRO NONO.

TRATASE EN ESTE LIBRO DE LOS SACERDOTES; desde su principio, y origen, y los que estos Indios tenían. Las Dignidades de sus oficios. Los Oficiales maiores, y menores. Las Mujeres, que servían à los Templos. Los Colegios de Mancebos, y Niños dedicados à la falsa adoracion de los Dioses. De unos prodigiosos Capellanes perpetuos, que tenían. Dase rason de los Canticos, è Himnos que cantaban, y como los cantaban. La utilidad de los Cantares honestos. De los Instrumentos musicos de que se vsaba, y vsa en los Oficios de su Religion. Agorar, fue perteneciente à estos falsos Sacerdotes. La estimacion en que siempre ha sido tenido el Sacerdocio, y como anduvo junto con el Reino, en algun tiempo. Que es Oficio Sacerdotal el Sacrificio. Del Oficio Divino, y preparacion que se hacia para ofrecerle. Dicensé las Penitencias, que algunas veces hacia el Sumo Sacerdote; y la limpieça, que el Estado Sacerdotal pide. Del adorno de los Sacerdotes. De las Platicas que se hacian à los Mancebos, que entraban en servicio de los Templos. Y del tañer de las Campanas.

CAP. I. Donde se declara la etimologia del nombre de Sacerdote; y se dice ser necesarios los Sacerdotes, para el Culto Divino, y en quien tuvo origen, y principio este Oficio, y como fue corriendo por todas las Naciones, y Edades del Mundo.



EN los Libros pasados hemos dicho, aver adoracion, y reconocimiento de Dios, por ser cosa cierta, que el que por algun modo conoce aver Dios, ha de ofrecerle acto

interior, ò exterior, con que reconocerle, por Supremo, lo qual confesamos. En este Libro tratamos de los Ministros, y Oficiales, de los cuales es administrado, y servido. Estos son Hombres apartados, y legregados del comun del Pueblo, haciendo entre sí

Republica distinta de la temporal, y profana: estos se llaman Sacerdotes, que es tanto como decir: Cosa Sagrada, que la dà, y recibe; porque *Sacer*, que es el nombre, de donde se deriva, quiere decir: Cosa Sagrada; y segun Etimologia de San Ildoro, es nombre compuesto de Griego, y Latino, que quiere decir: El que dà lo Sagrado. Y así como este nombre Rei, se toma de regir, así este nombre Sacerdote, se toma de exercitar cosas sagradas, y Sacrificios. Y aunque en el Estado Evangelico, y Lei de Gracia, solos aquellos son Sacerdotes, que son ordenados por los Obispos, y hacen vida continente, y casta. En los tiempos de la Lei Natural, y Escrita lo fueron, conforme en aquellos mismos tiempos se usaba; y así como Dios los tuvo, que ofrecieron Pan, y Vino, y otros Sacrificios, los tuvo tambien el Demonio, para el servicio de su falso Altar, y Templo. El aver Sacerdotes, y Ministros de los Templos, es cosa forzosa; porque aviendo Dioses, que adorar, y Templos donde han de ser adorados, y servidos, ha de aver Ministros que los sirvan, y traten las cosas Divinas (como dicen el Filosofo, y Tulio) que sean tambien enseñadores de la doctrina que enseña, el Dios que adoran, como tambien lo dice Platon en el Dialogo *Civilis*, expresando, que del officio de los Sacerdotes, es entender, y enseñar los dones, y Sacrificios que se han de ofrecer à los Dioses, y la manera, y ritos de ellos, y como, y por que causa, los Hombres deben hacer sus votos, y que dones, y mercedes se han de pedir a Dios; y de aqui es, que son interpretes de los secretos, y cosas Divinas para con los Hombres.

Siendo, pues, esto así, es fuerza (como hemos dicho) tratar de los Sacerdotes, y Ministros de los Templos, diciendo primero, de los que han sido del verdadero Dios, y luego de los que lo han sido del Demonio. Abèl fue el primer Sacerdote que hubo en el Mundo, de quien hace mencion la Sagrada Escritura, aunque antes lo avia sido su Padre Adàn, ofreciendo Sacrificio (como dejamos probado) del qual recibió Dios el Sacrificio muy bien, mostrando serle grato, con embiar Fuego del Cielo, que lo quemase, abrase, y consu-

miere, como dice Genebrardo; que es dicho de los Hebreos; y aun añade, que en medio de las llamas se apareció vna imagen, y semejança de vn Leon, que fue, como vna figura, y sombra, de aquel Leon, que avia de nacer de el Tribu de Judà, para redimir el Mundo, haciendose Sacerdote, y Sacrificio, para el bien de el Hombre. Melchitedech fue tambien Sacerdote, y Ministro de Dios, que ofreció Pan, y Vino, y fue Ministro de este Sacrificio, y de otros muchos lo seria, que no se incluíeron los que pudo hacer, en aquel solo que la Escritura nos dice: maiormente siendo Cabeça de la Iglesia, y Sacerdote quinientos Años, desde el Diluvio, hasta el tiempo de Jacob, como lo dice Genebrardo en el Chronicon, y lo nota San Geronimo, escribiendo à Evagrio; y en la Ciudad que edificó, dice el mismo Genebrardo, que edificó Altar, en que sacrificó. Despues que creció aquel Pueblo escogido de Dios, y le sacó de Egipto, y mandó tener Tabernaculo, y Casa, donde fuese buscado, luego eligió Ministros de ella, y vn Sumo Sacerdote, con quien tratase, y tuviese cuidado de su Servicio, y Culto, Casa, y Templo, que fue Aaron, Sumo Sacerdote, y dandole por acompañados, y Sacerdotes menores, à sus hijos, como se nota en la Sagrada Escritura. A Heli, en la Tierra de Promision: y otros muchos instituyó David, Rei de Israel, Ministros, y Oficiales de su servicio, en orden del Culto Divino, y Sacrificios: y Salomòn, su hijo, los aumentó, quando edificó, y hizo Casa à Dios, ordenando Sacerdotes maiores, y menores, Levitas, y Cantores, que de ordinario asistiesen à las celebraciones, de las Solemnidades, y Sacrificios, por manos se hacian todos.



*D. Tria. lib.*  
7. *Ethim.*  
cap. 12.

*Aristot. 6.*  
*Polit. cap.*  
8. *lib. 7.*  
cap 8.  
*Ciceron.*  
*Orat. in*  
*Verrem.*

*Plat. Civil.*  
*seu de regn.*

*Supr. lib. 7.*  
ca. 1. b. vol.

*Geneb. lib.*  
1. *Chron.*

*Geneb. 14.*

*D. Paul. ad*  
*Hebr. ca. 7.*

*Geneb. ubi*  
*supr.*  
*D. Hieron.*  
*ad Evagr.*

*Exod. 31.*

CAPIT. II. De las Dignidades,  
y Ordenes de Sacerdotes, y Minis-  
tros, que ay en el estado  
Evangelico.



Unque hemos dicho, en comun, en el Capitulo pasado ser necesarios los Sacerdotes, y Ministros de los Templos para el servicio de ellos, y culto de el que en ellos se adora, y averlos havido en todas las edades del Mundo, no basta aquella noticia, por ser confusa, para mi intento; y así, me ha parecido en el Capitulo presente dar mas razón de este ministerio, para que se vea, que no es yerro, ni poco saber del que lo escribe, nombrar à los Ministros del Demonio con los mismos nombres, que son nombrados los de Dios Verdadero; porque en realidad de verdad son vna misma cosa, en quanto al significado, aunque mui diferentes, en lo tocante à la verdad de la Religion, que figuen; porque ya se ve, que los que lo son del Demonio, van errados, y que vsurpan vana, y mentirosamente este excellentissimo nombre de Sacerdote, y ministerio Sacro; siendo debido de razón, y de justicia a solos aquellos, que lo son de Dios Verdadero; pero como el nombre significa vna misma cosa, es fuerza, que se conceda à todos, así à los de Dios Verdadero, como à los del Demonio, que se finge, falsamente, Dios. El que de esto nos dà mas clara, y larga noticia, es el Glorioso San Isidoro, el qual, poniendo los grados de los Ministros Eclesiasticos en este estado Evangelico, comienza por el officio, que es comun à todos, que es de ser Ministros; y así dice en el Libro Septimo de sus Etimologias, que el primer grado, que comprehende à esta suerte de Gente, es el de Clerigos; en el qual se comprehenden, y encierran todos los pertenecientes à este estado Eclesiastico; porque el vocablo Griego *Cleros*, significa suerte, ò heredad, y por esto se llaman Clerigos, como decir, de la suerte, ò heredad de Dios; y creese averse llamado así, por aver entrado en es-

te numero de Ministros Eclesiasticos, San Matias, por este modo de eleccion, hechando suertes, entre el, y el otro Discipulo, llamado por sobre nombre el Justo; y por esta razón son llamados Clerigos generalmente, todos aquellos, que se ocupan en el Ministerio de la Iglesia en el servicio de Christo nuestro Señor; entre los quales son nombrados los primeros, los Hostiarios, que son los Porteros, los Psalmistas, los Lectores, Exorcistas, y Acolitos, Subdiaconos, Diaconos, Presbiteros, y Obispos. Estas palabras son de San Isidoro, y las pone formalmente el Derecho en la distincion veinte y vna, aprovechandose, para todo aquel Capitulo, de las razones de este Glorioso Santo. Luego, prosigue San Isidoro, recibido en el Derecho, que el ultimo, y Supremo grado de la Dignidad Eclesiastica, llamado en termino comun, y general, Obispo, se divide en quatro grados: El primero, el de los Patriarcas; el segundo, de los Arçobispos; el tercero, de los Metropolitanos; y el quarto, de los Obispos, que es la inferior Dignidad de estas quatro, aunque igual en la consagracion, y segregacion de el demás Clero.

El motivo, que hubo para nombrar estas Dignidades, y constituir las en la Iglesia Catolica, se dice por expresas palabras en el mismo Derecho, en la Distincion ochenta, diciendo, que San Pedro, primer Vicario del Summo Sacerdote, y Pontifice, Jesu-Christo nuestro Señor, usando de la costumbre antigua de los Gentiles, ordenò, que en los Pueblos donde avia Primiflamines (como luego declararemos) se constituyesen los Patriarcas, que quiere decir: Padre de los Padres, ò Principe Supremo, entre los Padres; y en lugar de los Archiflamines fuesen constituidos los Arçobispos, que segun San Isidoro, quiere decir: el Maior de los Obispos, ò el Summo entre todos ellos. Metropolitano se nombra de la jurisdiccion, y distrito, que cada vno tiene, en su Beneficio, y Encomienda. Obispo quiere decir: Especulador, y Vela, por quanto siempre ha de estar especulando, y velando sobre las Ovejas, que tiene encomendadas, segun aquello de San Pablo, quando dijo: Ellos velan, co-

Astor. 1.

Distin. 21.  
cap.80 Distin.  
c. 1. 2.Isidor. lib. 7  
Ethy. cap.  
12.1. Cor. 13.  
mo

mo aquellos ; que están obligados à dar cuenta de su aprovechamiento , y medra , ò de su perdicion , y daño ; porque segun el mismo Santo , *scopin* en Griego , quiere decir *intendere* en latin , que es cuidar , y follicitar las cosas de su Ministerio.

El Sumo Pontifice dice , que es Principe de todos los Sacerdotes , en el qual Eitado , y Dignidad se comprehenden , no solo los simples Sacerdotes , que no llegan à maior Dignidad , que à ser Sacerdotes ; pero todos los Patriarcas , Arçobispos , y Obispos consagrados en ellas ; porque Sumo Sacerdote , es Pontifice Maximo , ordena Sacerdotes , y Levitas , que son Diaconos , y dispone todas las cosas Eclesiasticas , como Cabeça Suprema , que es , en la Iglesia , y èi comunica esta su autoridad à los demàs inferiores , y en todo lo que estos inferiores pueden , y tienen autoridad , puede èl ; pero no al contrario , que puedan estos inferiores todo lo que el Pontifice Maximo , y Supremo puede. Levita es llamado el Diacono , que quiere decir Ministro , por serlo en la administracion de las cosas Sagradas , de los quales fueron San Estevan , y San Lorenço : Subdiaconos , Ministros de los Diaconos , llamados en el Hebreo , Nathinai. Los Lectores son llamados así , porque leen ; Psalmistas , porque cantan Psalms , è Himnos ; Cantores , porque cantan ; Acolitos , porque llevan los Ciriales , en los Oficios , que celebra la Iglesia ; los Exorcistas , que son los Conjuradores , y constringidores para conjurar los Demonios , y otras cosas , segun tiene ordenados sus conjuros nuestra Madre la Iglesia ; Porteros , los que abren , y cierran las puertas , los quales eran elegidos , y nombrados en el Testamento Viejo para guardar el Templo , y que mirasen por su ornato , y limpieza.

*Dist. 25. c. Prolectis.* Este es el oficio , que les dà à los tales la Iglesia nuestra Madre , y así en el Derecho , en la Distincion veinte y cinco , se dicen estas formales palabras : A los Porteros les pertenecen por oficio las llaves de las Iglesias , para que cierren , y abran el Templo de Dios , y tengan cuidado de todas las cosas , que están dentro , y las guarden , reciban dentro à los Fieles , y espelan à los

Excomulgados , è Infieles. Yà que entre estos Indios no avia esta diferencia de Gente , por ser todos de un mismo culto , y adoracion , para lo qual no avia que elegir , y nombrar Porteros , eran ( à lo menos ) nombrados , y elegidos para la limpieza de los Templos , y guarda de las cosas muchas , que en ellos avia. Estos son , pues , los grados de Ministros Eclesiasticos , y Sagrados , que ay en la Iglesia , los quales se nombran de diferentes nombres , por los diferentes oficios en que se exercitan , y diferentes grados de dignidad en que son constituidos , y puestos. Y no refiero otras muchas cosas à esto tocantes , por no hacer à mi proposito , aviendo citado las dichas para declarar las que pretendo decir de las Naciones Gentilicas , que à la Iglesia Catolica han contradicho , y han corrido por modo idolatrico antes de la venida de Christo nuestro Señor , en carne al Mundo , y de las que con falsa opinion han ido , y vãn corriendo , con las que se incluyen en este estado de Gracia , y Evangelico.

### CAPIT. III. De los Ministros de el Demonio , que servian en sus Casas , y Templos , entre los Idolatras.



L Demonio , en los Templos , que por el Mundo ha tenido , y tiene , ha tenido Ministros en mucho numero , con los quales , no solo se ha pretendido servir , sino tambien enganar las Gentes ( como luego veremos ) para que fiados de su dicho , y parecer , no hiziesen mas averiguacion , para buscar mejor Señor , y Dueño , que el de aquellos falsos , y abominables Ministros de Satanàs , y que asidos de sus yerros , bajasen al Infierno con ellos. Los primeros que en el presente Capitulo se me ofrecen para tratar de ellos , son los de estas Indianas , y Occidentales Gentes , los quales referidos , y divididos en ordenes , y clases , harán mas facil la inteligencia , de los que fueron mas antiguos , en Egipto , Grecia , Roma , y otras partes ; pues

el Demonio, que los engañaba à todos, buscaba modos en aquellos para ilustrarse, y hacerse famoso en estos. Estos tenían muchas ordenes, y grados diversos, y nombres, segun los officios, que exercitaban, y ministerios à que acudian; porque avia Summo Pontifice, ò Summo Sacerdote; avia Pontifice menor, inferior al Sumo Pontifice, y à este menor eran inferiores los comunes Sacerdotes.

No solo no se cortaban el cabello estos Sacerdotes dichos, pero dejavanlo crecer todo lo posible, y avia muchos, que les llegaba à las corbas, y mas, à manera de los Naçareos de el Testamento Viejo, era negro como Açavache, trançavanlo algunas veces todo junto, haciendo vna madeja de èl; tan gruesa, como el braço. Tenian (como hemos dicho) el cabello mui lucio, y feo, porque jamás lo lavaban, ni peinaban; añadia à su fealdad, que ellos mismos se tiznaban, y cubrian con vnas mantas negras, de dos varas en quadro; que con semejante adereço, y postura, bien dixera, el que los viera, de los que conocen à Dios, y saben la limpieça, que en sus Ministros pide, quan de veras eran Ministros de el Demonio, y Sacerdotes lucios, detestables, y feos de aquel Padre de mentira, que los engañaba, y traia ciegos, para que no vieran, por aquella luciedad exterior, la interior de sus conciencias, y Almas. Diferenciavase el Sumo Pontifice, ò Sacerdote de los otros, en traer colgada, y asida de el pecho vna Borla de algodón, como en señal de preeminencia, y maioria. Llamavase Teotecuhtli, que es como decir, el Supremo sobre todos los consagrados, y dedicados à Dios, y que tiene jurisdiccion, y poderio sobre todos ellos. Al Pontifice menor, nombraban Hueiteupixqui, que quiere decir: Grande Oficial de Dios, ò Grande guarda de las cosas de Dios. Y los Sacerdotes comunes se llamaban Teupizque, que quiere decir: Oficiales, ò Guardas de Dios, de Teutl, que es Dios, y Pixqui, que es Guarda, ò Oficial, à cuyo cargo està la cosa.

CAPIT. IV. De como estos Indios Occidentales fueron semejantes à los Antiguos Idolatras, en las elecciones, y distinciones de Ministros superiores, è inferiores, y se declara el nombre de Pontifice.



NO discordaron mucho estos Infieles, en los grados, ordenes, y officios, que los Antiguos tuvieron para el servicio, y culto, que llamaban, falsamente, Divino, con que era honrado, y servido de ellos el Demonio; y probandolo con las costumbres Romanas, vemos, que el segundo Rei de aquella Republica, llamado Numa Pompilio, gran Republicano, y mui dado à las cosas de la Religion, como dice Dionisio Halicarnateo, en los Libros de las Antigüedades Romanas, el qual sucediò inmediatamente à Romulo, estableciò ocho ordenes de Sacerdotes, para los quales (por raçon de que supiesen todo lo perteneciente à su officio) hiço ocho Libros, en los quales declarò todas las cosas, que eran de el servicio de la Religion, y lo que à cada genero de Sacerdotes pertenecia, y era proprio de su ministerio, y officio; el vno de los quales eran los Flamines, estos eran de gran Dignidad, segun el Glorioso Padre San Agustín, y tan Supremos, que no avia en Roma mas que tres de estos Sacerdotes, dedicados à tres señalados Dioses; el vno à Jupiter, y este se decia Dialis; el segundo al Dios Marte, y se llamaba Martialis; el tercero à Romulo, que despues que lo deificaron llamaron Quirino, y este su Sacerdote se llamaba Quirinalis. Marco Varron afirma, que Romulo instituiò los dos primeros, y su sucesor Numa instituiò el tercero en honra de Quirino. Despues de este mismo Rei eligiò à cada Dios falso vn Sacerdote Flamine, y así tenían los nombres conforme el Dios que servian. De manera, que al Sacerdote de Vulcano, que era de esta Supremia orden, llamaban Flamen Vulcanarum.

Dionis. Halicarn. li. 2.

D. Aug. li. 2. de Civ. cap. 15.

M. Varron.

canalis ; y al de la Diosa Furina, que lo era del furor, Flamen Furinalis, y de esta manera discurría el nombre por los demás ; pero sobre todos los Sacerdotes Flamines era por mandamiento Real, de Numa, el maior, el Dialis, que era de Jupiter. A este concedió, segun Aulo Gelio, veinte y dos privilegios, y ceremonias, que à el solo pertenecian, y no à otro de los de su misma especie. Huvo otros, que llamaron Pontifices ; y aunque al principio fueron quatro, despues con el tiempo creció el numero, hasta llegar à ocho ; pero entre estos avia vno, que se llamaba Sumo, y era el Supremo, y maior, así en nombre, como en autoridad, y este tenia guardado, por escrito, el orden de los Sacrificios, y los dias quando se avian de ofrecer, en què Templos, y à què Dioses, y todo lo demás, que pertenecia al culto Idolatrico, que tenían por Divino, y Sagrado.

Ya por lo dicho en el Capitulo pasado hemos visto, como entre los Indios avia vn Pontifice Supremo, al qual todos los demás eran inferiores; el qual era como el Pontifice Gentil Romano, que excedia en Dignidad à todos los otros, y avia Hueyteuxiques, y Teuxiques ; los cuales los Romanos llamaron por otro nombre Primiflamines, y Archiflamines, los cuales eran Supremos en dignidad à los comunes, que se llamaban Flamines, y segun parece por lo dicho en el Capitulo segundo. Los Primiflamines eran como son aora los Patriarcas en nuestra Iglesia Evangelica, y los Archiflamines, como Arçobispos, y los Flamines, como Obispos; porque el Sumo Sacerdote San Pedro, Vicario de el Primero, y Eterno Summo Pontifice, y Universal de el Mundo JESU-CHRISTO nuestro Señor, dando orden en el Gobierno de su Iglesia, despues que la tuvo à su cargo, por entrega, que Jesu-Christo nuestro Señor, le hizo de ella, ordenò, que en lugar de los Sacerdotes Primiflamines, sucediesen en su Iglesia los Patriarcas ; y en su lugar de los Archiflamines, los Arçobispos; en el de los Flamines, los Obispos; como todo esto se prueba en los Decretos veinte y vno, y ochenta; tomando la Iglesia esta distincion, de los grados de los Prelados, de la Orden,

que tenían los Gentiles ; como dice San Isidoro, y el Maestro de las Sentencias, en el quarto de sus Libros. De manera, que así los vnos, como los otros Idolatras (digo los Gentiles Antiguos, como estos Modernos, de quienes aora hablamos) tuvieron vnos mismos Ministros, diferenciados solo, en los nombres, segun la lengua de cada vno ; porque si bien queremos ver el significado de Pontifice, no es otra cosa, sino querer decir, que hacen puente de buenas costumbres, que sigan los otros Hombres, ò que las cosas espirituales, y de Religion, en las cuales ellos presiden, llevan à los Hombres à estado, en que sean felices, como pasando por Puente fuerte, y segura, para el descanso perpetuo. Y si esto lo entendieran estos Gentiles de el Culto del Verdadero Dios, y de su Lei, y Ministros, fueran acertados, y dixeran mui bien, por quanto la Lei de Dios es camino para el Cielo, como lo dijo Iñias de el Evangelio de Christo, y estado de Gracia, por estas palabras : Esta es Via, andad por ella, y os llevará al Cielo ; y à su gracia, le llama Agua, à la qual combida el mismo Profeta, diciendo : Venid todos los sedientos à beber de ella. Y el Pontifice es Puente, por donde este Rio de Gracia se pasa, que es la Cabeça, à cuió cargo està enseñar el modo de adquirir, y alcançar estas Aguas, y camino de el Cielo ; por quanto es su obligacion maior, que de los demás Sacerdotes ; los cuales están obligados à saber todas las cosas, que son de su oficio, en especial la Lei, y Doctrina de Dios, como el mismo lo dice por Malachias, por estas palabras : Los labios de el Sacerdote guardan la Sabiduria, y Sciencia, y la Lei ha de ser buscada de su boca, porque es Angel de el Señor (no en naturaleza, sino en el oficio puro, y limpio, que exercita) en cuiá boca ha de estar pura, y perfectamente la explicacion de la Lei de Dios, como el que està obligado à saberla pura, y perfectamente, para enseñarla al Pueblo, rudo, è ignorante ; lo qual se declara, por lo que dice en otra parte. Pregunta la Lei à los Sacerdotes ; como quien dice, los Sacerdotes están obligados à saber la Ley, y por esto puedes llegar con seguridad à oirla de su boca,

*Dist. 21. ca. Cleros, et 80. cap. 1. et 2. D. Isidor. l. 7. et 1b. ca. 12. Mag. Sent. in 4. d. 24. circa fin.*

*I/ai. c. 30*

*Malach. 2*

como cosa importante , y perteneciente à tu remedio , y llega con confianza de que te enseñará , y sacará de duda , en lo que se te ofreciere , por quanto lo tiene por officio , y es fuerça , que lo sepa , para bien exercitarlo. Esta es , pues , la obligacion del Sacerdote ; y si se entiende de todos los Sacerdotes en comun , mucho mas en particular debe entenderse de el Sumo Sacerdote , y Pontifice Supremo , el qual , como Cabeça , que es vniversal , està mas obligado à tener conocimiento de ella por entero , por quanto qualquier defecto , que el Pueblo cometiere en la Ley de Dios , por ignorancia del Sacerdote , es culpa à el atribuida , y queda obligado à la pena. Por esta raçon mandaba Dios en la Lei Antigua , que en la consagracion del Sumo Sacerdote se ofreciese vn Becerro , y dos Carneros , y fuesen sacrificados ; para dár à entender ( como nota el Tostado ) que así como mas obligado à mas perfeccion , y maior Sabiduria , era maior su culpa , en cometerla ; y por conseqüente manera la pena maior , y quedaba à maior satisfacion obligado. Y siendo esto así , con mucha propiedad se llama Puente , pues es paso , por donde todos pasan , y deben pasar en este estado Eclesiastico à las cosas forçosas , y necesarias de la salvacion. Y esto , que se entiende del Pontifice Sumo , y Supremo , que es Vicario de Jesu-Christo , vsaban los Gentiles , con los que en su Lei falsa elegian , y criaban , teniendo Autoridad Suprema , y fingiendo en ello , que falsamente le aplicaban , llamandole Maximo , y estos Indios Hueyteupixqui , que es lo mismo. Este nombre de Pontifice es Latino , tomado en nuestra Iglesia de los Gentiles Latinos ; porque en la Lei Escrita , dada à los Hebreos , no se llamaba , sino Gran Sacerdote ; y así hablaron estos Indios conforme lo vsaron en el Pueblo de Dios , llamando à su Pontifice Hueyteupixqui , que quiere decir Gran Sacerdote.

\*\*\*



CAPIT. V. De otros Sacerdotes , que avia en esta Nueva-España , y su eleccion.



Den algunos , que los Señores , que fallecian dejaban al maior de sus hijos por heredero , el qual sucedia en el Señorío , y Reino , y el segundo entraba en el Sumo Pontificado. Pero dado cato , que esto se entienda del Reino de Tetzcuco , y del de Tlacupa , y otros ; porque en ellos iban sucediendo Hijos , à Padres ; no se debe entender de el de Mexico ( donde principalmente lo ponen estos , que afirman esto ) porque los Reies no heredaban , sino que eran elegidos , y como vimos en el Libro de los Reies , quando el Rei moria , si tenia hermano , entraba heredando ; y muerto este , otro , si lo avia ; y quando faltaba , le sucedia el sobrino , Hijo de su hermano maior , à quien , por su muerte , avia sucedido , y luego el hermano de este , y así discurrían por los demás. De manera , que segun lo dicho , no es mui conforme à verdad afirmarlo , aunque creerè mui facilmente , que los electos en Pontifices , y Sacerdotes Sumos , serian de los mas Nobles , y Descendientes de la Casa Real , por ser officio tan Supremo , y digno de persona tal , y que lo mereciese. Y à esto se inclinarian muchos , tomandolo por Suprema honra ( como en realidad de verdad lo era ) pues en lo espiritual excedian à todos , y no tenian igual. Y del Emperador Motecuhçuma se dice , que estava barriendo el Templo , quando vinieron por el , para darle la obediencia ; de manera , que debia de ser Sacerdote. Lo que de cierto se sabe es , que avia Sumo Pontifice , y que este era Supremo , à los demás Sacerdotes , que tenían veces de Obispos , y los otros se llamaban comunes. En algunas Provincias de esta Nueva-España avia seis principales Sacerdotes , y el Sumo Pontifice sobre todos , à quien , como à Cabeça , reconocian , y obedecian. Estos eran en

en gran manera honestos ; y castos ; y quando veian alguna Muger , bajaban los ojos al suelo ; nunca bebian vino , ni cosa , que emborrachase , à manera de los Naçareos , que les era prohibido por la Lei ; mostraban mucha mortificación , gravedad , mesura , y magestad en los rostros ; por lo qual los tenian todos por buenos , y perfectos en su falsa creencia , y doctrina , y dabales gran credito à lo que afirmaban ; y finalmente , en todo tenian grande autoridad , por ellos se gobernaba mediatamente toda la tierra , por las respuestas , que de los Oraculos recebian , las quales decian , y manifestaban à los Señores , y Reies ; por manera , que si se avia de dár Guerra , ò hacer otra cosa para el bien , y vtilidad de la Republica , los consultaban , y aquello que mandaban hacian ; y así se acostumbraban en los Reinos de Guatemala , y si no me he olvidado de las averiguaciones , que acerca de esto tengo hechas , en estos de Mexico tambien.

En parte parece convenir este orden de Sacerdotes con aquel , que Numa constituiò , que llamaron Feciales , tomando el nombre de la fe , ò fidelidad publica , que guardaban. La autoridad , y potestad de estos era , tener gran cuidado , que el Pueblo Romano à ninguna Ciudad , que con el estuviere confederada , hiciese injusta Guerra. Y si en algo se descomponia alguna Provincia , estos iban à desafiarla , si por bien no se reducia ; y bueltos à Roma , daban noticia de ello , al Senado , y por su palabra se movia à hacer Guerra à la dicha Provincia , ò Pueblo. Vease Servio , en el Noveno , y Decimo Libro de las Eneidas , que trata largamente esto , con otras cosas , que à mi no me importan , sino solo decir , que llegó el Sacerdocio à punto , que sin parecer de Sacerdotes , y sin justificar ellos la causa , nunca daban Guerra los Reies , y Capitanes.

Serv. lib. 9.  
10. Aney.



CAPIT. VI. De otras Dignidades , y Ministros , que tuvieron estas Gentes Idolatrás.



Entre las cosas de cuenta , y dignas de saberse , que hubo entre estas Indianas Gentes , fue vna la distribucion de los officios , así supremos , como inferiores ; de los quales fueron los primeros los Sacerdotes repartidos en Sumos , y menores ; conviene à saber , Pontifice Maximo , y Menores , y Sacerdotes simples. Pero como es fuerça , para el buen gobierno del Culto Divino , aver otros Oficiales , que se ocupen en su ministerio , así los tenian estas Gentes. Estos eran como las Dignidades de las Iglesias Catedrales en el Pueblo Christiano ; conviene à saber , Tesorero , Maestre-Escuela , Sacristan , y Moços de Coro. Al Tesorero llamaban Tlaquimilotecuchtlí , como decir , Oficial de la hacienda de los Templos , y Casa de Dios , ò de los Dioses , que es proprio de los Tesoreros de las Catedrales ; à los quales pertenece la guarda de los Vasos Sagrados , y vestimentos , y de todo el tesoro de la Iglesia , y proveer de todo lo que incumbe al Altar , y que estè compuesto , y proveida la Lampara de aceite , con otras cosas à estas semejantes ; las quales todas tenia à cargo este Tlaquimilotecuchtlí , ò Tesorero , y à ellas acudia con suma diligencia , y puntualidad en la Casa del Demonio.

Tenian Sacristan Maior , à cuyo cargo estaba la guarda de los ornamentos , el qual se llamaba Tlillancalatl. Avia Moços de Coro , y servicio de Templo ( como luego veremos ) los quales se llamaban Teotlamacazque , como decir : Moços de la Casa de Dios. Avia Chantre , à cuyo cargo estaba , lo que se avia de cantar en los Templos , por ser officio de esta Dignidad proveer en esto , al qual , en algunas Iglesias nuestras , llaman Cantor , ò Primicerio , y en otras Capiscol , y en lo Mexicano Tlapixcatzin. Residia de ordinario en los Templos , y Casa del Demonio , por estar à su cargo començar los Can-

Cantares, è Himnos, como à nuestros Chantres los Psalmos, y otras cosas, que en las Iglesias se cantan, y deben instruir à los que cantan, segun lo que se colige de San Isidoro, en vna Carta, que escribió à Ludo, Obispo de Cordova; y así, este nuestro Chantre, ò Cantor, començaba, y entonaba primero los Cantares, que todos los dias se cantaban à los Idolos, y llevaba el compàs, en el Teponaztli, que se tañia, y de esto no avia de faltar jamás, sino era por mui grande, y legitima causa. Avia Sochantre, que era el que entonaba todo lo que se cantaba en ausencia del Chantre, llamabale Tzapotlateohuatzin.

Seff. 23.  
cap. 18.

Avia Maestro-Escuela, que se llamaba Tlamacazcateutl, casi Maestro, ò Oficial de los moços dedicados à Dios, cuyo officio, entre otras cosas, es enendar à los que yerran en el Coro; y en la Iglesia de Salamanca, y la de Toledo, y otras, tener cuidado con los que han de ser promovidos en los estudios, y recibir grados; y en otras partes leer, y enseñar. Por lo qual en el Concilio Tridentino se proveyò, que no se diesen las dignidades, ò Officios de Maestro-Escuelas, sino fuese à Doctores, Maestros, ò Licenciados en Teologia, ò Derecho Canonico; por raçon de que debe enseñar, ò poner quien en su lugar enseñe. Este officio exercitaba este Tlamacazcateutl, y debian de ser constituidos, en esta dignidad en Roma, dos Sacerdotes, que el Rei Tarquino Sobervio eligiò, los quales tenian cargo de ver, y leer los Sacros Libros de las Sibilas, y los Versos, y significaciones que en ellos avia; y se les concediò el cuidado de corregir, y enmendar los Fastos, que eran los Libros, en que estava escrita la memoria de los Tiempos, y entre ellos las cosas sagradas, y Fiestas (segun algunos) de donde se intitulò el Libro, que Ovidio hiço de *Fastis*.

Seff. 24.  
cap. 12.

Avia vna Dignidad en lo Ecclesiastico de esta Ciudad de Mexico, que se llamaba Mexicatlteohuatzin, el qual tenia las veces, que en las Iglesias Catedrales nuestras el Arcediano, que segun algunos Concilios (en especial el Tridentino, refiriendo la constitucion de Alexandro Tercero, en el Lateranense) se llaman ojos de los

Obispos, y Vicarios suos, el qual era como Vicario General, que presidia en todos los Monasterios, y Colegios, que avia en esta Ciudad, donde se criaban los Hijos de los Principales, y era vno de los Sacerdotes Maiores del Templo, ò Delubro del Demonio: era como Padre, y Prelado de todas las Casas de Congregacion, y de los que en ellas residian, y estaban: era su comision vniversal, sobre todos los que en las dichas Casas, y Monasterios residian, los quales todos tenian sus Prelados, à quienes, los que dentro estaban, ò se criaban, reconocian por maior, y le obedecian. Por el orden de este dicho Teohuatzin se hacian los nombramientos, para qualquier officio de la Republica, ò Ecclesiastico, que se avia de encomendar à los que en las dichas Congregaciones se criaban, y asistian, segun la noticia que de ellos tenia, y daba, y las informaciones que hacia, quando en los dichos Colegios entraba, y los visitaba.

Tenia grandissima cuenta, y vigilancia, con que los Mancebos se criasen en mucha disciplina, y doctrina del servicio de los Dioses. Tenia tambien jurisdiccion sobre todos los que eran, como Curas, y Beneficiados, de las Parroquias de la Ciudad, mandandoles en las cosas convenientes, y castigandoles sus excesos. Este tenia otro Coadjutor, llamado Huitznahuactehuatzin, el qual era inferior al Teohuatzin; pero suplía sus veces en el gobierno, quando por legítimas causas era impedido, ò quando por orden suyo se lo mandaba. Otro Satrapa, ò Sacerdote avia de mui grande autoridad, llamado Ometochtli, el qual presidia à quatrocientos Sacerdotes, que se llamaban Centzon otochtli, y eran del servicio, y Templo del Dios del Pulque, que se llamaba Tezcatzoncatl (como decir el Dios Baco) no eran mas los Sacerdotes de Baal, à los quales matò el Profeta Elias, por falsos, y mentirosos; porque jamás deja el Demonio de tener Ministros en cantidad, y abundancia, que le sirvan, como aquel que facilmente los engaña, con incitaciones que les hace, y catos de libertad, que les disimula.

)(?)

Q

CAPA

*CAP. VII. De los Sacerdotes, y Pontifice, que se elegia en la Provincia, y Señorío de los Totonacas; y del modo de su eleccion, y preeminencia, y de su manera de consagracion, casi semejante en la confeccion del Olio, à la de el Sacerdote Summo de la Lei Antigua, que fue engaño mui notable de el Demonio.*



Los Sacerdotes, que avia en la Provincia de los Totonacas, eran hechos por eleccion, así como antiguamente los Pueblos elegian à los Obispos, y tambien al Sumo Pontifice el Pueblo Romano; y esto parece por muchos decretos, y en las Historias de los Santos, como de San Silvestre, San Gregorio, San Nicolàs, y San Ambrosio. Elegidos feis, en aquella Provincia, era de esta manera, que el vno de ellos era el Pontifice Maximo, y cabeça de los demás, los cuales se iban excediendo, y aventajando en Dignidad, y Autoridad, por este orden, que el primero electo (como mas antiguo) era Supremo al segundo, y el segundo al tercero, y así iba discurrendo hasta el mas moderno, ò vltimamente electo, aunque lo huviesen sido todos en vn dia, y hora, valiendo en aquella eleccion la antigüedad del nombramiento. Quando este Pontifice, y Sacerdote Sumo moria, celebradas sus obsequias (como en otra parte se dice) sucedia en el Sumo Pontificado, aquel Sacerdote, que despues de èl, era primero, y mas conjunto à èl por eleccion, al qual los otros Sacerdotes, con gran fiesta que hacian, lo vngian, y consagraban con vn vnguento, hecho de vn licor, que se llama Ulli, confeccionado con sangre de los Niños que sacrificaban. Este vnguento, y confeccion de licor, se ponía en la cabeça, y con esta vncion, y ceremonia, se introducian en la Dignidad, y Oficio de Pontifice, y Sumo Sacerdote. Hecha

la ceremonia, y vncion, luego todo el Pueblo le hacia grandissima reverencia, y acatamiento, y con grandes cortesias, y aplauso le daban gracias; porque se encargaba de aquella Dignidad, y recibia aquel estado, casi como agradeciendole, que tomase la carga, y el cuidado de su regimiento, y gobierno espiritual; y dandole todos la obediencia, se acababa la fiesta, y confirmacion de Pontifice, y Sacerdote Sumo.

Este acto, y ceremonia de vngir los Sacerdotes, mandò Dios Verdadero à Moisen, que hiciese en Aaron, y sus quatro hijos, despues de aver edificado el Tabernaculo, como parece en el Levitico, y en el Exodo se declara la confeccion de este vnguento, con que se hacia la vncion, y consagracion del Sumo Sacerdote, y la de los otros, que eran menores. Pero lo que aquí quiero notar (dejando otras muchas cosas) no es mas, que la mezcla, y confeccion, que se hacia, para la vncion; la qual era de diversas especies, y cosas aromaticas, desleídas en aceite, de cuja incorporacion se espesaba el vnguento con que se hacia la consagracion, y vncion dicha. Todo lo qual se juntaba con sangre de vn Becerro, y dos Carneros, que en esta ocasion, y para este efecto eran sacrificados, como parece por el Texto Sagrado, y con toda esta mezcla se vngia la cabeça del Sacerdote, y se derramaba por las vestiduras Sacerdotales. Lo segundo que se nota, es la astucia del Demonio, que viendo esta confeccion, para la vncion, y consagracion dicha, la vsurpò del Pueblo, y Casa de Dios, para la suia; y ordenò, que sus Ministros fuesen vngidos con esta goma, llamada Ulli, y con sangre; y no se contentò con que la sangre fuese de Animales irracionales, como en el Pueblo de Dios se acostumbro, sino que fuele de Animales racionales, y Niños tiernos; como aquel que en la destruccion, y ruina del Linage Humano se deleita, inficionada la vncion con sangre humana, como sucio, y puerco, que es, à diferencia de Dios, que es limpio, y puro en todas sus acciones.

Levit. 8.  
Exod. 29.

\*\*\*

(X)(X)

\*\*\*

**CAP. VIII. De los Sacerdotes,**  
que se elegian à la *Diosa Cinteutl,*  
que eran como *Monjes segregados,*  
y apartados de los demás, de  
su dignidad, y  
vida.

Sap. lib. 6.  
cap. 25.

**E**N esta Provincia de los Totonacas, avia vna *Diosa*, cuyo nombre era *Cinteutl*, à la qual (como en otra parte hemos dicho) estimaban, y honraban todos los de esta Nueva-España, y tenían en mucho, para cuyo servicio, aunque es verdad, que tenia muchos Ministros, en particular se le elegian Sacerdotes, dignos, à su parecer, del credito que debian tener Hombres que à tan gran *Diosa* servian. Estos eran castísimos, y de vida irreprensible, y loable, entre ellos (y aun entre nosotros lo pudieran ser, sacada la infidelidad, é idolatria, con que estaban ciegos.) Era tan virtuosa su vida, que todas las Gentes los venian à visitar, como Gente particular, y virtuosa, en las virtudes morales, y à encomendarle à ellos, para que rogasen à la *Diosa*, y à los otros *Dioses* por ellos; por raçon de no ser otro su exercicio, sino rogar por la prosperidad de los Pueblos, y Comunidades, y de los que à ellos se encomendaban. A estos Monjes iban à consultar los Summos Pontífices, y los consultaban sobre las cosas secretas, y negocios arduos, y con ellos se aconsejaban, y tomaban su consejo eficazmente, creiendo ser sano, y saludable. Estos dichos Monjes no podian hablar con otras personas, sino era con las ya dichas, de los Pontífices, salvo con aquellos que los iban à visitar, como segregados de la vida comun, y apartados de los vicios ordinarios, y à pedirles consejo, como à Maestros, y Padres. Y en semejantes ocasiones ponianse en cuclillas, y los ojos en el suelo, oian las aficciones de los que las llevaban, y raçones, y palabras de los que preguntaban; y aviendo escuchado con mucha atencion, humildad, y mortificacion, respondian à las dudas, y dificultades, lo necesario, escusando multiplicacion de pa-

Tomo II.

labras, y despodianlos con brevedad, y consuelo.

Su vestido eran pellejos de Zorros, Coiotes, ò Adives, traian el cabello muy largo, y trançado, jamás comian Carne; y allí en aquella estrecheça, y mortificacion de vida vivian, y morian, sin salir de los limites de aquella aspera mortificacion. Quando alguno de estos moria, elegíase otro en su lugar, y no qualquiera; sino aquel que era tenido, y estimado por de buena, y honesta vida, que representaba mas, y mejor exemplo, y nunca se hacia esta eleccion en moços, aunque los huviese con las calidades dichas, sino en Hombres ancianos, y viejos, que pasaban de sesenta años, el qual avia de aver sido casado, y entonces viudo, y libre del Matrimonio. El exercicio de estos Hombres singulares, y recogidos era escribir por figuras, muchas Historias, las quales puestas en estílo, y bien concertadas las daban à los Summos Sacerdotes, los quales las referian despues, en sus platicas, y sermones, à las Republicas, y Pueblos.

**CAP. IX. De los Capellanes perpetuos,** que los de la Provincia de *Teobuacan* tenian en los Templos; y de su modo de Religion, y Vida.



**E**N la Provincia de *Teobuacan*, que cae à esta de Mexico quarenta leguas al Oriente, entre otros Ministros, que tenian dedicados à sus *Dioses*, eran vnos que servian de Capellanes perpetuos, los quales se ocupaban ordinariamente, en velar, ayunar, orar, y hacer los Sacrificios quotidianos. Estos Capellanes no eran en numero mas de quatro, los quales entraban à servir en el Templo, por espacio de quatro años; los quales pasados se iban, y entraban otros en su lugar; de manera, que las Capellanias eran perpetuas; aunque los Ministros de ellas, eran quadrienios, ò Ministros trocados, de quatro en quatro años: en cuyo ministerio

Q2

cor: